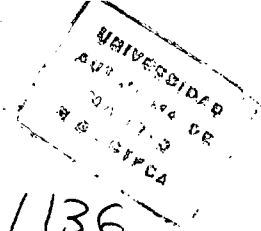


R. BC. 58988

SC/FFL-GH/136



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Departamento de Historia Contemporánea

LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS
EN EL MARCO DEL AISLAMIENTO
INTERNACIONAL DEL REGIMEN
FRANQUISTA (1945-1950)

TESIS DOCTORAL
Tomo I

Director: MANUEL PÉREZ LEDESMA

Pedro Antonio Martínez Lillo

Madrid, 1993

INDICE GENERAL

Introducción histórica

EL FINAL DE LA IIª GUERRA MUNDIAL Y LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS.....	1
---	---

Capítulo I

LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS: DEL ACUERDO COMERCIAL AL INCREMENTO DE LA CAMPAÑA EN FAVOR DE LA RUPTURA DIPLOMATICA CON ESPAÑA (JULIO-DICIEMBRE 1945)	10
--	----

- I.1 El gobierno español y la definición de un modelo de relaciones con Francia.
- I.2 El acuerdo comercial Hispano-Francés.
- I.3 Las elecciones legislativas francesas. El triunfo de la izquierda y la nueva campaña antifranquista.
- I.4 La oposición de de Gaulle y Bidault a la ruptura unilateral con Franco.
- I.5 La petición de visados para Giral y sus ministros.
- I.6 La nota del Quai d'Orsay del 12 de diciembre. La presión de la comisión de asuntos exteriores.
- I.7 El debate de las relaciones con España en la Asamblea Constituyente. La reacción del gobierno español.

Capítulo II

LA CRISIS EN LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS (1946)	58
--	----

- II.1 El intervencionismo de Francia en la << cuestión española >> .
 - II.1.1 La dimisión de de Gaulle y la búsqueda de una acción colectiva antifranquista. La

respuesta española.

II.1.2 Los contenciosos bilaterales. El fracaso de la presencia de los agregados militares.
El cambio en los servicios de información.

II.1.3 La instalación de Giral en París. El republicanismo en la política francesa y las resistencias al reconocimiento del gabinete republicano.

II.1.4 El fusilamiento de Cristino García y el incremento de la campaña antifranquista.
La declaración tripartita.

II.1.5 La situación militar de la frontera hispano-francesa.

II.1.6 La iniciativa francesa de trasladar < <la cuestión española> > al Consejo de Seguridad.

II.1.7 El cierre de la frontera hispano-francesa.

II.1.8 La < <cuestión española> > ante el Consejo de Seguridad. El protagonismo de Francia en favor de una ruptura diplomática colectiva.

II.1.9 La diplomacia española y el recrudecimiento de la presión exterior. Francia y el papel de las organizaciones guerrilleras españolas. El incidente de Llivia.

II.2 Las relaciones Hispano-Francesas en el verano de 1946.

II.2.1 La degoración parcial del cierre fronterizo. El acuerdo de 26 de agosto.

II.2.2 La comisión de asuntos exteriores y las relaciones con España. La intervención de Giral. El debate sobre la reapertura de la frontera.

II.2.3 La intervención francesa en la búsqueda de un entendimiento entre republicanos y monárquicos. El acuerdo de Lisboa.

II.2.4 El estancamiento de los contenciosos bilaterales.

II.3 La condena de Naciones Unidas a la España franquista

II.3.1 La evolución política de Francia y la nueva campaña antifranquista. Las iniciativas del Palacio de Santa Cruz. El fracaso del modelo bilateral de Mateu.

- II.3.2 La condena del régimen franquista en Naciones Unidas. La resolución 39(I).
- II.3.3 El gobierno <<homogéneo socialista>> de Blum y la eventualidad de una ruptura de relaciones con España.

Capítulo III

LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS DURANTE EL AISLAMIENTO NACIONAL (1947)182

III.1 Las relaciones Hispano-Francesas en los primeros meses de 1947. . . .

III.1.1 La política francesa tras la resolución 39(I). La política española: el diseño de una política de firmeza.

III.1.2 La diplomacia española ante los problemas bilaterales.

- a/ La permanencia del cierre fronterizo
- b/ La exclusión de España de las conferencias internacionales: El caso de la UPU.
- c/ Las dificultades en la normalización de los consulados: Perpignan y Sete.
- d/ El contencioso fiscal y la presión sobre los intereses económicos franceses.
- e/ Las dificultades en el terreno de la información: la expulsión del corresponsal de France Presse.

III.1.3 La evolución de la oposición antifranquista. El gobierno de Llopi.

- a/ La política del Quai d'Orsay: el respaldo al entendimiento con los monárquicos y el distanciamiento del republicanismo.
- b/ Las actividades antifranquistas en el Midi. La denuncia de la dictadura desde el marco de la doctrina Truman.
- c/ Las operaciones guerrilleras y la amenaza de las Brigadas Internacionales.

III.2 Las iniciativas políticas en las relaciones Hispano-Francesas.

III.2.1 La política de España respecto a Francia: el abandono de la tolerancia y la aparición de la firmeza.

a/ La crisis del Liceo Francés.

b/ El cambio de la política española y el nombramiento de Aguirre de Cárcer.

III.2.2 Las nuevas iniciativas antifranquistas del Quai d'Orsay.

a/ La iniciativa francesa en el marco de las conversaciones anglo-americanas.

III.3 El inicio de la rectificación francesa: las negociaciones sobre tránsitos fronterizos.

III.3.1 Las primeras gestiones de Aguirre de Cárcer. Las perspectivas fronterizas.

III.3.2. Las conversaciones sobre los tránsitos fronterizos.

III.4 Las relaciones Hispano-Francesas entre la rectificación y la firmeza.

III.4.1 La presión sobre los intereses culturales franceses.

III.4.2 La presión sobre las empresas francesas.

III.4.3 La rectificación de Naciones Unidas. El fin del intervencionismo francés.

III.4.4 La evolución del exilio: el impulso de la unidad antifranquista y el declive del republicanismo.

a/ Las conversaciones Prieto/Gil- Robles

b/ El fracaso de las cortes republicanas

III.4.5 El enfrentamiento entre los servicios de información. La SDECE y la desestabilización de Franco.

III.4.6 La evolución de la IV^a República: desestabilización interna, ascenso gaullista, presión comunista y diplomacia española.

a/ Las elecciones municipales y la perspectiva de un poder gaullista

b/ Las huelgas insurreccionales y la ofensiva comunista en Francia. Diplomacia y geoestrategia en la política exterior española.

CAPITULO IV

LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS EN EL AMBITO DE LA GUERRA FRIA. EL ACERCAMINETO BILATERAL Y LOS LIMITES POLITICOS (1948-1949) ...383

IV.1 Aspectos políticos y diplomáticos de las relaciones Hispano-Francesas.

IV.1.1 La reapertura de la frontera

a/ Significado y proyección de la reapertura fronteriza. El nuevo marco bilateral.

La presencia de Schuman en el Quai d'Orsay.

IV.1.2 La realidad política española en la perspectiva francesa: la permanencia de Franco y el camino hacia la monarquía.

IV.1.3 El Plan Marshall en el marco bilateral Hispano-Francés.

IV.1.4 Las relaciones Hispano-Francesas en el IIIº Periodo de Sesiones de Naciones Unidas.

IV.1.5 Las relaciones Hispano-Francesas en el proceso de construcción de la seguridad occidental: de los contacto militares al Pacto Atlántico.

IV.2 El relanzamiento de la España franquista en la vida francesa.

IV.2.1 La acción cultural de España en Francia: reorganización y desarrollo. El papel de los intelectuales católicos y liberales:

a/ La recuperación del Colegio de España. La dirección de Maravall: impulso cultural y reivindicación de lo español.

IV.2.2 La acción propagandística española en Francia:

a/ La diplomacia española y la vida político-social francesa. El acercamiento al gaullismo y a la derecha. Las dificultades con el catolicismo.

b/ La presencia en los medios de comunicación: la imagen moderada del régimen. El proceso de normalización informativa.

INTRODUCCION HISTORICA

EL FINAL DE LA IIª GUERRA MUNDIAL Y LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS.

La Liberación de Francia, el establecimiento en París del Gobierno Provisional de la República Francesa presidido por de Gaulle en agosto de 1944 y la caída del régimen de Vichy, obligaban a Franco a reorientar de inmediato las relaciones de España con Francia. Necesidad subrayada por la perspectiva de un próximo triunfo aliado sobre el Eje que colocaría a la España de Franco en una situación comprometida, una de cuyas salidas pasaba por el intento de normalizar las relaciones bilaterales con Francia, como medio para neutralizar el previsible aislamiento del régimen.

La situación había sido hasta entonces bastante paradójica. Franco mantenía desde 1943 relaciones oficiosas con el Comité Nacional de Liberación en Argelia de Gaulle (embrión del futuro gobierno provisional) a través de un delegado en Madrid, Jacques Truelle que actuaba bajo la cobertura de la Cruz Roja Internacional. Por su parte, José Antonio Sangroniz representaba en Argelia los intereses españoles ante la resistencia francesa. Simultáneamente, Madrid y Vichy proseguían con sus relaciones diplomáticas normales a nivel de embajadores. Los acontecimientos militares dieron un vuelco a la situación: en noviembre de 1944, el gobierno español reconocía oficialmente al gobierno provisional de la República Francesa. Este reconocimiento iba aparejado con el deseo de normalizar completamente las relaciones diplomáticas con las nuevas autoridades francesas.

La petición española implicaba que también Francia definiera el modelo de las relaciones con Franco. Cuestión que se encontraba sometida a un doble análisis. Por una parte, se encontraba el factor ideológico, El régimen franquista, tanto por su naturaleza política como por sus vinculaciones con las potencias políticas y por las relaciones

sostenidas con Vichy, era rechazado por la opinión pública francesa y por las nuevas autoridades. Por otra, desde una óptica realista, existían una serie de intereses económicos y políticos que aconsejaban el mantenimiento de relaciones con España.

En el terreno económico, Francia, en aquellos momentos del final de la guerra, necesitaba con urgencia materias primas (piritas y blendas) y productos alimenticios españoles imprescindibles para el abastecimiento de su población. En estas circunstancias, el gobierno español había concedido a París un crédito para la compra de productos españoles y había previsto el inicio de conversaciones entre ambos países para normalizar las relaciones económicas. Además, a diferencia de Francia, España contaba con una flota mercante que facilitaba el transporte de los suministros.

En el plano político, los acontecimientos desaconsejaban al gobierno francés la ruptura con el régimen de Franco. Los distintos grupos de la oposición española estaban enormemente divididos, y no se encontraba entre ellos un elemento aglutinador que sirviera como posible alternativa viable al gobierno franquista; en consecuencia, Francia temía que la eventual caída de Franco precipitara un proceso de desestabilización en la Península perjudicial para sus intereses. Al mismo tiempo, a pesar de la difícil situación internacional para el régimen franquista, no había datos que hicieran previsible su fin. Indudablemente, en París no se creía que Franco pudiera mantener su gobierno sin acometer algún tipo de reformas democráticas, por lo que se consideraba preferible abrir un período de espera hasta ver la evolución interna de España. Asimismo, la perspectiva de la permanencia momentánea en poder de un Franco debilitado por las circunstancias internacionales situaba a Francia en una posición ventajosa para la negociación del conjunto de cuestiones bilaterales pendientes.

En otro orden de cosas, el mantenimiento de las relaciones con la España de Franco se explicaba por el deseo de Gaulle de que Francia, con sus colonias africanas, encabezara el grupo de países latinos -España e Italia, fundamentalmente- en el sistema diplomático de la post-guerra. Esta unión latina permitiría a Francia mantener un

liderazgo internacional puesto en duda por los avatares de la IIª Guerra Mundial, así como contrapesar el papel de las potencias anglosajonas¹.

El contenido de las relaciones bilaterales, cuyo curso había que modificar en estas nuevas circunstancias, afectaba al mismo tiempo a varias cuestiones: la normalización diplomática, las relaciones económicas, la opinión pública y las relaciones políticas, agrupables a su vez en distintos temas como, entre otras, las actividades política y guerrilleras de la oposición. En el desarrollo del tratamiento de todas estas cuestiones, que evidentemente estaban vinculadas entre sí, podemos distinguir varias etapas que coinciden con la evolución de la situación internacional de la España franquista. En una primera fase, que corresponde a finales de 1944, y a la que hemos hecho referencia, Madrid intentó obtener la normalización diplomática mediante la concesión de ventajas económicas a Francia, posteriormente, a la altura de febrero de 1945, el gobierno español modificó este planteamiento. La tranquilidad de que los aliados no intervendrían contra el régimen, propició que España pudiera mostrarse algo más firme respecto a Francia. El *impasse* en que se encontraban las relaciones bilaterales permitió a Franco vincular la apertura de las negociaciones comerciales a la solución de algunas reclamaciones de naturaleza política planteadas tiempo atrás por Madrid. Meses después, en abril, el panorama volvió a modificarse. El final de la IIª Guerra Mundial en Europa, el aislamiento internacional en que se encontraba España y el nuevo impulso de la oposición antifranquista, a través del manifiesto de Don Juan, obligaron al gobierno español a buscar el restablecimiento de relaciones regulares con Francia, aceptando condiciones que antes no estaba dispuesto a otorgar.

A continuación trataremos de explicar el desarrollo de los distintos aspectos de las relaciones bilaterales en conexión con esta división cronológica y con la realidad interna

¹-John W. Young, France, the cold war and the western alliance (1944-1949), p 78. Nota para Su Excelencia: < entrevista con Jacques Truelle > , 19 de octubre de 1944. AMAE R/2300, exp3.

de Francia.

Las relaciones económicas

La normalización de las relaciones económicas constituía un capítulo principal en las relaciones hispano-francesas al final de la IIª Guerra Mundial. Tanto Paris como Madrid mostraban especial interés en su consecución. Las autoridades francesas, como hemos señalado, encontraban en la Península un mercado para el abastecimiento de productos alimenticios y materias primas; el gobierno español, por su parte, entendía que la firma de un acuerdo comercial mejoraría sustancialmente las relaciones bilaterales, dado el clima antifranquista que se vivía en Francia. En consecuencia, España había autorizado el inicio de las conversaciones comerciales que finalizarían con la firma de un nuevo acuerdo. En consonancia con las etapas indicadas, a principios de 1945 el gobierno español decidió cambiar su posición. La falta de resultados bilaterales y el incremento de las actividades opositoras en Francia, condujeron a Madrid a vincular el logro del acuerdo comercial a la satisfacción de reclamaciones de naturaleza política. Entre ellas se encontraba la devolución de la Cámara de Comercio española en Paris, que había sido ocupada por la oposición republicana; la reapertura de los consulados españoles en el sur de Francia que habían sufrido el asalto de los republicanos en el momento de la Liberación, y aunque las autoridades francesas los habían desalojado, en la mayoría de los casos permanecían cerrados; la evacuación del edificio de la Avenida Marceau que, propiedad del estado español y donde habían estado instalado los servicios culturales de la embajada, fue ocupado por los exiliados vascos; y por fin, y sin perjuicio de que nos referiramos a ello con más profundidad, dada la envergadura del tema, la paralización de las actividades guerrilleras en la frontera franco-española.

Francia, por su parte, tenía interés en salir de este estancamiento. Políticamente el régimen de Franco, a diferencia de finales de 1944, parecía prolongarse y la oposición

continuaba dividida. Asimismo, la actitud de los anglosajones procurando no intervenir en los asuntos españoles, empujaba a Francia a evitar una ruptura comercial con España, que tendría consecuencias negativas para ella. Así las cosas, Francia entregó la Cámara de Comercio a España, pero las negociaciones comerciales siguieron bloqueadas por nuevos incidentes bilaterales hasta agosto de 1945 en que la débil posición de Franco tras la Conferencia de Potsdam propició un nuevo giro, como veremos.

Las relaciones diplomáticas

El 15 de noviembre de 1944, el gobierno español reconocía oficialmente al gobierno provisional de la República Francesa. Al hilo de los factores señalados, Francia optó por seguir una política ambigua consistente en mantener el mínimo de relaciones diplomáticas con España -en el nivel de delegaciones-, dejando abierta la posibilidad de elevarlas al rango de embajadas a condición de que se solucionara una serie de contenciosos bilaterales. Asimismo París evitaba pronunciarse sobre los asuntos internos españoles.

España nombró como representante diplomático en París al ex-alcalde de Barcelona Miguel Mateu y Pla, un personaje conservador vinculado a los círculos monárquicos y buen conocedor de la realidad francesa debido a sus actividades industriales y comerciales. Mateu tenía buenas relaciones personales con destacados líderes de la III^a República Francesa tanto de la izquierda como de la derecha. Las características personales del nuevo delegado español favorecían el establecimiento de canales de comunicación con las autoridades francesas. Desde un primer momento, Mateu defendió un modelo de relaciones con Francia basado en la contemporización. Mateu partía del convencimiento de que los mutuos intereses entre España y Francia (económicos, comerciales, culturales y estratégicos) conducirían al establecimiento de unas relaciones de buena vecindad. La consecución de este objetivo se encontraba obstaculizada por la

realidad política interna de Francia (predominio de las fuerzas de izquierda y lucha contra el colaboracionismo), así como por los sentimientos antifranquistas de la sociedad y la opinión pública. Ahora bien, la designación de Mateu presentaba también aspectos negativos: el hecho de que no perteneciera a la carrera diplomática determinó tanto su desconocimiento de las normas en ese terreno, como el mantenimiento de cierto grado de independencia respecto al ministerio de Asuntos Exteriores. En segundo lugar, la presencia de Mateu en París iba a tener desde este instante hasta mayo de 1947, momento de su sustitución, un carácter de enorme provisionalidad. La condición de simple delegado de Mateu que siempre pensó que debía ocupar un puesto de embajador influyó en la precariedad de su posición diplomática. En tal situación, Mateu no dudó en ausentarse de su puesto para, en los momentos más complicados de las relaciones bilaterales, marchar a Barcelona y esperar la evolución de los acontecimientos.

Por su parte, Francia mantuvo en Madrid como delegado a Truelle, a quien en el verano de 1945, tras su fallecimiento, sustituyó Bernard Hardion. Hardion permanecería en Madrid hasta 1951, cuando se normalizaron completamente las relaciones diplomáticas entre España y Francia.

Francia condicionaba el avance en la normalización de las relaciones diplomáticas a la solución de los siguientes contenciosos: en primer lugar, la evacuación española de Tánger y el restablecimiento de la situación anterior a 1940. En segundo, a la salida de las fuerzas españolas de Andorra donde se habían introducido en los últimos meses. París consideraba que el mantenimiento del orden público en el Principado era competencia exclusiva de Francia. El caso de Tánger se solucionó al margen de España en la Conferencia de París en la que participaron los aliados. Era una prueba más del aislamiento de la política española². Respecto a Andorra, el gobierno español terminó retirando sus fuerzas en abril de 1945, en una demostración de su voluntad negociadora

²-Florentino Portero, Franco, aislado, pp 83-93.

con el fin de llegar a un compromiso sobre la normalización diplomática.

La opinión pública.

El desarrollo de la acción respecto a España definida por el Quai d'Orsay se veía dificultado por la realidad político-social de Francia. Las principales fuerzas políticas surgidas de la Resistencia eran profundamente antifranquistas. Esto no era sorprendente en el caso de los partidos y sectores de la izquierda -Partido Comunista Francés (PCF) y Partido Socialista (SFIO)- pero sí en el Movimiento Republicano Popular (MRP), un partido demócrata-cristiano. El rechazo de los católicos franceses hacia Franco se debía a factores tanto doctrinales como políticos. Desde el punto de vista doctrinal, el catolicismo francés, heredero de la doctrina liberal de Maritain se decantó por una línea antifranquista que había surgido con fuerza durante la Guerra Civil española y se afianzaría tras la IIª Guerra Mundial, que veía en la Iglesia española -sobre la que, entre otras fuerzas, se apoyaba Franco- un bastión del conservadurismo y la intransigencia. Desde una perspectiva política, el MRP apostaba por una España democrática en la que su principal socio, el nacionalismo vasco, desempeñará un papel determinante. Dentro del MRP, podían distinguirse dos corrientes ante la realidad española: mientras el ala dirigida por Bidault se mostraba resueltamente antifranquista, otro sector, encabezado por Robert Schuman, mantenía unos criterios más contemporalizadores. El hecho, sin embargo, de que Bidault dirigiera el Quai d'Orsay, le obligó a moderar sus posiciones iniciales.

Esta postura antifranquista de las fuerzas políticas se reflejaba en otros sectores sociales y de la opinión pública. Los principales periódicos, órganos de los partidos citados L'Humanité (PCF), Le Populaire (SFIO), L'Aube (MRP) reproducían las posiciones antifranquistas de éstos. Entre las fuerzas sociales, la principal central sindical, la CGT con predominio comunista, se movilizaba también en este sentido. El antifranquismo de la opinión pública francesa se dividía en dos posturas igualmente

negativas para la dictadura: a favor de una intervención directa de Francia y/o los aliados, y partidarios de la reforma democrática del régimen³. Grupos de la Resistencia, fuerzas políticas y sociales y miembros del exilio coincidían en reclamar al gobierno, a través de sus actividades, la ruptura de las relaciones diplomáticas con España y la expulsión de los cónsules franquistas. En todo caso, el dilema que se planteaba al gobierno francés en función de la opinión pública, era la ruptura con España, ya fuerza unilateral o concertada con los aliados, y desde luego, la postura de la opinión en Francia se traducía en un apoyo explícito a la oposición española en el exilio.

Las actividades guerrilleras y el exilio.

Directamente relacionado con lo anterior se encontraba la acción guerrillera desarrollada en la frontera hispano-francesa, propiciada por la Junta de la Unión Nacional Española con el objetivo de radicalizar la situación y forzar una intervención armada aliada⁴. En noviembre de 1944, los guerrilleros lanzaron una operación armada de gran envergadura en el Valle de Aran que se saldó con un fracaso para el maquis. Las autoridades españolas detuvieron a parte de sus miembros, entre los que se encontraban ciudadanos franceses que intentaban colaborar en la transformación del régimen. Franco aprovechó la situación provocada por las acciones guerrilleras para proceder a reforzar militarmente la frontera.

Durante los meses siguientes el gobierno español presionó a Francia para que se desmilitarizase a los españoles integrados en las Fuerzas Francesas del Interior que habían ayudado a la Liberación del territorio francés frente a la ocupación alemana. El 31 de

³-Rosario Rodríguez Cruz, <<Relaciones franco-españolas al término de la IIª Guerra Mundial. De la tirantez al cierre de la frontera>>, en Espanoles y Franceses en la segunda mitad del siglo XX, pp 233-234.

⁴-Rosario Rodríguez Cruz, op. cit, pp 222-223.

marzo de 1945, el gobierno francés ordenó el desarme y la desmovilización de los guerrilleros. Poco después, dió órdenes sobre la retirada de extranjeros en las proximidades de la frontera estableciendo una zona prohibida. A pesar de estas disposiciones la guerrilla siguió manteniendo una importante infraestructura para la realización de infiltraciones armadas a través de la frontera. En la mayoría de las ocasiones, los guerrilleros habían camuflado sus actividades con la creación de empresas forestales cuyos centros permanecían en las proximidades de la frontera y en donde conservaban oculto su armamento. Los informes elaborados por los servicios de información españoles aseguraban que los guerrilleros no podían enfrentarse directamente al ejército y que su objetivo era atravesar los límites fronterizos para efectuar golpes limitados en el interior. Junto a estos existían unidades armadas de exiliados vascos⁵.

La concesión, en noviembre de 1944, de un estatuto para los refugiados españoles, influyó negativamente en las relaciones hispano-francesas. Por una parte, el hecho de que las autoridades republicanas en el exilio participaran en el Comité de Consulta creado para la aplicación del estatuto era interpretado por el gobierno español como un reconocimiento de aquéllas; por otra, la concesión de un estatuto a los refugiados españoles se consideraba una injerencia en los asuntos internos, teniendo en cuenta que España decía extender su protección consular a todos sus nacionales residentes en el extranjero. Por el contrario, para Francia el estatuto estaba fundado en los convenios de Ginebra de 1922 y 1933, siendo aplicable a las personas que, sin haber renunciado a su nacionalidad, no gozaban de la protección de su país de origen; situación en la que efectivamente, se encontraba la mayoría de los refugiados españoles en Francia, unas tres quintas partes del total de exiliados, a los que no se concedió un certificado de nacionalidad. Además, para Francia la presencia de extranjeros sin ningún tipo de estatuto planteaba un problema de orden público, que era necesario regularizar.

⁵-Rosario Rodríguez Cruz, *op. cit.*, p 226.

CAPITULO I

I. LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS: DEL ACUERDO COMERCIAL AL INCREMENTO DE LA CAMPAÑA EN FAVOR DE LA RUPTURA DIPLOMATICA CON ESPAÑA (julio-diciembre de 1945).

I.1. El gobierno español y la definición de un modelo de relaciones con Francia.

El establecimiento de unas relaciones de buena vecindad con Francia constituía una necesidad en la política exterior de España. Francia representaba su puerta natural hacia Europa, el nucleo a través del cual discurrían el nudo de sus comunicaciones con el continente y un país con el que se compartían intereses culturales, económicos y coloniales en el Norte de Africa. Francia seguía siendo, a pesar su debilidad como potencia tras la IIª Guerra Mundial, un centro de toma de decisiones en política mundial.

Esta orientación adquiriría una dimensión prioritaria ante la complicada coyuntura internacional del régimen franquista al término de la IIª Guerra Mundial. España centró sus objetivos en mantener las relaciones diplomáticas con Francia, llegar a su completa normalización y -paralelamente- evitar el protagonismo de las fuerzas opositoras (actividad político-guerrillera del exilio, concesión del estatuto de refugiados) así como el reconocimiento, en su momento, del gobierno republicano en el exilio. Una acción diplomática, en definitiva, centrada en la supervivencia del régimen. La difícil coyuntura económica de Francia tras la Liberación ofreció al gobierno español la oportunidad de utilizar la vía comercial como instrumento para la consecución de su política. Madrid estimaba posible llegar a una mejora bilateral a través de los acuerdos económicos y

comerciales con París¹.

Sin embargo, sus objetivos quedaron condicionados tanto a la situación internacional de la dictadura como a la propia realidad interna de Francia.

Durante los meses finales de 1944 y principios de 1945, Franco y su ministro de Exteriores Lequerica se esforzaron por lograr el nombramiento de embajadores entre Madrid y París así como obtener de las autoridades francesas medidas represivas y de control sobre las actividades de la oposición. Las concesiones económicas y comerciales quedaron vinculadas a estas satisfacciones políticas. La mayor o menor receptibilidad de las autoridades parisinas a satisfacer las reclamaciones políticas españolas así como la situación internacional de Franco en cada momento, determinaría una mejor o peor disponibilidad de Madrid a la hora de proseguir los contactos comerciales. Las posiciones de dignidad, presión o moderación caracterizarían la gestión de Lequerica al frente del Palacio de Santa Cruz.

A la altura del verano de 1945, España procedió a acomodar su política atendiendo a los nuevos factores internacionales y a la evolución de la realidad interior francesa. La Conferencia de Potsdam incrementaba el aislamiento y las dificultades exteriores del régimen. Paralelamente, la campaña anti-franquista recrudecía en Francia: la opinión pública presionaba al gobierno en favor de la ruptura diplomática con España y precipitar, así, la caída de Franco. El éxito de la izquierda -comunistas y socialistas- en las elecciones legislativas de octubre cuestionaba la política anti-intervencionistas de de Gaulle y Bidault.

Franco y Artajo -sustituto de Lequerica- optaron por seguir ante Francia una línea de flexibilidad y <<gestos de buena voluntad>> cuya primera muestra fue el desbloqueo de las negociaciones comerciales. El Palacio de Santa Cruz dejaba a un lado

¹-Rosario Rodríguez Cruz, Relaciones Franco-Españolas al término de la Segunda Guerra Mundial, en Españoles y Franceses en la primera mitad del siglo xx, pp 221-222.

su objetivo de normalizar completamente las relaciones diplomáticas con París y se centraba en una política tendente a evitar un mayor deterioro bilateral.

Miguel Mateu, jefe de la representación diplomática española en París, era el principal inspirador de un modelo de relaciones bilaterales basado en la flexibilidad y la tolerancia. El complicado panorama interior de Francia (un país económicamente semi-destruido, con los comunistas dominando buena parte de las instituciones y la calle, un clima de revanchismo tras la Liberación) y el comportamiento antifranquista de los principales fueras políticos (PCF/SFIO/MRP) impedía pensar, de momento, en una normalización diplomática. España se había convertido en el centro de todas las acusaciones y ataques de la vida francesa. Sólo el tiempo y un cambio político que introdujera estabilidad y moderación, alejando a los comunistas y elementos de izquierda del poder, devolvería a Francia a su <<estado natural>>. Entonces <<los hombres más solventes de Francia>> se dispondrían a tratar con España en un plan de buena amistad y mutua conveniencia. España debía adoptar mientras tanto una postura tolerante y de paciencia. Los agravios, indudablemente, se responderían pero evitando llegar a las posturas enérgicas².

La flexibilidad no suponía un síntoma de debilidad del régimen. Por el contrario, era el resultado de una acertada valoración tanto del marco internacional de España como de la naturaleza de las relaciones hispano-francesas.

Por una parte, la Conferencia de Potsdam acababa de demostrar la oposición de los británicos y americanos a respaldar cualquier política intervencionista contra Franco. El Palacio de Santa Cruz era consciente de que las iniciativas antifranquistas planteadas desde París encontrarían el rechazo frontal de Londres y, quizá, de Washington.

²-Informe de Miguel Mateu a Artajo: <<Las relaciones Hispano-Francesas 1945-1948>>, 5 de marzo de 1949. AMAE R/3114, exp25. Las memorias de Emilio Garrigues, diplomático acreditado en París entre 1947-1951, son un buen exponente de las dificultades que España encontraba en Francia. Emilio Garrigues Díaz Cañabate Vuelta a las andadas, pp 215-248.

Por otra parte, las relaciones bilaterales reposaban sobre una base de claro desequilibrio, beneficioso para Madrid. Francia poseía en España elevados intereses económicos, comerciales y culturales. Asimismo en territorio español residía una importante colonia francesa -cerca de 20.000 ciudadanos- dedicada a las actividades industriales y artesanas. A la inversa, la presencia española al otro lado de los Pirineos era mucho menor. Una política equivocada del Quai d'Orsay respecto a España le generaría perjuicios irreparables. El Palacio de Santa Cruz no dejó de advertir a Francia todos estos extremos.

Ocurría además que la Península Ibérica se había convertido tras la IIª Guerra Mundial en un campo donde británicos, americanos, suizos y franceses competían para ocupar el vacío dejado por Alemania y consolidar sus intereses materiales y culturales. París corría el riesgo -en caso de decretar la ruptura diplomática con Madrid- de quedar desplazada del mercado peninsular en beneficio de sus competidores anglosajones.

En este contexto era más práctico emplear una línea de flexibilidad que afianzara la posición de los elementos franceses moderados, de Gaulle y Bidault frente a la presión de la opinión pública.

El modelo de relaciones con Francia quedó definido con un último componente: el acercamiento de España a los países europeos. José María Doussinague - director general de política exterior- remitía a Artajo, al hilo del recrudecimiento de la campaña anti-franquista francesa, un amplio informe, Normas Tradicionales de la Acción Diplomática Española, donde fijaba las directrices de la política a seguir ante Francia. Su análisis partía de dos presupuestos: en primer lugar, la constatación de que las relaciones con Francia representaban históricamente la gran preocupación de España, obligada a buscar por razones geo-políticas un marco de buena vecindad; en segundo, las complicaciones de esta empresa debido al secular intento francés por establecer un control sobre la Península Ibérica e impedir el progreso español. A España le resultaba imprescindible establecer un marco de convivencia pacífica con su vecina del norte, pero

Paris se había mostrado siempre reacia a entrar voluntariamente por ese camino. La historia, de la que Doussinague era especialista aunque utilizaba tendenciosamente, servía de base a sus asertos.

< < Hay una constante -indicaba en su informe- que avanza a lo largo de los siglos y viene a desembocar en nuestros días, formada por un conjunto de corrientes que a ella afluyen de todos los puntos de las llanuras francesas, corrientes de celos y sospechas unas veces, de injurias y violencias otras, de marcada antipatía siempre, de guerras, invasiones, ardidés diplomáticos y pugnas incesantes (sangrientas o envueltas en la cortesía diplomática) que marca el pensamiento político francés respecto a España. Concibiendo la vida como una pelea constante, incruenta o no, Francia desdeña en el correr de los tiempos, la política de generosa convivencia > > .

Esta proyección no era exclusivamente anti-española. Paris generalizaba su hostilidad al conjunto de sus vecinos. Sin embargo en 1945 resurgía nítidamente contra Madrid.

< < No es, pues, casual -proseguía- el que de esta guerra, que ha acabado con uno de sus adversarios, Alemania, haya salido Francia dando al mundo el espectáculo de una fortísima virada en la que las proas de sus iras y ataques hayan tomado rumbo sur. Por el contrario es perfectamente lógico que en el instante mismo en que Alemania se ha desplomado, la política del Gobierno Francés haya encauzado contra España gran parte de su odio nacional que hasta ahora se desbordaba por encima de la frontera del Rhin > > .

España, según Doussinague, no podía por sí sola hacer frente a Francia. Necesitaba la colaboración de otros países. El Palacio de Santa Cruz, en consecuencia, debía orientarse a la construcción de un sistema de relaciones exteriores que, al suponer un respaldo internacional a España, neutralizara la presión de Francia y le obligara a entrar en la vía de la pacífica convivencia. Era un juego de contrapesos. El sistema pasaba -en primer lugar y como elemento clave- por crear una sólida alianza con el Reino Unido, el fortalecimiento -en segundo- de las relaciones con Italia, Bélgica, Holanda y por

último, vigilar la evolución de Alemania. Es decir, la mejora con los países vecinos de Francia. Esta política -la tradicional de la diplomacia española- constituía el medio a través del cual se solucionaba el problema de las relaciones con Francia.

<<El problema de conseguir una convivencia amistosa con Francia, de llegar a un régimen de cordialidad sólo tiene esta solución. Francia voluntariamente no es amiga nuestra: es preciso, con el tacto de la buena diplomacia y la atención y cuidado necesarios no pasar de la suave presión a la coacción dolorosa, atraerla hacia nosotros, no apareciendo ante su presencia solos y desvalidos, sino en amistosa compañía con sus otros vecinos. A España le es indispensable resolver el problema de la pacífica y amistosa convivencia con Francia. La amistad entre España y Francia es una aspiración normal y permanente de nuestra vida internacional. Pero no lo hemos logrado nunca en los pasados siglos sino por medio de vínculos estrechísimos de amistad con Inglaterra y las otras potencias. El llegar a una compenetración lo más estrecha posible con Inglaterra es condición previa sin la cual no alcanzaremos aquel objetivo. Todas nuestras miradas deben concentrarse en crear esa cordial inteligencia hispano-inglesa seguida de una aproximación semejante con Italia, Bélgica y Holanda, y más adelante, cuando llegue el momento con Alemania>>.

Doussinague no desconocía las dificultades que atravesaban las relaciones hispano-británicas y los desesos del Foreign Office por reemplazar el régimen franquista. Sin embargo, Madrid debía mostrarse firme ya que esos intentos por aconsejar evoluciones internas pasarían y Londres no tardaría en comenzar a hablar de aquello que realmente le importaba: su posición política, económica y estratégica en España.

Finalmente, ese sistema diplomático entre España, Reino Unido, Italia y Alemania (entre otros) conformaba un mecanismo de seguridad europeo, base de la construcción de un bloque occidental, imprescindible para hacer frente al auténtico peligro de las naciones cristianas: el comunismo.

<<Hoy, ante el comunismo, como antes frente a los turcos, el bloque occidental puede formarse tan sólo en dos etapas: primera, la ordenación amistosa de las relaciones hispano-italo-germano-inglesas, segundo, la inclusión de Francia en este grupo, como consecuencia del cerco diplomático que en su torno viene él a constituir. El problema profundo

de nuestra época es la lucha diabólica del comunismo con todos sus confederados ateos o judaicos contra la civilización cristiana>>³.

Los planteamientos de Doussinague guiaron las instrucciones entregadas a los nuevos embajadores en Londres y Roma, Domingo de las Bárcenas y José Antonio Sangróniz.

En diciembre de 1945, Artajo explicaba a de las Bárcenas que el acercamiento hispano-británico era uno de los instrumentos para superar el bloqueo diplomático con Francia y llegar a una compenetración bilateral.

<<La experiencia demuestra -según Artajo- que por el carácter y las peculiaridades de la política francesa, es difícil a España entenderse a solas con esta nación, cuya amistad no es necesaria. Pero si España y Francia, frente a frente, por lo muchos contactos que tienen, los muchos problemas que entre ambas se suscitan y las divergencias que de ellos nacen, pueden difícilmente, a pesar de la sinceridad de nuestros deseos, entrar en una colaboración sincera, leal y permanente, es posible llegar a ésta por vía indirecta, adoptando una posición tal que Francia haya de venir a razones y comprender la necesidad de entenderse con España. Siendo esencial y de primerísima trascendencia para nosotros el llegar a una perfecta y orgánica colaboración hispano-francesas, se hace preciso soslayar el obstáculo que ofrece la escasa buena voluntad que hoy muestra el gobierno de París, tratando de apoyar nuestra actuación en las mismas pilastras que en los tiempos de más acertada actuación diplomática de nuestros reyes: Londres, La Haya, Bruselas y Roma>>⁴.

Las iniciativas anti-franquistas francesas serían respondidas automáticamente por

³-Informe de José María Doussinague a Artajo: <<Normas tradicionales de la acción diplomática española>>, 16 de mayo de 1946. AMAE R/2632, exp31.

⁴-Instrucciones para el embajador de España en Londres, 1 de diciembre de 1945. AMAE R/1374, exp10.

un acercamiento del Palacio de Santa Cruz al Foreign Office.

Parecidas valoraciones se transmitían a Sangróniz en enero de 1946. Artajo veía en el Mediterráneo -donde los intereses coloniales y geo-estratégicos españoles, italianos y británicos sufrían la amenaza soviética- un marco de convergencia para construir un acuerdo anglo-español-italiano. Esa alianza mediterránea obligaría a París a buscar el entendimiento con Madrid y el resto de países⁵.

El fracaso del modelo de flexibilidad quedó patente a lo largo de 1946. Sin embargo, la complicada situación internacional de la dictadura durante ese año impidió su modificación. A partir de 1947 el gobierno español decidió aplicar una nueva política, la firmeza, consistente en responder a los agravios con medidas recíprocas y sobre todo, presionar directamente sobre los intereses culturales y materiales franceses como un mecanismo para frenar sus iniciativas y obligar a París a moderar sus comportamientos.

I.2. El acuerdo comercial hispano-francés.

El inicio de las conversaciones hispano-francesas para la firma de un acuerdo comercial venía retrasándose permanentemente desde enero de 1945. Los incidentes bilaterales y las discrepancias entre Madrid y París por cuestiones formales y de contenido bloqueaban la normalización de sus relaciones comerciales.

Desde una perspectiva formal, Francia deseaba que las negociaciones quedaran incluidas en el marco de la Comisión Mixta creada por el Acuerdo Hispano-Francés de 1940. El nuevo acuerdo, de esta manera, aparecería como una derivación de los compromisos de la III^a República Francesa y no como resultado de una firma específica de las nuevas autoridades con Franco. Las reacciones de la opinión pública quedarían, así, neutralizadas. Madrid, por el contrario, buscaba rodear el futuro convenio de una gran solemnidad y dar la impresión de una normalidad de las relaciones con Francia⁶.

⁵-Instrucciones para el embajador de España en Roma, 7 de enero de 1946. AMAE R/1466, exp26.

⁶-Rosario Rodríguez, op. cit, p 236.

Por otra parte, España concebía las negociaciones comerciales como un medio a través del cual obtener ventajas políticas. Lequerica estaba decidido a no acceder a las peticiones comerciales francesas mientras París no mejorara el marco de las relaciones con Madrid. España necesitaba una atmósfera cordial, una solución a sus reclamaciones, para hacer progresar las conversaciones comerciales. Mateu, concluían las instrucciones del ministro, debía mostrarse firme en sus gestiones ante el Quai d'Orsay⁷. El Palacio de Santa Cruz solicitaba un mayor control francés sobre los grupos armados españoles que operaban cerca de la frontera, la prohibición de la prensa republicana, el desalojo de los nacionalistas vascos que acababan de ocupar el local situado en el 11 de la avenida Marceau, propiedad del estado español e incluso la posible normalización bilateral. El gobierno francés pareció mostrarse proclive a las peticiones. Curiosamente, por aquellas fechas el ministerio del Interior optó por establecer una zona prohibida a los españoles exiliados a lo largo de la frontera y evitar, así, posibles incidentes⁸. El Quai d'Orsay se opuso, asimismo, a conceder visados de entrada a ciertos políticos republicanos que desde Méjico intentaban entrar en Francia⁹. No obstante, las principales cuestiones continuaban pendientes.

El panorama parecía despejarse. A mediados de junio, la misión comercial francesa tenía previsto trasladarse a Madrid e iniciar las conversaciones. Un grave incidente paralizó de nuevo el proceso. Desde meses atrás, los diplomáticos españoles en París negociaban con el Quai d'Orsay la autorización para que un tren compuesto de repatriados españoles procedentes de Suiza -y en donde se encontraban miembros de la División Azul- atravesara Francia en dirección a Barcelona. El viaje, organizado con sumo cuidado,

⁷-Orden del ministerio de Asuntos Exteriores a Mateu nº409, 11 de junio de 1945. AMAE R/3509, exp16.

⁸-Rosario Cruz, op. cit, p 238.

⁹-Telegrama de Mateu a Lequerica nº357, 21 de junio de 1945. AGA/MAE-EP, paquete 150.

recibió toda clase de garantías. El día 15 de junio comenzó la operación. El convoy al llegar a la estación de Chambéry fue asaltado por un grupo de ciudadanos franceses, miembros de la resistencia y vinculados al PCF, sin que la policía y las fuerzas de seguridad ofreciera protección a los viajeros. Los ciudadanos españoles fueron golpeados, sufrieron vejaciones y la mayoría de sus pertenencias robadas. Los repatriados regresaron de inmediato a territorio suizo. El asalto provocó un enorme impacto entre la opinión pública española y el gobierno que suspendió las conversaciones comerciales hasta que los culpables fueran castigados y se recibieran las necesarias excusas y explicaciones de Francia¹⁰.

El recrudecimiento de la presión internacional contra la dictadura -Conferencia de Potsdam- empujaba al nuevo gobierno español y concretamente a Artajo a desbloquear la situación en la que se encontraban las relaciones hispano-francesas.

El nuevo ministro tenía el convencimiento de que España y Francia más allá de sus divergencias políticas temporales estaban destinadas a prestarse apoyo mutuo y era esta vía por la cual debían encaminarse. Este acercamiento y el progreso en las relaciones bilaterales iba a constituir una empresa lenta y trabajosa como consecuencia de la situación interna de Francia. Artajo se mostraba dispuesto a acceder a las peticiones francesas, siempre y cuando por parte de París se evidenciara una actitud receptiva y positiva hacia España¹¹.

La posición de Artajo se tradujo en dos medidas inmediatas. En primer lugar, la autorización para el inicio inmediato de las negociaciones comerciales bilaterales sin vincularlas a la solución del incidente de Chambéry¹². En segundo lugar, el gobierno

¹⁰-Telegrama de Lequerica a Mateu nº232, 23 de junio de 1945. AGA/MAE-EP, paquete 150.

¹¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1201-1205, 25 de julio de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82. Carta de Artajo a Mateu, 9 de agosto de 1945. AMAE R/4221, exp 19.

¹²-Telegrama de Mateu a Artajo nº625, 4 de agosto de 1945. AGA/MAE-EP, paquete nº150.

español accedió a la petición de las autoridades francesas de prohibir la presencia en España de Pierre Laval. El 30 de julio, el ex-presidente del gobierno de Vichy fue introducido en un avión que partió desde Barcelona a Austria donde tras aterrizar en la zona aliada americana fue entregado a las fuerzas francesas. El 9 de octubre, la justicia condenaba a muerte a Laval. Artajo inmediatamente solicitaba a Bidault y de Gaulle, a través de Mateu, la conmutación de la pena. La intervención resultó infructuosa. El día 16 Laval era ejecutado¹³.

La situación en Francia resultaba complicada. El antifranquismo de las fuerzas políticas volvía a manifestarse como consecuencia del proceso de unidad que estaban llevando a cabo las fueras republicanas del exilio en Méjico. Este elemento acentuó la campaña en favor de la ruptura diplomática con Franco. El 4 de agosto, la comisión de asuntos exteriores de la Asamblea Consultiva Provisional aprobaba una moción en tal sentido. El texto afirmaba

< <La Comisión de Asuntos Exteriores,
considerando que el único gobierno legal de España es el
gobierno republicano constituido por el libre voto del pueblo español;
considerando que el gobierno de Franco usurpó el poder por la
fuerza, con la ayuda armada de Hitler y Mussolini, que no ha dejado de
favorecer las operaciones militares de Alemania contra los Aliados y
mantener una estrecha asociación con los países agresores;
considerando que los republicanos españoles han colaborado
heroicamente con la Resistencia francesa en la liberación del territorio de
Francia,
solicita al Gobierno Francés romper las relaciones
diplomáticas con el gobierno de Franco y entrar en contacto con el nuevo
gobierno británico, americano y de la URSS para adoptar todas las medidas
necesarias destinadas a sostener al gobierno en formación de la República
española> >¹⁴.

¹³-Telegrama de Artajo a Mateu nº306, 30 de julio de 1945. Telegrama de Artajo a Mateu nº402, 11 de octubre de 1945. Despacho de Zahara a Artajo, 16 de octubre de 1945. AGA/MAE-EP, paquete nº13.

¹⁴-L'Humanité, 4 de agosto de 1945.

Bidault ignoró por completo la moción. Bidault no deseaba sacrificar las ventajas materiales derivadas de la normalización comercial con España. Por otra parte, las recientes entrevistas mantenidas con líderes del exilio demostraban que la oposición estaba aún bastante dividida y el gobierno republicano -como veremos- no satisfacía las aspiraciones francesas. Además, los anglosajones, como la demostraba la Conferencia de Postdam, eran reticentes a adoptar iniciativas contra Franco. Sólo aceptaban las denuncias formales. Francia, en opinión de su ministro, no adoptaría iniciativas aisladas en la < < cuestión española > > . Finalmente, la Asamblea Consultiva iba a ser sustituida -tras las elecciones de octubre- por la nueva Asamblea Constituyente. Esto permitía un compás de espera que Bidault estaba dispuesto a aprovechar¹⁵.

La Declaración de Potsdam obligó a Franco a salir del estancamiento en que se encontraban las relaciones con Francia. Las negociaciones comerciales constituían -de nuevo- el activo que la dictadura debía rentabilizar para hacer frente a la presión internacional. El Palacio de Santa Cruz decidió desbloquear el tema y autorizar el inicio de las conversaciones. Madrid cedía en todos los terrenos. Formalmente, las conversaciones aparecerían como una reunión de la Comisión Mixta del Acuerdo Comercial de 1940. Las negociaciones comerciales quedarían desvinculadas de cualquier reclamación política. La naturaleza de la reunión sería exclusivamente económica. Por último, España estaba dispuesta a conceder, a través de bancos privados españoles, un generoso crédito para que Francia financiara sus compras¹⁶.

El Quai d'Orsay aceptó las propuestas españolas. Dos consideraciones le empujaban a negociar con Madrid: en primer lugar, la ausencia de razones objetivas para

¹⁵-Paola Brundu, L'Espagne franquiste....., pp 168-169.

¹⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº202, 16 de julio de 1945. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1241, 7 de agosto de 1945. Carta de Hardion al Quai d'Orsay nº8, 10 de agosto de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 92.

privar a Francia de los importantes beneficios que se derivaban de la normalización de sus intercambios con España y dejar el campo libre a los competidores anglosajones; en segundo, la desvinculación de las negociaciones de cualquier reclamación política. Franco no iba a obtener ventajas de esa naturaleza.

El 6 de agosto comenzaron en San Sebastian las negociaciones que concluyeron el 15 de septiembre. El Acuerdo Comercial ofrecía dos perspectivas diferentes. Francia obtenía condiciones comerciales y financieras muy ventajosas. España, en cambio, realizaba un amplio esfuerzo económico para satisfacer las demandas francesas y no obtenía beneficios materiales. Sin embargo, esperaba que su gesto frenara la campaña anti-franquista. El futuro de las relaciones político-diplomáticas estaba pendiente del éxito del Acuerdo¹⁷.

El convenio asignaba a Francia 400.000 toneladas de piritas, a un precio sin comparación en el mercado mundial. Este mineral resultaba indispensable en la fabricación de los superfosfatos que eran necesarios -a su vez- para poder poner en marcha la explotaciones agrícolas tras los avatares de la guerra. Francia se abastecía de naranjas, limones, plátanos y conservas de pescado, productos básicos para alimentar a su población en los instantes de la posguerra y en especial a niños, ancianos y enfermos cuya dieta requería de estos alimentos. Los negociadores franceses insistieron en San Sebastian para que las importaciones de frutas se realizaran con la máxima urgencia. La dificultad que tenían para abastecerse desde sus mercados norteafricanos por la falta de transporte marítimo incrementaba la importancia del proveedor peninsular. Paris se procuraba -igualmente- importantes cantidades de productos textiles necesarios no sólo en la metrópoli sino también en los territorios magrebíes. Las exportaciones a España de material eléctrico y mecánico previstas proporcionaban el instrumento mediante el cual la industria francesa recuperara una posición de primer orden en la Península. En este

¹⁷-Telegrama de Mateu a Artajo nº625, 4 de agosto de 1945. AGA/MAE-EP, paquete nº150.

campo el panorama era muy prometedor. Francia obtenía la posibilidad de participar en el proyecto de equipamiento industrial que España estaba emprendiendo. Una misión industrial debería trasladarse en los próximos meses a Madrid a fin de formalizar los contratos con las empresas españolas. Finalmente, el gobierno había autorizado un crédito a Francia de 240.000 millones de francos -a través de un grupo de bancos españoles- para financiar las compras de frutas y otros productos alimenticios toda vez que sus exportaciones no equilibraban las importaciones procedentes de España.

Los sacrificios franceses eran mínimos. Francia exportaba a España, 200.000 toneladas de fosfatos (producto excedente en Africa del Norte), 70.000 toneladas de chatarra y 3 mil millones de kilowatios hora de energía eléctrica al mes. Ninguna de estas contrapartidas, y esto era igualmente importante, perjudicaba el crecimiento de la economía francesa o implicaba desabastecimientos para su población.

Las modalidades de pago de las compras de Francia a España resultaba un factor clave para el reinicio de las relaciones comerciales. El Acuerdo preveía tres vías diferentes: una parte en mercancías, otra a través del crédito aportado por el grupo de bancos privados españoles y finalmente, el ingreso en una cuenta española de 29 millones de pesetas. Este ingreso debía hacerse efectivo antes del 15 de octubre fecha prevista para la entrada en vigor del Acuerdo. Madrid supeditaba su aplicación a la entrega de los 29 millones¹⁸.

El clima alcanzado tras la firma del Acuerdo de San Sebastian condujo a Artajo a

¹⁸-Nota de la dirección de Asuntos Económicos: < < Accord Commercial Franco-Espagnol > >, 23 de noviembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

intentar obtener de París una solución a varias cuestiones que Exteriores reclamaba sin éxito: desalojo y entrega del edificio 11 de la avenida Marceau, moderación de la prensa en sus ataques a Franco y mayor control sobre las actividades de los refugiados. El Palacio de Santa Cruz estaba decidido a no atender las peticiones que París solicitaba en el terreno de los contenciosos bilaterales mientras no se encontrara una salida a sus reclamaciones. Dos eran, básicamente, las solicitudes que Francia reclamaba ahora a España: en primer lugar, la entrega a la Marina Nacional del submarino Iris estacionado en Cartagena desde la IIª Guerra Mundial. Y en segundo, la autorización para que un avión francés pudiera trasladarse a Palma de Mallorca y arreglar varios aparatos que permanecían en la isla tras haberse visto obligados a efectuar un aterrizaje forzoso. Tripulantes y viajeros estaban bloqueados sin poder regresar a Francia. Artajo confirmaba a Hardion que desde el instante en que Francia diera el primer paso, Madrid atendería esas y otras solicitudes. José María Doussinague era partidario de ligar la solución de un tema al otro y mostrase firmes ante Francia¹⁹.

1.3. Las elecciones legislativas francesas. El triunfo de la izquierda y la nueva campaña anti-franquista.

Las expectativas bilaterales surgidas en las conversaciones de San Sebastián resultaron efímeras. El marco de las relaciones hispano-francesas quedó profundamente afectado a raíz de las primeras elecciones legislativas del 21 de octubre. El éxito de los comunistas y socialistas (26,2 por 100 de los votos para el PCF, 24 por 100 para la SFIO frente al 23,9 por 100 del MRP) y la formación de una Asamblea Constituyente de mayoría izquierdista afianzó el antifranquismo de la vida política y dió un nuevo impulso a la campaña en favor de la ruptura diplomática con España. La medida figuraba en los

¹⁹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1393, 21 de septiembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82. Informe para Su Excelencia: <<entrevista Doussinague-Hardion>>, 11 de septiembre de 1945. AMAE R/2300, exp3.

programas del PCF y la SFIO.

Comunistas y socialistas, por otra parte, habían desatado esta presión tras la constitución en Méjico -el 15 de agosto- del primer gobierno republicano en el exilio. Su presidente, José Giral había solicitado el reconocimiento de Paris y deseaba trasladarse a Francia para dirigir en mejor medida el movimiento de la resistencia interior. La izquierda y amplios sectores de la opinión pública respaldaban sus peticiones²⁰. Estos acontecimientos reducían el margen de maniobra disfrutado por Bidault que le había permitido ignorar la moción del 4 de agosto y suscribir el Acuerdo Comercial²¹.

La apertura de la Asamblea Constituyente demostró la relevancia adquirida por la << cuestión española >>. Durante las negociaciones para la formación próximo gobierno, la izquierda presentaba una propuesta, base de la coalicción gubernamental que contemplaba el final de las relaciones con Franco y el reconocimiento de Giral. Figuras como Leon Blum (SFIO) apoyaban la inclusión en la declaración ministerial de un compromiso para terminar con los reductos fascistas que, caso de España, amenazaban la paz. El MRP no se había pronunciado sobre la ruptura pero varios diputados la reclamaban y no era improbable que los social-cristianos acabaran aceptando la propuesta de la izquierda a fin de no quedar excluidos del gabinete. Mateu no ocultaba lo delicado del panorama. Sin embargo, de Gaulle continuaba siendo el árbitro de la situación y todo quedaba pendiente de la formación del próximo gobierno²².

La campaña antifranquista se veía alentada por el incremento de la represión en España. A mediados de septiembre la policía detenía a los líderes comunistas Santiago

²⁰-Nota de la dirección de Europa: << France-Espagne >>, 1 de diciembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

²¹-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik. Gli alleati e la Spagna franchista negli anni del dopoguerra, p 61.

²²-Telegrama de Mateu a Artajo nº1217, 5 de noviembre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1228, 7 de noviembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

Alvarez, Sebastian Zapiain y Cristino García, miembros del comité central, llegados desde Francia para impulsar la actividad del PCE²³. En Cádiz iban a ser procesados 22 opositores. Sigfrido Catalá -militante socialista y miembro de la SFIO- acababa de ser condenado a muerto. Partidos políticos, organizaciones ciudadanos y colectivos sociales se movilizaban reclamando medidas de gracia y amnistía. Una comisión de diputados comunistas y personalidades de la izquierda se reunían con Mateu intentando que Alvarez, Zapiain y García fueran expulsados a Francia. La SFIO hacía llegar su deseo conmutar la pena a Catalá. El delegado alarmado por el cariz de los acontecimientos reclamaba de Artajo iniciativas que calmaran la opinión pública. Su preocupación radicaba en que dado el clima de hostilidad surgido y la confusión institucional, al no existir todavía gobierno, la presión social arrastrara a la Asamblea Constituyente a decretar la ruptura diplomática. Mateu sugería la publicación de una declaración oficial del gobierno español donde, entre otras cosas, se afirmara que los condenas a muerte sin delitos de sangre iban a ver conmutada su pena de muerte²⁴.

El panorama político fue aprovechada por Hardion para desbloquear los contenciosos pendientes. El 6 de noviembre era recibido por Artajo. El delegado recordaba el carácter contradictorio de las relaciones bilaterales: económicamente, las perspectivas resultaban alentadoras pero desde una óptica política el distanciamiento permanecía invariable. La opinión pública manifestaba una amplia reserva hacia el régimen franquista y los partidos eran profundamente hostiles. La Asamblea Constituyente podía iniciar, en cualquier momento, un debate sobre las relaciones con Franco. Qué gobierno, se

²³-La detención en junio Jesús Monzón condujo al comité central a enviar nuevos miembros para relevarle. Luis Suárez, Franco y la URSS, pp 26-29. Luis Suárez, Franco y su tiempo, tomo IV, pp 69 y 77.

²⁴-Telegrama de Mateu a Artajo nº1138, 25 de octubre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1209, 6 de noviembre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1227, 7 de noviembre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1360, 27 de noviembre de 1945. Telegrama de Mateu a Artajo nº1362, 28 de noviembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

preguntaba, defendería a España cuando impedía la repatriación de los viajeros, tripulantes y aviones franceses retenidos en Baleares, exigiendo una solución previa a sus reclamaciones. Madrid sería acusada de retorsión. Hardion reclamaba un gesto inicial por parte española -antes de ser demasiado tarde- que animara a París a buscar asimismo una solución a las peticiones madrileñas. Artajo era pesimista. Temía que su esfuerzo de comprensión fuera interpretado como un signo de debilidad en la prensa gala. Por otra parte, la posición de Francia resultaba muy complicada: Franco estaba irritado ante la posibles referencias antiespañolas en la declaración ministerial y los funcionarios del Palacio de Santa Cruz se oponían a satisfacer las peticiones si París no resolvía antes sus reclamaciones. Los españoles seguían, indignados, los avatares de sus compatriotas asaltados en Chambéry. Finalmente, el ministro contrastaba la política francesa con la practicada por los anglosajones. Aunque británicos y americanos tenían la costumbre de actuar en los asuntos internos, en un plano general Madrid encontraba en ellos una mayor comprensión²⁵.

La perspectiva de una ruptura diplomática no causaba, en realidad, excesiva preocupación en Madrid. Artajo consideraba improbable de momento una ruptura unilateral debido tanto a la importancia que las relaciones económico-comerciales tenían para París como, sobre todo, a la influencia de los anglosajones y sus posiciones anti-intervencionistas sobre el Quai d'Orsay. Británicos y americanos disuadirían a Francia a adoptar una iniciativa que complicaba sus estrategias respecto a España. De forma similar, Franco veía como hipótesis más grave una acción concertada de los tres países pero incluso, en ese caso, estaba dispuesto a resistir sin hacer concesión alguna²⁶.

Estas apreciaciones aconsejaron a Artajo proseguir su línea de flexibilidad y

²⁵-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº268, 7 de noviembre de 1945, secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

²⁶-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1636, 16 de noviembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

facilitar la posición de los elementos moderados -Bidault y de Gaulle- una vez constituido el nuevo gobierno. Madrid autorizó sin condiciones previas la entrega del submarino Iris y la salida de Baleares de pasajeros, tripulantes y aviones franceses. Mateu debía, según Artajo, presentar las medidas como una prueba de la buena disposición española hacia Francia e intentar negociar una rápida resolución de los asuntos pendientes (Avenida Marceau, moderación de la prensa)²⁷. Las gestiones de Mateu en este punto fueron infructuosas. El secretario general del Quai d'Orsay, Chauvel indicaba que los resultados electorales frenaban cualquier acuerdo sobre las reclamaciones políticas y únicamente permitían centrarse en las cuestiones comerciales. El panorama no se clarificaría hasta la formación del gabinete. Sin embargo, se mostraba pesimista respecto al futuro bilateral: comunistas y socialistas desplegarían una amplia oposición en la Asamblea Constituyente a las iniciativas favorables a España²⁸.

Los acontecimientos políticos habían propiciado igualmente un bloqueo en los intercambios comerciales. La administración francesa era incapaz de cumplir los compromisos adquiridos en el Acuerdo de San Sebastian debido tanto a la interinidad gubernamental como a la oposición de sindicatos y sectores comunistas a la normalización económica con España.

La misión industrial que -en virtud del convenio- debía trasladarse a Madrid para formalizar venta de bienes de equipo y otros suministros a las empresas españoles retrasaba permanentemente su viaje. Paris no había abonado los 29 millones de pesetas cuyo ingreso constituía la condición sine qua non para proceder a ejecutar el Acuerdo. El crédito que los bancos españoles debían entregar a Francia para financiar sus compras de frutas y otros productos alimenticios estaba paralizado por dificultades en la

²⁷-Telegrama de Artajo a Mateu nº407, 7 de noviembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

²⁸-Telegrama de Mateu a Artajo nº1138, 25 de octubre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1269, 14 de noviembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

negociación.

El nuevo panorama político tras las elecciones de octubre empujaba a Madrid a dar pruebas de flexibilización, a pesar de los incumplimientos franceses. El ministerio de Comercio y la subsecretaria de Asuntos Económicos del Palacio de Santa Cruz habían autorizado la exportación de 80.000 toneladas de piritas y un cargamento de naranjas por un importe de 10 millones de pesetas con cargo directo a España. Sin embargo, la operación se encontraba bloqueada desde París. El consejero comercial de la delegación francesa carecía de instrucciones²⁹. Ni las naranjas, plátanos, mandarinas, limones o piritas llegaban a Francia.

La presión social era fuerte. La CGT y los comunistas movilizaban a sus militantes intentando obstaculizar las exportaciones hacia España. En Túnez, los estibadores se negaban a cargar los fosfatos con destino a la Península. La entrega de energía eléctrica había dado lugar a una violenta campaña entre la opinión pública. La prensa denunciaba que mientras las industrias francesas estaban paralizadas por la falta de electricidad, el gobierno la cedía a Franco. La acusación era incierta. La energía destinada a la Península suponía sólo un 0,2 por 100 de la producción nacional y además, las entregas no eran inmediatas al ser necesario realizar a una serie de ajustes técnicos previos. El ministerio de Producción Industrial -sin embargo- había suspendido esas operaciones técnicas, cediendo a esa presión.

La situación movía a los servicios del Quai d'Orsay. La dirección de Asuntos Económicos subrayaba la necesidad de intervenir ante los sindicatos y el PCF para frenar su campaña de obstrucción. El Acuerdo de San Sebastian carecía de significación política y eran muchos los intereses franceses en juego. Los anglosajones multiplicaban sus esfuerzos para controlar el mercado peninsular, y Francia corría el riesgo de quedar marginada. Hardion insistía ante los ministerios de Hacienda, Agricultura, Economía

²⁹-Telegrama de Artajo a Mateu nº477, 6 de diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

Nacional y Producción Industrial para solucionar los temas pendientes y abonar los 29 millones a fin de proceder a las compras de los productos alimenticios para el abastecimiento de la población³⁰. No era posible. El Acuerdo de San Sebastian estaba en punto muerto.

I.4. La oposición de de Gaulle y Bidault a la ruptura unilateral con Franco.

El 21 de noviembre quedaba constituido el nuevo gobierno de unidad nacional, presidido por de Gaulle e integrado por comunistas, socialistas y demócrata-cristianos, en cuya base programática el PCF y la SFIO lograban incluir el compromiso para proceder a la ruptura con Franco³¹. Paralelamente, el diputado Astier de la Vigerie (movimiento unificado de la resistencia) remitía a los grupos político de la Asamblea Constituyente un proyecto de resolución invitando al gobierno a romper inmediatamente con Madrid y la comisión de asuntos exteriores reclamaba la presencia de Bidault, que continuaba al frente del Quai d'Orsay, para informar sobre las relaciones hispano-francesas. La situación, advertía Mateu, resultaba sumamente crítica³².

Los elementos moderados reaccionaron para no verse arrastrados hacia el intervencionismo. Durante la presentación del programa ministerial ante la Asamblea, de Gaulle ratificaba que las relaciones con Madrid no serían amistosas mientras la democracia faltara en España. Sus palabras, aplaudidas por todos los diputados, eran una concesión a la izquierda parlamentaria pero sin contenido real al omitir cualquier

³⁰-Nota de la dirección de Asuntos Económicos: < < Accord Commercial Franco-Espagnol > > , 23 de noviembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1586-1587, 8 de noviembre de 1945. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1608-1611, 13 de noviembre de 1945. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1660-1664, 24 de noviembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 92.

³¹-Paola Brundu, op. cit, p 61.

³²-Telegrama de Mateu a Artajo nº1362, 28 de noviembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

referencia a la ruptura³³. El presidente buscaba de Francia una posición moral que, lejos de todo intervencionismo, salvaguardara sus intereses materiales y culturales en tanto esperaba el cambio pacífico de la dictadura³⁴.

La posibilidad de que la Asamblea Constituyente y el gobierno plantearan la ruptura diplomática condujo al Quai d'Orsay a fijar su posición sobre las relaciones hispano-francesas así como sobre el reconocimiento de Giral y la instalación de su gabinete en Francia. La dirección de Europa remitía a Bidault un amplio informe al respecto.

La permanencia de Franco un año después de la caída de los fascismos continuaba siendo un desafío a las democracias y opiniones públicas mundiales. La dirección de Europa veía, además, con pesimismo la evolución interna española. Franco carecía de una auténtica voluntad de cambio. Las modificaciones en apariencia liberales introducidas al final de la IIª Guerra Mundial eran insustanciales y estaban dirigidas más a confundir a la opinión que a preparar el camino a la democracia. La disolución de la Falange, tantas veces anunciadas, no se producía y las reformas introducidas por el <<Fuero de los Españoles>> serían vanas mientras permaneciera ese único partido. Los decretos de amnistía eran restrictivos y continuamente se producían detenciones. La opinión francesa, así las cosas, presionaba en favor de la ruptura diplomática para acelerar la caída del dictador.

La dirección de Europa rechazaba la ruptura aislada por ser ineficaz políticamente y contraproducente para Francia. Una medida unilateral sin participación de británicos y americanos, no debilitaba a Franco cuyo poder dependía del respaldo exterior derivado de sus relaciones con Estados Unidos y, fundamentalmente, con el Reino Unido. Los intereses nacionales, en cambio, quedarían gravemente perjudicados. La interrupción de

³³-Despacho de Zahara a Artajo nº36, 30 de enero de 1946. AMAE R/3508, exp13.

³⁴-John W. Young, France: the cold war.... pg 78.

las relaciones bilaterales amenazaba los intercambios comerciales, ponía en peligro el amplio campo de las inversiones francesas en España (cerca del 60 por 100 de todas las inversiones nacionales en el extranjero) y significaba entregar el mercado peninsular a los competidores anglosajones. Asimismo, el mantenimiento de su representación diplomática en Madrid (aunque fuera a nivel de delegado) aseguraba las intervenciones en favor de los opositores antifranquistas encarcelados y de los franceses detenidos (unos 50) tras haber participado junto a los guerrilleros españoles en la invasión del Valle de Aran en noviembre de 1944. Las peticiones recibidas en el caso de Álvarez, Zapirain o de los procesados en Cádiz demostraban que París contaba con un importante instrumento de actuación humanitaria.

La dirección de Europa apostaba por una coordinación con los anglosajones. La ruptura como desencadenante de reformas democráticas en España sólo alcanzaría sus objetivos si Estados Unidos y el Reino Unido aceptaban actuar conjuntamente. Los funcionarios del Quai d'Orsay -en este sentido- dejaban abierta la puerta para realizar una gestión cerca de Londres y Washington con vistas a estudiar una acción multilateral y aplazar para más adelante, en el caso de una respuesta negativa, una decisión unilateral que presentaba demasiados inconvenientes y ninguna ventaja. Las últimas informaciones llegadas a París indicaban que el Departamento de Estado endurecía su línea anti-franquista.

Los diplomáticos franceses se oponían -asimismo- al reconocimiento del gobierno republicano. Su constitución significaba, sin duda, un esfuerzo notable en el proceso para superar el desconcierto vivido por el exilio desde 1939. Sin embargo, Giral no constituía una alternativa válida. El Quai d'Orsay deseaba la sustitución pacífica de Franco por un régimen republicano representativo. El mejor instrumento para luchar -en tal sentido- contra la dictadura era un gobierno de unidad, con miembros del interior y de la emigración. Giral, por el contrario, encabezaba un gabinete poco representativo de las fuerzas republicanas (sin anarquistas, comunistas y socialistas de izquierda) y con ausencia

de personajes claves como Prieto o Negrín. Su falta de representatividad y el alineamiento excesivamente legitimista (defensa a ultranza del republicanismo) originaba críticas entre la oposición dentro y fuera.

La situación en España presentaba otras realidades políticas no desdeñables: por una parte, se acentuaba la tendencia a la constitución de un gobierno provisional de unidad nacional que procedería a la convocatoria inmediata de elecciones; por otra, estaba un eventual regreso de la monarquía. Cualquiera de estas dos opciones, según el Quai d'Orsay, sería mejor aceptada por el ejército y la sociedad española que la fórmula de Giral. El restablecimiento del sistema republicano de 1936 sumergiría al país en un proceso de inestabilidad y graves desórdenes civiles. Distintos sectores de la izquierda como Prieto mostraban su inclinación por una salida transitoria, caso de una monarquía constitucional garantía de estabilidad y respetada por el ejército. Londres se decantaba por esa solución.

Finalmente, el reconocimiento de Giral obligaría a romper previamente con Madrid y a buscar una coordinación con los aliados. Las actitudes de éstos tampoco eran favorables: La URSS no le había reconocido y actuaba de forma muy reservada ante un gabinete sin comunistas; británicos y americanos pensaban que su presencia en España provocaría incidentes y desordenes. Al igual que ante la ruptura, Francia debía seguir los pasos aliados. La política acertada consistía en mantener una posición de espera. No obstante, el Quai d'Orsay consideraba que podía aceptarse un representante oficioso de Giral en París³⁵.

Las formulaciones de la dirección de Europa fueron asumidas por Bidault. El ministro deseaba la caída de Franco, pero se oponía a la ruptura diplomática unilateral con Madrid. Francia actuaría en la << cuestión española >> de manera coordinada con

³⁵-Nota de la dirección de Europa: << France-Espagne >>, 1 de diciembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

británicos y americanos.

Sus gestiones fueron intensas. Bidault confirmaba a Mateu su intención de mantener las relaciones bilaterales (a pesar de la presión de comunistas, socialistas y miembros de su partido) y poner en marcha el Acuerdo de San Sebastian. Elogiaba la personalidad de Artajo, pero mostraba su pesimismo por la lenta evolución española³⁶. Al mismo tiempo, el titular del Quai d'Orsay intervino ante el PCF para neutralizar las iniciativas rupturistas. De forma sorprendente, los ministros comunistas que ocupaban las carteras económicas (Billoux en Economía Nacional y Marcel Paul en Producción Industrial), se mostraron interesados en respetar, en principio, los intercambios comerciales dados los beneficios para Francia y no forzar, de momento, la ruptura. El PCF hablaba un doble lenguaje que facilitaba la labor del Quai d'Orsay: mientras sus periódicos y organizaciones de base reclamaban medidas contra Franco, sus representantes gubernamentales las frenaban³⁷. Los problemas para Bidault no iban a provenir tanto de los ministros comunistas como del conjunto de fuerzas parlamentarias de la comisión de asuntos exteriores (de partidos de la resistencia y la izquierda) que interfirieron permanentemente su política.

La perspectiva de una ruptura inmediata se alejaba. Las relaciones hispano-francesas, advertía Mateu a Artajo, iban a ser ampliamente debatidas en los próximos días pero sin consecuencias negativas bien porque la Asamblea no llegase a votar la ruptura bien porque Bidault lograría aplazar, de momento, su discusión. No obstante, Mateu aconsejaba adoptar medidas que mejoraran el clima hacia España. En relación a las sentencias dictadas contra las actividades de la oposición, la concesión del indulto a

³⁶-Telegrama de Mateu a Artajo nº1404, 3 de diciembre de 1945, confidencial. Telegrama de Mateu a Artajo nº1400, 3 de diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

³⁷-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº7147, 13 de diciembre de 1945, secreto. NARA 751.52/12-1345. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº286, 18 de enero de 1946, secreto. NARA 751 52/1-1846.

Sigfrido Catalá moderaría al sector radical de la SFIO ante un eventual debate parlamentario. La ejecución del Acuerdo Comercial serviría, también, para superar las dificultades bilaterales. El Quai d'Orsay estaba dispuesto a cumplir sus compromisos previstos. La dirección de Asuntos Económicos había ordenado el pago a España de los 29 millones. El control comunista de las áreas económicas convertía a la normalización comercial en un instrumento clave para superar el difícil momento bilateral. Chauvel consideraba que el envío de naranjas y piritas disminuiría la campaña anti-española³⁸.

Los acontecimientos acentuaron la flexibilidad española. El gobierno intentaba facilitar la posición de Bidault. El 1 de diciembre, el consejo de ministros indultó a Catalá. Respecto a Álvarez, Zapirain y los detenidos de Cádiz no existía posibilidad de gracia porque, a pesar de la campaña internacional según la cual estaban condenados a muerte, aún no habían sido juzgados. Al propio tiempo, Artajo recordaba que los problemas comerciales partían de Francia cuyos servicios habían detenido la importación de las naranjas y piritas. España, a pesar de todo, deseaba la normalización comercial³⁹.

El 5 de diciembre la comisión de asuntos exteriores debatió las relaciones con España. Bidault recordó la posición gubernamental fijada por de Gaulle en la Asamblea e insistió en actuar de acuerdo con Londres y Washington. Mientras tanto una atmósfera de tranquilidad era necesaria a fin de salvaguardar los intereses materiales y culturales y proseguir las intervenciones humanitarias en favor de los detenidos franceses y los opositores republicanos. Cuanto menos se presionara, sobre todo en público, más eficaz sería su labor. Sin embargo, decidido a ganar tiempo reclamaba un aplazamiento sobre

³⁸-Telegrama de Mateu a Artajo nº1362, 28 de noviembre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1360, 27 de noviembre de 1945. Telegrama de Mateu a Artajo nº1394, 1 de diciembre de 1945. Telegrama de Mateu a Artajo nº1400, 3 diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

³⁹-Telegrama de Artajo a Mateu nº466, 1 de diciembre de 1945, reservado. Telegrama de Artajo a Mateu nº469, 1 de diciembre de 1945, reservado. Telegrama de Artajo a Mateu nº475, 6 de diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

cualquier decisión en torno a la < < cuestión española > > y volver a comparecer cuando el tema estuviera más clarificado. Los diputados criticaron a Bidault por haber ignorado la moción de la comisión de exteriores el 4 de agosto en favor de la ruptura con Franco, pero aceptaron su petición de aplazamiento⁴⁰. El ministro, tal y como anunció Mateu, lograba evitar un pronunciamiento intervencionista de los parlamentarios⁴¹.

I.5. La petición de visados para Giral y sus ministros.

El reconocimiento de Giral quedaba asimismo descartado. La falta de representatividad de su gobierno obstaculizaba el apoyo de Francia. Giral, según Bidault, estaba lejos de aglutinar al conjunto del exilio y contar con la adhesión de todas las fuerzas republicanas⁴².

Los principales partidos compartían estos criterios. El PCF manifestaba reservas hacia Giral ante la ausencia de comunistas españoles en su proyecto. El PCF estaba dispuesto a ofrecerle su apoyo una vez que sus camaradas del PCE hubieran sido incluidos en el gobierno exiliado⁴³. La SFIO respaldaba a Giral y su gabinete constituido según la legalidad republicana. Sin embargo, políticamente lo consideraban limitado porque, a pesar de contar con la presencia de miembros del PSOE, Negrín estaba ausente. Negrín era -con diferencia- el personaje con más carisma dentro del socialismo francés y quien recibía sus mayores apoyos. La SFIO pretendía incluso frenar la discusión de la ruptura con España en la Asamblea hasta la llegada de Negrín a Francia y su integración en el

⁴⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < < intervention du ministre Bidault > >, 5 de diciembre de 1945. AAN.

⁴¹-Telegrama de Mateu a Artajo nº1421, 6 de diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

⁴²-Despacho de Zahara a Artajo nº36, 30 de enero de 1946. AMAE R/3508, exp13.

⁴³-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº286, 18 de enero de 1946, confidencial. NARA 751.52/1-1846.

gabinete y otorgarle así, el beneficio de esa operación⁴⁴.

Esta reacción obligaba a Giral a modificar sus pretensiones. A principios de diciembre, Giral y todos sus ministros solicitaban de las autoridades francesas el visado de entrada y un permiso de residencia temporal. Su objetivo consistía en instalar el gobierno republicano en Francia a fin de dirigir en mejor medida el movimiento de resistencia e iniciar conversaciones con otros sectores antifranquistas que dieran mayor representatividad al gabinete. Inmediatamente, sin esperar respuesta, habían partido de Méjico, vía Washington y Londres⁴⁵. Otras figuras del exilio -caso de Negrín y Del Vayo- pretendían asimismo el regreso.

El Quai d'Orsay rechazaba la llegada de Giral. La instalación del gobierno republicano -como tal- acabaría consagrando su composición y era un obstáculo para la formación de otras alternativas políticas. Temía, asimismo, que el incremento de las propaganda opositora desestabilizara la Península Ibérica. Los diplomáticos franceses, no obstante, estudiaban la posibilidad de otorgar visados individuales y exigir a los beneficiarios abstenerse de actividades políticas. Chauvel comunicaba estos pormenores a Mateu⁴⁶.

La concesiones de visados causaba indignación en Madrid. El gobierno, indicaba Artajo a Mateu, rechazaba la fórmula de las autorizaciones individuales así como cualquier compromiso -por irrealizable- de que los exiliados se abstendrían de realizar propaganda política. Una vez en Francia, se dedicarían conjuntamente a desplegar sus actividades contra Franco. Estas actuaciones estaban prohibidas en el derecho de asilo

⁴⁴-Carlos Martínez Cobo y José Martínez Cobo, La primera renovación. La intrahistoria del PSOE (1939-1945), pp 268-269.

⁴⁵-Carta de José Giral a Paul Rivet, 4 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios volume II, p 63.

⁴⁶-Telegrama de Mateu a Artajo nº1269, 14 de noviembre de 1945, reservado. Telegrama de Mateu a Artajo nº1400, 3 de diciembre de 1945. AMAE R/1275, exp8.

francés. Francia incurría en una grave irresponsabilidad: la presencia de los exiliados y el desarrollo de sus actividades favorecería los incidentes fronterizos e intentos subversivos que al ser descubiertos por la policía desencadenarían nuevas campañas como la de Alvarez y Zapirain. Las relaciones bilaterales y la estabilidad de la frontera quedarían gravemente comprometidas. Por otra parte, España se reservaba el derecho de solicitar la extradición de aquellos republicanos perseguidos por la justicia por delitos de sangre durante la Guerra Civil. Mateu debía hacer llegar estos extremos a de Gaulle y Bidault. Artajo recordaba los esfuerzos españoles para aliviar las penurias francesas a través de la puesta en marcha del Acuerdo de San Sebastián⁴⁷.

La instalación del gobierno republicano (no su reconocimiento) y la concesión de visados era respaldada por amplios sectores de la opinión pública y partidos políticos. La SFIO, y singularmente su diputado Paul Rivet, lideraba esta campaña. Los socialistas franceses se esforzaban por recomponer la unidad de las fuerzas del exilio, a través de un acuerdo entre Prieto y Negrín, y hacer de su entendimiento el instrumento que condujera al triunfo de la República española. Desde esta óptica, la presencia en Francia de Giral facilitaba los intentos de convergencia en los que estaban comprometidos las fuerzas republicanas así como la propia SFIO. Los socialistas franceses se aseguraban, con Giral en París, un mayor control sobre el movimiento antifranquista y su orientación socialista⁴⁸. El gobierno francés había discutido el establecimiento de Giral pero sin adoptar decisión alguna. El tema quedaba aparcado⁴⁹.

I.6. La nota del Quai d'Orsay del 12 de diciembre. La presión de la Comisión de Asuntos Exteriores.

⁴⁷-Telegrama de Artajo a Mateu nº471, 3 de diciembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

⁴⁸-Actas de la comisión de asuntos exteriores: < < intervention de M. Paul Rivet > >, 19 de diciembre de 1945. ANN.

⁴⁹-Telegrama de Mateu a Artajo nº1404, 3 de diciembre de 1945, confidencial. AMAE R/1275, exp8.

El equilibrio alcanzado por Bidault resultaba cada vez más complicado de sostener. En España no se percibían síntomas de cambio y la reciente publicación por el New-York Herald Tribune de la correspondencia Hitler-Franco-Mussolini (obtenida de los archivos alemanes) evidenciando la actitud hostil del dictador hacia las democracias durante la IIª Guerra Mundial, exasperaba en mayor medida a los partidos y opinión pública⁵⁰.

Un factor nuevo se añadió a este panorama: la Unión Soviética comenzaba a intervenir sobre la diplomacia francesa. La URSS instigaba al Quai d'Orsay para que adoptara una posición más favorable hacia Giral. Paralelamente, los ministros comunistas -aun cuando no se entusiasmaban con la ruptura- fueron forzados desde Moscú a presionar sobre Bidault a fin de fijar una posición respecto a España. La actuación del Kremlin resultaba sorprendente por cuanto no había reconocido a Giral y su política ante Franco no tenía aún líneas definitivas. Los soviéticos, en realidad, parecían utilizar la <<cuestión española>> para intervenir sobre el gobierno francés y comprobar, a través de este factor intermedio, las consecuencias dentro de los países occidentales del desencadenamiento de la campaña anti-franquista⁵¹. Curiosamente, la acción soviética acontecía solo días antes del inicio en Moscú de la Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores (Estados Unidos, Unión Soviética y Reino Unido), en cuya agenda no figuraba el estudio de las relaciones con España. La URSS buscaba, quizá, mediante este procedimiento una fórmula para suscitarlo durante las sesiones.

Dentro de este contexto internacional, otra realidad pudo influir sobre Bidault. Francia que se esforzaba por ser reconocida como una potencia de primer orden en el sistema de post-guerra había sido excluida de la Conferencia de Moscú. La ausencia

⁵⁰-Paola Brundu, op. cit, p 62.

⁵¹-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº7147, 13 de diciembre de 1945, secreto. NARA 751.52/12-1345. Minuta de R. Sloan: <<French attitude towards Giral>>, 10 de enero de 1946. PRO/FO 371-60333.

podía compensarse liderando una acción internacional sobre la << cuestión española >> que demostrara a sus aliados la capacidad de Francia para realizar una política exterior activa y constructiva⁵².

El ministro, urgido por las circunstancias internas y externas, adoptó una iniciativa en el único sentido posible: plantear una ruptura coordinada con los anglosajones.

El 12 de diciembre Bidault remitía una nota a los Estados Unidos y Reino Unido. El ministro denunciaba el comportamiento pro-Eje de Franco durante la guerra y recordaba el compromiso aliado -Declaración de Yalta sobre la Europa liberada- de ayudar a los pueblos a terminar con los vestigios del fascismo y proceder al establecimiento de instituciones democráticas. Bidault informaba, por último, de las dificultades del gobierno francés por mantener sus relaciones con Madrid. Una iniciativa colectiva constituía el mejor mecanismo para forzar una evolución del régimen hacia fórmulas más democráticas. Por todo ello, proponía estudiar una ruptura diplomática coordinada franco-británico-americana y preguntaba por las decisiones que Londres y Washington estaban dispuestos a tomar respecto a Giral. La nota francesa abría una nueva fase en la << cuestión española >> caracterizada por las tentativas de París de arrastrar a Londres y Washington en una acción internacional contra Franco⁵³.

Los objetivos preseguidos por Bidault eran claros. Por una parte, justificarse ante la izquierda y la opinión pública y evitar una ruptura de Francia. El ministro con su iniciativa intentaba frenar una acción unilateral de los grupos parlamentarios. La << cuestión española >> estaba pendiente de una nueva discusión en la comisión de asuntos exteriores. Adelantándose neutralizaba cualquier otra opción. Por otra parte, Bidault urgía a los anglosajones a salir de su ambigüedad, posicionándose contra o a favor de la ruptura; en el primer caso, París tendría poderosas razones para continuar las

⁵²-Carta de Zahara a Artajo, 22 de diciembre de 1945, muy confidencial. AMAE R/2301, exp4.

⁵³-Paola Brundu, La Espagne franchiste..... pp 170-171. Florentino Portero, op. cit, p 134.

relaciones con Madrid; en el segundo, la actuación sería multilateral con lo cual los intereses franceses no se verían perjudicados. Existían -en realidad- muchas dudas respecto a una respuesta unívoca de ambos gobiernos. El Quai d'Orsay conocía la posición del Foreign Office contraria a adoptar medidas intrepetadas como una injerencia en los asuntos españoles. Londres no deseaba abandonar su política de compás de espera. Más incierta parecía la actitud americana. Las informaciones recibidas evidenciaban que el Departamento de Estado endurecía su línea respecto a Franco e incluso no descartaban la posibilidad de una ruptura bilateral. En definitiva, Bidault dudaba del resultado de su iniciativa y esperaba que las respuestas fueran contraria a la ruptura⁵⁴.

La diplomacia francesa no modificaba sus criterios, a pesar de la nota. Ese mismo día, Bidault comparecía ante la comisión de asuntos exteriores. El titular del Quai d'Orsay -apoyándose en los gestos de buena voluntad adoptados por Madrid- subrayaba las ventajas de mantener las relaciones diplomáticas con España. Paris podía realizar intervenciones humanitarias en favor de los opositores antifranquistas condenados a muerte (que en el caso de Catalá se había resuelto positivamente), solucionar las reclamaciones pendientes (aviones de Baleares y submarino Iris) y proteger la vida de los franceses encarcelados en España al participar en el intento de invasión armada del Valle de Arán. De éstos, se había logrado la gracia para 6 condenados muerte, 18 fueron repatriados y quedaban todavía 54 detenidos en espera de poder ser liberados y devueltos a Francia. Respecto al Acuerdo de San Sebastian, Bidault informó que era resultado de los compromisos contraídos con el Acuerdo Hispano-Francés de 1940. El convenio era -por tanto- responsabilidad de la III^a República, y no la consecuencia de una firma expresa con el gobierno franquista. Sin embargo, Francia resultaba ampliamente beneficiada con el Acuerdo. Finalmente, Bidault anunciaba a los diputados el envío de las notas al Foreign Office y al Departamento de Estado. El ministro reafirmaba su intención de romper con

⁵⁴-Paola Brundu, op. cit, pp 62-64.

Franco, como instrumento para terminar con la dictadura, siempre y cuando los anglosajones participaran simultáneamente en la operación. Lo contrario era puro <<quijotismo>> y perjudicar los intereses nacionales. Francia debía esperar las respuestas⁵⁵.

El Quai d'Orsay se apresuró a confirmar el mantenimiento de sus criterios. Chauvel aseguraba al embajador americano en París Caffery el deseo de Francia de coordinar su política con Estados Unidos y el Reino Unido y resistir las presiones rupturistas. Si los comunistas insistían al gobierno en esa dirección, se respondería que mientras los anglosajones estudiaban la nota, cualquier acción unilateral carecería de efectos desestabilizadores sobre Franco y, por lo tanto, y dados los beneficios que iban a derivarse de los intercambios comerciales, Francia debía continuar las relaciones bilaterales. Chauvel estaba convencido de que los comunistas no forzarían a la ruptura antes de que llegaran y se estudiaran las respuestas de Londres y Washington. Los ministros del PCF, concluía, no eran un serio problema⁵⁶. Esta seguridad evidenciaba que la posición del ministerio de Negocios Extranjeros, al menos en esta coyuntura, no era tan delicada. De hecho, la opinión pública mostraba una clara sintonía con sus formulaciones. Los sondeos de opinión reflejaban que sólo un 29 por 100 de los ciudadanos apoyaban una ruptura unilateral⁵⁷.

Más trascendentales eran las seguridades ofrecidas a Madrid. Tanto de Gaulle como Bidault comunicaron confidencialmente a Artajo, a través de cauces católicos, que la medida adoptada había sido consecuencia únicamente de las presiones de la izquierda.

⁵⁵-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Bidault>>, 12 de diciembre de 1945. AAN.

⁵⁶-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº7194, 15 de diciembre de 1945, secreto. NARA 751. 52/12-1545.

⁵⁷-Institut Français d'Opinion Publique: <<La question espagnole>>, 1 de abril de 1946. AMAE R/3373, exp4.

Ambos esperaban mejorar las relaciones si bien su ritmo estaba condicionado por las realidades políticas internas de Francia⁵⁸.

Los acontecimientos no modificaron la posición del Palacio de Santa Cruz. La posibilidad de una ruptura unilateral estaba aún lejana. Artajo comprendía que la consulta de Bidault obedecía a la necesidad de justificarse ante comunistas, socialistas y miembros de su propio partido así como a la dimensión interna que en Francia habían adquirido las relaciones con España. Las instrucciones impartidas a Mateu consistían en movilizar a los grupos industriales cuyos negocios se desarrollaban en la Península e intentar moderar la actitud de las fuerzas políticas. Por el contrario, la preocupación estribaba en que británicos y americanos fueran arrastrados a posiciones más antifranquistas, e incluso, que la Conferencia de Moscú abordara la <<cuestión española>> aun cuando la nota no había remitida a la URSS⁵⁹.

Los problemas para Bidault surgieron de los círculos parlamentarios. La nota a los anglosajones no complacía a la comisión de exteriores partidaria de una política independiente y más comprometida. El 19 de diciembre, abordó las relaciones con España a partir de un informe elaborado por Gilbert de Chambrun (grupo de republicanos y resistentes). Las divergencias con Bidault eran evidentes. El diputado reclamaba la ruptura inmediata y advertía de los inconvenientes de la concertación multilateral. Francia debía ser la primera potencia en romper con Franco: la medida le aseguraba un protagonismo en Europa, demostraba su independencia en materia internacional frente a Londres y Washington, incrementaba su prestigio como defensora de las democracias e impedía el reforzamiento del dictador al suspender los acuerdos comerciales. Por otra parte, la

⁵⁸-Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado nº2621, 31 de diciembre de 1945, secreto. WNA 752 00/12-3145 Box 4002.

⁵⁹-Telegrama de Mateu a Artajo nº1464, 13 de diciembre de 1945. Telegrama de Artajo a Mateu nº504, 17 de diciembre de 1945. Telegrama de Zahara a Artajo nº1532, 27 de diciembre de 1945, reservado. AMAE R/1275, exp8.

consulta a los aliados era negativa porque o daba lugar a respuestas dilatorias, alargando sobremanera la < < cuestion española > >, y a que triunfara la política del aplazamiento o, en caso de una acción común, el mérito iría a los anglosajones. El instrumento para desbloquear la situación creada con la iniciativa de Bidault era la Asamblea Constituyente. El gobierno, que por cortesía no actuaba mientras estaba pendiente de la negociación, quedaría desvinculado de todo compromiso ante una resolución de la Cámara invitándole a romper con Madrid. De hecho existía ya una proposición de depositada por Astier de la Vigerie en la mesa de la Asamblea. Gilbert de Chambrun proponía a la comisión aprobar una moción felicitando al gabinete por su iniciativa y reclamando la ruptura inmedita. Desconfiaba de Bidault y, por ello, buscaba una salida definitiva.

Comunistas (Wallon, Grenier y Madeleine Braun), republicanos independientes (Louis Marin) y radical-socialistas (Edouard Herriot) apoyaban la intervención de la Asamblea Constituyente y la aprobación de una resolución parlamentaria en favor de la ruptura: el voto fortalecería la iniciativa diplomática del gobierno francés y favorecería el desencadenamiento un movimiento rupturista entre la opinión pública mundial. Por el contrario, demócrata-cristianos (Louis Terrenoire) y demócratas socialistas de la resistencia (Baumel) rechazaban procedimientos que como el parlamentario sobrepasaran la acción gubernamental cuando estaban pendientes las conversaciones con británicos y americanos. Existían otros inconvenientes. Terrenoire dudaba que la ruptura acarrearía el hundimiento del régimen: Franco utilizaría la presión exterior para mantenerse en el poder suscitando entre los españoles el recuerdo de la Guerra Civil. Las divisiones dentro del exilio, igualmente, impedían preparar una alternativa para reemplazar a Franco. En réplica, Paul Rivet (SFIO) hizo un alegato sobre la capacidad de integración de las fuerzas republicanas y defendió al nuevo gobierno de Giral, formado legalmente conforme a la constitución de 1931. Los diputados debían obtener un voto de la Asamblea en ayuda del gabinete republicano.

La comisión aprobó por unanimidad una proposición de resolución solicitando la

ruptura fuera cual fuera la posición de los aliados.

< < La Comisión de Asuntos Exteriores felicita al Gobierno Francés por la iniciativa que ha tomado proponiendo a los Gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos romper las relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco y le invita a preparar y llevar a cabo su propia ruptura en el período de tiempo más breve, así como a asegurar un amplio derecho de asilo a los republicanos españoles y dirigentes políticos antifranquistas que lo soliciten y a entrar en contacto con ellos > >⁶⁰.

Sin embargo, no se recababa la intervención de la Asamblea al estar pendiente la discusión de la resolución presentada por el diputado Astier de la Vigerie. Paralelamente, el intento comunista de remitir el texto a la Conferencia de Moscú fue rechazado por la SFIO⁶¹.

La nota de Bidault ocurría en un marco de divergencias anglo-americanas sobre España.

En Washington, Acheson -subsecretario de estado- intentaba impulsar dentro del Departamento de Estado una acción resolutive que precipitara la caída de Franco. Las medidas barajadas incluían la posibilidad de la ruptura diplomática así como la elaboración de una Declaración Tripartita destinada a animar a la oposición a formar con rapidez un gobierno democrático. Este endurecimiento se concretaba en acciones puntuales: al jubilarse Norman Armour, embajador en Madrid, Estados Unidos decidió no cubrir su plaza dejando al frente de la representación al encargado de negocios Butterwoth. Asimismo se negaba a conceder el < <placet> > a Lequerica. A través de su gesto manifestaba la intención de congelar las relaciones mientras Franco continuara

⁶⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <Rapports avec l'Espagne> >, 19 de diciembre de 1945. AAN.

⁶¹-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº7275, 20 de diciembre de 1945. NARA 751.52/12-2045.

en el poder. En este contexto, la nota francesa llegaba en un momento propicio para dar consistencia a esa línea antifranquista. El 22 de diciembre, Caffery entregaba a Bidault la respuesta americana: Estados Unidos comprendía los motivos y objetivos incluidos en el documento y anunciaba su plena disponibilidad a discutir su propuesta en el marco de conversaciones tripartitas en París, Londres o Washington. Sin embargo, no hacía referencia expresa a la ruptura⁶².

Por el contrario, la propuesta francesa causó enorme impacto en el Foreign Office. La diplomacia británica desaconsejaba al gobierno laborista (sometido a una intensa presión de la opinión pública, sindicatos y el partido laborista) aceptar el requerimiento. El objetivo de Bidault, provocar una crisis política que forzara la salida de Franco para dar paso a una democracia, no empleaba los medios adecuados. Políticamente, el antifranquismo no había logrado constituir una alternativa seria y el gobierno de Giral carecía de apoyos entre la oposición, la sociedad española y el ejército. La presión exterior reforzaría a Franco al aglutinar en torno suyo a la opinión española, dificultando -en consecuencia- el proceso hacia la restauración monárquica alentada desde Londres. El abandono del poder por Franco podía abrir un periodo de inestabilidad y guerra civil que solo favorecía a los soviéticos. Una solución republicana provocaba temor en el Foreign Office: la República española animaría a Moscú a presionar sobre Francia para construir un frente latino -eventualidad más grave dada la situación de Italia- que complicaría la situación del Reino Unido en el Mediterráneo. En definitiva, la ruptura diplomática repercutía gravemente sobre los intereses británicos: se perdería un instrumento de actuación en España; su comercio quedaría amenazado y geo-estratégicamente, el flanco sur mediterráneo sufriría un proceso de desestabilización. Londres no estaba dispuesto a modificar su política y se dispuso a abortar las acciones

⁶²-Paola Brundu, op. cit, pp 65-67. Florentino Portero, op. cit, pp 132-133.

parisinas⁶³.

El día de navidad Bevin -titular del Foreign Office- respondía a la nota francesa: consideraba inoportuna e imprudente la ruptura diplomática y el reconocimiento de Giral. Subrayaba el riesgo de fortalecer a Franco o provocar una guerra civil y la necesidad de dar tiempo a los españoles para organizar una alternativa política capaz de organizar una transición pacífica a la democracia.

El 26 de diciembre Bidault presentaba a la comisión de exteriores las respuestas. El Departamento de Estado aceptaba iniciar conversaciones tripartitas. Foreign Office se inhibía. El ministro subrayaba a los diputados la disponibilidad de Francia de continuar al frente del movimiento antifranquista y solicitaba que no se sospechara de las auténticas intenciones del gobierno. Este llamamiento no tuvo efecto. La presión de la comisión de asuntos exteriores lejos de apaciguarse aumento. La contestación americana era alentadora, pero la británica decepcionaba. Gilbert de Chambrun (grupo de republicanos y resistentes) y Boysson (PCF) solicitaban un debate en la Asamblea Constituyente para reclamar del gobierno la ruptura con Franco e influir con su voto, en las opiniones británicas y americanas. La discusión parlamentaria arrastraría a la calle a solicitar, igualmente, una ruptura inmediata. Según Herriot (radical-socialista) convenía que Francia marcara su diferencia del resto de países en la << cuestión española >>. El presidente de la comisión, Grumbach (SFIO) se oponía a trasladar el tema a la Cámara: no era oportuno reclamar al gobierno la ruptura con Franco, mientras mantenía negociaciones diplomáticas con Londres y Washington. Sus consideraciones fracasaron. Los diputados decidieron solicitar una discusión en la Asamblea Constituyente. El 28 de diciembre, la mesa de la Cámara incorporaba el tema de las relaciones con España como punto específico del inminente debate sobre la política exterior de Francia. La posición de

⁶³-Florentino Portero, op. cit, pp 138-139. Paola Brundu, op. cit, pp 67-72.

Bidault quedaba debilitada⁶⁴.

Los diputados procedieron a redactar el texto de la proposición de resolución para el próximo debate. El Quai d'Orsay se movilizó. La adopción por la Asamblea Constituyente de una moción que como la aprobada por la comisión de asuntos exteriores el día 19 invitara al gobierno a <<preparar y llevar a cabo en el plazo más breve posible>> la ruptura con Franco -es decir, le obligara a romper unilateralmente- hacía tambalearse toda su estrategia de una acción concertada con Londres y Washington. Los funcionarios del servicio exterior hicieron saber los inconvenientes de una acción aislada: el poder de Franco no se vería debilitado mientras se perjudicarían gravemente los intereses de Francia. Los diplomáticos recomendaban suprimir de la propuesta el término <<llevar a cabo>>, dejando simplemente la invitación a <<preparar>> la ruptura. Los comunistas aceptaron la modificación⁶⁵.

La concesión de los visados a Giral y sus ministros había entrado, al igual que la ruptura diplomática, en una nueva fase. Desde la nota de Bidault -que hacía pensar en una próxima caída de Franco- la SFIO había intensificado su campaña en favor de la instalación del gobierno republicano en Francia. La perspectiva de una inminente desaparición de la dictadura obligaba a agilizar la formación de una alternativa republicana unitaria para no verse desplazados por otras fórmulas moderadas, monárquica o militar. Giral, además, mostraba unas claras tendencias aglutinadoras. El líder republicano había confirmado -desde Washington donde se encontraba bloqueado- a Paul Rivet que su desplazamiento buscaba iniciar conversaciones con otros sectores antifranquistas y proceder a cambios que dieran una mayor representatividad al gabinete. Estas afirmaciones se

⁶⁴-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Bidault>>, 26 de diciembre de 1945. Acta de la comisión de negocios extranjeros: <<Proposition de resolution sur l'Espagne>>, 28 de diciembre de 1945. AAN.

⁶⁵-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº286, 18 de enero de 1946, secreto. NARA 751. 52/1-1846.

ajustaban perfectamente a las intenciones de la SFIO. Rivet recordaba que Giral no pretendía su reconocimiento diplomático, sino simplemente la autorización para trasladarse a París y reclamaba del gobierno francés, una <<politique prope tendant à instaurer la République en Espagne pour éviter la guerre civile et aider aux républicains a s'unir>>⁶⁶.

El Quai d'Orsay había creído encontrar una salida intermedia a la concesión de los visados: París, en muchos casos, no podía negarse al regreso de los exiliados porque cuando en los años anteriores abandonaron Francia habían obtenido la autorización para volver. Entre los beneficiarios estaban Fernando de los Ríos y Hernández Sarabia (ministros de Estado y de Guerra respectivamente en el gobierno republicano), Negrín, del Vayo y Vicente Uribe. Por el contrario, Bidault seguía sin acceder a la presencia de Giral, Martínez Barrios (presidente de la República) ni permitir la instalación del gobierno. Su establecimiento consagraría esa composición poco representativa justo cuando la situación política en España era muy fluida y podía cambiar de un momento a otro. Bidault no deseaba, ante ese panorama, comprometerse con la opción de Giral⁶⁷.

La discriminación disgustó a la comisión de asuntos exteriores. Para Rivet resultaba contradictorio que Francia negara el visado a Giral reprochándole presidir un gabinete poco representativo e impedirle -al mismo tiempo- un desplazamiento cuyo objetivo era darle mayor representatividad. El presidente de la comisión, Grumbach, decidía intervenir ante el Quai d'Orsay en favor de Giral. Los servicios diplomáticos continuaban rechazando su visado por considerar su presencia inoportuna⁶⁸.

⁶⁶-Actas de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention M. Paul Rivet>>, 26 de diciembre de 1945. AAN. Carta de José Giral a Paul Rivet, 4 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, volume II, p 63.

⁶⁷-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Bidault>>, 26 de diciembre de 1946. AAN.

⁶⁸-Acta de la comisión de asuntos exteriores, 11 de enero de 1946. AAN.

Los acontecimientos abrieron las discrepancias entre Bidault y de Gaulle. El gobierno francés estudiaba a principios de enero el tema. Mientras el presidente rechazaba la admisión de Giral y sus ministros, el titular del Quai d'Orsay se inclinaba -ahora- por apoyarlo ante el clamor de la opinión pública, el antifranquismo de la sociedad y la presión de los partidos. De Gaulle impuso sus criterios. El gobierno decidía posponer el viaje. Presumiblemente, todo quedaba aplazado hasta el debate sobre las relaciones con España en la Asamblea Constituyente. Esta decisión no satisfacía a Artajo que reclamaba una negativa total⁶⁹.

I.7. El debate de las relaciones con España en la Asamblea Constituyente. La reacción del gobierno español.

La clausura de la Conferencia de Moscú sin referencias a la <<cuestión española>> y las escasas posibilidades de que la iniciativa de Bidault pudiera materializarse en acuerdo de ruptura concertada anglo-francés-americano tranquilizó al Palacio de Santa Cruz⁷⁰.

Las dificultades diplomáticas -precisaba Artajo a los periodistas en la recepción del Año Nuevo de 1946- obedecía a la actuación de la opinión pública de ciertos países que intentaba hacer política interior con la realidad española. La ofensiva contra España demostraba, sin embargo, su inconsistencia. <<La campaña tendenciosa y de difamación va ya -proseguía- de capa caída. Tuvo un momento culminante al entrar en las Navidades, pero ahora, al advertir su esterilidad, empieza a desvanecerse por si sola>>. El gobierno estaba dispuesto a resistir y no tolerar injerencias en los asuntos internos de España⁷¹.

⁶⁹-Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office nº28, 8 de enero de 1946. PRO/F0 371-60333. Telegrama de Zahara a Artajo nº5, 4 de enero de 1946. Telegrama de Zahara a Artajo nº15, 4 de enero de 1946. Telegrama de Zahara a Artajo nº98, 18 de enero de 1946. Telegrama de Artajo a Zahara nº2, 5 de enero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

⁷⁰-Telegrama de Zahara a Artajo nº15, 4 de enero de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

⁷¹-Declaraciones del ministro Artajo. ABC, 9 de enero de 1946.

La intensidad de la campaña no había disminuido. Artajo desconocía que la comisión de asuntos exteriores había remitido la <<cuestión española>> a la Asamblea Constituyente para su estudio en el debate sobre la política exterior francesa. La discusión parlamentaria desencadenó otra ola antifranquista.

Los días 16 y 17 de enero la Asamblea Constituyente abordaba el tema de las relaciones con España.

André Marty (PCF) denunció a Franco como enemigo permanente de Francia y una amenaza para la seguridad y la paz mundial que exigían su desaparición. Durante el conflicto sus comportamientos constituyeron actos de guerra: los soldados franceses habían tenido que combatir contra la División Azul y la dictadura no había dudado en abastecer a las tropas alemanas cercadas en las costas atlánticas al final de la Liberación. El peligro prosiguía en la post-guerra: Franco dió refugio en la Península a elementos nazis, entre 10.000 y 20.000 hombres, miembros de las milicias de Vichy y colaboracionistas. Recientemente Madrid había confirmado el asilo al fascista belga Leon Degrelle. Desde España se alentaba la propaganda fascistas y campañas contra Francia: sus servicios de información estaban infiltrándose a través de la frontera causando graves inconvenientes en los departamentos del sur. Frente a ello, el gobierno firmaba un acuerdo comercial. Marty rechazaba una intervención armada pero proponía tratar a Franco como un enemigo. Es decir: denunciar el Acuerdo de San Sebastian y suspender las relaciones comerciales. El bloqueo económico era un arma fundamental porque le aislaba internacionalmente y daba confianza al pueblo español en su lucha. Asimismo debía exigirse la entrega de los criminales de guerra, clausurar los consulados franquistas y no oponerse a la ruptura diplomática. El violento discurso de Marty contrastaba con la posición de los ministros comunistas⁷².

⁷²-Intervención de André Marty, 16 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, volume II, pp 57-60.

Gilbert de Chambrun (grupo de republicanos y resistentes) intentaba arrastrar a la Asamblea y por lo tanto al gobierno a una solución definitiva. La política francesa debía apoyarse sobre tres medidas simultáneas: la acción diplomática -iniciada con la nota del Quai d'Orsay-, la ruptura inmediata con Madrid y el asilo a los republicanos.

A pesar de la Declaración de Postdam y la presión pública mundial, Franco permanecía en el poder y las naciones intensificaban sus relaciones comerciales. Frente a ese fracaso, la iniciativa de Bidault permitía plantear nuevamente la << cuestión española >> y reiniciar el proceso para terminar con la dictadura. Las respuestas de Londres y Washington dejaban la puerta abierta al inicio de conversaciones tripartitas. Sin embargo, Gilbert de Chambrun temía que la acción diplomática -y la actitud de las opiniones americanas, británicas y francesas- quedaran neutralizadas por la política de espera defendida desde ciertos círculos gubernamentales y diplomáticos, caso del Foreign Office. El aplazamiento era la salvación de Franco. Desde esa perspectiva, el discurso de Gilbert de Chambrun se centró en desarmar las justificaciones empleadas para prolongar la << cuestión española >> sin adoptar acciones resolutivas. En primer lugar, rechazaba el argumento según el cual ante una injerencia exterior, el pueblo español, se apiñaría alrededor de Franco. Franco -instalado por la violencia- no podía invocar el honor de la patria contra unas naciones amigas cuya política tendía a restaurar la libertad de los españoles. En segundo, la idea de que el dictador no abandonaría el poder sin desencadenar una guerra era un chantaje: si las democracias actuaban de forma resolutiva, el ejército no seguiría a Franco. En tercero, tampoco compartía el hecho de que su caída sumergiría al país en el caos. De hecho, era la permanencia de Franco la que provocaba la resistencia. Con él la guerra civil acabaría siendo una realidad. Por el contrario, su salida favorecería la estabilidad interna al haber aceptado las fuerzas opositoras el referendum como vía para decidir el futuro régimen democrático. En cuarto, los beneficios derivados del comercio con Madrid no justificaban la prudencia hacia Franco. Existían otros intereses políticos permanentes superiores. En quinto, no cabía aludir a

los problemas que correrían los ciudadanos extranjeros como víctimas de la Falange. Los consulados continuarían prestando la misma asistencia, evitando cualquier represión. Además, podía amenazarse a Franco con medidas de retorsión. Sin duda, mayor peligro correrían los opositores españoles detenidos pero éstos estaban dispuestos a sacrificarse si así contribuían a derribar a la dictadura. Gilbert de Chambrun consideraba que si británicos, americanos y franceses se mostraban resueltamente decididos, Franco caería.

Gilbert de Chambrun proponía, así las cosas, la ruptura inmediata. Politicamente, reforzaría la posición de Bidault además de repercutir de manera favorable en la Cámara de los Comunes y de la Cámara de Representantes y contribuir a movilizar a la opinión democrática mundial. Por último, reclamaba el derecho de asilo a los republicanos y la concesión del visado a Giral y Martínez Barrios. Además, Estados Unidos y Londres no habían puesto inconveniente a la entrega de visados⁷³.

Charles d'Aragon (MRP), felicitaba al gobierno por la consulta a británicos y americanos pero se abstenía de proponer cualquier otra nueva iniciativa⁷⁴. Por su parte, Daniel Mayer (SFIO) indicó que España no podría integrarse en la comunidad internacional mientras Franco continuara en el poder⁷⁵.

Bidault defendió su política dentro de un claro espíritu antifranquista. Francia no olvidaba el apoyo decisivo que la Alemania nazi y la Italia fascista otorgaron a Franco para derrotar a la IIª República así como su actitud pro-Eje durante la IIª Guerra Mundial. Si Franco no declaró la guerra a Francia no había duda alguna que sus

⁷³-Intervención de Gilbert de Chambrun, 16 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, volume II, pp 60-63.

⁷⁴-Intervención de Charles d'Aragon, 16 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, volume II, pp 63-64.

⁷⁵-Telegrama de Zahara a Artajo nº87, 16 de enero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

simpatías estaban con los enemigos de la libertad. Los recientes documentos publicados sobre la correspondencia Hitler-Franco-Mussolini no dejaban duda sobre la vinculación entre los tres dictadores.

Bidault rechazaba las peticiones de una ruptura diplomática. El objetivo del gobierno, proseguía, era contribuir al restablecimiento de la democracia en España. Y esta operación pasaba por una acción concertada con Londres y Washington. Desde ese espíritu, se había remitido la nota del 12 de diciembre. Británicos y americanos habían otorgado una acogida reservada a la iniciativa del Quai d'Orsay. Si París adoptaba un gesto unilateral el futuro de las conversaciones tripartitas quedaría comprometido. No cabía más opción que la concertación múltiple abierta en Yalta. Por otra parte, romper con Madrid significaría desprenderse de un instrumento valioso -la representación diplomática- a través del cual el Quai d'Orsay defendía a sus ciudadanos encarcelados y a los españoles detenidos. Finalmente, el ministro volvía a recordar que el Acuerdo de San Sebastian era resultado de las aplicaciones periódicas de los convenios comerciales firmados por la III^a República con España, y no el producto de una negociación especial. No obstante, las condiciones del Acuerdo resultaban muy ventajosas para Francia: las exportaciones francesas eran muy pequeñas mientras que Madrid entregaba gran cantidad de materias primas minerales y productos alimenticios cuya compra se financiaba a través de un crédito español. Además, los países aliados realizaban amplias operaciones comerciales con Franco⁷⁶.

El debate concluía con la aprobación de una resolución. Gilbert de Chambrun propuso que la Asamblea adoptara la moción de la comisión de asuntos exteriores del 19 de diciembre donde se invitaba al gobierno a preparar y realizar la ruptura con Franco. Sólo exigía una leve reforma sobre el texto original: sustituir la frase <<en el plazo

⁷⁶-Intervención de Bidault, 17 de enero de 1946. Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, volume II, pp 81-82.

más breve posible>> por <<inmediatamente>>. Frente a ello, otros sectores asumieron las propuestas que el Quai d'Orsay había hecho llegar días antes a los diputados de la comisión de exteriores en el sentido de que el texto que fuera a aprobarse incluyera solamente la invitación a la ruptura y no el llevarla a cabo.

La Asamblea Constituyente aprobaba el 17 de enero una moción rupturista en esa línea:

<<La Asamblea Nacional Constituyente felicita al Gobierno Francés por la iniciativa adoptada proponiendo a los Gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos la ruptura con el Gobierno de Franco. La Asamblea Nacional Constituyente invita al Gobierno Francés a preparar su propia ruptura, a asegurar el derecho de asilo a los republicanos exiliados y en particular a los dirigentes políticos antifranquistas que lo soliciten y a entrar en contacto con ellos>>⁷⁷.

El Quai d'Orsay había neutralizado -de momento- la iniciativa más grave para modificar su posición ante la <<cuestión española>>. La moción le invitaba a preparar la ruptura pero sin fijar una fecha concreta. El ministerio podía mantener su política y buscar una concertación con Londres y Washington. Chauvel confirmó estos extremos a Caffery: Francia deseaba la sustitución pacífica de Franco por un régimen republicano representativo pero sólo actuaría a través de una acción multilateral con los anglosajones. Tanto de Gaulle como Bidault continuaban oponiéndose a una acción unilateral y los ministros del PCF, a pesar del discurso agresivo de su líder André Marty, seguían sin presionar en favor de una ruptura inmediata con Franco⁷⁸. La ruptura obligaría a reconocer a Giral, circunstancia que los comunistas rechazaban mientras no

⁷⁷-Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios: <<Motion sur l'Espagne>>, 17 de enero de 1946, volume II, p 107.

⁷⁸-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº286, 18 de enero de 1946, secreto. NARA 751. 52/1-1846.

se produjera la participación del PCE en el gabinete republicano.

Un similar mensaje de tranquilidad se transmitía a la delegación española. El director de Europa del Quai d'Orsay, Coulet, aseguraba al diplomático español Zahara que la << cuestión española >> tras el debate, estaba cerrado. La moción aprobada no variaba el marco de las relaciones bilaterales⁷⁹. A pesar de estas seguridades, la moción era una amenaza permanente sobre el ministerio de Negocios Extranjeros que debía esforzarse en encontrar una salida definitiva al tema.

Los cambios vinieron de Madrid. El debate en la Asamblea Constituyente provocó la primera reacción oficial de España respecto a Francia. El gobierno anunció el establecimiento de una línea de actuación, sin especificar, para el supuesto de que París aplicara la política de mala vecindad propugnada desde la Cámara. Paralelamente, la prensa publicaba un duro comunicado oficioso. El texto responsabilizaba a los comunistas del caos económico-político de Francia, recordaba la ayuda de España a los ciudadanos franceses que durante la IIª Guerra Mundial cruzaban la Península para llegar a Argelia y reafirmaba la voluntad de los españoles de resistir a las agresiones extranjeras. Esta violencia verbal sorprendía toda vez que la discusión parlamentaria y en concreto, la moción no habían introducido novedades alarmantes. La reacción madrileña respondía a otras explicaciones. Por una parte, la dictadura aprovechaba la presión francesa para reforzar el poder de Franco justo cuando su posición interior y exterior era muy delicada. El comunicado de prensa constituía un auténtico llamamiento de patriotismo presentando a Franco como el único protector ante las invectivas de una Asamblea dominada por comunistas. Curiosamente, aunque Madrid censuraba las noticias sobre la campaña anti-española, en esta ocasión había dado a conocer toda la discusión parlamentaria. El régimen buscaba una reacción nacionalista del pueblo español. Por otra parte, la declaración gubernamental sobre el establecimiento de una nueva línea de actuación era

⁷⁹-Telegrama de Zahara a Artajo nº104, 19 de enero de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

un aviso al Quai d'Orsay. Madrid estaba dispuesta a abandonar su de flexibilidad. La ruptura diplomática, de producirse, sería respondida con la clausura de consulados, centros culturales y el cierre de la frontera. La falta de reciprocidad que en materia consular y cultural existía permitía al Palacio de Santa Cruz proceder de esa forma⁸⁰.

El deterioro bilateral producido por estos acontecimientos desmoronaba progresivamente el modelo de relaciones defendido por Mateu y respaldado por Artajo. La política conciliadora del delegado era cuestionada cada vez con mayor insistencia en España. Mateu había cifrado sus objetivos en que su actitud apaciguadora, muy valorada en el Quai d'Orsay, le permitiría solucionar las reclamaciones pendientes (Avenida Marceau, normalización del funcionamiento de los consulados) y obtener unos éxitos parciales que respaldaran su gestión ante las autoridades madrileñas. La falta de resultados, por el contrario, alentaba a aquellos elementos que tanto desde Exteriores como en otros círculos de la administración franquista reclamaban firmeza y dignidad respecto a Francia. En diciembre, Mateu había abandonado París para, aprovechando las navidades, analizar con Artajo el futuro hispano-francés. La crisis surgida en enero le decidió a no regresar de momento. La embajada quedaba en manos de Zahara, un diplomático monárquico que se esforzaba por hacer comprender al Quai d'Orsay que sus iniciativas tendían a reforzar el poder de Franco⁸¹.

⁸⁰-Telegrama de Victor Mallet al Foreign Office nº79, 19 de enero de 1946. PRO-FO 371/60421. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado nº119, 19 de enero de 1946. NARA 751. 52/1-1946. ABC, <<Nuestro comentario>>, 19 de enero de 1946.

⁸¹-Telegrama de Coiffard al Quai d'Orsay nº126, 12 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

CAPITULO II

II. LA CRISIS EN LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS (1946).

El año de 1946 marca el momento de crisis y máxima tensión en las relaciones hispano-francesas. Los acontecimientos en Francia y, específicamente, la salida de de Gaulle del gobierno, imprimieron un nuevo impulso a la campaña en favor de la ruptura diplomática con Madrid. Bidault, incapaz de arrastrar a los anglosajones a unas conversaciones tripartitas sobre la <<cuestión española>>, se veía obligado - presionado por los partidos y la opinión pública- a imbricarse en una política intervencionista destinada a apartar a Franco del poder. La comunidad internacional debía pasar de las declaraciones puramente retóricas que no causaban efecto sobre la dictadura, a las resoluciones positivas. La España franquista constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacional y los países debían responder a ese peligro. El Quai d'Orsay emprendió un camino de iniciativas multilaterales (actuación ante el Consejo de Seguridad) y bilaterales (cierre de la frontera hispano-francesa) muy comprometidas. El momento, además, parecía oportuno: Franco atravesaba en una situación interior delicada y la opinión pública internacional denunciaba con mayor insistencia su permanencia en el poder. Este proceso se vio acompañado por un incremento de las actividades de los refugiados. Giral acabó instalándose en París y la región fronteriza se convirtió en una zona delicada debido al recrudecimiento de las acciones de los grupos armados que, apoyados directa o indirectamente por las autoridades locales, planificaban operaciones contra España para provocar incidentes bilaterales. A pesar de ello, a finales de 1946, el balance de la política francesa era un fracaso: sus medidas no sólo no apartaron a Franco del poder sino que acabaron consolidándole. La reacción del pueblo español ante la

injerencia francesa fue perfectamente aprovechada e instrumentalizada por el dictador en esa dirección.

II.1.El intervencionismo de Francia en la << cuestión española >>.

II.1.1. La dimisión de De Gaulle y la búsqueda de una acción colectiva antifranquista.

La respuesta española.

Los últimos días de 1945 y las primeras semanas de 1946 resultaron especialmente difíciles para la dictadura. La disponibilidad demostrada por el Departamento de Estado hacia la nota francesa del 12 de diciembre y el temor a que la << cuestión española >> surgiera durante la Conferencia de Moscú de forma más enérgica que en Potsdam habían conducido a Franco a impulsar los contactos con los monárquicos. La presencia de Don Juan en Lisboa donde se instaló el 3 de febrero parecía vislumbrar una salida negociada entre ambos. En el interior, la posición de Franco era delicada: sectores militares y círculos moderados expresaban amplias reticencias hacia el régimen¹.

Simultáneamente, la << cuestión española >> centraba gran parte de la actividad diplomática anglo-americana. En el Departamento de Estado, Acheson era partidario de adoptar medidas más activas que las recomendadas por sus funcionarios y defendidas desde el Foreign Office. El 18 de enero comunicó al embajador británico su intención de elaborar una Declaración Tripartita donde Francia, Reino Unido y Estados Unidos expresaran públicamente su desagrado por la permanencia del dictador, el deseo de ver a los españoles gobernados según su propia voluntad y la intención de París, Londres y Washington de no prolongar de forma indefinida sus relaciones con Madrid. Acheson buscaba mitigar la presión de la opinión pública americana y evitar que el gabinete francés fuera arrastrado a una acción unilateral tras la moción de la Asamblea Constituyente².

El Foreign Office consideraba inoportuna la Declaración Tripartita. Un manifiesto

¹-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik. Gli Alleati e la Spagna franchista negli anni del dopo guerra, pp 73-74.

²-Florentino Portero, Franco, aislado, pp 139-140. Paola Brundu, op. cit, pp 70-71.

similar, en esos momentos, entorpecería las futuras conversaciones entre Don Juan y los representantes de Franco³. Además, era preciso tener presente la crisis abierta en Francia con la dimisión -como veremos- de de Gaulle. El papel de los comunistas en el próximo gabinete era un factor determinante para calibrar la influencia del documento. Si el PCF incrementaba su presencia, la Declaración sería visto desde España como un triunfo de los comunistas y fortalecería la posición de Franco. El Foreign Office apostaba por el aplazamiento. El día 23 de enero Acheson, al hilo de la formación del nuevo gobierno galo, decidió no presionar a la diplomacia británica⁴.

El 21 de enero de Gaulle dimitía incapaz de gobernar con el resultado de las elecciones de octubre. Su salida representaba el final de la unión nacional en torno a la resistencia. Francia se transformaba en una república de partidos dispuestos a dirigir la vida del país. La fórmula elegida fue el Tripartidismo: el PCF, la SFIO y el MRP llegaban a un acuerdo -Carta del Tripartidismo- para ocupar el vacío dejado por de Gaulle. El nuevo gabinete estaba presidido por el socialista Félix Gouin y contaba con una fuerte presencia de los comunistas que ocupaban carteras claves como una de las vicepresidencias del consejo o el ministerio de Producción Industrial. Bidault continuaba al frente del Quai d'Orsay.

El cambio político volvió a colocar la << cuestión española >> en el primer plano de la actualidad francesa. Las relaciones con España se habían convertido -en enero de 1946- en el tema más urgente de la política exterior francesa. Los tres partidos (PCF/SFIO/MRP) incluyeron en su nuevo programa de gobierno la moción aprobada por la Asamblea Constituyente. La ruptura con Franco se transformaba así en uno de los cimientos sobre los que reposaba una coalición gubernamental ideológicamente

³-Florentino Portero, op. cit, pp 142-143. Paola Brundu, op. cit, pp 71-72.

⁴-Telegrama de Winant al Departamento de Estado nº806, 23 de enero de 1946, secreto. NARA 751.52/1-2346. Telegrama del Departamento de Estado a Winant nº878, 23 de enero de 1946, secreto. NARA 751.52/1-2346.

heterogénea⁵.

Los acontecimientos obligaron al Quai d'Orsay a analizar de nuevo la situación de las relaciones con España. El aparato diplomático continuaba rechazando una ruptura unilateral. La dirección de Europa redactaba un informe para Bidault recordando sus negativas consecuencias. Desde una óptica económica, la interrupción de las relaciones con Madrid significaba paralizar el Acuerdo Comercial, perder el mercado español en beneficio de los competidores anglosajones y conducir a los bienes e inversiones francesas en la Península a una desaparición casi segura. Las autoridades franquistas habían informado indirectamente a Hardion de su disposición a aplicar medidas extremas contra esos intereses y proceder a expulsiones masivas de sus ciudadanos. Sus centros culturales - liceos e institutos- quedarían igualmente amenazados. En otro orden, el mantenimiento de la delegación y de los consulados permitía proteger a la colonia francesa, defender a sus compatriotas encarcelados e intervenir en favor de los opositores⁶. Desde Madrid, la Cámara de Comercio Francesa y otras asociaciones de residentes reclamaban del gobierno prudencia a fin de no aprobar resoluciones que arruinarían sus negocios⁷.

La política del Quai d'Orsay iba más allá de estas reflexiones. España constituía para Francia -en 1946- un proyecto de expansión económica y cultural de primer orden.

Las relaciones económicas hispano-francesas atravesaban una situación crucial. El Acuerdo de San Sebastian -que fijaba los intercambios comerciales entre octubre 1945/marzo 1946- prácticamente no había llegado a ejecutarse. La inactividad de los servicios franceses, empantanados por la situación interna, y la desconfianza bilateral explicaban el bloqueo. Las importaciones de productos alimenticios eran nulas. En el plano

⁵-Despacho de Zahara a Artajo nº36, 30 de enero de 1946. AMAE R/3508, exp13.

⁶-Nota de la dirección de Europa: < <Relations franco-espagnoles> >, 28 de enero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82.

⁷-Informe: < <entrevista Baraibar-Hardion> >, 25 de enero de 1946. AMAE R/2300, exp3.

industrial, Francia a pesar de obtener a través del Acuerdo la posibilidad de participar en el proyecto de reequipamiento industrial español, no había formalizado todavía ningún contrato. Sólo las exportaciones de fosfatos se desarrollaban con algún éxito.

Este panorama cambiaba a principios de 1946. En febrero, los servicios comerciales de ambos países acordaban prorrogar por 6 meses -desde marzo hasta diciembre- la lista de las mercancías y productos alimenticios negociadas en San Sebastián. Un mes antes los industriales franceses, apoyados desde los ministerios de Economía Nacional, Producción Industrial y Hacienda cerraban con clientes españoles un conjunto de contratos valorados en más de 5 mil millones de francos (a ejecutar en un período de 3 años), lo que les aseguraba su presencia en el programa de reequipamiento español. La casa Schneider, en el sector siderúrgico, era una de las más beneficiadas. Esta acción industrial sobre la Península se encontraba favorecida por la desaparición de los alemanes y la reciente devaluación del franco, que permitía a los empresarios ofrecer precios competitivos. España surgía como un mercado enormemente prometedor para el conjunto de la economía francesa⁸.

Esta proyección no era solo material, sino también espiritual. El Quai d'Orsay desplegaba, por entonces, un notable esfuerzo para ampliar su presencia cultural en la Península Ibérica a fin de difundir los principios del liberalismo y la tolerancia entre la sociedad española. Esta operación pretendía contrapesar la propaganda oficial de las autoridades madrileñas que educaban a sus ciudadanos exaltando la doctrina franquista y subrayando la decadencia política y cultural de los países democráticos. Los sentimientos y principios democráticos se impondrían más fácilmente si los libros, escritores, profesores e intelectuales franceses podían, tras cinco años de silencio, probar por su

⁸-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°194, 24 de enero de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°196, 25 de enero de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°259, 1 de febrero de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°310, 14 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 92. Informe del consejero comercial de la delegación de Francia en Madrid, 15 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

presencia en España la vitalidad espiritual de Francia. La oposición interior reclamaba a París, además, una intensificación de esa presencia.

La importancia y calidad de sus centros educativos permitía a Francia jugar un papel protagonista en este terreno. Las denominadas Oeuvres Françaises en Espagne, bajo la dirección de M. Guinard, agregado cultural en Madrid, comprendían, a finales de 1946, 2 institutos y 2 liceos -en Madrid y Barcelona cada uno de ellos-, 16 escuelas hispano-francesas y distintos cursos subvencionados donde en conjunto 150 profesores impartían clases a cerca de 10.000 alumnos. La lengua francesa era conocida y estudiada no sólo por la élites sociales e intelectuales, sino por la clase media y obrera. Ni británicos ni americanos -a pesar del trabajo que desarrollaban- estaban en condiciones de poseer una infraestructura tan rica y floreciente. El vacío dejado por la desaparición de las escuelas alemanas tras la guerra mundial ampliaba las expectativas para la implantación cultural de Francia⁹.

Los intereses españoles eran -por el contrario- mucho más limitados. Desde la liberación, sus escuelas en Francia estaban en su mayor parte cerradas o en manos de los exiliados. Esta desigualdad tanto en los intereses como en las políticas culturales en juego determinaba que en caso de un deterioro bilateral, Francia resultara mucho más perjudicada que España. Su aislamiento intelectual en la Península anularía ese contrapeso a la propaganda oficial y comprometería la primacía cultural francesa en beneficio de los países anglosajones que se encontrarían en las mejores condiciones para ocupar la plaza dejada por Alemania.

El consejo de ministros estudió el 28 de enero las relaciones con Franco. Bidault - en línea con los argumentos del Quai d'Orsay- defendió la idea de una acción colectiva en la <<cuestión española>> y la necesidad, en consecuencia, de proseguir los

⁹-Nota de la dirección de Europa: <<Relations culturelles avec l'Espagne et le Portugal>>, 10 de octubre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97. Nota de la dirección de Europa, 5 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69.

sondeos con Londres y Washington abiertos en diciembre. La ruptura unilateral resultaba ineficaz y contraproducente políticamente y ocasionaría graves perjuicios a los intereses franceses. El ministro reclamaba, además, libertad de actuación para sacar adelante sus iniciativas. El gabinete aceptó. El día 29, el presidente Gouin al abordar las relaciones con España ante la Asamblea Constituyente reafirmaba la importancia de continuar < < las conversaciones internacionales, con la preocupación de preservar la inteligencia con las grandes potencias y con la voluntad de hacer prevalecer la resolución expresada por la Asamblea > > . La ruptura, en realidad, encontraba bastantes obstáculos: por una parte, los comunistas franceses seguían sin presionar dentro del gobierno debido a su desconfianza ante Giral por la ausencia de miembros del PCE en el gabinete; por otra, monárquicos y republicanos acababan de intervenir ante el Quai d'Orsay expresando su oposición a la ruptura que sólo serviría para reforzar a Franco¹⁰.

El aplazamiento era un respiro para la diplomacia francesa. Coulet se entrevistó con Zahara. El panorama resultaba más grave que en ocasiones precedentes: la salida de de Gaulle había debilitado a las fuerzas moderadas y la resolución del 17 de enero constituía una amenaza sobre la estabilidad ministerial. La Cámara podía votar, en cualquier momento, una moción de censura contra el gabinete por no haber roto con Franco. El jefe de la dirección de Europa proponía a Zahara que en caso de que la ruptura llegara a producirse, Francia pudiera mantener algún tipo de representación en España y que la interrupción no afectara a las relaciones económicas y comerciales¹¹.

La caída de de Gaulle causó preocupación en Madrid por cuanto suponía la desaparición de su principal garantía frente a la izquierda y las organizaciones

¹⁰-Telegrama de Zahara a Artajo nº146, 27 de enero de 1946, reservado. Telegrama de Zahara a Artajo nº157, 28 de enero de 1946. Telegrama de Zahara a Artajo nº167, 31 de enero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº570, 5 de febrero de 1946, confidencial. NARA 751 52/2-546. Madrid, 30 de enero de 1946.

¹¹-Telegrama de Zahara a Artajo nº165, 31 de enero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo 10.

antifranquistas. De inmediato se dispusieron medidas preventivas. Artajo recomendó a la embajada tener preparados varios planes (destrucción de documentación reservada y salvaguardia de objetos de valor) ante la eventualidad de una ruptura¹².

No obstante, esta inquietud quedaba atemperada por la continuidad de Bidault y la confianza Paris frenaría esas iniciativas por la importancia que le suponía mantener las relaciones con España. La ruptura, según barajaba Exteriores, acarreaba mayores perjuicios a Francia, cuyos intereses en la Península eran superiores a los de España al otro lado del Pirineo. El Acuerdo de San Sebastián representaba un incentivo para la industria francesa y les permitía abastecerse de productos alimenticios. En el caso de retirarse del mercado peninsular, los anglosajones ocuparían de inmediato su vacío haciendo difícil recuperar la posición anterior. En el plano cultural, mientras las escuelas españolas permanecían cerradas desde la Liberación, los centros franceses funcionaban sin obstáculos. Esta dimensión bilateral daba una posición ventajosa que Madrid iba a aprovechar. Por otro lado, políticamente la preocupación tampoco era excesiva: una medida extrema decretada bajo la influencia comunista afectaría poco a la posición internacional del régimen. Es más, los acontecimientos estaban reforzando a Franco: la amenaza de incidentes promovidos por los comunistas apiñaba al ejército en torno a su caudillo¹³.

El Palacio de Santa Cruz, respaldado por estas consideraciones, respondió al Quai d'Orsay con firmeza y dignidad. España no deseaba la ruptura, pero tampoco la temía. La ruptura -de producirse- sería completa, tanto diplomática como consular y observándose escrupulosamente en el terreno comercial y cultural. La fórmula insinuada por Coulet quedó desestimada. Era absurdo pensar que ante otro agravio se correspondiera

¹²-Telegrama de Artajo a Zahara nº31, 26 de enero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

¹³-Telegrama de Butterwoth al Departamento de Estado nº192, 30 de enero de 1946, confidencial. NARA 751 52/1-3046. Telegrama-circular del ministerio a las representaciones en el extranjero, 27 de enero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

con una nueva concesión. La amenaza sobre los intereses franceses estaba servida¹⁴.

Paralelamente, Exteriores -según lo previsto- se movilizó en dirección al Foreign Office. Su comportamiento aparecía como la clave del proceso. El ministro instruyó a Bárcenas para hacer saber que España era ajena al deterioro bilateral. Francia no tenía reclamaciones pendientes que justificaran este nuevo acoso. Los acontecimientos se explicaban únicamente por la crisis interna y la presión comunista que siguiendo órdenes de Moscú alentaba la campaña anti-española, coaccionando al resto de formaciones. Bárcenas debía, además, transmitir -en primer lugar- al Foreign Office que toda hostilidad francesa sería respondida por Madrid con una intensificación de las relaciones hispano-británicas y -en segundo- obtener una declaración, verbal o confidencial, de que ninguna actitud parisina encontraría eco en el gobierno de Su Majestad. El peligro no era tanto una ruptura unilateral de París como las acciones colectivas con respaldo británico. Artajo buscaba garantías que evitaran que Londres fuera arrastrado en esa dirección¹⁵.

La atención de la diplomacia española, durante los días posteriores, quedó fijada -lógicamente- en el desplazamiento de Bidault a Londres. Zahara confirmaba que el gobierno francés seguía las opiniones de su ministro. Hasta su regreso, y hasta conocer el resultado de sus gestiones, nada nuevo ocurriría. El Quai d'Orsay supeditaba su posición en la << cuestión española >> al acuerdo entre las potencias, así como a las consecuencias del viaje de Don Juan a Lisboa. Con todo, a medio plazo una ruptura aislada resultaba todavía posible¹⁶.

El 1 de febrero Bidault se entrevistaba con Bevin. El titular del Quai d'Orsay recordó sus esfuerzos desde finales de 1944 para frenar la presión de la opinión pública en la << cuestión española >>, una operación complicada tanto por el sentimiento

¹⁴-Telegrama de Artajo a Zahara nº39, 2 de febrero de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

¹⁵-Telegrama de Artajo a Bárcenas, 27 de enero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

¹⁶-Telegrama de Zahara a Artajo nº217, 8 de febrero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

antifranquista y pro-republicano de la sociedad francesa (que no olvidaba el maltrato sufrido por sus compatriotas al cruzar la Península durante la guerra) como por la actividad desplegada por los refugiados españoles. La presión para ejecutar una acción unilateral aumentaba, y aun cuando él rechazaba esta política, su resistencia cedía. Resultaba imprescindible que Francia, Estados Unidos y el Reino Unido acordaran una actuación tripartita, aunque fuera diferente a la sugerida en diciembre. Bidault también manifestaba su disposición de no apoyar a ninguna de los elementos opositores del exterior o del interior. Bevin, molesto con esta discusión, intentó moderar a su interlocutor. El cambio de régimen podría estar cercano y, en este contexto, una ruptura multilateral u otra iniciativa similar alteraría el proceso político. El Foreign Office rechazaba cualquier fórmula de intervencionismo o de ingerencia en los asuntos españoles. Temiendo que el gobierno británico diera carpetazo a la discusión, Bidault insistió, pero sólo obtuvo de su interlocutor el compromiso de volver a tratar próximamente el tema¹⁷. La reunión revelaba las dificultades de una concertación franco-británica.

El Palacio de Santa Cruz tuvo conocimiento -a los pocos días- del papel moderador ejercido por Bevin y sobre la continuidad de su política: Londres no deseaba a Franco, pero tampoco se inmiscuía en los asuntos españoles¹⁸.

Las resistencias del Foreign Office no eran compartidas desde los Estados Unidos. El embajador francés en Washington, Bonnet, confirmaba la disposición del Secretario de Estado Byrnes a encontrar una solución concertada a la << cuestión española >>¹⁹. Indudablemente, Bidault era consciente de la debilidad francesas y -con sus intereses amenazados-, pero no renunciaba a seguir haciendo el máximo esfuerzo a fin de obtener

¹⁷-Informe: << conversation Bevin-Bidault >>, 1 de febrero de 1946. PRO-F0 371/60350.

¹⁸-Informe: << conversation Hoyer Millar-Satorres >>, 5 de febrero de 1946. PRO/F0 371-60350. Telegrama de Zahara a Artajo nº239, 13 de febrero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

¹⁹-Paola Brundu, op. cit, p 84.

el acuerdo tripartito. De los americanos, según estimaba, sería fácil; de Londres resultaba más complicado. Esta distinta perspectiva le proporcionaba un importante margen de maniobra para proseguir con sus actuaciones. Un último factor empujaba, asimismo, los empeños del titular del Quai d'Orsay: los republicanos españoles alentaban su política²⁰.

Las iniciativas francesas coincidían con el incremento del antifranquismo de la comunidad internacional, reflejo del deseo de la opinión pública mundial de expulsar a Franco. Desde este espíritu, el delegado panameño en Naciones Unidas presentó el 8 de febrero en la reunión de la ONU en Londres un proyecto de resolución sobre la relación de los estados miembros con España, basado en lo aprobado en San Francisco y Potsdam. Su discusión, como sucedió en San Francisco, estuvo jalonada de una ronda de condenas al régimen de Franco, variando sólo los tonos. Tras ciertas modificaciones terminológicas, la propuesta fue aprobado²¹. El texto afirmaba:

< < 1. La Asamblea General recuerda que la Conferencia de San Francisco adoptó una resolución según la cual el párrafo 2 del artículo 4 del capítulo II de la Carta de las Naciones Unidas "no podrá aplicarse a Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras esos regímenes permanezcan en el poder".

< < 2. La Asamblea General recuerda que en la Conferencia de Potsdam los Gobiernos del Reino Unido, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética han declarado que no apoyarán una demanda de admisión a las Naciones Unidas por parte del actual Gobierno español, "el cual, habiendo

²⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <audition du ministre Bidault> >, 8 de febrero de 1946. AAN.

²¹-Florentino Portero, op. cit, p 146.

sido fundado con el apoyo de las potencias del Eje, no posee, en vista de sus orígenes, su naturaleza, su historial e íntima asociación con los Estados agresores, las condiciones necesarias que justifiquen su admisión".

< <3. La Asamblea General, haciendo suyas esas dos declaraciones, recomienda a los Miembros de las Naciones Unidas que actúen en la conducta de sus futuras relaciones con España de acuerdo con la letra y el espíritu de esas declaraciones > >²².

II.1.2. Los contenciosos bilaterales. El fracaso de la presencia de agregados militares. Los cambios en los servicios de información.

El giro político en Francia -ascenso de la izquierda desde octubre de 1945 y caída de de Gaulle- así como el recrudecimiento del antifranquismo quedó reflejado en otros ámbitos bilaterales. Impidió, en unos casos, la solución de los contenciosos pendientes (funcionamiento de los consulados del Midi, restitución del local 11 de la avenida Marceau), abortó, en otros casos, operaciones singulares (presencia de agregados militares) o supuso cambios negativos en parcelas muy sensibles (servicios de información). La persistencia de estos problemas y agravios contribuía a incrementar la distancia bilateral y, sobre todo, cimentó la indignación de los círculos oficiales hacia Francia.

La presencia de los nacionalistas vascos en el edificio 11 de la avenida Marceau irritaba especialmente a las autoridades madrileñas. El local, antigua sede de los servicios culturales de la embajada y propiedad del estado español, había sido ocupado tras la liberación de París, convirtiéndose en la sede del gobierno vasco en el exilio. Durante el verano de 1945, Hardion confirmó la disposición francesa para clausurar el edificio, desalojar a sus ocupantes, sellar la entrada y entregar las llaves a la representación

²²-Florentino Portero, op. cit, p 147.

española. Las promesas no llegaban a ejecutarse. Mateu insistió ante Bidault para la entrega del local. Bidault se excusaba argumentando la imposibilidad de atender esas reclamaciones cuando estaban en juego las mismas relaciones bilaterales. Francia debatía la ruptura diplomática. El Quai d'Orsay no podía dar satisfacciones en unas cuestiones cuya naturaleza política desencadenaría una tormenta dentro de la Asamblea Constituyente²³.

La situación del consulado en Perpiñan cerrado desde la liberación era otro de los contenciosos pendientes. En marzo de 1945, Exteriores había intentado su reapertura pero renunció ante la violenta reacción de la población local. A principios de 1946, Mateu hizo un nuevo ensayo. Su objetivo consistía en enviar un diplomático que evaluara la posibilidad de normalizar su funcionamiento y emplear este pequeño éxito para defender su política conciliadora en Madrid. Manuel Oños de Plandolit fue designado para el puesto.

El Quai d'Orsay, que no había sido informado por Hardion, reaccionó en contra. La reapertura del consulado, dadas las circunstancias políticas, era completamente inoportuna. Interior también desaconsejaba su presencia. La opinión local veía en su instalación un síntoma de mejora bilateral, desencadenándose nuevos incidentes. Coulet reclamó la suspensión del nombramiento y mantener el consulado inactivo²⁴. Exteriores reafirmó que Oños iba a iniciar sus funciones progresivamente y advirtió -como amenaza velada- que, en caso de obstáculos, estudiaría el cierre de consulados franceses. Mateu

²³-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°1393, 21 de septiembre de 1945. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 82. Telegrama de Mateu a Artajo n°1375, 3 de diciembre de 1945. Telegrama de Mateu a Artajo n°1404, 3 de diciembre de 1945, confidencial. AMAE R/1275, exp8.

²⁴-Nota de la dirección de Europa, 21 de enero de 1946. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°72-73, 18 de enero de 1946. Nota del ministerio del Interior al Quai d'Orsay, 23 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4.

intervino ante el cónsul en Barcelona Coiffard para sacar adelante la propuesta²⁵.

El Quai d'Orsay -preocupado por el anuncio de represalias- buscó una solución de compromiso. Coulet propuso que Oños residiera en París y efectuara cortos desplazamientos a Perpiñan, donde su actividad sería discreta y reducida. La representación no ostentaría distintivos exteriores. Madrid aceptó. De hecho, Oños se había desplazado el 7 de febrero a Perpiñan, acompañado de Coiffard, reconociendo la imposibilidad de proceder a una reapertura completa de la representación²⁶. Esta salida no tuvo ninguna efectividad. El cierre de la frontera hispano-francesa, decretada por el gobierno de París a los pocos días, como veremos, dejó la situación tal y como estaba. Es más, a los problemas de Perpiñan se unirían poco después los de Sète.

En otro orden, el recrudecimiento de la campaña anti-española frustró iniciativas de orden militar. En octubre de 1945, el alto estado mayor había accedido a la petición francesa de acreditar en su delegación en Madrid un oficial, comandante Morton, para que bajo la cobertura de <<agregado honorario>> realizara sus tareas sin provocar polémicas. Un mes más tarde, el ministro del Ejército Dávila aprovechaba el precedente para designar en París en las mismas condiciones al teniente coronel Taboada. Deseaba mejorar las labores de información tras el fortalecimiento de la izquierda en Francia e inquieto por los <<núcleos de exiliados, más o menos organizados, pero nunca inactivos>>²⁷. En enero, la presión antifranquista obligó a aplazar su viaje temiendo

²⁵-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°294, 8 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4. Telegrama de Coiffard al Quai d'Orsay n°126, 12 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1946, Espagne volume 2.

²⁶-Informe: <<situación del consulado de Perpiñan>>, 26 de febrero de 1946. AMAE R/3373, exp12. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°187, 16 de febrero de 1946. Nota del Quai d'Orsay al ministerio del Interior, 6 de marzo de 1946. Carta del Quai d'Orsay a Hardion, 6 de abril de 1946 Z-EUROPE 1944-1946, Espagne volume 4.

²⁷-Carta del ministro del Ejército Dávila a Artajo, 12 de noviembre de 1945, confidencial. AMAE R/2302, exp20.

que su descubrimiento agravaría los problemas²⁸. Las relaciones entre los servicios de información franceses -Dirección General de Estudios e Investigaciones (DGER)- y el Alto Estado Mayor quedaron también gravemente afectadas. Desde la Liberación, la DGER dirigida por el coronel Passy, bajo control de Gaulle, practicó -a pesar de su antifranquismo- una política de equilibrio contactando simultáneamente con la oposición moderada (Maura), los comunistas (Cristino García) y Franco²⁹. De hecho, su jefe en la Península (Roger Mitchel) trabajaba con la aquiescencia tácita de las autoridades madrileñas³⁰. La caída de Gaulle modificó estas orientaciones. Passy fue cesado y el nuevo director de la DGER, Henri Ribière -diputado de la SFIO- se inclinó por la desestabilización de Franco y por colaborar activamente con las organizaciones opositoras del interior, mediante la creación de una red de activistas integradas por militantes socialistas de confianza³¹.

II.1.3. La instalación de Giral en París. El republicanismo en la política antifranquista francesa y las resistencias al reconocimiento del gabinete republicano.

El giro político de Francia favoreció a las fuerzas republicanas. La moción de la Asamblea Constituyente -de 17 de enero- fortaleció la causa del exilio, pero fue la caída

²⁸-Informe: <<Relaciones con la DGRE>>, 18 de enero de 1946. Carta de Federico Diez a Tomás Suñer, 18 de enero de 1946. AMAE R/2301, exp5.

²⁹-En los primeros momentos de la Liberación y la postguerra, los servicios secretos de ambos países establecieron un <<pacto entre caballeros>>: los agentes franceses podían controlar a refugiados nazis y colaboracionistas, pero no eliminarlos. A cambio, los españoles se comprometían a <<dejar tranquilos a los republicanos refugiados>>. Roger Faligot y Pascal Krop, La piscine. Les services secrets français (1944-1984), pp 77-79.

³⁰-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 15 de diciembre de 1947, reservado. AMAE R/1934, exp17.

³¹-Despacho de Mateu a Artajo nº600, 22 de junio de 1946, reservado. AMAE R/2301, exp5. Roger Faligot y Pascal Krop, op. cit pp 77-79.

de de Gaulle el elemento que permitió eliminar el obstáculo a la concesión de los visados a los miembros del gobierno. Este veto, por otra parte, resultaba imposible de mantener por los funcionarios diplomáticos desde el instante en que el Foreign Office accedió al tránsito de Giral por Londres³².

Gouin representaba una opción más comprometida con el exilio. El gobierno francés, a iniciativa de los socialistas, autorizó la llegada de Giral y la instalación de su gabinete en París, que el 12 de febrero se reunía por primera vez en los Pabellones de la Fundación de los Estados Unidos de la Ciudad Universitaria. Su sede quedó fijada - poco después- en un chalet de la avenida Foch. Casi al mismo tiempo, llegaba el < < lehendakari > > Aguirre cuyo ejecutivo estaba instalado en el 12 de la avenida Marceau. El nacionalismo vasco encontraba en el MRP, por sintonía ideológica social-cristiana, su gran respaldo político. Posteriormente harían su aparición el presidente de la Generalitat, Josep Irla, y el de la Republica Española, Diego Martínez Barrio, quien recibió el visado el 11 de febrero. Con su presencia, todos los representantes de la República Española estaban reunidos en Francia³³.

La presencia de Giral desencadenó una espiral pro-republicana en los círculos políticos, medios de comunicación y opinión pública que le recibieron elogiosamente³⁴. El Quai d'Orsay pretendía dar al viaje un carácter particular y obtuvo el compromiso de Giral de abstenerse de toda actividad política. Estimaban, asimismo, que su estancia sería breve, regresando pronto a Méjico. Todos estos extremos fueron confirmados por Hardion al Palacio de San Cruz. La realidad fue otra. Desde un principio, Giral mantuvo una

³²-Telegrama de Zahara a Artajo n°217, 8 de febrero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo n°8.

³³-Informe: < < Ayuda de Francia a los exiliados > >, 31 de enero y 18 de febrero de 1946. AMAE R/3373, exp12. David Wingeate Pike, Jours de Gloire, jours de honte. Le Parti Communiste d'Espagne en France depuis son arrivée en 1939 jusqu'à son départ en 1950, p 152.

³⁴-Telegrama de Zahara a Artajo n°235, 11 de febrero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo n°8.

amplia actividad con políticos, partidos y elementos del exilio. El deterioro bilateral aumentaba. Madrid protestó por la violación de las normas del derecho internacional sobre el derecho de asilo, denunciaba un comportamiento contrario a las pautas de buena vecindad y declinaba toda responsabilidad ante los incidentes que el incremento de la actividad republicana acarrearase³⁵.

La autorización a Giral no modificaba la posición de Francia. Los procesos negociadores que atravesaba la oposición antifranquista, tanto fuera como dentro de España, desaconsejaban la ruptura con Madrid y el reconocimiento del gabinete exiliado. El gobierno francés se resistía a apoyar abiertamente a Giral hasta comprobar el resultado de sus conversaciones con personalidades y grupos opositores para dar mayor representatividad a su ejecutivo. El PCF había respaldado la concesión del visado, pero seguía recelando del líder republicano quien no incluía aún ningún ministro comunista en su gobierno. Esa desconfianza impedía al PCF presionar en favor de la ruptura bilateral y plantear el reconocimiento de Giral³⁶. El Quai d'Orsay, al mismo tiempo, estaba pendiente de las gestiones de Don Juan en Lisboa y rechazaba políticas de respaldo unilateral hacia los republicanos que pudieran comprometerían el futuro de Francia ante un eventual gobierno monárquico³⁷. No obstante, barajaba la posibilidad de acreditar agentes oficiosos ante Giral. Finalmente, la opinión pública se encontraba dividida. Frente a un 40 por 100 partidarios de un reconocimiento inmediato de Giral, aparecía un 35 por

³⁵-Informe: << Actividad del Gobierno Giral >>, 14 de febrero de 1946. AMAE R/3373, exp12. Informe: << Actitud de Francia respecto a los señores Giral y Aguirre >>, 18 de febrero de 1946. AMAE R/3512, exp38. Telegrama de Zahara a Artajo nº217, 8 de febrero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

³⁶-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº570, 5 de febrero de 1946, secreto. NARA 751. 52/2-546.

³⁷-Telegrama de Zahara a Artajo nº217, 8 de febrero de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº8. Paola Brundu, op. cit, p 234.

100 en contra y un amplio segmento, el 25 por 100, no tenía una opción definida³⁸. La sociedad francesa, pro-republicana en su mayoría, no era unánime respecto al reconocimiento.

Bajo este clima, Bidault y Bevin volvieron a reunirse el 18 de febrero. El ministro de Negocios Extranjeros intentaba arrancar un acuerdo para superar la complicada situación que atravesaba por la presión de la opinión pública y fuerzas políticas. Las relaciones con los republicanos fue su principal objetivo. Bidault se mostraba partidario de acreditar -como primer paso- agentes oficiosos ante el gobierno exiliado, siguiendo el modelo empleado hacia Franco durante la Guerra Civil y por de Gaulle con Madrid en el conflicto mundial. Jurídicamente no suponía un reconocimiento, pero políticamente era una medida de consideración -de aceptación- hacia el gabinete exiliado. Bevin lo rechazaba por entender que supondría un reconocimiento del gobierno republicano como sucesor de Franco. El desacuerdo evidenciaba el distanciamiento entre ambos en torno al futuro español. Mientras el titular del Foreign Office no descartaba una restauración monárquica, el ministro francés dudaba de su viabilidad al no contar con el respaldo republicano. Para Bevin, además, el cambio estaba condicionado al comportamiento del ejército, que entre Franco y la República, optaría por el primero. Bidault -tras recordar de nuevo la presión sufrida para actuar unilateralmente- propuso otra medida: la retirada del embajador británico en Madrid. Tampoco encontró receptividad. Una vez más eran incapaces de llegar a una posición común³⁹.

Al día siguiente, Massigli -el embajador francés- acudía al Foreign Office recabando su colaboración para ayudar a Bidault, cuya posición era muy complicada. Si Londres no adoptaba alguna medida, el ministro se vería forzado a actuar unilateralmente

³⁸-Institut Français d'Opinion Publique: < <La question espagnole> >, 10 de abril de 1946. AMAE R/3373, exp4.

³⁹-Informe: < <conversation Bidault-Bevin> >, 18 de febrero de 1947. PR0/F0 371-60350.

(caso de los agentes republicanos) comprometiendo la futura cooperación anglo-francesa. Londres mantuvo sus posiciones: consideraba desafortunada una actuación aislada de París, pero era mejor que ayudar a Bidault apoyando una política errónea en la < < cuestión española > > y perjudicial para los intereses británicos⁴⁰.

Estos fracasos corrían casi paralelos a las novedades del exilio. Las gestiones de Giral estaban a punto de alcanzar, en marzo, el ansiado gobierno representativo (centro-izquierda, comunistas, derecha moderada) e incluir a Negrín en el entramado de las instituciones republicanas. Igualmente, las relaciones con el interior eran más fluidas. El día 23, el PCE entraba en el gabinete y se anunciaba la próxima incorporación de un miembro de la derecha una vez que abandonara España⁴¹. Las fuerzas políticas francesas hacían más patente su confianza en el republicanismo. La presencia de los comunistas permitió que el gobierno Giral fuera reconocido por la mayor parte de los países de la Europa Oriental, pero no obtuvo el apoyo ni de la Unión Soviética ni de británicos y americanos, cada vez más alejados del republicanismo como alternativa a la dictadura. El Quai d'Orsay optó por una solución intermedia. No reconocía al gabinete ni nombraba agentes oficiosos, pero Giral y sus ministros fueron considerados como una especie de delegación diplomática otorgándoles ventajas (pasaportes diplomáticos, vales de gasolina) que sobrepasaban las del derecho de asilo. Falaize, colaborador directo de Bidault, y García de Miranda, del ministerio de Estado, formalizaron la lista de beneficiados⁴².

II.1.4. El fusilamiento de Cristino García y el incremento de la campaña anti-franquista.

⁴⁰-Minuta de Hoyer-Millar, 20 de febrero de 1946. PRO/FO 371-60350.

⁴¹-Harmut Heine, La oposición política al franquismo, pp 183-188.

⁴²-Telegrama del Quai d'Orsay a la Embajada de Francia en Belgrado nº747, 31 de agosto de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39. Despacho de Bermejo a Artajo nº921, 16 de septiembre de 1946, reservado. AMAE R/2299, exp11.

La declaración tripartita.

La situación en España se fue agravando. Franco, transcurridos los instantes críticos de diciembre y enero, no renunciaba al poder y parecía dispuesto a desafiar a todo el mundo. Las conversaciones con Don Juan estaban interrumpidas y aumentaba la represión contra comunistas y socialistas⁴³.

Simultáneamente, el fracaso de las iniciativas de Bidault recrudeció la campaña en favor de la ruptura diplomática de los colectivos antifranquistas franceses (fuerzas ciudadanas, comités de liberación, sindicatos, organizaciones de refugiados), descontentos ante la falta de resultados de la política gubernamental e indignados por la permanencia del dictador⁴⁴.

En este contexto, el incremento de la represión franquista dió una dimensión explosiva a la < < cuestión española > >. A principios de febrero se conoció la condena a muerte, entre otros, de Cristino García Granda y Manuel Castro Rodríguez, militantes del PCE, ex-miembros de la Agrupación de Guerrilleros Españoles que, integrados en las Fuerzas Francesas del Interior, habían luchado contra la ocupación alemana, participando activamente en la Liberación de los departamentos del Midi. Cristino García, pasado a España en 1945 para reorganizar las actividades del PCE, fue detenido en septiembre y acusado de diversos atentados⁴⁵.

La preocupación por la suerte de los opositores, siempre latente, alcanzaba en el caso de estos héroes de la resistencia anti-nazi -y en concreto con Cristino García- una dimensión especial. La movilización fue inmediata. La Comisión de Negocios Extranjeros

⁴³-Carta de Harvey a Mallet, 7 de marzo de 1946. PRO/F0 371-60352.

⁴⁴-Despacho de Caffery al Departamento de Estado nº4384, 4 de febrero de 1946. NARA 751. 52/2-446.

⁴⁵-Cristino García estaba acusado de atentados contra la Guardia Civil, atracos a entidades bancarias y curiosamente del asesinato de varios militantes del PCE. David Wingeate Pike, op. cit, pp 59-60. Luis Suárez, Franco y la URSS, pp 28-29.

solicitaba la actuación del Quai d'Orsay a fin de impedir la ejecución, obtener el regreso de todos los condenados y proceder a su naturalización como ciudadanos franceses. La CGT añadía a esa petición, la ruptura diplomática y comercial con Franco⁴⁶.

Gouin decidió intervenir ante las autoridades españolas en su favor. La iniciativa, planteada sin coordinación con Londres y Washington, constituía un error dado el deterioro de las relaciones bilaterales. Desde Madrid, su intervención fue interpretada como una coacción sobre su justicia y una ingerencia en la soberanía nacional. La prensa aprovechó para acusar públicamente a los comunistas franceses de impulsar las infiltraciones fronterizas del PCE armando a sus militantes para desestabilizar el orden en España⁴⁷. Franco, que indultó a otros condenados, no concedió la gracia a Cristino García y Manuel Rodríguez, ni permitió una revisión del proceso. El 20 de febrero fueron ejecutados. El fusilamiento era una prueba de su firmeza y un reto a Francia⁴⁸.

La opinión pública, escandalizada, desencadenó una virulenta campaña exigiendo la ruptura inmediata. Las relaciones con España volvieron a dominar las páginas de los periódicos que, principalmente los izquierdistas, arremetían en sus ataques a la dictadura. El 23 de febrero una manifestación discurrió ante la embajada española; ese mismo día, los trabajadores de la Central Telefónica de París suspendían por iniciativa propia las comunicaciones con España durante 24 horas. Comunistas y socialistas organizaban mítines en favor de la ruptura, apoyados por la CGT. La Federación Mundial de

⁴⁶-Acta de la comisión de asuntos exteriores, 6 de febrero de 1946. ANN. Informe: <<Política francesa hacia España>>, 20 de febrero de 1946. AMAE R/3508, exp13.

⁴⁷-Telegrama de Artajo a Zahara nº88, 24 de febrero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8. ABC: <<La verdad se impone>>, 24 de febrero de 1946.

⁴⁸-David Wingeate Pike, op. cit, pp 59-60. Luis Suárez, op. cit, pp 29-30.

Sindicatos, reunida en París, se sumaba a la ola de protestas⁴⁹. La movilización tuvo especial fuerza en el Midi: en Toulouse, núcleo del exilio, una manifestación convocada por el comité de liberación y encabezada por su alcalde Badiou (SFIO) reunía a 30000 personas reclamando la ruptura inmediata. En Pau un acto similar agrupaba a 4000 manifestantes, que solicitaban además la expulsión de los cónsules franquistas. Situaciones parecidas se vivieron en Hendaya y Marsella⁵⁰.

Las instituciones presionaron al gobierno. El día 22, la Asamblea aprobaba una moción condenatoria presentada por diputados de los principales grupos parlamentarios: Depreux (SFIO), Herriot (radical-socialista), Duclos (PCF) y Lacroix (MRP).

<< La Asamblea Constituyente -afirmaba el texto- recibe con dolor e indignación la ejecución de Cristino García y sus compañeros, luchadores de la libertad que habían defendido sobre suelo francés. La Asamblea hace suya la protesta de Francia ante esta nueva aplicación de métodos represivos condenados por el mundo civilizado. La Asamblea Constituyente recuerda la resolución votada el 17 de enero invitando al Gobierno Francés a preparar su ruptura con el Gobierno de Franco >>⁵¹.

Bidault, desbordado, reclamaba calma. Los comportamientos violentos no encontraban respaldo internacional y sólo perjudicaban a Francia⁵². Con todo, la idea

⁴⁹-Despacho de Caffery al Departamento de Estado nº4559, 26 de febrero de 1946. NARA 751 52/2-2646. Informe: << Injurias francesas contra España >>, febrero de 1946. AMAE R/3373, exp12.

⁵⁰-Telegrama de Artajo a Zahara nº88, 24 de febrero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8. Despacho de Viñals a Artajo nº33, 28 de febrero de 1946. Despacho de Burriel a Artajo nº78, 4 de marzo de 1946. Despacho de Arenzana a Artajo nº70, 15 de marzo de 1946. Despacho de Antonio Aguirre a Artajo nº55, 16 de marzo de 1946. AMAE R/3508, exp13.

⁵¹-Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debates parlamentarios, 22 de febrero de 1946, volumen II, p 452.

⁵²-Telegrama de Zahara a Artajo nº282, 25 de febrero de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

de una acción colectiva se imponía entre las fuerzas políticas. Rosenfeld en Le Populaire solicitaba una ruptura concertada con británicos y americanos. Para Bastide, desde L'Aurore (radical-socialista) la situación exigía una acción común de los aliados. En L'Humanité, André Marty desechaba la intervención en España, siempre y cuando fueran interrumpidas todas las relaciones exteriores de Franco. El aislamiento económico era su objetivo⁵³.

En el Quai d'Orsay la preocupación aumentaba, además, por cuanto existía el temor de que Franco optara unilateralmente por la ruptura. El 25 de febrero, Zahara era recibido por Coulet. Zahara protestaba por los sucesos (manifestación ante la embajada, corte de comunicaciones telegráficas, amenazas contra los cónsules) y la información ofrecida sobre el fusilamiento. Cristino García era un delincuente condenado por delitos comunes, no ideológicos. Coulet se interesó por la posibilidad de una ruptura española y el regreso de Mateu, un elemento de estabilidad en estos momentos. Zahara reafirmó las posiciones anteriores: España no deseaba la ruptura, pero tampoco la temía y recordaba que, de producirse, los intereses franceses serían los más afectados. La situación, según telegrafió a Artajo, presentaba las mismas características que tras la dimisión de de Gaulle: el gobierno iba a estudiar la ruptura, pero el MRP se oponía. Sólo un voto de la Asamblea forzaría a Gouin a cambiar su línea. Zahara estaba convencido de que, a pesar de la crispación, ni París ni Madrid romperían las relaciones⁵⁴.

El 25 de febrero, Gouin se reunía con dirigentes políticos, sindicalistas y funcionarios del Quai d'Orsay a fin de analizar la situación creada tras los fusilamientos. El presidente buscaba una solución que calmara las demandas de la opinión pública, pero no aislara a Francia de sus aliados. La CGT complicó la situación: el día 26 anunciaba

⁵³-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº891, 24 de febrero de 1946, confidencial. NARA 751 52/2-2446.

⁵⁴-Telegrama de Zahara a Artajo nº282, 25 de febrero de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº8. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office nº125, 25 de febrero de 1946. PRO/F0 371-60421.

la suspensión de todas las comunicaciones ferroviarias con España. Gouin convocó un consejo de ministros extraordinario. Nadie dentro de la coalición gubernamental, ni el PCF, deseaba la ruptura diplomática con Madrid, pero la presión interior y el unilateralismo cegetista les obligaba a actuar. Los ministros comunistas y buena parte de los socialistas defendieron la ruptura, mientras el MRP se oponía recalcando los peligros de las iniciativas aisladas. El gabinete, inmerso en una complicada situación que amenazaba su estabilidad, optó por una doble medida: remitir la << cuestión española >> al Consejo de Seguridad y decretar el cierre de la frontera hispano-francesa a partir del 1 de marzo a medianoche⁵⁵.

Las iniciativas francesas se cruzaron con otras propuestas americanas. Por aquellos días, el Departamento decidió resucitar su proyecto de Declaración Tripartita. Una toma de posición anglo-francesa-americana se hacía imprescindible tanto para acallar las críticas de la opinión pública estadounidense como para neutralizar posibles acciones de Francia. Con idéntico objetivo, el gobierno americano publicó una serie de documentos obtenidos de los archivos alemanes demostrativos de la colaboración de Franco con el Eje. El Foreign Office, hasta ahora contrario a la idea de una declaración pública antifranquista, aceptaba por similares motivos⁵⁶.

La propuesta del Departamento de Estado ignoraba las medidas específicas contra la dictadura, como la ruptura diplomática, y llegaba demasiado tarde a París -el 26 de febrero- para permitir a Bidault encontrar un apoyo útil que contrarestara las peticiones del cierre de la frontera o de actuación del Consejo de Seguridad⁵⁷.

⁵⁵-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº921, 26 de febrero de 1946, muy confidencial. NARA 751 52/2-2646. Telegrama de Zahara a Artajo nº283, 26 de febrero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

⁵⁶-Paola Brundu, op. cit, pp 79-81. Florentino Portero, op. cit, p 152.

⁵⁷-Paola Brundu, op. cit, p 83.

No obstante, el Quai d'Orsay y el Foreign Office aprobaron el texto redactado por Washington. El 4 de marzo se hacía pública la Declaración Tripartita:

< < Los Gobiernos de Francia, Reino Unido y Estados Unidos de América han intercambiado puntos de vista sobre el actual Gobierno español, y sus relaciones con dicho régimen. Se ha llegado al acuerdo de que, mientras el general Franco siga gobernando a España, el pueblo español no puede esperar una completa y cordial asociación con las naciones del mundo que, en un esfuerzo común, consiguieron la derrota del nazismo alemán y del fascismo italiano, los cuales ayudaron al actual Gobierno español en su ascenso al poder y a los que este régimen tomó por modelo > > .

< < No tenemos intención alguna de intervenir en los asuntos internos de España. El mismo pueblo español es quien, a la larga, debe forjar su propio destino. A pesar de las medidas represivas del régimen actual contra los esfuerzos pacíficos del pueblo español de organizarse y de expresar sus aspiraciones políticas, los tres Gobiernos confían en que el pueblo español no se vea de nuevo obligado a los horrores y amarguras de la guerra civil > > .

< < Por el contrario, se confía en que dirigentes españoles patriotas y de espíritu liberal encontrarán pronto los medios de conseguir una pacífica retirada de Franco, la abolición de la Falange y el establecimiento de un Gobierno interino o provisional bajo el cual el pueblo español pueda tener la libre oportunidad de determinar el tipo de gobierno que prefiere y escoger a sus jefes. Amnistía política, libertad de reunión y asociación política y la preparación de elecciones son esenciales. Un Gobierno interino que decida entregarse y se mantenga en su esfuerzo a estos fines, recibirá el reconocimiento y apoyo de todos los pueblos amantes de la libertad > > .

< < Este reconocimiento incluirá relaciones diplomáticas totales y la adopción de las medidas prácticas necesarias para solucionar los problemas económicos de España hasta donde sea factible, dadas las circunstancias dominantes. Estas medidas no son posibles en este momento. Para los Gobiernos de Francia, Reino Unido y Estados Unidos la cuestión de mantener o terminar las relaciones diplomáticas con el régimen español actual es un problema que se decidirá a la luz de los acontecimientos y tras tomar en cuenta los esfuerzos del pueblo español para conseguir su propia libertad > > ⁵⁸.

⁵⁸-Florentino Portero, op. cit, pp 153-154.

En Francia, las fuerzas políticas criticaron la escasa importancia de la Declaración. Bidault defendió el manifiesto porque, a pesar de no incluir la ruptura diplomática, la acusación contra Franco era más directa que las de Postdam, San Francisco y Londres. Sin embargo, no renunciaba al recurso ante el Consejo de Seguridad⁵⁹. Preocupado por las consecuencias del cierre fronterizo, trataba de arrastrar a los anglosajones a ir más allá de una Declaración desprovista de medidas efectivas⁶⁰.

Por otra parte, la oposición republicana quedaba desautorizada. En primer lugar, las tres potencias no admitían al gobierno exiliado como el futuro gabinete provisional ni la base a partir de la cual configurarlo. En segundo, el llamamiento a <<destacados españoles patrióticos y liberales>> iba dirigido exclusivamente a los militares monárquicos. Esta desautorización ocurría cuando el exilio atravesaba un momento de unidad gracias a las gestiones de Giral y a la inminente ampliación del gabinete que creaba una amplia expectativa entre la opinión pública francesa. La Declaración Tripartita fue rechazada públicamente por Giral. De su crítica sólo exculpó a Francia⁶¹. El Quai

⁵⁹-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Bidault>>, 6 de marzo de 1946. AAN.

⁶⁰-Paola Brundu, L'Espagne franquiste et la politique étrangère de la France au lendemain de la deuxième guerre mondiale, pp 173-174.

⁶¹-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<communication sur l'Espagne>>, 15 de marzo de 1946. AAN. Despacho de Caffery al Departamento de Estado nº4643, 8 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-846. Harmut Heine, op. cit, pp 183-188.

d'Orsay había suavizado la Declaración al suprimir un pasaje donde se aceptaba que el futuro gobierno de transición pudiera comprender miembros del gobierno español actual⁶².

II.1.5. La situación militar de la frontera hispano-francesa.

Los acontecimientos políticos en Francia tras la caída de de Gaulle había conducido a las autoridades españolas a mejorar el dispositivo militar fronterizo en previsión de un aumento de las acciones guerrilleras. El cierre de la frontera acentuó esas disposiciones.

El alto estado mayor decidió incrementar la labor de sus servicios de información, la vigilancia local y reforzar parcialmente a las unidades fronterizas que habían quedado mermadas con el progresivo licenciamiento de sus tropas. Elementos de otros destacamentos fueron transportados al Pirineo. Las medidas respondían a preocupaciones de seguridad interior y de mantenimiento de orden público, relacionadas con las infiltraciones de guerrilleros y las acciones de la resistencia interna. En ningún caso constituían un dispositivo militar agresivo frente a Francia. El ejército español, de hecho, había reducido sus efectivos en el área pirenaica de forma sustancial: frente a los 250.000 hombres desplegados en junio de 1945 (correspondientes al período crítico 1944-1945), a principios de 1946 la cifra se situaba en torno a los 150.000. El grueso de las fuerzas militares se orientaba más que hacia el Norte, hacia el eje Barcelona-Zaragoza-Burgos-Madrid⁶³.

⁶²-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <intervention du ministre Bidault> > , 6 de marzo de 1946. AAN.

⁶³-Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado nº391, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751.52/2-2746. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado nº424, 2 de marzo de 1946, secreto. NARA 751.52/3-246. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº458-462, 3 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

La opinión pública francesa, sobre todo comunista, orquestó una campaña de acusaciones coincidiendo con las movilizaciones tras el fusilamiento de Cristino García. L'Humanité denunciaba movimientos militares con intenciones agresivas y la concentración masiva de tropas en la frontera, reforzadas con fuerzas moras, legionarias, antiguos oficiales alemanes y milicianos de Vichy⁶⁴. Los círculos políticos y oficiales se hicieron eco de las informaciones identificando a Franco con una amenaza a la seguridad nacional.

El Departamento de Estado ordenó investigar las denuncias preocupado por la estabilidad en la zona⁶⁵. Tanto el encargado de negocios, Butterworth, como el agregado militar Johnson, negaron las imputaciones francesas. Johnson en un amplio estudio, estaba convencido de que las noticias eran una intoxicación con el propósito de presentar un panorama mucho peor de lo que existía y alentar la campaña internacional contra España. No había ni concentración de tropas ni movimientos sospechosos o agresivos. El despliegue militar en la frontera, puramente defensivo, estaba en función de las acciones guerrilleras y constituía la respuesta lógica a una situación en que la dictadura franquista tenía por vecino a un gobierno izquierdista y donde los comunistas ayudaban a los refugiados en sus acciones desestabilizadoras. Además, el ejército español iba disminuyendo sus efectivos en el Pirineo y tampoco existían evidencias de la entrada en la Península de fuerzas moras o legionarias⁶⁶. Las valoraciones británicas resultaban coincidentes. El ejército español, mal equipado y sin aviación, estaba lejos de ser una

⁶⁴-Telegrama de Bonsal al Departamento de Estado n°549, 18 de marzo de 1946, secreto. NARA 751.52/3-1846.

⁶⁵-Telegrama del Departamento de Estado a Butterworth n°299, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751. 52/2-2746.

⁶⁶-Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°424, 2 de marzo de 1946, secreto. NARA 751 52/3-246. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°488, 10 de marzo de 1946. NARA 751 52/3-1046. Informe del Agregado Militar Wendell G Johnson: < < Spanish Troop Movements > >, 10 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-2246.

amenaza para Francia y la paz mundial⁶⁷.

II.1.6. La iniciativa francesa de trasladar la << cuestión española >> al Consejo de Seguridad. El fracaso del Quai d'Orsay.

El 27 de febrero Bidault entregaba una nueva nota a británicos, americanos y soviéticos. Desde su anterior propuesta -12 de diciembre- la situación en España se había agravado. Franco no preparaba el cambio de régimen, su ejército se concentraba en la frontera y el fusilamiento de Cristino García demostraba el desprecio hacia sus adversarios. La política seguida por el dictador era, según Francia, un desafío a los principios del derecho internacional y los ideales democráticos y creaba una situación que comprometía la paz y la seguridad internacional. El titular del Quai d'Orsay recordaba que en la Declaración sobre la Europa Liberada de Yalta, los aliados se comprometieron a consultarse cuando la situación de un estado liberado del nazismo o antiguo colaborador del Eje lo requiriera. Este era el caso con la España franquista. Francia deseaba trasladar el tema al Consejo de Seguridad. Bidault solicitaba la disponibilidad de sus interlocutores para asociarse a la propuesta⁶⁸. La nota representaba un auténtico vuelco: la << cuestión española >> salía del ámbito estricto de las consultas occidentales para ser analizado por la comunidad internacional, abría la puerta al intervencionismo a través del Consejo de Seguridad y permitía a la URSS introducirse en su discusión junto a los

⁶⁷-Minuta de Hoyer-Miller: << concentration of Spanish troops along the Franco-Spanish frontier >> , 20 de marzo de 1946. PRO/F0 371-60421.

⁶⁸-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº955, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751 52/ 2-2746.

anglosajones⁶⁹. El gobierno francés estaba decidido a acelerar el cambio pacífico de Franco a través de medidas resolutivas, lejos de las condenas morales empleadas hasta ahora sin resultado alguno. Desde esta óptica, la nota tenía un carácter decisivo: Bidault comunicó a la comisión de asuntos exteriores su intención de colaborar con Washington y Londres para suscitar la << cuestión española >> ante el Consejo de Seguridad, pero si no aceptaban seguiría adelante sólo. Las fuerzas parlamentarias aplaudieron esa determinación⁷⁰. El ministro, en realidad, se mostraba poco partidario de esta vía, pero aceptaba presionado por la opinión pública y el ala izquierdista del gabinete (socialistas y comunistas) y a fin de no comprometer la estabilidad gubernamental.

La invitación a la URSS rompía con la política tradicional del Quai d'Orsay, contraria a implicar a Moscú en los asuntos españoles. Los comunistas franceses habían jugado un papel destacado en la maniobra, pero el cambio se fundamentaba también en consideraciones exteriores. Bidault accedía a esa presencia, reclamada por la prensa soviética, para recomponer las relaciones París-Moscú, deterioradas en los últimos meses, y obtener el apoyo del Kremlin en otras discusiones internacionales. Asimismo, la << cuestión española >> le proporcionaba un buen argumento para desarrollar su modelo de política exterior, ese intento de convertir a Francia en un puente entre las divisiones occidentales y soviéticas⁷¹.

Sin embargo, la aparición de Moscú alarmó al Reino Unido y Estados Unidos. Ambos subrayaban la oposición entre los objetivos e intereses occidentales y los de la URSS. Los análisis británicos y americanos -estos últimos obra de George Kennan,

⁶⁹-Paola Brundu, op. cit, pp 81-83.

⁷⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: << intervention du ministre Bidault >>, 27 de febrero de 1946. AAN. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office nº147, 4 de marzo de 1946. PRO/F0 371-60471.

⁷¹-Paola Brundu, L'Espagne franquiste....., pp 173-174.

encargado de negocios en Moscú- señalaban que el Kremlin deseaba terminar con Franco violentamente y desestabilizar la Península en busca de ventajas político-estratégicas. Sus líderes pretendían un estado comunista en España que sirviera de refuerzo a los partidos comunistas de Francia e Italia, fuera una plataforma de penetración hacia el Norte de Africa y Latinoamérica y permitiera el control sobre el Estrecho de Gibraltar. Tampoco querían un cambio moderado del régimen que consolidara el campo occidental⁷². Los soviéticos, según Kennan, conocían la oposición anglosajona a reactivar la << cuestión española >> de tal forma que pudiera desencadenar disturbios en la Península Ibérica o comprometería la capacidad de España para contribuir, en un futuro, a la reconstrucción de Europa. La URSS, ante la imposibilidad de aplicar la vía militar en sus objetivos, movilizaba a la opinión mundial y sectores sociales -toda una diplomacia soviética paralela- para obligar a los gobiernos a aislar a Franco y precipitar su caída. En este sentido, la propuesta de Bidault era resultado de la presión de los grupos antifranquistas franceses parcialmente estimulados por Moscú. Bidault, incapaz de frenar ese acoso, había cedido favoreciendo los intereses comunistas⁷³.

La iniciativa francesa fue rechazada por Washington y Londres. Sólo la diplomacia soviética estaba dispuesta a abordar imperativamente la << cuestión española >> ante el Consejo de Seguridad⁷⁴.

La acción de Bidault, para el Foreign Office, complicaba la sustitución pacífica de Franco. El acoso exterior consolidaría a Franco, al reunir en torno suyo a las fuerzas

⁷²-Florentino Portero, op. cit, pp 147-149. Nerin Gun, Ni de Gaulle ni Thorez. Les secrets des archives américaines, p 178.

⁷³-Minuta de R. Sloan: << French attitude to situation in Spain >> , 6 de marzo de 1946. PRO/F0 371-60471. Telegrama de Kennan al Departamento de Estado nº609, 1 de marzo de 1946, secreto. 751.52/3-146.

⁷⁴-Telegrama del Departamento de Estado a Kennan nº443, 11 de marzo de 1946, secreto. NARA 751.52/3-1146.

moderadas del régimen o desestabilizaría la Península abriendo el camino a una guerra civil. El 4 de marzo, el embajador Cooper entregó la respuesta británica. La propuesta francesa planteaba, según Londres, serios problemas jurídicos. La << cuestión española >> era un tema de orden interno de un estado que escapaba a la competencia de las Naciones Unidas, cuya Carta negaba la ingerencia en los asuntos internos de los estados. De abordarse, se crearía un peligroso precedente en el funcionamiento del Consejo de Seguridad. Para que el Consejo de Seguridad actuara era preciso recurrir al artículo 34 (<< existencia de controversia o toda situación susceptible de conducir a una fricción internacional o dar origen a una controversia >>) o al artículo 39 (<< existir una amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz, o acto de agresión >>). Ninguno de estos encajaba con el de España. Respecto al primero, resultaba imprescindible saber cuál era la naturaleza de la controversia y quienes los implicados. En cuanto al segundo, la situación española no constituía una amenaza a la paz y seguridad mundial⁷⁵. Junto a estos argumentos, Cooper comunicó oralmente a Bidault que la discusión en el Consejo de Seguridad sólo favorecía los intereses de la URSS. Londres esperaba la retirada del proyecto⁷⁶.

El 9 de marzo, Caffery entregaba la contestación americana. El Departamento de Estado tampoco se asoció a la iniciativa parisina. Deseaba la sustitución pacífica de Franco, pero la solución del problema era competencia de los españoles. Al igual que el Foreign Office, no veía en la situación de España un peligro para el mantenimiento de la paz. Indudablemente, la realidad podía empeorar, pero la Declaración Tripartita debía frenar ese deterioro. Caffery transmitió a Bidault otras apreciaciones de Byrnes. Para Byrnes, la falta de resultados en la evolución del régimen por parte de Franco era difícil de compaginar con la Carta de la ONU; la ejecución de Cristino García, aunque

⁷⁵-Florentino Portero, op. cit, pp 151-152.

⁷⁶-Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office nº 147, 4 de marzo de 1946. PR0/F0 371-60421.

detestable, no era una amenaza para la paz y la seguridad internacional y los movimientos de tropas carecían de importancia y sin intenciones agresivas hacia Francia. No obstante, pedía al Quai d'Orsay mantenerle informado sobre todos los asuntos de España⁷⁷.

Las respuestas colocaban al Quai d'Orsay en una posición muy comprometida: alineado con la URSS y enfrentado a los anglosajones. Bidault, inquieto, temía una presión soviética para adoptar una acción positiva en la próxima reunión del Consejo de Seguridad, en contra del Foreign Office y el Departamento de Estado⁷⁸. Tan grave era irritar a Londres y Washington como decepcionar a Moscú. Sin embargo, la necesidad de preservar la unidad gubernamental y la presión de la opinión pública dejaban poco margen de maniobra. Bidault era consciente del momento extremadamente delicado del país. Un error en la <<cuestión española>> podía condicionar la elección de Francia, de aquí a unos meses, entre democracia y comunismo⁷⁹.

La comisión de asuntos exteriores abordaba -15 de marzo- el tema de España. La negativa anglosajona a secundar a Francia creaba, según su presidente Grumbach, una situación grave: la Declaración Tripartita -un documento sin sanciones- unido al fracaso de la iniciativa francesa terminaría consolidando a Franco. Los diputados eran partidarios de proseguir. Las noticias seguían insistiendo en la concentración de tropas en la fronteras así como, esto era una novedad, en la actividad de físicos alemanes trabajando en la Península en la bomba atómica. La situación española no era sólo un problema de España, sino que constituía una amenaza para Francia y para la paz y la seguridad internacionales. Era sobre estos extremos donde había que insistir ante Londres y

⁷⁷-Telegrama del Departamento de Estado a Caffery nº1096, 8 de marzo de 1946. Telegrama del Departamento de Estado a Caffery nº1097, 8 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-846.

⁷⁸-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº1200, 12 de marzo de 1946, muy confidencial. NARA 751. 52/3-1246.

⁷⁹-Paola Brundu, L'Espagne franquiste....., p 175.

Washington. La Comisión reclamaba verificar todas estas informaciones y, una vez contrastadas, remitir las pruebas a británicos y americanos para hacer reaccionar a ambos gobiernos⁸⁰.

En su contestación al Foreign Office, Bidault rebatió las alegaciones jurídicas de Londres. La << cuestión española >> no era un asunto interno de un estado. Desde el momento en que los aliados en Postdam se pronunciaron sobre el régimen español habían reconocido que no se trataba de << un asunto que afectaba sólo a la competencia soberana de un estado y que España mientras subsistiera la dictadura no sería un estado pacífico según lo establecido por el artículo 4 de la Carta de Naciones Unidas >>. Recientemente, la publicación de los documentos alemanes por Washington demostraba que la España franquista era una satélite del Eje en el sentido definido por la Declaración de la Europa Liberada de Yalta. El mantenimiento de la dictadura -vinculada por origen y desarrollo al nazismo y fascismo- constituía una amenaza para la seguridad internacional y el Consejo de Seguridad podía estudiarlo. Su actuación no iba a constituir una precedente de intervención en los asuntos internos de un estado. Por otra parte, el gobierno francés había suscitado la << cuestión española >> porque la prolongación de la realidad de España amenazaba el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional -artículo 34- y no porque existiera una controversia⁸¹.

Paralelamente, Bidault precisaba sus intenciones a Cooper. Francia buscaba la sustitución pacífica de Franco por un gobierno que representara la voluntad de todos los españoles. La ineficacia de las condenas morales obligaba a recurrir a procedimientos resolutivos. En su opinión, el Consejo de Seguridad debía fijar las condiciones para incluir a España en el seno de las Naciones Unidas y acompañar esta declaración con

⁸⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: << communication sur l'Espagne >>, 15 de marzo de 1946. AAN Telegrama de Zahara a Artajo nº348, 16 de marzo de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº10.

⁸¹-Carta de Bidault a Duff Cooper, 12 de marzo de 1946. PRO/F0 371-60353.

medidas positivas. Bidault se inclinaba por las sanciones económicas. La existencia en la Península de sólo dos fronteras facilitaba que Londres y París practicaran un bloqueo efectivo. Respecto al Consejo de Seguridad no podía dar marcha atrás. Sin embargo, aceptaba que el Consejo de Seguridad, fijados los principios generales, encargara al Consejo de ministros de Asuntos Exteriores de los 4 el estudio de las medidas prácticas. La maniobra francesa era clara: forzar el debate, a pesar de las lagunas jurídicas, y presionar simultáneamente en favor de las sanciones económicas⁸².

Políticamente, Bidault no sabía cual podía ser la salida. Desconfiaba de una simple solución monárquica y no compartía la fé británica en el papel clave del ejército. El confinamiento de Kindelan en Canarias bastaba para dejar a los militares en la impotencia. Tampoco compartía la opción Giral cuyo gobierno no reconocía. De hecho, el ministro, más que opciones concretas, se esforzaba en poner los mecanismos que condujeran a la sustitución de Franco. Y aquéllos pasaban por la intervención de las Grandes Potencias. Otros aspectos distanciaban a británicos y franceses: mientras Londres veía en la acción parisina la mano de los comunistas, Bidault presentaba su política antifranquista como fruto del sentir generalizado de todos los sectores sociales -no sólo comunista- y de la presión de la opinión pública deseosa de que la democracia se instalara en España⁸³.

Bevin no cedía. El Secretario del Foreign Office volvió a subrayar los argumentos político-jurídicos que desaconsejaban la intervención del Consejo de Seguridad y expresó su rechazo a las sanciones económicas. Estas eran ineficaces a menos que junto al Reino Unido y Francia, fueran aplicadas simultáneamente por otros países, como Estados Unidos y Argentina. Y aún así, pasaría tiempo hasta que surtieran efecto. En el intervalo

⁸²-Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office n°160, 12 de marzo de 1946. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office n°177, 18 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60353.

⁸³-Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office n°160, 12 de marzo de 1946. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office n°177, 18 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60353.

los intereses británicos quedarían perjudicados. El bloqueo tampoco garantizaba una inmediata caída de Franco y, por el contrario, precipitaría disturbios que conducirían a un conflicto civil. Sin embargo, Bevin deseaba seguir conversando con Francia y analizar otros métodos para el cambio pacífico en España⁸⁴.

Este rechazo obligó a Bidault a reconducir su iniciativa y evitar una división de los aliados ante el Consejo de Seguridad. Rehuía enfrentarse a los criterios británicos, pero necesitaba <<hacer algo>> ante su opinión pública. La última sugerencia de Bevin le ofreció una salida. Durante el consejo de ministros del 22 de marzo, Bidault persuadió a sus colegas para no precipitar la intervención del Consejo de Seguridad e intentar otra fórmula de acuerdo con Londres y Washington. Esta maniobra estaba pensada para ganar tiempo, aplazar

-de momento- las acciones positivas y tranquilizar a los franceses al presentar su próxima iniciativa como un paso efectivo hacia la caída de Franco⁸⁵. Por otra parte, la presión pública disminuyó ante el desmentido anglosajón sobre la concentración de tropas en la frontera. Bidault admitía en la Comisión de Negocios Extranjeros la imposibilidad de rebatir esas conclusiones. Para su presidente, Grumbach el gobierno fracasaba, una vez más, en su intento de convencer a británicos y americanos y sólo quedaba esperar la evolución de los acontecimientos⁸⁶.

El día 25, Bidault comunicaba al Foreign Office su nueva iniciativa. Proponía tres medidas para reemplazar pacífica pero rápidamente a Franco. Alinear las representaciones diplomáticas de Francia, Estados Unidos y Reino Unido en Madrid en un mismo nivel:

⁸⁴-Telegrama del Foreign Office a Duff Cooper nº242, 15 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60353.

⁸⁵-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº1404, 22 de marzo de 1946, secreto. NARA 751. 52/22-346.

⁸⁶-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<communication sur l'Espagne>>, 20 de marzo de 1946. ANN.

eso suponía la retirada del embajador británico y el encargado de negocios americano y su sustitución por simples delegados, como Hardion; aplicar sanciones económicas que no afectaran a las necesidades de la población, caso del petróleo, y plantear la << cuestión española >> en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de los 4 para recibir la aprobación de la URSS⁸⁷. Paralelamente, Bidault insinuaba la posibilidad de abrir negociaciones entre los firmantes de la Declaración Tripartita sobre el futuro de gobierno de España y elegir qué elementos de la oposición serían consultados. La propuesta dejaba constancia de sus esfuerzos para satisfacer a Moscú y los anglosajones⁸⁸.

El Foreign Office se negó a apoyar las medidas. La retirada de Mallet perjudicaba a Franco pero quitaría a Londres capacidad de presión y de información; las sanciones lesionaban los intereses británicos y produciría un caos político en España; por último, trasladar la discusión al Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores era dar oportunidades a la URSS para crear problemas en España⁸⁹. También rechazaba las conversaciones con la oposición antifranquista pues chocaba con su tradicional posición de que correspondía sólo a los españoles decidir su futuro gobierno⁹⁰.

El Departamento de Estado tampoco aceptaba. El 27 de marzo, Acheson recibía a Schmitter, subsecretario del Quai d'Orsay, quien reclamaba el apoyo anglosajón a la política de Bidault quien, de no ser así, podría verse forzado a dimitir. Washington descartaba las sanciones económicas por las penalidades que creaba entre el pueblo y por

⁸⁷-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°1444, 25 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-2546. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°1488, 27 de marzo de 1946, secreto. NARA 751 52/3-2746.

⁸⁸-Paola Brundu, L'Espagne franquiste....., p 176.

⁸⁹-Florentino Portero, op. cit, p 156.

⁹⁰-Minuta de Garran: << Spanish situation >>, 26 de marzo de 1946. PR0/F0 371-60354.

el riesgo de provocar una guerra civil. En el caso del embargo petrolífero, existían dificultades prácticas. Además, Acheson recordaba su oposición a una intervención armada en España⁹¹. El rechazo tenía otras razones. El Departamento de Estado, al igual que el Foreign Office, desconfiaba de Bidault a quien consideraba un hombre ambicioso, débil y dispuesto a trabajar con los comunistas. Su política exterior -ese puente entre occidentales y soviéticos- era demasiado favorable a la URSS y sometida a la influencia del PCF. La << cuestión española >> era un buen ejemplo. No obstante, Washington propuso la apertura de una ronda de conversaciones entre las tres potencias⁹².

La diplomacia francesa renunció a su iniciativa ante el Consejo de Seguridad -con la consiguiente protesta de Moscú- y aceptaba la propuesta americana. Su decisión iba acompañada de ciertas condiciones. Chauvel solicitó a Caffery que las conversaciones fueran lo más informales posibles y sin publicidad. El Quai d'Orsay -ante las preguntas- respondería que los contactos continuaban a través de los canales diplomáticos, sin precisar ni el lugar ni fecha del encuentro. De esta forma evitaría la alarma de la prensa izquierdista y que presionara en favor de acciones positivas⁹³.

No habría oportunidad para nada. La << cuestión española >> -a principios de abril- entró en una nueva fase cuando Polonia decidió plantear el tema en el Consejo de Seguridad.

II.1.7. El cierre de la frontera hispano-francesa.

⁹¹-Informe: <<Memorandum of conversation Acheson-Schneider>>, 27 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-2746.

⁹²-Irwin M Wall, The United States and the making of postwar France (1945-1954), p 57. Florentino Portero, op. cit, p 156.

⁹³-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº1727, 11 de abril de 1946, secreto. NARA 751.52/4-1146.

El consejo de ministros del 26 de febrero decidió cerrar la frontera hispano-francesa a partir del 1 de marzo a las 0 horas. La medida no era resultado de la presión directa de los ministros del PCF, sino de la actitud de la CGT donde predominaba la influencia comunista. Su anuncio de proceder al corte de comunicaciones con España, había obligado al gabinete a anticiparse a la central sindical⁹⁴. Bidault, sin embargo, evitaba la ruptura diplomática. El cierre fue seguido de algunas acciones violentas. En Sète, los refugiados apoyados por comunistas y otras organizaciones radicales ocuparon el consulado de España.

La presión sobre la dictadura alcanzaba su mayor grado. La operación tenía una dimensión económica pero su auténtica importancia residía en servir de complemento a las otras iniciativas políticas surgidas simultáneamente (actuación del Consejo de Seguridad, Declaración Tripartita, publicación de documentos sobre la vinculación de la España franquista con el Eje durante la guerra) para alejar a Franco del poder⁹⁵.

Inicialmente, el cierre presentaba un carácter abierto. El gobierno francés había tomado la decisión pero sin fijar las modalidades del cierre que fueron encargadas a una comisión interministerial⁹⁶. Todo parece indicar que Bidault, a pesar de la gravedad de la decisión, pretendía darle un talante de interlocución, de negociación, con Madrid. Hardion se entrevistó urgentemente con Suñer, subsecretario de Exteriores. Las autoridades españolas -informadas solo a través de la radio- rebatían los argumentos para justificar el cierre. La medida era arbitraria. España había cumplido una sentencia de

⁹⁴-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°1001, 1 de marzo de 1946, secreto. NARA 751. 52/3-146.

⁹⁵-Nota de la dirección de Europa: < < Relations franco-espagnoles > > , 4 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84. Acta de la comisión de asuntos exteriores: < < intervention du ministre Bidault > > , 27 de febrero de 1946. AAN.

⁹⁶-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°953, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751. 52/2-2746.

muerte contra unos asesinos y no admitía ingerencias sobre su justicia. Francia no tenía litigios pendientes con España. Mientras Madrid se esforzaba por mejorar las relaciones bilaterales, París respondía una política de agravios. Además, el cierre iba a perjudicar más a Francia. España obtendría los productos franceses en cualquier otro mercado, pero las clases francesas más modestas se verían privadas de alimentos cuya exportación estaba preparada. Con todo, Suñer se comprometió a defender una actitud leal y prudente, aunque la dificultad estribaba en las posturas de algunos ministros⁹⁷.

Las expectativas de Bidault quedaron frustradas. Franco y el ministerio de la Gobernación decidieron adelantarse a la decisión francesa prevista para el 1 de marzo. El 27 de febrero de madrugada cerraron los pasos fronterizos y prohibieron el paso de viajeros y mercancías. El Palacio de Santa Cruz fue mantenido al margen. Franco a través de este gesto dejaba claro que España se reservaba la posibilidad de imitar las medidas francesas e incluso ampliarlas. Su iniciativa fue determinante para que el cierre adquiriera una naturaleza definitiva⁹⁸.

El 28 de febrero Hardion comunicaba al Palacio de Santa Cruz las medidas concretas del cierre de la frontera. El tráfico por ferrocarril, carretera, mar y aire de personas, mercancías y comunicaciones postales, telefónicas y telegráficas entre Francia y sus posesiones de ultramar y España y sus posesiones de ultramar, y viciersa quedaba interrumpido a partir del 1 de marzo a las 0 horas. Todo el conjunto normal de correspondencias e intercambios hasta entonces mantenidos era suspendido. Se prohibían, por ejemplo, los viajes desde Francia y sus posesiones ultramarinas hacia España y sus

⁹⁷-Telegrama de Artajo a Bãrcenas n°308, 27 de febrero de 1946. APG/FJE-MAE, legajo n°8. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°425, 27 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

⁹⁸-Paola Brundu, *Ostracismo e Realpolitik...*, pp 86 y 235. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°396, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751.52/2-2746. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°426-427, 27 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

posiciones ultramarinas y viceversa. Igualmente, quedaba prohibido el tránsito para los ciudadanos de terceros países. Estaban excluidos de estas disposiciones los siguientes grupos: personal diplomático y consular así como los correos diplomáticos; miembros de la Cruz Roja internacional y de la UNRRA; ciudadanos portugueses que volvían a su país y los franceses que se encontraban en España o territorios español y pretendían volver a Francia. En cuanto a las mercancías, se prohibía la entrada en Francia y sus posesiones ultramarinas de mercancías españolas así como la salida a España y sus posesiones de productos franceses. El cierre de la frontera no se aplicaba a las mercancías que iban o venían a Portugal⁹⁹. En Exteriores, Suñer se limitó a protestar nuevamente por el carácter inamistoso y unilateral del cierre. La acción suponía una denuncia sin previo aviso del Acuerdo Comercial que quedaba sin efecto. España establecería sus contramedidas en los próximos días.

El Palacio de Santa Cruz se movilizaba mientras tanto ante los representantes diplomáticos americano y británico en Madrid. Artajo explicaba a Mallet el cierre de la frontera como consecuencia de la situación interna de Francia y de la ofensiva del comunismo contra España. Francia actuaba como un avanzado de Moscú que pretendía, a través de este elemento interpuesto, inmiscuirse en los asuntos internos españoles. París no tenía litigio bilateral pendiente. El cierre, según el ministro, había sido el resultado de una transacción entre los elementos comunistas y extremistas, partidarios de la ruptura, y otras tendencias moderadas. Esta presión, concluía, obstaculizaba la evolución política del régimen. En idénticos términos se expresó Suñer con Butterworth: la expansión del comunismo apuntaba como objetivo particular hacia España, pero su finalidad era toda la Europa occidental y la debilidad francesa favorecía este proceso. Recordaba que incluso antes del fusilamiento de Cristino Garcia, la prensa comunista había reclamado el cierre

⁹⁹-Circular del Quai d'Orsay a todas las representaciones en el extranjero, 27 de febrero de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

y Franco se estaba consolidando gracias a este acoso¹⁰⁰.

El 6 de marzo, Exteriores dió a conocer sus contramedidas españolas. Las disposiciones españolas, calcadas de las francesas, tenían un carácter de estricta reciprocidad. El Palacio de Santa Cruz lograba imponer dentro del gobierno un criterio de equilibrio y prudencia. La única novedad estaba en el tránsito de personas y mercancías de terceros países. España, frente al régimen francés, no prohibía el paso ni de ciudadanos ni de mercancías de otros estados a través de la frontera. Su objetivo era evitar los mayores inconvenientes al movimiento de personas y mercancías extranjeras y dar satisfacción a las peticiones que en tal sentido reclamaban los diplomáticos americanos¹⁰¹.

La situación creada en la frontera tras las disposiciones francesas y españolas obligó, sin embargo, a buscar derogaciones parciales. El régimen establecido por el Palacio de Santa Cruz respecto a ciudadanos y mercancías de terceros países resultaba más racional y liberal: mientras Madrid permitía su paso, París lo impedía. Esta situación ponía entredicho a Francia ante los gobiernos occidentales. Las representaciones británicas, americanas, suizas y belgas presionaron -unánimemente- a la delegación francesa para modificar esas disposiciones para permitir el paso de sus ciudadanos por la frontera. Hardion se sumaba a las propuestas y reclamaba al Quai d'Orsay que se incluyera también el tránsito de mercancías extranjeras, tal como había hecho España¹⁰². El Quai d'Orsay destimó las derogaciones sobre mercancías ante la imposibilidad de asegurar, de

¹⁰⁰-Telegrama del Foreign Office a sus representaciones en el extranjero n°178, 28 de febrero de 1946, secreto. PRO/FO 371-60421. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°408, 28 de febrero de 1946, confidencial. NARA 751. 52/2-2846

¹⁰¹-Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°408, 28 de febrero de 1946, confidencial. NARA 751. 52/2-2846. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°551-553, 7 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

¹⁰²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°510-514, 5 de marzo de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°551-553, 7 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

momento, su paso por territorio francés pero se aceptó en cuanto a las personas. El 15 de marzo, el consejo de ministros aprobaba, a propuesta de Bidault, una modificación general para los súbditos extranjeros. Solo unos días después del cierre, Francia abría la frontera completamente para los ciudadanos de terceros países sin ningún tipo de restricciones¹⁰³. Chauvel comunicó a Caffery el cambio, subrayando el buen indicio que suponía que el gobierno hubiera aceptado la propuesta de Bidault. Sólo una semana más tarde, el propio ministro convencía a sus colegas para no precipitar la << cuestión española >> ante el Consejo de Seguridad¹⁰⁴.

Los inconvenientes no se planteaban solamente respecto a los extranjeros. El cierre había sorprendido a franceses en España y españoles en Francia, sin posibilidad de volver. Bloqueados en la frontera -los franceses en Irún o Port Bou y los españoles en Hendaya- atravesaban una situación difícil al agotarse sus recursos económicos. Existía otro problema añadido: el de ciudadanos franceses que vivían en España y que accidentalmente se habían trasladado a Francia (estudiantes, viajeros de comercio, visitas familiares) y ahora tenían prohibido el regreso a sus hogares a pesar de tener sus visados en regla. Lo mismo ocurría con los españoles. Hardion intentó buscar una solución, agobiado porque en ambas situaciones los ciudadanos franceses eran los más perjudicados. El Palacio de Santa Cruz accedía siempre y cuando París, en reciprocidad permitiera el paso de los españoles. El Quai d'Orsay aceptó. Entre el 25 de marzo y el 30 de abril, Madrid y París autorizaron el paso de la frontera en ambos sentidos para los ciudadanos franceses y españoles con visados anteriores al 1 de marzo y que habían quedado bloqueados o se habían desplazado ocasionalmente al país donde no tenían la residencia

¹⁰³-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°287-289, 7 de marzo de 1946. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°384-385, 15 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

¹⁰⁴-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°1387, 22 de marzo de 1946, secreto. NARA 751. 52/3-2246. Telegrama de Bonsal al Departamento de Estado n°582, 22 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-2246.

habitual¹⁰⁵. Esta derogación de escasa proyección, demostraba -sin embargo- la disposición de llegar posteriormente a soluciones más amplias utilizando criterios de reciprocidad.

En Francia, la opinión pública respaldaba la posición gubernamental. El cierre era aprobado por un 47 por 100 de la población frente a un 33 por 100 en contra. Un 20 por 100 se declaraba sin opinión. Comerciantes, industriales y profesiones liberales constituían la base social del rechazo, en tanto que los sectores obreros y del funcionariado eran sus principales defensores¹⁰⁶.

Una reacción radicalmente distinta tuvo entre los 20000 individuos de la colonia francesa en España. Las organizaciones que agrupaban ese colectivo (Cámara Francesa de Comercio e Industria de Madrid, Sociedad Francesa de Beneficencia y Asistencia Mutua, Círculo de la Unión Francesa) se movilizaron en defensa de sus intereses y denunciando los perjuicios del cierre. Desde una perspectiva material, el futuro quedaba comprometido. La mayoría de la colonia estaba compuesta por pequeños industriales, comerciantes y artesanos que al quedar interrumpidos los intercambios comerciales y sin efecto el Acuerdo de San Sebastian, permanecerían desabastecidos e imposibilitados para proseguir una actividad laboral de la que vivían. El director de la Cámara Francesa de Comercio e Industria en Madrid mostraba así su desconformidad al presidente Gouin. Desde una perspectiva humana, la situación fronteriza creaba un divorcio entre la colonia francesa en España y el resto de sus familiares. Este aislamiento era más ilógico si se

¹⁰⁵-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°471-472, 3 de marzo de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°510-514, 5 de marzo de 1946. Nota verbal de la delegación del gobierno provisional de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 12 de marzo de 1946. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°414-417, 16 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno provisional de la República Francesa, 21 de marzo de 1946. AMAE R/3509, exp18.

¹⁰⁶-Institut Français d'Opinion Publique: < <la question espagnole> >, 1 de abril de 1946. AMAE R/3373, exp4.

tenía presente que tras 10 años de separación forzosa (Guerra Civil y Guerra Mundial), se acababa de establecer una relación regular y directa con su patria. El 15 de marzo, la Cámara Francesa de Comercio e Industria de Madrid, la Sociedad Francesa de Beneficencia y Asistencia Mutua, y el Círculo de la Unión Francesa reclamaban de Bidault una atenuación en la prohibición de las comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas. No hubo resultado¹⁰⁷.

Estos perjuicios resultaban mínimos comparados con los ocasionados al conjunto de la economía francesa. El cierre intervenía cuando las expectativas de Francia sobre el mercado peninsular eran realmente prometedoras. El Acuerdo de San Sebastian hasta entonces casi paralizado, comenzaba a funcionar. España tenía lista la exportación de un contingente de productos alimenticios. Paralelamente, la industria francesa negociaba un amplio abanico de contratos que le convertían en uno de los principales suministradores de España. La Casa Schneider -por ejemplo- había suscrito un acuerdo para modernizar el sector metalúrgico español valorado en 557 millones de francos¹⁰⁸. La decisión del gobierno del 27 de febrero transformaba completamente el panorama.

Hardion, visto que la iniciativa no erosionaba el poder de Franco, se apresuró a remitir todo un conjunto de informes señalando los gravísimos perjuicios económico-comerciales y recomendando al gobierno la reconsideración del cierre. El balance era desastroso. El mercado peninsular era un motor en el enderezamiento de la economía francesa durante la posguerra. España, país que iniciaba un proceso de transformación y de modernización en sus infraestructuras, acababa de abrirse a la industria francesa. Una

¹⁰⁷-Carta de M. Farge al presidente del Gobierno Felix Gouin, 28 de febrero de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°103, 1 de marzo de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°104, 1 de marzo de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°131, 15 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

¹⁰⁸-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°128, 12 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 92.

circunstancia similar ocurría en el sector eléctrico y de material urbano. El Acuerdo de San Sebastián permitía la exportación de automóviles, productos textiles, químicos, ópticos y de pequeñas herramienta. La ruptura, de prolongarse, arruinaría estas expectativas y convertiría a Francia en la única víctima. Por el contrario, los beneficiados eran sus competidores quienes al no secundar las sanciones económicas ocuparían el vacío dejado en la Península. La industria española quedaría vinculada a británicos, americanos, suizos, belgas y holandeses siendo enormemente difícil que Francia recuperara el terreno cedido. Por otra parte, la vida economía española no se detenía por la paralización de las exportaciones francesas. Madrid encontraría rápidamente sustitutos. Hardion cifraba las pérdidas en miles de millones de francos y se preguntaba qué mercado ofrecía parecías posibilidades a la economía francesa¹⁰⁹.

Esa realidad no modificó el cierre. Bidault reconocía ante la Comisión de Negocios Extranjeros los perjuicios económicos, pero estos sacrificios eran necesarios para alcanzar el objetivo político. Y la política, concluía, era el arte de elegir entre dos inconvenientes¹¹⁰.

Sin embargo, el resultado político era igual de negativo. El cierre no sólo no apartaba a Franco del poder sino que había consolidado su posición interior. La política francesa favoreció un acercamiento al régimen de sectores antifalangista. La oposición de derecha moderada veía en este acoso un intento de imponer desde fuera y a través de la presión, el gobierno de Giral¹¹¹. Asimismo, el papel desempeñado por las

¹⁰⁹-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº108, 8 de marzo de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº117, 8 de marzo de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº128, 12 de marzo de 1946. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº12 de marzo de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº157, 22 de marzo de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 84.

¹¹⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <intervention du ministre Bidault> > , 27 de marzo de 1946. ANN.

¹¹¹-Telegrama de Mallet al Foreign Office nº225, 2 de marzo de 1946. PR0/F0 371-60421.

organizaciones comunistas atemorizaba a amplios sectores de la sociedad españoles que recordaban la tragedia de la Guerra Civil.

Los acontecimientos movilizaron al Palacio de Santa Cruz en torno a un doble argumento: por una parte, denunciaba el carácter arbitrario del cierre y por otra, señalaba que España era víctima de una conjura internacional promovida por la URSS que empleaba a los partidos comunistas y a ciertos países, caso de Francia, para derribar al régimen. La Declaración Tripartita, el cierre de la frontera y el intento de llevar la < < cuestión española > > ante el Consejo de Seguridad -los últimos exponentes de esa campaña internacional- eran, según Artajo, iniciativas todas adoptadas por el gobierno francés bajo la coacción de las fuerzas comunistas¹¹². Lógicamente, los círculos oficiales presentaron la presión sobre la dictadura como un ataque a España.

El 2 de marzo el gobierno hizo pública una declaración oficial sobre las relaciones hispano-francesas. Madrid acusaba a Francia de haber respondido con agresiones y campañas calumniosas a la política española de buena vecindad. Ambos países habían reanudado sus relaciones diplomáticas en 1939. Al entrar Francia en la IIª Guerra Mundial, España se declaró neutral manteniendo relaciones cordiales con los gobiernos constitucionalmente formados. Impidió que Berlín se incautara de sus bienes en la Península a pesar de la presión alemana. Multitud de súbditos franceses (militares y civiles) cruzaron el territorio nacional sin documentos para ganar la Francia Libre. Posteriormente, y a solicitud del gobierno de de Gaulle en Argel, España admitió un representante suyo que permaneció hasta el final del conflicto. Terminada la Guerra Mundial Madrid reconoció al gobierno de de Gaulle como Gobierno Provisional de la República Francesa, estableciendo relaciones oficiosas. A su requerimiento negó la residencia a Laval obligándole a salir del territorio nacional. Finalmente el Acuerdo de

¹¹²-Telegrama-circular del ministerio a la representaciones en el extranjero, 25 de marzo de 1946. AGA/MAE-EP, paquete 11.288.

San Sebastian había sido suscrito por Madrid con un espíritu de ayuda económica a Francia.

Frente a esta actitud las agresiones y calumnias eran constantes. Desde Francia, los guerrilleros españoles y comunistas franceses preparaban y ejecutaban las acciones contra la frontera española respaldados por las autoridades locales. Estos mismos guerrilleros habían sido los responsables del intento de invasión del valle de Aran en 1944. Los asaltos proseguían contra los consulados en el midi, el último en Sète. En Chambery los ciudadanos españoles fueron agredidos ante la pasividad francesa. El gobierno de París lideraba una campaña en los organismos internacionales a fin de perturbar las relaciones de España con otros pueblos. Paralelamente daba cobijo a los miembros del gabinete republicano y autorizaba las actividades de los comunistas españoles que trabajaban a las órdenes de Mos ú. Los medios de comunicación continuaban la difamación contra el régimen. El cierre de la frontera -violando todas las disposiciones internacionales- se explicaba por la incapacidad gubernamental para controlar a los sindicatos¹¹³.

Francia quedó señalada como el elemento clave de la campaña anti-española. Franco dió curso oficial a esta postura. Durante el discurso de apertura de las Cortes Españolas afirmaba que <<terminada la Guerra Mundial, la política de mala vecindad de Francia hacia España ha tomado estado. Se suceden las injurias y calumnias contra su régimen, el asalto de consulados, las violencias contra los españoles, las agresiones de partidas contra nuestra frontera, y aun los ataques serios de fuerzas organizadas sembrando el terrorismo en las aldeas, y como inri, el corte arbitrario de las comunicaciones con España y las acusaciones y manejos diplomáticos ante las naciones extranjeras para provocar el aislamiento de nuestro país. ¿Es que puede definirse de una manera más clara

¹¹³-Curiosamente entre los agravios sufridos citaba el <<mal trato de los exiliados rojos españoles retenidos en campos de concentración y la explotación inhumana de los dedicados a la construcción del ferrocarril trans-sahariano>>. Nota del Gobierno Español: <<Las Relaciones Franco-Españolas>>. Madrid, 2 de marzo de 1946.

la agresión y el espíritu de la mala vecindad de un pueblo hacia otro?> >¹¹⁴.

La prensa -manejada desde el poder- se sumó a estas denuncias. Los editoriales repetían de forma unánime, ya fuera en ABC o Arriba, las mismas ideas de los círculos oficiales: rechazo a las ingerencias sobre la justicia española; el cierre era una prueba más de la campaña anti-española dirigida por el comunismo internacional; la política de buena vecindad era respondida por Francia con agravios; España podía vivir sin la ayuda europea. Ningún periódico informó del cierre previo que España adoptó antes que Francia¹¹⁵.

Lógicamente, el cierre y el clima desatado desde el poder franquista afloró dentro de la sociedad española un sentimiento anti-francés, tradicional y siempre latente. Las críticas a la dictadura eran vistas como un ataque a la nación. La opinión pública retrataba a Francia como un país débil salvado gracias a la intervención aliada, sometido a la dominación de los comunistas y a la influencia de Moscú que dirigía su política. Su regeneración sólo sería posible en cuanto rompiera esa dependencia¹¹⁶.

La dictadura -en realidad- había optado por una posición de denuncia verbal. Desde una perspectiva práctica, Madrid respondió al cierre con medidas calcadas a las francesas, desechando opciones más radicales caso de la ruptura diplomática o medidas de retorsión contra sus intereses. España no necesitaba tales recursos: el cierre perjudicaba

¹¹⁴-Discurso de Su Excelencia el Jefe del Estado en las Cortes Españolas, 14 de mayo de 1946. AMAE R/3106, exp5.

¹¹⁵-YA: << Una fase más de la maniobra>>, 27 de febrero de 1946. ARRIBA: <<Rabietas sin importancia>>, 27 de febrero de 1946. ABC: <<¿Quien lo quiso?>>, 1 de marzo de 1946. YA: <<Una política de mala vecindad>>, 3 de marzo de 1946. ABC: <<Verdades claras frente a manejos turbios>>, 3 de marzo de 1946. ARRIBA: <<Nuestra propia voluntad>>, 3 de marzo de 1946.

¹¹⁶-Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°396, 27 de febrero de 1946, secreto. NARA 751. 52/2-2746. Telegrama de Mallet al Foreign Office n°225, 2 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60421. Telegrama de Butterworth al Departamento de Estado n°392, 27 de febrero de 1946. NARA 751. 52/2-2746. Despacho de Bonsal al Departamento de Estado n°1709, 4 de marzo de 1946. NARA 751. 52/3-446.

económicamente a Francia y a sus ciudadanos en la Península, mientras que Madrid podía continuar abasteciéndose en otros mercados. Además nadie secundaba el antifranquismo de París. La reacción de Londres y Washington, no dejándose arrastrar por su intervencionismo, constituía un dato positivo. Artajo seguía viendo en la postura del Foreign Office la clave para que la campaña internacional no progresara¹¹⁷.

II.1.8. La <<cuestión española>> ante el Consejo de Seguridad. El protagonismo de Francia en favor de una ruptura diplomática colectiva.

El fracaso de la política española del Quai d'Orsay, un mes después de sus iniciativas del 27 de febrero, resultaba evidente. El cierre de la frontera planteaba graves inconvenientes. Desde una óptica económica, el balance era un desastre y políticamente estaba contribuyendo a consolidar a Franco. De forma simultánea, Bidault se había visto obligado a dar marcha atrás en su proyecto sobre el Consejo de Seguridad falto del apoyo anglosajón. En abril, París renunciaba muy a su pesar a continuar siendo el principal motor de la <<cuestión española>>. Esta renuncia no comportaba, sin embargo, una inversión de su política. La evolución del tema en la ONU permitió a Francia maniobrar en busca de una acción antifranquista multilateral¹¹⁸.

El testigo francés fue recogido por Polonia. El 8 y 9 de abril el representante polaco en Naciones Unidas, Oscar Lange, solicitaba al secretario general la inclusión en la agenda del Consejo de Seguridad del estudio de la situación creada por el mantenimiento del régimen de Franco en España. Lange recordaba la posición de la Asamblea General en febrero, las tensiones internacionales que estaba provocando (caso

¹¹⁷-Telegrama-circular del ministerio a sus representaciones en el extranjero, 25 de marzo de 1946. AGA/MAE-EP, paquete 11.288. Telegrama de Artajo a Bárcenas nº173, 5 de marzo de 1946. Telegrama de Artajo a Bárcenas nº183, 6 de marzo de 1946. AMAE R/3509, exp21.

¹¹⁸-Paola Brundu, L'Espagne franquiste, p 176.

del cierre de la frontera con Francia) y la presencia en España de criminales nazis. La << cuestión española >> constituía una amenaza para la paz y el Consejo de Seguridad tenía competencia para abordarlo¹¹⁹.

La Unión Soviética, presumiblemente detrás de esta actuación, encontraba un foro adecuado para su política española. Británicos y americanos se oponían a un debate en Naciones Unidas. Rechazaban el régimen franquista y deseaban la implantación de un sistema democrático, pero Franco no era una amenaza para la paz. La ONU carecía de competencia para tratar la situación política española. Toda injerencia exterior dificultaba, además, el cambio pacífico. Esta coincidencia entre Londres y Washington no se tradujo sin embargo en un acuerdo para actuar conjuntamente. El Departamento de Estado presionado por su opinión pública, y dividido entre intervencionistas y moderados, definió una postura contemporizadora. El Foreign Office fue más firme. La falta de entendimiento anglosajón beneficiaba a los intereses soviéticos¹²⁰.

La diplomacia francesa estudió detenidamente su posición. Bidault se mostraba indeciso. El Quai d'Orsay tras su fracaso respecto al Consejo de Seguridad había decidido modificar su estrategia y tratar la << cuestión española >> con la menor publicidad posible y a través de cauces diplomáticos reservados para evitar la presión continua de su opinión pública. Bajo estas condiciones Chauvel el 9 de abril aceptaba la iniciativa de Washington de abrir una ronda de conversaciones franco-anglo-americana. La iniciativa de Lange alteraba esos planes. Francia, implicada profundamente en el tema, no podía desligarse de la << cuestión española >>. Adoptar la tesis polaca -cuyas denuncias venían a coincidir con su nota del 27 de febrero- era un signo de coherencia y rectitud con el comportamiento defendido por París hasta ahora en los asuntos españoles. En otro

¹¹⁹-Florentino Portero, op. cit, p 157.

¹²⁰-Florentino Portero, op. cit, pp 159-161.

orden, Quai d'Orsay podría seguir desarrollando su política de mediación entre los bloques. Modificar su estrategia deterioraría sus relaciones con Moscú que deseaba preservar en función de otros intereses internacionales. Asimismo, la continuación de una línea dura hacia Franco no iba a disgustar a los dirigentes de Estados Unidos. Por el contrario, la prensa norteamericana, muy antifranquista, valoraría negativamente un giro francés, denunciando la ambigüedad y escasa credibilidad del gobierno¹²¹. El Quai d'Orsay optó por respaldar la propuesta de Lange pero intentando evitar una discusión para que continuaran esas conversaciones tripartitas¹²².

El 17 de abril el Consejo de Seguridad comenzó a estudiar la propuesta polaca. El régimen de Franco era, según Lange, una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Conquistó el poder con el apoyo de la Alemania nazi y la Italia fascista y frente a la voluntad del pueblo español; apoyó al Eje durante la guerra mundial y era el único de los gobiernos <<colaboracionistas>> que permanecía. La concentración de sus tropas en los Pirineos creaba una situación de fricción internacional al amenazar la seguridad de Francia. España contaba con un ejército integrado entre 600.000 y 700.000 hombres, innecesarios para tiempos de paz. Buena parte de estas fuerzas estaban desplegadas en su límite pirenaico lo cual hacía pensar en un ataque a Francia. Franco dio refugio a líderes, intereses, científicos y criminales de guerra nazis quienes preparaban planes de reconquista. El capital y personal alemán estaba infiltrado en los sectores económicos a través de distintas empresas (Krupp, I.G. Farben, AEG...) y científicos alemanes trabajaban en investigaciones sobre la energía atómica. Recordaba, finalmente, la presencia de miembros de la Gestapo y milicianos de Vichy integrados - algunos de ellos- en las fuerzas de seguridad españolas¹²³.

¹²¹-Paola Brundu, L'Espagne franchiste, pp 176-177.

¹²²-Telegrama de Zahara a Artajo nº427, 16 de abril de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº10.

¹²³-Florentino Portero, op. cit, pp 163-164.

La delegación polaca presentó -a renglón seguido- un proyecto de resolución para su aprobación. El Consejo de Seguridad, según este texto, reconocía que las existencia del régimen de Franco y sus actividades provocaban fricción internacional y ponían en peligro la paz y la seguridad internacional por lo que, de acuerdo con los artículos 39 y 41 de la Carta, hacía un llamamiento para que los miembros de Naciones Unidas rompieran de inmediato las relaciones diplomáticas con Madrid¹²⁴.

El proyecto de resolución fue acogido de forma desigual en el Consejo de Seguridad. La URSS y Méjico lo respaldaron. Francia -ante la inevitabilidad del debate- se alineó con el grupo radical. Su representante, Alexandre Parodi, apoyó la iniciativa polaca. Los argumentos de Lange se ajustaban en buena medida a los utilizados desde el Quai d'Orsay y el llamamiento en favor de una ruptura diplomática colectiva fortalecía su política hacia España que cosechaba un balance muy negativo. Parodi criticó la objeción según la cual una acción colectiva contra Franco reforzaba su poder y reclamó una convergencia de las Grandes Potencias en la << cuestión española >>. No obstante, lo más indispensable era actuar con prontitud¹²⁵. Reino Unido, Países Bajos y Brasil se opusieron. La diplomacia británica no aceptaba ni el proyecto de resolución ni la argumentación polaca, en especial respecto a que España pudiera invadir Francia o que existieran investigaciones atómicas. Estados Unidos, Australia y China adoptaron una actitud moderada, exigiendo más información antes de tomar una decisión. El representante americano evitó enfrentarse a la propuesta¹²⁶.

La propuesta polaca, sin ser derrotada, tampoco tuvo el respaldo necesario. El 18

¹²⁴-Florentino Portero, op. cit, p 164.

¹²⁵-Telegrama de Zahara a Artajo nº438, 18 de abril de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº10. Despacho de Parodi al Quai d'Orsay nº73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

¹²⁶-Florentino Portero, op. cit, pp 165-166.

de abril, el delegado australiano Evatt propuso la creación de un Subcomité de Investigación que estudiara con profundidad el tema para determinar si la situación en España era una amenaza para la paz y la seguridad internacional. La falta de pruebas al respecto había sido el principal argumento durante el debate. La idea disgustaba a Londres pero cedió ante la falta de respaldo americano. El día 29 fue aprobada la propuesta de Australia con dos importantes añadidos: por una parte, el texto incluía, a petición de Francia, una condena al régimen de Franco; por otra, se reconocía al Subcomité capacidad para proponer medidas al Consejo de Seguridad. Franceses y mejicanos habían defendido este derecho. El Subcomité de Investigación quedó integrado por cinco miembros: Australia, como presidente, Francia, China, Brasil y Polonia¹²⁷. Francia afrontaba este nuevo episodio de la <<cuestión española>> con un sentido positivo. Su objetivo se cifró en conseguir las formulaciones más antifranquistas, como la ruptura de relaciones diplomáticas pero dentro de un espíritu que evitara las divisiones y permitiera grado mayor de unanimidad¹²⁸.

El Subcomité de Investigación (que entre sus audiencias había recibido a Giral) finalizó sus trabajos el 31 de mayo. El informe -compuesto de 6 capítulos (Introducción, Hechos de la Causa, La España de Franco y la ONU, La jurisdicción del Consejo de Seguridad y medidas a adoptar en virtud del Capítulo VII de la Carta, Otras medidas a adoptar por la ONU, Conclusiones y recomendaciones al Consejo de Seguridad)- se dividía, de hecho, en dos bloques: el comportamiento del régimen de Franco y las conclusiones y recomendaciones al Consejo de Seguridad sobre las medidas a aplicar.

El primer bloque reconocía la similitud del régimen franquista con el fascismo y el nazismo -gracias a los cuales pudo establecerse- su ayuda al Eje durante la Guerra

¹²⁷-Florentino Portero, op. cit, pp 165-167. Alberto Lleonart, España y la ONU I (1945-1946), pp 81-82.

¹²⁸-Despacho de Parodi al Quai d'Orsay nº73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

Mundial y la existencia -en esos momentos- de actitudes dictatoriales contra el pueblo español, incompatibles con los principios de la Carta de la ONU. Por su origen, el régimen de Franco era una agresión a las democracias. No conseguía demostrar, empero, que en la actualidad fuera una amenaza internacional (posible invasión sobre Francia, investigaciones atómicas.....). Para no dar una victoria al dictador se afirmaba que España podía convertirse en un instrumento de agresión debido a la probada conspiración entre Franco, Hitler y Mussolini y al mantenimiento en España de un ejército considerable¹²⁹.

Las conclusiones y recomendaciones al Consejo de Seguridad eran muy significativas. El Subcomité admitía que <<aunque las actividades del régimen de Franco, no constituyen actualmente una amenaza para la paz en el sentido del artículo 39 de la Carta, y por consiguiente no permiten que el Consejo de Seguridad ordene o autorice las medidas coercitivas previstas en los artículos 40 o 42, tales actividades constituyen de todos modos una situación que es una amenaza potencial para la paz y la seguridad internacionales y por consiguiente una situación "susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales", en el sentido que tiene el artículo 34 de la Carta>>¹³⁰. El Informe -a renglón seguido- afirmaba textualmente:

<<31. La cuestión que se plantea en última instancia es la de saber qué medidas debería recomendar el Subcomité al Consejo de Seguridad. Después de considerar detenidamente cuáles serían las medidas más eficaces y adecuadas que se deberían aplicar en este caso particular, y teniendo en cuenta los importantes poderes que confiere a la Asamblea General el artículo 10 de la Carta, el Subcomité recomienda lo siguiente:
a) Que el Consejo de Seguridad apoye los principios contenidos en la

¹²⁹-Florentino Portero, op. cit, 170-171.

¹³⁰-Florentino Portero, op. cit, pp 171-172.

declaración de los Gobiernos del Reino Unido, de los Estados Unidos de América y Francia, fechada el 4 de marzo de 1946.

b) Que el Consejo de Seguridad envíe a la Asamblea General las pruebas e informes recogidos y preparados por este Subcomité, junto con la recomendación de que, a menos que se dé fin al régimen de Franco y se cumplan al parecer de la Asamblea General las demás condiciones de libertad política indicadas en la declaración, la Asamblea General apruebe una resolución en la que se recomiende que todos los miembros de las Naciones Unidas terminen inmediatamente sus relaciones diplomáticas con el régimen de Franco.

c) Que el Secretario General adopte medidas apropiadas para comunicar estas recomendaciones a todos los miembros de las Naciones Unidas y a los demás interesados > >¹³¹.

El documento, un texto de compromiso entre las posiciones moderada y radical, planteaba muchos interrogantes. El Subcomité admitía la no existencia de una amenaza, con lo cual quedaba anulada la propuesta polaca y consiguientemente la vía de los artículos 39 y 41 que la inspiraban. El Consejo de Seguridad ya no podía hacerse cargo del asunto, por lo que debía darlo por concluido o como recomendaba el Subcomité remitirlo a la Asamblea General, sobre la base del artículo 34. Sin embargo, el Informe introducía el concepto de <<amenaza potencial>>, de difícil validez jurídica, y trasladaba a la Asamblea General la adopción de una resolución. La resolución que podía formular la Asamblea General debía enmarcarse en el artículo 34 de la Carta, Capítulo VI, Arreglo pacífico de controversias. Pero la ruptura diplomática -la que el Informe aconsejaba que fuera recomendada por la Asamblea General- se inscribía en los artículos 39 y 41 de la Carta, Capítulo VII, Acción en caso de amenazas a la paz,

¹³¹-Alberto Lleonart, op. cit, pp 97-98.

quebrantamientos de la paz o actos de agresión. El debate en el Consejo de Seguridad estaría sometido a confusión y ambigüedad¹³².

La preocupante evolución de la <<cuestión española>> motivó una reacción del Palacio de Santa Cruz para rebatir esas acusaciones. Artajo incluyó en esta ofensiva al Quai d'Orsay. El ministro encargó a Mateu -vuelto a la representación diplomática- una gestión directa ante Bidault. Mateu exponía al titular del Quai d'Orsay la posición del gobierno. España consideraba toda injerencia en la política interna de un estado un atentado a su soberanía y contrario al principio de <<no intervención>> de la Carta de la ONU. Hablar de amenaza para la paz en el caso de España era injustificado. La acusación de <<amenaza potencial>> demostraba la debilidad de la acusación. España, además, no reconocía la competencia de una organización donde no participaba. Por otra parte, los hechos denunciados eran inexactos: España había demostrado su buena voluntad desbloqueando los haberes alemanes para su control por los aliados y las actuaciones de los súbditos alemanes estaba restringida. España carecía de infraestructura industrial para fabricar la bomba atómica. Los contingentes establecidos en el Pirineo respondían a un despliegue defensivo y el cierre de la frontera era la reciprocidad a una iniciativa francesa. España mostraba claros deseos de paz y de colaborar con todas las naciones. Mateu solicitaba a Bidault que Francia no tomara ninguna iniciativa contra España en el Consejo de Seguridad. No sería así¹³³.

Los miembros del Subcomité (Australia, Francia, Polonia, China y Brasil) apoyaron el Informe¹³⁴. La delegación francesa reaccionó con enorme satisfacción. El

¹³²-Florentino Portero, op. cit, p 173.

¹³³-Telegrama de Mateu a Artajo nº572, 10 de junio de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº10. Carta de Mateu a Artajo, 12 de junio de 1946. Memorandum de la delegación del gobierno español al Quai d'Orsay, 10 de junio. AGA/MAE-EP, paquete 6.

¹³⁴-Las delegaciones brasileña y polaca plantearon dos reservas, pero decidieron apoyar las recomendaciones. Alberto Lleontart, op. cit, pp 98-100.

documento era, según Parodi, jurídicamente válido y tanto la reafirmación de la condena a Franco como la recomendación de una ruptura diplomática se ajustaban a las pretensiones del gobierno. Estas recomendaciones, además, aceptadas unánimemente preludiaban su aprobación por el Consejo de Seguridad. Francia encontraba en la ONU una acción positiva en línea con su antifranquismo¹³⁵.

La posibilidad de que el resto de miembros permanentes del Consejo de Seguridad rechazaran el Informe ensombreció ese optimismo. El delegado soviético, Gromyko, se oponía pero, según Parodi, quizá iba a recibir de Moscú otras instrucciones. La negativa anglosajona disgustaba más al representante francés quien criticaba el comportamiento de los delegados americanos, Johnson, y británico, Cadogan. Cadogan era un <<reaccionario>> cuyo anticomunismo visceral le hacía ver a Franco como un ser simpático. Johnson, más flexible, reflejaba también las actitudes antisoviéticas americanas. Una esperanza era que sus gobiernos acabaran aceptando a fin de no hacer uso del veto que -de ejecutarse- supondría una derrota. Si el texto era rechazado el delegado francés admitía desconocer cuál sería la salida. Parodi reclamaba al Quai d'Orsay presionar sobre Londres. Los argumentos a hacer valer ante el Foreign Office eran diversos. Indudablemente, quizá hubiera sido mejor -como defendía la diplomacia británica- no suscitar la <<cuestión española>>, pero la iniciativa estaba tomada y rechazar el Informe sería una victoria para Franco. Ese resultado desacreditaría a las Naciones Unidas ante la opinión pública de los países democráticos. Finalmente, existía el peligro -como ocurría con otros problemas internacionales- de convertir a la ONU en una liga anti-soviética, sometida a la política anglosajona. La <<cuestión española>> ofrecía un medio para superar esa situación y alcanzar la unidad de las Grandes

¹³⁵-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay nº218-220, 1 de junio de 1946. Despacho de Parodi al Quai d'Orsay nº73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

Potencias¹³⁶.

La posición americana quedó precisada en los días posteriores. Estados Unidos quería que el presidente del Subcomité, Evatt, modificara el Informe y se limitara a remitir el material de la investigación a la Asamblea General, con unas recomendaciones muy imprecisas. Esta propuesta, vaga, contrariaba los objetivos franceses porque debilitaba las recomendaciones originales del Subcomité. Francia se movilizó. Parodi intervino ante Johnson para que la enmienda del Departamento de Estado no excluyera la mención de la ruptura de relaciones diplomáticas tal y como recogía el texto original del Subcomité. La actitud contemporizadora de Washington, más dispuesto que Londres a posiciones antifranquistas, favoreció el entendimiento. Johnson aceptó¹³⁷.

El 6 de junio, Evatt presentó el Informe ante el Consejo de Seguridad. El día 13, el delegado americano planteó una enmienda, aceptada, por la que se añadía al punto 31, apartado b, el siguiente texto: <<... o bien se tome cualquier otra medida que la Asamblea General juzgue apropiada y eficaz como consecuencia de las circunstancias presentes>>¹³⁸. Los miembros del Subcomité aceptaron. Lógicamente, la delegación francesa respaldaba el Informe con la nueva redacción. La enmienda americana debilitaba las recomendaciones iniciales. La Asamblea General no se pronunciaría solamente sobre la ruptura diplomática, sino que podría considerar cualquier otra medida, a su conveniencia, en función de las situaciones. Sin embargo, el conjunto del Informe satisfacía a Francia: recordaba, por una parte, la Declaración Tripartita (una reafirmación

¹³⁶-Carta de Parodi a Chauvel, 8 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

¹³⁷-Telegrama de Bonnet al Quai d'Orsay n°2859-2861, 6 de junio de 1946. Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°247-250, 14 de junio de 1946. Despacho de Parodi al Quai d'Orsay n°73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74. Telegrama de Cadogan al Foreign Office n°367, 11 de junio de 1946. PRO/FO 371-60360.

¹³⁸-Florentino Portero, op. cit, p 176.

de la condena antifranquista) y por otra, mencionaba expresamente la ruptura de relaciones diplomáticas con el régimen de Franco¹³⁹.

El 18 de junio, el proyecto de resolución incluido en el Informe del Subcomité, con la enmienda americana, pasó al Consejo de Seguridad. Polonia, Méjico, y la URSS lo criticaron y seguían defendiendo el derecho a aplicar el artículo 39 de la Carta. Méjico y Polonia -miembros del Subcomité- decidieron aceptarlo para no romper la unanimidad. No fue el caso de la URSS. Gromyko exigía la actuación del Consejo de Seguridad, recomendando la ruptura diplomática. Reino Unido, Holanda y Egipto rechazaban la argumentación jurídica: si no había amenaza y se aplicaba el artículo 39, no podía proponerse la ruptura diplomática. Pero aceptaron el proyecto como inevitable. Brasil y China se mantuvieron al margen. Estados Unidos, Australia y Francia lo respaldaron¹⁴⁰. Un amplio debate -en realidad- había surgido entre quienes defendían la actuación del Consejo (URSS) y aquellos que entendían que sólo la Asamblea era competente (Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Egipto). Francia prefería que el Consejo de Seguridad preconizara la ruptura de relaciones diplomáticas porque la España franquista era -en uno u otro sentido- una amenaza. Pero en un espíritu de cooperación y para alcanzar una vía de compromiso se conformaba con las conclusiones del Subcomité remitiendo el tema a la Asamblea General¹⁴¹.

Las recomendaciones -puntos a, b y c- fueron sometidas a votación de forma separada. La primera obtuvo diez votos a favor, y uno en contra, el de la URSS. La segunda nueve a favor, uno en contra, la URSS, y una abstención, Holanda. La tercera

¹³⁹-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°247-250, 14 de junio de 1946. Despacho de Parodi al Quai d'Orsay n°73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74. Telegrama de Cadogan al Foreign Office n°367, 11 de junio de 1946. PRO/FO 371-60360.

¹⁴⁰-Florentino Portero, op. cit, p 177.

¹⁴¹-Despacho de Parodi al Quai d'Orsay n°73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

fue exactamente igual. El voto en conjunto del proyecto recibió nueve votos a favor, uno en contra, la URSS y una abstención, Holanda. El Subcomité fracasaba en su idea de encontrar una vía de compromiso entre todas las opiniones. El veto soviético hundía las expectativas francesas. Erosionaba la autoridad del Consejo de Seguridad y daba una ayuda indirecta a Franco. El delegado polaco -ante este panorama- retomó su propuesta del 9 de abril y solicitó su discusión inmediata por el Consejo de Seguridad. Evatt y Parodi intentaron disuadir a Lange. Su proyecto sólo recibiría la adhesión de Francia, la URSS y México, disolvería la mayoría alcanzada en la sesión del 18 de junio debilitando la condena pronunciada contra Franco¹⁴².

La delegación polaca modificó su propuesta inicial eliminando las referencias a los artículos 39 y 41 -desechados en su momento por el Subcomité-pero mantuvo el texto fundamental. Resultaba una contradicción evidente porque, citados o no, se estaba haciendo referencia implícita a esos artículos. La propuesta era más radical que la preparada por el Subcomité. Acusaba al régimen de provocar <<...una fricción internacional>> y proponía al Consejo de Seguridad la ruptura de relaciones diplomáticas. Cortaba el paso a la Asamblea General a la <<cuestión española>> al reconocer que el régimen de Franco constituía una amenaza¹⁴³.

El 24 de junio el Consejo de Seguridad estudió el proyecto de resolución polaco. El Foreign Office y el Departamento de Estado se oponían. El Subcomité acababa de reconocer que el régimen de Franco no representaba amenaza alguna y en consecuencia no podía aplicarse el artículo 39, ni las medidas previstas en el artículo 41, entre ellas la ruptura diplomática. La URSS, en cambio, seguía reclamando la actuación del Consejo de Seguridad en virtud del artículo 39.

¹⁴²-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°259-263, 19 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1946, Espagne volume 74. Florentino Portero, op. cit, p 178.

¹⁴³-Florentino Portero, op. cit, p 178.

La delegación francesa se movía en un terreno cada vez más complicado. Parodi rebatió la tesis según la cual la vía del artículo 34 y la vía del artículo 39 se excluían. El Informe del Subcomité, al remitirse al artículo 34, significaba que el artículo 39 o 34 deberían invocarse según que la amenaza fuera más o menos inminente. El Informe mencionaba el artículo 34 porque apreciaba una amenaza < <potencial> >, pero eso no impedía invocar el artículo 39 cuando la amenaza estuviera a punto de concretarse. Por ello mismo, tampoco existía contradicción entre el Informe del Subcomité, apoyado por Francia, y la propuesta polaca. Ambas preconizaban lo mismo, la ruptura de relaciones diplomáticas, y sólo diferían en la fecha: el Informe recomendaba que fuera decidida por la Asamblea General en septiembre y la iniciativa polaca lo reclamaba inmeditamente. La posición de Parodi, jurídicamente muy discutible, se explicaba en realidad por el deseo urgente de Francia de arrancar, como fuera, una condena contra Franco, ya por la vía radical, la del Consejo de Seguridad, ya por la vía moderada, la del Informe del Sucomité de Investigación. Por coherencia con su trayectoria votó a favor de la ruptura diplomática de la propuesta polaca. Solamente Francia, URSS y Méjico apoyaron ese proyecto de resolución¹⁴⁴. Parodi quedaba alineado, nuevamente, con el bloqueo polaco-soviético.

El representante polaco presentó un nuevo proyecto de resolución en el que se reafirmaba que el régimen de Franco resultaba una amenaza y proponía mantener la < < cuestión española > > en la agenda de observación del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad debería volver a estudiarlo como muy tarde el 1 de septiembre. La delegación británica se opuso: el Subcomité había reconocido que no existía tal amenaza y mantener el caso español en la agenda hasta septiembre suponía sustraer a la Asamblea el derecho de debatirlo cuando sólo ella tenía competencia el derecho de hacerlo. Propuso

¹⁴⁴-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°284-285, 25 de junio de 1946. Despacho de Parodi al Quai d'Orsay n°73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

dos enmiendas: que el Consejo de Seguridad se desentendiera de la << cuestión española >> cuando la Asamblea se reuniera y que no se volviera a reexaminar el caso toda vez que ya había sido ampliamente tratado. Parodi, en esta ocasión votó en contra del texto polaco¹⁴⁵.

El estancamiento del Consejo de Seguridad empujó a sus miembros a intentar una salida que evitara el espáctulo de ver cómo no llegaban a acuerdo alguno. Se decidió crear una comisión de redacción para elaborar un texto susceptible de ser aceptado por el Consejo.

La comisión de redacción -el 26 de junio- reconoció su incapacidad para llegar a un texto consensuado. No obstante, el Reino Unido y Australia presentaron un nuevo proyecto de resolución. Este ignoraba la acusación de la amenaza, pero hacía suya la conclusión del Informe del Subcomité y mantenía la << cuestión española >> en la agenda del Consejo -sin fijar fecha- y sin perjuicio a los poderes de la Asamblea General. Las tendencias moderadas y centristas habían podido consensuar una salida de síntesis. El proyecto de resolución fue apoyado por nueve votos, entre ellos el de Francia al asumirse en el texto las conclusiones del Informe. Votaron en contra, Polonia y la URSS. El presidente del Consejo de Seguridad dió por aprobada la resolución, a pesar del voto en contra de Gromyko, al entender que era una cuestión de procedimiento la que se votaba: cómo situar el caso español en la agenda del Consejo. Para Gromyko se estaba discutiendo una cuestión de fondo: si España suponía o no una amenaza y cuáles eran las competencias del Consejo en relación con la Asamblea¹⁴⁶. El debate se centró -dentro de un clima de confusión y violencia verbal- sobre el carácter de la propuesta: si eran materias de procedimiento o de fondo. Parodi lamentaba el espectáculo de una sesión

¹⁴⁵-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°284-285, 25 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

¹⁴⁶-Florentino Portero, op. cit, p 180.

que alegraría a Franco y entristecería a los luchadores de la libertad en España¹⁴⁷. El proyecto no salió adelante.

El delegado soviético, Gromyko, presentó entonces una propuesta de resolución que ignoraba todos los puntos en litigio, no hacía referencia alguna a la amenaza del régimen franquista ni a las recomendaciones del Informe del Subcomité de remitir el tema a la Asamblea General. La propuesta soviética fue aprobada. El texto afirmaba:

< < Habiendo creado el 29 de abril de 1946 un Subcomité encargado de investigar la situación en España, y

Tomando nota de que las investigaciones practicadas por el Subcomité han confirmado plenamente los hechos que motivaron la condena del régimen de Franco en las Conferencias de Potsdam y de San Francisco, en la primera parte del primer período de sesiones de la Asamblea General y en el Consejo de Seguridad mediante su resolución de la fecha arriba mencionada.

El Consejo de Seguridad

Decide seguir vigilando continuamente la situación en la que se encuentra España y mantener esta cuestión en la lista de asuntos pendientes, a fin de poder tomar, en todo momento, las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. Cualquier miembro del Consejo de Seguridad podrá, en cualquier ocasión, someter la cuestión a la consideración del Consejo > >¹⁴⁸.

Tras casi dos meses y medio el Consejo de Seguridad sólo llegaba al acuerdo de seguir estudiando el tema. Francia había visto fracasar sus esfuerzos en favor de una condena contra Franco por las Naciones Unidas. La < < cuestión española > > corría el peligro de quedar bloqueada en la agenda del Consejo ante el enfrentamiento de sus

¹⁴⁷-Alberto Lleónart, op. cit, pp 159-160. Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°292, 27 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

¹⁴⁸-Florentino Portero, op. cit, pp 180-182.

miembros¹⁴⁹.

II.1.9. La diplomacia española y el recrudecimiento de la presión exterior. Francia y el papel de las organizaciones guerrilleras españolas. El incidente de Llivia.

El recrudecimiento de la presión exterior dió una dimensión diferente a la acción diplomática española. El Palacio de Santa Cruz consideraba que España era víctima de una conjura dirigida por la URSS que empleaba a los partidos comunistas y a ciertos países europeos contra el régimen¹⁵⁰. Inicialmente Moscú había utilizado a Francia para indisponer a los anglosajones con Madrid. Fracasada la operación, recurría a sus satélites como Polonia¹⁵¹.

La respuesta de Exteriores se centró en iniciar una ofensiva para contrarestar las acusaciones que presentaban a España como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. La actividad de los exiliados en los límites fronterizos le ofreció el principal argumento de su réplica y para acusar de nuevo a París.

Los departamentos del sur de Francia formaban el nucleo del asentamiento de los refugiados y la zona donde se localizaba el grueso de su aparato político, propagandístico y armado. Toulouse era el centro neurálgico, seguido de Perpiñán, Pau y Bayona. Desde el marco pirenaico y gracias a un sistema de infiltraciones clandestinas, pasos y agentes de enlace se comunicaba con la resistencia interior, cada vez más aislada y reprimida, o ejecutaban golpes y sabotajes. De Gaulle logró imponer un mayor control sobre la zona

¹⁴⁹-Despacho de Parodi al Quai d'Orsay nº73, 27 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

¹⁵⁰-Luis Suárez, Franco y la URSS, p 37.

¹⁵¹-Informe: <<conversación del Señor Ministro con el Embajador del Reino Unido>>, 15 de abril de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº8.

y frenar la intensidad de las agresiones contra España¹⁵².

Sin embargo el panorama se trasformaba a principios de 1946. La caída de de Gaulle, el peso de la izquierda en el gobierno y la llegada de Giral a Francia recrudecieron las actividades del exilio, convirtiendo al midi en un hervidero antifranquista. Las autoridades francesas toleraban todas sus acciones políticas y propagandísticas mostrándose especialmente permisivas con los republicanos y nacionalistas vascos y catalanes. Los comunistas contaban con la colaboración del PCF, de la mayoría de las autoridades locales -casi todas izquierdistas- así como de una red de asociaciones antifranquistas legales, Association Républicaine des Anciens Combattants, comités France-Espagne o Amicale des FFI et Anciens Résistens Espagnols que camuflaban sus acciones clandestinas. También funcionaban organizaciones internacionales de apoyo humanitario. Las más importantes eran el International Solidarity Committee, Rescue and Joint Antifascist Relief Committee y Unitarian Service Committee, patrocinadas por la izquierda norteamericana¹⁵³.

Los núcleos armados ocupaban un lugar clave. En marzo de 1945 el gobierno francés decretó la desmovilización y desarme de los guerrilleros españoles que habían participado en la Liberación encuadrados en las Fuerzas Francesas del Interior. Estas disposiciones no supusieron su erradicación. Los guerrilleros organizaron entonces explotaciones forestales cerca de la frontera para bajo esta cobertura legal mantener su infraestructura, camuflar sus actividades y evitar el control de las actividades. De 12.000 a 15.000 hombres integraban sus efectivos. El principal dispositivo era la empresa maderera Fernández Valledor y Compañía dirigida por los miembros del PCE José Antonio Valledor y el <<general>> Luis Fernández. Sus instalaciones formaban un

¹⁵²-Nota para el director general de política exterior: <<Actividad de los exiliados españoles en Francia>>, 2 de febrero de 1951. AMAE R/3048, expl.

¹⁵³-David Wingeate Pike, op. cit, pp 174-177.

centro paramilitar dedicado a entrenar grupos de choque, mantenerles en estado de combate y preservar los depósitos de armamento. La empresa contaba con centros en los departamentos de las Landas, Alto Garona, Ariège y Lozere. Los guerrilleros estaban -al mismo tiempo-perfectamente coordinados con el PCF a través de Amicale des FFI et Anciens Résistants Espagnols, fundada en mayo de 1945 y donde se habían integrado los antiguos combatientes españoles tras la desmovilización. Los diputados comunistas André Marty y Charles Tillon dirigían la asociación. Asimismo, el PCE tenía escuelas de mando en Pau, Toulouse, Foix, Perpiñan y Marsella -<<escuelas de terrorismo>>, en la jerga franquista- donde se planificaba la lucha clandestina. El mando guerrillero organizaba las infiltraciones fronterizas hacia la Península para trasladar material, armamento, propaganda o resistentes¹⁵⁴.

La delicada situación de los departamentos fronterizos tras la caída de de Gaulle preocupaba a las autoridades españolas. Los guerrilleros intentaban provocar incidentes para acusar a España de ser su responsable y propiciar la intervención armada de una potencia extranjera¹⁵⁵.

Esta realidad fue utilizada políticamente. El Palacio de Santa Cruz optó por comunicarla a británicos y americanos. La diplomacia española hizo entrega a las Embajadas del Reino Unido y los Estados Unidos de tres notas verbales los días 21 de marzo y 17 y 20 de abril¹⁵⁶. Los envíos coincidían con los instantes en que la

¹⁵⁴-David Wingeate Pike, op. cit, pp 143, 171-182. VV.AA, El Movimiento Guerrillero de los años cuarenta, pp 12-14.

¹⁵⁵-Telegrama de Bonsal al Departamento de Estado nº549, 18 de marzo de 1946, secreto. NARA 751.52/3-1846. Telegrama de Bonsal al Departamento de Estado nº735, 17 de abril de 1946, secreto. NARA 751.52/4-1746. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office nº108, 16 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60421.

¹⁵⁶-Paralelamente a la iniciativa del Palacio de Santa Cruz, el Alto Estado Mayor y la Dirección General de Seguridad suministraron de forma continuada al agregado militar americano Johnson informes reservados y datos sobre las actividades de los refugiados, infiltraciones fronterizas y actitud de las autoridades francesas. El jefe de los servicios de información del Alto Estado Mayor, Coronel Alamán se convirtió

< < cuestión española > > entraba en Naciones Unidas. El primer documento se remitió ante la posibilidad de una intervención del Consejo de Seguridad tras haber obtenido Bidault el respaldo de la URSS a su propuesta. El segundo y el tercero al debatirse la iniciativa polaca. Exteriores buscaba así frenar la campaña contra España acusada de ser una amenaza para la paz y demostrar, en cambio, que el peligro estaba en esos grupos armados y en la incapacidad del gobierno francés para controlarlos. Frente a estos riesgos Madrid reaccionaba con tranquilidad y sus disposiciones eran simplemente defensivas¹⁵⁷.

La nota verbal del 21 de marzo denunciaba el incremento de las actividades guerrilleras desde la caída de Gaulle y la campaña extremista de los comunistas franceses (cierre de la frontera, asaltos a consulados, ataques de medios de comunicación). Desde Toulouse los refugiados preparaban en sus <<escuelas de terrorismo>> las infiltraciones clandestinas, sabotajes, asaltos y labores de propaganda. Comunistas franceses y soviéticos colaboraban directamente. El gobierno de París con su pasividad era complice de la hostilidad contra España¹⁵⁸.

Las notas del 17 y 20 de abril -en un momento más delicado para el régimen- elevaban la gravedad de la acusación. Exteriores denunciaba la concentración de guerrilleros españoles y comunistas franceses -<<varios miles de hombres>>- dispuestos a atacar el territorio nacional. Los planes consistían en invadir una zona pequeña de la región fronteriza caso de Puigcerdá o Llívia -enclave español en tierras de Francia- donde los refugiados proclamarían el gobierno republicano. La forma de ejecutar esa acción debía parecer que la agresión había partido de España. Por otra parte, la

en la principal fuente de la Embajada de los Estados Unidos para estas cuestiones. Despacho de Bonsal al Departamento de Estado nº1946, 13 de abril de 1946, secreto. WNA 852.00/4-1346.

¹⁵⁷-Telegrama de Artajo a Zahara nº165, 18 de abril de 1946, confidencial. AMAE R/3509, exp22.

¹⁵⁸-Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada de los Estados Unidos, 21 de marzo de 1946. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada del Reino Unido, 21 de marzo de 1946. AMAE R/3048, expl.

vinculación entre guerrilleros y agentes soviéticos era completa. Los servicios españoles detectaban la presencia de oficiales de la URSS y la formación de Brigadas Internacionales. Recientemente había llegado al puerto de Marsella el buque soviético < < Klim Vorochilov > > con material de guerra para la zona. España responsabilizaba de nuevo a las autoridades francesas que no sólo no obstaculizaban estas acciones sino que las < < sostienen, alimentan y estimulan > >. El Palacio de Santa Cruz estaba dispuesto a permitir que observadores militares americanos y británicos recorrieran la zona fronteriza, si París accedía en la otra parte del Pirineo¹⁵⁹.

Las iniciativas diplomáticas se completaron con otras militares. La noche del 31 de marzo una compañía de la policía armada -150 hombres- entró en Llívia para reemplazar a la pequeña dotación de guardias civiles que vigilaba la ciudad y reforzar su seguridad. Evitaban así cualquier acto de agresión¹⁶⁰. Llívia era un punto estratégico como paso natural hacia Puigcerdá y la zona oriental de Gerona. Francia protestó y exigió la retirada de las fuerzas. El reforzamiento policial violaba las convenciones bilaterales que regulaban las condiciones de la presencia española en el enclave. No hubo respuesta¹⁶¹.

Británicos y americanos analizaron las denuncias del Palacio de Santa Cruz. El

¹⁵⁹-Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada de los Estados Unidos nº274, 17 de abril de 1946. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada de los Estados Unidos nº275, 17 de abril de 1946, reservada. Memorandum del ministerio de Asuntos Exteriores a la Embajada de los Estados Unidos: < < Actividades subversivas en el Sur de Francia > >, 20 de abril de 1946. WNA 852.00/4-2346.

¹⁶⁰-Nota para Su Excelencia el Jefe del Estado: < < Frontera Franco-Española > >, 12 de abril de 1946. Telegrama del ministerio a Zahara, 19 de abril de 1946. Nota del ministerio de Asuntos Exteriores, 12 de abril de 1946. AMAE R/3037, exp63. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº1675, 9 de abril de 1946. NARA 751.52/4-946. Telegrama de Bonsal al Departamento de Estado nº690, 11 de abril de 1946. NARA 751.52/4-1146.

¹⁶¹-Estos documentos eran el Tratado de los Pirineos (1659), Convención Hispano-Francesa de 1660 y el Tratado de Límites Hispano-Francés (1866). Nota Verbal de la Delegación del Gobierno provisional de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº270, 16 de abril de 1946. Nota del Alto Estado Mayor nº10282, 18 de abril de 1946. AMAE R/3037, exp63.

Foreign Office sospechaba, en efecto, que los comunistas franceses, empujados por agentes soviéticos, intentaban provocar incidentes en la frontera, para implicar más aún a su gobierno en los asuntos españoles. Moscú seguía intentando arrastrar a Francia y Europa occidental a una intervención en España. Estos sucesos acentuaban la oposición británica a secundar las propuestas antifranquistas de Bidault (sanciones económicas, retirada de embajadores...). Si se apoyaban animarían todavía más a los comunistas¹⁶². Los americanos admitían la existencia de núcleos armados comunistas en el Sur de Francia, pero eran cautos en cuanto a los planes de ataques contra España¹⁶³.

La ausencia de operaciones guerrilleras modificó los criterios manejados. Los servicios de información españoles reconocían la falta de infraestructura de los núcleos armados para cometer acciones importantes. Sus actividades se limitaban a las infiltraciones de partidas reducidas¹⁶⁴. Por el contrario, la denuncia prevaleció en cuanto a la ayuda exterior: la URSS controlaba a los refugiados. Militares soviéticos y oficiales y políticos comunistas franceses, caso del coronel Petit o de André Marty, reclutaban Brigadas Internacionales y adiestraban a los guerrilleros españoles para lanzar grupos de choque contra España¹⁶⁵. La amenaza no era solo para el régimen sino que tenía una

¹⁶²-Minuta de Harvey: <<Anti-spanish campaign in France>>, 26 de marzo de 1946. PRO/FO 371-60.354.

¹⁶³-Informe de los Servicios de Inteligencia: <<Preparation for attack on Spain made by emigres spaniards>>, 23 de marzo de 1946, secreto. NARA 751.52/3-2646.

¹⁶⁴-Informe del Alto Estado Mayor al ministerio de Asuntos Exteriores, 16 de mayo de 1946. AMAE R/3511, exp88. Informe del Alto Estado Mayor: <<Actividades de los exiliados españoles durante 1946>>, 13 de febrero de 1947. AMAE R/3511, exp88.

¹⁶⁵-Durante los meses de abril y mayo la Embajada de España en París alertaba de una inminente invasión comunista. Los diplomáticos hicieron un pormenorizado seguimiento de todos los contactos entre militares soviéticos, guerrilleros españoles y comunistas franceses destinados a preparar el golpe contra España. La amenaza parecía próxima. Según se afirmaba el jefe de la delegación militar de la URSS en Francia general Ignatoski se había entrevistado con el general francés Petit -comunista- para preparar un golpe contra España. Mientras tanto el diputado del PCF André Marty organizaba los cuadros guerrilleros españoles en el sur. El golpe no se produjo y Artajo llegaría a afirmar que <<este aplazamiento también

dimensión estratégica. En junio, Carrero Blanco remitió un informe a Artajo - < < Actividades Comunistas en el Sur de Francia > > - donde subrayaba que Moscú estaba encuadrando a los guerrilleros en Brigadas Internacionales para una próxima invasión. El subsecretario de la presidencia ordenaba al ministro que, por encargo de Franco, se remitiera la nota a las representaciones diplomáticas de Estados Unidos y el Reino Unido a fin de que < < vean cómo Rusia y sus agentes se dedican en la ONU a provocar una ofensiva general que ponga al régimen español en peligro, prepara en el Sur de Francia Brigadas Internacionales y organizan cuidadosamente los mandos subalternos para encuadrar a los comunistas y extremistas que habrán de sumárseles a fin de alcanzar un control soviético de la Península Ibérica, objetivo intermedio que la URSS considera indispensable para el ataque al Imperio Británico en particular y al mundo occidental en general > > ¹⁶⁶.

II.2. Las relaciones hispano-francesas en el verano de 1946.

Nuevos factores configuraban el marco de las relaciones hispano-francesas en el verano de 1946.

Las elecciones legislativas del 2 de junio dieron el triunfo al MRP y situaron a Bidault al frente de un nuevo gobierno MRP/PCF/SFIO. Este panorama permitía al líder demócratacristiano -que compatibilizaba presidencia del gabinete con la titularidad del Quai d'Orsay- gozar de un mayor libertad en su acción hacia España y defender mejor los intereses franceses en la Península.

podiera ser el subterfugio del confidente para salir airoso de sus pronósticos fallidos....> >. Telegrama de Zahara al ministerio nº444, 23 de abril de 1946, confidencial. Telegrama de Zahara al ministerio nº455, 25 de abril de 1946, confidencial. Telegrama de Zahara al ministerio nº470, 30 de abril de 1946, confidencial. Telegrama de Zahara al ministerio nº480, 4 de mayo de 1946, confidencial. AMAE R/3509, exp22.

¹⁶⁶-Nota de Carrero Blanco a Artajo, 28 de junio de 1946. AMAE R/3511, exp88.

Paralelamente, Francia se orientaba poco a poco hacia una colaboración con británicos y americanos en la <<cuestión española>>, alejándose de la URSS. El protagonismo de París en el tema venía motivado -en gran medida- por el deseo de encontrar en Moscú un aliado para sus posturas internacionales, en especial sobre Alemania. Los soviéticos no estaban ya dispuestos a ofrecer esa cooperación y por lo tanto el apoyo político-económico anglosajón resultaba una necesidad. La moderación hacia Madrid era una consecuencia natural de este proceso¹⁶⁷.

No obstante, esta política seguía condicionada por los avatares de la realidad interna. Los comunistas y las organizaciones sindicales continuaban su presión antifranquista. En noviembre, además, estaban previstas nuevas elecciones y debían evitarse medidas que perjudicaran al MRP. Dentro de la opinión pública -con todo- aparecían voces reclamando una rectificación. Los elementos más moderados de la Asamblea Constituyente, el Partido Republicano de la Libertad (PRL) y los círculos comerciales de los departamentos del suroeste encabezaban una crítica que tenía como objetivo la reapertura de la frontera.

Por otra parte, Francia no renunciaba a la caída de la dictadura. Bidault había fracasado en su intento de intervención de las grandes potencias para diseñar el futuro político español. Ahora optaba por auspiciar un acuerdo entre republicanos y monárquicos.

Las iniciativas también partían de Madrid. La difícil situación exterior de la dictadura -en pleno debate del Consejo de Seguridad- empujó al Palacio de Santa Cruz a retomar el diálogo diplomático con Francia, prácticamente inexistente desde la caída de de Gaulle y el cierre de la frontera. Esta decisión estaba influida, asimismo, por el éxito electoral del MRP que hacía concebir una posible distensión bilateral. En junio, Mateu regresaba a París y reiniciaba los contactos con los dirigentes del Quai d'Orsay.

¹⁶⁷-Paola Brundu, L'Espagne franquiste...., p 177.

El día 10 el delegado español era recibido por Bidault. Mateu solicitaba una moderación francesa en el Consejo de Seguridad. El ministro -sin comprometerse en este punto- aseguraba que la nueva situación del país evitaría cometer los errores - < <betisses> > - anteriores. La discusión sobre las cuestiones bilaterales pendientes se vería facilitada con la formación del inminente gobierno. Francia estaba dispuesta a un cambio de actitud, pero era necesario que España cooperara aplicando reformas políticas¹⁶⁸.

Las esperanzas suscitadas tras este encuentro quedaron pronto defraudadas. Por una parte, Francia -según vimos- acabó alinéandose en Naciones Unidas con el bloque radical y votaba en favor de la ruptura diplomática. Por otra, el panorama político impedía profundizar en las relaciones bilaterales. Mateu -una vez formado el nuevo gabinete- se entrevistaba, a principios de julio, con el subsecretario del Quai d'Orsay. Schneider (MRP) deseaba una mejora Madrid-Paris, pero las condiciones internas desaconsejaban cualquier cambio. El gobierno era provisional y estaba pendiente de las próximas elecciones de noviembre. Las relaciones hispano-francesas no avanzarían hasta la nueva consulta electoral. La formación -entonces- de un gabinete estable y el descenso de los comunistas permitirían enfocar el marco bilateral de forma realista y bajo un criterio de comprensión mutua. Schneider insistía en que España realizara reformas políticas en línea con las peticiones anglosajonas.

Mateu era pesimista ante Artajo. Francia iba estabilizándose de forma progresiva, pero el MRP no se atrevía a hacer frente a las fuerzas extremistas. La cobardía y el temor les impedía reaccionar. El PCF y los sindicatos controlaban la política exterior y la < <cuestión española> > era uno de sus temas exclusivos¹⁶⁹.

¹⁶⁸-Telegrama de Mateu a Artajo nº572, 10 de junio de 1946, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo nº10.

¹⁶⁹-Despacho de Mateu a Artajo nº667, 12 de julio de 1946, reservado. AMAE R/3509, exp16.

El Palacio de Santa Cruz -a pesar del estancamiento bilateral- optó por mantener una postura <<comprensiva>. La presión internacional -en agosto- disminuía y, en este contexto, interesaba no perder el contacto restablecido con Francia¹⁷⁰. Exteriores multiplicó, como veremos, sus <<pruebas de buena voluntad>>: aceptó las derogaciones parciales al cierre fronterizo que beneficiaban en especial a los franceses y admitió a Hardion en las conversaciones sobre la liquidación de los bienes alemanes, un tema que venía enturbiando los contactos Madrid-Paris. Los funcionarios españoles justificaban ante Hardion esta actitud comprensiva por su convicción de que España y Francia, como países limítrofes, debían saber hacer coincidir sus intereses al margen de las diferencias ideológicas. El entedimiento hispano-francés conformaba -por otra parte- un elemento de la unidad occidental que era preciso reforzar ante el deteriorado clima internacional. El interés madrileño giraba -en realidad- en torno a la próxima Asamblea General de Naciones Unidas. Esta <<benevolencia>> y la retórica occidentalista buscaban asegurar una moderación de Francia en sesiones¹⁷¹.

II.2.1. La derogación parcial del cierre de la frontera. El acuerdo del 26 de agosto.

Los resultados electorales movilizaron a los sectores directamente afectados por el cierre fronterizo.

Las organizaciones de residentes franceses en España (Cámara Francesa de Comercio e Industria de Madrid, el Círculo de la Unión Francesa de Madrid, la Cámara Francesa de Comercio e Industria de Barcelona, la Sociedad Francesa de Asistencia Mutua, la Alianza Francesa, la Sociedad de Seguros <<La Nationale-Vie>>, entre otras) aprovecharon la formación del nuevo gobierno para presionar en favor de la

¹⁷⁰-Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay nº510, 8 de agosto de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69.

¹⁷¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1.348, 16 de octubre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

reapertura. Estos colectivos recordaban los problemas materiales y personales ocasionados a los 20.000 franceses establecidos en la Península así como los perjuicios para la economía nacional. El cierre dividía a sus familias que en algunos casos llevaban -tras la Guerra Civil y la IIª Guerra Mundial- hasta 10 años separadas. El comercio y la industria francesa perdían posiciones en el mercado peninsular en beneficio de sus competidores que continuaban los intercambios comerciales con España, a través de rutas aéreas o marítimas. Políticamente los efectos del cierre habían sido contrarios a lo esperado: Franco se consolidaba y su permanencia en el poder parecía prolongarse indefinidamente. El mantenimiento del régimen fronterizo, en este contexto, era un error¹⁷².

Los círculos político-económicos del suroeste francés reaccionaban de forma similar. El Consejo General del Departamento de los Bajos Pirineos aprobaba en julio una moción solicitando del gobierno la reapertura inmediata ante las pérdidas para el turismo de la región. El alcalde de Biarritz y diputado del partido republicano de la libertad, Guy Petit depositaba en la nueva Asamblea Constituyente una propuesta de resolución apoyando esa petición¹⁷³.

El Quai d'Orsay no contemplaba una rectificación global pero mostraba buena disposición en cuanto a la aplicación de reformas parciales. La dirección de Convenciones Administrativas y Sociales y Hardion llevaban tiempo estudiando la posibilidad de decretar derogaciones al cierre que facilitaran el paso de viajeros a través de la frontera por razones humanitarias (bodas, nacimientos, defunciones...). La única alternativa era sortear la frontera desplazándose a un tercer país, pero estos viajes resultaban excesivamente

¹⁷²-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°289, 28 de junio de 1946. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay n°62, 4 de julio de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°308, 6 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

¹⁷³-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <Rapport sur l'Espagne> >, 21 de agosto de 1946. AAN.

caros para la mayoría de la colonia francesa con recursos materiales muy limitados. En ocasiones, además, el desplazamiento revestía un carácter de urgencia. Las vacaciones agravaban estos inconvenientes: estudiantes, profesores y becarios (Casa de Velázquez o Escuela de Altos Estudios Hispánicos) necesitaban trasladarse al otro lado de los límites fronterizos para reunirse con sus familiares o mantener contactos necesarios con vistas a continuar sus trabajos. Las asociaciones de profesores y becarios en España intervenían ante Hardion -a principios de junio-reclamando una salida urgente a este bloqueo¹⁷⁴.

El 22 de junio el Quai d'Orsay autorizó a Hardion negociar en Madrid por una parte, la repatriación definitiva de franceses y españoles que lo solicitaran y por otra, la concesión mutua de visados de ida y vuelta para el paso fronterizo a los ciudadanos de ambos países por motivos humanitarios (muerte de un familiar, herencia, matrimonio del interesado o descendiente, parto de una esposa o su hija y vacaciones de escolares). Los visados de estos <<casos excepcionales>> estarían sometidas a un cupo máximo de personas por mes. Asimismo, París permitiría el traslado a España y su posterior regreso a Francia a los becarios españoles siempre y cuando Madrid aplicara idéntico principio a sus profesores e investigadores residentes en la Península¹⁷⁵.

La operación se adivinaba sencilla. Exteriores había manifestado repetidamente su predisposición a responder con reciprocidad a las iniciativas francesas y Mateu en París sondeaba las posibilidades de una reapertura¹⁷⁶.

El Palacio de Santa Cruz -contrariamente a su principio de reciprocidad-rechazó las propuestas. Las derogaciones eran discriminatorias porque sólo beneficiaban a las

¹⁷⁴-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°1144-1146, 14 de junio de 1946. Nota de la dirección de Europa n°1698, 1 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

¹⁷⁵-Despacho del Quai d'Orsay a Hardion, 22 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

¹⁷⁶-Informe del Servicio de Documentación Exterior y Contra-Espionaje al Presidente del Gobierno, 7 y 11 de junio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

personas incluidas en esos << casos excepcionales >> y siempre que no se rebasaran los cupos- e ignoraban al resto de ciudadanos. También resultaban insuficientes. España no aceptaba que una fórmula tan parcial como la concesión mutua de visados de ida y vuelta por razones humanitarias sirviera de base al acuerdo. Exteriores reclamaba, en cambio, la reapertura completa. << O todo o nada >> según el subsecretario Suñer. << El Gobierno Español -precisaban las instrucciones a Mateu- acogería con satisfacción la reapertura oficial y plena de la frontera, pero no está dispuesto a aceptar soluciones restringidas que podrían perjudicar al interés general(...) >>. La esperanza de que la presión de los departamentos fronterizos -caso de los Bajos Pirineos- condujera a una próxima reapertura hacía aconsejable esperar la evolución de los acontecimientos. Francia, además, seguía viéndose como la inspiradora de una acción colectiva contra España y era vano pensar que unas concesiones de detalle acabarían con esa hostilidad. Su delegado en el Consejo de Seguridad acababa de votar en favor de la ruptura diplomática¹⁷⁷.

El 12 de julio, Hardion se entrevistaba con Artajo. El ministro tampoco accedía a sus propuestas pero mostraba mayor flexibilidad que sus funcionarios. Ni Franco, ni sus colegas del consejo de ministros ni la opinión pública aceptarían por dignidad un acuerdo fundado exclusivamente sobre los intereses franceses y que no dejaba entrever un cambio de actitud de Francia hacia España. Antes de arreglar cuestiones puntuales, París debía manifestar su intención de llegar a la normalización del tráfico bilateral. No era necesario que esa declaración fuera pública. Bastaba simplemente con manifestar un espíritu de buena voluntad. Con este ligero cambio de actitud, España aprobaría sus propuestas. No obstante, Artajo deseaba que las derogaciones fueran más amplias y permitir, junto a los

¹⁷⁷-Promemoria del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa, 4 de julio de 1946. AMAE R/3509, exp20. Orden del ministerio al embajador de España en París, 11 de julio de 1946. AMAE R/3509, exp17. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1238-1240, 10 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Despacho de Bonsal al Departamento de Estado nº2481, 9 de julio de 1946, confidencial. NARA 751.52/7-946.

< < casos excepcionales > >, el paso fronterizo a religiosos, técnicos y gerentes de empresas y poseedores de pasaportes oficiales. Los cupos quedaban descartados. Si se aceptaba su posición, comunicó Artajo a Hardion, Exteriores levantaría su veto a la presencia francesa en las conversaciones sobre la liquidación de los bienes alemanes¹⁷⁸.

Esta última contrapartida era de suma importancia para Francia y daba a la reforma del cierre fronterizo una dimensión completamente diferente. El Consejo de Control Aliado de Berlín había decidido -como es sabido- proceder a la liquidación de los bienes alemanes en el extranjero. Su objetivo era eliminar toda la influencia alemana en el exterior, acabar con los elementos de preparación de una nueva amenaza y asegurar el pago de las reparaciones de guerra. La liquidación, en el caso de los países neutrales, debía efectuarse conforme a acuerdos concluidos con cada uno de esos gobiernos. Un Trusteeship se había constituido en Madrid compuesto por los representantes diplomáticos aliados (británico, americano y francés) y las conversaciones iban a comenzar de inmediato. París necesitaba estar en estas negociaciones para conocer la importancia de los bienes nazis en España, descubrir los que permanecían camuflados y proceder a su sustitución por intereses franceses. Sin embargo, el gobierno español se oponía a la participación de sus delegados invocando la especial situación de su representación diplomática -una simple delegación- y la naturaleza oficiosa de sus relaciones. El veto de Exteriores buscaba, en otras palabras, forzar a Francia a regularizar su situación diplomática en un nivel similar a de británicos y americanos¹⁷⁹.

Hardion -de paso por París- defendió ante sus superiores una derogación amplia. El 28 de julio la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales entregaba un

¹⁷⁸-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1253, 12 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

¹⁷⁹-Nota para el ministro de Negocios Extranjeros: < < Raisons justifiant le projet d'assouplissement de la fermeture de la frontière > >, 28 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

informe a Bidault, redactado por Hardion, justificando las razones que aconsejaban suavizar el cierre. La prolongación del régimen fronterizo tenía como principal resultado penalizar los intereses franceses en España cuya importancia era superior a los españoles en Francia. Las motivaciones humanitarias pasaban a un segundo plano para destacar, en cambio, la necesidad de contribuir a una mejor defensa de sus intereses materiales. Desde una perspectiva económica, Francia corría el riesgo de perder definitivamente toda su influencia en la Península en beneficio de los anglosajones y otros países aliados. Por el contrario, el paso de técnicos y gerentes limitaba esos perjuicios. Industriales franceses - antes de la decisión del 26 de febrero- habían establecido oficinas de asesoramiento para las empresas españolas dispuestas a comprar sus bienes de equipo. Estas prospecciones estaban interrumpidas. La vuelta de los operarios reabría los contactos evitando perder los contratos. Una situación similar ocurría con la explotación de patentes concedidas a la RENFE. Mayor importancia revestía la participación en las conversaciones sobre los bienes alemanes. Hoy por hoy, Estados Unidos y Reino Unido se habían solidarizado con Francia y no aceptaban iniciar la negociación sin su presencia. Pero era posible un cambio de opinión anglosajona. Además abrir la frontera a los técnicos se convertía, en este punto, en esencial: su presencia en Madrid permitiría poner bajo su control los bienes alemanes impidiendo una completa introducción anglosajona en los mismos.

El informe insistía en otros factores al margen de los materiales. Desde una perspectiva cultural, el cierre mermaba la influencia francesa en la Península. Si los profesores y becarios no podían cruzar la frontera no desarrollaban los contactos necesarios para proseguir sus trabajos e investigaciones que, en consecuencia, quedaban detenidos. El paso por razones humanitarias aliviaría la realidad de los residentes franceses y en especial de aquellos con menores recursos económicos. Este colectivo sufría un agravio evidente en comparación con los extranjeros quienes desde el 15 de marzo tenían

autorizado el paso sin restricción alguna¹⁸⁰.

El Quai d'Orsay ordenó a Hardion negociar un acuerdo sobre estas bases y actuar con la máxima discrección. La Comisión de Negocios Extranjeros -como veremos- acababa de rechazar la propuesta de resolución de Guy Petit en favor de la reapertura de la frontera¹⁸¹.

A finales de agosto Hardion era recibido por Artajo. La reapertura de la frontera según los deseos españoles -comunicaba el delegado francés- era imposible habida cuenta de la situación política y la oposición de los grupos radicales. Sin embargo, el sistema de derogaciones ofrecía amplias ventajas a los dos países. Artajo -y Exteriores- a diferencia de lo expresado en julio abandonaba su postura del < <todo o nada> >. La disminución de la presión exterior tras los debates del Consejo de Seguridad y los problemas económicos del régimen explicaban esta mayor moderación. Artajo aceptaba la fórmula y accedía a la presencia francesa en las conversaciones sobre los bienes alemanes. El Palacio de Santa Cruz -a instancias de Hardion- se comprometía a abstenerse de toda declaración oficial u oficiosa sobre el acuerdo¹⁸².

El 23 y 26 de agosto España y Francia acordaban por Notas Verbales derogar el cierre de la frontera a partir de 1 de septiembre en los siguientes casos: A) repatriación definitiva de españoles y franceses; B) profesores y sus familiares, religiosos, estudiantes, colegiales y becarios que desearan pasar sus vacaciones en el otro país; C) ciudadanos que desearan trasladarse al país vecino por motivos familiares (sucesión a beneficio del

¹⁸⁰-Nota para el ministro de Negocios Extranjeros: < <Raisons justifiant le projet d'assouplissement de la fermeture de la frontière> >, 28 de julio de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Telegrama de Mateu a Artajo nº711, 24 de julio de 1946. APG/FJE-MAE, legajo nº19.

¹⁸¹-Carta de Mateu a Artajo, 3 de agosto de 1946, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5. Telegrama de Bermejo a Artajo nº794, 24 de agosto de 1946, reservado. APG/FJE-MAE, legajo nº9.

¹⁸²-Carta de Hardion a Bousquet, 24 de agosto de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº29, 27 de agosto de 1946, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Orden del ministerio a la Embajada de España en París, 27 de agosto de 1946. AMAE R/3509, exp18.

solicitante, matrimonio del solicitante o de sus descendientes, nuevo matrimonio de un descendiente, esposa que desee reunirse con su marido y viceversa, alumbramiento de la esposa, o hija..), humanitarios (enfermedad, operación peligrosa, fallecimiento del conyuge, de un ascendiente o descendiente) y económicos (desplazamientos de técnicos y gerentes de empresas; D)poseedores de pasaportes oficiales españoles o de servicios francés¹⁸³.

La aplicación de las derogaciones tropezó con dificultades. El Quai d'Orsay había decidido utilizar un sistema de cupos a fin de limitar el alcance de las modificaciones por temor a las reacciones extremistas. También dilataba la concesión de visados a los españoles que deseaban entrar o salir de Francia. Los contingentes, sin embargo, no figuraban en las Notas Verbales por exigencia de España. El Palacio de Santa Cruz decidió suspender el visado a los pasaportes de servicio franceses y las autorizaciones de entrada y salida de España a ciudadanos franceses. El Quai d'Orsay rectificó momentaneamente, pero los problemas volvieron a repetirse y el acuerdo fue suspendido y vuelto a poner en marcha en otras ocasiones¹⁸⁴. La diplomacia francesa seguía con los contingentes y retrasaba los visados. El arreglo -en realidad- resultaba más interesante a Francia que a España: eran los ciudadanos franceses y no los españoles quienes atravesaban la frontera en mayor número. Por eso el Palacio de Santa Cruz no dudaba en amenazar con suspenderlo y renegociar una fórmula más amplia y completa. Habría que

¹⁸³-Nota verbal de la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 23 de agosto de 1946. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa, 26 de agosto de 1946. AMAE R/3509, exp18.

¹⁸⁴-Informe: < Paso de la frontera Franco-Española > , 18 de septiembre de 1946. Despacho de Bermejo a Artajo nº899, 13 de septiembre de 1946, reservado. Despacho de Bermejo a Artajo nº1018, 9 de octubre de 1946, confidencial. AMAE R/3509, exp18.

esperar a la reapertura total en febrero de 1948¹⁸⁵.

II.2.2. La Comisión de Asuntos Exteriores y las relaciones con España: la intervención de Giral. El debate sobre la reapertura de la frontera.

Las relaciones con España continuaban centrando la atención de las fuerzas políticas. La perspectiva de un próximo debate en la Asamblea General de Naciones Unidas en septiembre movilizó a las fuerzas comunistas, con el respaldo de la SFIO, en una nueva campaña de presión cuyo objetivo era forzar al gobierno a retomar las iniciativas antifranquistas internacionales¹⁸⁶.

El 7 de agosto Gilbert de Chambrun (PCF) presentaba ante la comisión de asuntos exteriores un informe sobre España. La <<cuestión española>> atravesaba un momento importante. La ONU iba a abordar el tema en su próxima Asamblea General y no era descartable un cambio británico dada la presión de las Trade Unions sobre los laboristas. Francia, ante este panorama, tenía que reafirmar su posición de vanguardia del antifranquismo y no dejarse arrebatar el beneficio de una política que lideraba desde diciembre de 1945. Era preciso adelantarse a cualquier otra iniciativa exterior. De Chambrun reclamaba la ruptura de las relaciones diplomáticas con Franco y el reconocimiento del gobierno republicano que tras su ampliación -incorporación de comunistas y sectores moderados- representaba a todos los partidos antifranquistas. Las dudas anteriores sobre su representatividad estaban superadas. Proponía la comparecencia de Giral ante la comisión. La audiencia no entrañaba ningún reconocimiento y Giral

¹⁸⁵-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1256, 29 de noviembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 14 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

¹⁸⁶-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°2763, 7 de junio de 1946. NARA 751.52/6-746.

había intervenido ante el Subcomité de Investigación del Consejo de Seguridad¹⁸⁷.

Paul Rivet (SFIO) apoyaba su iniciativa. Impulsar la << cuestión española >> ante la perspectiva del debate de Naciones Unidas era reforzar el antifranquismo. El diputado socialista se expresaba en un claro sentido intervencionista. La desorganización de la resistencia interior, su falta de armamento y la contumaz represión sufrida impedía que la liberación llevarse a cabo desde el interior de España. Sólo una acción exterior firme, político-económica, arrastraría a la dictadura. Para Rivet era el momento de apoyar al republicanismo. Franco -al hilo de la sesiones de la Asamblea General- podía abandonar el poder e imponer una junta integrada por su misma camarilla y apoyada desde Londres. La amnistía y el regreso de los exiliados no garantizaría, bajo esas condiciones, la estabilidad en la Península. La vuelta del gobierno republicano era la solución más sencilla. Madeline Braun (PCF) se sumó a las conclusiones de de Chambrun. Cuanto más tiempo pasara, más difícil sería derribar a Franco¹⁸⁸.

El presidente de la comisión recabó la presencia de José Giral quien fue convocado urgentemente, por teléfono. Curiosamente, este respaldo a Giral ocurría cuando -como veremos- su proyecto atravesaba la crisis más grave preludio de su propia desaparición política.

El líder republicano subrayó, en primer lugar, la legitimidad y el carácter representativo de su gobierno. El gabinete había recibido la confianza del Presidente de la República y de las Cortes en el exilio, e integraba a todos los partidos políticos: socialistas, comunistas, nacionalistas y republicanos de distintas tendencias. Sólo Negrín declinó su participación. Giral, invocando esta legitimidad, había reclamado a las potencias aliadas la ruptura con Franco y el reconocimiento de su gobierno. Hasta el

¹⁸⁷-Acta de la comisión de asuntos exteriores: << Rapport sur l'Espagne: intervention de M Gilbert de Chambrun >>, 7 de agosto de 1946. AAN.

¹⁸⁸-Acta de la comisión de asuntos exteriores: << Rapport sur l'Espagne: intervention de M. Rivet et Mme. Braun >>, 7 de agosto de 1946. AAN.

momento Méjico, Venezuela, Guatemala, Polonia, Yugoslavia, Rumania, Hungría y Checoslovaquia les habían reconocido. Otros países se negaban a establecer relaciones diplomáticas con Franco. Giral agradecía el apoyo francés a la causa republicana mientras criticaba la política británica. Londres condenaba la dictadura pero no aplicaba las medidas prácticas para su desaparición. Es más incrementaba sus relaciones comerciales con Madrid otorgando un soporte fundamental a Franco.

Giral, por otra parte, se consideraba insatisfecho por el debate en el Consejo de Seguridad. Su objetivo era acusar a Franco de ser una amenaza para la paz y seguridad internacional y recurrir a una ruptura diplomática concertada, en virtud del artículo 41 de la Carta. El temor de ciertos estados a aplicar sanciones contra la dictadura había conducido a señalar a Franco como una <<amenaza potencial>> -algo irrisorio e inconsistente- y trasladar el tema a la Asamblea General sin capacidad sancionadora.

El jefe del gabinete exiliado reconocía la debilidad de la resistencia interior. Su esperanza estaba en una presión internacional fuerte capaz de derribar a la dictadura. El inconveniente era que las potencias rechazaban la intervención preocupadas por la desestabilización que se produciría tras la caída de Franco y el régimen que pudiera sucederle. Una solución transitoria, según Giral, provocaría un enfrentamiento entre españoles y un gobierno monárquico carecería de autoridad suficiente. Sólo un gobierno republicano aseguraba el orden en España¹⁸⁹. Los diputados agradecieron sus explicaciones y se comprometieron insistir en soluciones enérgicas y rápidas en favor de la República Española¹⁹⁰.

Días después la comisión de asuntos exteriores volvió a ocuparse de España. Guy Petit -en línea con la moción aprobado por el Consejo General del Departamento de los

¹⁸⁹-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<Exposé de M. Giral, président du gouvernement républicain espagnol>>, 7 de agosto de 1946. AAN.

¹⁹⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<Rapport sur l'Espagne>>, 7 de agosto de 1946. AAN.

Bajos Pirineos- presentó ante la Asamblea Constituyente una proposición de resolución invitando al gobierno a reabrir la frontera ante los perjuicios ocasionados al comercio y turismo de la región. El 21 de agosto el tema pasó a la Comisión cuyos diputados encargaron a Rivet un informe negativo sobre la proposición de resolución¹⁹¹.

El 10 de septiembre Rivet presentaba su informe. La iniciativa de Petit insistía solo en las consecuencias económicas del cierre e ignoraba las razones políticas. Indudablemente, los sacrificios materiales eran duros. Sin embargo, desdramatizaba esa pérdida: en el momento del cierre el Acuerdo de San Sebastian sólo se había ejecutado en un 10 por 100 y todo indicaba que Franco iba a mantener ese un ritmo restringido de exportaciones hacia Francia. La pérdida de las piritas españolas, básicas para la agricultura francesa, se había compensado con la compra en otros mercados. El análisis de Rivet no era correcto. En febrero de 1946 -según vimos- todo estaba listo para impulsar las relaciones comerciales mientras la industria francesa se disponía a desembarcar en la Península.

La otra dimensión era política. La <<cuestión española>> era un problema internacional con una solución internacional. España carecía de capacidad para terminar por sí misma con Franco. Tras la Guerra Civil, los políticos liberales, republicanos e intelectuales habían partido al exilio, creando un vacío intelectual que explicaba la permanencia de la dictadura durante los años siguientes. Rivet lamentaba que en 1945, los ejércitos aliados no hubieran llegado hasta Madrid. Hoy la resistencia interior estaba desorganizada, desmoralizada, sin armamento y sometida a una feroz represión. La dictadura caería sólo a través de una intervención exterior, político-económica nunca militar. El diputado de la SFIO rechazaba en su informe que Franco se hubiera consolidado tras el cierre. No era la iniciativa francesa, sino la negativa de las otras potencias a seguir su gesto lo que le fortalecía. Otros razonamientos empujaban a rechazar

¹⁹¹-Acta de la comisión de asuntos exteriores, 21 de agosto de 1946. AAN.

la propuesta de resolución. Proximamente se iba a abrir la reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas. En tales condiciones, la reapertura de la frontera era inoportuna y dejaría a Francia sin autoridad para participar en el debate sobre la <<cuestión española>>. Rivet esperaba que en esas sesiones el gobierno francés planeara la ruptura diplomática. Por el contrario, aceptar la iniciativa de Petit inspirada en los perjuicios económicos locales del cierre, significaría desautorizar la política internacional de Francia -su compromiso ético con la lucha por la libertad- y dar una victoria a Franco quien con la reapertura reforzaría su autoridad.

Varios diputados, antes de proceder a la votación, exigieron la presencia de Bidault a fin de explicar el contenido de la política francesa. Una iniciativa del PCF para aprobar una resolución en favor de la ruptura diplomática con Franco y el reconocimiento de Giral fue rechazada por una cuestión de procedimiento. La intervención de Bidault se producía en un momento delicado. Por una parte, el Quai d'Orsay acababa de aprobar las derogaciones al cierre fronterizo y por otra, Bidault -como veremos- se encaminaba a una solución política en España marginando a Giral. Francia -aseguró- no modificaba su posición a pesar de los inconvenientes económicos. El gobierno había adoptado una política en Naciones Unidas y no la desmentiría procediendo a reabrir la frontera. Su objetivo seguía siendo arrastrar a británicos y americanos a su tesis. Durante el debate, Madeline Braun (PCF) reclamó el reconocimiento del gobierno de Giral así como una explicación sobre los rumores entorno a la reapertura de la frontera. Bidault descartaba un reconocimiento de Giral sin la participación simultánea de británicos y americanos. No obstante, estaba dispuesto -a propuesta de Rivet- nombrar delegados oficiosos. Bidault en cambio ocultó completamente cualquier referencia a las derogaciones al paso de viajeros. La frontera -informó- no se iba a abrir: sólo se procedería a la repatriación de algunos ciudadanos. La comisión votó mayoritariamente las conclusiones del informe de Rivet. La proposición de resolución de Petit quedaba rechazada. Los dos diputados del

PRL -Mutter y de Moustier- se abstuvieron¹⁹².

El tema volvió a suscitarse en la Asamblea Constituyente de manera indirecta. Durante el debate presupuestario -25 y 26 de septiembre-, Guy Petit aprovechó su intervención para recordar los problemas económicos ocasionados por el cierre. Mientras Francia perdía el mercado español, los anglosajones aseguraban su hegemonía económica sobre la Península. Incluso Rusia -que según Petit negociaba intercambios comerciales con Madrid a través de terceros países-se beneficiaba de las relaciones con Franco. André Mutter se expresó en idénticos términos. La reacción partió de los diputados de la izquierda. Madeline Braun (PCF) recordó el voto de la comisión y Daniel Mayer (SFIO) (presidente de la comisión) subrayaba que las críticas basadas sobre los perjuicios económicos regionales, aun siendo legítimas, no podían modificar el sentido global de toda una política exterior. Para Biscarlet (PCF) Franco era una amenaza para la paz internacional y la seguridad nacional. Francia debía mantener el liderazgo en la <<cuestión española>> y contribuir decisivamente a terminar con la dictadura. El debate obligó a intervenir al subsecretario del Quai d'Orsay, Schneider, en el sentido expresado por Bidault: La política hacia España continuaba inspirándose en las mismas consideraciones y el gobierno mantenía sus compromisos ante la Asamblea Constituyente¹⁹³. Este pequeño incidente demostraba -sin embargo- la violenta oposición que cualquier cambio de actitud en la <<cuestión española>> generaba dentro de la

¹⁹²-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<Rapport de Paul Rivet sur la proposition de résolution de Guy Petit tendant à inviter le Gouvernement Français à ouvrir la frontière avec l'Espagne>>, 10 de septiembre de 1946. Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<audition du Président du Gouvernement Bidault>>, 10 de septiembre de 1946. AAN. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°1291, 11 de septiembre de 1946. NARA 751.52/9-1146.

¹⁹³-Anales de la Asamblea Nacional Constituyente, debate parlamentario, 25 y 26 de septiembre de 1946, volume IV, pp 4019 y 4111-4115.

mayoría de la Asamblea¹⁹⁴.

II.2.3. La intervención francesa en la búsqueda de un entendimiento entre republicanos y monárquicos. El acuerdo de Lisboa.

La evolución de la < <cuestión española> > en el Consejo de Seguridad reabrió en la oposición antifranquista el debate entre defensores de la legalidad republicana y los partidarios de una solución negociada con los monárquicos. Esta pugna se desarrollaba sobre un doble plano: dentro del gobierno republicano y entre Giral y la resistencia interior agrupada en torno a la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (CNT, socialistas, comunistas y partidos republicanos).

La República acababa de sufrir una derrota en Naciones Unidas. No se había logrado condenar a Franco ni recurrir a las sanciones diplomáticas. Por otra parte, el Subcomité de Investigación recomendaba la aceptación de la Declaración Tripartita que ignoraba por completo al gobierno republicano y hacía, en cambio, un llamamiento a las fuerzas antifranquistas para constituir un gobierno provisional que reemplazara pacíficamente a Franco y organizara un plebiscito donde el pueblo decidiera la forma constitucional del estado¹⁹⁵.

Dentro de la emigración en Francia, esta vía transicional y plebiscitaria ganaba terreno frente a la legalidad republicana de Giral según la cual el gobierno de la República era la única salida legal para restablecer las libertades en España y cualquier otra opción quedaba desautorizada. Los ministros Trifón Gómez (PSOE) y Leiva (CNT y representante de la resistencia interior) consideraban perjudicial estos planteamientos

¹⁹⁴-Despacho de Caffery al Departamento de Estado n°6287, 30 de septiembre de 1946. NARA 751.52/9-3046.

¹⁹⁵-Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales: < <Evolution du problème espagnol (juin-décembre de 1946)> >, 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

porque separaba al exilio de la resistencia interior e impedía un respaldo internacional más decidido a la lucha antifranquista. Trifón Gómez, en especial, maniobraba para imponer la vía transicional sobre los principios de Giral¹⁹⁶.

El Quai d'Orsay observaba expectante la evolución de las fuerzas republicanas y el posible éxito de Trifón Gómez que -de producirse- supondría la desaparición del gobierno exiliado. Paris continuaba sin reconocer a Giral y sus preferencias se orientaban hacia una fórmula de consenso republicano-monárquica como solución al problema español¹⁹⁷. El fracaso de las maniobras de Leiva y Trifón Gómez y la continuidad del gobierno republicano -cada vez más débil y apoyado solo por los comunistas- condujeron a la diplomacia francesa a centrarse en las iniciativas emprendidas por la ANFD en España¹⁹⁸.

En agosto la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas había decidido, sin consultar a Giral, iniciar conversaciones con los generales monárquicos Aranda y Beigbeder en busca de un acuerdo para la formación de un gobierno de transición que, una vez derribado Franco, convocara un referendum a través del cual los españoles se pronunciasen por la República o la Monarquía. Vicente Santamaría secretario político de la CNT y secretario general de la ANFD era el principal impulsor de la operación¹⁹⁹. El líder de la ANFD -a diferencia de lo ocurrido con Leiva y Trifón Gómez- había hecho caso omiso a las críticas de Giral y sus encuentros con los

¹⁹⁶-Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay n°1325, 17 de julio de 1946, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39. Hartmut Heine, op. cit, pp 362-363.

¹⁹⁷-Nota para la dirección de Europa: <<Nouvelle orientation du Cabinet Giral>>, 29 de junio de 1946. confidencial. Nota para la dirección de Europa: <<Questions espagnoles>>, 2 de agosto de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39.

¹⁹⁸-Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales: <<Evolution du problème espagnol (juin-décembre de 1946)>>, 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

¹⁹⁹-Hartmut Heine, op. cit, pp 362-363.

monárquicos prosiguieron a ritmo acelerado²⁰⁰.

Estas iniciativas eran recibidas con satisfacción en el Quai d'Orsay. Leiva, por aquellos días, había recabado la opinión de las autoridades francesas en torno a tres puntos concretos: en primer lugar, si aceptaban que la resistencia antifranquista del interior llegara a una solución consensuada para el cambio pacífico del régimen; en segundo, si París reconocería un gobierno de transición con la participación de la ANFD y en tercero, si reconocería al gobierno de Giral en el caso de que fracasaran esas iniciativas y la Alianza apoyara de nuevo a Giral. Las autoridades francesas respondieron positivamente las primeras cuestiones, y en sentido negativo la última²⁰¹.

La embajada de Francia en Madrid venía prestando desde el principio una atención especial a los encuentros ANFD/monárquicos. Santamaria se había convertido en su principal informador. El 28 de agosto, comunicaba a los colaboradores de Hardion todos los detalles de las conversaciones con Aranda y Beigbeder y los preparativos de la operación para derribar al dictador.

Un gobierno de transición -integrado por aliancistas, monárquicos y un <<centro neutro>> de técnicos y juristas- y el plebiscito constitucional organizarían la vida política tras la caída de Franco. Previamente la ANFD habría retirado su apoyo al gobierno de Giral y los ministros de la resistencia habrían presentado su dimisión. Los comunistas también quedarían marginadas del proceso. El asalto al poder era un momento clave. La operación -a diferencia de otras iniciativas- sería militar, un auténtico golpe de estado. Santamaría consideraba imprescindible el papel del ejército de ahí que celebrara que los representantes monárquicos fueran Aranda y Beigbeder. La conspiración contaba

²⁰⁰-Note: <<Relations entre l'ANFD et les Monarchistes>>, 9 de agosto de 1946, muy secreto. Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay nº21, 16 de agosto de 1946, muy secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39. Hartmut Heine, op. cit, pp 362-363.

²⁰¹-Nota de la dirección de Europa, 13 de agosto de 1946, secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39.

con el general Bartolomeo, jefe de la división blindada de Madrid, que en los instantes iniciales del golpe ocuparía los puestos neurálgicos de la ciudad. Al mismo tiempo, la Alianza haría público un comunicado informando que la sublevación no era una operación exclusiva de los militares sino acción concertada con la resistencia interior. En el caso de que la ANFD se disolviera, la CNT, según Santamaría proseguiría la iniciativa con los monárquicos. Hardion valoraba positivamente el proyecto pero con prudencia. El plan no estaba terminado y quedaban muchas incógnitas sobre el comportamiento de Don Juan, los comunistas, la unidad de la ANFD y los militares²⁰².

Las conversaciones ANFD/monárquicos concluyeron con rapidez y en el sentido previsto (gobierno de transición, plebiscito y exclusión de falangistas y comunistas). No obstante, Santamaría decidió dar un giro a sus iniciativas. A principios de octubre se trasladaba a París para entrevistarse, a espaldas de Aranda, con López-Oliván, uno de los colaboradores de Don Juan liderados por Gil Robles. Este contacto directo entre la ANFD y el <<círculo de Lisboa>> -al margen de los monárquicos en España- representaba un salto cualitativo en el proceso para derribar el franquismo. Tras este encuentro Santamaría se trasladaba a Lisboa a tratar personalmente con Don Juan y Gil Robles²⁰³.

El desplazamiento de Santamaría a París pretendía asimismo recabar el apoyo del presidente del gobierno francés a sus proyectos. Hardion sirvió de intermediario al encuentro. Santamaría representaba, en su opinión, el elemento más inteligente y

²⁰²-Hardion se preguntaba si Don Juan sometería la corona a la doble prueba de un golpe de estado y un plebiscito; si la izquierda sabría mantener la disciplina; si los comunistas aceptarían su marginación; el pronunciamiento implicaba riesgos evidentes ¿qué posibilidades tenía una división motorizada frente a la policía del régimen?, el resto de militares, ¿se sumaría al golpe?. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº27, 28 de agosto de 1946, muy confidencial. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº30, 30 de agosto de 1946, muy confidencial. Informe: <<entrevista con Vicente Santamaría>>, 29 de agosto de 1946, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39.

²⁰³-Hartmut Heine, op. cit, pp 364-365. José M^a Gil Robles, La Monarquía por la que yo luché, p 192.

ponderado de la resistencia interior. Bidault recibió al líder cenetista ofreciendo su apoyo. Francia daba un paso decisivo: las dificultades del exilio, la política de la ANFD y el deseo de solucionar cuanto antes el problema español empujaban a Bidault a respaldar un acuerdo entre republicanos y monárquicos, al margen de la Giral. La decisión de Santamaría de ir a Lisboa disipaba muchas de las dudas de la diplomacia francesa que además, prefería una negociación entre políticos (Santamaría-Gil Robles) que entre políticos y militares (Aranda). El Quai d'Orsay prestó toda la ayuda necesaria a su viaje, primero a Portugal y después a Londres²⁰⁴.

El 18 de octubre Santamaría y Gil Robles alcanzaban un compromiso final. El documento suscrito - < <acuerdo de Lisboa> > - constaba de 5 puntos. El último preveía la celebración de un plebiscito pero obligaba a la Alianza a aceptar cualquier situación de hecho que surgiera del golpe militar. Dada la ideosincrasia de los militares, esa clausula favorecía una orientación monárquica del pronunciamiento. Bidault respaldó el < <acuerdo de Lisboa> >. Los británicos reaccionaron de forma fría²⁰⁵.

Los proyectos de Santamaría fracasaron en Madrid. El comité de la Alianza rechazó el < <acuerdo de Lisboa> > y censuró su actuación por haber sobrepasado sus atribuciones. El punto 5º resultaba inasumible. Ante esta desautorización Santamaría

²⁰⁴-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°43, 13 de septiembre de 1946, muy secreto. Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales: < <Evolution du problème espagnol (juin-décembre de 1946)> >, 22 de febrero de 1947. Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

²⁰⁵-El artículo 5º tras aludir a la convocatoria del plebiscito afirmaba, < <sin embargo, si por influjo de factores que hoy no pueden exactamente preverse, se produjera una situación de hecho que reemplazara el actual régimen de dictadura por la Monarquía o la República, los partidarios de una u otra forma de gobierno aceptarían la situación creada y aun podrían colaborar con ella, a condición de que se buscara a posteriori la ratificación o rectificación por el cuerpo electoral, y se les dieran entre tanto las garantías para la defensa de sus ideales, dentro del ámbito de la ley> >. No eran los únicos compromisos arrancados por Gil Robles a Santamaría. El < <acuerdo de Lisboa> > restringía los derechos sociales y confirmaba el carácter confesional del estado. Santamaría había ido más allá de lo permitido por la ANFD. Hartmut Heine, op. cit, p 366. José Mª Gil-Robles, op. cit, p 194.

dimitió al frente de la ANFD y de la confederación anarquista. Luque, uno de sus críticos junto a Enriquez, le reemplazó en ambos puestos.

Los acontecimientos contrariaron a la diplomacia francesa. Hardion señalaba a la embajada británica como la responsable del rechazo del <<acuerdo de Lisboa>>. Santamaría era víctima de un complot organizado por Luque y Enriquez -vinculados a los servicios secretos del Reino Unido- quienes habían aprovechado su viaje a Lisboa para reorientar el proyecto aliancista según los deseos de Londres: a saber, un pronunciamiento militar tras el cual el poder sería ejercido, no por un gobierno civil de concentración, sino por una junta de generales. La aceptación imprudente del artículo 5º por Santamaría y la crisis abierta en la Alianza permitió a Luque y Enriquez encabezar la oposición. Santamaría, según Hardion, no supo utilizar sus dos grandes éxitos: ser el principal interlocutor con Gil Robles y Don Juan y el respaldo de Bidault.

Hardion intentaba convencer a Santamaría para volver al frente de la ANFD. Su dimisión comprometía el acuerdo entre la izquierda y los monárquicos avalado por Francia. Era el único elemento capaz de retomar los contactos con Lisboa. Mientras tanto la ANFD a través de Luque contactaba de nuevo con Aranda para estudiar la formación del gobierno provisional y el posterior plebiscito²⁰⁶.

Estas iniciativas y la situación interna de la ANFD hicieron desistir a Hardion de reponer a Santamaría en sus cargos. Las nuevas negociaciones de la Alianza, en su opinión, no fructificarían. El objetivo era sin duda el mismo, pero las condiciones para alcanzar el acuerdo eran peores. En primer lugar, Santamaría había actuado como único plenipotenciario de la ANFD, mientras que ahora los partidos de la Alianza pretendían negociar como tales ante los monárquicos. En segundo, el gran acierto del líder cenetista había sido trasladarse a Lisboa donde las negociaciones dieron el gran avance. Su viaje

²⁰⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº465, 22 de noviembre de 1946, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39.

creó un clima de confianza entre el <<círculo de Lisboa>> y la resistencia interior. Ahora, el nuevo comité de la Alianza no deseaba trasladarse a Portugal y preconizaba la negociación en España. Se contentaban con tratar con Aranda y Beigbeder. Por último, mientras Santamaría era un hombre ecúanime, sin ambiciones y con una clara voluntad de acuerdo, no parecía ser éste el caso de Luque. Apoyado por la embajada británica, Hardion temía que su objetivo fuera estancar las negociaciones. Tampoco dentro del bloque monárquico la situación era propicia. Tanto Don Juan como Gil Robles desconfiaban del nuevo comité de la ANFD. Ambos consideraban el <<acuerdo de Lisboa>> un instrumento válido mientras la Alianza deseaba cambios más profundos. Por otra parte, Gil Robles precisaba que los militares monárquicos sólo estaban autorizados a escuchar pero nunca a negociar. La sustitución pacífica de Franco, según Hardion, había sufrido un grave retroceso y los británicos no eran ajenos a la situación creada²⁰⁷.

II.2.4. El estancamiento de los contenciosos bilaterales.

La representación diplomática española en París intentaba aprovechar el éxito electoral del MRP y la actitud conciliadora de Exteriores para encontrar una solución a los contenciosos pendientes. Tanto Mateu como José M^a Bermejo, incorporado recientemente a la delegación en sustitución de Zahara, suscitaron de manera regular esos distintos problemas bilaterales (funcionamiento de los consulados, guerrilleros españoles, moderación francesa en conferencias y organismos internacionales) sin encontrar respuesta favorable en París.

Los servicios de información del Estado Mayor del Ejército detectaron durante los meses de verano una reactivación de los núcleos armados en los departamentos del midi.

²⁰⁷-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°469, 28 de noviembre de 1946, confidencial. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°482, 6 de diciembre, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 39.

Mateu intervino ante el Quai d'Orsay. La campaña anti-española, advertía, estaba dirigida por las organizaciones comunistas francesas que no se limitaban a ejercer una presión político-social sino que adoptaban también una vertiente militar. La necesidad de intervenir de manera violenta contra el régimen de Franco constituía una obsesión entre los dirigentes del PCF que -apoyados por la Unión Soviética- procedían a reconstruir las Brigadas Internacionales. El objetivo era reclutar hombres y organizar a los guerrilleros españoles para, con el pretexto de ayudar a la resistencia interior, lanzar estos grupos contra la frontera y provocar un incidente militar. La dirección del movimiento estaba en manos de André Marty (PCF) que utilizaba como cobertura legal la Asociación de Combatientes de la España Republicana y contaba con la colaboración de militares, caso del general Petit y el coronel Mericourt. Las Brigadas estaban en fase de adiestramiento y recluta, pero se estimaba que septiembre era la fecha prevista para el ataque. Los comunistas franceses -según Mateu- actuaban bajo la autoridad de la URSS que buscaba -a través de estos grupos de choque- el control de la Península Ibérica²⁰⁸. El Quai d'Orsay se desentendía. El gobierno francés -precisaba- no toleraba ninguna organización militar y las autoridades de los departamentos fronterizos tenían órdenes para evitar cualquier incidente²⁰⁹.

La situación de los consulados españoles continuaba presentando graves irregularidades. Los mayores problemas estaban en Perpiñan y Sète. En febrero, el Palacio de Santa Cruz había intentado la reapertura de Perpiñan -cerrado desde la Liberación- pero desistió ante el clima antifranquista de la población. El consulado de

²⁰⁸-Despacho de Mateu a Artajo nº667, 12 de julio de 1946, reservado. Memorandum de la delegación española al Quai d'Orsay, 11 de julio de 1946. AMAE R/3509, exp16. Despacho de Mateu a Artajo nº657, 9 de julio de 1946, muy reservado. Despacho de Mateu a Artajo nº748, 27 de julio de 1946, muy reservado. AMAE R/2301, exp5. Nota del Estado Mayor Central del Ejército al Subsecretario del ministerio de Exteriores, 9 de septiembre de 1946. AMAE R/3514, exp22.

²⁰⁹-Despacho de Mateu a Artajo nº667, 12 de julio de 1946, reservado. AMAE R/3509, exp16. Despacho de Bermejo a Artajo nº849, 3 de septiembre de 1946. AMAE R/3513, exp22.

Sète había sido asaltado por los refugiados españoles tras el cierre de la frontera y permanecía clausurado. El Quai d'Orsay -en abril- encontró una solución de compromiso consistente en autorizar a su titular -Manuel Oños de Plandolit- una reapertura discreta y progresiva y evitar, así, las reacciones violentas de las fuerzas extremistas. La medida permitía recuperar los locales, gozar de mayor protección e reiniciar algunas gestiones consulares. Pero nada más. El funcionamiento de Sète era precario, lejos de una normalización definitiva. El de Perpiñan casi clandestino. Oños residía -por seguridad- en Béziers trasladándose semanalmente a Sète y una vez por mes o cada dos meses a Perpiñan. Ninguno de los edificios -como ocurría con las otras representaciones consulares en el sur- ostentaba distintivos exteriores²¹⁰.

Los círculos antifranquistas de Perpiñan detectaron -en septiembre- la presencia de Oños, desencadenando manifestaciones en contra y exigiendo su partida y el cierre del consulado. Poco tiempo antes, el canciller español en Toulouse había sido víctima de una agresión, circunstancia aprovechada por las autoridades municipales para aconsejar la clausura transitoria de algunas de las representaciones españolas en el sur. Exteriores rechazaba estas insinuaciones y exigió la normalización de sus consulados, tal y como funcionaban las representaciones francesas en España. De lo contrario amenazaba con proceder al cierre de sus edificios en Barcelona y San Sebastian. La dirección de Europa requirió a Bidault una solución inmediata: o se cerraba el consulado de Perpiñan -y se tendría que aceptar la clausura impuesta por Madrid- o se ordenaba al ministerio del Interior la adopción de medidas urgentes que, aunque impopulares, resultaban imprescindibles para la seguridad de Oños y el resto de las representaciones españolas.

²¹⁰-Oños de Plandolit había sido nombrado cónsul en Perpiñan, pero se había tenido que hacer cargo interinamente también de la representación en Sète porque su titular Campos Aravaca se marchó tras la ocupación del consulado en febrero y Madrid prefería no proceder al nombramiento de un sustituto. Orden del ministerio a la Embajada de España en París nº217, 4 de julio de 1946. Despacho de Oños de Plandolit a Artajo nº7, 18 de mayo de 1946. Despacho de Oños de Plandolit a Artajo nº54, 4 de julio de 1946. AGA/MAE-EP, paquete 11297.

La protección aumentó pero el funcionamiento siguió siendo irregular y sometido a condiciones impropias a la legislación consular. El Palacio de Santa Cruz no ejecutó sus amenazas²¹¹.

Las reclamaciones españolas eran asimismo tributarias. Francia a raíz de la Liberación había promulgado una legislación fiscal (Impuesto de Comercio con el Enemigo, Impuesto de Beneficios Ilícitos e Impuesto de Solidaridad Nacional) que alcanzaba de modo especial a los ciudadanos y patrimonios españoles. Desde su promulgación, Madrid había hecho saber la imposibilidad de aplicar estas tributaciones a los ciudadanos españoles. En primer lugar, el convenio consular hispano-francés de 1862 establecía claramente que los súbditos de ambos países estaban exentos de toda contribución de guerra o contribución extraordinaria, cualquiera que fuera su naturaleza. Los beneficios del convenio debían, en consecuencia, reconocerse. En segundo, tampoco podía aplicarse a los españoles -que habían permanecido neutrales durante la guerra- las sanciones por comerciar con el enemigo. Si jurídicamente esta situación era una monstruosidad y un atropello, políticamente era una necesidad para satisfacer a los resistentes.

El problema agrababa durante 1946. Los españoles que se negaban hacer frente a las contribuciones eran multados y sus bienes requisados y secuestros. Algunos, incluso, ingresaban en prisión. Los Comités de Confiscación de Bienes Ilícitos estaban encargados de proceder a la ejecución de las sanciones. Mateu reclamaba la suspensión de actuaciones de los Comités de Confiscación, declarar nulas las confiscaciones y el inicio de conversaciones para la indemnización a los ciudadanos españoles. Las peticiones no

²¹¹-Carta de Tomás Suñer a Erice, 27 de julio de 1946. AMAE R/1454, exp2. Despacho de Mateu a Artajo nº743, 31 de julio de 1946. Memorandum de la Embajada de España al Quai d'Orsay, 2 de agosto de 1946. AMAE R/2698, exp1. Nota de la dirección de Europa al Presidente del Gobierno, 26 de septiembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4. Despacho de Bermejo a Artajo nº1021, 11 de octubre de 1946. AMAE R/3509, exp16.

encontraban respuesta²¹².

La intervención de Bidault ante la comisión de asuntos exteriores el 10 de septiembre confirmó el estancamiento de las relaciones bilaterales. El ministro -al hilo del debate sobre la reapertura de la frontera- reafirmaba su intención de no modificar la política de Francia. Bidault ocultaba -a sus diputados- las derogaciones fronterizas acordadas con Madrid y se mostraba dispuesto a estudiar el nombramiento de delegados oficiosos con el gabinete de Giral aunque rechazaba su reconocimiento. Estas declaraciones propiciaron un cúmulo de protestas verbales por parte española. El Palacio de Santa Cruz denunciaba el respaldo otorgado a los miembros del gobierno republicano cuyos miembros recibían ventajas diplomáticas, el tono antifranquistas de las emisiones oficiales de la Radiodifusión Francesa, la actitud hostil de los delegados franceses en los organismos internacionales (Comité de Expertos del Tribunal Internacional de Justicia y Comisión de Narcóticos del Consejo Económico y Social de la ONU) y las propias declaraciones de Bidault²¹³.

Bermejo desalentado aconsejaba a Artajo un cambio de comportamiento. España debía recurrir a la reciprocidad para obligar a París a solucionar los contenciosos. Esta política de firmeza era imposible a las puertas del debate de la Asamblea General de Naciones Unidas²¹⁴.

²¹²-Despacho de Mateu a Artajo nº667, 12 de julio de 1946, reservado. Memorandum de la delegación de España al Quai d'Orsay, 11 de julio de 1946. AMAE R/3509, exp16. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno provisional de la República Francesa, 6 de septiembre de 1946. AGA/MAE-EP, paquete 11554. Despacho de Bermejo a Artajo nº1.021, 11 de octubre de 1946. AMAE R/2692, exp1.

²¹³-Despacho de Bermejo a Artajo nº896, 11 de septiembre de 1946. AMAE R/3512, exp38. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno provisional de la República Francesa nº395, 21 de septiembre de 1946. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno provisional de la República Francesa nº411, 2 de octubre de 1946. AMAE R/3509, exp16.

²¹⁴-Despacho de Bermejo a Artajo nº1.023, 9 de octubre de 1946. AMAE R/3509, exp16.

III. La condena de Naciones Unidas a la España franquista.

La tensión volvió a presidir las relaciones hispano-francesas a finales de 1946. El debate de la <<cuestión española>> en Naciones Unidas y los acontecimientos políticos en Francia desencadenaron una nueva campaña anti-franquista. La opinión pública y los principales partidos recrudecieron su presión en favor de la ruptura diplomática con España. Madrid y París atravesaban un clima similar al de principios de año. La política de complacencia defendida por Mateu fracasaba. Tampoco el Quai d'Orsay encontraba motivos para el optimismo. Sus iniciativas no habían conseguido arrastrar ni a los anglosajones ni a la comunidad internacional en una operación multilateral para sustituir pacíficamente la dictadura por un sistema democrático.

III.1. La evolución política de Francia y el recrudecimiento de la campaña anti-franquista. Las iniciativas del Palacio de Santa Cruz. El fracaso del modelo bilateral de Mateu.

La diplomacia española seguía expectante el proceso institucional para el establecimiento de la IVª República Francesa (elección de la Asamblea Nacional, nuevo gobierno y designación del Jefe del Estado) iniciado en septiembre tras la promulgación de la constitución. La presencia de la <<cuestión española>> en la vida interior francesa explicaba esa atención por la futura composición de la Cámara y el nombramiento del gobierno. La distensión bilateral pasaba, según Mateu, por un giro moderado que apartara a los comunistas del poder y estabilizara el país²¹⁵.

Los resultados de las elecciones legislativas del 10 de noviembre (éxito del PCF como partido más votado, estancamiento del MRP, descenso de la SFIO y crecimiento limitado de los radical-socialistas y moderados) alejaban cualquier expectativa de cambio.

²¹⁵-Carta de Mateu a Artajo, 16 de octubre de 1946. Carta de Mateu a Artajo, 6 de noviembre de 1946, reservada. AMAE R/2301, exp5.

Las relaciones hispano-francesa, advertía Mateu a Artajo, iban a mantener los mismos niveles de dificultad y e incluso empeorarían si Naciones Unidas aprobaba iniciativas contra España. Sólo podía esperarse del futuro gobierno que evitara un mayor deterioro.

< <No podemos olvidar -aseguraba-la fuerza que tiene el partido comunista, que además controla la CGT y que, por lo tanto, no es posible cotizar Gobierno que nos otorgue benevolencia, puesto que ésta podría conducirle a tener que enfrentarse con una agitación obrerista con manifestaciones, huelgas y sabotajes> >²¹⁶.

El mapa electoral empujó a Mateu -no obstante- a reanudar los contactos con los sectores conservadores (radical-socialistas) y católicos (MRP), ambos con opciones de gobierno, en un intento de encontrar en ellos los instrumentos para una mejor defensa de los intereses españoles. Sus requerimientos fueron vanos. El acercamiento a los radical-socialistas estaba obstaculizado por sus antiguas vinculaciones con el partido de Lerroux así como por la persecución que la dictadura realizaba sobre la masonería organización en la que militaban sus líderes. El rechazo del catolicismo era, con todo, la gran frustración española. Mateu intervino ante el arzobispo de Paris, Suhard, a fin de obtener de los católicos mayor comprensión hacia la realidad española y romper el distanciamiento entre ambas comunidades. La Acción Católica y organizaciones francesas similares acababan de retomar unos contactos interrumpidos en los años precedentes. Los recelos eran -sin embargo- amplios. El catolicismo francés heredero del humanismo de Maritain veía en la Iglesia española un bastión de conservadurismo. Políticamente, la incomunicación resultaba completa. Los social-cristianos consideraban a Franco, ya desde la Guerra Civil, un dictador fascista y apostaban por una España democrática donde los nacionalistas vascos -sus interlocutores del exilio- jugaran un papel destacado. Dentro del MRP convivían dos grupos: la línea representada por Bidault y Maurice Schumann que,

²¹⁶-Carta de Mateu a Artajo, 13 de noviembre de 1946, reservada. Carta de Mateu a Artajo, 16 de noviembre de 1946, reservada. Carta de Bermejo a Erice, 13 de noviembre de 1946. AMAE R/2301, exp5. Carta de Mateu a Artajo, 3 de diciembre de 1946, reservada. AMAE R/4221, exp19.

influidos por los emigrados católicos y el PNV, se mostraban resueltamente antifranquistas, y una opción más comprensiva encabezada Robert Schuman. El MRP había moderado los excesos de la izquierda, pero no servía de elemento para defender las posiciones españolas. Las únicas fuerzas accesibles eran las anticomunistas (partido republicano de la libertad) y gaullistas. Unas y otras constituían en 1946 elementos casi marginales. El aislamiento resultaba absoluto²¹⁷.

El panorama político ofrecía -por el contrario- otros motivos de reflexión. Tras el éxito del PCF en los comicios, la propaganda franquista lanzó una campaña atribuyendo a España un papel decisivo en la defensa de Europa frente al comunismo. Artajo se mostraba interesado en conocer la reacción de los anglosajones ante el avance del PCF y las repercusiones en las relaciones de Londres y Washington con París²¹⁸. La idea de que una Francia comunista, en un proceso de enfrentamiento Este-Oeste, incrementaba el valor geo-estratégico de la Península Ibérica y favorecía la posición del régimen, comenzaba a perfilarse.

El debate de la <<cuestión española>> en la ONU desencadenó -tal como intuía Mateu- una nueva oleada anti-franquista²¹⁹. El partido comunista y las organizaciones ciudadanas controladas por el PCF, como los Comités <<France-Espagne>>, intensificaron la presión en favor de una ruptura diplomática unilateral e inmediata. El 27 de noviembre, el Comité Central del Partido Comunista aprobaba una resolución reclamando <<una política conforme a los intereses de Francia y de la paz

²¹⁷-Carta de Mateu a Artajo, 20 de noviembre de 1946, reservada. Carta de Mateu a Artajo, 27 de noviembre de 1946, reservada. AMAE R/1454, exp9. Telegrama de Mateu a Artajo n°993, 6 de diciembre de 1946. AMAE R/1281, exp2.

²¹⁸-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°473, 28 de noviembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Carta de Artajo a Mateu, 19 de noviembre de 1946. AMAE R/2301, exp5.

²¹⁹-Telegrama de Mateu a Artajo n°947, 6 de noviembre de 1946. AMAE R/1281, exp2. Carta de Mateu a Artajo, 6 de noviembre de 1946, personal. AMAE R/2301, exp5.

que implicara la ruptura inmediata con el Gobierno de Franco y el reconocimiento del Gobierno Republicano > > . Los socialistas eran partidarios de las sanciones pero dentro de una política concertada con los anglosajones o en un marco multilateral. El programa gubernamental de la SFIO incluía su compromiso para adoptar medidas diplomáticas y económicas contra la dictadura, ya sea mediante conversaciones directas con británicos y americanos o a través de una acción en Naciones Unidas. El MRP optaba por la ruptura si la ONU daba pie. L'Aube, su órgano de prensa, mantenía un tono especialmente agresivo²²⁰.

Los acontecimientos franceses aumentaron los problemas para España. A principios de diciembre, el presidente de la Asamblea Nacional encargaba a Maurice Thorez, secretario general del PCF, la formación del nuevo gobierno.

El Palacio de Santa Cruz se preparó ante una presumible ofensiva contra el régimen. El día 3, Artajo enviaba a Mateu un plan para la seguridad de la Embajada y los consulados en previsión de que la constitución de un gabinete bajo dirección del PCF precipitara la ruptura. Los comunistas, según el ministro, aplazarían cualquier decisión hasta la elección en enero del Presidente de la República pero ello no impedía adoptar ciertas precauciones. El plan era un conjunto de medidas preventivas destinadas a proteger las sedes diplomáticas y consulares. Su ejecución quedaba a criterio de Mateu, en función de la situación interior, pero Artajo aconsejaba aplicar de inmediato las disposiciones sobre los consulados.

Los cónsules -según las instrucciones- debían concentrar en la Embajada toda la documentación reservada de sus archivos, en especial aquella sobre el paso de la División Azul; asegurar personalmente los registros, sellos, pasaportes o depositarlos en un lugar

²²⁰-Telegrama de Mateu a Artajo nº981, 28 de noviembre de 1946. Telegrama de Mateu a Artajo nº994, 8 de diciembre de 1946. AMAE R/1281, exp2. Informe: <<Política del PCF>>, 29 de noviembre de 1946. AMAE R/2299, exp11. Despacho de Mateu a Artajo nº1260, 6 de diciembre de 1946. AMAE R/3513, exp32. Carta de Bermejo a Erice, 7 de diciembre de 1946. AMAE R/2301, exp5.

de absoluta confianza; remitir a la Embajada las cifras y, en caso de imposibilidad, proceder a su destrucción; inventariar todos los muebles y objetos de valor así como tener preparada la retirada de los fondos. Las normas a la Embajada eran similares: Mateu clasificaría su archivo, separando la documentación secreta o confidencial que quedaría en sus manos; preparar la entrega en un lugar seguro de los documentos que no pudiera transportar personalmente y, de no ser posible, destruirlos; vigilar las cifras y proceder a inventariar los objetos de la sede diplomática. Ningún funcionario se ausentaría de su puesto. Por otra parte, si los contactos con Madrid quedaban interrumpidas las comunicaciones se establecerían a través de las embajadas de España en Londres y Bruselas, la legación en Berna o el consulado general en Génova. En caso extremo, Artajo aconsejaba utilizar, como intermediarios, la Embajada de Estados Unidos y Reino Unido en París o sus representaciones consulares. El dispositivo sólo sería conocido por el personal imprescindible y ejecutado con el máximo secreto, procurando que los funcionarios que interviniesen no conocieran su alcance.

Mateu eludió su cumplimiento. Las medidas -por su naturaleza- no pasarían inadvertidas para el personal diplomático provocando entre ellos y los organismos españoles en Francia una grave inquietud que era preciso evitar. Tampoco preveía una violación de la extraterritorialidad. Los archivos de la Embajada -además- fueron espurgados a raíz del cierre de la frontera y no era precisa su reclasificación²²¹.

La campaña antifranquista obligó a adoptar otras iniciativas. La tensión fronteriza reapareció de nuevo. La prensa francesa informaba de las actitudes agresivas españolas y acusaba a Madrid de intentar provocar incidentes en la zona. El Palacio de Santa Cruz decidió responder señalando a Francia ante los países occidentales como un factor permanente de destabilización internacional. La preocupante actividad de los refugiados

²²¹-Carta de Artajo a Mateu, 3 de diciembre de 1946, muy confidencial. Nota: <<Medidas para la Embajada de España>>, muy confidencial. AMAE R/2299, exp11. Carta de Mateu a Artajo, 11 de diciembre de 1946, reservada. AMAE R/1934, exp23(1).

españoles en el midi y el respaldo de las autoridades francesas sirvieron de catalizador para su denuncia²²². Esta maniobra era -en el fondo- la respuesta no sólo a la presión francesa sino también a los debates de la ONU donde Franco estaba siendo acusado de ser un peligro para la paz.

El 25 de noviembre, Exteriores remitía a Mateu un dossier -< <Protección y Ayuda de Francia a las Actividades de los Exiliados Españoles> >- con la orden de presentarlo al Quai d'Orsay y a la embajadas amigas, especialmente a las anglosajonas. El documento estaba preparado para rebatir las acusaciones de la prensa francesa y demostrar, en cambio, que eran las autoridades francesas quienes con su ayuda a los exiliados amenazaban la paz y la tranquilidad fronteriza. España evitaba cualquier incidente que sirviera de pretexto a los exiliados para desencadenar operaciones armadas, pero estaba decidida a mantener la estabilidad en la zona. Las embajadas en Londres, Washington, Bruselas y Berna recibieron idénticas directrices²²³.

Las acusaciones incluidas en el informe eran directas. < <Francia -afirmaba- es el centro de la organización política y de los movimientos y campañas de toda clase contra España. En ella se dá refugio a los adversarios más activos del Gobierno español; se impulsa y apoya su propaganda; se conceden facilidades de toda índole al pseudo Gobierno Giral y se fomentan distintas asociaciones que organizan y dirigen las acciones armadas, no sólo en la frontera, sino en el interior de España> >.

Exteriores denunciaba las agrupaciones guerrilleras comunistas diseminadas a lo largo de la frontera que camufladas como empresas forestales (caso de la Compañía

²²²-Despacho de Mateu a Artajo nº1286, 11 de diciembre de 1946, reservado. AMAE R/2301, exp5. Despacho de Sangro a Artajo nº264, 5 de diciembre de 1946, muy reservado. Informe de la Dirección General de Seguridad: < <Relación de Noticias Demostrativas de las Acciones contra España> >, 9 de diciembre de 1946. AMAE R/2299, exp11.

²²³-Orden del ministerio al Embajador de España en París nº366, 25 de noviembre de 1946. Orden del ministerio al Embajador de España en París nº367, 26 de noviembre de 1946. AMAE R/3513, exp32.

Fernández Valledor) preparaban las infiltraciones clandestinas para desarrollar actividades propagandísticas y terroristas en España. Los guerrilleros -encuadrados en < < Amicales des Anciens FFI y de la République Espagnole > > - contaban con la complicidad de las autoridades locales así como de un abanico de organizaciones antifranquistas que iban desde los < < Comités France-Espagne > > hasta el < < Centro de Actividad y Defensa de los Emigrados > > .

El centro de coordinación se encontraba en Toulouse y estaba dirigido por Antonio Cordon, recién llegado de Moscú, Claudín y Cancedo. En esa misma ciudad había emisoras de radio desde las cuales transmitían sus instrucciones a la resistencia interior. El PCE tenía asimismo escuelas de mando y formación

- < < Escuelas de Terrorismo > > - en Foix, Tarbes, Perpiñan y Carcasona.

El PCF, por su parte, con André Marty a la cabeza estaba reclutando súbditos polacos, yugoslavos, checoslovacos y españoles para formar Brigadas Internacionales, a través de la < < Amicale des Anciens Volontiers de l'Espagne Républicaine > > . Oficiales soviéticos prestaban asistencia militar.

El Palacio de Santa Cruz exponía -asimismo- el conjunto de protestas remitidas al Quai d'Orsay sin respuesta. < < Las autoridades francesas -concluía el documento- o cierran los ojos, o con frecuencia, prestan ayuda decidida a la organización de las formaciones militares destinadas a atacar la frontera española y a perturbar el orden en el interior de España. Con la postura adoptada se ha engendrado un peligro potencial de disturbios y se ha estimulado una empresa que amenaza el orden, la paz y la tranquilidad en esas regiones fronterizas; ya que el pueblo español si no concede mayor trascendencia a esos manejos extremos, está desde luego firmemente decidido a que nadie, desde fuera, perturbe su pacífico desenvolvimiento interior > > ²²⁴.

²²⁴-Informe del ministerio de Asuntos Exteriores: < < Protección y Ayuda de Francia a las Actividades de los Exiliados Españoles > > , 23 de noviembre de 1946. AMAE R/3513, exp32.

Mateu expuso a Caffery todas estas preocupaciones. El embajador americano no tenía dudas respecto a la posición española en la frontera así como sobre las medidas defensivas adoptadas. La campaña era obra de los comunistas y sectores extremistas franceses. No era la primera vez -ni sería la última- en que España intentaba implicar a los anglosajones. Los resultados de esta política eran escasos: británicos y americanos fijaban su atención sobre la realidad fronteriza pero sin adoptar iniciativa alguna. Mateu no hizo ninguna gestión ante el Quai d'Orsay dada la situación política ni intentó desmentir -por irrealizable- las noticias de la prensa²²⁵.

Las dificultades derivadas del clima político y la presión rupturista se añadían a otras graves complicaciones bilaterales. El funcionamiento de Sète y Perpiñan continuaba siendo casi clandestino. En Toulouse, las autoridades municipales desaconsejaban la exhibición de los distintivos españoles para evitar una reacción violenta de la población. La policía de Pau había retirado al nuevo cónsul -Santiago Sangro- su protección. Los sindicatos franceses interrumpían las comunicaciones telefónicas entre la Embajada y las sedes consulares o autorizaban las conferencias a horas intempestivas. Mateu -siguiendo órdenes de Madrid- reclamaba al Quai d'Orsay la normalización de las representaciones consulares y su equiparación con la situación de los consulados franceses en España cuyas actividades se desarrollaban sin obstáculos. Madrid, de lo contrario, cerraría los locales de Francia en Barcelona y San Sebastian. Chauvel se excusó. La falta de gobierno y la ausencia de una línea política definida impedían adoptar resoluciones definitivas. Mateu aseguraba a Artajo que sus gestiones no tendrían resultado mientras las amenazas de cerrar los consulados franceses no se ejecutaran. Esta afirmación representaba el

²²⁵-Carta de Mateu a Artajo, 3 de diciembre de 1946, reservada. AMAE R/4221, exp19. Despacho de Mateu a Artajo n°1248, 3 de diciembre de 1946. AMAE R/3513, exp32.

reconocimiento del fin de su política de contemporización²²⁶.

El modelo de relaciones bilaterales defendido por Mateu estaba fracasado. La vida francesa no se moderaba y entre sus partidos ninguno servía de soporte a la diplomacia madrileña. El Quai d'Orsay ignoraba sus reclamaciones a pesar de las muestras de buena voluntad española. Francia, por último, acababa de defender el intervencionismo en Naciones Unidas respecto a la << cuestión española >>. El 19 de diciembre Mateu dejaba la Embajada para << pasar las navidades en Barcelona >> y analizar con Artajo la realidad bilateral. Mateu no volvería a ejercer, prácticamente, sus funciones. José M^a Bermejo -con menos de 4 meses en París- quedó al frente de la delegación y encargado de la gestión general de los intereses de España, a pesar de que Mateu continuaba siendo el máximo representante diplomático oficial.

Su partida fue aprovechada por el director de política exterior -Erice-para poner en marcha las medidas preventivas de seguridad de la Embajada y los consulados. Bermejo ordenó su ejecución a Oños (Sète y Perpiñan), Viñals (Toulouse) y Juan de Arenzana (Marsella). Bermejo representaba una línea diferente a Mateu. Partidario de la firmeza ante Francia, estimaba que España debía aplicar la reciprocidad -fiscal, cultural y consular-para obligar a París a dar una respuesta satisfactoria a los contenciosos. En el caso concreto de Sète y Perpiñan exigía una represalia inmediata. Oños logró frenar su impulso, decidiéndose esperar unos días hasta comprobar si la situación mejoraba. Esta firmeza acabaría imponiéndose en Exteriores a lo largo de 1947²²⁷.

La vida política francesa presentaba poco después cambios importantes. El fracaso

²²⁶-Orden del ministerio a la Embajada de España en París n°344, 5 de noviembre de 1946. Orden del ministerio a la Embajada de España en París n°374, 28 de noviembre de 1946. Despacho de Mateu a Artajo n°1215, 22 de noviembre de 1946. Despacho de Mateu a Artajo n°1249, 3 de diciembre de 1946. AGA/MAE-EP, paquete 11.492. Despacho de Mateu a Artajo n°1247, 2 de diciembre de 1947. AMAE R/2698, exp1.

²²⁷-Carta de Erice a Bermejo, 17 de diciembre de 1946, muy confidencial. AMAE R/1934, exp23 (I). Carta de Bermejo a Erice, 20 de diciembre de 1946, reservada. AMAE R/2698, exp1.

de Thorez -y posteriormente, de otros líderes- para formar gobierno fue solucionado con la constitución de un gabinete de circunstancias presidido por Blum e integrado sólo por la SFIO. Este gobierno <<homogéneo socialista>> tenía por misión gestionar los asuntos nacionales hasta la elección del Jefe del Estado en enero. El alejamiento comunista del poder disminuyó la alarma española aunque no disipaba la preocupación en cuanto a una ruptura diplomática. Naciones Unidas -como veremos- acababa de condenar a Franco. El alineamiento de los socialistas con los anglosajones en la <<cuestión española>> era una garantía de moderación, pero no podía descartarse un <<coup de force>> similar al cierre de la frontera dada la presión pública y de los sindicatos y coincidiendo con una actuación paralela de las Trade Unions. Todo giraba en torno a las repercusiones del debate de la ONU²²⁸.

III.2. La condena del régimen franquista en Naciones Unidas. La resolución 39 (I).

La apertura del período de sesiones de Naciones Unidas suscitó de inmediato la <<cuestión española>>. La actuación de varias delegaciones permitió pasar el tema del Consejo de Seguridad -en cuya agencia permanecía- a la Asamblea General desde donde fue remitido a su Primera Comisión. La Unión Soviética, después de los sesiones del verano, reconocía la imposibilidad de obtener una condena del Consejo de Seguridad. La Asamblea General se hacía cargo -a finales de octubre- de la <<cuestión española>> sin ningún tipo de recomendación²²⁹.

El Palacio de Santa Cruz -ante la proximidad del debate- decidió sondear la posición francesa en un intento de que abandonara su agresividad anterior y el alineamiento al bloque soviético. Erice recordaba a Hardion la actitud comprensiva de

²²⁸-Telegrama de Mateu a Artajo nº994, 8 de diciembre de 1946. AMAE R/1281, exp2. Carta de Bermejo a Erice, 20 de diciembre de 1946, reservada. AMAE R/2698, expl.

²²⁹-Florentino Portero, op. cit, pp 206-207.

España hacia Francia -derogación parcial del cierre fronterizo y el levantamiento del veto a su participación en la gestión de los bienes alemanes- así como la importancia de que dos países limítrofes -su caso- supieran conciliar, a pesar de la diferencia ideológica, sus intereses y trabajar para un desarrollo armonioso de Occidente. Si la <<cuestión española>> se suscitaba era únicamente para satisfacer los objetivos de Moscú. La posición y los intereses de Francia tanto en la Península como en el Norte de África no concordaban con los soviéticos y carecía de sentido que se adscribiera a sus iniciativas. Valía más que Madrid y París trabajaran juntos en asuntos de beneficio común. Por el contrario, una Francia integrada en el bloque de países que -sin intereses en la Península- atacan a España movilizaría a la opinión pública española y obligaría al gobierno a reaccionar. Qué beneficio obtendrían -se preguntaba- las relaciones hispano-francesas. Erice esperaba ver a París junto a Londres y Washington. Hardion dejaban poco resquicio a la esperanza: desconocía las instrucciones a su delegación pero en Francia, los partidos se mostraban unánimes en su condena al régimen franquista y era difícil que el gobierno -cualquiera que fuera su deseo de conciliación y preocupación internacional- contraviniera esas tendencias unánimes²³⁰.

Las palabras de Hardion reflejaban el papel desempeñado por la opinión pública. Los comunistas venían presionando desde el verano para que el gobierno decretara una ruptura unilateral antes del debate de Naciones Unidas. Esta iniciativa favorecería las aspiraciones de la oposición antifranquista y devolvería a Francia la iniciativa en la <<cuestión española>>. Otros sectores esperaban que fuera la delegación francesa quien propusiera las sanciones diplomáticas²³¹.

El Quai d'Orsay tenía sumamente complicado diseñar una posición debido a los

²³⁰-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº1348, 16 de octubre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 74.

²³¹-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<Rapport de M de Chambrun sur les affaires d'Espagne>>, 7 de agosto de 1946. AA.

factores internos y externos -casi excluyentes- que condicionaban su política. La diplomacia francesa consideraba la ruptura concertada con los anglosajones la fórmula más eficaz para derribar a Franco. Sin embargo, ni el Foreign Office y ni el Departamento de Estado

-según los informes recibidos- eran partidarios del debate y menos aun de las sanciones diplomáticas y comerciales. La progresiva orientación internacional de Francia hacia Washington y Londres en detrimento de Moscú imponía una mayor moderación en la <<cuestión española>>. La presión de la opinión pública y los elementos radicales del gobierno contrarestaban, como hemos visto, estos argumentos²³².

El Quai d'Orsay decidió -así las cosas- que Parodi, su delegado en Naciones Unidas, se abstuviera de toda iniciativa y respaldara a la hora de las votaciones la propuestas soviéticas. No obstante, en sus consecuencias Francia se alinearía a la política de los anglosajones²³³. Estas perspectivas se vieron alteradas. Parodi fue sustituido por el líder de la CGT Leon Jouhaux quien, obviamente, dió otros tono a sus intervenciones.

La Primera Comisión comenzaba a debatir la <<cuestión española>> el 2 de diciembre. Las posiciones de las delegaciones coincidían, prácticamente, con las discusiones del verano. Un primer grupo liderado por británicos y americanos consideraba que España no era una amenaza para la paz por lo que la ONU carecía de jurisdicción para intervenir. El problema del régimen político era exclusivo de los españoles. Por otra parte, las sanciones tendrían un efecto contraproducente: la ruptura diplomática reforzaba a Franco al complicar su salida del poder y el bloqueo económico hundiría al país en una grave crisis capaz de precipitar una nueva guerra civil. Frente a ellos, el bloqueo intervencionista dirigido por la URSS y Polonia entendía que la paz sería imposible

²³²-Despacho de Massigli al Quai d'Orsay n°2995, 11 de octubre de 1946, confidencial. Despacho de Bonnet al Quai d'Orsay n°1850, 28 de octubre de 1946, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Paola Brundu, *L'Espagne franquiste.....*, p 177.

²³³-Carta de Mateu a Artajo, 6 de noviembre de 1946, reservada. AMAE R/2301, exp5.

mientras perviviera el régimen franquista. Jouhaux se alineó en este sector <<maximalista>>. Entre ambos extremos, un grupo de países <<centristas>> participaban del deseo de terminar con la dictadura y afirmaban que la ONU no podía limitarse a reconocer que Franco no era una amenaza.

La delegación polaca presentó dos proyectos de resolución: el primer proponía la ruptura de las relaciones con Franco como fórmula para precipitar su caída y la llegada de un gobierno representativo; el segundo excluía a España de las agencias internacionales dependientes de Naciones Unidas. Bielorusia completó esta propuesta con la solicitud de una ruptura de relaciones económicas y la suspensión de la comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales y telegráficas. La respuesta de los no intervencionistas partió de los Estados Unidos. Su proyecto de resolución proponía -frente a la ruptura diplomática- el alejamiento de España de las agencias internacionales y explicitar un ultimatum para que se formara un gobierno representativo de todas las fuerzas antifranquistas, se respetasen las libertades y se realizasen elecciones democráticas²³⁴.

El discurso de Jouhaux -3 de diciembre- fue un exponente máximo del intervencionismo. Apoyó los textos polaco y bieloruso mientras arremetía contra las argumentaciones anglosajonas. Naciones Unidas debían abandonar los discursos para aplicar decisiones eficaces. El pueblo español carecía de capacidad para proceder a su propia liberación y, por lo tanto, se imponía una acción exterior. No era admisible sostener -como hacían los británicos- que los españoles asumirían por si mismos los destinos del país al comprobar el aislamiento de Franco. El proyecto americano resultaba -asimismo- irreal. Era quimérico pensar que Franco, compelido por un voto platónico, renunciaría en favor de un gobierno provisional. Tampoco compartía la opinión según la cual una intervención precipitaría la confrontación civil. <<El encarcelamiento diario de españoles demuestra -advertía- que la guerra civil existe ya>>. Por último, la paz

²³⁴-Florentino Portero, op. cit, pp 206-210.

exigía la desaparición de Franco: su pervivencia animaba a todos aquellos que trabajaban para restaurar la Alemania nazi y la Italia fascista. Francia abandonaba el argumento de la dictadura como una amenaza para la paz y la seguridad internacional -utilizado profusamente en los meses anteriores- por otra denuncia: Franco favorecía el ímpetu revanchistas de los rescoldos del fascismo²³⁵.

La imposibilidad de llegar a un compromiso entre las propuestas condujo a la creación de un Subcomité que preparase un texto de síntesis. El Subcomité aprobó la exclusión de España de las agencias especializadas así como una propuesta que recomendaba a los estados miembros la ruptura individual y convocando a la siguiente sesión de la Asamblea General a decidir qué medidas adoptar según la evolución española. El texto se acercaba más a las posiciones soviéticas y representaba un fracaso para los anglosajones. Jouhaux -en su línea de medidas efectivas- presentaba una resolución recomendando a los miembros de la ONU suspender toda importación de alimentos de España a fin de reservarlos para el consumo interior y paliar las carencias de la población. Los españoles recibirían confortación moral y material. Su iniciativa fue aceptada²³⁶.

La Primera Comisión debatió -el 9 de diciembre- las propuestas del Subcomité. Ninguna obtuvo la mayoría necesaria. El estancamiento de la << cuestión española >> se solucionó mediante la presentación de una enmienda de la delegación sueca que proponía que, si en un tiempo razonable no se producían cambios en el régimen español, el Consejo de Seguridad consideraría qué medidas tomar para remediar la situación. Es decir, la << cuestión española >> permanecería en su agenda y volvería a estudiarse conforme evolucionara la situación en España. Paralelamente, los miembros de Naciones

²³⁵-Telegrama de la delegación francesa en Naciones Unidas al Quai d'Orsay nº1511-1515, 4 de diciembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Alberto Lleontart, op. cit, pp 272-274.

²³⁶-Florentino Portero, op. cit, pp 210-212. Alberto Lleontart, op. cit, pp 231-232.

Unidas retirarían a sus embajadores y ministros plenipotenciarios quedando sus representaciones diplomáticas en manos de los encargados de negocios. La resolución descartaba la ruptura diplomática, pero era una clara advertencia al régimen en tal sentido. La propuesta de Jouhaux fue derrotada ampliamente. Era un bloqueo económico parcial que -en caso de aplicarse- hubiera tenido consecuencias desastrosas para la economía española²³⁷.

El 12 de diciembre, la Asamblea General debatió el texto de la Primera Comisión. Por primera vez, las dos corrientes, intervencionistas y no intervencionistas, estaban dispuestos a una salida de compromiso. Británicos y americanos -cansados del debate y presionados por sus opiniones públicas que exigían medidas contra Franco- decidieron respaldar el proyecto. No obstante, denunciaban su inconsistencia legal: la << cuestión española >> no podía volver al Consejo de Seguridad porque Franco, según se reconoció en su momento, no era una amenaza para la paz. Jouhaux también cedió. Su intervención mezclaba las expresiones jurídicas y sentimentales. El proyecto de resolución enlazaba con el compromiso adquirido por la ONU el 18 de junio -con la excepción de un voto en contra y una abstención- de aceptar las recomendaciones del Consejo de Seguridad que proponía la ruptura inmediata de las relaciones diplomáticas o la adopción de cualesquiera otras medidas que la Asamblea General pudiera juzgar apropiadas o eficaces. El proyecto de resolución no satisfacía los objetivos de Francia, pero apoyaba el texto por ser una primera manifestación de la Asamblea General que era preciso aprobar por unanimidad para que surtiera efecto y dar al mundo una prueba de que Naciones Unidas no eran impotentes a la hora de solucionar la << cuestión española >>. A fin de no dividir a sus miembros, Jouhaux renunciaba a presentar su proyecto de sanciones económicas. La paz -recordaba por último- exigía la desaparición de Franco. El peligro

²³⁷-Florentino Portero, op. cit, pp 212-213.

no era su fuerza militar sino el símbolo vivo del nazismo que representaba²³⁸.

texto, Resolución 39 (I), fue aprobado el 12 de diciembre. Su contenido afirmaba:

< < La Asamblea General,

Convencida de que el Gobierno fascista de Franco en España fue impuesto al pueblo español por la fuerza, con la ayuda de las potencias del Eje, a las que prestó ayuda material durante la guerra, no representa al pueblo español, y que por su continuo dominio de España está haciendo imposible la participación en asuntos internacionales del pueblo español con los pueblos de las Naciones Unidas;

Recomienda que se excluya al Gobierno español de Franco como miembro de los organismos internacionales establecidos por las Naciones Unidas o que tengan nexos con ellas, y de la participación en conferencias u otras actividades que puedan ser emprendidas por las Naciones Unidas o por estos organismos, hasta que se instaure en España un gobierno nuevo y aceptable.

Deseando, además, asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, incluso el pueblo de España, en la comunidad de naciones,

Recomienda que, si dentro de un tiempo razonable, no se ha establecido un gobierno cuya autoridad emane del consentimiento de los gobernados, que se comprometa a respetar la libertad de palabra, de culto y de reunión, y esté dispuesto a efectuar prontamente elecciones en que el pueblo español, libre de intimidación y violencia y sin tener en cuenta los partidos, pueda expresar su voluntad, el Consejo de Seguridad estudie las medidas necesarias que han de tomarse para remediar la situación;

Recomienda que todos los miembros de las Naciones Unidas retiren inmediatamente a sus embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid.

La Asamblea General recomienda asimismo que los Estados miembros de las Naciones Unidas informen al Secretario General, en la próxima sesión de la Asamblea, qué medidas han tomado de acuerdo con esta recomendación > >²³⁹.

²³⁸-Alberto Lleonart, op. cit, pp 342-349.

²³⁹-La votación de la Resolución fue la siguiente, votos a favor: Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, R.S.R. de Bielorrusia, Chile, Chipre, Checoslovaquia, Dinamarca, Etiopía, Francia, Guatemala, Haití, Islandia, India, Irán, Liberia, Luxemburgo, México, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Filipinas, Polonia, Suecia, R.S.R de Ucrania, Reino Unido, Estados Unidos de América, Uruguay, Unión Soviética, Venezuela y Yugoslavia; en contra, Argentina, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador y Perú; abstenciones, Afganistán, Canadá, Colombia, Cuba, Egipto, Grecia, Honduras, Líbano, Países Bajos, Arabia Saudita, Siria, Turquía y Unión Sudafricana. Alberto

El debate en Naciones Unidas reforzaba la posición interna de Franco. Las manifestaciones multitudinarias se sucedieron. El 9 diciembre, el pueblo español se concentraba en la Plaza de Oriente otorgando una suerte de <<plebiscito popular>> hacia su Caudillo y de repulsa hacia la presión exterior. El día 15, en la Academia General Militar Franco hacía un llamamiento al ejército para mantener las conquistas de 1939. Los sectores sociales que a principios de año se distanciaban del régimen (militares, iglesia y círculos moderados) estaban, en diciembre, detrás de él. Este respaldo era significativo por parte del ejército más dispuesto a defender el fruto de su victoria de la Guerra Civil que a jugar un papel político en la sustitución del gobierno franquista. Si ante el Palacio Real Franco recibía un refrendo popular, en Zaragoza lo obtenía de sus compañeros de armas²⁴⁰.

La Resolución 39 (I) sumía a España en un severo aislamiento diplomático. El Reino Unido, Países Bajos y El Salvador -siguiendo sus recomendaciones- retiraron a sus embajadores o ministros acreditados en Madrid. El resto de países que no tenían relaciones a ese nivel dejaron a sus encargados de negocios. Unicamente Portugal, Suiza, Irlanda y el Nuncio Apostólico mantuvieron sus embajadores o ministros plenipotenciarios. En enero llegaría el embajador argentino²⁴¹. París mantuvo a Hardion. España y Francia no mantenían relaciones diplomáticas normales u oficiales al negarse el gobierno provisional en 1945 a reconocer a Franco. Desde una perspectiva económica, los estados disminuyeron sus operaciones con Madrid y desanimaron la concesión de créditos, pero en absoluto rompieron las relaciones comerciales.

Lleonart, op. cit, pp 386-388. Florentino Portero, op. cit, pp 214-216.

²⁴⁰-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1501, 20 de diciembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

²⁴¹-Nota de la dirección de Europa, 5 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Florentino Portero, op. cit, p 221.

La aplicación de la Resolución 39 (I) decepcionaba a la diplomacia francesa. La condena de Naciones Unidas constituía una satisfacción moral para su política -en especial respecto al nuevo nivel de las representaciones en Madrid- pero no introducía medidas prácticas. Los estados miembros de la ONU se conformaban con aplicar esa recomendación diplomática -de naturaleza moral- sin recurrir a las sanciones económicas. Este comportamiento les permitía denunciar políticamente a la dictadura y preservar mientras tanto sus intereses materiales, y estratégicos en la Península. Por el contrario, Francia con la frontera cerrada y sus intercambios comerciales suspendidos quedaba completamente descolocada. Este <<aislamiento>> no lo practicaba ni la Unión Soviética. Moscú sostenía desde el verano conversaciones comerciales con Franco a través de terceros países (Argentina, Irán, Irak y Egipto). Las operaciones -como sabía Paris por Mateu- se centraban en el abastecimiento a España de fosfatos y potasas imprescindibles en la elaboración de abonos, necesarios para regenerar sus explotaciones agrícolas. Hardion -que recogió todos estos argumentos- se expresaba en favor de una reorientación realista francesa: crítica política a Franco sin renunciar a la defensa de sus intereses en España. Durante cuanto tiempo -preguntaba- debía seguir Francia sacrificándose por una acción colectiva que sólo tenía de colectivo el nombre. El Quai d'Orsay no podía ofrecer una respuesta. La <<cuestión española>> atravesaba en Francia una situación muy delicada²⁴².

III.3. El gobierno <<homogéneo socialista>> de Blum y la eventualidad de una ruptura de las relaciones diplomáticas con España.

Las relaciones con España constituían -a mediados de diciembre- uno de los tres

²⁴²-Nota: <<entretien Mateu-Hardion>>, 6 de agosto de 1946. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº28, 28 de agosto de 1946. Nota: <<rapports russo-espagnols>>, 20 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1, 2 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

temas más urgentes, junto a Alemania y Tánger, de la política exterior francesa. El nuevo gobierno <<homogéneo socialista>> procedió a estudiar de inmediato -tras la Resolución 39 (I)- la eventualidad de una ruptura diplomática. Blum era partidario de la concertación con británicos y americanos en la <<cuestión española>>, pero deseaba, al mismo tiempo, endurecer la política hacia Franco. Estimaba que si los socialistas franceses daban el primer paso rompiendo con Madrid podrían involucrar al gobierno laborista, inmerso en un debate similar, en su maniobra y contribuir a la caída de la dictadura. La iniciativa contaba con el respaldo de la opinión pública y del PCF y la SFIO²⁴³. Este proceso -a diferencia de ocasiones anteriores- ocurría con cambios en la cúpula del Quai d'Orsay. Bidault -por primera vez desde la Liberación-abandonaba el ministerio y era sustituido por Blum quien a su vez nombraba al socialista Pierre Lavié subsecretario de Exteriores.

Las intenciones de Blum chocaban, sin embargo, con la oposición del Quai d'Orsay. Los funcionarios del servicio exterior eran contrarios a la ruptura (a excepción de Fouques-Duparc, nuevo director del gabinete de Lavié) y se movilizaron para frenar el ímpetu rupturista de los socialistas. Bidault actuaba de forma similar. El ex-ministro advertía a Lavié, en su traspaso de poderes, que la URSS estaba presionando a París para romper las relaciones con Franco mientras simultáneamente negociaba con Madrid operaciones mercantiles²⁴⁴.

El 22 de diciembre, la dirección de Europa del Quai d'Orsay remitía un amplio informe al presidente del gobierno, Blum. El documento -<<Eventualidad de una Ruptura de las Relaciones Diplomáticas con España>>- giraba en torno a cuatro ideas eje: las consecuencias de la ruptura diplomática, la imposibilidad de una acción concertada

²⁴³-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°6205, 20 de diciembre de 1946, confidencial. NARA 751.52/12-2046.

²⁴⁴-Pierre Olivier Lavié, De Blum à De Gaulle, p25.

con los anglosajones, el fracaso de la política francesa para terminar con la dictadura y el proceso de consolidación de Franco. Otros estudios similares fueron enviados a Lapié.

La dirección de Europa -como preámbulo- recordaba los orígenes de la política antifranquista de Francia. El gobierno presionado por la opinión pública puso en marcha medidas destinadas a acelerar la caída de Franco. Sus iniciativas -como el cierre fronterizo- resultaron inoperantes ante la negativa anglosajona a secundarlas. Franco continuaba en el poder y nada parecía amenazarle. Si deseaba restablecerse un sistema democrático en España era preciso un nuevo esfuerzo y romper las relaciones diplomáticas con Madrid. Esta decisión comportaba una serie de consecuencias que debían valorarse antes de ejecutarla.

Desde una perspectiva jurídica, la ruptura tendría un mínimo impacto ya que España y Francia no mantenían relaciones diplomáticas normales. Desde la Liberación, París sólo aceptó acreditar simples < <delegaciones> >, es decir el mínimo compatible con la defensa de sus intereses en la Península. Esta naturaleza jurídica determinaba que no se viera afectado por la Resolución 39 (I). La dirección de Europa deseaba marcar las diferencias con británicos y americanos. Sus relaciones diplomáticas con Franco estaban -jurídicamente- normalizadas. El hecho de que Estados Unidos tuviera desde meses atrás un encargado de negocios en lugar de un embajador o de que Victor Mallet se hubiera marchado de Madrid, en conformidad con la recomendación de Naciones Unidas, no modificaba el aspecto de derecho de la cuestión. Francia seguía estando por delante de los anglosajones en el tema.

La ruptura no incrementaba las pérdidas materiales ocasionadas por el cierre fronterizo. Los perjudicados serían -en cambio- los residentes franceses en España (comerciantes y pequeños industriales en su mayor parte) cuyos bienes serían secuestrados mientras eran expulsados del país. Por otra parte, la presencia de Francia en la liquidación de los bienes alemanes -lograda tras laboriosas gestiones- quedaría

comprometida. Esa participación era necesaria tanto para suplantar a las antiguas empresas alemanas -que de lo contrario irían a manos anglosajonas- como para investigar la presencia de elementos nazis en España donde algunos trabajaban como ingenieros y constituían una latente amenaza.

La importancia de los intereses culturales era otro factor clave. Francia -pese a las dificultades de los años precedentes- realizaba un gran esfuerzo y había logrado consolidar una presencia cultural en la Península superior al resto de países. Las <<Oeuvres Françaises en Espagne>>, bajo la dirección de M. Guinard -agregado cultural en Madrid- comprendían 2 institutos y 2 liceos -en Madrid y Barcelona cada uno de ellos-, 16 escuelas hispano-francesas y distintos cursos subvencionados donde 150 profesores impartían docencia a 10.000 alumnos. Estos centros cubrían toda la oferta educativa. El panorama era más alentador por cuanto Francia ocupaba el vacío dejado por la desaparición de las antiguas escuelas alemanas y la matriculación de alumnos aumentaba. Británicos y americanos estaban lejos de poseer una infraestructura comparable.

La enseñanza francesa -además- tenía un carácter social y democrático. Los principales beneficiarios con su actividad eran las clases <<trabajadoras>>. Un análisis sociológico demostraba que frente a un 5 por 100 de alumnos procedentes de los círculos oficiales y un 35 por 100 de los medios burgueses, había un 60 por 100 perteneciente a la clase obrera. Las escuelas educaban a estas generaciones bajo los principios del liberalismo y de la cultura francesa. Asimismo, en España trabajaban becarios de la Casa de Velázquez y la Escuela de Altos Estudios Hispánicos. La ruptura supondría el final de toda esta presencia y la pérdida de un valiosísimo instrumento de influencia sobre España. Los centros serían cerrados, sus directores y profesores expulsados y la población escolar dispersada.

Romper con Madrid supondría -también- cerrar los consulados, buscar un país que asumiera la defensa de sus intereses y renunciar a las intervenciones y protección -

discreta pero eficaz- que en favor de los republicanos detenidos ejercía el gobierno a través de Hardion. Probablemente, Franco -encolerizado- decretaría nuevas ejecuciones.

La actitud de Londres y Washington tampoco ayudaba. El único medio, según el Quai d'Orsay, para alcanzar la retirada pacífica de Franco era una ruptura concertada y simultánea con los anglosajones. Esta <<solidaridad entre las naciones democráticas>> no se producía. Británicos y americanos -a pesar de la presión de sus opiniones públicas- rechazaban asociarse a una iniciativa francesa similar, convencidos de que la presión exterior consolidaba a Franco en lugar de debilitarle. El 9 de diciembre, los delegados británicos y americanos votaron en la Primera Comisión contra la ruptura diplomática con España.

La dirección de Europa abordaba -por último- la situación de la dictadura y las posibilidades de su permanencia. El análisis reconocía los errores de la política francesa y las dificultades para apartar a Franco del poder.

Si a principios de 1946, el aislamiento exterior y la crisis económica hacían pensar en una retirada de Franco, ahora -por el contrario- su situación era más firme aunque sometida a fluctuaciones. Paris con su política contribuyó a que Franco superara las graves dificultades al favorecer un incremento de su prestigio. El dictador, aprovechando el carácter patriótico de los españoles, tuvo la habilidad de presentar las iniciativas francesas como un ataque a la soberanía nacional y una amenaza a la nación. Suscitó el fantasma de una posible invasión del ejército francés y en sus discursos los recuerdos a la Guerra de Independencia eran constantes. La población -a pesar de no apoyar plenamente al régimen- se apiñó en torno a su Caudillo. Los recientes debates de Naciones Unidas provocaron un resultado similar. Franco había aprovechado la discusión en Nueva York para suscitar de nuevo ese sentimiento xenófobo. Las manifestaciones ante el Palacio de Oriente eran una prueba evidente.

El régimen reposaba sobre bases más estables. Por una parte, estaba el respaldo de los militares, y en especial de sus oficiales. Franco había ido sustituyendo

progresivamente a la Falange por el ejército como soporte del poder. Las ventajas materiales que disfrutaban sus miembros -en comparación al resto de la población- y el saber que deben todo al sistema, y todo lo perderían con su desaparición explicaba que ese ejército, numeroso y mal dotado, fuera su elemento más adicto. Por otra parte, Franco se beneficiaba, asimismo, del apoyo pasivo pero extenso de la población que temía una nueva guerra civil en el caso de un cambio político. Incluso, algunos sectores liberales y republicanos no aceptaban la salida de Franco si previamente no estaba pactada una sucesión pacífica. Tampoco la opinión española encontraba un hombre capaz de liderar el proceso de transformación. Franco -concluía el informe- era consciente de que las democracias nunca adoptarían una postura hostil: los intereses permanentes de británicos y americanos lo garantizaban²⁴⁵.

Los argumentos del Quai d'Orsay convencieron a Blum. La ruptura fue desechada. No obstante, el gabinete francés decidió acreditar un delegado oficioso -el diplomático Lionnel Vasse- ante el gobierno republicano. El nombramiento era más un gesto compromiso antifranquista que un cambio de política. Giral seguía sin ser reconocido y no se otorgaba ningún privilegio oficial a su gabinete. La situación no cambiaba: algunos ministros eran considerados como constituyendo oficiosamente una especie de delegación diplomática y gozaban de ventajas materiales superiores a las concedidas a los asilados. Lapié deseaba reforzar -a través de Vasse- las relaciones entre el Quai d'Orsay y el gobierno republicano pero exigía a Giral la máxima discreción. Por otra parte, esta medida ocurría cuando la dimisión de Giral era inminente tras su nuevo fracaso en la

²⁴⁵-Nota de la dirección de Europa: <<Eventualité d'une rupture des relations diplomatiques avec l'Espagne>>, 22 de diciembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Nota de la dirección de Europa al subsecretario del Quai d'Orsay, 5 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69.

ONU²⁴⁶.

Las relaciones bilaterales vivieron días después sobresaltos reflejo de la tensión arrastrada. La delegación española en París que había permanecido ajena al debate rupturista fue informada desde el Quai d'Orsay -a posteriori- de la situación vivida. Bermejo, asustado, telegrafió al ministerio comunicando como inminente la ruptura. La noticia generó un enorme revuelo. El subsecretario de Exteriores, Tomás Suñer ordenó la puesta en marcha del plan de seguridad. El 10 de enero Bermejo -tras entrevistarse con Coulet- aclaraba lo sucedido: la ruptura se había planteado seriamente desde el gobierno, pero los funcionarios del servicio exterior consiguieron frenarla. Bermejo reconocía su imprudencia y precipitación al transmitir una noticia sin contrastarla. En Madrid las críticas a su gestión fueron extensas²⁴⁷.

La inquietud fue mayor por cuanto el Palacio de Santa Cruz -en esos mismos instantes- estaba pendiente del desplazamiento de Blum al Reino Unido. Temían que el líder de la SFIO involucrara al primer ministro Attlee y a sus camaradas laboristas en una maniobra antifranquista. El encargado de negocios de España en Londres se trasladó urgentemente al Foreign Office donde fue informado que la < <cuestión española> >

²⁴⁶-Lionnel Vasse venía de hecho ejerciendo una labor similar -aunque sin este reconocimiento- desde tiempo atrás. Su amistad con la mayor parte de los dirigentes republicanos determinó que desde la llegada del gobierno exiliado se convirtiera en el elemento de enlace entre éste y el Quai d'Orsay. Su interlocutor principal había sido M.de Miranda, ministro de Estado republicano. Carta de Pierre Olivier Lapié a José Giral, 13 de enero de 1947. Nota de la dirección de Europa, 27 de diciembre de 1946. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 16 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

²⁴⁷-Telegrama de Bermejo a Artajo nº6, 10 de enero de 1947, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº7, 10 de enero de 1947, confidencial. AMAE R/2299, exp11. Carta de Bermejo a Erice, 21 de enero de 1947, reservada. Carta de Bermejo a Erice, 22 de enero de 1947, reservada. AMAE R/2301, exp5. Carta de Erice a Bermejo, 24 de enero de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp23(I).

no había sido suscitada durante el encuentro²⁴⁸.

Las relaciones hispano-francesas, en realidad, estaban en un proceso diferente. Blum no se había limitado a desechar la ruptura sino que convencido por diplomáticos, técnicos y militares parecía dispuesto a diseñar una política realista hacia España en línea con la practicada desde Londres. Los síntomas de ese clima eran evidentes. Las reclamaciones consulares comenzaban a ser atendidas. El funcionamiento de Sète y Perpiñan se normalizaban de forma progresiva y los problemas de comunicación telefónica entre los consulados del midi y la Embajada fueron solventados. Coulet confirmaba a Bermejo la perspectiva de una distensión bilateral si el <<gobierno socialista homogéneo>> lograba continuar²⁴⁹. No fue así. El 16 de enero Blum presentaba la dimisión para que -una vez elegido Auriol como Jefe del Estado- poder formar el primer gobierno de la IVª República. El socialista Paul Ramadier consituía un nuevo ejecutivo tripartito (SFIO/MRP/PCF) con Bidault al frente del Quai d'Orsay.

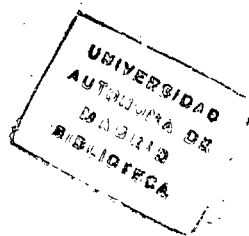
²⁴⁸-Minuta de Hoyer-Millar: <<visit of Spanish Chargé d'Affaires>>, 16 de enero de 1947. PRO/F0 371-67867. Carta de Erice a Bermejo, 1 de febrero de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp23(I).

²⁴⁹-Telegrama de Bermejo a Artajo nº8, 11 de enero de 1947, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº13, 14 de enero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

R. Bc .58988

SC/FFL-GH/136

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Departamento de Historia Contemporánea



**LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS
EN EL MARCO DEL AISLAMIENTO
INTERNACIONAL DEL REGIMEN
FRANQUISTA (1945-1950)**

TESIS DOCTORAL
Tomo II

Director: MANUEL PÉREZ LEDESMA

Pedro Antonio Martínez Lillo

Madrid, 1993

CAPITULO III

III. LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS DURANTE EL AISLAMIENTO INTERNACIONAL (1947)

El año de 1947 introdujo cambios en el contexto internacional, realidad francesa y en la dictadura franquista que repercutirían en el marco bilateral hispano-francés.

En la vida internacional, la falta de entendimiento entre el antiguo bloque aliado sobre la realidad político-territorial europea (fracasos de la Conferencia de Moscú de Ministros de Asuntos Exteriores, 10 de marzo-24 de abril, y de la Conferencia de Londres, 25 de noviembre-15 de diciembre) abrió la puerta a la Guerra Fría y al establecimiento de un mundo bipolar.

Por una parte, los Estados Unidos decidieron proceder a la construcción del campo occidental y actuar para contener el proceso expansionista -militar e ideológico- del comunismo. El 11 de marzo, el presidente Truman defendía ante el Congreso la necesidad de ayudar militarmente a Turquía y Grecia -sumida en una guerra civil- amenazados por la política soviética. La Doctrina Truman se justificara en el deber de los "Estados Unidos de sostener a los pueblos libres que resisten al avasallamiento de minorías armadas o a presiones exteriores"¹. A esta primera iniciativa, se sumaron otras. La conciencia de que la difícil situación económica europea favorecía la inestabilidad político-social continental, un campo privilegiado para la acción del comunismo, obligará a ejecutar una empresa de mayor envergadura. Por razones geo-políticas y económicas, Washington no podía aceptar la pérdida de Europa occidental. El 5 de junio, el secretario de Estado

¹-Valérie-Anne Montassier, Les années d'après-guerre (1944-1949), p 250.

Marshall hace público un vasto programa de ayuda económica -Plan Marshall-para proceder a la reconstrucción de los países europeos, que quedará articulada en la Conferencia de los 16 en París, el 12 de julio. Aunque abierto -en principio a todos-, la URSS y los países bajo esfera quedaran excluidos. A las decisiones económicas, se añadirían las de índole militar en los años siguientes.

Simultáneamente, el campo soviético se consolida a través de la satelización de los países que tras la guerra habían quedado bajo la influencia de Moscú. Sus políticas marchaban al dictado de la Unión Soviética. En Polonia y Hungría, los partidos de la oposición quedaran disueltos, mientras que -a principios de 1948- los comunistas - < <golpe de Praga> > - se hacen con el poder en Checoslovaquia. En otro orden, el 22 de septiembre de 1947 se asistió a la creación del Kominform -organismo de coordinación y unión entre los partidos comunistas- que reconoce la división internacional del mundo entre dos bloques "imperialista y anti-imperialista" y su disposición para luchar contra los últimos restos del fascismo. A través del Kominform, la URSS logra no sólo un control ideológico sobre el movimiento comunista internacional sino dotarse de un instrumento de presión a través de la actuación de partidos como el PCF o el PCE. Esa vinculación tuvo repercusiones en la vida interna de los países europeos occidentales. Apartados del poder y acusados de atentar la seguridad nacional, los gobiernos iniciaron un amplio proceso de represión y persecución contra el comunismo.

En Francia, las consecuencias de la Guerra Fría se sintieron con mayor intensidad y dramatismo que el resto de países occidentales, al bascular todos los equilibrios políticos y estratégicos formulados desde 1944². En el plano interior, los primeros meses de 1947 contemplaron la instauración de la IV^a República y la continuación de la coalición gubernamental (MRP/PCF/SFIO). Al hilo del fracaso de la Conferencia de Moscú y la Doctrina Truman, los ministros del PCF fueron apartados del ejecutivo el 4

²-Jean Lacouture, Leon Blum, pp 471-472.

de mayo, adquiriendo la vida política un carácter de mayor moderación y anticomunismo pero abriéndose, también, un momento de grave inestabilidad. En un marco de crisis económico-social, los comunistas alentaron campañas destinadas a frenar el proceso de integración de Francia al campo occidental. La desobediencia civil y las huelgas insurreccionales de otoño colocaron a la IV^a República al borde de la guerra civil. No fueron los únicos acosos al sistema. El panorama se vió alterado por la reaparición de de Gaulle quien a través de su movimiento -Rassemblement du Peuple Français (RPF)- inició un acoso a las instituciones republicanas³.

Al igual que en el plano interior, durante los primeros meses de 1947 sus relaciones internacionales vinieron marcadas por una política continuista que se fundamentaba en la búsqueda de alianzas tanto al Este como al Oeste -sin compromiso por bloque alguno- y la solución del problema alemán de forma tal que la seguridad francesa quedara definitivamente asegurada. El 4 de marzo, Francia y Gran Bretaña suscribían el Tratado de Dunkerque -pensando en un hipotético resurgimiento alemán-, similar al firmado por Paris con Moscú en 1944. Sin embargo, la ruptura Este-Oeste y la debil posición internacional de la IV^a República, obligó al Quai d'Orsay -a partir del verano- a abandonar la neutralidad practicada desde el final de la Guerra Mundial -mediante la cual intentó convertirse en el puente de entendimiento entre anglosajones y soviéticos- y a proceder a integrarse en el bloque atlántico-occidental. Sin capacidad militar para defender su territorio en caso de agresión, y con un sistema productivo que no lograba la recuperación económica, Paris buscará en el marco occidental, el instrumento de su propia seguridad militar -amenazada ya no por Alemania sino por la URSS- y de su saneamiento y estabilidad económica. Su incorporación al Plan Marshall y a las negociaciones del Pacto de Bruselas

³-Vicent Auriol, Journal du septennat, tomo I, pp 655-658.

marcaron el giro decisivo. A cambio aceptó las propuestas anglosajonas sobre Alemania⁴.

El cambio de su política internacional coincidió con el inicio del proceso de rectificación en su política española cuyo preámbulo serían las negociaciones para la reapertura fronteriza a los tránsitos. El verano de 1947 resultó un punto de inflexión en las relaciones bilaterales surgidas tras la IIª Guerra Mundial. En Francia, la << cuestión española >> producto de la realidad socio-política de la liberación y del contexto mundial de la postguerra, cambió cuando la vida interna y evolución internacional respondían a nuevas realidades.

A pesar de las dificultades abiertas con la Resolución 39 (I), Franco no varió sus intenciones de permanecer en el poder. La institucionalización del régimen iniciado con el Fuero del Trabajo, las Cortes y el Fuero de los Españoles, alcanzó su máxima expresión con la Ley de Sucesión mediante la cual por primera vez desde el 18 de julio se definía la forma del Estado Español que quedaba constituido como Reino. Si por una parte, Franco optaba por una salida monárquica, por otra, la nueva Ley reafirmaba la naturaleza permanente de su poder personal al proclamarse Jefe del Estado y reconocersele el derecho a proponer la persona que debería sucederle. A través de la Ley de Referendum se someterían a consulta estas innovaciones.

Asimismo, la Ley de Sucesión y la decisión de aprobarla en referendum respondía a una doble preocupación. En primer lugar, terminar con el acercamiento entre la oposición izquierdista y monárquica, la gran amenaza para la permanencia de la dictadura. Y en segundo, frenar la presión internacional en un momento en que la Resolución 39 (I) había dejado aún abierta la << cuestión española >>. Desde esta perspectiva, la operación fracasó. Ninguna cancillería otorgó validez a la parodia

⁴Jean Doise y Maurice Vaïsse, Diplomatie et outil militaire (1871-1969), pp 401-406. Valerie-Anne Montassier, op. cit, p 253.

democrática emprendida⁵.

El deseo de aguantar y resistir continuó presente en la formulación de la política exterior de la dictadura, convencida de que la inevitable ruptura soviético-anglosajona terminaría por sacarla del aislamiento. En este sentido, junto a la utilización de la Ley de Sucesión y el Referendum como instrumentos exteriores, el franquismo aprovechó el deterioro mundial para intensificar su dialéctica anticomunista, revestida en esta ocasión de un carácter geo-estratégico. España constituía el último baluarte continental frente al comunismo. La crítica situación de la IV^a República y las infiltraciones guerrilleras - identificadas con el caso griego- resultaron un arma de enorme valor⁶.

Sin embargo, al igual que ocurrió con la Ley de Sucesión, las valoraciones en el sentido de que la Guerra Fría permitiría a España jugar el protagonismo exterior resultaron inicialmente equivocadas. A pesar de la crisis internacional, la formulación de la Doctrina Truman supuso -por el contrario- un incremento de la política antifranquista de Washington destinada a retirar al dictador del poder cuya presencia obstaculizaba un mejor desarrollo de su estrategia comunista. La defensa del sistema democrático -base ideológica del discurso Truman- chocaba con la presencia de un régimen franquista. Sólo un mayor deterioro internacional -con el año 1947 bien avanzado- favorecería a Franco, tal y como había imaginado⁷.

III.1. Las relaciones hispano-francesas en los primeros meses de 1947

III.1.1. La política francesa respecto a España tras la resolución 39 (I). La política

⁵-Juan Pablo Fusi, Franco, autoritarismo y poder personal, pp 102-103.
Florentino Portero, Franco, aislado, p 227.

⁶-Florentino Portero, op. cit, pp 227-228.

⁷-Paola Brundu, L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione della difesa occidentale (1947-1950), pp 22-23. Paola Brundu, Ostracismo e realpolitik. Gli alleati e la Spagna franchista negli anni del dopoguerra, pp 152-154.

española: el diseño de una actitud de firmeza

La aplicación de la Resolución 39 (I) dejaba en entredicho la política francesa en la << cuestión española >>. Francia obtenía, sin duda, una satisfacción moral: París que no había normalizado completamente sus relaciones con Franco contemplaba cómo la mayoría de países rebajaban la categoría de sus representantes en Madrid a nivel de encargados de negocios. Pero nada más. Ningún miembro de la ONU acompañaba esta posición con medidas prácticas, con sanciones económicas que erosionaran a la dictadura. Sólo Francia mantenía suspendidos sus intercambios comerciales bilaterales.

Hardion comunicaba -en enero de 1947- estas inquietudes al Quai d'Orsay. Las recomendaciones de Naciones Unidas, aseguraba en un amplio informe, no afectaban sustancialmente las relaciones exteriores de España. Todos los países distinguían entre la denuncia ideológica al franquismo y la defensa de sus intereses materiales y culturales en la Península. El paradigma lo constituían británicos y americanos. La retirada del embajador Victor Mallet, como en su día la de Norman Armour, era un golpe moral a Franco, pero no iba a suponer una modificación de las posiciones anglosajonas en España. El número de sus diplomáticos acreditados en Madrid -29 británicos y 25 americanos- era un valioso instrumento de actuación: los funcionarios británicos proseguían, a pesar de la salida de Mallet, sus contactos con la oposición antifranquista. Los agregados militares realizaban una amplia actividad informativa, reveladora de la importancia geo-estratégica que sus estados mayores otorgaban al espacio peninsular. Las relaciones económicas eran, con todo, la vertiente donde el Reino Unido y Estados Unidos desarrollaban el máximo esfuerzo. Su vigorosa presencia comercial se completaba con una agresiva política de inversiones financieras, antigua en el caso británico (explotaciones mineras) y reciente en el americano (transportes y comunicaciones). La desaparición de Alemania y el control de sus intereses a través del Consejo de Control Aliado facilitaba su penetración económica. Los gobiernos de Londres y Washington realizaban, al margen de su crítica

al franquismo, una obra político-económica de largo alcance en España que escapaba a las contingencias del momento.

Francia -en comparación- estaba en una clara inferioridad. Sus intereses materiales y culturales, concluía Hardion, eran aún importantes pero su resistencia se agotaba. París debía preguntarse si continuar sacrificándolos en aras de una política carente de todo sentido colectivo⁸.

Las condiciones político-sociales de la IV^a República imposibilitaban una rectificación.

El antifranquismo -ideológicamente anclado en los círculos oficiales- constituía uno de los pocos aglutinantes de la nueva coalición gubernamental (SFIO/MRP/PCF), presidida por el socialista Ramadier desde el 16 de enero. Los comunistas, grupo mayoritario en la Asamblea Constituyente, rechazaban cualquier modificación respecto a Franco. La SFIO se expresaba en idénticos términos. La CGT y las organizaciones ciudadanas vinculadas al PCF y a exilio seguían ejerciendo un amplio control sobre la < < cuestión española > >, en especial en el cierre fronterizo. Rectificar significaba abrir una crisis gubernamental y poner en peligro la débil estabilidad institucional de la recién proclamada IV^a República.

Bidault mantuvo el marco de su política sin flexibilizarlo o acentuarlo. Por aquellos días, el secretario general de Naciones Unidas, Trygve Lie, preguntaba al ministro sobre la aplicación francesa de las recomendaciones votadas el 12 de diciembre y la permanencia de Hardion en Madrid. Su respuesta era clara: París no estaba obligado a retirar a su representante toda vez que a diferencia del resto de cancillerías, nunca había establecido plenas relaciones con el régimen español. Francia había demostrado su antifranquismo con el cierre fronterizo y la ruptura comercial, aún vigentes. Sobre la

⁸-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1, 2 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

exclusión de España de las organizaciones internacionales, Francia se ajustaba al voto de la ONU⁹.

La política del Quai d'Orsay entró -en realidad- en una fase de expectativa, pendiente de la evolución de los acontecimientos en España. La Resolución 39 (I) había dejado abierta la < < cuestión española > >: el Consejo de Seguridad, según la Asamblea General, retomaría su discusión si tras un plazo razonable no se producían los cambios democráticos aconsejados por Naciones Unidas y la Declaración Tripartita.

Paralelamente, la diplomacia francesa acentuaba la orientación realista adoptada a finales de 1946 al frenar el intento de ruptura emprendido por Blum. Si una rectificación era inviable, tampoco permitía iniciativas que amenazaran sus intereses y el futuro de sus ciudadanos en España. El servicio exterior abortaría -en los meses siguientes- las acciones planteadas desde el poder político capaces de desencadenar represalias madrileñas.

El Quai d'Orsay gozaba de una situación menos tensa. Por una parte, las relaciones con Franco dejaron de ocupar un lugar prioritario en la política exterior de Francia. Las duras campañas en favor de la ruptura diplomática (enero-febrero y noviembre-diciembre de 1946) no volvieron a repetirse. Por otra, el fracaso de las iniciativas francesas aumentaban las voces que reclamaban un comportamiento realista y menos ideológico.

La realidad española acentuaba este < < compás de espera > >. En España -según Hardion- la situación era confusa. El pueblo sufría pero no tenía capacidad de resistencia. La oposición estaba dividida y se mostraba incapaz de un esfuerzo coordinado. Los monárquicos dudaban si aceptar un gobierno de concentración y someter a Don Juan a los inconvenientes de un referendun. Los republicanos se preguntaban por qué buscar un compromiso, si solos podían triunfar. El fracaso del < < acuerdo de Lisboa > > demostraba las dificultades de una convergencia opositora. Pensar en un golpe militar

⁹-Carta de Bidault a Trygve Lie, 25 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

monárquico que organizara un plebiscito constitucional, como suponían los republicanos, resultaba optimista. Nada amenazaba, de inmediato, el poder del dictador. Franco, según Hardion, dominaba un ejército fiel y compacto. De generales a capitanes, todos los mandos eran franquistas. Los militares donjuanistas habían sido represaliados. Por último, el voto de Naciones Unidas acababa de apiñar al pueblo alrededor del Jefe del Estado. Hardion desaconsejaba las operaciones exteriores que sólo servirían indisponer a amplios núcleos de la sociedad contra sus promotores¹⁰.

Los análisis británicos eran más optimistas en cuanto al papel de los militares. Según informaba Massigli, para el Foreign Office la condena de Naciones Unidas había reforzado a Franco a corto plazo, pero a medio -seis meses- podría conducir al ejército a propiciar su salida y a la formación de un gobierno de transición que preparara un plebiscito constitucional¹¹.

El antifranquismo continuaba caracterizando a la opinión pública. La crisis del gobierno Giral, formación del gabinete Llopis, Ley de Sucesión y huelga general del País Vasco propiciaron argumentos a la prensa para expresar su oposición a la dictadura y el apoyo al retorno a la democracia. Sin embargo, la posición de los medios de comunicación presentaba matices.

Los periódicos vinculados a los partidos de la IV^a República y al exilio, L'Humanité (PCF), Le Populaire (SFIO) y L'Aube (MRP), conservaban su tradicional línea de denuncia ideológica. Frente a ellos, parte de la prensa emprendió un análisis más objetivo de la < cuestión española >. La permanencia de Franco, a pesar de la presión exterior, y el fracaso de la política francesa les empujaba a buscar explicaciones no sólo ideológicas sobre esa realidad.

¹⁰-Vicent Auriol, op. cit, I, p 58.

¹¹-Despacho de Massigli al Quai d'Orsay nº3677, 24 de febrero de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

Le Monde realizó a través de su enviado especial, André Blanchet, un amplio reportaje sobre la realidad española. El trabajo -L'Espagne en quête d'un régime- desvinculaba al franquismo de los fascismos alemán e italiano, consideraba ineficaz el intervencionismo y criticaba el bloqueo económico francés. A lo largo de nueve artículos, Blanchet presentó una España jalonada por las desigualdes socio-económicas, la penuria, el aislamiento y obsesionada por la Guerra Civil. El régimen -cuya naturaleza dictatorial era innegable- toleraba ciertos grados de libertad, a diferencia del nazismo o el fascismo. Politicamente, la situación era todavía fluida pero el cambio no vendría ni por un levantamiento interno, ni por la acciones de una oposición dividida, ni del intervencionismo aliado sino de la mano de Franco o de un golpe militar. En ambos casos, la solución conduciría a la restauración monárquica. En el plano bilateral, Blanchet expresaba su oposición a la prolongación del cierre fronterizo, una medida desgraciada que había arruinado a los comerciantes franceses en España, generado pérdidas en la economía nacional -en beneficio de terceros países- y debilitado la presencia cultural y el prestigio de Francia. Y todo ello sin afectar a la dictadura. <<La fermeture de la frontière, concluía, n'a été, en somme, qu'un de ces coups d'épée dans l'eau qui ont permis à la propagande franquiste de jouer de la susceptibilité du peuple espagnol, tout en se révélant impuissante à déraciner Franco. Qu'elle gêne son économie, cela ne fait point de doute; mais elle ne suffira pas à en provoquer l'effondrement>>. Francia debía <<penser à l'Espagne plus qu'au régime>>¹². Bermejo atribuía especial

¹²-Los artículos del reportaje eran: <<Opulence et misère>> (4 de febrero de 1947). <<L'huile, problème politique numéro un>> (5 de febrero de 1947). <<En l'an XI du régime franquiste>> (8 de febrero de 1947). <<Qui peut, qui osera renverser le régime franquiste?>> (11 de febrero de 1947). <<1947: Monarchie, République ...ou Franco?>> (13 de febrero de 1947). <<L'opposition au pied du mur>> (14 de febrero de 1947). <<Une mesure malheureuse: la fermeture de la frontière franco-espagnole>> (20 de marzo de 1947). <<Conclusion d'une enquête>> (22 de marzo de 1947).

significación al reportaje porque dispararía < < bastantes prejuicios > >¹³.

En conclusión, antifranquismo, expectativa y realismo eran los componentes que integraban la política francesa hacia España.

Las relaciones con Francia ofrecían -desde Madrid- un panorama desalentador sin perspectivas de mejora¹⁴. A los contenciosos pendientes -cierre fronterizo, ruptura comercial, actividades político-diplomáticas y guerrilleras opositoras, cuestiones fiscales, anormal funcionamiento de sus consulados- se añadieron los problemas derivados tanto de las iniciativas emprendidas para excluir a España de los organismos internacionales como del apoyo dispensado al nuevo gabinete republicano. Asimismo, la preocupación aumentó -como veremos- con la nueva acción colonial francesa en Marruecos cuya trayectoria chocaba con sus intereses en el Protectorado.

Simultáneamente, las características de la IVª República generaban el rechazo y la desconfianza entre la diplomacia española.

En el orden interno, la coalición gubernamental reposaba en el antifranquismo y el respaldo prestado a la oposición exiliada. Respecto a la SFIO -"los mayores enemigos del actual régimen, pero también los más ingenuos"- no se descartaba que intentaran plantear una nueva iniciativa antiespañola¹. La participación comunista -consecuencia de la presión de Moscú, se decía²- y su fuerza sindical imposibilitaba cualquier acercamiento y constituía un elemento adicional de preocupación dada la vinculación entre el PCF con las actividades guerrilleras. Igualmente, el posicionamiento del MRP sustraía al franquismo del apoyo católico. En el orden internacional, la política de Bidault de no comprometerse con anglosajones o soviéticos -intentando convertir a Francia en fuerza mediadora- perjudicaba a la dictadura que veía en la ruptura del bloque aliado

¹³-Carta de Bermejo a Erice, 22 de marzo de 1947, reservada. AMAE R/2301, exp5.

¹⁴-Informe: < < Entrevista Erice y Hardion > >, 22 de marzo de 1947. AMAE R/2.300, exp3.

un elemento propicio para el final del aislamiento. En buena medida, se consideraba a la URSS la principal beneficiaria del juego francés³.

El Palacio de Santa Cruz, en línea con las pautas aplicadas tras la condena internacional -dignidad y evitar una imagen de debilidad que propiciase nuevas presiones⁴- optó por una política de mayor firmeza ante Francia. Por una parte, comenzó un proceso gradual de presión y amenazas sobre los intereses franceses -culturales y económicos- como fórmula para responder e impedir sus agravios. En realidad, más que desencadenar una dinámica de represalias -inconcebible-, pretendía llevar al ánimo del Quai d'Orsay la necesidad de solucionar los problemas pendientes y de no permitir nuevas ofensas, antes de aplicar unas medidas que -sin embargo- comenzaban a estudiarse⁵.

Por otra, la dictadura aprovechó el marco internacional surgido con la Doctrina Truman y la inestabilidad socio-política francesa para subrayar ante los anglosajones la condición del régimen como último baluarte continental anticomunista frente a la débil IV^a Republica. Esta proyección geo-estratégica se articulaba sobre dos ejes, en buena medida vinculados. En primer término, la presencia e infiltraciones de los guerrilleros estacionados en las proximidades fronterizas así como la cobertura que recibían del PCF permitió acusar a Francia de ser el centro de las actividades antiespañolas al consertir la actuación de grupos que actuaban bajo influencia soviética. Aunque no era la primera vez que Madrid adoptaba una iniciativa parecida, en esta ocasión el intento de asimilarse al caso griego -origen del cambio norteamericano- era patente. En segundo, alentó la imagen de una Francia caotizada, comunistoide y foco de desestabilización mundial. Este proceso que se había iniciado tras el triunfo electoral del PCF en noviembre de 1946, adquirió su verdadera dimensión con la ruptura Este-Oeste y especialmente con el desencadenamiento de las huelgas revolucionarias de otoño⁶. Carrero Blanco -bajo el seudónimo "Juan de la Cosa"- protagonizó esa propaganda insistiendo en la identificación de un país desgobernado, con los comunistas en el poder y objetivo -junto a Italia- del

"totalitarismo soviético"⁷. Sin duda, la dictadura buscaba así un mejor acomodo internacional en un momento en que la presencia del PCF en el gabinete causaba profunda desconfianza a Washington que veía en los comunistas franceses la herramienta de la política desestabilizadora de Moscú en Europa⁸. Los años siguientes contemplaron el empleo recurrente de estos argumentos.

Al margen del antifranquismo de la IV^a República, las dificultades españolas en Francia eran consecuencia de la crisis surgida dentro del propio aparato diplomático en Paris que -durante los primeros meses de 1947- obstaculizó su funcionamiento y colocó la embajada al borde del colapso.

En diciembre de 1946, Miguel Mateu decidió abandonar temporalmente la embajada -desde entonces sin titular- tras el clima creado con la resolución de la ONU, ante las previsiones de nuevas complicaciones y disconforme con la firmeza de Exteriores cuyo contenido chocaba con el modelo de tolerancia que él había inspirado y defendido desde 1945 como marco bilateral. Sin embargo, a pesar de su partida Mateu continuaba oficialmente como delegado toda vez que no dimitía ni el Palacio de Santa Cruz -desorientado- se atrevía a cesarle, esperando ambos la evolución de los acontecimientos para adoptar posturas definitivas⁹.

La interinidad agravó el panorama diplomático español. En un momento sumamente complicado, se perdía un interlocutor enormemente apreciado en el Quai d'Orsay y distintos sectores político-sociales tanto por su carácter conciliador como por los contactos profesionales que de antiguo le vinculaban a Francia. Desde Barcelona -donde residía- Mateu informaba al ministerio, mientras la embajada quedaba en manos de Bermejo quien -con menos de un año de ministro consejero- asumía, en calidad de encargado de negocios interino, la dirección de una representación compleja y con un entorno hostil. La ausencia del titular distanciaba la embajada de las autoridades francesas, frenaba cualquier iniciativa, propiciaba la discontinuidad en la gestión y veleidades de independencia entre sus funcionarios, patente en los dos agregados culturales y el agregado

de prensa. Este, Gonzalo de Murga -encargado de la oficina de prensa desde 1944- fue nombrado en febrero de 1947 sin consultar a Bermejo.

A ello se unía, la escasez de recursos humanos y materiales. La representación carecía del cuadro estable y regular de secretarios de carrera imprescindible para despachar el trabajo que generaba. Parte de los nombrados no llegaron a incorporarse, otros lo hicieron temporalmente y algunos estaban dedicados a cuestiones no bilaterales. La falta de funcionarios provocaba -por ejemplo- que las comunicaciones oficiales y notas verbales remitidas al Quai d'Orsay fueran redactadas por administrativos y personal subalterno. A pesar de las advertencias de Bermejo sobre todas esas condiciones, Madrid no adoptó medida correctora alguna e incluso -desde ciertos círculos- se criticaba su labor¹⁰.

Lógicamente este funcionamiento perjudicó el desarrollo de sus actividades así como los esfuerzos que para impulsar la limitada presencia española entre la sociedad francesa, se realizaban entre los núcleos católicos y sectores del mundo cultural.

Dentro del marco socio-político, las iniciativas -protagonizadas por hombres de Acción Católica o la embajada- pretendían mejorar las relaciones con los sectores religiosos e intelectuales como -a través de éstos- influir en partidos y fuerzas confesionales. A principios de año, Ruiz-Gimenez y Sintès se reunían con el cardenal de París, monseñor Suhard y en marzo, el Obispo de Jaca -José Bueno Monreal- junto a los miembros de la Acción Católica García Valcarcel, Echevarría, Riaza y Santamaría llegaban a Francia para participar en las Jornadas Internacionales del Socorro Católico. Asimismo, gracias a la labor del Abate Jobit, pudieron impulsarse los intercambios entre organizaciones de los dos países¹¹. Sin embargo, los resultados fueron escasos. La distancia doctrinal que separaba a ambos catolicismo -el español reaccionario, frente al talante liberal y antifranquista del francés- y el apoyo del MRP a la oposición exiliada, en especial los nacionalistas vascos, favorecía un distanciamiento que únicamente tendió a reducirse en los años cincuenta. La desconfianza hacia la dictadura quedaba presente en

la esperanzas que Suhard expresó para que "España siguiese el camino de adaptación indispensable en los tiempos modernos"¹².

En el terreno cultural, la labor fue casi nula. Los responsables -dos agregados- actuaban desvinculados de la representación que careció de un plan de actuación global, limitándose a distribuir el Índice Cultural Español -inventario cultural y bibliográfico publicado por el ministerio- el Boletín Informativo y a orientar a becarios, profesores y alumnos sobre cursos en España. Asimismo, el control del exilio sobre el Colegio de España en la Ciudad Universitaria y los obstáculos del gobierno parisino para normalizar las escuelas españolas, sustraía a la acción cultural de instrumentos claves.

Hubo -pese a todo- logros. En el orden propagandístico, uno de los proyectos preferentes consistía en editar una revista propia de carácter cultural y vinculada al concepto de Hispanidad, utilizando cobertura francesa ya que las complicaciones políticas impedían cualquier otra fórmula. Las gestiones se encaminaron hacia Ecrits de Paris y La Question du Jour, dos publicaciones con las que existían buenas relaciones y en donde habían aparecido alguno de los pocos artículos favorables. Tras distintas negociaciones, el acuerdo se logró con Madame Bonart, propietaria de La Question du Jour. Mediante el mismo, su publicación era reemplazada por una nueva revista -Revue des Amériques- financiada por España que ejercía además su control ideológico-editorial, si bien la propiedad continuaba en manos de Madame Bonart¹³. Sin embargo, con el tiempo pudo comprobarse que tampoco la Revue des Amériques -siempre acompañada de problemas económicos- constituía el instrumento adecuado de difusión cultural. Asimismo, aunque se realizaron recepciones y actos similares, la embajada no logró romper el aislamiento que sufría en los círculos diplomáticos parisinos¹⁴.

Al margen de la embajada, las dificultades se repetían en otros colectivos relacionados con la acción exterior. Tal era el caso de los corresponsales de prensa - Antonio Mira, Miguel Moya, Luis González de Linares y Bellverser- quienes sin

vinculación directa con Exteriores desarrollaban una significativa labor política y de difusión de la imagen de España. Debido a una reclamación con el Instituto Español de Moneda Extranjera, atravesaban una penosa situación económica -"desde primeros de año viviendo prácticamente del crédito (..) sin medios para hacer frente a las necesidades más perentorias de la vida cotidiana"- que les obligó a recurrir a Bermejo en busca de ayuda y evitar su salida de Francia que -de suceder- constituiría "una victoria política de los emigrados y la prensa roja francesa"¹⁵. Finalmente, pudieron permanecer en sus puestos.

III.1.2. La diplomacia española ante los problemas bilaterales

El bloqueo bilateral -simbolizado en la permanencia del cierre fronterizo-se acentuó tras la condena de Naciones Unidas y la exclusión española de las organizaciones internacionales. Sin expectativas en los principales terrenos, el Palacio de Santa Cruz decidió presionar a Francia reclamando -por una parte-la solución de distintos contenciosos puntuales (fiscales y consulares) mientras estudiaba posibles medidas de retorsión y -por otra- hacer más clara su intención de no permitir nuevos agravios.

A finales de marzo, Erice se reunía con Hardion -recién llegado de París-a quien antes de su partida planteó soluciones concretas para los contenciosos pendientes. Las respuestas eran decepcionantes, obteniendo la impresión de que <<una vez más Francia quiere ganar tiempo, sin comprometerse a nada>>¹⁵. En buena medida, la mejor disposición del Quai d'Orsay en materia fiscal o consular chocaba con el antifranquismo de sectores de la administración implicados en su resolución. Ante ese panorama, la diplomacia española afrontó las relaciones bilaterales con mayor determinación, empleando una firmeza cuya intensidad y contenido varió según los capítulos y el

¹⁵-Nota para Su Excelencia: <<entrevista Erice-Hardion>>, 23 de marzo de 1947. AMAE R/2300, exp3. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº13, 27 de marzo de 1947. AMAE R/2682, expl.

volumen de intereses españoles en juego: frente a la amenaza en el tema consular, Madrid utilizó la represalia sobre los intereses económicos franceses a través del margen que ofrecía el contencioso fiscal. A esta política, se uniría posteriormente la presión sobre sus centros culturales en España. Este proceso -patente durante la primavera- coincidiría, como veremos, con los cambios en la embajada de España en París y la afirmación de una nueva política.

a. La permanencia del cierre fronterizo

La realidad fronteriza estuvo enmarcada por las iniciativas de Hardion quien -en línea con sus consideraciones de mejorar la posición francesa en España al margen del factor ideológico- trabajaba en una vía de rectificaciones parciales y progresivas, bien vista por el Quai d'Orsay.

A finales de noviembre de 1946, planteó al Palacio de Santa Cruz un acuerdo para desbloquear y devolver recíproca y simultáneamente, las mercancías y materiales que quedaron inmovilizadas a ambos lados de la frontera al decretarse el cierre. En principio, la medida afectaba a 4 aviones franceses estacionados en Mallorca (3 civiles y 1 militar), a 15 toneladas de pulpa de melocotón depositadas en Canfranc a cambio de la autorización para la salida de 22 vagones españoles detenidos en Cerbere. Exteriores -cuya política partía del convencimiento de que las iniciativas debían surgir de Francia al haberse sido la responsable del cierre- aceptó la propuesta aunque amplió el contingente español con nuevas mercancías y materiales existentes en Hendaya, Narbonne y Cerbere¹⁶. En febrero, Hardion y Artajo cerraban un acuerdo cuyo volumen -por otra parte- era de

¹⁶-Memorandum de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 19 de noviembre de 1946. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº37, 27 de enero de 1947. AMAE R/3112, exp89.

bastante mayor alcance que las previsiones iniciales planteadas¹⁷. Sin embargo, la atmósfera seguía sin ser propicia. A pesar del interés del Quai d'Orsay y del ministerio de Trabajos Públicos y Transportes, la realidad político-social frenaba la operación. Lógicamente, una operación de esa naturaleza necesitaba la colaboración de los sindicatos ferroviarios tanto por cuestiones técnicas como porque -políticamente- se habían convertido en los <<garantes>> de la aplicación del cierre fronterizo¹⁸. Todavía en junio, el gobierno de Madrid -que había aprobado la medida meses atrás- seguía esperando la decisión de París¹⁹. No sería hasta noviembre -en el marco de las negociaciones fronterizas- cuando llegaría la solución.

b. La exclusión de España de las conferencias internacionales: el caso de la Unión Postal Universal

La exclusión española de los organismos internacionales dependientes o vinculados a Naciones Unidas -en aplicación de la Resolución 39(I)- contribuyó a enrarecer el clima bilateral. Mientras Francia -ligada solidariamente al voto de diciembre- iba a jugar un protagonismo especial en el proceso, Exteriores se esforzó por limitarlo, una prueba de

¹⁷-La operación contemplaba el siguiente intercambio: España permitiría la salida de los 4 aviones franceses retenidos en Baleares (3 civiles y 1 militar); las 15 toneladas de pulpa de albaricoque y 3 vagones cisterna en Canfranc; 10 vagones de la SNFC en Irún y la salida para su tránsito por Francia de 7 vagones italianos, 3 belgas, 2 holandeses, 16 alemanes y 1 checoslovaco. Por su parte, Francia autorizaría el paso de 22 vagones-depósitos en Cerbere, 2 vagones con mercancías de madera en Cerbere, 18 vagones con mercancías de madera en Port Vendres y Narbonne y 5 cisternas, 3 vagones depósitos y 3 vagones SENFYT en Hendaya. Posteriormente, se incluirían 90 kilos de cemento detenidos en Fos. Memorandum de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº79, 3 de febrero de 1947. Memorandum del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa, 13 de febrero de 1947. AMAE R/3112, exp89.

¹⁸-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº110, 25 de marzo de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº151, 28 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

¹⁹-Informe de la dirección de Europa, 11 de junio de 1947. AMAE R/3112, exp89.

que -al margen del discurso oficial- la ONU era una de las primeras preocupaciones del gobierno²⁰.

En enero de 1947, la Comisión del Comité Económico y Social de la ONU resolvió -a propuesta del representante francés- no mantener relaciones con la Comisión Internacional Penal y Penitenciaria por ser España uno de sus miembros. El Quai d'Orsay respondió a la protesta madrileña indicando que tanto la decisión intervenida como la actitud de su delegado respondían -simplemente- a la estricta observancia de la Resolución 39(I)²¹.

Los problemas reaparecieron en relación a la Unión Postal Universal, una organización técnica, apolítica, de la cual formaba parte España desde su fundación en 1874. Tras el conflicto mundial, la UPU -claramente politizada- había convocado su XII Congreso para mayo de 1947 en París para debatir el abandono de su carácter de unión administrativa y la integración en Naciones Unidas como organismo especializado²². Por lógica, la discusión puso sobre el tapete la <<cuestión española>>.

En febrero, el gabinete francés -organizador del encuentro- decidió no invitar a España por estimar que era uno de los casos incluidos en la Resolución 39 (I) y para atender al ruego que el Secretario General de la ONU había dirigido, en tal sentido, a París. La exclusión, explicada por consideraciones políticas, resultaba jurídicamente arbitraria porque ignoraba el contenido del convenio fundacional de la Unión Postal -en vigor- donde se especificaba la obligación del país organizador de convocar a todos los

²⁰-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°587, 27 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

²¹-Telegrama de Artajo a Bermejo n°49, 31 de enero de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa, 3 de febrero de 1947. Nota verbal del Quai d'Orsay, 19 de febrero de 1947. AGA/MAE-EP, paquetes 11.289 y 11.290.

²²-Memoire de l'Union Postale Universelle. Sa fondation et son développement (1874-1949), pp 231-233.

miembros como por dar por hecha la vinculación a Naciones Unidas²³. París se desentendió de las protestas de Exteriores, argumentando que el asunto sobrepasaba las competencias gubernamentales.

La diplomacia española no se limitó a mostrar disconformidad sino que movilizó sus recursos buscando una rectificación consciente de que la no invitación era una operación que conducía a su expulsión²⁴.

El Palacio de Santa Cruz y la dirección general de correos remitieron un escrito a la mayoría de los miembros rechazando la tesis francesa porque << (...) contradice los imperativos de general convivencia, base fundamental de los servicios postales y razón de ser de la UPU (...), contraviene una constante norma de conducta, que sitúa al Correo al margen de toda consideración que no sea de índole técnica (...) interpreta de modo abusivo, la moción aprobada por la ONU el 12 de diciembre (...) e incumple ante todos y cada uno de los miembros el compromiso del Convenio de convocar a los países de la Unión para el Congreso(...) >>²⁵. Al propio tiempo, se aprovechó el margen que ofrecía la reunión de la Conferencia de la Unión Postal de las Américas y España -UPAE- un organismo restringido de la UPU que reglamentariamente tenía lugar quince días antes de los Congresos postales. Con ese fin, Rodríguez de Miguel -director general de correos- se desplazó a París obteniendo de los delegados hispano-americanos el compromiso de presentar una propuesta de resolución denunciando el criterio discriminatorio empleado y recabando la presencia española. Madrid -incluso- solicitaba

²³-La decisión de excluir a España fue responsabilidad directa del consejo de ministros francés. Por el contrario, tanto el Quai d'Orsay como otros órganos de la administración se habían pronunciado favorablemente. Carta de Erice a Juan Francisco Cárdenas, 13 de junio de 1947. AMAE R/1933, exp14.

²⁴-Telegrama de Artajo a Bermejo n°63, 8 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3B. Carta de Bermejo a Erice, 26 de marzo de 1947. AMAE R/2301, exp5.

²⁵-Jaime Ascandoni Rivero, La Unión Postal Universal, pp 117-118. Tesis Doctoral Departamento de Derecho Internacional Público de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, 1983.

que subordinaran su asistencia a la de España o amenazaran con propiciar una ruptura del encuentro en caso de no atenderse las reclamaciones²⁶.

Las iniciativas fracasaron. Francia -cuya decisión reflejada la determinación de las representaciones occidentales- desbarató la operación planteada a través de la UPAE presionando a sus delegados con las graves incidentes que la discusión de la propuesta ocasionaría dado el rechazo de la opinión pública, partidos y centrales sindicales. Además, la posición franquista se debilitaba: una reciente resolución del Consejo Económico y Social de la ONU -en la que la mayoría de los países vieron una analogía aplicable a la UPU- declaraba su conformidad para no invitar a España a la Conferencia de Telecomunicaciones de Atlantic-City. El 7 de mayo se inauguraba el XII Congreso sin presencia española. A pesar de la delicada posición, Argentina, Brasil, Cuba, Paraguay y Perú expresaron su convicción de seguir defendiendo sus intereses²⁷.

Con esta perspectiva, Rodríguez de Miguel volvió a trasladarse a París, en un desplazamiento que provocó un serio incidente bilateral. En una maniobra dilatoria destinada a obstruir la labor que el director general de correos buscaba cerrar con las delegaciones hispanoamericanas, la dirección de Uniones Internacionales del Quai d'Orsay decidió no visar su pasaporte estimando que su presencia en el Congreso -como

²⁶-Nota para Su Excelencia, 20 de febrero de 1947. AMAE R/1933, exp8. Telegrama de Artajo a Bermejo n° 98, 22 de febrero de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Bermejo n° 145, 24 de marzo de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Bermejo n°147, 26 de marzo de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Bermejo a Bermejo n°246, 7 de mayo de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo a Artajo n°193, 25 de marzo de 1947, confidencial. AMAE R/ 1452, exp3. Carta de Bermejo a Erice, 6 de mayo de 1947. AMAE R/ 1934, exp23(I).

²⁷-Telegrama de Artajo a Bermejo n°232, 1 de mayo de 1947. Telegrama de Artajo a Bermejo n°271, 20 de mayo de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Bermejo n°276, 23 de mayo de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo a Artajo n°317, 6 de mayo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°320, 7 de mayo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°339, 15 de mayo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°356, 27 de mayo de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Carta de Bermejo a Erice, 14 de mayo de 1947. AMAE R/1934, exp23(I). Jaime Ascandoni Rivero, op, cit, p 161.

observador- requería la autorización previa de la organización. El gobierno francés se desentendía hasta intervenir una solución por esa vía. Exteriores respondió con la retorsión y amenazas. En primer lugar, paralizó temporalmente el régimen de visados bilateral acordado en agosto pasado -muy beneficioso para Francia- ante su evidente incumplimiento por Paris, como era el presente caso. En segundo, ordenó al ministerio del Aire suspender las facilidades otorgadas a los aviones franceses que utilizaban el territorio español en aterrizajes forzosos. La medida perjudicaba el sistema de comunicaciones de la metrópoli con en el Norte de Africa y en especial el transporte militar cuyos aparatos empleaban con frecuencia las pistas de las Islas Baleares. A los pocos días, el Quai d'Orsay concedió el visado para Rodríguez de Miguel quien iría no como delegado u observador sino para tratar cuestiones técnicas de la UPUAE. Sin dilación, se retiraron las contramedidas²⁸.

El desarrollo de las sesiones congresuales confirmaron las perspectivas anunciadas desde un principio. La ausencia española provocó largos debates. En contra, se expresaron las delegaciones argentina, boliviana, brasileña, portuguesa e irlandesa -entre otros- que basaron sus intervenciones en la obligación estatutaria de proceder a la invitación así como en la imposibilidad de considerar válidas para la UPU las recomendaciones de la ONU, antes de suscribirse el acuerdo vinculando a ambas. La réplica partió de Estados Unidos y Gran Bretaña, apoyada por Francia, México, URSS y Polonia. A instancias de la delegación norteamericana se aprobaba -por 45 votos a favor, 12 en contra y 12 abstenciones- una moción apoyando la decisión francesa contraria a la invitación y remitiendo a la Primera Comisión del Congreso -que estudiaba la integración a la ONU-

²⁸-Apunte del ministerio de Asuntos Exteriores, 27 de mayo de 1947. AMAE R/3509, exp18. Carta de Bermejo a Erice, 28 de mayo de 1947. AMAE R/1934, exp23 (I). Telegrama de Artajo a Bermejo n° 279, 24 de mayo de 1947. Telegrama de Artajo a Bermejo n° 283, 26 de mayo de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Bermejo n° 289, 28 de mayo de 1947. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo a Artajo n°363, 28 de mayo de 1947, reservado. Telegrama de Bermejo a Artajo n°366, 28 de mayo de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Nota para Su Excelencia, 29 de mayo de 1947. AMAE R/1933, exp8.

lo relativo a la aplicación de la Resolución 39 (I) a la UPU²⁹. El 6 de junio -convertida la UPU en una organización técnica de Naciones Unidas- la Primera Comisión acordaba la exclusión temporal de España, Marruecos (zona española) y el conjunto de sus colonias de la Unión Postal Universal hasta que la resolución del 12 de diciembre se revocase o quedara sin efecto³⁰. El Protocolo Final del nuevo convenio de la UPU ratificó esa decisión insistiendo en la provisionalidad de la medida nacida de circunstancias políticas que dejaría de estar en vigor al modificarse éstas³¹.

c. Las dificultades en la normalización de los consulados españoles: Perpiñán y Sete

El funcionamiento de los consulados en el midi constituyó uno de los elementos de presión empleados por el Palacio de Santa Cruz, irritado ante la persistencia de irregularidades que obstaculizaban su normalización y suponían un trato discriminatorio respecto al comportamiento dispensado hacia los cónsules franceses.

Gracias a las amenazas vertidas a finales de 1946 se habían obtenido mejoras³².

²⁹-Telegrama de Bermejo a Artajo nº408, 10 de junio de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº409, 10 de junio de 1947. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº300, 2 de junio de 1947. AMAE R/1452, exp3B. Jaime Ascandoni Rivero, op.cit, pp 118-119 y 161-162.

³⁰-Telegrama de Bermejo a Artajo nº372, 29 de mayo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº385, 4 de junio de 1947, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº395, 6 de junio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Carta de Erice a Juan Francisco Cárdenas, 13 de junio de 1947. AMAE R/1933, exp 14.

³¹-El Protocolo Final del nuevo Convenio de la U.P.U firmado en París afirmaba que << España, Marruecos (zona española) y el conjunto de colonias españolas, momentáneamente impedidos de adherirse al Convenio y a los Acuerdos, como consecuencia de una decisión del XII Congreso postal universal tomada conforme a la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 12 de diciembre de 1946, podrán, sin someterse a las formalizaciones previstas en el artículo 3 adherirse a estas Actas desde que esta resolución sea revocada o quede sin objeto > >. Jaime Ascandoni Rivero, op.cit. p 119.

³²-Despacho del Quai d'Orsay a Hardion nº22, 10 de enero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4.

Sin embargo, la buena disposición del Quai d'Orsay en la materia chocaba con la realidad socio-política de la región (izquierdista y antifranquista), el protagonismo de los exiliados y el consiguiente temor a nuevos incidentes. Al hilo de la condena internacional, partidos, autoridades y refugiados celebraban actos -aún numerosos- reclamando la ruptura diplomática con España. En Toulouse -por ejemplo- su alcalde, Badiou (SFIO) encabezó una manifestación de 1.500 personas donde fue paseado un muñeco ahorcado con la efigie de Franco lo que provocó una nueva protesta española³³.

A principios de febrero -coincidiendo con las iniciativas fiscales- el Palacio de Santa Cruz procedió a realizar una amplia encuesta sobre la situación de sus representaciones consulares, pensando en posibles acciones pero antes de cualquier operación. Artajo solicitó a los cónsules en Toulouse (Luis Viñals), Pau (Santiago Sangro), Perpiñan y Sète (Oños de Plandolit), Niza (Pablo de Olano), Lyon (Ventallo), Burdeos (Simón Marín), Hendaya (Antonio María Aguirre), Marsella (Juan de Arenzana) y Bayona (Mariano Madrazo), datos sobre aspectos formales de su gestión -exhibición de bandera y escudo en las sedes- como del comportamiento y facilidades que recibían de las autoridades francesas. Las respuestas evidenciaban la existencia de problemas derivados de esa atmósfera política y la presión del exilio, pero que no impedían ya la actividad consular.

Respecto a la primera cuestión, los diplomáticos habían renunciado tanto voluntariamente o por recomendación francesa (como medida preventiva) a colocar las banderas. Su exposición podría ser interpretada como una provocación por los colectivos

³³-En Tarbes tuvo lugar otro acto similar, presidido por su alcalde, M. Cohou y los diputados comunistas Jean Toujas y M. Billiers. Despacho de Viñals a Artajo nº14, 5 de febrero de 1947. Despacho de Bermejo a Artajo nº158, 8 de febrero de 1947. Nota verbal de la delegación del gobierno español al Quai d'Orsay nº69, 7 de febrero de 1947. AMAE R/3508, exp13. Informe: << campaña antiespañola en Francia 1946-1947 >>. AMAE R/3373, exp12. Despacho Sangro a Artajo nº32, 4 de febrero de 1947. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº76, 14 de febrero de 1947. AMAE R/3513, exp32.

antifranquistas, reanudando incidentes de etapas pasadas. En cuanto a la segunda, los cónsules realizaban su labor sin graves obstáculos aunque sus relaciones con las autoridades francesas estaban lejos de la normalización. En líneas generales, la incomunicación era absoluta con los alcaldes, en su mayoría comunistas y socialistas; los prefectos mostraban mayor consideración pero sin implicarse en exceso. Sin duda existían diferencias: en Toulouse o Pau donde el exilio protagonizaba buena parte de la vida político-social, las autoridades se limitaban a tolerar las funciones consulares (sin facilitarlas o dificultarlas) pero en cambio concedían respaldo oficial y toda clase de ayuda a los refugiados. En Hendaya reinaba la cordialidad. En cualquier caso, respecto a su funcionamiento la nota dominante era que todas las representaciones permanecían abiertas y los cónsules aceptaban -de hecho- un statu quo que les permitía trabajar y gozar de la necesaria protección. Nadie aludía a fórmulas de retorsión³⁴. Por otra parte, una novedad importante consistía en las intenciones detectadas entre los refugiados que comenzaban a plantearse la posibilidad de acogerse a las disposiciones de regresar a España³⁵.

Las únicas excepciones eran Perpiñan y Sète. Su titular Oños de Plandolit, un año después de su llegada seguía sin poder residir en ninguna de las ciudades debido a las amenazas recibidas por parte de los refugiados españoles, sin que las corporaciones locales o prefectos dispusieran medidas garantizando su presencia y seguridad. Las oficinas de Perpiñan, oficialmente cerradas, estaban abiertas pero de forma intermitente y sólo bajo la dirección de personal auxiliar. Ese anormal funcionamiento y la falta de mecanismos

³⁴-Circular del consulado de España en París a los cónsules españoles nº6, 6 de febrero de 1947. Despacho de Sangro al cónsul de España en París, 9 de febrero de 1947. Despacho de Oños de Plandolit al cónsul de España en París, 12 de febrero de 1947. Despacho de Viñals al cónsul de España en París, 12 de febrero de 1947. Despacho de Simón Marina al cónsul de España en París, 8 de febrero de 1947. Memorandum de la delegación española en París al Quai d'Orsay: << situación y funcionamiento de los consulados españoles en Francia >>, 6 de marzo de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.297.

³⁵-Despacho de Viñals a Artajo nº5, 7 de enero de 1947. AMAE R/3511, exp88.

de protección para un diplomático violaban las normas internacionales y creaban un agravio comparativo (una ausencia de reciprocidad) con el trato dispensado a los cónsules franceses.

Lógicamente, la reacción de Exteriores se centró -obviando los otros casos-en Perpiñan y Sète anunciando posibles medidas de represalia de no procederse a su normalización³⁶.

Sin embargo, la firmeza en este terreno era más una posición de principio que una opción real. La política de represalias consulares resultaba difícilmente aplicable teniendo presente los perjuicios que se ocasionarían a los intereses españoles. Frente a la opinión de Bermejo partidario de la retorsión, Oños se mostraba contrario al entender que esa vía alteraría una situación de hecho favorable a la presencia y a la política española en el midi. En primer lugar, las oficinas de Perpiñan aunque de forma deficiente, funcionaban y sus recaudaciones (por diversos conceptos) representaban las terceras en Francia, tras Paris y Marsella. En segundo -más importante- las recientes disposiciones de amnistía y repatriación decretadas por el gobierno franquista (contemplando regresos definitivos o visados con autorización ida-vuelta) habían tenido -al igual que en Toulouse- una acogida satisfactoria entre los refugiados moderados cuyas peticiones aumentaban. Decretar represalias conduciría a Francia a cerrar definitivamente Perpiñan y Sète y -en una dinámica espiral- el de otras representaciones. Además, debe recordarse que Madrid tenía acreditados como cancilleres a oficiales del alto estado mayor en tareas informativas sobre los grupos exiliados. Las gestiones de Oños buscaban la mejora de su funcionamiento -presionando- pero sin emplear el recurso maximalista. Así, había respondido a la encuesta de Exteriores minimizando los problemas. Por otra, se entrevistó con Coiffard -cónsul en Barcelona- exponiendo esas consideraciones, advirtiéndole de las posibles represalias y la necesidad de proceder a su normalización. El diplomático francés que

³⁶-Telegrama de Bermejo a Artajo nº73, 7 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

puso al corriente a Hardion compartía sus opiniones. Tanto por respecto a las normas internacionales como de reciprocidad abogaba por satisfacer las reclamaciones. De lo contrario se corría el riesgo de que el gobierno franquista perdiera la paciencia hasta ahora mantenida³⁷.

El contencioso permaneció estancado. Oños -en su línea- continuó destacando las recaudaciones ingresadas, el incremento de las peticiones de repatriación y su creencia de que los problemas no aumentarían. En Madrid, Erice insistía ante Hardion sobre el anormal funcionamiento sin que Francia propiciara soluciones. Incluso, en mayo, las noticias de la diplomacia francesa transmitían la hipótesis de que Franco estaría dispuesto a reabrir el consulado de Perpiñan con estrépito, con la intención de que si se producían incidentes, aprovecharlos para desencadenar represalias³⁸.

Sin embargo, no existía intención de ejecutarlas. En realidad, el Palacio de Santa Cruz -siguiendo los criterios de Oños- había decidido estudiar los casos de Perpiñan y Sète con un espíritu de liberalidad, mientras seguía amenazando. A partir de entonces -y coincidiendo con los cambios en el plano bilateral- su situación mejoró³⁹. En agosto, Oños comunicaba el proceso de normalización abierto en su funcionamiento y el progreso en el trabajo⁴⁰.

d. El conflicto fiscal y la presión sobre los intereses económicos franceses.

³⁷-Despacho de Coiffard a Hardion, 8 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4.

³⁸-Carta de Bermejo a Erice, 16 de abril de 1947, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5. Nota para Su Excelencia: < <entrevista Erice-Hardion> >, 23 de marzo de 1947. AMAE R/2300, exp3. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay n°375, 31 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay, 20 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

³⁹-Despacho de Bermejo a Artajo n°578, 6 de mayo de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.297.

⁴⁰-Despacho de Bermejo a Artajo n°1.115, 28 de agosto de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.297.

Junto a los consulados, las reclamaciones fiscales constituían el segundo contencioso bilateral. Sin embargo, a diferencia del anterior -donde Madrid se limitó a amenazar- en el marco fiscal la respuesta fue más resolutive, presionando -a través de ordenadas medidas de retorsión- los intereses económicos de Francia en España. La presión directa en el terreno económico y cultural (un poco más tarde) representaban unos instrumentos privilegiados para moderar la política francesa.

Desde la Liberación, parte de la colonia española se había visto sometida a la nueva legislación tributaria extraordinaria francesa: por una parte, el impuesto sobre Beneficios Ilícitos de Comercio con el Enemigo (que afectaba a comerciantes -fruteros- españoles acusados de enriquecerse ilícitamente con sus ventas al ejército alemán), imponiendo fuertes multas y confiscaciones, decretándose -incluso- detenciones y la venta pública de sus bienes; por otra, el impuesto de Solidaridad Nacional que exigía una declaración de bienes y el pago de la cantidad correspondiente, amenazando con la multa, embargo y prisión, en caso necesario.

Jurídicamente, su aplicación carecía de base: en primer lugar, las medidas violaban el Convenio Consular Hispano-Francés de 1862 que eximía a los nacionales del pago de contribuciones de carácter extraordinario; en segundo, la neutralidad española a lo largo del conflicto dejaba fuera a sus ciudadanos de cualquier acción que penase el comercio con beligerantes. Políticamente, sin embargo, la persecución por Beneficios Ilícitos era una necesidad para satisfacer a los resistentes dispuestos a castigar -de una u otra forma- la ayuda prestada a lo ocupantes. El protagonismo de los comités de confiscación -encargados de la aplicación- ejemplificaba y complicaba esa realidad⁴¹.

Las solicitudes madrileñas pidiendo su suspensión -especialmente el impuesto sobre Beneficios Ilícitos- así como el inicio de conversaciones eran demoradas en París, lo que

⁴¹-Emilio Garrigues Díaz Cañabate, De vuelta a las andadas, p 215.

había obligado al Palacio de Santa a pensar en posibles acciones de reciprocidad aunque sin ejecutar ninguna. A finales de 1946, el Quai d'Orsay manifestó su intención de abrir negociaciones, aunque Artajo continuó pensando en las acciones preparatorias de medidas de retorsión en el caso de que sus reclamaciones no se atendieran⁴².

La falta de resultados agotó la paciencia española⁴³. El 7 de febrero, el consejo de ministros hizo público su acuerdo para defender <<los intereses de los súbditos españoles residentes en Francia a los que se trata de aplicar la legislación fiscal de guerra>>⁴⁴ y el día 21, aprobaba un decreto de Jefatura del Estado autorizando modificar la normativa fiscal en la aplicación de valores y bienes extranjeros, creando -al mismo tiempo- una Comisión Interministerial de Política Fiscal Internacional que estudiaría, asesoraría y propondría las modificaciones que aconsejasen <<la mejor defensa de los intereses nacionales situados en el extranjero>>⁴⁵. Inmediatamente, la Comisión -integrada por Emilio Navasqués, subsecretario de economía exterior y comercio, y Mariano Iturralde, director general de política económica, abordó la problemática apareciendo las primeras actuaciones: los inspectores de Hacienda comenzaron una rigurosa fiscalización sobre el pago del impuesto del Timbre en las entidades bancarias Crédit Lyonnais y Société Générale y se disponía el nombramiento de agentes especiales para revisar los balances de las empresas francesas en los últimos años, lo que venía a significar una inspección general de sus contabilidades, beneficios

⁴²-Carta de Mateu a Artajo, 9 de noviembre de 1946, reservada. Carta de Artajo a Mateu, 13 de noviembre de 1946. AMAE R/2301, exp5.

⁴³-Telegrama de Artajo a Bermejo nº29, 24 de enero de 1947. Telegrama de Artajo a Bermejo nº100, 22 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3B.

⁴⁴-ABC, 8 de febrero de 1947.

⁴⁵-ABC, 22 de febrero de 1947. BOE, 8 de marzo de 1947.

y pago de impuestos⁴⁶.

Las contramedidas obligaron a las autoridades francesas, preocupadas por los perjuicios económicos, a mostrar mayor moderación expresando su deseo de iniciar conversaciones bilaterales y adoptando iniciativas para conseguir una rectificación española. Respecto a los Beneficios Ilícitos, la clave del contencioso para Madrid, en mayo, Hardion -por primera vez- manifestó la disposición del Quai d'Orsay a que funcionarios de ambos países estudiaran los principales expedientes incoados a españoles y cuyas sanciones de embargo serían inmediatamente anuladas. Un levantamiento generalizado de los embargos era -de momento- imposible dadas las repercusiones internas. En su opinión -y hasta la apertura de conversaciones formales- España debía suspender las nuevas disposiciones que consideraba represivas y dictadas únicamente en función de criterios políticos. A estas iniciativas, se sumaron otras: el ministerio de Finanzas reclamaba a los comités de confiscación abstenerse de bloquear los fondos de los encausados, a fin de permitirles continuar sus actividades comerciales. Por primera vez, ciudadanos españoles eran citados expresamente en las instrucciones a dichos comités. También se aludía a la excarcelación de los perseguidos⁴⁷.

Sin embargo, el Palacio de Santa Cruz ignoró estas intenciones, manteniendo una postura de firmeza. Las propuestas tenían un carácter limitado y parcial que no afectaban a la naturaleza del contencioso cuando la fuerza jurídica respaldaba las reclamaciones

⁴⁶-ABC, 27 de marzo de 1947. Informe: <<conversación de Manuel Aguirre de Cárcer con Bernard Hardion>>, 20 de mayo de 1947. AMAE R/3509, exp16.

⁴⁷-Informe: <<conversación de Manuel Aguirre de Cárcer con Bernard Hardion>>, 20 de mayo de 1947. AMAE R/3509, exp16. Carta de Bermejo a Erice, 14 de mayo de 1947. Carta de Roger Monmayou a Bermejo, 13 de mayo de 1947. Carta de Erice a Bermejo, 17 de mayo de 1947. AMAE R/1934, exp23(I). En febrero, las autoridades francesas habían ordenado la suspensión del Impuesto de Solidaridad a los ciudadanos españoles. Telegrama de Bermejo a Artajo nº131, 26 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Circular de la Administración de Registros del Quai d'Orsay nº1.033, 17 de febrero de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.554. Nota Verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 24 de mayo de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 286.

españolas. Además, a pesar de la voluntad del Quai d'Orsay, otros sectores de la administración francesa no parecían compartir esa actitud de moderación pues los comités de confiscación proseguían sus actuaciones contra ciudadanos españoles. Finalmente, daba la impresión que Madrid deseaba gozar de una herramienta no sólo para forzar un cambio en el tema fiscal sino -al mismo tiempo- para moderar la política francesa en las relaciones bilaterales por la amenaza permanente que hacía pesar sobre sus intereses económicos.

Nuevamente, en agosto, el Quai d'Orsay -próximo los primeros contactos en torno a la reapertura fronteriza- inició otro acercamiento en tono conciliador con el objetivo de arrancar un compromiso para que las conversaciones -que deseaba vivamente- se iniciasen cuanto antes y conseguir que las medidas aplicadas a sus empresas se suspendieran o moderasen. El temor a que las represalias fiscales pudieran prolongarse o se agravaran, explicaba su actitud. A las propuestas anteriores, añadían el principio de indemnización a los afectados. La satisfacción de la diplomacia española era evidente: el contencioso estaba orientada favorablemente y además cuando creyeran oportuno, podían iniciarse negociaciones que si se quería serían en Madrid⁴⁸.

e. Las dificultades en el terreno de la información: la expulsión de corresponsales de France-Presse

Paralelamente, el Palacio de Santa Cruz intentaba -a pesar de los inconvenientes- aprovechar las ocasiones para mejorar las relaciones con los medios de comunicación. La principal novedad partió de la Agencia France Presse cuyo director M. Negre gestionaba desde enero de 1947 su intalación en España -en igualdad de condiciones a las disfrutadas por Reuter y United Press- y retomando los servicios de la antigua Agencia Havas a fin

⁴⁸-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº610, 8 de agosto de 1947. AMAE R/1971, exp2. Junto al texto, Artajo había escrito <<bien>>.

de cubrir un espacio que era uno de los vacíos informativos de France Presse en Europa. Aunque su antifranquismo constituía un grave inconveniente que hacía dudar, a la diplomacia española no se le escapaban los beneficios de formalizar una operación similar con la primera empresa francesa de servicios de prensa y que tenía un carácter casi oficial. En Madrid, Negre se entrevistó con Lojendio -director de la OID- quien reclamó -a cambio- la normalización de relaciones entre France Presse y EFE así como el establecimiento de un sistema de comunicaciones directas entre ambas agencias capaz de suministrar a las autoridades francesas y españolas una documentación precisa y abundante sobre los acontecimientos de cada país. El objetivo -sin duda- consistía en controlar las imágenes e informaciones que sobre España circulaban y se distribuían en Francia. Las propuestas fueron bien recibidas por Negre⁴⁹. En este clima, la Agencia France Presse pudo instalarse en Madrid.

Como era de esperar, sin embargo, los inicios resultaron enormemente complicados, marcando la pauta de unas relaciones en los años siguientes caracterizadas por la desconfianza y el recelo.

Los incidentes no tardaron en producirse. A finales de marzo, la dirección general de prensa retiraba el carnet de periodista al representante de France Presse -Raymond Hubert- por elaborar una noticia considerada < < falsa y gravemente calumniosa > > en la que se hacía eco de supuestos crímenes cometidos en un convento madrileño, relacionados con prácticas sexuales. Aunque la información no había llegado a

⁴⁹-Inicialmente, el Palacio de Santa Cruz aconsejó retrasar el viaje pero ante la insistencia de Negre se acabó aceptando su presencia en Madrid. A las propuestas de Lojendio, Negre respondería poco después que el mejor sistema para el intercambio de informaciones entre ambas agencias consistía en el establecimiento de una línea de comunicaciones París-Madrid que uniera directamente a EFE y France Presse, con una derivación hacia la embajada de Francia en Madrid y contra hacia la embajada de España en París. De esta forma cada representación recibiría el servicio completo de cada agencia así como todos los despachos de sus corresponsales. Carta de Bermejo a Erice, 20 de enero de 1947, personal y reservada. Carta de Erice a Bermejo, 24 de enero de 1947. Carta de Bermejo a Erice, 5 de marzo de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp23(1). Nota de la dirección general de política exterior a la OID, 24 de enero de 1947. AMAE R/1933, exp9.

transmitirse al ser retenida por los servicios de telecomunicaciones españoles, las autoridades decretaron su inmediata inhabilitación. La decisión implicaba -de hecho- la imposibilidad de continuar al frente de la Agencia y su salida del país, si bien tanto Exteriores y como la subdirección general de Educación Popular se apresuraron en recordar que la medida no suponía cambio alguno en la libertad de comunicaciones y actuaciones de corresponsales extranjeros, incluido France-Presse⁵⁰.

Formalmente, las justificaciones alegadas no ofrecían dudas. La información constituía <<un atentado a las creencias y al respeto religioso>>. <<España, país decididamente católico -se afirmaba- no podía consentir que circulara una especie calumniosa y denigrante para las Instituciones Religiosas y los Sacerdotes>>⁵¹. Además, se acusaba a Hubert de haber actuado intencionadamente y faltar a la ética periodística elaborando una noticia basada en rumores, sin contrastar su veracidad. El contenido redactado resultaba falso y gravemente calumnioso porque con fines difamatorios <<y a sabiendas de su falsedad, se atribuían a personas (...) actos no ya inmorales sino incluso delictivos>>⁵².

Sin embargo, ninguno de los argumentos podía esconder la evidencia de una medida puramente represiva, explicada -en realidad- por el comportamiento de los círculos oficiales de no transigir ante agravios franceses. Actuaban ante una noticia sin carácter político que -además- no había podido comunicarse. Por otra parte, la medida

⁵⁰-En concreto, la noticia indicaba una serie de prácticas sexuales en un convento madrileño habían sido descubiertos por una niña de un colegio religioso, que había sido asesinada por un sacerdote y una monja. Consecuencia de ello, su padre había dado muerte a dos de las religiosas de la institución. Telegrama de Artajo a Bermejo nº156, 29 de marzo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº202, 29 de marzo de 1947. Telegrama de Artajo a Bermejo nº160, 31 de marzo de 1947. AMAE R/3373, exp4. Nota de la dirección general de prensa, ABC, 29 de marzo de 1947.

⁵¹-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº173, 14 de abril de 1947. AMAE R/3373, exp4.

⁵²-Carta de Tomás Cerro a Erice, 8 de abril de 1947. AMAE R/3373, exp4.

contrastaba -aunque sólo fuera en las formas- con otras adoptadas ante periodistas extranjeros. Por entonces, Mac Mahon del New York Post se veía obligado a abandonar el país. No obstante, su caso presentaba diferencias: mientras al corresponsal americano las autoridades españolas optaron por no renovar su acreditación -molestas por las crónicas que hacía- a Hubert se la retiraron fulminantemente⁵³.

En este sentido, las conversaciones iniciadas vinieron a ratificar el espíritu de firmeza que progresivamente caracterizaba la política del Palacio de Santa Cruz ante Francia. En Madrid, Hardion solicitó la restitución del carnet insistiendo en la desproporción entre la sanción y la actitud del periodista quien -además- posteriormente había desmentido su propia información⁵⁴. Menos diplomáticamente, desde París el Quai d'Orsay amenazó veladamente con aplicar medidas de retorsión contra los corresponsales españoles cuyos artículos injuriaban a las instituciones francesas, al tiempo que Negre comunicaba de forma indirecta que podría <<hacer daño al régimen español>>⁵⁵. Exteriores -presionado por Tomás Cerro, director general de prensa, que negaba cualquier revocación- no estaba dispuesto a ceder, consciente de que con las retorsiones, los franceses acabarían siendo los más afectados ante el distinto volumen de intereses en juego. El 7 de abril, Artajo reafirmaba a Bermejo la sanción, subrayando que <<ante el chantage que intentan realizar, Francia sufriría los mayores perjuicios si entran en el camino de las represalias (pues) obligaría a España a adoptarlas asimismo en periodistas, liceos, empresas francesas (..) >>⁵⁶.

⁵³-Carta de Erice a Bermejo, 8 de abril de 1947. AMAE R/1934, exp23(I).

⁵⁴-Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº209, 29 de marzo de 1947. AMAE R/3373, exp4.

⁵⁵-Telegrama de Bermejo a Artajo nº220, 4 de abril de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

⁵⁶-Telegrama de Artajo a Bermejo nº174, 7 de abril de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. El telegrama incluía unas notas manuscritas del ministro Artajo en el sentido indicado en la cita.

De nuevo, Hardion buscó una solución de compromiso -que evitaría el recurso a las retorsiones- mediante un arreglo aceptable y digno para ambas partes consistente en la devolución del carnet a Hubert a cambio de su compromiso de no continuar sus actividades en España. Para France Presse el asunto estaría solventado, reemprendiendo las labores informativas con un nuevo corresponsal. El diplomático insistía en la flexibilidad y moderación del Quai d'Orsay así como de la Agencia que ignoraban cualquier acción contra los periodistas españoles⁵⁷.

No fue posible. Artajo lo desechó dando por terminado el contencioso. De ello, no se derivaba repercusión contra France Presse que podía enviar otro representante quien gozaría de <<plena libertad de comunicación, sin trabas ni censuras>>⁵⁸. Meses después se expulsaba al segundo corresponsal de France-Presse -Louis Clapier- por propagar informaciones falsas sobre España⁵⁹.

III.1.3. La evolución de la oposición antifranquista. El gobierno Llopis La evolución del antifranquismo y las dificultades del régimen tras la Resolución 39 (I) mantuvieron abiertas dentro de la política francesa, las expectativas en cuanto a las posibilidades de un cambio democrático en España. Por distintas valoraciones, existía el convencimiento de que la oposición vivía una nueva etapa en su proceso para la formalización de un acuerdo consensuado sobre la retirada pacífica de Franco. Su fracaso, sin embargo, clausuró una vía en la que el Quai d'Orsay trabajó durante los últimos años.

⁵⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°166-168, 15 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Carta de Hardion a Artajo, 5 de mayo de 1947. AMAE R/3373, exp4.

⁵⁸-El argumento empleado por Artajo consistía en que -siguiendo una práctica habitual- se había destruido tanto el carnet como su duplicado. Carta de Artajo a Hardion, 8 de mayo de 1947. AMAE R/3373, exp4.

⁵⁹-Le Monde, 10 de octubre de 1947.

El apoyo de Francia a cualquier alternativa aparecía condicionada a dos supuestos. En primer lugar, al respaldo anglosajón. En segundo, al cumplimiento de la Nota Tripartita de marzo de 1946, ratificada por el voto del 12 de diciembre de Naciones Unidas. Ambas recomendaban el abandono -de hecho- del legitimismo republicano y el acuerdo entre todas las fuerzas opositoras -tanto interior, Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas y sectores liberales, como del exterior, exilio republicano y monárquicos- formando un amplio bloque capaz de constituir un gobierno provisional que tras reemplazar a Franco, permitiera al pueblo expresarse libremente en plebiscito sobre la naturaleza de las futuras instituciones: República democrática o Monarquía constitucional. Especial trascendencia se concedía al entendimiento con los monárquicos, sin cuyo concurso nadie consideraba factible la caída de la dictadura.

Como se recordará, a finales de 1946, Bidault protagonizó una importante iniciativa buscando el acercamiento entre la Alianza Nacional y los monárquicos, ignorando al gobierno exiliado de Giral. El <<acuerdo de Lisboa>>, sin embargo, fracasó.

A principios de 1947, el intento de convergencia antifranquista entró en una nueva etapa favorecida por las variaciones ocurridas en el exilio y el acercamiento de la izquierda a los monárquicos.

Dentro del campo republicano, la falta de resultados en la Asamblea de Naciones Unidas precipitó -en febrero- la dimisión de Giral y la formación de un nuevo gabinete presidido por el socialista Llopis cuya política se orientaba hacia la Nota Tripartita y la ONU, buscando el respaldo internacional⁶⁰. En su programa abandonaba la intransigencia legitimista y se comprometía a trabajar con el interior y monárquicos, aceptando formar -

⁶⁰-Luis Suárez, Franco y su tiempo, tomo IV, p 151. Hartmunt Heine, La oposición interna al franquismo, p 370.

en un segundo momento- un futuro gobierno provisional integrado por todas las opiniones antifranquistas. Aunque importante, el avance no suponía la necesaria ruptura. La continuidad de las instituciones republicanas, su protagonismo durante la transición y la presencia del PCE en el gabinete -cuando los comunistas quedaban excluidos del poder en Europa- suscitaba desconfianzas y reservas. Además, la división caracterizaba a la izquierda. Negrín -desde óptica radical- combatió sus formulaciones. Prieto, moderado e inspirador del proyecto, representaba una línea dentro del PSOE sin la ambigüedad del nuevo presidente e identificada con las posiciones occidentales al reclamar la liquidación del entramado republicano y la ruptura con el PCE⁶¹.

Internacionalmente, la estrategia de Llopis giraba sobre la Resolución 39 (I) que había recomendado al Consejo de Seguridad estudiar las medidas a adoptar si en España en < <un tiempo razonable no se ha establecido un gobierno cuya autoridad emane del consentimiento de los gobernados, que (..) esté dispuesto a efectuar prontamente elecciones en que el pueblo español, (..) pueda expresar su voluntad> >. Las informaciones obtenidas fijaban en seis meses -junio o julio- el plazo como "tiempo razonable". Dado el inmovilismo franquista, Llopis buscaba emplear la política de entendimiento como fórmula para reabrir la < <cuestión española> >. Su esfuerzo de conciliación o -de ser así- la conclusión de un principio de acuerdo con los monárquicos, permitiría al Consejo de Seguridad tratar el tema y decretar sanciones económicas contra la dictadura⁶². A principios de marzo solicitó al ministro Spaak que Bélgica tomara la iniciativa de inscribir en el orden del día de la sesión del Consejo los asuntos referidos

⁶¹-José María del Valle, Las Instituciones de la República en el exilio, pp 229-230-235. Valentina Fernández Vargas, La Resistencia Interior en la España de Franco, pp 141-142.

⁶²-Despacho de Bermejo al ministerio n°221, 19 de febrero de 1947. AMAE R/3512, exp39. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe Lionnel Vasse), 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41. José María del Valle, op. cit, pp 235-239.

a España⁶³.

En la misma dinámica actuaba el PSOE exiliado. Los socialistas plantearon un nuevo contacto con los círculos monárquicos quienes -aun cuando no podían acordar mayor importancia a Llopis que a Giral- aceptaban las conversaciones con la izquierda. Fruto de esa sintonía, a finales de febrero tenía lugar en París un encuentro entre Trifón Gómez -ministro de la emigración- y López Oliván quien consideraba como base de discusión los principios concluidos con Santamaría en octubre pasado. De una u otra forma, los contactos republicano-monárquicos estaban iniciados⁶⁴.

Lógicamente, los acontecimientos protagonizados por el exilio tuvieron una amplia repercusión en Francia donde las fuerzas político-sociales conjugaban -como marco del cambio democrático- la aceptación de la vía plebiscitaria y el respaldo a la Nota Tripartita y ONU, con un profundo sentimiento republicano. Partidarias del sistema republicano frente a la opción monárquica pero conscientes de su inviabilidad desde el legitimismo, aquellos instrumentos eran los únicos que ofrecían garantías para sacar adelante una nueva República -de naturaleza distinta a la de 1931- nacida pacíficamente del voto popular y del compromiso de todos los grupos democráticos. Pocos creían en la eficacia política del gobierno exiliado, ni incluso los socialistas quienes -en su momento- fueron sus principales defensores⁶⁵.

Desde la dimisión de Giral, esos sectores actuaron indirectamente en la crisis

⁶³-Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), muy confidencial, 15 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

⁶⁴-Telegrama de Bermejo al ministerio nº115, 20 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

José María Gil Robles, *op. cit.*, p 202.

José María Toquero, *Franco y Don Juan*, pp 211-212.

Valentina Fernández Vargas, *op. cit.*, pp 143-144.

⁶⁵-Despacho de Bermejo a Artajo nº156, 7 de febrero de 1947. AMAE R/3512, exp39.

abierta intentando orientar su salida en aquella dirección. Medios de comunicación y órganos de partidos expresaron su opinión de que para preparar la caída y sucesión de Franco era imprescindible un proyecto y un personaje que gozara de mayor crédito en España y fuera más representativo del conjunto de las fuerzas opositoras, especialmente las del interior sobre las cuales había que apoyarse. Frente a la legalidad constitucional republicana, se imponía la idea del bloque antifranquista y representativo⁶⁶.

En esa línea, la solución Llopis fue recibida con agrado. Su virtualidad no radicaba en su gobierno -de base restringida- sino en un programa abierto a otras posibilidades⁶⁷. Desde la SFIO -donde la línea plebiscitaria y realista de Prieto comenzaba a ser mayoritaria de la mano de Leon Blum- se prestó apoyo a la nueva gestión pero insistiéndose en la moderación abierta. Guy Mollet y André Philip alentaron a Llopis a seguir los contactos monárquicos, buscando asegurar a las fuerzas unidas del antifranquismo una dirección republicana -y a ser posible- socialista⁶⁸. Mollet deseaba que con la <<salida de Franco, se restableciera la República de forma tan pacífica como en 1931>>⁶⁹. Esos mismos dirigentes frenaron una iniciativa de parlamentarios franceses que -tras la salida de Giral- se movilizaron con vistas a lograr la participación

⁶⁶-Quizá, aunque no se atreviesen a manifestarlo ni apareciera públicamente recogido, estaban reclamando la desaparición del gabinete republicano. L'Aube, 28 de enero de 1947. L'IV République, 30 de enero de 1947.

⁶⁷-Despacho de Bermejo a Artajo nº176, 12 de febrero de 1947. AMAE R/3512, exp39. Charles Dumas, "L'opposition contre Franco s'élargie chaque jour et menace de renverser le régime", Le Populaire, 20 de marzo de 1947.

⁶⁸-Telegrama de Bermejo a Artajo nº123, 25 de febrero de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

⁶⁹-Le Populaire, 16 de abril de 1947.

de la corriente "negrinista" en el gabinete⁷⁰.

L'Aube -órgano del MRP- entendía que la caída de Giral sólo podía explicarse por una voluntad real de cambio republicana cuyos ejes deberían ser el marco de la Nota Tripartita, el abandono del legitimismo y el entendimiento con el interior⁷¹. Su diputado Charles d'Aragon definía la situación como <<un tournant de la politique espagnole>>. Aunque existían individuos más posicionados en las tesis de Naciones Unidas, Llopis -"un homme énergique, d'esprit ouvert et avisé"- podía servir de aglutinante entre las distintas corrientes del republicanismo. "Nous saurons -inicaba- sans doute bientôt qu'il projette de faire sortir la nouvelle République espagnole d'une consultation populaire de la nation libérée. C'est à la préparation de cette phase nouvelle que devront tendre ses efforts et ceux de son gouvernement. Quant à nous, la coopération de tous les esprits démocratiques de l'Espagne d'aujourd'hui nous paraît un gage de solidarité pour la République de demain. Aucune bonne volonté ne saurait être tenue à l'écart d'une bataille qui entre peut-être dans sa phase décisive"⁷². Menos dispuestos hacia los monárquicos, una república autonómica donde vascos y catalanes tuvieran

⁷⁰-Al hilo de la crisis del gobierno Giral, Salomon Grumbach y Paul Rivet -dos significados parlamentarios de la SFIO- se reunieron con el presidente Auriol reclamando su intervención para intervenir ante Negrin y Prieto para que ambos alcanzaran un acuerdo. Auriol se negó. Ya durante la época en que fue presidente de la Asamblea Nacional, en 1945-1946, había hecho un intento similar para evitar las divisiones entre los socialistas españoles. Ahora -debido a su posición de Jefe del Estado- lo impedía. Sin embargo, aconsejó a Grumbach y Rivet ponerse en contacto con otros parlamentarios franceses. Ilustrativa resultaba también la conversación mantenida el 14 de febrero entre Auriol y José Giral. Vicent Auriol, op. cit, tomo I, pp 55 y 83. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº 158, 20 de febrero de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40. Al respecto, conviene recordar que la SFIO intentaba descartar al PCE de los esfuerzos opositores. Beltza, El nacionalismo vasco en el exilio, pp 67-70.

⁷¹-L'Aube, 12 de febrero de 1947. Telegrama de Bermejo al ministerio nº 92, 12 de febrero de 1947. AMAE R/1971, exp1.

⁷²-Charles d'Aragon, Un tournant de la politique espagnole, Revue Politique nº 22, tomo IV, avril 1947. AMAE R/2301, exp5.

asegurado su protagonismo era el objetivo social-cristiano.

Finalmente, Le Monde destacaba las intenciones de Llopis quien para terminar con Franco se comprometía negociar con el interior -pensando en la formación de un próximo gabinete integrado por miembros de la derecha e incluso militares- así como con las potencias democráticas. En cualquier caso, las propuestas de Prieto eran las que imponían las circunstancias⁷³.

Una misma reacción caracterizó a las autoridades políticas francesas que aumentaron las muestras de solidaridad y apoyo⁷⁴. Tras la Resolución 39 (I), el gobierno parisino decidió intensificar las relaciones con el gabinete republicano -aún presidido por Giral- mediante la acreditación de un diplomático de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales del Quai d'Orsay -Lionnel Vasse- quien actuando de "agente de enlace" desarrolló en los meses siguientes una amplia labor informativa y de contactos, especialmente entre socialistas y nacionalistas vascos⁷⁵. Una vez investido,

⁷³-Sin ignorar los obstáculos por superar, el diario consideraba significativo el proceso porque se ajustaba a las consideraciones de Prieto quien tenía "l'avantage appréciable, à la différence de la plupart des autres chefs républicains en exil, de continuer à jouir, en Espagne même, d'une incontestable popularité, et il se trouve aussi que la thèse qu'il a constamment soutenue est celle que paraissent imposer aujourd'hui les circonstances". Entre los problemas pendientes destacaban la reacción en el interior de España, el comportamiento de los monárquicos, las divergencias entre los elementos más moderados y radicales del gobierno y su compromiso para aceptar los resultados del plebiscito. Le Monde, 12 de febrero de 1947.

⁷⁴-Paola Brundu, Ostracismo e realpolitik....., p 149.

⁷⁵-Con Llopis, la medida continuó. El día 10 de febrero, Vasse se entrevistaba con el nuevo presidente dejando patente su intención de mantener contactos frecuentes y los amplios más amplios posibles con él para informar al departamento de Negocios Extranjeros sobre la política del gobierno exiliado así como de los problemas que fueran surgiendo en los meses venideros. Cabe pensar que si con Giral la decisión se explicaba fundamentalmente por razones de solidaridad, con la llegada de Llopis la presencia de este funcionario diplomático se convirtió en un instrumento necesario e imprescindible. El 31 de enero, Lapie al hacer un balance de su gestión al frente del Quai d'Orsay, presentaba este nombramiento afirmando que "du côté de la République Espagnole, il nous a été agréable de permettre que les relations avec le gouvernement exilé sur notre territoire fussent non seulement cordiales, mais facilitées par l'introduction auprès de lui d'un agent de liaison particulièrement efficace; geste d'amitié dont ce gouvernement a bien

Llopis se entrevistó con Auriol, Ramadier, Bidault, obteniendo una impresión muy positiva. Incluso, frente a otros instantes, el ministro de Negocios Extranjeros -que también recibió al "lehendakari" Aguirre- mostraba una mejor disposición hacia los republicanos⁷⁶. Algunos encuentros revistieron un carácter casi oficial, caso de la recepción ofrecida por Herriot -presidente de la Asamblea Nacional- de quien partieron sentidas palabras de apoyo⁷⁷.

Lógicamente, el marco bilateral se resintió. La atención de la prensa francesa ante los cambios del exilio, la amplia actividad emprendida por Llopis y la acogida dispensada por la IV^a República causó profundo malestar en España. Exteriores y la embajada en París protestaron con firmeza por el comportamiento de sus autoridades "al permitir el funcionamiento casi oficial del llamado gobierno republicano español cuya crisis se desarrolla publicamente como si se tratara de un auténtico gobierno reconocido" y denunciando sus gestiones, incompatibles con la hospitalidad concedida a los refugiados⁷⁸. Dolía -por el reconocimiento implícito- las recepciones ofrecidas -como

voulu nous exprimer des sentiments reconnaissants". Carta de Olivier Lapié a José Giral, 13 de enero de 1947. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 16 de enero de 1947. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 10 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

Olivier Lapié, "Un mois dans le Quai d'Orsay", La Tribune des Nations, 31 de enero de 1947.

⁷⁶-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), muy confidencial, 15 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

⁷⁷-En la recepción ofrecida el 5 de marzo a la que asistió también el presidente de la República española Martínez Barrio, el líder del partido radical afirmó en su discurso oficial que "ya sabéis que estamos con vosotros en cuerpo y alma. Por ello, sed vosotros quienes marqueis las tareas y la ayuda que preciseis. Quiero a España y quiero volver a ella pero no lo haré hasta que ondee la bandera tricolor". Despacho de Bermejo a Artajo nº290, 8 de marzo de 1947. AMAE R/3512, exp39.

⁷⁸-Nota Verbal de la delegación española al Quai d'Orsay nº68, 6 de febrero de 1947. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa, 5 de febrero de 1947. Despacho de Bermejo a Artajo nº156, 7 de febrero de 1947. AGA-sección de asuntos exteriores, correspondencia de la Embajada de España en París, paquete nº6.

en la Asamblea Nacional- y las entrevistas mantenidas⁷⁹. Bermejo explicaba ese respaldo y la presión antifranquista por la idiosincrasia francesa que -al margen de ideologías concretas- tenía como objetivo "que desaparezca de España un régimen -sea cual fuera- capaz de hacer una nación próspera y fuerte"⁸⁰.

La reacción madrileña reflejaba la inquietud franquista ante los pasos opositores y especialmente el acercamiento monárquico-republicano. Sin duda, la posible desaparición del gabinete republicano y su sustitución por uno de conciliación nacional o una Junta Nacional -discutida por entonces dentro del exilio- hubiera resultado definitivo. Sin embargo, la sensación de que tras la retirada de los embajadores, los planteamientos de Llopis podían convertirse también en un arma de mayor peligro en relación a ocasiones precedentes, no escapaba a la dictadura que simultáneamente había intensificado la represión interna⁸¹. Las noticias remitidas desde París por sus diplomáticos alimentaban esa sensación. En ellas se entrevía el optimismo de la emigración política, su disposición a constituir un próximo gobierno según los designios de Naciones Unidas y la atención

⁷⁹-Telegrama de Bermejo a Artajo nº115, 20 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Entrevista Erice-Hardion, 22 de marzo de 1947. AMAE R/2300, exp3.

⁸⁰-Continuaba precisando que "es probable que algunos hombres de estado extranjero sean sinceros al suspirar para España por un régimen democrático que ofrezca al trabajador español ventajas que hoy no tienen. No este el caso de los políticos franceses. Saben los políticos franceses, dada la cercanía geográfica de ambos países lo que significa y representa un Gobierno del tipo del de Llopis, conocimiento que por otra parte nada tiene de extraño toda vez que en España se guarda el recuerdo de una análoga experiencia. Es decir, que los políticos franceses no son en este terreno izquierdistas o marxistas o demócratas, son con respecto a España simplemente franceses. De ahí que tanto André Marty, como Auriol o como Bidault piensen lo mismo...".

Despacho de Bermejo a Artajo nº290, 8 de marzo de 1947. AMAE R/3512, exp39.

⁸¹-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 11 de febrero de 1947. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº263, 20 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

generada en Europa ante posibles cambios en España⁸².

a. La política del Quai d'Orsay: el respaldo al entendimiento con los monárquicos y el distanciamiento del republicanismo

El Quai d'Orsay consideró positivamente las orientaciones introducidas por Llopis y su tendencia realistas y conciliadora⁸³, aunque no creía en la eficacia de sus instituciones e indirectamente presionó para impedir la presencia comunista en el gabinete⁸⁴. Ello se tradujo en un doble comportamiento. Al tiempo que apoyaba la convergencia de republicanos y monárquicos -su principal diplomática baza- se desvinculaba de una política centrada en la defensa de intereses puramente republicanos por las negativas consecuencias que generaría tanto dentro del conjunto de la oposición democrática como sobre sus intereses en España. Ese alejamiento, además, respondía a un nuevo convencimiento: si hasta entonces acarició la idea de que el restablecimiento de

⁸²-Sobre esa importante cuestión Bermejo transmitió que "los grupos que acabaron con Giral estan resueltos a que si la negociación lo hace preciso, no sea el actual gobierno el que se ofrezca a los americanos y a la ONU sino aceptar que se forme otro de carácter neutro con personas designadas por ambos grupos negociadores (obrero-socialista-republicano, uno, y monárquicos y derechas antifranquistas, otro)". Carta de Bermejo a Erice, 22 de marzo de 1947, personal y reservada; Carta de Bermejo a Erice, 26 de marzo, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5. Despacho de Bermejo al ministerio nº290, 8 de marzo de 1947. AMAE R/3512, exp39.

Otros diplomáticos, incluso responsabilizaban a Gran Bretaña de estar detrás de las gestiones de López Olivan. Carta de Salvador García de Pruneda, 26 de febrero de 1947. AMAE R/2301, exp5.

⁸³-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 10 de febrero de 1947. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 17 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (informe de Lionnel Vasse), 3 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

⁸⁴-Según Bermejo, el director de las emisiones españolas de la Radiodifusión Francesa M. Ozanne que en ocasiones actuaba de intermediario entre el Quai d'Orsay y el gabinete republicano, manifestó a Barcia que el departamento de negocios extranjeros veía con buenos ojos la exclusión de los comunistas del nuevo gobierno. Telegrama de Bermejo al ministerio nº60, 4 de febrero de 1947, reservado. Telegrama de Bermejo al ministerio nº70, 6 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

la República favorecería la futura presencia francesa en España, resarciéndose económicamente de las pérdidas ocasionadas por su antifranquismo, ahora esta hipótesis resultaba poco factible, por la presión que ejercería Gran Bretaña⁸⁵.

Desde la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, Lionnel Vasse -el funcionario encargado de las relaciones con el gabinete republicano-se esforzó por alimentar un clima de expectativa. La importancia de los acontecimientos radicaba en dos realidades. En primer lugar, la nueva operación de apertura hacia los donjuanistas -uno de cuyos exponentes era el encuentro Trifón Gómez y López Oliván- y la posibilidad de concluir un programa de actuación común, así como en el respaldo que pudiera obtenerse de los sectores militares. Sin el concurso de los monárquicos y del ejército, ninguna solución podría ser minimamente considerada. En segundo, subrayaba el momento clave del antifranquismo que atravesaba una nueva etapa en su proceso para la retirada pacífica y consensuada del dictador. De hecho, el futuro próximo de la < < cuestión española > > y de la permanencia de la dictadura giraba en torno al éxito o fracaso del proceso abierto. En su opinión, "c'est donc l'ouverture d'une nouvelle phase importante de l'évolution du problème espagnol que marquent les contacts rénoués à Paris entre républicains et monarchistes, conversations qui sont susceptibles d'établir les bases d'une action politique commune et d'accélérer la chute du franquisme. Quel que soit le sort réservé à ces prochaines négociations, l'on s'accorde à reconnaître que si elles ne permettent pas d'aboutir, dans un délai relativement bref, à une liquidation du régime franquiste, la solution du problème espagnol risque fort d'être ajournée dans un avenir imprécis, mais très probablement lointain. La nouvelle phase qui s'ouvre à Paris est (..) sinon la dernière, en tout cas la plus décisive". Además -inicialmente- el Foreign Office había

⁸⁵-Note de la dirección de Europa: < < fermeture de la frontière franco-espagnole > >, 10 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

reaccionado positivamente ante los nuevos avatares⁸⁶. Contactos posteriores con Llopis y el "lehendakari" tendían a presentar un panorama esperanzador. Conscientemente o no, los informes de Vasse descataban por un optimismo, no siempre fundados⁸⁷.

El contrapunto partió de los diplomáticos franceses acreditados en Madrid. Sin contradecir a Vasse, entendían -sin embargo- que a pesar de la formalización del acuerdo entre ambas fuerzas y por lo tanto, del cumplimiento de una de las condiciones de la Nota Tripartita y la resolución 39 (I) -la constitución de un gobierno representativo- faltaría todavía expulsar a Franco del poder. Y en este punto concreto, las potencias extranjeras no ayudarían al entender que eran los españoles quienes deberían realizarlo, lo cual favorecía al dictador⁸⁸.

En definitiva, puede concluirse, que para el Quai d'Orsay sin ser Llopis el elemento necesario, su política era un revulsivo para el antifranquismo -interior y exterior- y podía precipitar la intervención de Naciones Unidas en la <<cuestión española>>. Todo quedaba pendiente de la evolución ulterior de sus iniciativas.

Al margen de sus gestiones en busca de la articulación del frente opositor, las reservas del Quai d'Orsay ante la vertiente republicanista de Llopis quedaron patentes en

⁸⁶-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 22 de febrero de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

⁸⁷-Ese optimismo podría explicarse quizá por el hecho de que sus principales fuentes informativas eran los protagonistas del exilio. Así, a mediados de marzo, José Antonio Aguirre transmitía a Vasse su satisfacción respecto a las conversaciones emprendidas entre ambos grupos para fijar los preliminares de una negociación destinada a concluir un acuerdo tendente a eliminar el régimen franquista. Todas esas valoraciones contrastaban -sin embargo- con la de López Oliván quien también por el mes de marzo se mostraba pesimista y descorazonado, negándose a seguir las conversaciones con la izquierda. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 15 de marzo de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41. José María Gil Robles, op.cit, p 205.

⁸⁸-Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay n°213, 5 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

dos iniciativas sobre las que recabó una colaboración francesa: la reunión de las Cortes Republicanas en Francia y la defensa de los intereses de la República durante la Conferencia de Moscú.

Desde su nombramiento, Llopis negoció con las autoridades el permiso para convocar las Cortes Republicanas -que no se reunían desde 1945 en Méjico- y presentar ante ellas su programa político⁸⁹. Ni Ramadier ni Bidault -sus interlocutores- se opusieron en principio, aunque manifestaron la necesidad de cumplir ciertos requisitos previos. La decisión debería adoptarse en consejo de ministros. Además, dada su repercusión exterior, habría que cumplir unas garantías en evitación de incidentes. En este sentido, el ministro de Negocios Extranjeros expresó su temor a que Franco -viendo en la reunión un acto hostil-aprovechara la ocasión para decretar represalias contra los intereses franceses. Por eso -en caso de aprobarse- el acto tendría que celebrarse fuera de París

-en un centro no industrial- sin publicidad o manifestaciones externas⁹⁰. Días después, Ramadier estaba dispuesto a aceptar siempre y cuando -condición añadida- Llopis desarmara a los núcleos del exilio que aún poseían material militar⁹¹.

⁸⁹-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 17 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

⁹⁰-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), confidencial, 6 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

⁹¹-Esta última condición había sido decidida entre el presidente de la República Auriol, Ramadier, el ministro del interior Depreux y el ministro del ejército Coste-Floret el 7 de marzo tras descubrirse por los servicios especiales del interior una amplia organización comunista paramilitar donde participaban españoles -entre otros- y diversos depósitos clandestinos de armas -incluso pesadas- procedentes según todos los indicios de la URSS. La seguridad de la IVª República se encontraba amenazada.

El estupor y la sorpresa de las autoridades francesas era enorme porque no se sabía exactamente la finalidad de esos grupos y de todos esos depósitos clandestinos, aunque según algunas hipótesis, comunistas españoles podrían estar detrás de ellos. De ahí la petición a Llopis para terminar con esa situación. Así lo exponía Auriol: "Par ailleurs les services de renseignements ont-ils découvert les mobiles de ces organisations clandestines?. Pour quel "coup", ces armes...?. N'est-ce pas pour l'Espagne?. Il ya quelques mois le président Llopis m'a révélé que les communistes espagnols étaient venus en France pour acheter

El 12 de marzo el gabinete exiliado solicitaba oficialmente la autorización según los criterios formulados: la reunión tendría lugar en Blois -pequeña localidad cerca de Paris-, durante un sólo día y sin manifestaciones públicas.

Las buenas perspectivas chocaron con la negativa de los funcionarios del Quai d'Orsay -Hardion entre ellos- quienes se opusieron alegando los perjuicios que sufrirían los bienes y ciudadanos franceses en España, teniendo presente principalmente las medidas de represión fiscal que pesaban sobre sus intereses y las conversaciones en torno al futuro de los bienes alemanes. No descartaban -incluso- que Madrid procediera a la ruptura diplomática total. Políticamente, además, la convocatoria fortalecería a la dictadura. De nuevo, los diplomáticos deseaban frenar una acción que apoyada por sectores políticos amenazaba el marco bilateral⁹².

Chauvel telegrafió a Bidault en Moscú -en la Conferencia de ministros exteriores- subrayando la oposición surgida y mostrando sus dudas de que un acto -donde concurrían cerca de 90 diputados- pudiera desenvolverse sin publicidad. El asunto corría urgencia porque se abordaba en la próxima reunión del gabinete. Ahora bien, no cerraba la vía a posibles soluciones. Entendía que antes de adoptar una decisión definitiva, podría consultarse a Bevin y Marshall. Bidault

obvió toda gestión sobre la petición de Llopis -incluso "oficiosa"- ante los titulares del Foreign Office y el Departamento de Estado, inclinándose por aplazar sine die la decisión.

des armes en vue d'une éventuelle révolution espagnole. Après discussion, il est décidé que Ramadier verra Llopis, qui lui a demandé de tenir des "cortes" en France et lui dira qu'il serait prêt à accorder cette autorisation au château de Blois à la condition qu'il invite les Espagnols à rendre leurs armes". Vicent Auriol, op. cit, tomo I, p 132.

⁹²-Aquello insistían en su oposición así como de la actitud de Bidault y elementos socialistas que apoyaban el acto siempre y cuando estuviera acompañado de ciertas medidas. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº1035, 7 de marzo de 1947, secreto. NARA 751.52/3-747.

Sin duda, no ignoraba las repercusiones que sobre toda la oposición podría derivarse⁹³. El tema quedó aplazado.

Tampoco las iniciativas emprendidas al hilo de la propia Conferencia de Moscú - que afrontaba el problema alemán- obtuvieron resultados.

Días antes de su apertura, Llopis planteó a Bidault la necesidad de que la República española pudiera presentar las reclamaciones pendientes contra las potencias del Eje y en especial Alemania en concepto de reparaciones por los daños ocasionados en la Guerra Civil por las fuerzas nazis sobre bienes de ciudadanos españoles y extranjeros. La voz de la República debía escucharse en las negociaciones del acuerdo de paz con Alemania. Además, la solución del contencioso beneficiaba a terceros países ya que permitiría al futuro gobierno de España hacer frente a las reclamaciones extranjeras tanto por los perjuicios que sus ciudadanos y bienes sufrieron en el proceso revolucionario ocurrido en la zona republicana durante la contienda como por sus víctimas de guerra. Así las cosas, Llopis solicitó que Francia asumiera la defensa de esos intereses tras asegurar que la España democrática sabría recompensarla por todos los sacrificios realizados -pasados y presentes- en favor de la causa republicana.

Obviamente, la reclamación financiera respondía a una operación destinada a suscitar la < < cuestión española > > entre las cuatro potencias aliadas que de atenderse daría a la República -a través de una vía indirecta- un respaldo político y un evidente grado de legitimidad internacional. Simultáneamente, aliviaría la penuria económica del exilio.

Bidault no adquirió ningún compromiso formal pero expresó su intención de hacerse eco de sus sugerencias. Al propio tiempo mostraba su contrariedad a que la URSS pudiera convertirse en un posible portavoz de la República.

⁹³-Telegrama de Chauvel a Bidault, 12 de marzo de 1947. Telegrama de Bidault al Quai d'Orsay, 20 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

La respuesta generó esperanza en Llopis y los círculos exiliados al dejar abierta la posibilidad de una intervención⁹⁴. Los propios servicios franquistas -al corriente del encuentro- detectaron el optimismo de la emigración política⁹⁵. La realidad fue otra. Días después, el Foreign Office supo que Francia no suscitaría la << cuestión española >> en Moscú, como así ocurrió⁹⁶.

La falta de resultados en ambos capítulos corrieron paralelos al fracaso de toda la estrategia diseñada por el exilio, ensombreciéndose las expectativas despertadas desde febrero.

En primer lugar, la política antifranquista de Llopis encontró el rechazo de Londres donde negaron cualquier apoyo entendiendo que carecía de respaldo real en España y porque permanecía en la tesis legitimista mientras las fuerzas del interior luchaban por un auténtico compromiso con los monárquicos. El 5 de abril, era recibido por el ministro de estado, MacNeil a quien tras exponer su programa solicitó que Gran Bretaña no jugara la carta monárquica. El diplomático no ofreció alternativa. Sin duda, la posición del Foreign Office venía determinada por su oposición tanto a las sanciones económicas contra Franco como a que se propiciara una nueva discusión en Naciones Unidas. Días después Llopis expresaba su decepción por la inercia de las potencias occidentales a pesar de sus esfuerzos y modificaciones realizadas en función de las ideas

⁹⁴-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe Vasse), 6 de marzo de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

Algunos medios contribuían a ello. El 18 de marzo en L'Aube, el político y periodista Louis Terrenoire en un artículo sobre la política exterior francesa en aquélla, expresa de ver pronto una España en libertad y paz civil donde catalanes y vascos tuvieran un papel principal.

⁹⁵-Información sobre las actividades de los refugiados españoles, 5 de marzo de 1947. Información sobre las actividades de los refugiados españoles, 22 de marzo de 1947. AMAE R/3512, exp39.

⁹⁶-Informe del West Departament, 10 de marzo de 1947. PRO-F0 371/ 67867.

de la ONU⁹⁷.

Mayor trascendencia tenía -en segundo- la falta de resultados de los contactos que entre representantes republicanos españoles -Trifón Gómez- y monárquicos se desarrollaban. En mayo, el Quai d'Orsay veía difícil la consecución de un principio de acuerdo que permitiera al Consejo de Seguridad reabrir la <<cuestión española>> a partir de junio y -por lo tanto- sobre la formación de un "gobierno provisional" integrando a todo el antifranquismo democrático. Aunque la permanente división del exilio era un elemento clave en este fracaso, se insistía -especialmente- en la responsabilidad de los monárquicos. Estos últimos -entre quienes tampoco existían posturas unánimes- no se apresuraban -además- a la hora de comprometerse en conversaciones profundas con la izquierda conscientes de que el tiempo jugaba a su favor y debilitaba la posición de sus interlocutores⁹⁸.

Curiosamente -como veremos en el siguiente capítulo- y coincidiendo con estas sombrías perspectivas y cuando más clara era la inactividad de los donjuanistas, el Quai

⁹⁷-El Quai d'Orsay tuvo conocimiento del fracso del encuentro de Londres no sólo por Llopis sino también a través de un miembro del servicio de información del gobierno republicano -creado en mayo de 1946-, el Comandante Max -antiguo oficial de las FFI- quien el 10 de abril envió un informe detallado según el cual Llopis no había obtenido de la diplomacia británica su propósito de que rompieran las relaciones económicas con Franco. Es más, el Foreign Office que no veía con buenos ojos las instituciones republicanas, estaba dispuesto a no ofrecer ningún apoyo a Llopis en la próxima reunión de Naciones Unidas obligándole a dimitir.

Telegrama del Quai d'Orsay a Massigli n°1123, 24 de marzo de 1947. Telegrama de Massigli al Quai d'Orsay n°694-696, 27 de marzo de 1947. Informe del Comandante Max, 10 de abril de 1947. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 5 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

⁹⁸-Sobre la división de los monárquicos se afirmaba que "ceux de France ne sont pas toujours d'accord avec ceux du Portugal, pas qu'avec ceux d'Espagne". En otra ocasión se indicaba también que Don Juan presionado por la embajada española en Lisboa había reducido su actividad política. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse): << Le Cabinet Llopis et le problème espagnol >>, 15 de mayo de 1947. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse): << Le problème espagnol >>, 20 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

d'Orsay se decidirá a intervenir ante el Foreign Office formulando la ejecución de una política de sanciones económicas coordinadas contra Franco uno de cuyos objetivos consistirá en alentar a los monárquicos y los militares en una línea antifranquista. Con todo, Londres rechazará el ofrecimiento⁹⁹.

Poco tiempo después, como era de esperar, los contactos republicano-monárquicos que habían mantenido la atención de la diplomacia francesa en los últimos meses concluyeron en ruptura y situaron -en opinión de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales- la realidad del antifranquismo en un nuevo punto muerto¹⁰⁰.

Con este fracaso y la ausencia de respaldo internacional, la perspectiva de Naciones Unidas se alejó definitivamente¹⁰¹. A finales de mayo, Llopis analizaba la << cuestión española >> con Ramadier, Bidault y Parodi -delegado francés en ONU- con resultados desalentadores. Parodi informó de la imposibilidad de que el tema pudiera inscribirse en el orden del día del Consejo de Seguridad para el mes de junio debido a lo cargado de su agenda y la importancia de asuntos a abordar. El diplomático -poco propicio a que al debate internacional- quería evitar que Francia se dejara arrastar por una nueva política intervencionista¹⁰². Cualquier posibilidad quedó descartada¹⁰³. Tras estas

⁹⁹-Informe de Ashley Clarke: <<Entrevista con el Secretario General del Quai d'Orsay Jean Chauvel >>, 2 de mayo de 1947, confidencial. Informe del West Department: <<French Action about Spain >>, 5 de mayo de 1947. PRO-FO 371/67868.

¹⁰⁰-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Vasse): <<Le problème espagnol >>, 20 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

¹⁰¹-Sobre este tema, Llopis se había reunido con los principales políticos franceses: a Blum y Paul Rivet de la SFIO, Schumann y François Gay del MRP y Thorez, Duclos y André Marty del PCF. Comentarios al ministro Artajo sobre la actuación del gobierno Llopis, 17 de abril de 1947. AMAE R/3512, exp39.

¹⁰²-Actividades de los emigrados españoles. AMAE R/1934, exp23 (I). Actividades de los republicanos españoles, 4 de junio de 1947. AMAE R/ 3511, exp88.

¹⁰³-A finales de mayo la Agencia France Presse y diversos periodicos, Le Monde, L'Aube, comunicaron la noticia de que delegados de países latinoamericanos en Naciones Unidas -Uruguay, principalmente- tenían la intención de remitir al Secretario General un memorandum sobre la cuestión española en el cual

conversaciones, Llopis renunció a trasladarse a Nueva York convencido de que si "vamos a obtener un segundo fracaso, en ese caso es mejor evitar plantear de nuevo la <<cuestión española>> en Naciones Unidas"¹⁰⁴. Terminaba así la fórmula Llopis y otro intento de acercamiento republicano-monárquico. Y con ello, buena parte de las esperanzas francesas para el cambio democrático en España.

b. Las actividades antifranquistas en el Midi. La denuncia de la dictadura desde el marco de la Doctrina Truman

A la altura de 1947, las actividades antifranquistas desde el sur de Francia no suponían una seria amenaza para el régimen ni cuestionaban su estabilidad, aunque tanto las infiltraciones fronterizas como la propaganda y la existencia de los grupos armados eran elementos perturbadores para la normalización del país y perjudicaban la imagen exterior de la dictadura¹⁰⁵. Por ello, la tolerancia francesa -por acción u omisión- constituía, junto al cierre de la frontera, el agravio más resentido por el gobierno y

se plantease si el "tiempo razonable" establecido por la resolución del 12 de diciembre, había concluido y la posibilidad de que el Consejo de Seguridad abordara el tema. Los países concernidos eran Méjico, Chile, Venezuela, Guatemala y Uruguay. Incluso Le Populaire afirmaba que se iba a solicitar al Consejo de Seguridad la adopción de sanciones contra España. El Quai d'Orsay recabó precisiones inmediatamente a su embajador en Montevideo. Según éste, el ministerio uruguayo de Asuntos Exteriores había desmentido la noticia, al tiempo que aseguraba no tener la intención de suscitar la <<cuestión española>> antes de la próxima Asamblea General. El asunto se suscitó por la intención de unos cuantos delegados más que de las políticas de sus gobiernos. Telegrama del Quai d'Orsay al embajador francés en Montevideo n° 113, 2 de junio de 1947. Telegrama del embajador francés en Montevideo al Quai d'Orsay n° 51, 4 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Análisis de los periódicos franceses. AMAE 1706/3.

¹⁰⁴-Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Lionnel Vasse), 20 de junio de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41.

¹⁰⁵-Minuta de R. Sloan: <<Subversive activities against the Franco regime on the Franco-Spanish frontier>>, 2 de abril de 1947. FO-PRO 371/67905.

La persistencia de la lucha guerrillera servía, cara al exterior, para demostrar cómo Franco permanecía en el poder por la fuerza. Valentina Fernández Vargas, La resistencia interior en la España de Franco, p. 137.

militares españoles y un factor clave del desprestigio de Francia entre la opinión pública¹⁰⁶.

Los departamentos meridionales representaban el núcleo del asentamiento de los refugiados y la zona donde se localizaba el despliegue de su principal aparato organizativo. Toulouse -con presencia mayoritaria de comunistas y socialistas- destacaba como el auténtico centro de las actividades antifranquistas en Francia (legales o clandestinas), seguido por Perpiñán, Pau y Bayona, ciudad esta última, enclave del PNV¹⁰⁷. Por otra parte, el exilio continuaba recibiendo apoyos de alcaldes y otras autoridades y seguían funcionando las organizaciones internacionales que contribuían a su sostenimiento económico-humanitario, caso del International Solidarity Committee, Rescue and Joint Antifascist Relief Committee y Unitarian Service Committee, patrocinadas por la izquierda norteamericana¹⁰⁸.

Frente al problema de los refugiados, la dictadura aprobó nuevos decretos de

¹⁰⁶-Informe de Howard al Foreign Office, 15 de abril de 1947, en telegrama del embajador de Estados Unidos en Londres al Departamento de Estados, 19 de abril de 1947, confidencial. FRUS 1947, tomo III pp 1069-1070.

¹⁰⁷-Aunque en los años anteriores la oposición había trasladado sus sedes a París, esas ciudades eran los focos de planificación y ejecución de sus acciones. David Wingeate Pike, *Jours de gloire, jours de honte. Le parti communiste d'Espagne en France depuis son arrivée en 1939 jusqu'à son départ en 1950*, p 164.

¹⁰⁸-De todas estas asociaciones la más activa fue el Unitarian Service Committee una organización filantrópica de Bostón- principal sostenedor del Hospital Varsovia de Toulouse creado en el verano de 1944 para atender a los refugiados de la zona y especialmente, a los guerrilleros que preparaban la invasión a España. Paulatinamente, la relación entre el Hospital Varsovia y el Unitarian Service Committee comenzó a deteriorarse cuando el PCE -a través del "Amicale des Anciens FFI et Résistants Espagnols"- controló la dirección del establecimiento sanitario, impidiendo que refugiados no comunistas pudieran ser atendidos. Por otra parte -en plena <<guerra fría>>- el Hospital fue utilizado para camuflar actividades clandestinas contra la IVª República. En febrero de 1948, se produjo la ruptura entre el Hospital y el Unitarian. Por otra parte, en Estados Unidos, estas asociaciones empezaron a ser perseguidas acusadas de vinculación comunista. Despacho de Santiago Sangro al ministerio nº227, 4 de noviembre de 1946. Despacho de Santiago Sangro al ministerio nº21, 25 de enero de 1947. AMAE R/3513, exp32. David Wingeate Pike, op. cit, pp 174-177.

amnistía y repatriación (27 de diciembre de 1946 y 17 de enero de 1947) considerando que los últimos acontecimientos no habían supuesto éxito alguno para la oposición y debía aprovecharse la coyuntura. El alto estado mayor presionaba a Exteriores a fin de intensificar la difusión y propaganda de las disposiciones al detectarse una mayor tendencia al regreso entre los exiliados desalentados por la ineficacia de las sanciones de Naciones Unidas y la división de las fuerzas antifranquistas. Las opiniones no eran compartidas. Para los diplomáticos en Francia, las medidas, por su naturaleza o características, carecían de eficacia: resultaban insuficientes, complejas, lentas y -en contra de lo opinado en Madrid- no tenían una acogida favorable. Presilla -cónsul general en París-subrayaba -por el contrario- la conveniencia de <<ser más preciso y generoso>>¹⁰⁹. En realidad, las disposiciones se adoptaron más en función de la condena y presión internacional que buscando el regreso de un número importante de refugiados. Sólo los sectores más moderados tantearon algunas posibilidades¹¹⁰.

Lógicamente, gozar de un margen de movimientos en el marco pirenaico resultaba necesario para el exilio. Por una parte, permitía la labor de los agentes de enlace -especialmente vascos y catalanes- que se vinculaban con la resistencia interior a través de un activo sistema de pasos clandestinos. Por otra, mediante las infiltraciones, podían

¹⁰⁹-Carta de Alfonso Colomina a Erice, 7 de febrero de 1947. Carta de Erice a Alfonso Colomina, 11 de febrero de 1947. AMAE R/1934, exp24. Carta del cónsul general en París a Erice, 4 de marzo de 1947, confidencial. AMAE R/2630, exp32. Despacho del cónsul en Toulouse Luis Viñals al ministerio nº5, 7 de enero de 1947. Despacho del cónsul en Marsella Juan de Arenzana al ministerio nº17, 31 de enero de 1947. AMAE R/3511, exp88.

¹¹⁰-Quizá valga como muestra de la falta de consideración de los sectores franquistas sobre los refugiados, las apreciaciones que el periodista García Venero transmitía al ministro Artajo después de un reciente viaje por el Suroeste de Francia (departamentos de Bajos Pirineos, Alto Garona, Tarn, Tarn y Garona, Altos Pirineos y Girona). Afirmaba que "por desgracia para el nombre de España, buena parte de los emigrados, se dedican a los más viles oficios y menesteres, desde el de <<souteneur>> al de ladrón. Roban, atracan, asesisan, violan, con la mayor impunidad. Si alguna vez las convicciones políticas han prevalecido entre los emigrados -me refiero a la masa-ahora se han atenuado, o desaparecido. No hay más que pura bestialidad, animalidad, elementalidad bárbara". Nota sobre los emigrados en el Suroeste de Francia, 10 de marzo de 1947. AMAE R/3511, exp88.

ejecutar golpes o sabotajes así como comunicarse con la guerrilla del interior, duramente reprimida tras el decreto <<antiguerrillero>> franquista del 3 de mayo¹¹¹.

La política restrictiva y de control fronterizo inaugurada en la etapa de De Gaulle (1944-1945) no tuvo continuación, o al menos con igual intensidad¹¹². Las autoridades francesas que toleraban la propaganda antifranquista, se mostraban especialmente permisivas con las operaciones clandestinas republicanas y de nacionalistas vascos y catalanes. Por el contrario, el PCE estaba sometido a mayor control. Sin embargo, la confusa situación de la IVª República, la colaboración de autoridades locales izquierdistas y del PCF así como el camuflaje de sus acciones clandestinas -amparándose en la red de asociaciones legales antifranquistas como la "Association Républicaine des Anciens Combattants", comités "France-Espagne" o "Amicale des FFI et Anciens Résistants Espagnols"- impedía una eficaz vigilancia. Igualmente, las condiciones geográficas del Pirineo favorecían esa dificultad.

A comienzos de 1947, la actividad político-propagandística recrudecía y las radios opositoras incrementaron su labor. En febrero, los nacionalistas vascos ponían en funcionamiento una nueva emisora en la localidad de Ainhoa

-"Radio Euskadi"¹¹³- mientras emitían los aparatos vinculados al PCE surgidos durante

¹¹¹-Con el decreto-ley de la Jefatura del Estado sobre la represión de los delitos de bandidaje y terrorismo se incrementaba el rigor para reprimir estos delitos que serían competencia de la jurisdicción militar, juzgados por procedimiento sumarísimo. Fue la forma rápida y legal para terminar con los guerrilleros. Valentina Fernández Vargas, op. cit, p 107. ABC, <<La represión de los delitos de bandidaje y terrorismo>>, 4 de mayo de 1947.

¹¹²-Nota para el director general de Política Exterior: <<Actividad de los exiliados españoles en Francia>>, 2 de febrero de 1951. AMAE R/3048, exp1.

¹¹³-Aunque creada en el invierno de 1946-1947, "Radio Euskadi" comenzó a emitir en febrero. Tras su inicial emplazamiento en Ainhoa, luego se trasladó a Mouguere. A título de curiosidad, puede subrayarse que su emplazamiento en esa la localidad era la casa del cura párroco. Nota del alto estado mayor a la dirección general de política exterior, 15 de julio de 1948. AMAE R/3513, exp16. Beltza, El nacionalismo vasco en el exilio (1937-1960), p 50.

la liberación. Erróneamente, Madrid situaba en la región la emisora "Radio España Independiente (Estación Pirenáica)" cuando de hecho tenía su emplazamiento en Moscú¹¹⁴. En otro orden, las infiltraciones, movimientos de enlaces y circulaciones fronterizas (aparte de las acciones armadas) proseguían gracias a la permisibilidad francesa e incluso -en buena medida- a las facilidades concedidas a los exiliados quienes disfrutaban -por ejemplo- de pases para Andorra donde establecían contactos¹¹⁵. Distintos informes confirmaban su protagonismo sobre la vida fronteriza¹¹⁶.

No obstante, la situación presentaba cambios. Desde finales de 1946, el ministerio del Interior intentaba frenar la entrada clandestina de españoles y limitar su presencia en el sur, preocupado por las repercusiones sociales y orden público. Dos factores caracterizaban la realidad: en primer lugar, continuaba el aflujo constante de los refugiados

¹¹⁴-Otras noticias aludían a que también la CNT pondría en funcionamiento nuevas emisoras. Informe: < <Radio Pirineos> >, 17 de enero de 1947. AMAE R/1454, exp2. David Wingeate Pike, op. cit, p 171.

¹¹⁵-Despacho del cónsul en Toulouse al ministerio nº5, 7 de enero de 1947. Despacho del cónsul en Marsella al ministerio nº17, 31 de enero de 1947. AMAE R/3511, exp88.

¹¹⁶-Los informes consulares y las noticias remitidas por la dirección general de seguridad o recogidas por otros cauces insistían sobre ese control. Junto a agentes franceses participaban en el control sobre los españoles entrados en Francia clandestinamente: les conducían a los campos de recogida, les proporcionaban documentación e incluso intervenían en los interrogatorios para detectar la infiltración de agentes franquistas. Un informe de la dirección general de seguridad afirmaba que "en relación con el hecho de que los rojos españoles ejerzan funciones de policía en el límite fronterizo, se sabe que lo cierto es que algunos de aquéllos consiguieron la nacionalidad francesa, pasaron a integrar la llamada < <Guardia de Paz> > e interrogan a los que pasan clandestinamente. Gran número de exiliados colaboran activamente con la Brigada de Vigilancia del Territorio, lo que aprovechan para justificar actividades de contrabando asistiendo algunas veces a los interrogatorios que la misma realiza". También, como dato curioso el cónsul de España en Toulouse afirmaba en febrero de 1947 que "en esta ciudad un ex-oficial del ejército republicano tiene un despacho en la Prefectura, con la misión de servir de enlace con los españoles exiliados y facilitarles la documentación que necesitan, sin presentarse en el Consulado, sirviendo al mismo tiempo de agente de información del gobierno republicano en el exilio". Informe de la dirección general de seguridad al subsecretario del ministerio de Asuntos Exteriores, 26 de mayo de 1947. Informe de la dirección general de seguridad al subsecretario del ministerio de Asuntos Exteriores, 17 de marzo de 1947, secreto. AMAE R/3513, exp32. Despacho del cónsul de España en Toulouse al cónsul de España en París, 12 de febrero de 1947. AGA-sección de asuntos exteriores, embajada de España en París, paquete 11.297.

clandestinos; en segundo, se había operado un cambio en su perfil sociológico: a diferencia de ocasiones precedentes, el origen del paso fronterizo no era ya mayoritariamente político sino la falta de recursos económicos en España.

Ese flujo planteaba graves problemas de integración. Conducidos al campo de Marignac -que funcionaba gracias a la Oficina Internacional de Refugiados-, la Oficina Nacional de Emigración les proporcionaba trabajo. Sin embargo, algunos rechazaban las ofertas justificando el carácter temporal de su estancia que concluiría cuando cayera la dictadura. Las complicaciones eran diversas: al carecer de recursos y sin trabajo, la estabilidad de la región se resentiría; además Marignac estaba saturado. Interior proponía expulsar hacia la frontera española a todos los clandestinos. El Quai d'Orsay mostró su disconformidad ante un sistema que en la práctica generaría situaciones desgraciadas y lamentables. Una medida similar sólo podría ejecutarse con extrema prudencia, acompañada de las máximas garantías y como resultado de incidentes públicos¹¹⁷.

Meses después, Interior negaba la residencia en los Bajos Pirineos -como hasta entonces ocurría- a los españoles entrados clandestinamente. De nuevo, los diplomáticos intervinieron insistiendo -esta vez- en los perjuicios a la lucha antifranquista. Su aplicación indiscriminada paralizaría a los agentes de enlace destinados en la zona e impediría la coordinación entre la resistencia interior y las personalidades republicanas en Francia. Vascos y republicanos debían quedar eximidos de su cumplimiento¹¹⁸. Sólo en marzo de 1948 las disposiciones sobre pasos clandestinos y presencia española en las regiones fronterizas adquirieran un verdadero alcance.

¹¹⁷-Informe del Prefecto de los Pirineos Orientales, 29 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales a la dirección de Europa, 8 de noviembre de 1946. Nota de la dirección de Europa, 10 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

¹¹⁸-Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales a la dirección de Europa, 8 de febrero de 1947. Nota de la dirección de Europa a la dirección de Convenciones administrativas y Sociales, 18 de febrero de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40.

c. Las operaciones guerrilleras y la amenaza de las "Brigadas internacionales"

En el plano de la lucha armada, el protagonismo correspondía al PCE tanto por su aparato organizativo¹¹⁹ como por el control que sus dirigentes (Modesto, Cordón, Lister...) ejercían sobre el resto de efectivos guerrilleros (entre 5.000-10.000) que tras la desmovilización de mayo de 1945 se habían integrado en la asociación "Amicale des FFI et Anciens Résistants Espagnols" u organizado en grupos de leñadores trabajadores camuflados. Su principal dispositivo en la región fronteriza continuaba siendo la empresa forestal Fernández Valledor y Compañía -dirigida por José Antonio Valledor y Luis Fernández- que bajo la cobertura de una rentable labor económica escondía un enclave paramilitar (con centros en las Landas, Alto Garona, Ariège y Lozère) que proporcionaba entrenamiento a sus integrantes, preservaba los depósitos de armas y mantenía un número determinado de hombres en estado de combate. Los comunistas tenían también centros de mando en Pau, Toulouse, Foix, Perpiñan, Marsella y París -"escuelas de terrorismo", en la jerga franquista- que preparaban a sus miembros en la acción clandestina¹²⁰. Frente al PCE, sólo los anarquistas continuaban con la actividad guerrillera ya que -en 1947- el PNV disolvía el "Batallón Vasco", renunciando a la lucha armada¹²¹.

Desde un principio, la política española se esforzó en presentar a los guerrilleros vinculados al comunismo internacional y a la estrategia de la URSS. La Unión Soviética que contralaba esos grupos y organizaba -también- Brigadas Internacionales en el sur de Francia, pretendía a través de ambos desencadenar una próxima invasión de España y

¹¹⁹-El denominado Mando Guerrillero -director técnico y político de la lucha- enlazaba a través de guías con las diferentes agrupaciones y ejércitos del interior mientras un Equipo de Pasos organizaba y coordinaba los viajes hacia España para trasladar resistentes, cuadros políticos, materiales, armamento y propaganda. VV.AA., El Movimiento Guerrillero de los años Cuarenta, pp 12 y 14.

¹²⁰-David Wingeate Pike, op. cit, pp 171-182.

¹²¹-Jesús Pablo Chueca Intxusta, La Guerrilla en Navarra, en El Movimiento Guerrillero de los años Cuarenta, p 107.

controlar la Península Ibérica, objetivo intermedio que Moscú consideraba indispensable para el ataque al Imperio Británico en particular y al mundo occidental en general.

El incumplimiento de estas previsiones matizó las amenazas aunque no la imagen del maquis como un elemento de la política soviética. A lo largo de 1946, el balance del alto estado mayor presentaba una doble realidad. En primer lugar, una invasión con ayuda directa o indirecta del ejército rojo quedó descartada. La guerrilla -cuya actividad disminuía- se limitaba a realizar operaciones en las regiones fronterizas así como a infiltrar armas y partidas reducidas con el objeto de incrementar la propaganda y los sabotajes, fomentando -junto a la resistencia interior- intranquilidad en el país. Sus efectivos permanecían en los mismos emplazamientos. En segundo lugar, la lucha contra Franco encontraba mayor impulso gracias al apoyo prestado por diferentes partidos comunistas, países de la esfera socialista y la URSS que se esforzaban en recomponer las Brigadas Internacionales. En Francia, la operación -auspiciada por oficiales rusos y polacos- se articulaba a través de los dirigentes del PCF, André Marty y Charles Tyllon, que empleaban las asociaciones "Anciens Volontiers de l'Espagne Républicaine" y comités "France-Espagne" para la recluta y adiestramiento de brigadistas (polacos, yugoeslavos, italianos..). Estas Brigadas no se agotaban ya exclusivamente en la <<cuestión española>> sino que podían servir en crisis como la griega, acciones sobre la retaguardia de los ejércitos anglosajones o golpes revolucionarios en Francia e Italia¹²². A finales de 1946 y principios de 1947, las noticias insistían en los procesos de constitución de Brigadas, las reclutas y distintas reuniones donde se estudiaban sus posibilidades de empleo en España¹²³.

¹²²-Informe del alto estado mayor: <<Las actividades de los exiliados españoles durante el año 1946", 13 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/3511, exp88.

¹²³-En febrero desde el ministerio, Artajo había reclamado precisiones sobre radios clandestinas, reuniones del comité central del PCE y contactos entre los comunistas y la URSS. Telegrama del ministerio a Bermejo n°76, 13 de febrero de 1947, reservado. Telegrama del ministerio a Bermejo n°92, 93 y 94, 20

Así las cosas, en enero, Franco comenzó a retirar el despliegue de tropas destacado en la frontera dos años antes (cerca de 130.000 hombres) y que Franco había mantenido no tanto por una cuestión estratégico-militar como por los beneficios de fomentar ante la población y la opinión pública, el temor a nuevas operaciones similares a la del Valle de Arán y la presencia de un maquis fuertemente armado. Con las nuevas medidas, quedaban desplegadas únicamente las tropas de tiempo de paz y confiaba la vigilancia de la frontera a la policía y los servicios de seguridad más eficaces para impermeabilizarla, impedir los pasos clandestinos y responder a las posibles amenazas de los grupos de choque. La retirada ofrecía -además- una imagen menos belicista de la dictadura cuando se acababa de producir la condena internacional¹²⁴. Junto a estos

de febrero de 1947, confidencial. Telegrama del ministerio a Bermejo nº99, 22 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo al ministerio nº106, 15 de febrero de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Despacho de Bermejo al ministerio nº31, 11 de enero de 1947. AMAE R/3513, exp32.

Despacho de Mateu al ministerio nº1286, 11 de diciembre de 1946, reservado. AMAE R/2301, exp5. Despacho de Santiago Sangro al ministerio nº264, 5 de diciembre de 1946, muy reservado. AMAE R/2299, exp11. Informe sobre las actividades de los refugiados: < < Oficinas clandestinas de reclutamiento de nuevas Brigadas Internacionales en París > >, 15 de marzo de 1947. AMAE R/3114, exp24. Incluso los medios de comunicación franceses daban cuenta del descubrimiento de depósitos de armas destinados a los exiliados del sur de Francia. Telegrama de Bermejo al ministerio nº166, 15 de marzo de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

¹²⁴-La medida -presentada como un gesto político para acallar las críticas internacionales que acusaban a la dictadura de un tener un carácter y una naturaleza belicista- respondía a otras razones al margen de la indicada. Desde una perspectiva económica, el despliegue era enormemente costoso. Asimismo, distintas fuentes subrayaban la baja moral de las tropas empleadas en tal servicio. Es posible pensar -igualmente- que Franco mantuvo el despliegue hasta ese momento como una medida interna para fomentar entre la población el temor a acciones como la del Valle de Arán y poder insistir en la presencia en Francia de un maquis armado "hasta los dientes". La prensa francesa al recoger la noticia explicaba que era la respuesta del gobierno español a la medida de Francia de proceder al alejamiento de grupos republicanos de las inmediaciones fronterizas. Los periódicos británicos afirmaban por esa misma época que el tema de la reapertura fronteriza había sido objeto de conversación de los encuentros entre Blum y Attlee. Todas esas noticias fueron objeto de un desmentido por el Quai d'Orsay. Nota del Servicio de Información y Prensa del Quai d'Orsay, 6 de febrero de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 40. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay nº205, 27 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41. Telegrama de Bermejo al ministerio nº55, 31 de enero de 1947. AMAE R/1971, exp1. Le Figaro, 1 de febrero de 1947 y L'Ordre, 1 de febrero de 1947.

cambios, Madrid había intensificado el esfuerzo informativo sobre los grupos armados tanto a través de sus servicios de información militar como de su aparato diplomático uno de cuyos ejes era el consulado de Pau donde la labor de su titular -Sangro- y su vicecanciller -Delibes, un oficial del alto estado mayor- proporcionó un mayor conocimiento sobre sus emplazamientos, capacidad militar y zonas de paso¹²⁵. El panorama se modificó radicalmente poco después. Los primeros síntomas de la <<guerra fría>> y la ayuda norteamericana a Grecia demostraron al franquismo la certeza en cuanto a la inevitable ruptura del bloque aliado y la vinculación de los efectivos guerrilleros a la ofensiva de la URSS. En consecuencia, se aprestó a aprovechar el momento.

Al hilo de la doctrina Truman -automáticamente-, el Palacio de Santa Cruz desencadenó una ofensiva ante los Estados Unidos Unidos y Gran Bretaña denunciando las actividades de los exiliados, situando en Francia el centro de las operaciones contra España y acusando a sus autoridades por la tolerancia observada ante las mismas. Al mismo tiempo, Madrid reafirmaba su voluntad de no permitir que -desde el exterior- perturbaran su desarrollo político interno. No era la primera vez que empleaba esa vía, pues durante 1946 había mantenido regularmente informada a la embajada americana sobre las actividades de los guerrilleros. Sin embargo, existían dos diferencias frente a

¹²⁵-En diciembre de 1946, desde el alto estado mayor, Alfonso Colomina solicitaba al director de política exterior, José Sebastian de Erice, que como Delibes realizaba el mismo servicio que Santiago Sangro deseaba montar "sería útil que marchasen de acuerdo". El entendimiento entre los servicios de información militar y el cónsul fueron completos. Meses después Colomina agradecía a Erice la labor de Santiago Sangro cuyos datos resultaban del "mayor interés para el conocimiento de los movimientos subversivos".

En mayo de 1947, desde Pau remitió un extenso informe sobre el despliegue de los guerrilleros españoles en el sur de Francia donde se señalaban los principales emplazamientos, su organización interna, el número de componentes, sus reponsables directos y los puntos de paso empleados para atravesar la frontera. Los centros de la guerrilla eran Perpiñan; Pamiers; Pau; Orthez; Tarbes; Toulouse. Carta de Alfonso Colomina a Erice, 16 de diciembre de 1946, reservado. Carta de Alfonso Colomina a Erice, 23 de abril de 1947. Carta de Erice a Alfonso Colomina, 24 de mayo de 1947, muy confidencial. AMAE R/1934, exp24.

las ocasiones anteriores: por una parte, una nueva coyuntura internacional propicia e intentaban vincularse a los acontecimientos griegos y por otra, las acusaciones respecto a Francia resultaban mucho más directas¹²⁶.

Desde esa perspectiva, la iniciativa respondía al deseo de desacreditar al exilio, identificado con la estrategia soviética y revalorizar ante los anglosajones el papel de la España franquista como último baluarte del anticomunismo continental, en detrimento de la IVª República, foco de desestabilización mundial. En definitiva, la denuncia era un instrumento para un mejor acomodo exterior del régimen¹²⁷.

A mediados de marzo, Exteriores remitió dos documentos a las embajadas norteamericana y británica¹²⁸. El primero era un memorandum exponiendo las últimas detenciones de guerrilleros entrados clandestinamente por la frontera¹²⁹.

El segundo consistía en un amplio y duro informe -Protección y Ayuda de Francia a las Actividades a los Exiliados Españoles- donde acusaba a Francia de ser "actualmente el centro de la organización política y de los movimientos y campañas de toda clase contra España. En ella se da refugio a los adversarios más activos del Gobierno español; se impulsa y apoya su propaganda; se conceden facilidades de toda índole al pseudo Gobierno (exiliado) y se fomentan distintas asociaciones que organizan y dirigen las

¹²⁶-Nerin Gun, Ni De Gaulle ni Thorez: les secrets des archives américaines, p 82.

¹²⁷-Florentino Portero, op.cit, p 227.

¹²⁸-Despacho de Howard al Foreign Office, 24 de marzo de 1947, reservado. PRO-FO 371/67905.

¹²⁹-Las detenciones correspondían al llamado Comité Comunista de Levante integrado -como personaje más destacado- por Mariano Ortega Galán a quien se le ocupó una emisora de radio, dos máquinas de escribir, una multcopista y material de propaganda. Asimismo se hacía mención a la detención en la carretera Madrid-Valencia de "un numeroso grupo de foragidos que venían cometiendo toda clase de desmanes y atracos y que preparaban voladuras de puentes, líneas telefónicas y centrales eléctricas. Dicho grupo era portador de numerosas armas, explosivos y documentación que demuestra que algunos de ellos habían salido recientemente de la escuela de terrorismo de Toulouse....". Memorandum del ministerio de Asuntos Exteriores, 28 de febrero de 1947, muy confidencial. AMAE R/3513, exp32.

acciones armadas, no sólo en la frontera, sino en el interior de España". Curiosamente, el documento había sido elaborado en noviembre de 1946 (inmediatamente después del triunfo electoral del PCF), pero se difundía ahora¹³⁰.

El informe abordaba distintos aspectos. Por una parte, detallaba la infraestructura de los grupos armados (radios, centros de organización y depósitos de material bélico) las conexiones entre sus dirigentes y las acciones cometidas en España así como el respaldo de autoridades locales y organizaciones francesas, caso del comité France-Espagne y el Centro de Acción y Defensa de los Inmigrados (CADI): "existen en Francia en las proximidades de la frontera numerosas agrupaciones de guerrilleros organizadas bajo el aspecto de <<chantiers>> de trabajo, como el de Fernández Valledor, las que tienen por objeto introducir en España a individuos preparados para desarrollar actividades subversivas y de terrorismo. Se ha podido comprobar, con absoluta certeza, que los manejos del Partido Comunista y de los grupos de guerrilleros que se encuentran en España, se dirigen principalmente desde Toulouse. Desde aquella ciudad reciben sus directivos fondos y material gracias a la complicidad de las autoridades francesas locales, que cuando menos observan la más absoluta pasividad y en la mayoría de los casos les conceden amplia protección". Respecto al PCE ofrecía datos específicos, precisando los emplazamientos de las "escuelas de terrorismo" y subrayando la vinculación entre sus líderes y la URSS: "el centro director (de las organizaciones de guerrilleros) se encuentra en la Agrupación Militar y Cuartel General de Antonio Cordon, en el número 4 de la rue

¹³⁰-La orden que acompañaba al presente documento indicaba que con él se pretendía demostrar que el apoyo de Francia a esos grupos estaba creando una amenaza para la paz y la tranquilidad de las regiones fronterizas. Asimismo se indicaba que los datos incluidos deberían utilizarse de la mejor manera que se estimaran necesaria ante los representantes de los países amigos, singularmente los anglosajones. El hecho de que el documento fuera elaborado en 1946 y remitido al año siguiente sin introducir en su redacción los cambios necesarios tras cinco meses de espera conducía a situaciones paradójicas como la de aludir al gobierno Giral cuando ya estaba presidido por Llopi. Orden del ministerio a la embajada de España en París nº367, 25 de noviembre de 1946. AGA-sección de asuntos exteriores, embajada de España en París, paquete 11.290.

Belfort de Toulouse, subordinado al Estado Mayor de Lister, situado en la misma población, en el número 16 de la route d'Espagne. Cordón ha llegado hace pocos meses procedente de Moscú y tiene como ayudantes a Claudin(..) y Cansedo(..)".

Por otra parte, junto a los guerrilleros informaba de la existencia "de oficinas de reclutamiento para organizar Brigadas Internacionales, destinadas a fomentar golpes de mano y disturbios en España (y cuya) recluta es efectuada entre españoles, polacos, yugoeslavos, checoslovacos.., con la cooperación de oficiales rusos y de los países satélites de la URSS".

Finalmente, responsabilizaba a Francia de las consecuencias que pudieran derivarse: "las autoridades francesas o cierran los ojos o, con frecuencia, prestan ayuda decidida a la organización de las formaciones militares destinadas a atacar la frontera española y a perturbar el orden en el interior de España. Gracias a su apoyo han podido crearse unidades; organizarse la recluta; conseguirse material de guerra y dedicarse públicamente los emigrados a sus actividades militares y subversivas sin el menor obstáculo o cortapisa. Con la postura adoptada se ha engendrado un peligro potencial de disturbios y se ha estimulado una empresa que amenaza el orden, la paz y la tranquilidad en esas regiones fronterizas ya que el pueblo español si no concede mayor trascendencia a esos manejos, está desde luego firmemente decidido a que nadie, desde fuera, perturbe su pacífico desenvolvimiento interior"¹³¹.

La iniciativa fracasó. Los anglosajones que emplearon sus servicios de información rechazaron las denuncias sobre Brigadas Internacionales y reconocieron las relativas a los efectivos guerrilleros. Sin embargo, en este último caso, no le otorgaron la suficiente trascendencia como para intervenir.

El Foreign Office desistió cualquier gestión ante Francia. Según R. Sloan, las

¹³¹-Informe: < <Protección y Ayuda de Francia a las Actividades de los Exiliados Españoles> >, 23 de noviembre de 1946. AMAE R/3513, exp32.

actividades referidas -sobre cuya exactitud no dudaba en términos globales-no suponían un incremento subversivo capaz de desestabilizar -próximamente- el orden en España. Por otra parte, con su iniciativa Madrid intentaba demostrar la impotencia o desinterés francés para restringirlas; pero sobre este punto resultaba inútil cualquier trato con el gobierno de la IV^a República.

Días después, la embajada británica en París matizó aún más las denuncias españolas, descargando a Francia de las graves imputaciones. Eran inciertas las acusaciones contra la CADI o que todas las autoridades regionales ayudaran a los comunistas. Tampoco existían -por el momento- evidencias sobre Brigadas Internacionales ni militares soviéticos en la región. Individuos como Cordón, Lister y Claudín habían sido "entrenados" por Moscú, por lo que parecía innecesario enviar oficiales rusos. Por contra, certificaba el funcionamiento de emisoras clandestinas, la existencia de importantes depósitos de armas cerca de Toulouse y la presencia de trabajadores forestales armados -unos 5.000- que podrían actuar como guerrilleros. En concreto, "Vallador is well known to our sources and certainly disposes of remarkably large sums of money". Pero era falso que las autoridades prestasen toda ayuda posible a esa organización militar¹³².

Al igual que el Foreign Office, los diplomáticos americanos coincidían en que las acciones no alterarían gravemente al régimen, aunque mostraron mayor preocupación ante sus denuncias¹³³. En ciertos casos, la coincidencia con las acusaciones era amplia. Los datos manejados por la embajada de Estados Unidos en París, a través de ex-miembros de los servicios de información franceses, afirmaban que la guerrilla vivía un proceso de reestructuración gracias a Antonio Cordón enviado expresamente por la URSS

¹³²-Minuta de R. Sloan al Mayor Morris: < <subversive activities against the Franco regime on the France-Spanish frontier> >, 2 de abril de 1947. Informe de la embajada británica en París al Foreign Office, 24 de abril de 1947, muy confidencial. PRO-FO 371/67905.

¹³³-Despacho de Edward P. Maffit al Departamento de Estado n°3685, 21 de marzo de 1947. NARA 852.00/3-21-47.

en verano de 1946 para "restoring their morale and rebuilding these guerrillas into a compact, well-organized and efficient force of stock troops wich could be sent into Spain at the proper time"¹³⁴.

El Quai d'Orsay rechazó todas esas imputaciones. Existían efectivos guerrilleros en las proximidades fronterizas, pero su actividad no justificaba las inquietudes que Madrid fomentaba. De hecho, el comportamiento franquista respondía tanto al celo de los servicios de información como al deseo de despertar ante otras potencias, el fantasma de las Brigadas Internacionales ofreciendo cifras exageradas¹³⁵. En realidad, nada confirmaba la formación de Brigadas Internacionales y menos aún, su lucha contra España. Existían contactos entre el PCF y otros partidos homónimos que habían conducido a la creación de una red paramilitar destinada a su posible utilización ante acontecimientos de internos en Francia, y que contaba una amplia presencia de comunistas españoles cada vez más implicados en la política de la IVª República¹³⁶. Por otra

¹³⁴-A principios de 1947, Marcel Dauzats un antiguo funcionario de la SDECE informaba a Ridway B. Knight -secretario de la embajada de Estados Unidos en Paris, sobre distintos aspectos de los grupos guerrilleros del sur de Francia. Despacho de Caffery al departamento de Estado nº7130, 9 de enero de 1947. Memorandum de Ridway B. Knight: <<Conversation with Marcel Dauzats concerning Red Spanish Guerrillas in Southern France and the general political situation in Spain>>, 7 de enero de 1947. NARA-852.00/1-947.

¹³⁵-Ciertamente, la emisora se encontraba en Moscú. El apelativo <<Estación Pirenáica>> había sido expresamente colocada por el PCE para despistar a los servicios de información franquista haciéndoles creer que su emplazamiento estaba en los límites pirenaicos. Con el tiempo, la emisora se trasladó a Bucarest. "Despacho del Quai d'Orsay a Hardion nº423, 5 de junio de 1947, secreto. Informe del SDECE, 20 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41. Radio España Independiente (Estación Pirenáica): La voz que no enmudece, Tele Radio, Boletín de Comunicación Interna de RTVE nº35, pp 4-8.

¹³⁶-El 7 de marzo, Ramadier -jefe del gobierno- Depreux -ministro de Interior- y Coste-Floret -titular del ejército de Tierra- comunicaban a Auriol el descubierta de una red comunista paramilitar con una fuerte presencia española así como de distintos depósitos de armas sobre los que se sospechaba estaban destinadas al PCE. Según le había confirmado Llopis a Auriol unos meses antes, varios grupos de comunistas españoles se habían desplazado a Francia a fin de comprar armas pensando en una eventual revolución española. Días más tarde, en una rueda de prensa el ministro Depreux declaraba -tras otra entrevista con Llopis- que ese tráfico de armas no se hacía "au bénéfice des Républicains espagnols". Vicent Auriol,

parte, resulta curioso comprobar cómo a partir de entonces, las noticias barajadas por la diplomacia española sobre las Brigadas Internacionales las consideraban como destinadas al tema griego y no ya a la <<cuestión española>>¹³⁷. De hecho, en los años siguientes al denunciar la presencia de los grupos armados en el Sur de Francia, el Palacio de Santa Cruz no volvió a referirse a las Brigadas Internacionales.

Habría que esperar a los primeros signos de acercamiento bilateral -1948 y 1949- para que el departamento de Negocios Extranjeros comenzara a atender las reclamaciones del Palacio de Santa Cruz.

Journal du septennat, tomo I (1947), p.132. La Croix, 19 de marzo de 1947 y L'Aurore, 29 de mayo de 1947.

¹³⁷-Telegrama de Artajo a Bermejo, 31 de mayo de 1947, confidencial. AMAE R/1452, 3B. Telegrama de Bermejo a Artajo nº379, 2 de junio de 1947, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº387, 4 de junio de 1947, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº397, 6 de junio de 1947. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº535-536, 18 de julio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

- 1.-Carta de Bermejo a Erice, 28 de febrero de 1947. AMAE R/3512, exp39.
- 2.-Carta de Bermejo a Erice, 22 de enero de 1947, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5.
- 3.-Telegrama de Bermejo al ministerio nº103, 18 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Telegrama del ministerio a Bermejo nº80, 15 de febrero de 1947, reservado. Telegrama del ministerio a Bermejo nº82, 17 de febrero de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3B. Carta de Bermejo a Erice, 29 de enero de 1947, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5.
- 4.-Florentino Portero, Franco, aislado, p 224.
- 5.-Informe: "Las relaciones hispano-francesas 1945-1948", 5 de marzo de 1949. AMAE R/3114, exp25. Del contenido y características del presente informe, parece deducirse que su autor era Migual Mateu.
- 6.-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº473, 28 de noviembre de 1946. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69.
- 7.-"Toros y cañas en la Cámara Francesa", 12 de marzo de 1947, en Comentarios de Juan de la Cosa, pp 264-267.
- 8.-Nerin Gun, Ni De Gaulle ni Thorez: les secrets des archives américaines, pp 90-92.
- 9.-Informe para Su Excelencia: <<Las relaciones hispano-francesas de 1945 a 1948>>. AMAE R/3114, exp25.
- 10.-Carta de Bermejo a Artajo, 23 de abril de 1947. AMAE R/1454, exp9. Carta de Bermejo a Erice, 28 de febrero de 1947. Carta de Erice a Bermejo, 4 de marzo de 1947. Carta de Bermejo a Erice, 18 de marzo de 1947. AMAE R/1934, exp23(I).
- 11.-Puede destacarse también que en abril, Carmen Blat e Isabel Flores de Lemus asistían al III Congreso Internacional de la Unión Cívica y Social Femenina. Meses después -en junio- distintos personajes se trasladaron a Francia para asistir al Congreso de la Acción Católica. Por otra parte, Aguirre de Cárcer -ya en la embajada- obtendría del padre Bosch d'Huinice el compromiso para que la revista de la cual era redactor sirviera de tribuna a los católicos españoles para romper el distanciamiento que entre ambos catolicismo existía. Telegrama de Bermejo al ministerio nº2, 7 de enero de 1947. AMAE R/1971, expl. Telegrama del ministerio a Bermejo nº101, 22 de febrero de 1947. Telegrama del ministerio a Bermejo nº182, 14 de abril de 1947. Telegrama del ministerio a Bermejo nº260, 14 de mayo de 1947. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo al ministerio nº344, 16 de mayo de 1947. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº442, 19 de junio de 1947. AMAE R/1452, exp3.
- 12.-Carta de Bermejo a Tomás Suñer, 4 de enero de 1947, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5.
- 13.-Carta de Bermejo a Erice, 5 de abril de 1947, reservada. Carta de Erice a Bermejo, 8 de abril de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp23(I). Carta de Bermejo a Artajo, 10 de mayo de 1947. AMAE R/1454, exp9. Carta de Salvador García

Pruneda a Joaquín Ruiz Gimenez, 11 de octubre de 1947. AMAE R/1934, expl.

14.-Carta de Bermejo a Erice, 20 de marzo de 1947. AMAE R/2698, expl.

15.-Desde hacía tiempo, los periodistas habían reclamado al I.E.M.E que el pago de sus honorarios se hiciera en divisas y no en pesetas a cobrar en Madrid -como venía ocurriendo- toda vez que el valor de la moneda española junto a la inflación que vivía la economía francesa hacía enormemente difícil su presencia en París. Su petición de ayuda a Bermejo incluía párrafos como el siguiente: "Hasta hace meses, pudimos procurarnos francos, aunque, las más de las veces, en condiciones desventajosas, que significaban importante merma de nuestros emolumentos. Entre tanto se resuelve (la petición al I.E.M.E.), necesitamos vivir, y para ello, no podemos acudir a otro organismo que no sea la Embajada. En otras circunstancias, la solución del problema hubiese concernido exclusivamente a los corresponsales y a sus respectivas empresas. Pero el caso es hoy distinto. Más que a ellas, prestamos un servicio al Estado. No podemos tomar, ni individual ni colectivamente, la iniciativa de pedir a nuestro consulado que nos repatrie por falta de medios de existencia. El ministerio de que dependemos sabe lo difícil que ha sido ocupar estas posiciones periodísticas en París, y los obstáculos que se opondrían a su recuperación, si se abandonasen".

Carta de Antonio Mira, Miguel Moya, Luis G. de Linares y Bellverser a Bermejo, 1 de mayo de 1947. Carta de Bermejo a Erice, 6 de mayo de 1947. Carta de Erice a Bermejo, 10 de mayo de 1947. AMAE R/1934, exp23(I).

III.2. Las iniciativas políticas en las relaciones hispano-francesas

Las relaciones bilaterales atravesaron en la primavera de 1947 un momento de gran dinamismo como consecuencia de la formulación de dos iniciativas, española y francesa respectivamente, inspiradas y surgidas por motivaciones diferentes.

Por una parte, el Palacio de Santa Cruz modificó el carácter de su acción respecto a Francia dándole una dimensión de mayor firmeza. La evolución internacional explicaba -en buena medida- el cambio operado. La política de Franco fundamentada en la convicción de que el enfrentamiento Este-Oeste acabaría desencadenándose permitiendo a España jugar su papel exterior, parecía verse confirmada con los últimos acontecimientos y -por tanto- fortalecía la posición del régimen¹⁵³. Por otra, la maniobra del Quai d'Orsay buscaba precipitar la retirada del dictador mediante una acción concertada con los anglosajones.

Contrariamente a las valoraciones españolas, los primeros instantes de la Guerra Fria alentaron el antifranquismo. A pesar de la crisis mundial, la enunciación de la doctrina Truman no se tradujo en un respaldo de los Estados Unidos al régimen sino -por el contrario- en un deseo de apartar a Franco del poder cuya presencia resultaba un obstáculo político-ideológico para su estrategia de contención al comunismo. Simultáneamente al Quai d'Orsay, el Departamento de Estado propuso a Gran Bretaña una nueva operación encaminada a restaurar la democracia en España. Sin embargo, el Foreign Office consiguió desbaratar tanto la iniciativa francesa como la formulada desde Washington.

Ahora bien, la falta de resultados en la política española de Francia no modificaba sus posiciones. Por entonces, el presidente del gobierno Ramadier decidió continuar el

¹⁵³-Paola Brundu Olla, L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione della difesa occidentale (1947-1950), p 23.

cierre fronterizo y la ruptura comercial a pesar de la presión insistente de comerciantes y ciudadanos franceses en la Península.

III.2.1. La nueva política de España respecto a Francia: el abandono de la tolerancia y la aparición de la firmeza

En la primavera de 1947, el Palacio de Santa Cruz decidió cambiar la orientación de su política francesa al considerar agotado el modelo de tolerancia y ante la imposibilidad de que las relaciones mejoraran en breve, pero convencido de la necesidad de otorgar una atención preferente a Francia tanto para evitar nuevas presiones como para mantener la presencia de España en una de las capitales de la diplomacia multilateral, clave, entre otras, para la cuestión marroquí¹⁵⁴.

Tal reflexión comportaba una doble actitud. En primer lugar, resultaba preciso modificar el carácter de la acción hasta entonces observada, abandonado la contemporalización frente a los agravios por una política de firmeza, anunciada y planificada en los meses anteriores. En segundo, Madrid -al margen- procedió a reorganizar el funcionamiento de su embajada en París. La prensa volvió a reflejar la atmosfera del momento: los editoriales recrudecieron en sus críticas hacia Francia, con descalificaciones globales hacia la IVª República¹⁵⁵.

Diversas circunstancias -algunas valoradas erróneamente- contribuyeron a diseñar el nuevo comportamiento.

Desde una óptica internacional, la firmeza se vio propiciada por el proceso de Guerra Fría cuya cristalización hizo concebir a Franco que el régimen abandonaba la

¹⁵⁴-Carta de Miguel Mateu a Erice, 21 de marzo de 1947. AMAE R/1934, exp22.

¹⁵⁵-El diario ABC fue buena prueba a través de los siguientes editoriales: <<Eco obligado de un reciente discurso>>, 30 de abril de 1947. <<La democracia disminuida>>, 16 de mayo de 1947. <<El caso de Francia>>, 29 de mayo de 1947.

zona peligrosa de los últimos años¹⁵⁶. En este orden, el fracaso de la Conferencia de Moscú -seguida atentamente por Artajo- favorecía su posición. A pesar de las gestiones del exilio sobre Bidault, los asuntos españoles quedaron al margen de las discusiones cuatripartitas de la capital soviética¹⁵⁷. Estas consideraciones eran -por el momento- equivocadas.

En el plano bilateral, los problemas se acumulaban. La demora francesa para solucionar los contenciosos fiscales y consulares condujo -según vimos- a decretar represalias sobre sus intereses económicos en España. Paralelamente, la crisis de Liceo Francés forzó una reacción enérgica, alimentada desde los sectores duros de la dictadura. Por otra parte, la posición madrileña resultaba más favorable conforme se acentuaba entre la opinión pública el deseo de rectificación fronteriza. Finalmente, los graves incidentes en Marruecos obligaron a defender con mayor nitidez su posición en el Protectorado ante el Quai d'Orsay.

Por último, el proceso coincidió con el giro en la vida interna francesa. El crecimiento del anticomunismo, la expulsión del PCF del gobierno¹⁵⁸ y el ascenso de De Gaulle conformaban un panorama político radicalmente diferente al de los últimos años. Respecto al gaullismo -aunque todavía era una ingógnita- la reaparición del general con un mensaje anticomunista, antiparlamentario y nacionalista fue acogida

¹⁵⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°221, 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2. La prensa se apresuró a informar sobre el fracaso de la Conferencia de Moscú, ABC, 2 de abril de 1947. ABC, 18 de abril de 1947.

¹⁵⁷-El ministro Artajo que siguió de cerca los avatares de la Conferencia de Moscú, se mostraba preocupado ante las noticias que hablaban de un intento soviético por atraerse a Francia. Telegrama de Artajo a Bermejo n°142, 21 de marzo de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo a Artajo n°191, 24 de marzo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°253, 17 de abril de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

¹⁵⁸-Resumen de las noticias más importantes de la semana, 20-27 de marzo de 1947. AMAE R/2682, exp1. Telegrama de Bermejo a Artajo n°164, 15 de marzo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°171, 20 de marzo de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo n°252, 17 de abril de 1947. AMAE R/1452, exp3.

satisfactoriamente por la esperanza de enderezamiento que vislumbraba¹⁵⁹.

a. La crisis del Liceo Francés

La desarticulación -en abril- del Comité Nacional de la F.U.E -integrado por Nicolás Sánchez Alborno, Luis Rubio Chamarro, Fernando Rico Rodríguez, Antonio Lozano Martínez, Manuel Lamana y Albina Pérez Fernández, entre otros- permitió a la policía descubrir su archivo y material de propaganda en los locales del Liceo Francés de Madrid donde trabajaban como auxiliares de estudio varios de los detenidos, Manuel Lamana, Eleutorio López y Antonio Gil Burillo¹⁶⁰

El registro -efectuado los días 8 y 9- pudo realizarse sin problemas al carecer el edificio de inmunidad diplomática¹⁶¹.

Lógicamente, el incidente causó una profunda impresión entre los círculos oficiales acentuando los comportamientos antifranceses y el pesimismo sobre las posibilidades de una mejora bilateral¹⁶². Por su naturaleza, la crisis del Liceo implicaba

¹⁵⁹-Carta de Bermejo a Erice, 22 de marzo de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 26 de marzo de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 29 de marzo de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 1 de abril de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 9 de abril de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 16 de abril de 1947, personal y reservada. Carta de Bermejo a Erice, 19 de abril de 1947, personal y reservada. AMAE R/2301, exp5.

¹⁶⁰-El informe de la Jefatura Superior de la Policía precisaba que junto al archivo existía <<numerosa documentación referente a la organización, funcionamiento y relaciones de la F.U.E. con otros grupos desafectos así como diferentes sellos, papel timbrado, un molde litográfico con la efigie de D. Miguel de Unamuno, las planchas de las octavillas de propaganda, una bomba de mano, un paquete de trilita y dos petardos grandes>>. Otros miembros destacados de la organización eran Pablo Pintado Riva, Gerardo María Renart Prieto, Mercedes Vega Martín y Javier Sanz Faure. Informe de la Jefatura Superior de Policía, servicio de información, 10 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32.

¹⁶¹-Nota de la dirección general de política exterior a la OID, 17 de abril de 1947. AMAE R/1933, exp9.

¹⁶²-Telegrama de Howard al Foreign Office nº260, 15 de abril de 1947, confidencial. PRO-FO 371/67905.

elementos ante los cuales España se mostraba enormemente sensible. Por una parte, una institución oficial francesa aparecía involucrada con actividades de la oposición antifranquista. Por otra, al tener como protagonista un recinto cultural, puso sobre el tapete la complicada realidad de las relaciones culturales -y más específicamente- la discriminación que sufrían los centros españoles en Francia, cuestión pendiente a pesar de las reclamaciones planteadas al Quai d'Orsay solicitando un criterio de recíproco funcionamiento en la materia. Aunque para Exteriores y Gobernación, la dirección del centro no estaba implicada directamente, su grado de responsabilidad -tanto por acción u omisión- resultaba evidente: apesar de conocer las actividades y filiación de Lamana, López y Gil Burillo les mantuvo en servicio, permitiendo sus actuaciones¹⁶³. De hecho, meses atrás Hardion fue advertido de unas sospechas ahora confirmadas¹⁶⁴. Pero, además, el tema se complicó a raíz de las investigaciones abiertas. Los datos barajados por la policía permitieron poner al descubierto la cobertura y ayuda que elementos oficiales u oficinistas franceses -entre los que se citaban los profesores del Liceo Gêrome Soumet, Jacques Cherprenet, Vicente España Pérez y el agregado de prensa de la embajada Marcel Defourneaux- prestaban a núcleos opositores y sirvieron -también, en un nivel mayor- para desentrañar el organigrama de los servicios de información franceses montados en España que serían desmantelados en los meses siguientes¹⁶⁵.

La reacción española mantuvo un claro tono de dureza. Desde el Palacio de Santa Cruz al tiempo que se cursaba una firme protesta -subrayando la gravedad del suceso,

¹⁶³-Carta de Artajo a Hardion, 16 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32.

¹⁶⁴-Telegrama de Artajo a Bermejo nº186, 15 de abril de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B.

¹⁶⁵-Informe: << Registro practicado en el Liceo de Madrid y hallazgo en dicho centro de determinados objetos y material de propaganda revolucionaria >>. AMAE R/3373, exp12. Carta de Erice a Colomina, 16 de abril de 1947. AMAE R/1934, exp24.

insistiendo en la negligencia de la dirección y exigiendo la expulsión de los implicados¹⁶⁶- comenzó a estudiarse la aplicación de medidas de represalia contra los centros culturales franceses, como su cierre o suspensión¹⁶⁷. Paralelamente, el comunicado informativo difundido a través de la prensa tendía a vincular al centro con el suceso cuando afirmaba que <<en el curso de una investigación llevaba a cabo con objeto de descubrir y desarticular las actividades clandestinas de organizaciones revolucionarias, pudo observarse que entre los elementos sospechosos figuraban algunos que prestan sus servicios en el Liceo Francés. Como responsables más destacados del grupo aparecen Nicolás Sánchez Albornoz, Luis Rubio Chamarro (..) y tres profesores de la citada institución>>¹⁶⁸.

Preocupado por las consecuencias para los centros culturales y docentes franceses, Hardion dirigió sus esfuerzos a satisfacer las reclamaciones inmediatas -destituyendo a Lamana, Gil Burillo y Eleuterio López y prometiendo mayor vigilancia¹⁶⁹- pero sobre

¹⁶⁶-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº169, 12 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32.

¹⁶⁷-Artajo ordenaba a Bermejo que le informara del número de institutos, escuelas y cursos españoles cerrados o suspendidos en Francia <<así como de las características de comunicación o aviso ordenando sus suspensión>>. Igualmente, en nota manuscrita Erice reconocía que <<el señor Ministro ordenó que el Marqués de Auñón, director general de relaciones culturales, prepare un informe para el consejo de ministros del día 25 de abril sobre las medidas respecto a los institutos franceses>>. Telegrama de Artajo a Bermejo nº190, 17 de abril de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº259, 18 de abril de 1947. AMAE R/1452, exp3B. Despacho de Bermejo a Artajo nº1314, 20 de diciembre de 1946, reservado. AMAE R/3028, exp32.

¹⁶⁸-ABC, 13 de abril de 1947.

¹⁶⁹-Una preocupación similar recorrió el Quai d'Orsay donde trataron de quitar importancia al asunto. La prensa se comportó en sentido similar: Le Monde no publicó las cuestiones más delicadas a fin de evitar polémicas y repercusión entre los elementos izquierdistas. Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº273, 25 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32. Telegrama de Bermejo a Artajo nº250, 15 de abril de 1947. AMAE R/1971, exp1. Telegrama de Bermejo a Artajo nº262, 18 de abril de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

todo a romper la imagen del Liceo como cómplice de las acciones opositoras. En carta a Artajo, criticó el comunicado informativo por inexacto y tendencioso. Contrariamente a lo publicado, los implicados no eran profesores sino auxiliares sin responsabilidad docente y asimismo resultaba incierto -como dejaba caerse- que el Liceo hubiera sido el origen del hecho o difusor de tales manejos. Si algunos empleados traicionaron la confianza de la dirección, de ello no podía concluirse una identificación del centro con las actividades opositoras. Prueba del comportamiento de la administración había sido la colaboración prestada desde un principio a la operación policial. En conclusión, solicitaba encuadrar el asunto en sus justos términos y un esfuerzo para que conservara el carácter que realmente tenía¹⁷⁰. En su correspondencia al Quai d'Orsay, Hardion consideraba que los hechos estaban siendo exagerados intencionadamente por el ministerio¹⁷¹.

Al igual que en el caso Hubert, sus apreciaciones quedaron desestimadas. El informe de Artajo al consejo de ministros en su reunión del 25 de abril sobre el estado de las relaciones culturales y la discriminación que sufrían los centros españoles en Francia, despertó entre sus miembros mayores deseos de retorsión. Aunque no existía convenio bilateral regulando el establecimiento de escuelas e institutos, en la práctica su funcionamiento resultaba muy ventajoso para Francia ya que mientras sus liceos y escuelas funcionaban normalmente

-gracias a la tolerancia madrileña- por el contrario, Exteriores no había podido lograr la apertura de establecimientos similares en Francia. Además, la mayoría de sus escuelas junto con el Colegio de España en la Ciudad Universitaria continuaban en manos de los exiliados, sin que las autoridades parisinas intervinieran, y eran raros los maestros a quienes permitían asistir a las escuelas francesas.

¹⁷⁰-Carta de Hardion a Artajo, 13 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32.

¹⁷¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°166-168, 15 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

Las decisiones adoptadas se proyectaron en un doble sentido. En primer lugar, Madrid acentuó la presión sobre los intereses culturales, advirtiendo de la grave situación a la que se verían abocados si el Quai d'Orsay no aplicaba un criterio de reciprocidad permitiendo el funcionamiento de los centros españoles. En buena medida, lo avanzado del año académico aconsejaba aplazar unas medidas quedaban pendientes hasta el inicio del próximo curso, en caso de continuar la discriminación. En segundo, la crisis del Liceo sirvió de excusa al gobierno para anunciar -como veremos- el cambio de orientación de su política francesa. Desde esta perspectiva, estaba dispuesto a emplear el factor cultural tanto para reclamar la reciprocidad y como fórmula de presión para no permitir nuevos agravios¹⁷².

Los síntomas de deterioro recrudecieron, en claro reflejo del profundo malestar generado. La policía impidió que M. Guinard -director del Liceo y agregado cultural- impartiese un ciclo de conferencias argumentando posibles alteraciones del orden público¹⁷³. A través de varios cauces, los círculos oficiales hicieron patente su sentimiento antifrancés. El falangismo lanzó una fuerte campaña aprovechando la oportunidad del suceso para atacar a la IVª República. Arriba -desde cuyas páginas denunciaba por entonces las conexiones de Francia con los guerrilleros- calificaba al Liceo de ser un <<centro de actividades clandestinas>>¹⁷⁴. Días después, el 1 de mayo -víspera de la celebración del levantamiento contra Napoleón- publicaba un duro editorial -Sucursales de la Escuela de Toulouse- en el cual imputaba a la institución de ser una dependencia de la sede comunista de Toulouse, desde donde se preparaban operaciones al

¹⁷²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº221, 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2. Despacho de Bermejo a Artajo nº1314, 20 de diciembre de 1946, reservado. AMAE R/3028, exp32.

¹⁷³-Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº247, 16 de abril de 1947. AMAE R/3028, exp32.

¹⁷⁴-Arriba, 13 de abril de 1947.

interior de España. < < Los directivos de la enseñanza francesa en España -afirmaba- han llegado a poner en peligro la vida de sus alumnos, dando acogida en sus locales a grupos terroristas, que han llegado a esconder explosivos en los mismo vestuarios. ¿Qué piensa -se preguntaba después- el pueblo español ante la situación creada por los recientes hechos?. Preferimos copiar el texto de una carta que un lector nos remitió: "me parecen exactas sus críticas y su malhumor frente a la Escuela Terrorista de Toulouse; pero mucho menos justificado su silencio ante la sucursal madrileña de esa escuela terrorista. ¿Saben ustedes hasta qué punto es un pingüe negocio un colegio reconocido?. ¿Se han preguntado ustedes a dónde va a parar gran parte del dinero que los ingenuos padres españoles entregan al Liceo Francés?. ¿Creen ustedes que las bombas y los ficheros surgieron por generación espontánea en los locales de la calle del Marqués de la Ensenada?" > >¹⁷⁵. Juventud y La Hora -también falangistas- se expresaron en idéntico sentido, solicitando un criterio de reciprocidad, una "ley del talión" si París no permitía el funcionamiento de los centros españoles. Las reacciones, surgidas desde los aledaños al poder, no pasaron inadvertidas a los diplomáticos franceses. Evidenciaban el estado de opinión existente en las esferas oficiales respecto a Francia y quizá el anuncio de una -nueva fase en las relaciones bilaterales. Asimismo representaba una amenaza de cierre sobre las instituciones culturales y no dudaban que el tema se reabriría en octubre de no llegarse a una solución acorde con las peticiones españolas¹⁷⁶.

b. El cambio de la política española y el nombramiento de Aguirre de Cárcer

Curiosamente, la crisis del Liceo coincidió con una importante iniciativa planteada

¹⁷⁵-Arriba, 1 de mayo de 1947.

¹⁷⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°452, 1 de mayo de 1947. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°509, 15 de mayo de 1947. Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

desde el Palacio de Santa Cruz¹⁷⁷.

A principios de abril, Artajo disconforme con la situación inerte de las relaciones bilaterales estudiaba la necesidad de impulsar la presencia española en Francia buscando una salida a la incierta realidad que se vivía en la embajada desde el abandono de Mateu.

Desde esa perspectiva, escribió a Bermejo reflexionando sobre el estado de las relaciones, criticando -veladamente- la gestión de los diplomáticos en París y solicitando consejos para proceder a su enderezamiento. En su exposición, diferenciaba el marco bilateral y por otra la acción que España debía emprender.

Respecto al primer término, el estancamiento resultaba completo y de momento nada podía hacerse para mejorar las cosas. Francia continuaba sin ofrecer alternativas, y España -por dignidad- no estaba dispuesta a dar un paso mientras << los franceses no den pié para ello, puesto que ellos tomaron la iniciativa en el ataque >>. Con todo, según el ministro se adivinaban síntomas nuevos en el capítulo fronterizo que Exteriores aprovechaba para impulsar -indirectamente- los comportamientos de la opinión pública francesa en favor de la rectificación. Desde Madrid, se alentaba la presión que Suiza, Bélgica y Portugal ejercían sobre París para autorizar el tránsito a terceros países ya que su consecución obligaría a los comerciantes franceses a incrementar la campaña en pro de la reapertura al entender como ridículo y perjudicial que otros países se aprovecharan del paso fronterizo y no ellos. En cualquier caso el camino era todavía difícil por lo que, << a nosotros no nos toca sino estar quietos y autorizar lo que se vaya pidiendo >>.

Al margen de esta espera, Artajo reclamaba un plan de actuación para dinamizar la acción cultural, social e informativa de la embajada y romper el ambiente de hostilidad

¹⁷⁷-Puede incluso, a título de hipótesis, pensarse si el gobierno español no desencadenó conscientemente la operación del Liceo Francés para justificar sólo días después el cambio de orientación de su política francesa.

e indiferencia que la rodeaba. Los grupos católicos -religiosos e intelectuales- así como los sectores culturales debían continuar siendo los apoyos de la estrategia. Para todo ello, el ministro estaba dispuesto a contribuir dotando a la representación diplomática de los recursos humanos y económicos necesarios.

La última cuestión giraba en torno a la permanencia de Mateu sobre la que manifestaba un claro recelo. <<Sobre la presencia del Embajador -indicaba- le ruego que me informe, porque tengo elementos de juicio contradictorios. Como él no se despidió del todo, puede, con toda lógica, volver, cuando convenga. Los franceses lo piden; me refiero a (Hardion), que lo hace con insistencia, diciendo que en el Quai d'Orsay también lo aconsejan. El está dispuesto a lo que se le diga. Pero nosotros no vemos razones suficientes >>¹⁷⁸.

Sin duda toda esta iniciativa aparecía -en la óptica del Palacio de Santa Cruz- como el preámbulo a cualquier otra decisión futura que pudiera adoptarse en el plano hispano-francés.

La respuesta de Bermejo se articulaba en torno a dos cuestiones. En primer lugar - ante las críticas implícitas a sus gestión-, recordaba cómo la falta de avances bilaterales era consecuencia directa de la situación de la embajada, de la complicada realidad político-social de Francia, negativa para España- así como de la propia evolución de las relaciones bilaterales. En segundo, formulaba la orientación que debía guiar la política hacia Francia y los instrumentos para reactivar la presencia española. Contundente, Bermejo se mostraba partidario de la firmeza. <<En todos mis informes -precisó- oficiales y también particularmente me he permitido siempre aconsejar tanto en lo relativo a las cuestiones fiscales, como en lo referente al funcionamiento de los consulados, como en todo aquello que respecta a los establecimientos culturales franceses en España, una actitud enérgica por nuestra parte, la reciprocidad y, si es preciso, las represalias aun a

¹⁷⁸-Carta de Artajo a Bermejo, 12 de abril de 1947. AMAE R/1934, exp22.

trueque de aumentar, si ello es posible, con esta actitud, única que a mi juicio les haría entrar en razón, las dificultades y la tirantez de relaciones que ahora existen > > .

Sobre el plan de reactivación consideraba prioritario la presencia continua y permanente del embajador, fuera o no Mateu aunque subrayaba el crédito que disfrutaba en el Quai d'Orsay donde apreciaban su espíritu de conciliación. Asimismo, había que mantener un cuadro estable de secretarios y la designar agregados culturales y de prensa competentes. Desde estos presupuestos podría relanzarse la presencia española. Con todo, finalizaba advirtiéndole de la falta de perspectivas inmediatas. < < Aún así, no habría que esperar resultados rápidos ni espectaculares. La labor ha de ser necesariamente lenta, ingrata, llena de dificultades; de tropiezos, de sinsabores de toda clase. El puesto de Embajador, en realidad, es poco envidiable y salvo algún éxito esporádico más bien de carácter personal que pudiera tal vez conseguirse, el desgaste es seguro. Ahora bien, algo podría conseguirse y, sobre todo, estaremos preparados para el momento oportuno que puede llegar antes de lo que pudiera suponerse > > ¹⁷⁹.

Con la crisis del Liceo presente, la iniciativa de Artajo adquirió una dimensión mayor. En sus reuniones del 25 de abril y 1 de mayo, el consejo de ministros abordó la

¹⁷⁹-Bermejo no quería dejar duda respecto al hecho de que la falta de logros bilaterales se explicaba por ese cúmulo de circunstancias. En concreto afirmaba que "desarrollar un programa de tiempos normales entre dos naciones que sostengan íntimas y cordiales relaciones, cuando no podemos abrir ni una escuela; cuando nuestros maestros -los 2 que tenemos contra más de 500 profesores de francés en España- se ven imposibilitados de actuar por orden de las autoridades francesas; cuando el llamado gobierno republicano en el exilio reside en París no sólo con el consentimiento sino con los honores del Gobierno francés; cuando varios de nuestros consulados no pueden funcionar normalmente; con una frontera cerrada, me parece punto menos que imposible..." Además, "para darse cuenta de las dificultades, de la imposibilidad de desplegar esa acción normal, es preciso vivir aquí, estar continuamente en contacto con la realidad.. Hay que tener en cuenta que Francia se encuentra todavía en período de depuración, que se encierra y se fusila todavía gente todos los días; que el 75 por 100 de la Universidad está en manos de los comunistas, comunizantes o comunistoides. Por otra parte, la presencia en Francia de personalidades españolas del mundo científico, artístico o literario, producirían verdaderos rugidos de furor en los sectores políticos y de prensa extremista y tal vez en otros, sin contar con que estarían expuestos a la violencia de energúmenos que ni les dejarían hacer uso de la palabra...". Carta de Bermejo a Artajo, 23 de abril de 1947. AMAE R/1454, exp9.

situación de las relaciones bilaterales desde los postulados barajados por Bermejo. A iniciativa de Franco, el gabinete acordaba practicar respecto a Francia una política < < sino dura, al menos enérgica y firme aun a riesgo de incrementar la tensión > >, tomando como eje la reciprocidad y la intención de responder a los agravios con medidas similares. Su instrumento sería la presión sobre los intereses económicos franceses -a través de la retorsión fiscal (que venía aplicándose meses atrás)- y culturales¹⁸⁰. Con la firmeza Madrid no cerraba las vías de un posible entendimiento pero sí establecía el marco (dignidad y reciprocidad) por el que debían discurrir las relaciones. Por otra parte, el gobierno cesaba a Mateu a quien consideraba incompatible con la nueva orientación, designando -en su lugar- a Manuel Aguirre de Cárcer, un diplomático liberal y francófilo que tras ser depurado en 1940, ocupaba desde 1945 un puesto secundario en Exteriores¹⁸¹. Para apoyar su labor, se dotaba a la embajada de nuevos recursos

¹⁸⁰-Las autoridades francesas recibieron las primeras informaciones respecto al cambio de la política española, el sábado 26 de abril por boca de Artajo quien desplazado a Barcelona con motivo de la entronización de la virgen de Monserrat, coincidió en el acto con el cónsul francés en la ciudad Condal -Coiffard- y el consejero eclesiástico de la embajada monseñor Boyer-Mas.

¹⁸¹-Manuel Aguirre de Cárcer -hombre de convicciones monárquicas y conservadoras- ingresó en el cuerpo diplomático en 1905 donde a lo largo de los años forjó su doble faceta de funcionario del servicio exterior, llegando a ser subsecretario del ministerio de Estado con la IIª República y de experto en las cuestiones marroquíes. En 1925 era subdirector general de Marruecos y Colonias. Esta preparación le permitió que en junio de 1925 al hilo de los acontecimientos surgidos en el protectorado con el levantamiento de Abd-el-Krim, integrase la comisión española que negoció con Francia la operación militar conjunta para terminar con la sublevación rifeña -el desembarco de Alhucemas en septiembre de ese mismo año-, abriendo así el camino hacia la etapa de la "pacificación" en Marruecos. El éxito de la colaboración hispano-francesa marcó desde entonces su pensamiento y la actuación a la hora de plantear la política española en Marruecos pues veía en el mutuo entendimiento el instrumento básico para la solución de los conflictos que allí se planteaban. En 1930 era nombrado miembro español del comité de control de Tánger.

Sin duda Aguirre de Cárcer, que no era republicano, gozó entre ciertos sectores políticos de la IIª República -caso del propio Manuel Azaña- de amplia confianza lo que contribuyó a que ocupara cargos de significación, como la subsecretaria del ministerio de Estados en los últimos meses de 1933, la embajada en Bruselas al año siguiente, pero sobre todo en mayo de 1936 en vísperas del levantamiento militar de Franco, la dirección de la embajada de España en Roma, en la Italia fascista. Este último destino marcaría gran parte de su vida personal y profesional posterior.

En Roma prácticamente no pudo ejercer sus funciones ya que antes de presentar las cartas

credenciales sobrevino el estallido de la guerra civil; sin embargo su comportamiento en esos instantes le iba a costar la expulsión de la carrera diplomática más por una cuestión de venganza personal que por otro motivo tras la victoria de Franco según todos los indicios. En el momento del golpe militar mantuvo una actitud dubitativa, alejada de cualquier compromiso pues al tiempo que negaba su adhesión a aquél presentaba la dimisión -el 25 de julio- al gobierno de la república justificándola por las discrepancias entre la orientación y tendencias de éste y sus propias convicciones. Sin embargo antes de abandonar su puesto realizó algunas gestiones diplomáticas por las que luego se vería acusado: solicitó el cese para los agregados militar y naval quienes habían declarado su unión a Franco, impidiéndoles la ocupación de la cancillería; cursó a las autoridades italianas las primeras órdenes remitidas desde el ministerio de Estado (relativas al fracaso de la intentona en Madrid y la normalidad que reinaba en la capital de España, y el tranquilizar al gobierno italiano sobre los daños que tanto personas como bienes italianos habían sufrido en Barcelona). Incluso intentó dejar al frente de la representación diplomática a una persona no comprometida con la sublevación cuando parte de la embajada y la cancillería se habían proclamados adictos a Franco.

El retraso en su dimisión y estas gestiones él siempre las argumentó como necesarias para evitar represalias sobre su familia a quien los acontecimientos habían sorprendido en las proximidades de Madrid.

Sus dudas iniciales duraron poco. Nada más abandonar Roma llegó a París donde se entrevistó con Quiñones de León - el 15 de agosto- "para adherirse a la Causa Nacional y ofrecer sus servicios al Generalísimo Franco", postura que había quedado públicamente expuesta días antes al enviar un comunicado al periódico "Paris-Midi" en el cual hacía constar que su "dimisión presentada el 25 de julio había obedecido a razones personales y de conciencia que no le permitían continuar asumiendo honradamente la representación de un gobierno cuyas orientaciones y tendencias no están de acuerdo con mis propias convicciones". El 2 de septiembre el ministerio de Estado le apartaba de la carrera, permaneciendo en Francia donde pudo evacuar a su familia gracias a la gestiones de la embajada francesa en Madrid.

Antes de finalizar la guerra civil, Aguirre de Cárcer solicitó el 30 de marzo de 1938 su reingreso en la carrera, petición que quedó provisionalmente en suspenso hasta que las autoridades militares fallaran en una causa que se le había abierto, acusado de auxilio a la rebeldía por los sucesos en la capital italiana. La sentencia dictada por el Consejo de Guerra de Valladolid, del 7 de octubre de 1940, fue ampliamente favorable para Aguirre de Cárcer quedando absuelto de los cargos anteriores, insistiéndose en que su actuación "en nada sirvió a la eficacia de la causa roja" y en su "sana ideología, su fervor católico y su historial de conducta y de convicciones religiosas y patrióticas realmente ejemplar, (junto con otros).. señalados méritos y servicios prestados a la Patria". Sin embargo el Tribunal de Revisión de Expedientes de Depuración de Funcionarios del ministerio de asuntos exteriores, sin tener presente la sentencia anterior, decidió el 19 de diciembre de 1940, separarle con carácter definitivo del servicio activo en una aplicación muy rigurosa del Decret-Ley de 21 de enero de 1938, sin que se considerase ningún tipo de eximente y viendo en su actuación romana elementos más que suficientes para condenarle. Resulta curioso y sorprendente que mientras los militares -el Consejo de Guerra- quienes más reparos podían esgrimir por su actitud ante los agregados naval y militar, le absolvieron, sus compañeros de carrera fueron quienes certificaron el alejamiento. El fallo estaba firmado por el Conde de Torrellano, Blas Pérez González, Cirilo Genovés y Emilio de Palacios. Aguirre de Cárcer interpuso el recurso el 30 de enero de 1941, sin resultado alguno. Fue necesario esperar cuatro años para que su petición fuese tomada en consideración.

El déficit de personal diplomático cualificado, con experiencia internacional y sobre todo perfecto conocedor

materiales y humanos¹⁸².

El nombramiento y la política anunciada respondían a procesos distintos, desligados aunque coincidentes. La elección de Aguirre de Cárcer se explicaba por su perfil profesional y menos en función de la firmeza cuyos primeros síntomas habían aparecido anteriormente.

Dos factores le convirtieron en el candidato idóneo: su condición de diplomático profesional y la reputación de experto africanista. En primer lugar, Aguirre de Cárcer - como prototipo de hombre de la carrera- permanecería continuamente al frente de la embajada asegurando su orden y funcionamiento y favoreciendo -al mismo tiempo- la presencia española en Francia, objetivos inmediatos de Artajo. Asimismo, ese talante funcional -unido al carácter poco polémico que la depuración provocó- le convertían en un buen cumplidor de las instrucciones, evitando la independencia de Mateu. También, su desvinculación de sectores políticos le permitía escapar mejor a la crítica de la opinión pública francesa. En segundo -y esto jugó un peso definitivo- Aguirre de Cárcer había trabajado desde joven en los temas marroquíes adquiriendo un profundo conocimiento. Justo cuando el Protectorado vivía un momento sumamente delicado,

de los asuntos relacionados con Tánger, que después de la IIª guerra mundial se había vuelto a replantear con la ausencia de España, obligaron a cambiar la situación. El 14 de agosto de 1945, el ministerio de asuntos exteriores redactó un proyecto de informe para que el consejo de ministros resolviera favorablemente su reincorporación, en el cual se venía a reconocer la arbitrariedad con él cometida pues consideraba injusto una sentencia que equiparaba su comportamiento con "la depuración funcionarios con antecedentes diametralmente opuestos y que hasta el final sirvieron a los gobiernos marxistas". El 10 de septiembre Franco firmaba el reingreso de Manuel Aguirre de Cárcer en el servicio activo de la carrera diplomática con la categoría de embajador, y un escrito del ministro de asuntos exteriores ordenaba que quedase encargado de todos los asuntos relacionados con Tánger y que en previsión de eventuales negociaciones, debería recibir todas las comunicaciones sobre él mismo. Desde este destino en el ministerio Aguirre de Cárcer pasó a ser nombrado embajador de España en París. Expediente personal de Manuel Aguirre de Cárcer. AMAE 468/33762.

¹⁸²-Oficialmente, el cese apareció como dimisión. Telegrama de Artajo a Bermejo, 3 de mayo de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Carta de Bermejo a Erice, 1 de julio de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp23(I).

Madrid situaba en París un africanista capaz de seguir de cerca los acontecimientos y defender con vigor su política.

El 6 de mayo, Bermejo comunicó al Quai d'Orsay la sustitución. Paralelamente, el subsecretario de Exteriores solicitaba a Hardion un "placet" para Aguirre de Cárcer cuyo nombramiento, aún no público, era presentado como un cambio administrativo que respondía al repetido deseo de Mateu de dimitir y a la intención de Artajo por situar en el exterior miembros de la carrera¹⁸³. La dirección de política exterior impartió, por su parte, normas a la prensa. En la noticia -sólo publicada cuando el delegado llegara al destino- el cese de Mateu se justificaría por motivos particulares, insertándose artículos elogiosos sobre su labor¹⁸⁴. Sin embargo, los periódicos -que dieron muy escasa difusión a la sustitución- no cumplieron en todos sus extremos las recomendaciones¹⁸⁵.

La acreditación provocó un serio conflicto dentro del aparato diplomático español. Mateu a través de Coiffard -cónsul en Barcelona- intentó obstaculizar el proceso e

¹⁸³-Nota verbal de la delegación del gobierno español en París al Quai d'Orsay nº346, 6 de mayo de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.372. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº193, 7 de mayo de 1947.

¹⁸⁴-Según Artajo sólo después de que Aguirre de Cárcer estuviera en París, la prensa publicaría una fotografía de Mateu en cuyo pie constara que "el Embajador de España Don Miguel Mateu que ha cesado en el cargo de Delegado del Gobierno de España en París por la exigencia de sus asuntos particulares". Algún diario, simultáneamente, insertaría un artículo elogioso sobre su gestión. Sobre Aguirre de Cárcer únicamente se publicaría una foto indicando que acababa de ser nombrado delegado del gobierno español en París. Nota para la Oficina de Información Diplomática, 17 de mayo de 1947. AMAE R/1933, exp 9.

¹⁸⁵-Así por ejemplo, ABC informaba de la sustitución el día 1 de junio sin ningún tipo de relieve a diferencia de otras ocasiones en que los cambios de diplomáticos en el extranjero eran ampliamente recogidos. La noticia se limitó a incluir una foto de Miguel Mateu con una pequeña explicación ("El embajador Miguel Mateu Pla que ha estado, durante estos últimos años, al frente de la representación española en París, de la cual cesó por tener que atender a ineludibles asuntos particulares") y otra de Manuel Aguirre de Cárcer, también con una mínima alusión ("El embajador Manuel Aguirre de Cárcer recientemente nombrado delegado del Gobierno Español cerca del Gobierno de la República Francesa en sustitución del Embajador Miguel Mateu").

ABC, 1 de junio de 1947.

indisponer al Quai d'Orsay ante Aguirre de Cárcer. El ex-delegado esbozaba un cuadro tétrico de su persona y orientaciones. Mateu le presentó como un diplomático dócil, <<rastrero>>, experto africanista, cuyos objetivos estarían enfocados a crear dificultades a la IVª República en su faceta exterior (Marruecos) e interna (facilitando un gobierno militar o el ascenso de de Gaulle). En otro orden, Mateu atribuía su sustitución a una maniobra de sectores diplomáticos y del alto estado mayor donde le acusaban de mantener contacto con sectores izquierdistas y radicales, ignorando a la derecha y especialmente al núcleo de Gaulle, visto con admiración por los militares. Razones personales y políticas explicaban tal proceder. Mateu entendía que la evolución en la opinión pública desde finales de 1946 en favor de la reapertura fronteriza, demostraba la validez de la flexibilidad por él defendida. Sin embargo, cuando podía recoger el mérito, era relevado. Además, el fracaso de la Conferencia de Moscú y salida de los comunistas del gobierno auguraban una distensión de Francia respecto a España por lo que la firmeza constituía un error. Así las cosas, Mateu pedía al gobierno francés que, por una parte, retrasara el máximo posible la nominación de Aguirre de Cárcer, esperando que en el intervalo se consumara el acercamiento bilateral; y por otra <<une certaine résistance devant les premières exigences que celui-ci tentera de faire prévaloir au nom du gouvernement espagnol>> pues de cederse inmeditamente a las peticiones, él quedaría en ridículo y Madrid alentado en su vía de presión. Para Coiffard posiblemente Mateu había cargado las tintas a fin de provocar una reacción que complicara la vida a su suplente¹⁸⁶.

El contrapunto fue Hardion quien rechazó las observaciones de Mateu. No existían indicios de que Aguirre de Cárcer -un hombre de espíritu liberal y sentimiento de amistad hacia Francia- fuera a lanzar al mundo árabe contra la IVª

¹⁸⁶-Incluso Mateu filtró a Coiffard la carta personal de Artajo en la que anunciaba la decisión del consejo de ministros de cesarle e inagurar frente a Francia la política de firmeza. Telegrama de Coiffard al Quai d'Orsay nº48-52, 8 de mayo de 1947. Carta de Coiffard a Camille Paris, 16 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

República o que alimentara oscuros propósitos sobre su futuro político. Por otra parte, la firmeza anunciada no estaba ligada a su persona pues desde meses atrás eran perceptibles los síntomas de tirantez. En realidad, la posición de Hardion estaba relacionada con su intención de aprovechar la acreditación para intentar solucionar los asuntos bilaterales pendientes así como mejorar la posición de los intereses franceses (cultural, fiscal) en una delicada situación después de los últimos sucesos. Junto a la amenaza cultural, conviene recordar que por entonces el Quai d'Orsay respondía por primera vez a las reclamaciones fiscales madrileñas en un intento de neutralizar las medidas de retorsión contra sus empresas en España¹⁸⁷.

El departamento de Negocios Extranjeros -siguiendo sus criterios- aceptó el nombramiento de Aguirre de Cárcer quien sería tratado con la misma categoría y deferencia que su antecesor¹⁸⁸.

Sin embargo, el objetivo de Hardion fracasó. Las conversaciones mantenidas confirmaron las sombrías perspectivas. Por aquellos días, Artajo le explicó el sentido de la nueva política. España, a pesar de la tolerancia observada desde la liberación, no había sido justamente correspondida por Francia que continuaba los agravios y ofensas. Por lo tanto se veía obligada a cambiar su actitud. Desde ahora, modelaría su comportamiento al del Quai d'Orsay, respondiendo con la misma moneda. La determinación -firmeza- no significaba imposibilitar el entendimiento sino un mecanismo que pretendía el restablecimiento de unas relaciones confiadas, cuya consecución

¹⁸⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°194, 7 de mayo de 1947. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°221, 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

¹⁸⁸-Asimismo, Chauvel escribió a Mateu agradeciendo el espíritu de comprensión que había intentado introducir en las relaciones hispano-francesas en una época tan dura y viendo con lástima su partida. También el secretario general del Quai d'Orsay ordenaba a Hardion que se hiciera partícipe al Palacio de Santa Cruz de ese sentimiento.

Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion s/n, 11 de mayo de 1947. Carta de Jean Chauvel a Miguel Mateu, 4 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

dependía de la voluntad francesa. Aguirre de Cárcer se limitaría a observar y estudiar y << dans la mesure où un changement favorable se manifesterait dans les intentions françaises, un travail utile pourrait être entrepris et le contentieux subsistant, de part et d'autre, serait aisément liquidé >>. Por el momento, sin embargo, el panorama era pesimista. De las palabras de Artajo cabía deducir claramente su decisión de emplear la presión directa sobre sus intereses económico-culturales las relaciones no mejoraran, haciendo de esa amenaza el instrumento privilegiado de la política de firmeza. El ministro acusó a Francia de instigar las iniciativas antiespañolas en las conferencias internacionales; expresó sus dudas ante las últimas propuestas fiscales francesas de beneficios ilícitos -que Hardion presentó como muestra de flexibilidad- pues continuaban las persecuciones a españoles; y finalmente advertía del incierto futuro de los centros culturales franceses en caso de no llegarse a una solución. Por otra parte, Artajo apoyaba sus consideraciones subrayando las expectativas que la evolución mundial suponían para España y el proceso de consolidación del régimen. Así, las últimas ilusiones opositoras desaparecerían cuando el pueblo votase la ley de Sucesión y nadie podría acusar al gobierno de no hablar en nombre del país¹⁸⁹.

Otros intentos de Hardion ante Aguirre de Cárcer para que -al hilo de la acreditación- el Palacio de Santa Cruz atendiera su propuesta fiscal abriendo negociaciones y deteniéndose las contramedidas, no tuvieron éxito. El bloqueo -ahora por parte española- resultaba completo¹⁹⁰. En su correspondencia a París, Hardion aconsejaba una respuesta prudente, ni débil ni rigurosa, aunque estaba convencido de que un arreglo del tema fiscal -auténtica piedra de toque para Madrid- permitiría

¹⁸⁹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº221, 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

¹⁹⁰-Informe para Su Excelencia: << Conversación del encargado de negocios de Francia con el embajador Aguirre de Cárcer >>, 20 de mayo de 1947. AMAE R/3509, exp16.

salvaguardar los intereses, incluidos los culturales, y clarificar el panorama bilateral¹⁹¹.

Posteriormente, los diplomáticos franceses precisaron la naturaleza de las innovaciones españolas: por una parte estaba claro que Aguirre de Cárcer era una persona con sentimientos favorables y de la que no se podía dudar que personalmente tuviera mala voluntad; incluso había prometido marchar por la senda de Mateu. Por otra el gobierno español, estaba dispuesto a aplicar una actitud de mayor energía. España utilizaría un mecanismo de reciprocidad que significaba "sonreír a la sonrisa", pero también "ojo por ojo y diente por diente" cuando las circunstancias lo aconsejasen. En este supuesto presionaría sobre los intereses donde la vulnerabilidad francesa resultaba evidente. En cualquier caso, se reconfortaban pensando que el nuevo delegado no sería ni un adversario temible ni un enemigo irreductible¹⁹². El 9 de junio, Aguirre de Cárcer se hacía cargo de la embajada¹⁹³.

III.2.2. Las nuevas iniciativas antifranquistas del Quai d'Orsay

Paralelamente al cambio de la orientación del Palacio de Santa Cruz, el Quai d'Orsay consideraba la posibilidad de actuar contra Franco cuya caída Francia continuaba deseando firmemente¹⁹⁴. La coordinación con los anglosajones y el evitar medidas

¹⁹¹- Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n° 221, 15 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

¹⁹²-Estas eran las conclusiones de Coiffard tras una reunión en Barcelona en la que estuvieron presentes Mateu, Aguirre de Cárcer y los políticos social-cristianos Terrenoire y Scherer. En la misma el nuevo delegado, que se esforzó por ver que la nueva política tendría un carácter de "reciproca amistad, dejó claro que uno de sus objetivos sería el denunciar el apoyo a las actividades republicanas en Francia y menos el insistir sobre la cuestión de los consulados. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay n° 342, 20 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne, volume 70.

¹⁹³-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°417, 11 de junio de 1947. AMAE R/1971, expl. Carta de Bermejo a Erice, 12 de junio de 1947. AMAE R/1934, exp 23(I).

¹⁹⁴-José María Gil Robles, op.cit, p 228.

maximalistas -a diferencia de ocasiones anteriores- aparecían como los presupuestos de cualquier iniciativa. El 10 de abril, la dirección de Europa remitía un informe a Bidault afirmando que <<à l'heure actuelle, un geste isolé de la France n'aura aucun effet profond en Espagne car la propagande franquiste expliquera qu'il a été décidé sous la pression des éléments extrémistes. Le résultat sera nul. Au contraire, une mesure, même beaucoup moins radicale mais qui serait prise en même temps par les gouvernements britannique, américain et français, aurait des répercussions importantes>>¹⁹⁵.

El intento de resucitar una nueva concertación antifranquista respondía a distintas valoraciones.

Desde la realidad española, la posición de Franco parecía debilitarse. La presentación del proyecto de Ley de Sucesión -31 de marzo- y su intención de someterla a referendum -en un intento de desbaratar las acciones opositoras y frenar la presión exterior, através de una mascarada democrática- no lograba su objetivo de convencer internacionalmente¹⁹⁶. En Francia, la política del Quai d'Orsay no cambiaba¹⁹⁷. Su diplomacia interpretó el proyecto como un recurso de Franco para huir de una situación económico-política cada vez más difícil y que -por el contrario- tendería a facilitar el entendimiento entre los republicanos y Don Juan quien públicamente lo había rechazado¹⁹⁸. Para la opinión pública, la Ley de Sucesión

¹⁹⁵-Note de la dirección de Europa al ministro de Negocios Extranjeros: <<Fermeture de la frontière franco-espagnole>>, 10 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

¹⁹⁶-Juan Pablo Fusi, Franco, pp 102-103. Florentino Portero, op. cit, p 227. Carta de Bermejo a Erice, 9 de abril de 1947, personal y reservada. AMFAE R/2301, exp5.

¹⁹⁷-Informe del West Departament. PRO-FO Z-3388 /29/41.

¹⁹⁸-Por entonces, el gobierno Llopis hizo público un comunicado admitiendo la posibilidad de un entendimiento con los monárquicos. Note de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales (Informe de Delalande), 4 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 41. Paola Brundu, op.cit, pp 150-151. José María Toquero, op. cit, p 212.

constituía un síntoma de la progresiva debilidad del dictador, prólogo de su desaparición. Tal era la idea de Le Monde y Le Populaire. Para el primero, la impresión general <<c'est que ce geste n'est qu'une simple manœuvre tendant à ajourner une chute qui apparaît comme tôt ou tard inévitable>>¹⁹⁹. En el segundo, para Blum todo estaba listo para su hundimiento, con la diferencia de que frente a otros momentos, ahora la acción internacional parecía más fácil. Franco <<est prêt à s'effondrer et à disparaître comme l'ont fait Isabelle et Alphonse XIII, sous le mépris, dans le néant, parce que tout se sera retiré de lui. Son geste n'est qu'un effort tâtonnant pour écarter ou pour différer cette fatalité dont il perçoit la menace imminente. Les Etats-Unis et la Grande Bretagne ont redouté tout ou tout à la fois qu'une pression extérieure trop énergique ne consolidât Franco par une réaction de l'orgueil national offensé et que sa chute n'ouvrit en Espagne une nouvelle guerre civile. Ces deux appréhensions apparaissent aujourd'hui comme également vaines. Sous la moindre pression des puissances démocratiques Franco disparaîtrait sans douleur...>>²⁰⁰. Incluso L'Epoque -que comenzaba a propugnar la reapertura fronteriza- veía este proceso no como una innovación constitucional sino una debilidad del régimen²⁰¹.

Por otra parte, los análisis del Departamento de Estado -según supo el Quai d'Orsay- resultaban alejados de esas valoraciones, al tiempo que su política española se endurecía sin que nada hiciera pensar en una inclusión de la dictadura en el marco de la estrategia de la Doctrina Truman.

A finales de marzo, el embajador francés en Washington -Bonnet- precisaba que

¹⁹⁹-Junto al importante factor internacional, el diario consideraba clave para el futuro de España el comportamiento del ejército.
Le Monde, 2 de abril de 1947.

²⁰⁰-Le Populaire, 6 de abril de 1947.

²⁰¹-L'Epoque, 6 de abril de 1947. AMAE R/1454, exp2.

las recientes informaciones llegadas desde Madrid a la diplomacia americana insistían en las escasas probabilidades de que Franco permaneciese por mucho más tiempo: mientras su autoridad parecía declinar, la actividad opositora se incrementaba. Incluso, se interpretaban los rumores en torno a su sucesión y a la constitución de un Consejo de Regencia "comme annonciatrices d'un changement prochain". En otro orden, la perspectiva del Departamento de Estado respecto al proceso de cambio político venía a coincidir -en buena medida- con las previsiones del Quai d'Orsay. Se entendía que una vez retirado Franco, < <l'armée serait appelée à jouer, un rôle capital. Sous son égide, estime-t-on, pourrait s'établir une entente entre monarchistes et républicains, à l'exclusion des communistes seuls> >. Por último, el reciente nombramiento como encargado de negocios en Madrid de Paul Culberston -principal inspirador en el Departamento de Estado de los mecanismos de sustitución al dictador- resumía las intenciones que guiaban a Washington. Así lo confirmó -también- Hardion para quien el nuevo representante habría recibido instrucciones de mostrarse más enérgico que su predecesor, Philip Bonsal²⁰².

Esas apreciaciones en torno al presente endurecimiento eran -como veremos- acertadas. Sin embargo, por el contrario, Madrid vio en la acreditación de Culberston una prueba del interés de la administración Truman para renovar el impulso de las relaciones bilaterales en el momento del inicio de la crisis con la Unión Soviética. Nada más alejado de la realidad. A larga llegaría a ser así, pero no a la altura de abril de 1947²⁰³.

Ahora bien, a pesar de la situación de Franco y los renovados síntomas de rechazo exterior, los esfuerzos de la oposición democrática -aunque patentes- no lograban

²⁰²-Despacho de Bonnet al Quai d'Orsay n°731, 31 de marzo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 69. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°328, 3 de abril de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.
Paola Brundu, op. cit pp 154-155.

²⁰³-Paola Brundu, op. cit, p 155.

consolidarse. Por una parte, los contactos republicano-monárquicos iniciados a raíz de las propuestas de Llopis atravesaban un momento muy delicado. Por otra, en el interior, ni los monárquicos ni los militares estaban dispuestos a actuar mientras no se modificara la actitud internacional. Por aquellos días, el secretario general del Quai d'Orsay Jean Chauvel se entrevistaba con López-Oliván quedando impresionados con sus afirmaciones. De sus palabras obtenía la conclusión de que los monárquicos -sin excesiva urgencia en la cuestión- no estaban dispuestos a entrar en ninguna combinación política en el interior hasta que las potencias democráticas decretaran sanciones económicas contra Franco. Cualquier otra fórmula carecía de eficacia. Igual ocurría con el ejército. El representante donjuanista informó -además- que mientras Franco pudiera exhibir ante los mandos que la presión exterior era únicamente testimonial -sin afectar al abastecimiento de productos básicos para el progreso del país- el ejército se abstendría de intervenir. Por el contrario, cuando a través de las sanciones comprendieran el obstáculo que el dictador acarreaba, romperían su lealtad, colaborando en su sustitución. Todas estas afirmaciones fueron decisivas para inclinar la nueva maniobra francesa²⁰⁴.

Al hilo del fracaso de la Conferencia de Moscú, el Quai d'Orsay intentó promover una nueva acción antifranquista siguiendo las orientaciones manifestadas por la dirección de Europa -el 10 de abril- y el propio López Oliván²⁰⁵.

El 2 de mayo, Chauvel comunicaba al encargado de negocios británico Ashley

²⁰⁴-Informe del West Departament, 5 de mayo de 1947, confidencial. PRO-FO 371/67868.

²⁰⁵-Aunque ninguna documentación de la investigada vincula la iniciativa francesa al resultado de la Conferencia de Moscú, en nuestra opinión no debe descartarse que ambos acontecimientos estuvieran relacionados. Posiblemente, la consideración de que con la ruptura internacional inaugurada en Moscú la solución de la <<cuestión española>> entraba en una vía lejana y difícil obligó al aparato exterior francés a intentar la última acción contra el dictador. Quizá era la idea de encontrarse ante la "última oportunidad". En cualquier caso, la conclusión que se impone es la necesidad de realizar una investigación profunda sobre las posibles reflexiones que durante la Conferencia de Moscú se plantearon en torno a la España franquista.

Clarke que el gobierno francés estaba considerando la posibilidad de actuar contra Franco mediante una operación coordinada con Estados Unidos y Gran Bretaña para lo cual pensaba convocar una reunión tripartita donde se discutiría su formulación. De hecho, había mantenido ya reuniones con Caffery -embajador americano- esperando una respuesta a sus propuestas provisionales, aunque creía que el Departamento de Estado trabajaba con la hipótesis de las sanciones económicas. Para Chauvel, la política correcta -y esta constituía la base de su propuesta al Foreign Office- era decretar un bloqueo económico progresivo, rechazando las peticiones madrileñas de suministros básicos, caso del petróleo. Frente a otras estrategias francesas, estimaba necesario evitar la publicidad a las medidas, actuando de forma prudente -sin hablar directamente de sanciones- e impedir las manipulaciones que Franco había realizado ante la presión exterior para aglutinar a su alrededor al conjunto de la sociedad española. Se respondería únicamente con un "no" cuando solicitase nuevos abastecimientos. Así, en España pronto percibirían que las cosas no funcionaban, responsabilizando al dictador.

A la hora de justificar la iniciativa, Chauvel explicaba que se debía tanto a las razones dadas por López Olivan como a las manifestaciones que Orme Sargent -secretario permanente del Foreign Office- había hecho a su embajador en Londres -Massigli- en el sentido de que algo debería hacerse contra la dictadura, preguntando si franceses y británicos tenían influencia sobre algún militar capaz de asegurar una orientación antifranquista dentro del ejército²⁰⁶.

Teniendo presente el carácter de la política española del Quai d'Orsay -cierre fronterizo y ruptura de relaciones comerciales- la operación resultaba beneficiosa: suponía una nueva manifestación de su antifranquismo y compromiso por la democracia española sin costo adicional para Francia que no quedaría perjudicada gravemente con las sanciones

²⁰⁶-Minuta de Ashley Clarke: < <Entrevista con el secretario general Chauvel> > , 2 de mayo de 1947, confidencial. PRO-F0 371/67868.

mientras lograba converger con los anglosajones frente a Franco.

Sin embargo, la propuesta -por otra parte, imprecisa, poco elaborada y planteada de manera urgente- no tendría alcance.

Clarke -anunciando el rechazo de Londres- se ciñó a subrayar -a expensas de un respuesta firme- tanto sus dudas ante la eficacia de una política basada exclusivamente en las sanciones como las pérdidas que ocasionaría a la economía británica²⁰⁷.

En el Foreign Office, la propuesta concreta suscitaba enormes dudas, de diversa naturaleza. En primer lugar, no creían en las razones invocadas por Chauvel. Desconfiaban que López Oliván se hubiera expresado en esos términos ya que en otras ocasiones había sido contrario al empleo de la presión exterior. Asimismo, consideraban insólitas las palabras atribuidas a Orme Sargent. En segundo, una medida concertada de sanciones petrolíferas presentaba muchos inconvenientes para hacerla efectiva. Habría que obligar a Argentina -a su Corporación del Petróleo- a no suministrar combustible a España cuando franceses, británicos y americanos cortaran sus exportaciones, seguridades que no existían. Pero tampoco, los diplomáticos británicos se creían en condiciones de poder presionar sobre sus propias compañías²⁰⁸.

En realidad, el rechazo del Foreign Office partía de consideraciones más profundas que las críticas puntuales expuestas. Por una parte, su diplomacia desconfiaba del carácter intervencionista de la política española del Quai d'Orsay -especialmente, de las actitudes de Chauvel- y temía que el antifranquismo de la sociedad francesa les

²⁰⁷-Minuta de Ashley Clarke: < <Entrevista con el secretario general Chauvel > >, 2 de mayo de 1947, confidencial. PRO-FO 371/67868.

²⁰⁸-Sobre las razones expuestas debe hacerse una simple observación. Si realmente resulta complicado saber si el diplomático británico Sargent se había expresado en los términos atribuidos por Chauvel -y en este sentido las dudas del Foreign Office serían acertadas-, por el contrario, no hay duda de que López Oliván se mantenía favorable a que se decretaran sanciones económicas contra la dictadura.

Informe de R. Sloan, 5 de mayo de 1947. PRO-FO 371/67868.

Sobre los deseos de López Oliván en favor de una política internacional de presión económica sobre Franco vease José María Toquero, op. cit, p 213.

arrastrara a situaciones complicadas y contraproducentes. La mala experiencia del año anterior cuando se planteó una acción concertada entre Paris, Londres y Washington, impedía un acercamiento anglo-francés²⁰⁹. Por otra, Londres se había visto sorprendido -casi de forma simultánea- por una nueva iniciativa del Departamento de Estado que alteraba sustancialmente su política respecto a la España franquista y que ocupaba -por entonces- su atención. Así pues, para comprender el fracaso de la iniciativa de Chauvel y el transfondo británico es preciso tener presente las conversaciones anglo-americanas que sobre el futuro de la dictadura se realizaban por entonces y la desconfianza que suscitaba las actitudes francesas.

a. La iniciativa francesa en el marco de las conversaciones anglo-americanas

En efecto, las operaciones para acabar con Franco no se limitaban sólo a la IV^a República. Prácticamente de forma simultánea a su iniciativa -pero sin relación alguna con ella- el Departamento de Estado movilizaba su diplomacia en un mismo objetivo. Si durante el año anterior, Estados Unidos no habían prestado excesiva atención a la << cuestión española >>, indiferentes ante las dificultades para desplazar al dictador, a la altura de la primavera de 1947 esta posición se modificaba.

La pervivencia de Franco -aunque pareciese paradójico y a simple vista, contradictorio- resultaba un factor negativo para el desenvolvimiento de la Doctrina Truman y la contención al comunismo que constituían las piedras angulares de la política internacional norteamericana. Lógicamente, la Península Ibérica conformaba un punto geoestratégico básico y necesario para la defensa europea, pero su posible integración en el bloque occidental -que se reclamaba-y cualquier ayuda económica y militar que permitiera superar las difíciles condiciones internas, chocaba con la naturaleza del franquismo. En otro orden, la nueva política que ideológicamente encontraba su razón

²⁰⁹-Florentino Portero, op. cit, p 248.

de ser en convertirse en el garante y salvaguarda de los principios democráticos no podía ignorar un régimen que suponía su misma negación. Si se utilizaba a la dictadura para combatir al comunismo, la Doctrina Truman quedaría deslegitimada perdiendo el necesario respaldo de la opinión pública y amplios sectores sociales occidentales. Asimismo, si esa Doctrina había permitido ayudar a pueblos y gobiernos -aveces poco democráticos- amenazados por el comunismo -Grecia o Turquía- esa no era la situación de España que no sufría la presión directa de la URSS. Por el contrario, una ayuda al franquismo habría dado la razón a quienes veían en la política de Truman una peligrosa involución e incluso una provocación a Moscú. Finalmente, la prolongación de la dictadura beneficia a la Unión Soviética porque al perpetuar las duras condiciones económico-sociales de los españoles favorecía un posible estallido revolucionario y era una baza en manos de Stalin quien la utilizaría internacionalmente acusando a los países democráticos de amparar vestigios del fascismo. En conclusión, la diplomacia estadounidense decidió -con la opinión poco favorable del Pentágono- actuar.

A principios de abril Dean Acheson -subsecretario del Departamento de Estado- propuso al Foreign Office una colaboración anglo-americana para apartar a Franco y permitir el regreso de la democracia a España. En concreto, proponía intervenir ante la oposición democrática animándola a formar un gobierno provisional que tras comprometerse a restablecer las libertades fundamentales, decretar una amnistía y garantizar unas elecciones libres contaría con la ayuda económico-política anglosajona. Los militares y el dictador también serían contactados²¹⁰.

²¹⁰-En realidad, el proyecto de Acheson incluía varias fases. Efectivamente, en un primer momento debería actuarse para obtener el acercamiento de los sectores moderados de la oposición quienes constituirían un gobierno provisional que garantizase el respeto a las libertades básicas, una amplia amnistía y la convocatoria de unas elecciones libres, contando en todo momento con la ayuda anglosajona. Una vez desaparecida la dictadura, Estados Unidos y Gran Bretaña normalizarían sus relaciones con España otorgándole todo el apoyo político y económico, favoreciendo su ingreso en las Naciones Unidas. Los militares y el propio Franco, serían informados secretamente del proyecto a través de un personaje representativo. En lo relativo al futuro sistema político Acheson planteaba que serían los mismos españoles

Su proyecto -sin embargo- marginaba a Francia, al menos en su fase inicial, con quien los Estados Unidos descartaban cualquier coordinación internacional²¹¹. Desde una perspectiva general, al igual que Londres, Washington observaba con desconfianza su crítica situación político-social y en especial, la presencia del PCF en el gobierno a través del cual influían e intervenían en la política exterior del país. Además, Bidault -aunque anticomunista- era considerado un maestro del doble juego que no gustaba al Departamento de Estado. Desde un plano concreto, las iniciativas de Bidault en la << cuestión española >> en 1946 habían creado un foco de desconfianza que pesaba sobre las relaciones bilaterales franco-americanas²¹².

La propuesta de Acheson encontró desde el principio la actitud negativa del Foreign Office cuya diplomacia se esforzó tanto en subrayar su inviabilidad como en impedir su ejecución, intentado atraer -en cambio- al Departamento de Estado a una política en línea con sus consideraciones. El rechazo partía de tres fundamentos. En primer lugar, la iniciativa americana suponía entrar en una revisión de naturaleza intervencionista de su política española, circunstancia que Londres rechazaba por las negativas consecuencias para sus intereses económico-estratégicos. Temía que durante su ejecución se vieran obligados a decretar sanciones económicas, a las que no podrían oponerse si luego eran planteadas en Naciones Unidas. En su consideración, las sanciones tendrían un efecto desastroso sobre la economía británica y hubieran producido daños -

quienes a través de una consulta libre y popular decidirían la naturaleza de sus instituciones, sin imposiciones, respetando su voluntad. Aunque él se mostraba personalmente partidario de la solución monárquica, esta opción sólo se aceptaría en tanto en cuanto saliera triunfante de las urnas. En esto no existía duda, y por ello estimaba que la ayuda posterior a España quedaría supeditada a la realización de un plebiscito democrático.

En todo este apartado seguimos la obra de Florentino Portero, op. cit, pp 238-249, Paola Brundu Olla, op. cit, pp 150-153 y Paola Brundu Olla L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione de la difesa occidentale (1947-1950), pp 15-26.

²¹¹-Telegrama de Acheson a Douglas, 25 de abril de 1947. FRUS, 1947, volume III, pp 1073-1074.

²¹²-Nerin Gun, Ni De Gaulle ni Thorez: les secrets des Archives Américaines, pp 90-95-181.

tal vez irreversibles- en su papel político dentro de la Península Ibérica. El segundo elemento estaba ligado al protagonismo que Londres buscaba mantener en España. Si la propuesta triunfaba, Estados Unidos pasaría a ser el principal ascendente en el país, estableciendo una relación privilegiada con el futuro nuevo gobierno, desplazando a Gran Bretaña. En un contexto superior, para el Foreign Office el perjuicio derivado resultaba aún mayor toda vez que España era uno de los últimos ámbitos de su proyección exterior cuando Washington -con sus acciones sobre Grecia y Turquía- comenzaba a dominar políticamente la cuenca mediterránea. Por último, el plan norteamericano chocaba con sus perspectivas sobre el cambio político al no apostar directamente por una solución monárquica lo cual podía reforzar las aspiraciones republicanas²¹³.

En línea con estas valoraciones, Londres decidió intensificar por una parte sus esfuerzos en el ámbito de la oposición moderada para favorecer un acuerdo con los monárquicos y por otra, neutralizar la operación del Departamento de Estado, uniéndole a su política. En las conversaciones anglo-americanas abiertas a raíz de la iniciativa de Acheson -concluidas en junio- el Foreign Office hizo saber que la única propuesta que consideraba concebible y para la cual solicitaba su colaboración era la formación de un grupo antisancionador en la ONU²¹⁴.

Uno de los capítulos que alteró los contactos bilaterales sería la política francesa que Londres supo utilizar -de una u otra forma- para hacer valer sus criterios ante Washington.

Inicialmente, el Foreign Office obligado a desalentar a Acheson y ganar tiempo antes de dar una respuesta definitiva, empleó dos mecanismos. En primer lugar, las informaciones pesimistas de su encargado de negocios en Madrid

²¹³-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik....., pp 156-157.
Paola Brundu, L'Anello mancante....., pp 19-23.

²¹⁴-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik....., pp 158-159.
Florentino Portero, op. cit, pp

-Howard-, sobre las posibilidades del cambio político en España. Y en segundo, ofrecer informaciones contradictorias sobre la presencia francesa en las conversaciones propuestas. Mientras oficialmente el Foreign Office mantenía la absoluta necesidad de la participación del Quai d'Orsay, por otros medios comunicaba -en cambio- que su presencia conduciría al fracaso de la operación²¹⁵.

En realidad -como ya se ha precisado- la diplomacia británica -al igual que el Departamento de Estado- no tenía intención de asociar a Francia en una concertación antifranquista. Si suscitaba la cuestión era simplemente para retrasar la maniobra americana ante la que se había visto sorprendido. Su comportamiento -ahora y posteriormente- iba en una dirección contraria.

A finales de abril, las noticias que el Foreign Office transmitía a la diplomacia francesa presentaban un panorama pesimista en cuanto a la posibilidad de sustitución de Franco y sin ofrecer indicios de la actitud emprendida por Estados Unidos. Con tono de resignación y decepción se afirmaba que ni la ley de Sucesión ni la respuesta de Don Juan habían tenido un efecto importante sobre la evolución del régimen; los contactos entre la oposición estaban detenidos y las perspectivas de unidad entre las distintas fuerzas democráticas eran cada vez más inciertas. Incluso los monárquicos aparecían divididos. Así, resultaba imposible la participación del ejército, único capaz de apartar a Franco. Además, Londres rechazaba -por ineficaz- cualquier intervencionismo, tanto militar como de sanciones económicas. Finalmente afirmaba desconocer el carácter de la política americana, ocultando los contactos anglo-americanos que comenzaban a desarrollarse. < <Le Foreign Office -indicaba el embajador Massigli- ignore d'autre part quels 'fils'

²¹⁵-La base de la respuesta británica a Washington era, como ha quedado indicado, el informe de Howard sobre la realidad política española y las posibilidades de una concertación internacional. En el mismo, el diplomático británico desaconsejaba que en el caso de formularse aquella, Francia quedara al margen de la iniciativa. El Foreign Office que siguió en todo sus opiniones, se mostaba contrario -curiosamente- en esta última, reclamando la participación francesa y contradiciendo a su representante. Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik..., pp 156-159.

le gouvernement des Etats Unis tient entre ses mains; il a l'impression qu'à Washington il règne une certaine "confusion morale" dans l'appréciations de la situation de la Péninsule. En tout cas, les américains commenceraient à se rendre compte que le maintien de Franco fait à la longue le jeu des communistes; on ne suppose donc pas que la politique méditerranée de Truman se traduise par un appui du regime actuel > >²¹⁶.

Las orientaciones británicas fueron más explícitas cuando el Foreign Office tuvo conocimiento -primero indirectamente y después de forma oficial a través de Ashley Clarke- de la propuesta de Chauvel de discutir la aplicación concertada de sanciones²¹⁷. En el Foreign Office, se expresó un criterio unánime para evitar que pudiera alcanzar un grado de consenso internacional. Ni por un momento se pensó en asociar al Quai d'Orsay a las conversaciones anglo-americanas. Londres se movilizó para actuar -rapidamente- en una doble dirección: por un lado, advertir a Francia que consideraban errónea su política y que por lo tanto no estaban dispuestos a una cooperación similar; pero -anteriormente-, lo más inmediato consistía en insistir en las negociaciones con Estados Unidos y al mismo tiempo coordinar con ellos -también contactados por los franceses- una respuesta común a Paris. Es decir, lograr un frente anglo-americano que la neutralizara. En los días siguientes se barajaron varios mecanismos con ese fin: que el Departamento de Estado enviase instrucciones a su embajador en Paris; que Douglas -su embajador en Londres- contactara con el embajador francés Massigli; que Orme Sargent -secretario permanente

²¹⁶-Despacho de Massigli al Quai d'Orsay n° 1169, 29 de abril de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

²¹⁷-Antes que Chauvel informara oficialmente a Ashley de que el gobierno francés estaba estudiando esa posibilidad, el Foreign Office había sido advertido por las embajada norteamericanas en Paris y Londres de que en los próximos días el Quai d'Orsay iba a plantear a los británicos la necesidad de discutir sobre la << cuestión española >>. En concreto, Sappington -diplomático americano en Paris-así se lo había hecho saber a Sloan del Foreign Office, y Gallman -consejero de la embajada de Estados Unidos en Londres- a Hoyer-Britain. Minuta de Sloan : << Política anglo-americana hacia España >>, 28 de abril de 1947. Minuta de Hoyer-Britain, 29 de abril de 1947. Minuta de Sloan, 5 de mayo de 1947. PRO-FO 371/67868.

del Foreign Office- hablara asimismo con Massigli. También estudiaron la posibilidad de un contacto directo de Orme Sargent con Jean Chauvel, aunque reconocían que la conversación no sería fácil por el talante del secretario general del Quai d'Orsay de quien en el Foreign Office no gustaba su intervencionismo en los asuntos españoles²¹⁸.

Sin duda, la propuesta de Chauvel complicaba la posición británica que se encontraba ante una nueva iniciativa antifranquista, cuando estaba desmontando la de Washington. Pero también ofrecía un argumento para encauzar al Departamento de Estado en su provecho. Por aquellos días, el Foreign Office empleó como expusa para frenar la propia acción norteamericana el hecho de no ofrecer esperanzas a París < <que desde hacía algún tiempo había vuelto a explorar las posibilidades de una acción resolutive sobre España> >²¹⁹.

La colaboración anglo-americana funcionó correctamente: la propuesta de sanciones económicas no prosperó y Francia permaneció marginada de unas conversaciones sobre las que ignoraba su naturaleza.

A mediados de mayo, el Quai d'Orsay tuvo conocimiento -por la prensa- de los contactos sobre España y la posibilidad de cambios en la política de Estados Unidos, solicitando información a su embajador en Washington²²⁰. La respuesta de Bonnet - a quien no se dió precisión sobre las conversaciones- reflejaba la prudencia del Departamento de Estado. Bonnet precisaba que los rumores sobre ese cambio americano se originaron tras el nombramiento de Culberston. Algunos periodicos indicaron que el nuevo encargado de negocios iba a negociar la salida de Franco y que el Departamento

²¹⁸-Minuta de Hoyer-Britain, 7 de mayo de 1947. PRO-F0 371/67868.

²¹⁹-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik....., p 159

²²⁰-El Quai d'Orsay deseaba saber si ello podía estar en relación con la presentación del proyecto de Ley de Sucesión de Franco y la respuesta de Don Juan. Telegrama del Quai d'Orsay a Bonnet nº 1550, 16 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

de Estado se había acercaba a la postura británica de implantar una monarquía constitucional en España. Sin embargo él realizaba otra reflexión distinta a la de momentos anteriores. Culberston no integrará a España en la Doctrina Truman, pero evitaría un cambio político interior por temor a desencadenar una crisis. Aunque de tendencia anticomunista, Culberston <<évitera, par crainte d'un bouleversement politique dans la Péninsule, de pousser au changement du régime actuel au pouvoir>>. Estados Unidos no parece que vaya a cambiar su política respecto a Franco por muy anticomunista que fuese el dictador. Según el diplomático francés: <<on affirme officiellement que la politique américaine à l'égard de Franco n'a pas changé depuis la déclaration du 4 mars>>. Washington esperaba que los españoles pudieran liberarse por sí solos dentro de ese marco del dictador²²¹. Al reafirmar la vigencia de la Nota Tripartita de 1946, se subrayaba la no intervención, cuando de hecho el plan Acheson había roto con ese marco. Cuando con el tiempo, París reclamara información sobre las mismas, los anglosajones respondieron con evasivas, aduciendo los mismos temores que les habían conducido a marginar a Francia²²². La firmeza británica dió sus frutos: en junio los Estados Unidos dirigieron sus esfuerzos a dar vida a ese lobby antisancionador y el 31 de julio el Departamento de Estado renunciaba a sus planes primitivos, comenzando a estudiar -con enorme prudencia- las posibilidades de una mejora de las relaciones con Madrid²²³. De esta forma, Londres había logrado desbaratar dos iniciativas antifranquistas, contrarias a su forma de actuar en la << cuestión española >>.

²²¹-Telegrama de Bonnet al Quai d'Orsay n° 1662-1663, 20 de mayo de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

²²²-Florentino Portero, op. cit, p 248.

²²³-El 12 de junio Bevin había vuelto a rechazar la iniciativa americana. Florentino Portero, op. cit, pp 248-249 y Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik..., p 163.

Deben -sin embargo- realizarse algunas consideraciones sobre la prevención observada por los anglosajones -especialmente de Londres- ante Francia en el sentido de que su presencia haría fracasar cualquier operación. Ello no respondía a la realidad de las circunstancias. Ciertamente -como se ha indicado- su antifranquismo -siempre dispuesto al intervencionismo-, la fuerza del comunismo en las instituciones de la IVª República o la indefinición que en materia de política exterior realizaba Bidault -cuyo entendimiento en ciertas parcelas con Moscú era evidente- actuaban de fuerte disuasor en Estados Unidos y Londres. También, la mala experiencia del año anterior no se había olvidado. Sin embargo, en la primavera de 1947, no era menos verdad que el Quai d'Orsay había moderado su antifranquismo y que su política hacia España se enmarcaba dentro de la orientación anglosajona. Si sus planteamientos parecían radicales, podían haber sido atemperados por británicos y norteamericanos. Finalmente, de lo que no cabe duda es que si el proyecto de Acheson se hubiera sometido al Quai d'Orsay, Francia lo hubiera respaldado al coincidir básicamente con sus formulaciones. Tanto en su objetivo -la caída de Franco- como en los mecanismos para el cambio -unidad entre las fuerzas opositoras, convergencia entre monárquicos y republicanos y realización del plebiscito- sus aspiraciones quedaban satisfechas. En conclusión, con Francia las posibilidades de éxito del Plan Acheson serían mayores²²⁴.

Esta falta de resultados, la ruptura internacional, la permanencia de Franco y las dificultades de la oposición, mientras Francia seguía sufriendo las consecuencias del cierre fronterizo, obligaron a buscar la rectificación.

²²⁴-Paola Brundu, Ostracismo e Realpolitik...., p 160.

III.3. El inicio de la rectificación francesa: las negociaciones sobre tránsitos fronterizos

El verano de 1947 marcó el inicio del proceso de rectificación -lento y problemático- de la política francesa respecto a España que sólo concluiría en febrero de 1948.

Desde el Quai d'Orsay -y otros sectores de la administración y la opinión pública- aumentó la presión en favor de una orientación realista en el marco bilateral. Este replanteamiento correspondía con un nuevo reconocimiento del fracaso del cierre de la frontera. Económicamente, el principal perjuicio estaba en la pérdida del mercado peninsular en beneficio de concurrentes extranjeros que ocupaban el espacio abandonado por Francia. Desde una perspectiva política, la medida no sólo no obtuvo su objetivo -contribuir a la caída del régimen franquista- sino que lo consolidó más por la reacción xenófoba desencadenada²²⁵.

Otras consideraciones recientes favorecían ese clima. La falta de una alternativa a la dictadura resultaba evidente tanto por la división y el fracaso de las iniciativas opositoras (acercamiento republicano-monárquico bajo la etapa de Llopi) como por el fortalecimiento del dictador. El Referendum -aunque rechazado por su naturaleza fraudulenta y poco democrática- fue analizado por la prensa como un éxito de Franco quien estabilizaba en mayor medida su poder y lograba desbaratar los proyectos de la oposición democrática²²⁶.

²²⁵-Nota de la dirección de Europa, 18 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²²⁶-En opinión del diario Le Monde, "en prenant l'initiative de sa "loi de succession", le général Franco a cherché, comme on sait, à prévenir la menace d'une coalition qu'étaient en train de forger contre lui les monarchistes et une partie importante des républicains à la suite de la décision de l'ONU.....A cet égard on peut penser que ses espoirs ont été satisfaits. Non que son jeu n'ait été démasqué en temps, mais parce que ses adversaires se sont montrés incapables de s'entendre entre eux, et que, dans l'entourage du prétendant don Juan, on s'est heurté, semble-t-il, à certaines hésitations..". Ello se traducía en una paulatina estabilidad de su poder: "Toujours est-il que, du fait du referendum, la

Las nuevas expresiones de tono realista del Quai d'Orsay fueron recibidas con satisfacción por el Palacio de Santa Cruz propiciando el primer clima de distensión desde otoño de 1945.

Sin embargo, las intenciones de reforma se tradujeron en propuestas limitadas. A finales de agosto, las autoridades francesas decidían modificar parcialmente el cierre fronterizo para permitir el paso a ciudadanos de ambos países en tránsito por España y Francia²²⁷. La moderación era consecuencia de un doble resultado: una lógica prudencia ante el antifranquismo de distintas fuerzas político-sociales (comunistas y SFIO) y el deseo de evitar triunfos a Franco. Esa nueva orientación no suponía ignorar su rechazo político ni renunciar a su reemplazo.

Sorprendentemente, los cambios franceses encontraron una dictadura que, fortalecida tras el Referendum y el ambiente de crisis internacional, estaba poco dispuesta a entrar pura y simplemente en el camino planteado desde París. El intento de derogación fronteriza inició unas conversaciones que en octubre habían fracasado debido tanto a la

position du Caudillo se trouve en quelque sorte stabilisée. Il est vraiment aujourd'hui "le roi sans couronne". Il ne dépend que de lui désormais de rester indéfiniment le maître de l'Espagne, et le jour où il sera amené, pour une raison quelconque, à prendre sa retraite c'est de lui encore que dépendra exclusivement le choix de son successeur". El diario seguía viendo en el factor internacional un elemento de primer orden para cambiar el curso de los acontecimientos. Además de que el consejo de seguridad debería incluir en su orden del día del mes de septiembre la cuestión española al no haberse producido la democratización necesaria, "Le Monde" veía en la exclusión de España del proceso de construcción europea mientras el régimen continuara, un elemento capaz de introducir novedades: "l'exclusion de l'Espagne de la conférence du 12 juillet....pourrait bien précipiter les événements. De toute façon la question espagnole ne saurait manquer de revenir avant longtemps à l'ordre du jour international. Que la prolongation du régime franquiste contribue en réalité à augmenter en Espagne les forces du communisme et le danger d'une guerre civile, ainsi que l'a déclaré lord Templewood, c'est possible. Mais ce qui, en tout cas, nous paraît hors de doute, c'est...qu'on ne pourra vraiment parler de collaboration européenne tant que l'Espagne en sera écartée, tant que ce pays sera condamné, à cause de son régime, à demeurer une enclave en Europe, "un simple porte-avions à la disposition des puissances étrangères" ". Una de las consecuencias internas era que Franco se vería en las manos de los falangistas.

Le Monde, 10 de julio de 1947.

²²⁷-Despacho de Ashley Clarke al Foreign Office, 28 de agosto de 1947. PRO-FO 371/67870.

diferente óptica -objetivo- con que ambos entendían el proceso como por la desconfianza imperante. Mientras Francia apostaba por una reforma limitada, España intentó dar un mayor contenido político-comercial a la negociación. De forma paralela, la atmósfera de distensión se degradó tras la aparición de nuevos incidentes bilaterales que propiciaron la aplicación de una política de firmeza por parte de Madrid que presionó sobre los intereses económico-culturales franceses.

Ese primer acercamiento sucedía -en realidad- muy pronto. Sólo las modificaciones operadas a finales de 1947 determinaron la solución. La evolución -en noviembre- de la <<cuestión española>> en Naciones Unidas (Resolución 114), el cambio de Estados Unidos respecto a la España franquista y el gradual enfrentamiento Este-Oeste, condujeron a las autoridades francesas a buscar una rectificación completa, obtenida en febrero de 1948 con la reapertura total de la frontera y el reinicio de las relaciones económico-comerciales.

III.3.1. Las primeras gestiones de Aguirre de Cárcer en París. Las perspectivas fronterizas

La presencia de Manuel Aguirre de Cárcer al frente de la delegación en París -11 de junio- confirió un nuevo impulso y una orientación más clara -firme-a la acción político-diplomática española (mínima desde la salida de Mateu) y permitió normalizar el funcionamiento interno de la representación dotada de mayores recursos económicos y humanos.

Desde su llegada, el delegado planteó al Quai d'Orsay, con una disposición global al entendimiento, los capítulos del contencioso bilateral (cierre de la frontera, protectorado marroquí, disparidad cultural, y problemas fiscales). Las instrucciones eran observar y actuar en función de las reacciones detectadas.

Las respuestas evidenciaban la persistencia de los problemas y limitaciones conocidos aunque en un clima de mayor receptibilidad.

El 16 de junio fue recibido por Bidault. Aguirre de Cárcer manifestó su convencimiento de poder encontrar soluciones a cada caso siempre y cuando existiera buena voluntad y ánimo dialogante. Una inteligencia sincera -al margen de diferencias ideológicas- convenía tanto a Francia como a España. El ministro, sin embargo, se expresaba con enorme prudencia y cautela sobre una normalización hispano-francesa. Deploraba el cierre fronterizo -del que no era responsable al decretarse no siendo jefe del gobierno- pero justificaba la medida como políticamente necesaria para evitar males mayores. Desde entonces había rechazado todas las presiones ejercidas desde partidos y fuerzas sociales en favor de la ruptura diplomáticas.

En otro orden, las relaciones con España -según Bidault- aparecían vinculadas a procesos al margen de la política francesa: por una parte, a las transformaciones internas del régimen que de acometerse mejorarían el clima bilateral y en segundo a la evolución mundial en cuyos engranajes permanecía incluida la <<cuestión española>>. Con todo, el camino no estaba cerrada. Por el momento podían abordarse y mejorarse aspectos puntuales -como algunas situaciones de la frontera- pero actuando poco a poco²²⁸. Días antes, Chauvel ofreció apoyo administrativo y ministerial a sus peticiones aunque advirtió de la necesidad de no suscitar temas con repercusión parlamentaria muy sensible ante los asuntos españoles²²⁹.

Del conjunto de temas, Aguirre de Cárcer se centró en dos -protectorado marroquí y cierre fronterizo- que tras sus primeros contactos quedaron enfocados desde consideraciones diferentes.

Respecto al primero, el delegado buscaba hacer de Marruecos un campo

²²⁸-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº438, 16 de junio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

²²⁹-Nota para el secretario general, 13 de junio de 1947. Nota de la dirección de Europa, 13 de junio de 1947 AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº430, 14 de junio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

privilegiado para el entendimiento bilateral. Haciendo valer su condición africanista, se esforzó por romper el distanciamiento arrastrado y restablecer una colaboración hispano-francesa a través del acercamiento entre la Residencia General (encabezada por Juin) y la Alta Comisaria (a cuyo frente estaba Varela). Una inteligencia Tetuan-Casablanca constituía el mejor instrumento para, apoyándose en experiencias históricas comunes, controlar la reivindicación nacionalista y asegurar la presencia colonizadora²³⁰.

En relación al segundo, la reapertura era el objetivo principal de su agenda²³¹. Sin embargo, las posiciones detectadas no resultaron satisfactorias.

Su presencia en París coincidió con la generalización entre los círculos económico-comerciales franceses y sectores políticos moderados de un estado de opinión favorable a la reapertura y terminar con los perjuicios sufridos desde marzo de 1946. En junio, la influyente Asamblea General de Cámaras de Comercio Francesas en el extranjero aprobaba una resolución instando al gobierno a poner término al cierre por las desastrosas consecuencias materiales ocasionadas y ante la amenaza de perder definitivamente el mercado peninsular²³². En términos similares hablaba la prensa especializada²³³. El malestar aumentaba en las zonas limítrofes que basaban parte de su vida económica en los intercambios con España²³⁴.

²³⁰-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº555, 22 de julio de 1947, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº577, 30 de julio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº392, 26 de julio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B.

²³¹-Nota de la dirección de Europa, 23 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

²³²-Nota de la dirección general de política exterior a la OID: <<reunión de la Asamblea General de las Cámaras de Comercio Francesas en el extranjero>>, 23 de junio de 1947. AMAE R/1933, exp9.

²³³-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº440, 18 de junio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

²³⁴-Despacho del cónsul de España en Marsella a Artajo nº136, 6 de junio de 1947. AMAE R/3509, exp18.

Bajo esas condiciones realizó sus gestiones. Durante su reunión con Bidault, Aguirre de Cárcer suscitó la cuestión insistiendo -como iba a ser habitual en su estrategia- en que la prolongación del cierre y la paralización comercial resultaba más perjudicial para Francia que podría no recuperar su presencia económica peninsular. El ministro se limitó a hablar de la <<posibilidad de abrir pequeños portillos y zonas de contacto que paulatinamente y de hecho vayan aliviando la situación actual del problema>>²³⁵.

Inmediatamente, Aguirre de Cárcer elaboró las directrices de la posición española en materia fronteriza que -aprobadas por Artajo- reposaban sobre tres criterios: dignidad, rentabilidad política y espera. Al ser Francia la responsable del cierre cualquier propuesta de reforma partiría de ella. Por dignidad, Madrid no daría el primer paso. Ahora bien, los criterios barajados por sus autoridades chocaban con los intereses españoles. La solución limitada -<<paulatina y vergonzante>>- contemplada en París, como traslucían las palabras de Bidault, perjudicaba a España que, por el contrario, buscaba en la operación un beneficio político: la reapertura -completa, integral- constituiría un hecho demostrativo del grado de normalización de sus relaciones capaz de contribuir al fin del aislamiento. <<Que se abra la frontera -afirmaba- pero que se abra de una sola vez, pudiendola anunciar en forma tan sombría de comentarios como se quiera (y salvar la susceptibilidad de la parte francesa) pero que la opinión comprenda que el Gobierno ha logrado mejorar las relaciones con Francia>>. Mientras Francia mantuviera esos planteamientos, Aguirre de Cárcer descartaba un compromiso inmediato: sólo en último término se admitirían arreglos parciales. En esa línea, resultaba imprudente dejarse arrastrar por el clima social de rectificación presente. Por el contrario, el tiempo -al incrementarse las pérdidas francesas y acentuarse la presión pública- favorecía la estrategia española cuyo principal activo estaba en los perjuicios económico-comerciales que a

²³⁵-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº438, 16 de junio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

Francia ocasionaba el estancamiento de la situación. Debían -por tanto- aprovecharse con habilidad esas críticas e insistir en esos perjuicios, pero sin dar sensación de precipitación.

Aguirre de Cárcer se mostraba menos partidario de un acuerdo que Artajo. El delegado desestimó la posibilidad planteada por el ministro de presentar el Referendum como una prueba de la vinculación del régimen a las aspiraciones populares y -ante las alusiones de Bidault sobre las transformaciones políticas españolas para la mejora bilateral- emplearlo para acometer la solución fronteriza²³⁶.

Sus opiniones permanecieron invariables posteriormente. El delegado trabajó por afianzar la posición española pero consciente de que el tiempo propiciaría una solución íntegra. A finales de julio, el malestar crecía entre los países terceros afectados por el cierre: los casos paradigmáticos eran Portugal y Suiza cuyo comercio a través de Francia permanecía detenido, viéndose obligados a dar largos y costosos rodeos. Aprovechando ese estado Aguirre de Cárcer intervino ante el embajador suizo quien -a instancias suyas- se comprometió a iniciar conversaciones con los portugueses y realizar gestiones coincidentes ante el Quai d'Orsay para autorizar el paso de mercancías por la frontera. Esa diplomacia indirecta -que España aplicaba desde la primavera- buscaba agravar las complicaciones de Francia tanto por el incremento de la presión exterior como de las protestas internas: si París cedía ante Ginebra y Lisboa, aumentarían las críticas de comerciantes e industriales acusando al gobierno de beneficiar a terceros mientras consentían sus propias pérdidas. Pero incluso así, el delegado reclamaba prudencia: esa doble intervención se aplazaría hasta octubre -tras las elecciones municipales- previendo que el triunfo de de Gaulle introduciría una atmósfera más propicia para la resolución

²³⁶-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº450, 22 de junio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº332, 19 de junio de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº337, 24 de junio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B

de los contencioso bilaterales, incluida la frontera²³⁷.

Por otra parte, la espera era inevitable dadas las posiciones oficiales: René Mayer -líder del partido radical socialista, integrante de la coalición gubernamental- aseguraba que el gobierno estaba arrepentido del cierre fronterizo, considerado un error político, si bien no se atrevía a rectificar de inmediato por miedo a la fuerza parlamentaria del PCF y hasta ver la actuación del consejo de seguridad en septiembre sobre la << cuestión española >>²³⁸.

III.3.2. Los indicios de la política realista francesa

Durante agosto los acontecimientos se precipitaron. La prolongación del cierre fronterizo resultaba cada vez más insostenible para las autoridades francesas. A los conocidos perjuicios económicos, se unió una nueva complicación social que obligó buscar una salida²³⁹.

Por aquellos días, el Residente General Juin presionaba ante el Quai d'Orsay exigiendo una rápida solución para gran parte de los 80.000 franceses en Africa del Norte a quienes el cierre impedía trasladarse a la metrópoli por la ruta natural que constituía el tránsito por la Península. Las alternativas no siempre resultaban factibles: los barcos, escasos, carecían de las plazas necesarias y los aviones sólo eran utilizados por los residentes adinerados. De hecho, algunos ciudadanos no habían podido trasladarse a

²³⁷-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº556, 23 de julio de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

²³⁸-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº15, 31 de julio de 1947, personal y reservada AMAE R/1454, exp9

²³⁹-Despacho del consejero comercial al subsecretario de Economía y Comercio nº157, 13 de agosto de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.643.

Francia desde 1945²⁴⁰. Los indicios de cambio no tardaron en manifestarse. El 9 de agosto, Bidault anunciaba en la comisión de asuntos exteriores una orientación más realista respecto a España. Francia mantenía el marco general, pero realizaría la misma política que otros estados: impedir nuevos sacrificios sin, por ello, ofrecer beneficios al régimen franquista. El ministro justificaba su posición con distintas argumentaciones. En primer lugar, las recomendaciones de Naciones Unidas -< <platónicas> >- no fueron seguidas con medidas de presión por parte de sus miembros mientras Francia adoptó decisiones perjudiciales para sus intereses; En segundo, el exilio -como veremos- no era unánime en cuanto a la continuación del cierre fronterizo; finalmente, deseaba solucionar los problemas de sus residentes en Marruecos. Con todo, no renunciaba a las transformaciones en España. Bidault apoyaba las iniciativas antifranquistas siempre y cuando existiera un acuerdo entre la oposición (interior/exterior) y británicos y americanos avalaran la operación²⁴¹.

Las intenciones de rectificación se tradujeron en propuestas limitadas sobre el cierre. Por una parte, las autoridades decidían iniciar negociaciones para ampliar las facilidades al paso fronterizo, añadiendo -a las derogaciones acordadas en agosto de 1946- el caso de ciudadanos españoles y franceses en tránsito por ambos países y solucionar, así, el problema de sus residentes en Marruecos. Conscientes de que la medida les beneficiaba especialmente y menos a Madrid, se pensaba -para restablecer el equilibrio- mejorar las condiciones del acuerdo de agosto de 1946 sobre la concesión de visados que - como se recordará- permitía el paso de la frontera (por razones humanitarias, familiares, negocios, estudios....) a españoles y franceses y cuyo funcionamiento era criticado por el

²⁴⁰-Nota de la dirección de Asuntos Administrativos y Sociales, 31 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁴¹-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <intervention du ministre Bidault> >, 9 de agosto de 1947. AAN.

Palacio de Santa Cruz. Hardion fue encargado de iniciar las gestiones²⁴².

Por otra parte, se estudiaban las posibilidades de flexibilizar las restricciones al intercambio de mercancías²⁴³.

Esta última perspectiva contaba con apoyos dentro de la administración. Desde el ministerio de Transportes y Trabajos Públicos, la dirección de Ferrocarriles y Transportes en un memorandum elevado al ministro -Etude en vue d'une réouverture éventuelle de la Frontière Franco-Espagnole- apoyaba el restablecimiento de las relaciones comerciales bilaterales tan pronto como fuera posible. El estudio -fechado el 27 de agosto- insistía en los perjuicios económicos. En un plano general, el cierre paralizó el comercio con España, actividad que a raíz del Acuerdo Hispano-Francés de San Sebastian (septiembre 1945) conoció un resurgir tras varios años de crisis prolongada. Al margen de los intercambios contemplados en el Acuerdo (piritas, productos alimenticios y textiles a cambio de productos manufacturados, fosfatos y maquinarias) Francia había renunciado a contratos industriales valorados en 5 mil millones de francos y corría el peligro de perder el mercado peninsular para su industria automovilística, química, moda y fosfatos. Su eclipse intervenía cuando los extranjeros intensificaban sus esfuerzos sobre España. Paralelamente, los daños afectaban también gravemente a la colonia de comerciantes franceses en la Península que después de un año de inactividad vivían al límite de sus posibilidades. Respecto al ámbito ferroviario, el cierre suspendió el rentable

²⁴²-El acuerdo suscrito el 23 de agosto de 1946 preveía derogar el cierre de la frontera a ciudadanos franceses y españoles incluidos en los siguientes casos: repatriaciones, viajes religiosos, de estudios, personas que invocaran motivos de orden familiar, humanitario y económicos. Aunque el acuerdo no contemplaba ningún contingente numérico para cada una de esas categorías indicadas, el Quai d'Orsay de forma confidencial y sin conocimiento madrileño, aplicaba restricciones y contingentes, para limitar su alcance. La idea que se barajaba ahora era autorizar el paso a un número amplio de españoles no incluido en ninguna de las categorías mencionadas y que quisieran cruzar la frontera en sentido España-Francia y Francia-España. Nota de la dirección general de Asuntos Administrativos y Sociales, 14 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁴³-Despacho de Ashley Clarke al Foreign Office n°205, 28 de agosto de 1947. PRO-FO 371/67870.

tránsito de mercancías de terceros países a través de Francia (desde España y Portugal a Suiza, Bélgica y Holanda o viceversa). En el caso del tránsito suizo, el más importante, cuyo pago se realizaba en divisas extranjeras, las pérdidas para la SNCF alcanzaban unos 300 millones anuales. Los estudios realizados preveían que el final definitivo de ese tránsito toda vez que se habían creado líneas de navegación especiales para el transporte de las mercancías españolas y portuguesas hacía Suiza (ruta Barcelona-Génova) que no serían fácilmente abandonadas. En igual sentido hacia Bélgica, se estaba potenciando el puerto de Amberes²⁴⁴. La dirección de Europa consideraba también favorablemente el restablecimiento del tránsito comercial de terceros tanto por los beneficios que reportaba como para terminar con las quejas de Lisboa y Ginebra²⁴⁵.

Estas propuestas quedaban frenadas por la complicada realidad interna. Una lógica prudencia obligaba a actuar tiento. Una rectificación mayor chocaba con el antifranquismo de sectores político-sociales (opositores y gubernamentales) cuyas reacciones complicaban la fragil estabilidad de la IV^a República y de la coalición gubernamental. Temían especialmente el protagonismo del PCF (fuerza mayoritaria en la Asamblea Nacional) y la CGT (primera central sindical). Si el tránsito de personas había sido aceptado por los comunistas durante la alocución de Bidault en la comisión de exteriores, una derogación de carácter comercial encontraba mayor resistencia: el 27 de agosto, la CGT remitía una circular a la federación de ferroviarios con la consigna de impedir el paso de mercancías a través de la frontera²⁴⁶. Las reacciones partían también de las fuerzas gubernamentales. Dentro del Partido Socialista -que encabezaba el ejecutivo con Ramadier-

²⁴⁴-Nota de la dirección de Ferrocarriles y Transportes al ministro de Transporte y Trabajos Públicos, 27 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁴⁵-Note de la dirección de Europa, 13 de agosto de 1947. Nota de la dirección de Europa, 25 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

²⁴⁶-Informe de la dirección general de política exterior, agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18. Nota para Coulet, 27 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

la oposición a la rectificación era evidente. Por aquellos días, durante la el Congreso de la SFIO en Lyon, las expresiones antifranquistas fueron profusas. Salomon Grumbach, uno de los diputados comprometido con el exilio, mostraba su inquietud ante la posible reapertura fronteriza y esperaba que el gabinete no fuera complice de esas tentativas. Su objetivo, como partido, continuaba siendo la caída de Franco²⁴⁷.

En este sentido, la posición gubernamental vino favorecida por las nuevas opiniones del exilio respecto al cierre. El 6 de agosto, Prieto -auténtico líder de la oposición exiliada tras su triunfo en el Congreso del PSOE de Toulouse- declaraba públicamente que Francia tenía todas las razones para reabrir la frontera y restablecer sus relaciones comerciales al ser absurdo continuar aplicando sanciones económicas y acumular pérdidas sin el apoyo de Londres y Washington²⁴⁸. Sus manifestaciones revestían especial significación para las autoridades que podían justificarse ante la opinión pública (ese fue uno de los argumentos empleados por Bidault ante la comisión de exteriores) así como afrontar el cambio de su política fronteriza con dignidad, sin perder la cara²⁴⁹. De hecho, las posiciones de Prieto fueron empleadas para amparar el proceso que se gestaba. Unos días más tarde -8 de agosto-, era recibido por

²⁴⁷-Le Populaire, 18 de agosto de 1947.

²⁴⁸-El 6 de agosto Prieto afirmaba al International New Services que "la France ne peut continuer à faire ce sacrifice toute seule...France aurait toutes les raisons de réouvrir sa frontière et de reprendre des relations commerciales normales avec sa voisine d'outre Pyrénées. Il est absurde de s'attendre à ce que la France continue à appliquer les sanctions économiques sans l'aide de ses alliés. Pour ma part, je considère qu'il est tout à fait inutile pour la France qu'elle le fasse toute seule". A parte de Prieto, los diplomáticos españoles tuvieron conocimiento de que el propio Llopis había manifestado al Quai d'Orsay su opinión favorable a la reapertura. Y el propio Quai d'Orsay supo, una vez iniciados los contactos fronterizos que la reacción de otras formaciones no acarreaba excesiva preocupación: la CNT juzgaba lógico el reinicio de las relaciones comerciales y Esquerra Republicana no había expresado indignación. Nota de Delalande de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 7 de agosto de 1947. Nota para Chauvel, 28 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Telegrama de Bermejo al ministerio nº660, 22 de agosto de 1947. AMAE R/1452, exp3.

²⁴⁹-Minuta de M. Curle. Telegrama de Duff Cooper al Foreign Office, 11 de agosto de 1947. PRO-FO 371/67873.

el presidente Ramadier, a quien comunicó distintas cuestiones referentes al exilio. La prensa, en una información preparada, aprovechó el encuentro para -al unísono y de forma coordinada- insistir en las pérdidas ocasionadas por el cierre e incluir las primeras manifestaciones de Ramadier sobre la frontera en las que se mostraba partidario de una flexibilización de las restricciones comerciales bilaterales sin alterar -por ello- el marco político-diplomático. Los artículos -como comentó Prieto a la embajada americana- estaban <<inspirados>> y formaban parte de una campaña destinada a preparar a la opinión pública ante la reapertura. En realidad, el presidente no había hecho referencia alguna a la frontera²⁵⁰.

Estos acontecimientos -declaraciones de Ramadier y protagonismo de Prieto- movilizaron a los diplomáticos españoles que rompieron la actitud de espera mantenida desde principios de verano. Las manifestaciones del presidente -de ser ciertas- representaban un cambio en las posiciones fronterizas hasta ahora defendidas. Sin embargo, la alarma procedía de las gestiones del líder opositor y el hecho de que la prensa relacionara la reapertura con sus opiniones y las hiciera coincidir con las palabras de Ramadier. Aguirre de Cárcer temía una maniobra de Prieto para rentabilizar el final del cierre como un éxito personal y del antifranquismo. Dentro del Quai d'Orsay, Couve

²⁵⁰-El día 8, Ramadier recibía a Prieto. La prensa aseguró que el propósito principal de la visita del político español era exponer su posición sobre la frontera, asunto que había sido debatido entre ambos durante el encuentro. El caso paradigmático lo constituyó el New York Herald Tribune. En su edición del 9 de agosto, <<French Ponder Reopening Spanish Border>>, informaba que la reapertura de la frontera había sido discutida entre ambos políticos; insistía en que amplios sectores del exilio se mostraban partidarios de la reforma; que la salida de Llopis facilitaba proceder al final del cierre; aludía las pérdidas económicas sufridas por Francia durante estos años; al talante moderado de Prieto. Le Pays, 8 de agosto y Franc-Tireur, 10 de agosto, se expresaron en idéntico sentido. Asimismo, los periódicos, como hemos indicado, anunciaban las primeras manifestaciones del presidente al respecto. Las noticias no se ajustaban a lo sucedido. El motivo de la reunión era el deseo de Prieto de explicar sus orientaciones políticas aun cuando expresó su opinión sobre la frontera. Ramadier no hizo ningún comentario. El propio Prieto al leer la información de New York Herald Tribune, como comentó a los diplomáticos americanos en París, no dudaba de la inspiración oficiosa de su contenido.

Despacho de Caffery al departamento de Estado n°3190, 9 de agosto de 1947, secreto. NARA 852.00/8-947.

de Murville -director de asuntos políticos- negó cualquier vinculación, afirmando que pasaría algún tiempo antes de que el asunto fuera tomado realmente en consideración²⁵¹. La preocupación del delegado vino, entonces, por otro aspecto. Aguirre de Cárcer supo que Hardion se trasladaba a San Sebastian para iniciar conversaciones a partir de soluciones limitadas -intermedias- contrarias a los intereses españoles. Consciente de la coyuntura favorable abierta y de que la atmósfera preludiaba el triunfo de los planteamientos perseguidos desde su llegada, Aguirre de Cárcer -a punto de llegar también a la capital vasca- rogaba a Artajo no adoptar ninguna resolución ni recibir a Hardion sin despachar previamente con él: el tema fronterizo atravesaba una fase crítica en la que era preciso asegurar una unidad de acción y una orientación firme. No sería así²⁵².

III.3.3. Las conversaciones sobre los tránsitos fronterizos

Los indicios de la rectificación francesa fueron recibidos favorablemente en Exteriores desplazado a San Sebastian, en vacaciones. La prensa recogió las primeras reacciones. Desde El Diario Vasco, Ramón Sierra -portavoz de la OID- expresaba la satisfacción por lo que el cambio suponía de reconocimiento de sus errores y aludía al

²⁵¹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº613, 8 de agosto de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº627, 13 de agosto de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº660, 23 de agosto de 1947. AMAE R/1452, exp3.

²⁵²-En dos ocasiones, Aguirre de Cárcer hizo esa petición a Exteriores. El 30 de julio rogaba "que sobre la frontera y el contencioso fiscal no se tome ninguna resolución sin oírme. Hardion llegará antes que yo a San Sebastian y tratará de dirigir el asunto de la frontera según sus peculiares puntos de vista que yo no comparto: pido que se espere a mi llegada para deliberar sobre ello". Asimismo, el 13 de agosto afirmaba que "de todas formas como Hardion piensa proponer ahí soluciones intermedias, contrarias a mi juicio al interés de España, yo agradecería a VE en extremo, que aplazase cualquier resolución e incluso cualquier conversación referente a la frontera, hasta que yo pueda informarle verbalmente en San Sebastian a fines de esta semana". Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº616, 13 de agosto de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 30 de julio de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17.

interés común por desarrollar relaciones de buena vecindad. El comentarista subrayaba la importancia del alinamiento de París al modelo de relaciones anglosajón y alentaba a un acercamiento bilateral que por el hecho geográfico debía ser más fluido que el británico y americano²⁵³. Curiosamente, otro periodistas elogiaban la gestión del socialista Ramadier al frente del gabinete²⁵⁴.

Bajo esas perspectivas, el 14 de agosto Artajo recibió a Hardion. Desde una óptica general ambos valoraban positivamente la atmósfera que rodeaba el marco bilateral. El ministro mostraba su complacencia por el fortalecimiento del anticomunismo en Francia y la paulatina normalización económico-social de la IV^a República cuya estabilidad era beneficiosa para España a pesar del contraste ideológico. Apreciaba también la actitud de Bidault de abordar con un sentido realista las relaciones hispano-francesas ante la comisión de exteriores. Por su parte, el delegado destacaba el cambio de la opinión pública frente a los asuntos españoles analizados con mayor objetividad.

Respecto a la frontera, el consenso pareció -a priori- amplio. Hardion anunció la intención de ampliar las derogaciones del acuerdo de agosto de 1946 y permitir el paso fronterizo a los españoles en tránsito por suelo francés, esperando que Madrid concediera recíprocas facilidades. Asimismo se mejoraría el sistema de concesión de visados previstas en ese mismo acuerdo²⁵⁵. Artajo mostró una actitud receptiva ante la reforma para el paso de personas en tránsito dejando entrever su intención de responder con una disposición similar, sin necesidad de una negociación específica. Ante estas seguridades,

²⁵³-Ramón Sierra, <<Un gesto razonable>>, El Diario Vasco, 12 de agosto de 1947. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°51, 19 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

²⁵⁴-Miguel Moya, <<Los grandes éxitos políticos de Ramadier>>, El Diario Vasco, 17 de agosto de 1947.

²⁵⁵-Sobre este punto concreto, la intención francesa según Hardion era conceder el visado inmediatamente a los españoles que cruzaron la frontera en ocasiones precedentes (de los grupos permitidos) y otorgarlo en breve (no más de un mes) aquellos que lo pedían por primera vez.

Hardion comunicó a París que el arreglo estaba conseguido²⁵⁶.

Sobre las mercancías, según Hardion se comenzaría por desbloquear los vagones españoles y franceses retenidos a ambos lados del Pirineo desde el primer día del cierre, gestión arrastrada meses atrás sin resultados. Esta referencia permitió al ministro aludir -siguiendo la estrategia madrileña- a las protestas de suizos y portugueses quienes presionaban para restablecer el tránsito comercial entre terceros países. Se preguntaba si solucionado el bloqueo del material ferroviario hispano-francés no deberían atenderse las reclamaciones de Lisboa y Berna. En otro orden, estimaba que tarde o temprano habría que abordar el restablecimiento de las relaciones comerciales directas: en este supuesto, España -sin impaciencia- estaba dispuesta a facilitar los reajustes precisos llegado el momento. En cualquier caso, daría cuenta al gobierno de las cuestiones presentes.

Desde perspectiva francesa tan importante como la coincidencia en los temas era la comprensión con que Madrid afrontaba la situación. Artajo subrayó la disposición española de actuar prudentemente, sin cantos de victoria y ofreciendo la mínima publicidad a los acuerdos alcanzados. Los errores pasados se corregirían de forma progresiva, sin reacciones escandalosas.

En otros apartados la perspectiva resultó -igualmente- favorable. Dentro del contencioso fiscal, Artajo le remitió a los funcionarios de Exteriores ante las alusiones de Hardion de que a pesar de haber dejado Francia de aplicar prácticamente la legislación tributaria extraordinaria a los españoles, las autoridades madrileñas seguían preparando contra las empresas francesas inpecciones y sanciones con un sentido de retorsión y arbitrariedad. En el marco cultural, el delegado manifestó la necesidad de proceder a un acercamiento capaz de mejorar los intercambios (viajes de estudiantes, profesores, artistas; establecer un sistema de trueque de libros y revistas). La respuesta del ministro, positiva,

²⁵⁶-Paola Brundu, *Ostracismo e Realpolitik.....*, pp 182 y 254. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°391, 1 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE, Espagne volume 86.

hizo pensar a Hardion que las amenazas de mayo sobre liceos e institutos estaban detenidas.

La disposición observada en Artajo (la mejor desde el otoño de 1945) condujo a Hardion a aconsejar al Quai d'Orsay el alineamiento de la política francesa al modelo anglosajón: un acercamiento bilateral a través de un proceso paulatino, prudente y sin publicidad pero manteniendo las reservas políticas. Si meses atrás podía dudarse de las intenciones españolas para favorecer esa operación -progresiva, sin victorias- hoy las palabras del ministro eran sinceras y -si ningún incidente lo alteraba- Francia podía afrontar la situación con tranquilidad²⁵⁷.

Sin embargo, el camino no estaba despejado. La receptibilidad de Artajo ante el paso de personas -única derogación ofrecida- fue reconducida por Aguirre de Cárcer opuesto a las soluciones intermedias²⁵⁸.

Durante el consejo de ministros del 18 de agosto, Artajo fijó las líneas directrices bajo los criterios de su delegado y lejos de lo manifestado a Hardion. España -satisfecha por la iniciativa francesa- estaba decidida a aprovechar la coyuntura para dar a las conversaciones una dimensión ajustada a sus intereses. En primer lugar, rechazaba la propuesta de autorizar el paso a ciudadanos en tránsito por representar una reforma limitada que sólo beneficiaba a Francia -a sus residentes en Marruecos- sin ventaja recíproca alguna. Para España, por el contrario, el objetivo radicaba en enfocar la negociación con vistas a la obtención de un éxito rentabilizable políticamente: la reapertura constituiría un hecho demostrativo del grado de normalización bilateral. En segundo, la espera favorecía su estrategia. Según el ministro, <<si el cierre se prolonga, Francia perderá totalmente su mercado peninsular. Este es el hecho indiscutible

²⁵⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°352, 15 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Informe: <<conversación del Señor Ministro con el delegado del gobierno Francés Hardion>>, 14 de agosto de 1947. AMAE R/4230, exp18.

²⁵⁸-Declaraciones de Aguirre de Cárcer a United Press, 31 de agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18.

en el que nos debemos basar señalándolo y recalcándolo hábilmente para ir preparando la vuelta a la normalidad de la que España y el régimen habrán de deducir un importante beneficio político>>. Además existía la idea de que Paris -como indicó Couve de Murville- tardaría algún tiempo en acometer las reformas. Así las cosas, Artajo proponía contestar que la oferta no interesaba pero que preparaba una respuesta satisfactoria a ambas partes. La contrapropuesta -a presentar dentro de unas semanas- solicitaría la apertura total del tráfico de personas. Una vez obtenido, comenzaría la segunda fase negociadora para el restablecimiento del tránsito de mercancías entre terceros países así como de España y Francia con terceros y por último, la reanudación de las comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas (PTT).

Paralelamente, Madrid intervenía ante Portugal y Suiza a fin de que presionaran sobre el Quai d'Orsay para la reanudación del tránsito de mercancías. Estas gestiones se estaban practicando ya²⁵⁹.

Las previsiones madrileñas quedaron alteradas ante la actitud francesa: el 24 de agosto, el Quai d'Orsay autorizaba unilateralmente el paso fronterizo a los españoles en tránsito por Francia a partir del 1º de septiembre²⁶⁰. Paris, guiado tanto por las opiniones de su delegado quien aseguró haber logrado el acuerdo como por la receptibilidad del ministro, intentaba poner a Madrid ante un hecho consumado que el indujera a adoptar una decisión análoga²⁶¹. La prensa -a través de un comunicado oficioso- informó de la reforma indicando, incluso, que el

²⁵⁹-Nota de Artajo para el consejo de ministros, 18 de agosto de 1947. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la embajada de Portugal, 21 de agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18. Telegrama de Artajo a Bermejo nº42, 18 de agosto de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Bermejo a Artajo nº653, 21 de agosto de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

²⁶⁰-Circular del Quai d'Orsay a sus representaciones en el extranjero nº117, 24 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

²⁶¹-Paola Brundu, op. cit, pp 182 y 254.

permiso era en ambos sentidos²⁶². Dos días después, Hardion presentaba la medida y solicitaba su reciprocidad²⁶³.

Esa precipitación y la escasa veracidad de la prensa suscitaron malestar en la diplomacia española que no acordó las mismas facilidades. Sin embargo, el incidente no detuvo el proceso.

A pesar de la reacción oficial, el Palacio de Santa Cruz estaba dispuesto a trabajar y obtener las compensaciones a través de la línea establecida. El 29 de agosto anunciaba por nota verbal una próxima respuesta equilibrada y satisfactoria para ambas partes²⁶⁴.

También el Quai d'Orsay sacó conclusiones positivas. Las reacciones internas fueron escasas: la opinión pública había acogido la reforma sin críticas al comprender el beneficio que se derivaba para sus ciudadanos en Marruecos. Por ello, su anulación supondría cerrar, por tiempo indefinido, la vía entreabierta y una coyuntura provechosa²⁶⁵.

La contrapropuesta española, comunicada días después, reclamaba a cambio del tránsito de personas el restablecimiento de las comunicaciones directas PTT. Junto a ello, solicitaba simplificar y agilizar la concesión de visados: en concreto, que los permisos de

²⁶²-Los periódicos precisaban que la frontera sería abierta en ambos sentidos para ciudadanos franceses y españoles en tránsito desde el primero de septiembre y presentaba la medida como una simple decisión administrativa gubernamental y no como resultado de un acuerdo bilateral. Remarcaban, incluso, que el régimen fronterizo no sufriría ningún cambio más. *Le Monde*, 28 de agosto de 1947. Telegrama de Bermejo a Artajo nº678, 27 de agosto de 1947. AMAE R/1971, exp2.

²⁶³-Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº32, 26 de agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18.

²⁶⁴-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa, 29 de agosto de 1947. Telegrama del ministerio a sus representaciones en París, Lisboa, Berna, Rabat y Tánger, 28 de agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº379-380, 29 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85.

²⁶⁵-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº391, 1 de septiembre de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion, 1 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

salida para ciudadanos españoles fueran otorgadas por los Prefectos sin recurrir al ministerio del Interior. El objetivo era favorecer la repatriación de emigrados, operación sobre la que insistía²⁶⁶. En efecto, aprovechando los contactos fronterizos, la dictadura desencadenó una campaña propagandística destinada a debilitar la moral de los refugiados y favorecer su repatriación. A través de la agencia United Press, Aguirre de Cárcer -tras aludir a las conversaciones- subrayaba la disposición del gobierno a < < facilitar la vuelta a la Patria a aquellos compatriotas limpios de cualquier delito común y decididos a trabajar honradamente dentro del respeto a la ley > > . La agencia Cifra -por orden de la dirección de prensa- anunciaba en los periódicos el inminente regreso de 50.000 exiliados desilusionados al conocer la petición para la reapertura y como consecuencia del abandono y desprecio que sufrían por parte de sus dirigentes y sectores sociales franceses²⁶⁷. La noticia -tendenciosa y exagerada- partía de un fondo cierto. La labor desarrollada por los cónsules desde principios de año alentando a los refugiados a acogerse a las disposiciones de amnistía²⁶⁸ tuvo una respuesta limitada: las repatriaciones (unas 9.000 hasta entonces) correspondían principalmente a mujeres y niños. Sin embargo, a finales de verano la tendencia cambió adivinándose una opinión partidaria -por una parte- del regreso entre aquellos capaces de beneficiarse de las amnistías y -por otra- de abandonar Francia rumbo a América Latina para quienes no existía tal posibilidad. Al objeto de favorecer esa disponibilidad, Exteriores se esforzó en reclamar una flexibilización en la

²⁶⁶-Apunte para el consejo de ministros: < < relaciones con Francia > > , 2 de septiembre de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11643. Telegrama de Artajo a Bermejo nº472, 28 de agosto de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B.

²⁶⁷-Declaraciones de Manuel Aguirre de Cárcer a la Agencia United Press, 31 de agosto de 1947. AMAE R/3509, exp18. Madrid, 28 de septiembre de 1947.

²⁶⁸-Las disposiciones principales sobre el regreso de los exiliados eran el decreto de amnistía parcial del 17 de julio de 1945 y los decretos de 27 de diciembre de 1946 y 17 de enero de 1947 por los que se permitía elevar consultas para conocer sus responsabilidad y la posibilidad o no de acogerse a los indultos.

concesión de los visados de salida²⁶⁹.

El 10 de septiembre, el Quai d'Orsay comunicó su contestación: aceptaba el tránsito -no el tráfico- de las comunicaciones PTT (procedentes o con destino a España y viceversa), y la simplificación en la obtención de visados. La negativa sobre las comunicaciones directas PTT se justificaba por la necesidad de proceder en etapas y evitar en la prensa y sindicatos reacciones que comprometieran los resultados alcanzados (el paso de persona fue bien acogido entre la opinión) así como para no dar la impresión a las autoridades franquistas de que otorgaban todas sus reclamaciones. Paris no deseaba ampliar, de momento, los contenidos negociadores. Hardion multiplicó sus esfuerzos ante Artajo a fin de convencer a Franco del sentido positivo de la propuesta y advirtiéndolo del final del diálogo si era rechazada²⁷⁰. Sin embargo, Madrid desestimó por insuficiente el tránsito PTT.

El Palacio de Santa Cruz -en realidad- había decidido plantear la negociación desde nuevas perspectivas primando las consideraciones económicas sobre la obtención de un éxito político. A cambio del tránsito de personas y PTT, exigía el restablecimiento

²⁶⁹-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°911, 2 de octubre de 1947. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°840, 11 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Informe de la dirección general de seguridad al subsecretario del ministerio de Asuntos Exteriores, 3 de octubre de 1947, secreto AMAE R/3148, exp9.

²⁷⁰-En sus gestiones, Hardion justificaba la imposibilidad de acceder al tráfico PTT para evitar reacciones sindicales y presentaba la propuesta francesa como estratégicamente más aconsejable para llegar al objetivo de las comunicaciones directas postales, telegráficas y telefónicas. El gobierno francés había decidido proceder en dos etapas. En un primer momento se permitiría sólo las comunicaciones en tránsito y se procedería a restablecer el sistema técnico necesario, en desuso durante este tiempo, sin que los sindicatos pudieran protestar al ser un servicio para terceros. Pronto, se dejarían sentir las quejas de la población francesa deseando beneficiarse como los otros países de las ventajas introducidas. Ante esas reclamaciones legítimas, las centrales sindicales tendrían que guardar silencio, con lo cual se llegaría a la segunda etapa, el tráfico directo bilateral para las comunicaciones PTT. En su opinión, el 20 de septiembre se podría conseguir esta segunda fase. Carta de Hardion a Artajo, 15 de septiembre de 1947. Memorandum de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 15 de septiembre de 1947. AMAE R/3509, exp18. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°438-440, 10 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

simultáneo del tránsito de mercancías, tanto el de terceros países entre si como de España con terceros o viceversa. Su consecución permitía al comercio español reanudar, vía terrestre, las relaciones con el mercado europeo (Suiza, Bélgica y Holanda). Exteriores -sin duda- aprovechaba dos circunstancias: en primer lugar, la presión de terceros países. Los embajadores de Suiza y Portugal se reunían con Hardion reclamando la reapertura a su comercio para terminar con las pérdidas ocasionadas. La gestión de Pacheco y Broye se producía sólo días después de una similar entrevista con Artajo quien mostró su conformidad a aceptar el tránsito de mercancías a través de la frontera. Conviene recordar que la diplomacia española (que llevaba interviniendo tiempo atrás sobre suizos y portugueses) intensificó esos contactos a través de su embajada en París al conocer la propuesta sobre el paso de personas, por lo que cabe suponer que la presión sobre Hardion no fuera ajena a esa estrategia. en segundo, el frente sindical francés estaba fraccionado: a primeros de septiembre, en Hendaya los ferroviarios de la región pirenaica decidían oponerse a las acciones que obstaculizaran el paso de mercancías²⁷¹.

Los objetivos del Quai d'Orsay se complicaban: el proceso iniciado en torno al paso de personas en transito se había transformado en una negociación sobre la autorización de tres tránsitos: personas, comunicaciones y mercancías. La iniciativa española (simultaneidad y paso de mercancías con destino u origen en España) fue presentada el día 17 por Aguirre de Cárcer a Chauvel quien buscó reformularla con el empleo del argumento de las dificultades internas.

Frente a la simultaneidad, Chauvel subrayó la conveniencia de -en un tema que interesaba a la opinión pública y donde se corrían riesgos de incidentes por parte de sectores involucrados- ir por etapas y no suscitar al mismo tiempo aspectos que afectaban a varias corporaciones (sindicato postal, ferroviario..). En este sentido, el tránsito de

²⁷¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº366, 25 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 85. Informe: < < conversación entre Aguirre de Cárcer y Hardion, 12 de septiembre de 1947. AMAE R/3509, exp18.

personas había sido aceptado sin grandes reacciones por la opinión pública; similar actitud cabía esperar ante el tránsito PTT; por el contrario, respecto al paso de mercancías temía conflictos en lugares como Toulouse centro del exilio. Si eso sucedía, todo el acuerdo quedaría suspendido (no sólo las mercancías) poniéndose fin a la labor desarrollada. Por otra parte, Francia -conforme pasaban las vacaciones- perdía el interés por el paso de personas al disminuir la presión de sus ciudadanos en Marruecos.

Aguirre de Cárcer -entonces- planteó la posibilidad de aceptar una fórmula escalonada (primero personas y comunicaciones y al cabo de un tiempo, mercancías) siempre y cuando París ofreciera seguridades para conceder la segunda etapa -mercancías- y el intervalo entre las fases fuera corto y sometido a una fecha fija. Para Chauvel el escalonamiento con compromisos terminantes tampoco era fácil: si durante la primera surgían conflictos, algo probable, el gobierno francés -inmerso en el período de elecciones municipales- no podría acceder al siguiente peldaño y autorizar en la fecha convenida el tránsito de mercancías. Por tanto, un acuerdo escalonado debía tener un carácter condicional (cláusula resolutoria) que permitiera ante la aparición de incidentes replantear su ejecución en función de la nueva situación.

El delegado negoció con Chauvel la propuesta a someter al ministro de Negocios Extranjeros: España solicitaba -preferentemente- la reanudación simultánea de los tres tránsitos. De no ser posible, la alternativa contemplaba la reanudación en una primera fase sólo del tránsito inmediato de personas y comunicaciones PTT, junto al compromiso francés de restablecer el paso de mercancías en el plazo de un mes. El delegado -dado el voto ferroviario de Hendaya- desestimaba posibles incidentes de ahí que no contemplara la posibilidad de anular el acuerdo²⁷².

En realidad, dentro departamento de Negocios Extranjeros, el paso comercial -sólo ente terceros sin incluir a España- era ampliamente respaldado (tanto por los beneficios

²⁷²-Note, 17 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

que reportaba como para terminar con las reclamaciones suizas y portuguesas) aunque no desconocían los problemas sindicales que acarreaba. De hecho, se afirmaba que toda solución en este sentido debía negociarse previamente con la CGT. El problema residía en que quería evitarse cualquier contacto o acuerdo con las centrales sindicales²⁷³.

Las gestiones de Aguirre de Cárcer -cuyo realismo contrastaba con su actitud inicial- caminaban en sentido opuesto a la intención madrileña. Paralelamente, el consejo de ministros del 22 de septiembre había rechazado el escalonamiento y exigía el restablecimiento simultáneo del tránsito de personas, PTT y mercancías (entendido tanto el comercio de terceros como el de España con terceros). De esta forma sus objetivos comerciales quedaban vinculados a los intereses franceses respecto al paso de sus residentes. De no aceptarse, Madrid prefería esperar y retrasar los contactos al momento en que París asegurase la simultaneidad. En otras palabras, descartaba el argumento de las reacciones y dificultades internas como justificador de las negociaciones. A partir de este instante, la posición gubernamental varió poco²⁷⁴.

Su actitud reflejaba las últimas complicaciones bilaterales surgidas que rompieron el clima creado desde agosto y acentuaron el sentimiento antifrancés del aparato franquista.

En primer lugar, según las agencias, el día 12 Bidault había declarado en la comisión de exteriores -ante la nueva convocatoria de la ONU- que la frontera permanecería, por el momento, cerrada admitiendo sólo el tránsito de personas. Asimismo, esperaba que la << cuestión española >> no llegara plantearse y mostró su disposición para seguir apoyando la lucha antifrancista. Aguirre de Cárcer protestó pues de ser ciertas sus manifestaciones respecto a la frontera carecía de sentido continuar las

²⁷³-Nota de la dirección de Asuntos Económicos, 15 de septiembre de 1947. Nota de la dirección de Europa, 18 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁷⁴-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº517, 27 de septiembre de 1947, confidencial AMAE R/1452, exp3B.

negociaciones. En realidad, el ministro no se había pronunciado en esos términos ni sobre el cierre ni el exilio, y así lo certificó Chauvel. Sin embargo, la diplomacia española creyó que las palabras fueron pronunciadas y estimaba que las aclaraciones del Quai d'Orsay representaban el doble juego de su política española. Madrid continuó las conversaciones -en las que estaba interesada- pero dentro de un tono de mayor firmeza²⁷⁵.

En segundo lugar, Francia acababa de autorizar la reunión de las Cortes Republicanas en Blois. La medida, vista como la vuelta a la política de agravios, tuvo una respuesta dura: el mismo consejo del día 22 decidía, como veremos, actuar contra sus intereses culturales²⁷⁶.

El 24 de septiembre, el gobierno francés tras analizar la propuesta española desestimó el acuerdo sobre las mercancías -"un chantage franquista", afirmaba- y se oponía a cualquier flexibilización²⁷⁷.

Chauvel comunicó a Aguirre de Cárcer el resultado pero dejando una puerta

²⁷⁵-Según las noticias recogidas por la diplomacia española, el ministro había afirmado que se oponía a la reapertura de la frontera y que estaba decidido a ayudar a los republicanos españoles contra Franco. Por el contrario, las actas de la comisión de asuntos exteriores del 12 de septiembre no presentan ninguna alusión de tal naturaleza. Bidault -con un realismo cada vez mayor- afirmó que no deseaba plantear la <<cuestión española>> y que Francia no insistiría en la política de <<golpes de espada en el agua>>. Para él "no existían naranjas fascistas, sino naranjas". Además, la frontera no sería abierta sin contrapartidas. Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Bidault>>, 12 de septiembre de 1947. Archivos de la Asamblea Nacional. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº725, 18 de septiembre de 1947, confidencial. AMAE R/3509, exp18. Telegrama de Bermejo a Artajo nº709, 13 de septiembre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Informe de la dirección de política exterior al consejo de ministros nº29, 2 de octubre de 1947. AMAE R/2682, exp1.

²⁷⁶-Telegrama de Bermejo a Artajo nº709, 13 de septiembre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Bermejo a Artajo nº712, 15 de septiembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº725, 18 de septiembre de 1947, confidencial. AMAE R/3509, exp18. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros, 20 de septiembre de 1947. AMAE R/2682, exp1.

²⁷⁷-Vicent Auriol, op. cit, p 448.

abierta al arreglo: Francia consideraba oportuno mantenerse en el tránsito de personas y PTT. Sin embargo, el gobierno se comprometía a favorecer el paso de mercancías en el plazo de un mes si no ocurrían incidentes que retrasaran la aplicación de los dos tránsitos anteriores²⁷⁸. El secretario general del Quai d'Orsay había dado un carácter personal y oficioso a su gestión con la finalidad de sondear la reacción española.

La iniciativa de Chauvel fue rechazada por Artajo. La propuesta carecía de una garantía en firme sobre la obtención del tránsito de mercancías. En ese sentido, el plazo de un mes sugerido no ofrecía ninguna ventaja a España que prefería esperar a que Francia -transcurrido ese tiempo- estuviera capacitada para conceder simultáneamente los tránsitos. Además, el consejo de ministros del día 22 se pronunció en contra del escalonamiento. Por último, el paso de mercancías era tanto el de terceros países como el de España con terceros o viceversa y no, como pretendía París, sólo entre terceros²⁷⁹.

Las consideraciones del ministro encontraron resistencias dentro del aparato diplomático más inclinado al compromiso. Erice, con el apoyo de Iturralde -director de política económica- consideraba oportuno su aceptación a fin de hacer coincidir el arreglo con la nueva reunión de la Asamblea General de Naciones Unidas y los intentos de debatir una vez más la < cuestión española > ²⁸⁰.

Desde París, Aguirre de Cárcer planteaba una clarificación del rechazo. Si la

²⁷⁸-Carta de Chauvel a Aguirre de Cárcer, 26 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo, 27 de septiembre de 1947, personal y reservada. AMAE R/1934, exp17.

²⁷⁹-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°517, 27 de septiembre de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°527, 2 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 30 de septiembre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

²⁸⁰-Erice indicaba, sin embargo, que debía producirse alguna modificación: durante el mes considerado también se exigiría el tráfico PTT. Carta de Erice a Artajo, 26 de septiembre de 1947. AMAE R/2630, exp20.

negativa constituía una reacción política a las declaraciones de Bidault nada tenía que añadir. Por el contrario, si el objetivo era mejorar la negociación no podía dudarse del deseo del Quai d'Orsay por llegar a un acuerdo ni de sus preocupaciones de actuar por etapas para evitar incidentes. Desde esta perspectiva, solicitaba de Artajo una reconsideración atendiendo a la realidad del país. El diplomático justificaba la prudencia francesa por las dificultades políticas y el malestar socio-económico de la IV^a República que impedían a un gobierno débil -y ante el panorama de elecciones municipales- adoptar soluciones capaces de generar conflictos adicionales. Respecto a las mercancías, además del temor a altercados en Toulouse, el tema se complicaba por el desencadenamiento de la huelga del transporte que había ocasionado graves incidentes en Verdun, Nancy, Tours y Epernay. Con realismo, Aguirre de Cárcer intentaba impedir la ruptura a la que conducía el rechazo justo cuando la atmósfera bilateral se ensombrecía con la amenaza de cierre sobre los centros culturales decretada por Madrid²⁸¹.

En los días siguientes, la diplomacia francesa creyó intuir una mejor disposición por parte de Artajo²⁸². Bajo esas condiciones, el Quai d'Orsay elaboró una contrapropuesta basada en dos puntos: escalonamiento y cláusula resolutive. La operación contemplaba una ejecución progresiva de los tránsitos: en primer lugar, la reanudación inmediata del tránsito de personas; en segundo -una vez solventados los ajustes técnicos precisos- la comunicación PTT y finalmente, el tránsito comercial en el plazo de un mes a partir del comienzo del paso PTT. El arreglo incorporaba una medida de garantía -cláusula resolutive- por la cual Madrid suspendería la autorización a personas y

²⁸¹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°16, 1 de octubre de 1947, personal y reservada. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo, 4 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°818, 10 de octubre de 1947. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°822, 10 de octubre de 1947. AMAE R/1971, exp2. Note, 30 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁸²-Note, 2 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

comunicaciones si, por mor de incidentes internos, el paso de mercancías resultase inviable. Su contenido, en conjunto, respondía a las demandas españolas.

La iniciativa fue presentada a Erice por Hardion -2 de octubre- quien defendió su carácter escalonado tanto por razones técnicas como de prudencia ante eventuales reacciones sindicales. El director de política exterior criticó las dos premisas del arreglo. Por una parte, el escalonamiento había sido rechazado como inadmisible por el gobierno. Por otra, la cláusula resolutive presentaba demasiados inconvenientes. Si España recurría a su empleo (caso de ser imposible a Francia el reinio del tránsito de mercancías) y anulaba el de personas y comunicaciones tras un mes de actividad, Madrid se colocaría en una difícil tesitura ante la opinión francesa que la acusaría de interrumpir unas modificaciones cuyo funcionamiento era correcto. Dificilmente, además, los países beneficiados con el paso PTT renunciarían a las ventajas adquiridas.

Aun así, Erice decidió defender la contrapropuesta ante Artajo incluyendo ciertos cambios: ambos gabinetes concluirían un arreglo sobre el restablecimiento global de los tres tránsitos pero su ejecución sería escalonada (personas, luego comunicaciones y por último mercancías) previendo su anulación completa en caso de incidentes. En este supuesto, sin embargo expresó la importancia de que fuera París quien denunciara el acuerdo y no España. Bajo perspectiva francesa, la reforma transaccional de Erice -más de forma que de fondo- tenía la ventaja de admitir el escalonamiento y, por la fuerza de los hechos, los problemas internos franceses -circunstancia rechazada por Madrid- y la cláusula resolutive. Como contrapartida, Francia quedaba más comprometida en su realización. Para Hardion, una vía -estrecha- estaba abierta²⁸³. Sin duda para la posición de la diplomacia española se complicaba al revocar el Quai d'Orsay la

²⁸³-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°424-425, 2 de octubre de 1947. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°423, 2 de octubre de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Memorandum de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores, 2 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/3509, exp18.

autorización para el paso de españoles decretada en agosto²⁸⁴.

Las gestiones resultaron infructuosas. El consejo de ministros del 3 de octubre rechazó la oferta francesa basada en el escalonamiento y la cláusula resolutive sin considerar -al parecer- la reforma de Erice. A cambio Madrid proponía la conclusión de un acuerdo formal inmediato -un canje de notas- que autorizaba los tres tránsitos en bloque pero aplazaba su ejecución simultánea al 1 o 15 de noviembre o fecha en la que el gobierno francés estuviera capacitado para garantizar los tránsitos. El acuerdo -cuya naturaleza comprometía más a Francia- quedaría en secreto para no perjudicar a su gobierno, haciéndose público a través de comunicados simultáneos redactados de forma común.

La propuesta reaccionaba contra la cláusula resolutive y el argumento de los problemas internos. Madrid empujaba a las autoridades francesas a negociar con los sindicatos sobre quienes recaería, de oponerse, la responsabilidad del fracaso de la operación y de la imposibilidad del paso de los residentes norteafricanos y no en el gobierno español como implicaba el empleo de la cláusula resolutive. Según Artajo, <<el comenzar sólo por el de personas, para más adelante ir al de correspondencia y un mes después al de mercancías, tiene el grave inconveniente de que si, como el propio Gobierno francés prevé, los sindicatos no aceptaran el paso de vagones españoles o suizos con destino a nuestra Patria y, en ese caso, jugar la cláusula que nos permite volver a impedir el tránsito de personas la responsabilidad e impopularidad de la medida recaería, ante la opinión francesa, sobre el Gobierno español, al que achacaría de cortar una comunicación que durante mes o mes y medio hubiese sido factible. Por ello, parece más conveniente que aunque desde ahora se tome un compromiso firme, se espere a que el Gobierno francés se encuentre capacitado para llevarlo plenamente a ejecución. De esta

²⁸⁴-Circular del Quai d'Orsay a las representaciones en el extranjero n°137, 29 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

forma, si el canje de notas llega a realizarse, el tránsito de los franceses quedará oficialmente subordinado a lo que los Sindicatos de ese país determinen>>. <<La contrapropuesta, proseguía, establece un compromiso firme aunque aplaza su aplicación para el momento en que el Gobierno francés pueda obligar a los sindicatos a aceptar los tres tránsitos. Este Ministerio estima que ese Gobierno tiene con ello fuerte base para convencer a los sindicatos de la necesidad y conveniencia para Francia para resolver asunto completo>>. Por último, el ministro insistía en el compromiso de flexibilizar la concesión de visados a los españoles y su disposición a cursar instrucciones a los prefectos para que desde la aplicación del convenio, lo emigrados que desearan regresar en lugar de solicitar el visado de salida al ministerio del Interior podrían requerirlo directamente de las autoridades departamentales²⁸⁵.

Las conversaciones quedaron sentenciadas. La diplomacia francesa mostró su decepción ante la intransigencia madrileña, incapaz de diferenciar que mientras el paso de personas y la flexibilización en la concesión de visados podían ser autorizados inmediatamente, tránsito PTT y más aún el de mercancías exigían una preparación minuciosa. Chauvel se quejó ante Aguirre de Cárcer de un comportamiento que situaba las cosas a cero. Por una parte, planteaba una cuestión de procedimiento completamente nueva. Si hasta ahora se barajó la idea de un acuerdo verbal (que se traduciría por instrucciones dadas simultáneamente por ambas administraciones a sus servicios) Madrid exigía un acuerdo oficial, un canje de notas, publicadas en su momento. Por otra, el gobierno francés debía deliberar sobre un asunto tratado en ocasiones anteriores. Finalmente, mientras el gobierno había deseado poner a los sindicatos postales ante un hecho consumado, la iniciativa española obligaba a negociar cuando las últimas actitudes del PCF y CGT eran muy antifranquistas²⁸⁶.

²⁸⁵-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 6 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

²⁸⁶-Note, 8 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

Los pronósticos se cumplieron. El 8 de octubre el gabinete francés decidía no responder a la propuesta y considerar rotas las conversaciones²⁸⁷.

Durante el mes de noviembre, Erice y Hardion intentaron retomar los hilos negociando -a título personal- una nueva fórmula que aceptaba el escalonamiento e intentaba dar satisfacción a las dos partes en otras cuestiones. Curiosamente, mientras el delegado admitía que la iniciativa partió del director de política exterior, Erice manifestó que su autor era Hardion. Cualquiera que fuese la realidad, lo cierto era que ambos trabajaron sobre esta nueva proposición²⁸⁸.

Los funcionarios del Palacio de Santa Cruz se esforzaron por modificar la posición gubernamental. El día 14, la plana mayor de Exteriores (Carlos Miranda, subsecretario, Emilio Navasqués, subsecretario de economía exterior y comercio, José Sebastián de Erice, director general de política exterior, Mariano de Iturralde, director general de política económica y Carlos Cañal, director general de relaciones culturales) remitieron

²⁸⁷-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°851, 18 de octubre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Nota, 20 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁸⁸-Los aspectos en lo que intentaba dar satisfacciones eran la cláusula resolutoria y el procedimiento. Por otra parte, reesulta realmente difícil concretar de quien partió en realidad la iniciativa para tratar nuevamente el tema fronterizo ya que la documentación diplomática de uno y otro país es contradictoria. Según Erice "el señor Hardion se ha presentado ayer en este Ministerio y después de conferenciar sobre diversos puntos ha manifestado lo que sigue: a título personal -dice- y en su deseo de proseguir las negociaciones para la reapertura de la frontera, cree que podría estudiarse la fórmula de establecer inmediatamente el tránsito de viajeros, así como las comunicaciones directas PTT; en el plazo de un mes se facilitaría el tránsito de mercancías de España y Francia con terceros países y, caso de que ultimado ese plazo no se hubiera realizado, volvería a suspenderse el tránsito de viajeros y las comunicaciones directas PTT". Por otra, Hardion afirmaba al Quai d'Orsay que la propuesta partía del director general de política exterior quien "a envisagé un formule d'accord qui serait à peu près la suivante: en premier temps, rétablissement simultané du transit des personnes et du trafic PTT et en second temps, reprise du transit des marchandises, le délai à prévoir entre les deux mesures pouvant être, à notre gré, d'un mois ou six semaines".

Ello demuestra el interés por ambas partes por retomar las conversaciones pero también el temor político a aparecer como responsables de la nueva gestión. Nota para Su Excelencia, 5 de noviembre de 1947. AMAE R/1933, exp8. Carta de Hardion a Chauvel, 5 de noviembre de 1947, personal AMAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

a Artajo un memorandum donde recomendaban aceptar el escalonamiento con ciertas modificaciones. Los argumentos en favor de la propuesta de Hardion -como la calificaban- eran comerciales: ante la inminencia de la campaña naranjera resultaba de enorme interés restablecer las relaciones con países europeos, en especial Suiza, y cerrar con antelación las operaciones mercantiles²⁸⁹.

Hardion -por su parte- consideraba oportuno reiniciar las conversaciones "planteadas por Erice" aprovechando la coyuntura favorable: transcurrido la etapa veraniega, París no sufría el problema de sus ciudadanos en Marruecos y era España quien buscaba el acuerdo por necesidades comerciales. En cualquier caso nada empujaba ahora a actuar. Desde el Quai d'Orsay se reaccionaba con prudencia. Chauvel no desestimaba la propuesta, pero era imprescindible esperar a que tuviera un carácter formal y entonces actuar pero sin mostrar impaciencia. Además, los recientes problemas políticos y socio-econ ;^A os surgidos centraban la preocupación del gobierno y alejaba toda perspectiva inmediata de solución²⁹⁰.

En Madrid, el consejo de ministros tampoco accedió a la iniciativa de sus diplomáticos presentada como francesa. A los argumentos empleados anteriormente (limitada, sin interés) unieron otros nuevos. Por una parte, no había garantías de que el

²⁸⁹-La propuesta contemplaba el siguiente proceso: inicialmente, se restablecería el paso de viajeros así como el tráfico de comunicaciones PTT y, transcurrido un mes o mes y medio, el de mercancías. Si durante este plazo no se hubiera reiniciado el paso de mercancías, todo el acuerdo quedaría anulado. Por otra parte, se intentaban dar satisfacciones a ambas partes. Siguiendo las intenciones españolas, el acuerdo se realizaría a través de un canje de notas donde se estipularía que Francia sería la responsable de la suspensión del tránsito de viajeros si no se accedía a la fase de las mercancías. En otros términos, Madrid no recurriría a la cláusula resolutoria. Al mismo tiempo, accediendo al deseo parisino, el acuerdo permanecería en secreto hasta su completa realización. El secreto, sin embargo, no afectaría a una comunicación confidencial a las representaciones de Portugal, Bélgica, Holanda, Suiza (interesadas en el tránsito de mercancías), Estados Unidos y Reino Unido para dejar clara las intenciones españolas. Nota para Su Excelencia, 14 de noviembre de 1947. AMAE R/1933, exp8.

²⁹⁰-Carta de Hardion a Chauvel, 5 de noviembre de 1947, personal. Carta de Chauvel a Hardion, 12 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°901, 6 de noviembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

escalonamiento sería respetado ante la crisis que comenzaba a sufrir la IV^a República, prólogo de las huelgas insurreccionales. Por otra, al hilo del debate de la << cuestión española >> en Naciones Unidas, España había decidido condicionar el futuro de las negociaciones del contencioso bilateral -y entre ellos, el fronterizo- al comportamiento de la delegación francesa. Esa actitud -a pesar del cambio evidente- no gustó al gabinete que decidió no dar curso a la propuesta. Pero, sin duda, la clave estaba en el giro definitivo que el gobierno pareció dar al proceso a raíz de las discusiones en la ONU: la oposición de Estados Unidos a condenar nuevamente a la España franquista durante la Asamblea General fortaleció a la dictadura que ya no pensaba en las fórmulas de tránsito sino para la reapertura total de la frontera²⁹¹.

Sin embargo, los contactos se cerraron con un resultado positivo. Paralelamente a las conversaciones sobre los tránsitos, la RENFE y la SNCF -con la autorización de Bidault- negociaban desde el 20 de septiembre la devolución del material ferroviario bloqueados a uno y otro lado del Pirineo (sólo vagones y no mercancías) desde el instante del cierre²⁹². El 12 de noviembre Hardion confirmaba la disposición de su gobierno para proceder al trueque que finalmente se produjo en diciembre (Irún y Port-Bou) sin incidentes²⁹³. Constituyó un signo favorable del clima bilateral existente tras las

²⁹¹-Nota para Su Excelencia, 14 de noviembre de 1947 AMAE R/3509, exp 18.

²⁹²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°407, 17 de septiembre de 1947. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°412, 23 de septiembre de 1947. Nota de la dirección de Europa para el ministro de Negocios Extranjeros, 18 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

²⁹³-En Irún el acuerdo logró que los 10 vagones franceses en territorio español pasaran a Hendaya y que los 11 españoles al otro lado de la frontera llegaran a la ciudad guipuzcoana. El intercambio afectó sólo al material ferroviario y no sobre mercancías. El Port-Bou la operación se realizó a finales del mes de diciembre en varios intervalos. A lo que parece únicamente solo se entregó material ferroviario español. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°542, 26 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE, Espagne volume 86. Carta de Coiffard a Hardion n°474, 27 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE, Espagne volume 86. Informe: <<entrevista entre Emilio Navasqués y Hardion>>, 12 de noviembre de 1947. AMAE R/3112, exp89.

dificultades anteriores que permitía afrontar con mayor tranquilidad la segunda fase de la reapertura²⁹⁴.

²⁹⁴-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°1049, 22 de diciembre de 1947. AMAE R/1971, exp2.

III.4. Las relaciones hispano-francesas entre la rectificación y la firmeza

Durante los últimos meses de 1947 las relaciones hispano-francesas atravesaron un nuevo período de dificultad. La rectificación inaugurada por el Quai d'Orsay chocó con la actitud de las autoridades madrileñas que, fortalecidas por el Referendum y la evolución internacional, recurrieron a la firmeza tanto para hacer valer sus criterios como para no permitir nuevos agravios²⁹⁵. Dos fueron los instrumentos exteriores empleados: una mayor presión sobre los intereses franceses y el acercamiento a los Estados Unidos. Franco buscaba en el apoyo americano un contrapeso frente a París y una fórmula para reafirmarse ante los países europeos²⁹⁶.

Paralelamente a las conversaciones fronterizas -rotas por la intransigencia española- el Palacio de Santa Cruz amenazó con cerrar los centros docentes franceses gravemente comprometidos desde la crisis del Liceo. De esta forma, la firmeza formulada en la primavera quedaba completada en otoño: la presión cultural se unía a la presión económica ejercida meses atrás sobre sus empresas mediante la retorsión fiscal, cuya solución Madrid demoraba. La acción sobre liceos e institutos constituía la contestación a una serie de manifestaciones que en favor de la oposición antifranquista alentaban círculos oficiales parisinos (el permiso para la reunión de las Cortes Republicanas en Blois). Ambas respuestas (posición fronteriza y amenazas económico-culturales) demostraban las dificultades del Quai d'Orsay en sus relaciones con Madrid y la complicación al que se veía avocada su política española.

Este panorama obligó a moderar las actitudes. A mediados de septiembre, la

²⁹⁵-El 2 de octubre, en declaraciones a la La Libre Belgique, Artajo al referirse a las relaciones hispano-francesas volvía a utilizar argumentos similares a los manifestados ante Hardion en abril cuando le expuso la decisión del gobierno de aplicar una política de firmeza. << Con Francia -indicaba la noticia recogida por ABC de esas palabras- el ministro destaca que siempre ha animado a España el deseo de realizar una política de buena vecindad con aquel país; pero está obligado a señalar que en estos últimos años no se ha dado un recíproco deseo de paz por parte de la vecina República >>. Seguidamente, precisaba que se realizaban conversaciones para la reapertura de la frontera. ABC, 3 de octubre de 1947.

²⁹⁶-Vicent Auriol, op, cit, p 455.

<< cuestión española >> volvía a la Asamblea General de Naciones Unidas. Madrid fijó su atención en la delegación francesa. El Quai d'Orsay -negociando la reapertura de los tránsitos y con sus intereses amenazados- optó por una actitud de reserva, olvidando el intervencionismo anterior, y seguir la línea anglosajona²⁹⁷. La política practicada desde 1946 escribía su epílogo: su postura ante la << cuestión española >>, los esfuerzos desplegados en materia fronteriza y su oposición a ciertas actividades del exilio demostraban que el Quai d'Orsay pretendía no sólo no empeorar las relaciones con Madrid, sino mejorarlas²⁹⁸.

Finalmente, el marco bilateral se vió influido por el nuevo contexto de las relaciones hispano-americanas.

Por una parte, la dictadura había iniciado un acercamiento a Estados Unidos con vistas a la concesión de una ayuda financiera y obtener su participación en el Plan Marshall (de cuya conferencia preparatoria fue excluida por la presión franco-británica) a cambio de una mayor implicación en la defensa occidental²⁹⁹. El agravamiento Este-Oeste y las dificultades internas de Francia e Italia, sometidos a la presión comunista, favorecían su iniciativa. España -a diferencia-constituía un reducto de paz social y el último baluarte continental frente a la ofensiva del comunismo. Desde esa óptica, la desestabilización de Francia revalorizaba al régimen y el espacio peninsular. El desencadenamiento de las huelgas insurreccionales y las posibilidades de que el PCF asumiera el poder a través de un golpe político, intentaron ser explotados por Franco en beneficio propio. No todos compartían esos criterios: los diplomáticos apostaban por la

²⁹⁷-Telegrama de Chauvel a Bidault n°1088-89, 8 de octubre de 1947. Note de la dirección de Europa, 15 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75

²⁹⁸-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°4613, 28 de octubre de 1947, secreto. NARA 751.52/10-2847.

²⁹⁹-Paola Brundu, L'Anello mancante..., pp 24-25.

rehabilitación del país. Para muchos, de Gaulle, era la figura a apoyar.

Por otra, la orientación franquista coincidió con el cambio operado en la política del Departamento de Estado. La diplomacia americana (hasta entonces opuesta al Pentágono partidario de mejorar las relaciones bilaterales) decidió comenzar un proceso de una normalización político-económico con Madrid, consciente de que sus intentos por derribar a Franco habían fracasado y que

-dado el deterioro internacional y las dificultades económicas españolas- desestabilizar el régimen era otorgar triunfos a Moscú. La nueva formulación, obra del embajador Kennan, quedó certificada en el debate de Naciones Unidas³⁰⁰. Simultáneamente, el interés por España aumentaba entre políticos, militares y opinión pública norteamericanos³⁰¹.

El revisionismo americano causó preocupación en la diplomacia francesa. Desde hacía tiempo seguía con atención los contactos militares entre España y Estados Unidos³⁰². Ahora -sin embargo- el cambio de la política de Washington resultaba evidente y traía consecuencias indudables. Su respaldo a la dictadura -a través de la entrega de ayuda financiera oficiosa- fortalecería a Franco quien incrementaría su intransigencia respecto a Francia haciendo más complicada la solución de los contenciosos bilaterales³⁰³. Paralelamente, la política francesa quedaría por completo desautorizada. Durante los últimos meses del año, París siguió con inquietud los rumores sobre la

³⁰⁰-Florentino Portero, op. cit p 265-266.

³⁰¹-A principios de octubre, visitaba Madrid una comisión de senadores y congresistas en viaje por Europa para analizar la situación socio-económica del continente. Sólo unos días antes, había llegado el vicepresidente de la Agencia United Press, Thomas Carran. Luis Suárez, Franco y su tiempo, IV, p 189. Madrid, 27 de septiembre de 1947.

³⁰²-Nota de la dirección de Europa, 23 de junio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

³⁰³-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°416, 25 de septiembre de 1947 AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

concesión de créditos privados americanos a la dictadura³⁰⁴.

Otras acontecimientos acentuaron la tensión hispano-francesa. A principios de octubre, el corresponsal de France-Presse, Louis Clappier, era expulsado³⁰⁵. Un mes después, la dirección general de seguridad y el alto estado mayor desmantelaron los servicios de información franceses en España -SDECE-, una operación ajena a los aparatos diplomáticos pero que generó gran crispación.

III.4.1. La presión sobre los intereses culturales franceses

A mediados de septiembre, la diplomacia española -simultáneamente a las conversaciones fronterizas- suscitó de forma dura y sorpresiva el contencioso cultural. El Palacio de Santa Cruz redactó una nota verbal donde denunciaba la falta de reciprocidad y advertía de la imposibilidad de dispensar apoyo y protección a los centros docentes franceses a partir del 1º de octubre si no recibía garantías sobre su expansión cultural en Francia. En otros términos, el funcionamiento de liceos e institutos podía suspenderse si la petición quedaba desestimada.

Dos factores favorecían la presión. Jurídicamente, la posición de esos establecimientos era débil, precaria, al carecer de un estatuto definitivo que autorizara y regulara sus actividades. Desde 1940 funcionaban con una licencia de apertura temporal concedida por la administración española lo que les convertía en objetivos vulnerables. Además, iniciar una espiral represiva resultaba muy perjudicial a Paris cuyo volumen de intereses era superior al de España³⁰⁶.

Aunque el tema seguía pendiente desde la crisis del Liceo, el acercamiento

³⁰⁴-Entrevista de M. Curle con M. Francfort, 18 de noviembre de 1947. PRO/FO 371/67871.

³⁰⁵-Le Monde, 3 de octubre de 1947.

³⁰⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1049, 15 de octubre de 1947. Informe de Guinard, 15 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

bilateral vivido hizo creer que las amenazas de represalias de mayo estaban detenidas³⁰⁷. No era así. Al margen de otras consideraciones, el factor cultural constituía en la óptica madrileña un corrector de las relaciones bilaterales: presionar ante los comportamientos antifranquista y aplazar la reclamación cuando sus actitudes mejoraban. En la primera oportunidad actuó así.

La nota verbal -que se remontaba al incidente del Liceo- contenía una parte expositiva y otra de reclamaciones. Respecto a la primera, la actitud benévola española ante los establecimientos franceses y las facilidades acordadas a su acción cultural no se correspondía con un trato recíproco: la mayoría de las escuelas españolas (Sète, Perpiñan, Toulouse, Pau, Biarritz, Lyon, Bayona, Marsella y Sidi-bel-Abbés en Argelia) y la labor de los maestros estaban paralizadas; los becarios de la Ciudad Universitaria de París abandonaban sus estudios coaccionados; el Colegio de España -propiedad del estado español- vivía bajo control de los refugiados y la lengua española parecía relegada en la enseñanza francesa. Frente a ello, en España institutos y liceos franceses de enseñanza primaria y secundaria funcionaban normalmente; la Casa de Velázquez y sus becarios realizaban sus actividades apoyados por el ministerio de Educación y mientras en España enseñaban 72 profesores, en Francia se contabilizaban unos 20 españoles quienes no podían desempeñar las tareas pedagógicas. Madrid solicitaba garantías para el desarrollo de su actividad cultural sobre la base de la estricta reciprocidad y medidas de protección para sus centros³⁰⁸.

El documento -exacto globalmente- incluía algunos errores: ciertamente, durante la liberación muchas escuelas habían sido -y continuaban- cerradas, pero otras reemprendieron su labor; contrariamente a lo afirmado, la lengua española experimentaba

³⁰⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°352, 15 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

³⁰⁸-Nota verbal de la delegación española al Quai d'Orsay n°834, 29 de septiembre de 1947. AMAE R/3028, exp32.

un notable desarrollo en los estudios en Francia; la alusión a los becarios de la Casa de Velázquez y los españoles debía matizarse. Estos últimos -que nunca se quejaron de coacciones- disfrutaban de becas que corrían a cuenta de París; las ayudas, concedidas sin reciprocidad por parte de Madrid- no podían compararse a las de la Casa de Velázquez que dependían también del gobierno francés. Por último, la responsabilidad del reducido número de profesores españoles incumbía a la administración madrileña³⁰⁹.

La iniciativa española respondía a un doble proceso. Desde una perspectiva cultural, la reorganización de los servicios exteriores culturales -a partir de 1946- y el impulso de la acción cultural del régimen -pieza básica en el proceso de ruptura del aislamiento- no había tenido su reflejo en el caso de Francia donde la naturaleza de las relaciones bilaterales y el antifranquismo de su opinión pública y ámbitos intelectuales bloqueaba cualquier iniciativa. La dirección de relaciones culturales y la junta de relaciones culturales buscaban la oportunidad para normalizar la presencia española al otro lado de los Pirineos. Al argumento oficial, se añadió otra realidad. Políticamente, la presión cultural representaba -aunque nunca se vinculó diplomáticamente- la respuesta de la dictadura ante el incremento del apoyo de las autoridades parisinas a las iniciativas opositoras. A mediados de septiembre, el gobierno francés autorizaba la reunión de las Cortes Republicanas en Blois³¹⁰. La decisión -como veremos- constituía, desde la óptica madrileña, la vuelta a una política de agravios que no se estaba dispuesto a

³⁰⁹-Entre las escuelas a las que se había permitido reiniciar su actividad estaban Marsella, Sète, Lyon y Aubervilliers. En relación a las cátedras de español existían en las Universidades de París, Burdeos, Clermont-Ferrand, Lyon, Montpellier, Poitiers, Rennes, Estrasburgo y Toulouse. A ello había que añadir la labor de los Institutos de Estudios Hispánicos de París, Burdeos, Tolouse y Montpellier que explicaban el desarrollo de la enseñanza de la lengua española en Francia. Nota para el secretario general de la dirección de Europa, 11 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97. Nota de la dirección de Relaciones Culturales, 1 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 98.

³¹⁰-Telegrama de Bermejo a Artajo nº712, 15 de septiembre de 1947, confidencial. AMAE R/3509, exp18.

aceptar. La gravedad aumentaba porque junto a la convocatoria se adivinaron otros comportamiento preocupantes. Según las agencias, Bidault durante su comparecencia ante la comisión de exteriores del día 12 defendía la necesidad de no plantear la << cuestión española >> en la inminente Asamblea General de Naciones Unidas por entender que un debate debilitaría al antifranquismo al tiempo que mostraba su disposición a continuar prestando ayuda a las fuerzas opositoras. Aunque existía confusión en torno a la veracidad de tal declaración -de hecho, el ministro nunca se pronunció en esos términos- la diplomacia española creyó que las manifestaciones habían sido realizadas³¹¹. Franco fue informado inmediatamente de los sucesos.

El proceso de ejecución de la medida reveló disparidades notables. El Palacio de Santa Cruz -responsable de la nota verbal- ordenó a Aguirre de Cárcer, desde mediados de mes, su inmediata presentación en el Quai d'Orsay pero el delegado demoraba su gestión y reclamaba nuevas confirmaciones de las instrucciones³¹². Probablemente su

³¹¹-Según las noticias recogidas por la diplomacia española, el ministro había afirmado que se oponía a la reapertura de la frontera y que estaba decidido a ayudar a los republicanos españoles contra Franco. Por el contrario, las actas de la comisión de asuntos exteriores consultadas no presentan ninguna alusión antifranquista. Bidault mostraba un realismo cada vez mayor: no deseaba plantear la << cuestión española >> y Francia no insistiría en la política de << golpes de espada en el agua >>. Para él "no existían naranjas fascistas, sino naranjas". Por otra parte, la frontera no sería abierta sin contrapartidas. Incluso Chauvel desmintió que las alusiones antifranquistas se hubieran producido. En cualquier caso, Madrid jugó con la hipótesis de que aquellas declaraciones eran ciertas. Según Aguirre de Cárcer "las palabras en cuestión han sido pronunciadas realmente por el ministro y la declaración que envuelve y la probable rectificación son una prueba más del doble juego que caracteriza la actitud de este gobierno ante el llamado problema español". El informe redactado por la dirección general de política exterior y trasladado al consejo de ministros insistía en la declaración de las manifestaciones antifranquistas. Telegrama de Bermejo a Artajo nº709, 13 de septiembre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº725, 18 de septiembre de 1947, confidencial. AMAE R/3509, exp18. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros, 20 de septiembre de 1947. AMAE R/2682, exp1. Acta de la comisión de asuntos exteriores: << intervention du ministre Bidault >>, 12 de septiembre de 1947.

³¹²-En San Sebastián Aguirre de Cárcer recibió de Artajo el proyecto de nota verbal. Aunque el delegado regresó a París el día 16 de septiembre, el 26 remitió un telegrama al ministro solicitando << confirmar si debo presentar inmediatamente conforme a instrucciones se me dieron la nota sobre relaciones culturales >>. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº761, 26 de septiembre de 1947.

intención era no complicar las conversaciones fronterizas -cuya última oferta presentó sólo días- con el contencioso cultural. El retraso colocó a Artajo en una difícil posición. Durante el consejo del 22 de septiembre -el mismo que rechazaba el escalonamiento para la reapertura de los tránsitos- el ministro fue criticado por varios miembros del gabinete al no poder ofrecer noticias sobre la tramitación del asunto. Lógicamente, la intervención del gobierno acentuaba el proceso. El titular de Exteriores telegrafió al delegado en París subrayando la urgencia de conocer el criterio francés sobre las reclamaciones antes del 1º de octubre. Simultáneamente le ordenaba que con discreción e inteligencia dejara < < traslucir que la falta de garantías para la acción cultural española puede entrañar la suspensión de toda actividad docente de los centros culturales franceses en España > >³¹³. Sin duda

-conociendo la evolución posterior del tema- Artajo descartaba la nota verbal como un ultimatum represivo pero se había visto arrastrado por la reacción de los elementos duros del régimen fácilmente dispuestos a presionar a Francia. Para éstos la medida era la forma de recordar la amenaza que pesaba sobre esos intereses y su disposición a emplear la retorsión ante nuevos agravios.

Con todo, Aguirre de Cárcer actuó para moderar el alcance de la iniciativa y desvincularla de todo sentido conminatorio. Debía plantearse la necesidad de solucionar la disparidad cultural, pero al margen de posiciones amenazantes. Sus gestiones -en los difíciles instantes iniciales- evidenciaban un distanciamiento, al menos formal, de las intenciones oficiales.

El delegado entregó la nota verbal el 30 de septiembre en el Quai d'Orsay, siendo

AMAE R/1971, exp2. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1232, 29 de septiembre. AMAE R/3028, exp32.

³¹³-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº518, 27 de septiembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº418-421, 2 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

inmediatamente convocado. Chauvel mostró su preocupación tanto por su contenido y tono duro como por la forma en que la comunicación se presentaba: doce horas antes del 1º de octubre (fecha señalada como plazo final) lo que la convertía en un auténtico ultimatum. La situación era todavía más sorprendente por cuanto había sido recibido con frecuencia en los pasados días para abordar la cuestión fronteriza, sin haber mencionado nunca la nueva reclamación. Aguirre de Cárcer se justificó argumentando que la traducción del documento y ciertas modificaciones formales aportadas habían retrasado su gestión. En su opinión, el asunto era consecuencia de la presión de los servicios culturales de Exteriores que -integrado por "jóvenes ardientes universitarios" disponiendo de sumas importantes- buscaban mejorar la presencia española. Contrariamente a lo ordenado por Artajo, indicaba que no disponía de ningún comentario oficial adicional a añadir. Sin embargo, se esforzó por tranquilizar a Chauvel. A título individual, Aguirre de Cárcer negó todo carácter conminatorio a la comunicación y quitó importancia a la fecha del 1º de octubre. En esa línea de alejamiento de las instrucciones recibidas, tampoco aludió a la posibilidad de suspensión para las actividades docentes francesas. Sin comprometer al gobierno, afirmaba que el objetivo de la nota verbal era poder lograr un reconocimiento del principio de reciprocidad e iniciar un examen a la realidad de las escuelas españolas y mejorar su situación³¹⁴. No fue la única matización. Al día siguiente, en carta confidencial al secretario general, admitía encontrarse ante una cuestión de rápida solución: al no existir motivo para que ninguna parte gozara de privilegios, basta con que París -en aplicación de la reciprocidad- reconociera a España el derecho a disponer de centros similares en naturaleza y nivel académico a los

³¹⁴-Note, 30 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°446-448, 30 de septiembre de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°450-453, 1 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

franceses³¹⁵. Paralelamente, Aguirre de Cárcer aconsejaba a Artajo no exagerar las intimaciones a plazo fijo ni requerimientos amenazantes pues las concesiones culturales se obtendrían al respaldar la razón las reclamaciones españoles³¹⁶.

Francia reaccionó con resolución y prudencia. Existía disposición a entablar un diálogo cultural pero nunca bajo condiciones que evocaban un ultimatum. Teitgen -al frente del departamento de Negocios Extranjeros por ausencia de Bidault- rechazó la nota verbal por su tono violento al tiempo que el consejo de ministros aprobaba la creación de un liceo español en París para el curso 1948-49³¹⁷. Tampoco el Quai d'Orsay ponía objeciones a tratar la cuestión siempre y cuando la comunicación tuviera como objetivo llamar la atención sobre la realidad cultural y careciese de un sentido conminatorio. En este sentido, sin embargo, las matizaciones de Aguirre de Cárcer suscitaban desconfianza por cuanto fueron formuladas a título personal y se ignoraba si correspondían a las verdaderas intenciones madrileñas³¹⁸. Mientras permanecieran estas incógnitas y el temor a que las represalias se desencadenaran, Francia no abordaba el contencioso³¹⁹.

³¹⁵-Carta de Aguirre de Cárcer a Chauvel, 1 de octubre de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

³¹⁶-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº16, 1 de octubre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17.

³¹⁷-Vicent Auriol, op.cit, pp 455 y 802.

³¹⁸-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº450-453, 1 de octubre de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº461-464, 3 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

³¹⁹-La administración francesa -sin duda con el ánimo de colocar a España en una situación complicada- filtró a los periódicos la noticia de que Franco amenazaba con cerrar el Liceo de Madrid si se rechazaba la creación de un instituto español en París. Artajo y Aguirre de Cárcer mostraron un profundo desagrado tanto sobre la filtración de una cuestión delicada como sobre el contenido de una información errónea y "desgraciada" destinada a provocar polémicas en la prensa. Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 6 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17. Note, 2 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Franco-Tireur, 2 de octubre de 1947. Combat, 2 de octubre de 1947.

Dentro de la alarma causada existía un síntoma positivo: a pesar de su sentido de ultimatum, la nota verbal había sido entregada muy tarde para ser realmente peligrosa.

Las dudas quedaron despejadas pronto. Transcurrido el 1º de octubre, Artajo confirmó el espíritu de la iniciativa. Ciertamente, la intención no era intervenir contra los establecimientos y -como prueba- los liceos e institutos habían iniciado sus clases con absoluta normalidad. En realidad, España deseaba -por una parte- arrancar un compromiso sobre reciprocidad cultural y en caso contrario -por otra- reservarse toda la libertad de acción en la materia. En consecuencia, la nota verbal no constituía un ultimatum a fecha fija sino un aviso firme sin plazo determinado por el cual de no obtenerse las garantías en breve, el gobierno podría <<revisar su actitud y la protección dada a los centros franceses>>. Francia estaba, por lo tanto, advertida. Ante Hardion, igualmente, el ministro se guardó de conferir un sentido perentorio a la petición³²⁰.

La confirmación de estos extremos y el comienzo del curso sin incidentes permitieron establecer un diálogo. La tensión se había rebajado³²¹. El 2 de octubre, Chauvel confirmó la disposición de Francia a responder con una declaración general favorable al reconocimiento del criterio de reciprocidad cultural, objetivo último madrileño, según el delegado español. Abierto el proceso, Aguirre de Cárcer forzó el planteamiento a fin de no concluir el tema con una simple notificación genérica: para que la respuesta fuera satisfactoria, afirmaba, esos principios debían expresarse de forma precisa, concreta y no globalmente o de manera nebulosa. Chauvel solicitó la

³²⁰-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 6 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer, 5 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº418-421, 2 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

³²¹-Vicent Auriol, op. cit, pp 466-467.

confirmación de esos puntos³²².

En los días posteriores, Aguirre de Cárcer -con la aprobación de Artajo- precisó los términos concretos a incluir en la contestación francesa: en primer lugar, un reconocimiento del principio de reciprocidad y de su aplicación. España disfrutaría de centros docentes y culturales similares en naturaleza e importancia a los de Francia; en segundo, mención expresa a sus deseos de establecer institutos de enseñanza secundaria y escuelas primarias en ciudades donde la colonia española era numerosa (Paris, Marsella, Burdeos y localidades de Marruecos y Argelia); y finalmente, un compromiso para examinar de común acuerdo la solución de los aspectos aludidos en la nota verbal (escuelas cerradas, profesores, situación de becarios, Colegio de España)³²³.

La aceptación de las propuestas suscitó dificultades en el Quai d'Orsay. Por una parte, el principio de reciprocidad debía evitar una fórmula que reconociera el derecho de España a gozar en Francia establecimientos culturales y similares en número e importancia a los franceses. Se temía que -dada la incapacidad de los servicios madrileños para afrontar un programa de tal envergadura- se intentara a través de esa fórmula constituir una red de control sobre los refugiados. Bastaría con reconocer el principio de reciprocidad añadiendo que España tendría derecho a mantener centros docentes e instituciones culturales según las necesidades de la colonia española y para la difusión de su cultura, en las mismas condiciones disfrutadas por Francia. Por otra, las reivindicaciones concretas tampoco resultaban fáciles. En relación a la creación de institutos y liceos, era imposible en Marsella (dado el ambiente político) y en el Norte de Africa aunque no en Paris y Burdeos. Respecto a la nota verbal, el panorama tampoco resultaba prometedor: debía solucionarse la situación del Colegio de España pero

³²²-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°17, 7 de octubre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°461-464, 3 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

³²³-Nota de Aguirre de Cárcer a Artajo, 10 de octubre de 1947. AMAE R/3028, exp32.

desaconsejaba la reapertura de las escuelas de Toulouse, Sète y Perpiñán pues los incidentes obligarían a su clausura. Finalmente, pedía la firma de un convenio que garantizara un status estable y duradero a las escuelas de cada uno de los países³²⁴.

El Quai d'Orsay optó por una respuesta vaga, sin cuestiones precisas, con el objeto de que Madrid formulara sus reivindicaciones a través de una nueva comunicación oficial. Su nota verbal -28 de octubre-, aludía primero a las inexactitudes del documento español para después reconocer que Francia nunca había pretendido negar a los centros españoles un trato fundado en la reciprocidad e igualdad, comprometiéndose a estudiar cualquier reivindicación o proyecto español al respecto³²⁵. El contenido -insuficiente comparado con las peticiones de Aguirre de Cárcer- resultó satisfactorio a Exteriores que "olvidó" el contencioso tras la urgencia y presión inicial. En los días siguientes la posición española se moderó aún más³²⁶. La satisfacción se explicaba por los objetivos alcanzados. Por una parte, reconocida la reciprocidad, la puerta estaba abierta para negociar los aspectos que estimase oportunos. Así, el Palacio de Santa Cruz prefirió esperar a la reapertura fronteriza y a reorganizar los servicios culturales de la embajada para solucionar las reivindicaciones concretas que se harían en negociaciones parciales y no por un acuerdo global. Por otra, había advertido de la amenaza que pesaba sobre los

³²⁴-Note de la dirección de Europa a Chauvel, 11 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

³²⁵-Por ejemplo, Chauvel pensaba que en esa nueva nota verbal española Madrid podría expresar su deseo para la creación de un instituto español en París, solicitud que Francia aceptaría toda vez que el gobierno ya había decidido el 1º de octubre sobre su establecimiento. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº854, 18 de octubre de 1947, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº885, 30 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Nota verbal del Quai d'Orsay a la delegación del gobierno español, 28 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 97.

³²⁶-En noviembre, durante un nuevo encuentro con Chauvel, Aguirre de Cárcer reconoció que jamás vió el asunto como una fuente de problemas bilaterales y entendía que el esfuerzo cultural francés era diferente al español. Nota del secretario general, 6 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

centros franceses: una espada de Damocles dispuesta a vencerse en caso de agravios. De hecho, la presión fue eficaz: paralelo a la nota verbal, París suspendió la reunión de las Cortes en Blois que -de haberse celebrado- según Hardion hubiera conducido a las autoridades madrileñas a actuar contra sus intereses³²⁷.

III.4.2. La presión sobre las empresas francesas

Paralelamente, Madrid continuó su presión sobre los intereses económicos franceses mediante la retorsión fiscal. La diplomacia española -al margen del contencioso tributario- gozaba de un instrumento que le permitía adoptar represalias ordenadas y dosificadas en función de razones políticas.

Desde junio, el ministerio de Hacienda había puesto en ejecución un conjunto de disposiciones -enormemente lesivas- contra las empresas francesas: por una parte, sus principales firmas (caso del Crédit Lyonnais y Société Générale) eran sometidas a una discriminación fiscal sobre el pago del Impuesto del Timbre; por otra, comenzaron a investigarse las actividades y beneficios económicos obtenidos -remontándose hasta 1936- y exigiendo documentos y balances (que a veces no podían aportar) con el objetivo de imponerles una mayor base tributaria³²⁸.

El gobierno respondía así a los abusos que las autoridades parisinas cometían al aplicar sobre los ciudadanos españoles la legislación fiscal extraordinaria de posguerra (Ordenanzas sobre Beneficios Ilícitos y de Comercio con el Enemigo) cuyas penas

³²⁷-Debe indicarse que según la correspondencia de Aguirre de Cárcer, la presión respecto a los establecimientos culturales y la reunión de las Cortes de Blois no eran temas vinculados. A nuestro entender y tal como se ha explicado en estas líneas esa vinculación resultaba más que evidente. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº899, 4 de noviembre de 1947. confidencial. AMAE R/1452, exp3. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1152, 30 de octubre de 1947, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³²⁸-Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay nº801, 5 de julio de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

incluían confiscaciones, secuestro de bienes, multas e incluso encarcelamientos. Los comités de confiscación -muy politizados-encargados de realizar las persecuciones y ejecutar los procesos daban un tono más radical al problema. Jurídicamente, las medidas eran una monstruosidad: en primer lugar, los convenios consulares hispano-franceses prohibían la aplicación de tributos extraordinarios a los súbditos de ambos países; en segundo, la neutralidad de España durante la IIª Guerra Mundial eximía a los españoles de procedimientos pensados para beligerantes. Políticamente, las disposiciones eran una necesidad para satisfacer a los resistentes³²⁹.

La presión madrileña surtió efecto. El sombrío panorama de las empresas y el temor a que las represalias se prolongaran o agravasen empujó a Francia a mostrarse conciliadora y buscar una solución. A finales de julio, los directores de Asuntos Técnicos y Administrativos y de Asuntos Económicos -Chargueraud y Bousquet- se entrevistaban con Aguirre de Cárcer (en un encuentro organizado por Hardion). El Quai d'Orsay pretendía abrir negociaciones respecto a los Beneficios Ilícitos y conseguir que Madrid suspendiera o suavizara sus medidas.

Como prueba de buena voluntad, y antes de reunirse en una mesa negociadora, estaban dispuestos a reexaminar con benevolencia aquellos casos de españoles que Madrid considerara más graves; suspender todas las medidas previas y de ejecución sobre bienes secuestrados o sometidos a confiscación mientras duraran las conversaciones técnicas para llegar a un acuerdo; incluso contemplaban la posibilidad de aceptar las indemnizaciones. Sin embargo, los principales problemas intervenían en el tema de actuaciones sobre los Beneficios de Guerra de Neutrales. Los diplomáticos justificaban la severidad de las medidas y las dificultades para proceder a reformas por el transfondo político y la presión de la opinión pública que no aceptaría los cambios. Para Aguirre de Cárcer -en comunicación con Exteriores- esta disposición conciliadora demostraba que el contencioso

³²⁹-Emilio Garrigues Díaz Cañabate, Vuelta a las andadas, pp 216-221.

fiscal estaba encauzado satisfactoriamente y sólo quedaba madurar el momento conveniente para iniciar conversaciones³³⁰. En Madrid, Hardion mostró la misma tendencia. Durante su encuentro con Artajo -el 14 de agosto- (reunión donde presentó las primeras reformas fronterizas) iniciaba de que a pesar de haber dejado Francia de aplicar prácticamente la legislación fiscal extraordinaria a los españoles, Madrid preparaba contra sus empresas inspecciones -sospechosas sino irregulares- cuyas sanciones demostraban un sentido de retorsión y arbitrariedad. Por ello, proponía que los técnicos pasaran a ocuparse del contencioso³³¹.

Durante los meses siguientes, la diplomacia francesa continuó dando pruebas de conciliación y proponiendo la apertura de conversaciones³³². Sin embargo, el Palacio de Santa Cruz retrasaba el proceso y cualquier acuerdo. Las reformas se consideraban insuficientes -en unos casos- y lesivas -en otros- (el problema era que Francia no deseaba incluir a los españoles entre los neutrales). Mientras París no admitiera un proceso de revisión sobre todas las decisiones adoptadas, el gobierno español mantenía su línea de

³³⁰-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº610, 8 de agosto de 1947. AMAE R/1971, exp2.

³³¹-Telgrama de Hardion al Quai d'Orsay nº352, 15 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

³³²-En noviembre Hardion manifestaba al Palacio de Santa Cruz su disposición a entregar dos carpetas relativas al contencioso sobre los Beneficios Ilícitos recibidas desde el ministerio de Finanzas. En la primera se especificaban las rectificaciones acordadas por la administración francesa para suprimir o reducir las multas impuestas a súbditos españoles por operaciones de comercio con el enemigo. En la segunda, se daba cuenta de los casos en que las medidas preventivas tomadas por los comités locales de confiscación habían sido objeto de consideración más favorable. Según el delegado estas listas constituían las primeras de una serie que pensaba remitir el Quai d'Orsay. Hardion insistía en la necesidad de que la administración francesa y española entraran en contacto y criticaba el hecho de que la embajada de España en París no se hubiera reunido con el departamento de Negocios Extranjeros para ir estudiando los casos más complicados. Nota para Su Excelencia: <<entrevista con el Señor Hardion>>, 5 de noviembre de 1947. AMAE R/1933, exp8. Nota para Su Excelencia: <<entrevista con el Señor Hardion>>, 12 de noviembre de 1947. AMAE R/3112, exp89.

conducta³³³. Incluso, incrementó la presión: a finales de diciembre, el consejo de ministros anunciaba nuevas medidas para proteger a los ciudadanos españoles afectados por las disposiciones francesas sobre Beneficios Ilícitos³³⁴. Chauvel se quejó ante Aguirre de Cárcer: las disposiciones -amenazas de represalias- podían acabar con las reformas fiscales que se estaba introduciendo (conseguidas con enorme esfuerzo ante la oposición del ministerio de Finanzas) así como alterar el clima que -a principios de 1948- permitía abordar con mejor perspectiva que meses atrás la reapertura fronteriza³³⁵. El contencioso permaneció estancado.

El Quai d'Orsay -al igual que con los tránsitos fronterizos- comprababa las dificultades para hacer valer sus criterios fiscales y modificar los comportamientos españoles. El Palacio de Santa Cruz rechazaba unas conversaciones cuyos presupuestos eran limitados e insuficientes para sus objetivos y seguía contando con un instrumento de presión fiscal pero con un alcance político-económico que obligaba a París a moderar su actitud³³⁶. El año 1947 se cerraba con las empresas e intereses económicos franceses amenazados.

III.4.3. La rectificación de Naciones Unidas. El fin del intervencionismo francés

La apertura en Nueva York del segundo período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, en septiembre, suscitó inmediatamente el estudio de la aplicación y resultados de las Resolución 39 (I), planteado por varias delegaciones que

³³³-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°576, 13 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

³³⁴-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°666, 21 de diciembre de 1947. AMAE R/1452, exp3B.

³³⁵-Nota para el secretario general, 22 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

³³⁶-Despacho de Howard al Western Department, 27 de enero de 1948, confidencial. PRO/F0 371/73333.

consideraban necesario estudiar el problema ante la pervivencia del régimen franquista y el incumplimiento de la resolución del 12 de diciembre. Tras distintas intervenciones, la <<cuestión española>> fue remitida para su examen a la Primera Comisión³³⁷.

Desde un principio, Madrid reaccionó planteando una política tendente a impedir su discusión y en caso de ser imposible para <<desarrollar una acción de torpedo, obstrucción y amplia propaganda en nuestro favor>>. Para ambos objetivos se actuaría ante las naciones amigas esgrimiendo los argumentos que invalidaban el proceso: jurídicos (violación de la Carta de Naciones Unidas al tratarse de una ingerencia en asuntos internos de un estado), morales (el tema era obra de la URSS que se beneficiaba de la debilidad occidental; las acusaciones vertidas contra España como amenaza a la paz se habían demostrado falsas a pesar de lo cual la presión continuaba; España no tenía oportunidad de defenderse) y políticos cuya novedad estaba en la utilización del Referendum. Su naturaleza democrática -similar a otras consultas europeas- y el resultado alcanzado al demostrar el respaldo popular al régimen desvirtuaban las acusaciones de Naciones Unidas y sus resoluciones condenatorias. Finalmente, se insistía en dos aspectos: por una parte, el catolicismo del régimen y <<la acogida y afecto que el Representante de Dios en la tierra dispensa al Movimiento>> y por otra, la necesidad de <<denigrar a los rojos esgrimiendo el que en España no representan nada>>³³⁸. Esta valoración parecía especialmente importante por cuanto el gobierno republicano de la mano de Albornoz

³³⁷-Florentino Portero, op. cit, p 267.

³³⁸-Carta a Artajo, 18 de septiembre de 1947, APG/MAE-EP, legajo 34. Esta carta donde se indicaba a Artajo las instrucciones a seguir ante la apertura de la Asamblea General aparece sin firma aunque el hecho de que fuera enviada desde el Palacio de Meirás -donde por entonces descansaba Franco- hace pensar que el dictador pudiera ser su autor.

desplegaba una amplia actividad al hilo de la Asamblea General³³⁹.

En realidad, los círculos oficiales afrontaban la convocatoria con mayor tranquilidad que el año pasado. Madrid confiaba en que los anglosajones, opuestos a las sanciones económicas, impondrían su criterio contrario a dar una mayor dimensión - amplitud- al tema. Sus apreciaciones no resultaban desacertadas. Británicos y americanos se esforzaban por neutralizar todo debate, conscientes de que constituía un contratiempo porque o bien Franco salía reforzado o se aprobaban nuevas sanciones, solución que rechazaban³⁴⁰.

En Francia, el nuevo capítulo de la << cuestión española >> confirmaba la rectificación iniciado con las conversaciones fronterizas y ratificó, al propio tiempo, las recientes posiciones internacionales de la IVª República. La perspectiva de un posible discusión alteraba las expectativas del Quai d'Orsay empeñado en sacar adelante su política bilateral. El 12 de septiembre, Bidault expuso ante la comisión de asuntos exteriores su deseo de que el tema no fuera suscitada en la ONU. En un discurso de tonos realistas, el ministro indicó que para Francia << il n'y a pas d'oranges fascistes, il n'y a que des oranges >> y manifestó su intención de no continuar << dans la politique des coups d'épée dans l'eau >>³⁴¹. Esta nueva posición atendía tanto al papel desplegado por los anglosajones como a la necesidad de no indisponerse con Madrid.

³³⁹-Por una parte, como veremos, Albornoz buscaba convocar a los Cortes Republicanos en Blois coincidiendo con el desarrollo de las sesiones de la Asamblea General. Por otra, el gobierno republicano había redactado un memorandum en torno a la << cuestión española >> para su presentación en ese mismo foro. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº849, 18 de octubre de 1947. AMAE R/1452, exp3. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº135, 17 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Luis Suárez, Franco y su tiempo, p 202.

³⁴⁰-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº140, 18 de septiembre de 1947. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1210, 13 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Florentino Portero, op. cit, p 268.

³⁴¹-Actas de la comisión de asuntos exteriores: << intervention du ministre Bidault >>, 12 de septiembre de 1947. AAN.

Desde finales de agosto y primeros de septiembre, británicos y americanos habían intervenido ante el Quai d'Orsay con un claro objetivo. El Foreign Office hizo saber a Chauvel su deseo de que la << cuestión española >> no fuera planteada y se evitaran declaraciones espectaculares o medidas sin alcance real cuyo único resultado sería un reforzamiento de Franco por la reacción interior suscitada. El Departamento de Estado comunicó al embajador en Washington -Bonnet- las líneas directrices de su política al tiempo que manifestaba su intención de analizar el asunto junto a la delegación francesa. La diplomacia americana, a pesar de ver con agrado la sustitución del dictador y reafirmar su apoyo a la condena de diciembre, consideraba que Naciones Unidas había hecho todo lo posible y -por tanto- se opondría a nuevas sanciones económico-diplomáticas, a menos que la situación interior española empeorara. El Departamento de Estado pretendía que la discusión fuera lo más breve posible y de no ser así, limitarla a una notificación de las medidas adoptadas conforme a las recomendaciones de la ONU³⁴².

El giro atlántico-occidental de la IV^a República tras su participación en el Plan Marshall confería a ambas gestiones una dimensión distinta. Francia, comprometida con el bloque occidental, estaba obligada a seguir la estela de Londres y Washington en una realidad que como la presente constituía un exponente de la Guerra Fría.

Junto a las consideraciones anglosajonas, la moderación del Quai d'Orsay venía determinada por la necesidad de salvaguardar sus intereses peninsulares nunca tan gravemente amenazados. La firmeza madrileña había colocado a las empresas francesas en una crítica situación a través de la retorsión fiscal y ultimamente, las represalias se ampliaban a los centros docentes. Paralelamente, las negociaciones fronterizas -el elemento más trascendente para París- atravesaban un momento delicado. Mientras abordaban estos contenciosos, el gobierno español tenía fijada la mirada en la delegación francesa en

³⁴²-Nota del secretario general, 9 de septiembre de 1947. Nota para el ministro, 12 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1947, Espagne volume 75

Naciones Unidas: una intervención polémica perjudicaría en mayor medida sus intereses y haría estériles los esfuerzos para la apertura fronteriza. Se era consciente de que si las represalias se desencadenaban Francia carecía de instrumentos para poder hacerles frente. Por otra parte, una propuesta de sanciones estaba abocado al fracaso dado el rechazo anglosajón y sólo beneficiaba a Franco que emplearía los ataques como fórmula de propaganda interna.

Un último factor acentuaría -posteriormente- esa línea inhibitoria. Tras el fracaso de Llopis y el legitimismo de Albornoz, la construcción de una alternativa válida a la dictadura pasaba por el acercamiento socialista-monárquico iniciado por Prieto bajo los auspicios del Foreign Office. A primeros de octubre, Londres, en una nueva intervención, informó al Quai d'Orsay sobre sus contactos con el líder socialista y expresó la necesidad de no suscitar la << cuestión española >> pues el debate dificultaría las próximas conversaciones entre Prieto y Gil Robles. Estas iniciativas -según Paris- parecían demostrar que el Foreign Office no renunciaba al cambio democrático en España y obligaban a atender esas peticiones.

El Quai d'Orsay optó por mantener una actitud de reserva (evitar todo protagonismo, no auspiciar iniciativas) y utilizar como punto de referencia la política anglo-americana³⁴³. Francia se acercaba al Reino Unido y Estados Unidos, consolidando un frente anti-intervencionista y anti-sancionador³⁴⁴. El consejo de ministros acordaba el 8 de octubre, a propuesta de Bidault, que su delegación mostrara una absoluta

³⁴³-Note de la dirección de Europa, 15 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Despacho de Massigli al Quai d'Orsay n°2355, 2 de octubre de 1947, secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁴⁴-Florentino Portero, op. cit, p 251.

discrección³⁴⁵.

Los contactos Paris-Londres-Washington suscitaron preocupación en el Palacio de Santa Cruz que recabó información al respecto. Aguirre de Cárcer en entrevista con Chauvel solicitó que Francia se abstuviera de plantear cualquier iniciativa durante la Asamblea General o se convirtiera en voz de los grupos exiliados. Oficiosamente, Chauvel confirmó su impresión de que ninguna de las tres potencias alentaría iniciativas contra el régimen y precisó que Bidault defendía una actitud pasiva y abstencionista de la cual solo se apartaría presionado. La respuesta se ajustaba a las previsiones madrileñas³⁴⁶.

Sin embargo, la nueva política del Quai d'Orsay encontró graves obstáculos. El secretario de la CGT Leon Jouhaux -responsable de la < cuestión española > dentro de la delegación francesa- rechazaba esas formulaciones mostrándose partidario de suscitar el tema y buscarle una solución definitiva. En esa línea, preparó un proyecto de resolución -listo para su presentación- que reafirmaba la Resolución 39 (I), declaraba que la ONU no reconocería ningún gobierno español salvo el surgido de elecciones libres y solicitaba nuevas sanciones económicas³⁴⁷. Su iniciativa amenazaba toda la política

³⁴⁵-Telegrama de Bidault al Quai d'Orsay n°1953, 7 de octubre de 1947, reservado. Telegrama del Quai d'Orsay a Bidault n°1088-1089, 8 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Vicent Auriol, op. cit, pp 466-467.

³⁴⁶-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°543, 10 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°849, 18 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

³⁴⁷-El proyecto de resolución establecía que

< L'Assemblée Générale des Nations Unies, attendu que le gouvernement fasciste de Franco continue de priver le peuple espagnol de la liberté politique et social afin que, organisé en régime démocratique, il puisse s'intégrer normalement dans la vie internationale, ratifie les accords conclus contre ce régime et particulièrement la Résolution 39(I), déclare que jamais les Nations Unies ne reconnaissent un gouvernement qui ne serait pas la libre expression de la volonté du peuple espagnol > > .

El texto finalizaba recomendando a todos los miembros de Naciones Unidas que no apoyasen moralmente a Franco ni otorgasen apoyo económico, créditos o prestamos y, que aquellos que lo hubieran hecho modificasen su actitud. Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay n°2084-2085, 18 de octubre de 1947. AMFAE

bilateral y la posición internacional de Francia.

Entre la delegación francesa en Nueva York, el desconcierto era completo. Parodi - su jefe- solicitó nuevas instrucciones³⁴⁸. Desde París, Bidault -que se negaba a una medida que le convertía en abanderado de las sanciones- reafirmó la decisión anterior: Francia mantendría una actitud de reserva, aunque no existía inconveniente en que, llegado el caso y en acuerdo con los firmantes de la Declaración Tripartita del 4 de marzo, se asociara a un proyecto de resolución colectivo siempre y cuando no tomase la iniciativa. También, la dirección de Europa recalcó los argumentos a recordar a Jouhaux: un gesto espectacular no tendría resultado real, perjudicaría sus intereses en España, iría en detrimento del acercamiento Prieto-Gil Robles y sólo beneficiaría a Franco³⁴⁹. Al mismo tiempo, a fin de evitar otras complicaciones, la delegación francesa puso al corriente a los diplomáticos españoles en Nueva York del incidente así como de los esfuerzos de Bidault para bloquear a Jouhaux³⁵⁰. En Madrid la alarma era evidente por cuanto, según informes, la URSS había decidido desencadenar la <<cuestión española>> empleando a Francia como intermediaria³⁵¹.

El enfrentamiento Bidault-Jouhaux era total. El líder cegetista no reconocía la autoridad del ministro y exigió la intervención del presidente del gabinete confirmando

Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁴⁸-Telegrama de Parodi al Quai d'Orsay nº 2082-2083, 18 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁴⁹-Telegrama de Bidault a la delegación francesa en Naciones Unidas nº 1135, 21 de octubre de 1947. Note de la dirección de Europa, 15 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁵⁰-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 17 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

³⁵¹-Según Baraibar, el representante soviético Zorin negociaba con los franceses una propuesta de resolución prohibiendo toda clase de convenios comerciales o financieros con España. Luis Suárez, Franco y la URSS, p 98.

la nueva política. El 1 de noviembre, tras su estudio en consejo de ministros, Ramadier telegrafiaba a Jouhaux reafirmando las instrucciones conocidas: reserva y actuar de acuerdo con Reino Unido y Estados Unidos³⁵². Sólo bajo esta presión Jouhaux renunció. La resolución gubernamental representaba -junto a la rectificación fronteriza- el final de toda una política intervencionista y la pérdida del protagonismo que partidos y grupos sociales habían disfrutado en la << cuestión española >>. Como reconocieron funcionarios del Quai d'Orsay al embajador americano Caffery, la neutralización de Jouhaux era una prueba de que aunque insatisfechos con la dictadura, se esforzaban no solo por no deteriorar sus relaciones con Madrid sino que pretendían mejorarlas³⁵³. En una nueva conversación con Aguirre de Cárcer, Chauvel recalcó las insistentes gestiones de Bidault para impedir la intervención de Jouhaux y su propósito de mantener en una actitud abstencionistas³⁵⁴.

Los esfuerzos anglosajones por impedir el debate de la << cuestión española >> fracasaron. El 10 de noviembre la Primera Comisión comenzó su discusión, formándose tres grupos diferenciados: el primero, las delegaciones de la esfera soviética partidarias de las tesis intervencionistas -postura derrotada el año anterior- que solicitaban nuevas sanciones. Polonia -su portavoz- presentó un proyecto de resolución emplazando al Consejo de Seguridad a estudiar el tema según el artículo 41 de la Carta de Naciones Unidas, lo que implicaba aceptar que el régimen de Franco constituía una amenaza para la paz. Frente a ellos, los países latinoamericanos profranquistas reclamaban la

³⁵²-Telegrama de Ramadier y Bidault a la delegación francesa en Naciones Unidas n°1180, 1 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Vicent Auriol, op. cit, p 508.

³⁵³-Despacho de Caffery al Departamento de Estado n°4613, 28 de octubre de 1947, secreto. NARA 751-52 /10-2847.

³⁵⁴-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°898, 4 de noviembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°904, 6 de noviembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 7 de noviembre de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp17.

abrogación de la resolución votada el 12 de diciembre. Finalmente, el último grupo estaba integrado por las delegaciones antifranquistas (occidentales, asiáticos y latinoamericanos) que aunque críticos hacia el régimen se oponían a la aplicación de medidas de fuerza. De este sector salieron dos proyectos de resolución: el primero (presentado por Cuba, Guatemala, México, Panamá y Uruguay) reafirmaba la validez de la Resolución 39 (I) pero obviaba sanciones concretas; el segundo (auspiciado por Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos) se lamentaba de que la resolución condenatoria no hubiera sido plenamente aplicada, pero no pedía su reafirmación. La intervención de la delegación francesa constituyó el paradigma de su nueva política. Parodi realizó una única y breve alocución donde se limitó a afirmar que no existían razones para volver a tratar la Resolución de 1946 -idea en la que se inspiraban las dos propuestas citadas- y sugería a sus firmantes preparar un texto común capaz de lograr un apoyo mayoritario. Estados Unidos y Reino Unido dentro de este sector mantendrían posturas más moderadas. Las distintas posiciones surgidas en la Primera Comisión aconsejaron la formación de un Subcomité encargado de redactar un proyecto de síntesis³⁵⁵.

Los acontecimientos -contrarios a las previsiones madrileñas- obligaron al Palacio de Santa Cruz a un esfuerzo diplomático más directo. Lógicamente, ya no se trataba de impedir su discusión sino de evitar la aprobación de una resolución que reafirmara la condena y/o dejara abierta la <<cuestión española>> remitiéndola al Consejo de Seguridad. El 11 de noviembre, el subsecretario de Exteriores convocó a los representantes de Estados Unidos, Reino Unido y Francia. Carlos Miranda informó que la política del gobierno español en los próximos meses se ajustaría a la posición adoptada por cada país en Naciones Unidas. En otros términos, vinculaba el futuro de las relaciones con Washington, Londres y París al comportamiento de sus delegaciones respectivas. <<Cualquier resolución, afirmaba, que recordase la condenación moral del

³⁵⁵-Florentino Portero, op. cit, pp 268-271. Alberto Lleónart, op. cit, pp 114 y 256.

año pasado o que mantuviese vivo el problema enviándolo a otros organismos, podría influir en modo muy perjudicial para el futuro de las relaciones y por el contrario una actitud amistosa podría decidir en forma muy favorable> >. Si el diálogo con Howard y Culberston fue sencillo, con Hardion resultó complicado, discuriendo en un tono más amenazador. Hardion presentó la solución del "affaire" Jouhaux como prueba del cambio operado e insistió en que Francia no adoptaría ninguna iniciativa antiespañola. Era insuficiente. Según Miranda no bastaba con no tomar iniciativas sino que era preciso que su delegación no siguiese o votase propuestas desagradables. Mientras tanto las discusiones bilaterales -en especial, las fronterizas- permanecerían suspendidas y su solución quedaba pendiente de la postura que adoptase en la ONU³⁵⁶.

Los trabajos del Subcomité concluyeron con un proyecto de síntesis que reafirmaba la Resolución 39 (I) y mantenía la posibilidad de intervención del Consejo de Seguridad.

"Considerando que el Secretario General, en su Memoria Anual, ha informado a la Asamblea General sobre las medidas adoptadas por los Gobiernos de los Estados miembros, en cumplimiento de sus recomendaciones del 12 de diciembre de 1946, La Asamblea General,
Reafirma su Resolución 39(I) aprobada el 12 de diciembre de 1946 concerniente a las relaciones de los miembros de las Naciones Unidas con España, y
Manifiesta su confianza en que el Consejo de Seguridad procederá conforme a la Carta, tan pronto como estime que la situación respecto a España lo exige³⁵⁷".

El día 12 comenzó su discusión en la Primera Comisión. El proyecto fue

³⁵⁶-Informe para Su Excelencia: < < Resumen de las conversaciones con los encargados de negocios de Estados Unidos, Inglaterra y Francia> >, 11 de noviembre de 1947, muy confidencial. AMAE R/1933, exp8. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº511-513, 11 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁵⁷-Alberto Lleonart, op, cit, p 274.

respaldado por el bloque socialista y rechazado desde las representaciones latinoamericanas profranquistas. Las modificaciones partieron del grupo occidental donde el frente anglo-americano desapareció: mientras el Reino Unido votó a favor al considerar el texto la mejor salida a una complicada situación (no quería que se revocara la Resolución 39 (I) por la victoria que granjearía a Franco pero tampoco deseaba nuevas sanciones) la delegación norteamericana se opuso a ratificar la condena. Este cambio se explicaba porque el Departamento de Estado había decidido asumir plenamente -justo en esos días- los criterios del informe Kennan para la normalización de las relaciones con Madrid. La diplomacia norteamericana daba un giro a toda su política española³⁵⁸.

La discrepancia situó a Francia en una difícil posición que le obligó a decantarse. Su delegación siguió la línea británica, votando favorablemente pero sin intervenir en el debate. Políticamente, la reafirmación de la condena era necesaria tanto ante su propia opinión pública como para no ofrecer una victoria a la dictadura. Con todo, la actitud americana generó preocupación en París por cuanto podía estar encubriendo -como en realidad sucedía- un cambio de política respecto a Franco, circunstancia que intranquilizaba. Curiosamente, el Foreign Office desmintió esas impresiones y achacó sólo a discrepancias de procedimiento y no políticas las diferencias con los americanos en la Primera Comisión. Londres, presumiblemente, intentaba evitar que el bloque antifranquista quedara aún más disminuido³⁵⁹.

El proyecto -sometido a votación en su totalidad- fue aprobado por 29 votos afirmativos (Francia, Reino Unido y bloque socialista, entre otros), 6 negativos (grupo latinoamericano profranquista) y 20 abstenciones (Estados Unidos, delegaciones musulmanas y algunas otras europeas y latinoamericanas). Además, durante la votación

³⁵⁸-Florentino Portero, op. cit, pp 266 y 273-274.

³⁵⁹-Minuta de la entrevista de M. Curle con M. Francfort, 18 de noviembre de 1947. PRO-FO 371/67.871.

por partes, el párrafo 2º (que reafirmaba la condena de 1946) obtuvo 30 votos afirmativos, 11 abstenciones y 14 negativos, entre ellos la delegación americana³⁶⁰. En Madrid, el nerviosismo precedente, dió paso a un mayor optimismo. Comparado con la votación del 12 de diciembre de 1946, el resultado demostraba el cambio operado entre la opinión mundial a favor de España. Dos factores, además, realzaban la votación: en primer lugar, el texto votado era más anodino y menos imperativo que la Resolución 39 (I) (en especial respecto a la posible intervención del Consejo de Seguridad); y en segundo, la postura de Estados Unidos constituía todo síntoma³⁶¹. Por otra parte, siguiendo los criterios anunciados, el gobierno dió una prueba más de su firmeza. El consejo de ministros rechazó el 14 de noviembre una propuesta del mismo Palacio de Santa Cruz sobre la reapertura fronteriza por entender, entre otras razones, que la actitud francesa durante la Primera Comisión había sido negativa³⁶².

En estas condiciones el asunto pasó a la Asamblea General y el día 17 se procedió a su votación por párrafos: mientras el 1º y 3º fueron aprobados con amplia mayoría, el 2º que reafirmaba la condena de 1946 quedó desechado al no obtener el respaldo necesario de los dos tercios: 29 delegaciones votaron a favor (Francia, Reino Unido y el bloque socialista), 8 se abstuvieron y 16 en contra (entre ellas Estados Unidos). El texto final -Resolución 114 (II)- mejoraba para España el proyecto de la Primera Comisión.

< < Considerando que el Secretario General, en su Memoria Anual, ha informado a la Asamblea General sobre las medidas adoptadas por los Estados Miembros, &

³⁶⁰-Florentino Portero, op .cit, p 275.

³⁶¹-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1210, 13 de noviembre de 1947. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1270, 20 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁶²-Nota para su Excelencia, 14 de noviembre de 1947. Texto manuscrito de Artajo. AMAE R/1933, exp8.

cumplimiento de sus recomendaciones del 12 de diciembre de 1946;

La Asamblea General,

Manifiesta su confianza en que el Consejo de Seguridad procederá conforme a la Carta, tan pronto como estime que la situación respecto a España lo exige > >³⁶³.

Como demuestran Portero y Lleonart, la Resolución constituía un éxito para la dictadura. Por una parte, la Resolución 39(I) no había podido ser reafirmada y aunque seguía vigente, políticamente perdía toda su autoridad. Representaba el fracaso de Naciones Unidas y las medidas aprobados el 12 de diciembre de 1946. Sus sanciones habían ido contra los intereses de países occidentales y Franco salía reforzado de la presión exterior. Por otra, el régimen comenzaba a romper de forma efectiva el aislamiento de la mano de Washington³⁶⁴. Con buen criterio, Exteriores entendía que lo más significativo de la discusión estaba en el cambio de Estados Unidos y en que la < <cuestión española> > hubiera quedado insertada en el duelo soviético-americano, como un factor de la Guerra Fría, lo cual aseguraba la continuidad su respaldo³⁶⁵.

Los acontecimientos ofrecieron a Hardion un nuevo argumento para reflexionar sobre la política francesa y la normalización bilateral. París al cerrar la frontera había sufrido sola los perjuicios de una política de sanciones que incluso en Naciones Unidas no había pasado de un nivel teórico. Recientemente, el desfase de Francia respecto a otros países y los problemas que vivían sus intereses en la Península -frente a la

³⁶³-Sobre el sentido de la votación de cada una de las delegaciones tanto en la Primera Comisión como en la Asamblea General, y los cambios producidos, vease Florentino Portero, op.cit pp 273-276. Alberto Lleonart, op. cit, pp 278, 304-306 y 312.

³⁶⁴-Alberto Lleonart, op. cit, p 281. Florentino Portero, op.cit, p 277.

³⁶⁵-Informe de la dirección general de política exterior: < <directrices de la política exterior de Estados Unidos durante el año 1947> >, diciembre de 1947. AMAE R/2682, exp1.

conurrencia extranjera- se agravaba por cuanto bastantes estados intensificaban sus de relaciones con Madrid. En este sentido, la principal preocupación de Hardion radicaba en las repercusiones que la nueva política de los Estados Unidos tendría en el marco hispano-francés. El comportamiento de la delegación americana había aumentado la confianza española respecto a las perspectivas de una próxima ayuda económica y de colaboración militar entre Washington y Madrid. Las noticias y comentarios al respecto se intensificaban. Aunque faltos de consistencia, esos rumores testimoniaban la evolución sufrida en círculos americanos (banqueros, comerciantes, políticos) quienes ahora se sentían más libres para desarrollar sus relaciones con España al considerar que la ONU no constituía el obstáculo de antaño. De hecho, no era descartable la concesión de créditos privados o de ayuda oficiosa. Si este proceso se confirmaba Franco fortalecido por el respaldo americano acentuaría su intransigencia ante terceros países, en especial hacia Francia a la que consideraría dentro del nuevo esquema como relativamente innecesaria. El panorama hispano-francés se complicaría. Bajo estas condiciones, París -según Hardion- debía apreciar si no había llegado el momento de solucionar el voluminoso contencioso bilateral que en las circunstancias actuales sólo podría incrementarse. Conforme más prolongase su decisión, el diálogo sería más difícil porque Madrid -tranquilizado por el apoyo americano- se mostraría más exigente en las negociaciones³⁶⁶.

En diciembre, el Quai d'Orsay consciente de la mejora internacional de Franco tras el resultado de Naciones Unidas y del interés de Washington por España, optó tras las navidades -y superada la crisis interna de noviembre- dar un impulso definitivo a la reapertura fronteriza.

³⁶⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1270, 20 de noviembre de 1947. Circular del secretariado de conferencias a las representaciones en el extranjero n°90, 5 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75. Minuta de la entrevista de M.Curle con Francfort, 18 de noviembre de 1947, PRO-FO 371/67871.

El triunfo de la dictadura quedó realizado por otros factores. Entre el exilio, el voto de la ONU alejó la esperanza de una próxima caída de Franco y acentuó la tendencia - detectada desde el verano- a abandonar Francia en dirección hacia América o para regresar a España. Excepto comunistas y anarquistas, sus actividades políticas descendían. Este estado de ánimo se unió al convencimiento de que la inevitable mejora bilateral se traduciría en un aumento de las medidas de control y vigilancia por las autoridades parisiñas. Creían, incluso, que Madrid impondría la salida del gobierno de Albornoz como condición para la reapertura de la frontera³⁶⁷.

III.4.4. La evolución del exilio: el impulso de la unidad antifranquista y el declive del republicanismo

El fracaso -a mediados del verano- de la fórmula Llopis abrió una nueva etapa, decisiva, dentro del exilio.

Por una parte, Indalecio Prieto protagonizó la iniciativa política con mayores posibilidades. El líder socialista -crítico ante Llopis- abogaba por la formación de un amplio frente antifranquista democrático a través del entendimiento con los monárquicos de Gil Robles -excluyendo a comunistas y falangistas- al margen de las instituciones republicanas y dentro del marco de la Resolución 39(I). El establecimiento de ese gobierno provisional (instrumento reclamado por Naciones Unidas) permitiría decretar sanciones económicas contra Franco y precipitar su caída. La moderación de Prieto era resultado tanto del clima de Guerra Fría como de la necesidad de presentar a los países occidentales una alternativa aceptable para acometer un cambio pacífico a la dictadura. Sus planteamientos triunfaron durante el Congreso del PSOE en Toulouse -25 y 28 de

³⁶⁷-Informe del ministerio del Interior al Quai d'Orsay n°9452, 29 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Despacho de Sangro a Artajo n°446, 9 de diciembre de 1947. AGA/MAE-EP, paquete 11.288.

julio- convirtiéndole en la principal figura del antifranquismo y obligaron a dimitir a Llopis³⁶⁸.

El republicanismo reaccionó, ante la crisis abierta, con una defensa de la legalidad republicana: el 27 de agosto, Alvaro de Albornoz formaba el tercer gabinete exiliado sin representación de la izquierda ni sindicalistas y alejado de la concentración de fuerzas opositoras solicitada desde la ONU y occidente. Las instituciones permanecían, pero el gobierno y el republicanismo -en general- quedaron reducidos a un papel nominal, sin proyección política³⁶⁹.

a. Las conversaciones Prieto-Gil Robles

La evolución abierta reafirmó dentro de la diplomacia francesa su línea política: unidad antifranquista, plebiscito constitucional y alejamiento del legitimismo. La sintonía con Prieto era evidente.

Durante su comparencia ante la comisión de exteriores, el 9 de agosto, Bidault manifestaba su disposición a apoyar la creación de un gobierno de transición que - integrado por elementos del interior y exterior- reemplazara a la dictadura, siempre y cuando Gran Bretaña y Estados Unidos (cosignatarios de la Declaración Tripartita del 4 de marzo) respaldaran de forma simultánea la operación. A pesar de la orientación realista introducida en sus relaciones bilaterales, el Quai d'Orsay no renunciaba a la caída de Franco. Paralelamente, el ministro advertía de las complicaciones e inconvenientes de un tercer gobierno exiliado carente de influencia y autoridad en el interior³⁷⁰. Entre la opinión pública, la permanencia de las instituciones constituía un obstáculo a los

³⁶⁸-José María del Valle, Las instituciones republicanas en el exilio, pp 257-259.

³⁶⁹-Harmut Heine, La oposición política al franquismo, p 385.

³⁷⁰-Acta de la comisión de asuntos exteriores: < <intervention du ministre Bidault> >, 9 de agosto de 1947. AAN.

esfuerzos opositores. El legitimismo daba sus últimas señales: el renovado impulso de la unidad antifranquista reducía al gobierno en el exilio a un mito³⁷¹. La reaparición política de Prieto -salida de Méjico y llegada a Europa-movilizó a la diplomacia francesa, atenta por la posible implicación anglosajona y pendiente de las reacciones de Londres ante su programa. Inicialmente, pocos cambios se adivinaron. Los informes confirmaban que el Foreign Office alentaría sus esfuerzos pero sin promesas concretas en cuanto a un apoyo real. El gobierno británico -contrario a un nuevo debate de la <<cuestión española>> en Naciones Unidas y a la aplicación de sanciones económicas- se opondría a este arma en el caso de ser reclamado por Prieto. Según François Paris -diplomático acreditado en Londres- la posición británica continuaba siendo negativa: el Foreign Office inspiraba su política únicamente en función de sus preocupaciones económicas, analizando el problema español a partir de las repercusiones materiales³⁷². En cualquier caso, todo quedaba pendiente de los contactos del líder socialista en Londres.

Sin embargo, Prieto representaba la única alternativa con posibilidades. Sus proyectos coincidían, en líneas generales, con los esfuerzos desplegados por Francia y era la personalidad del exilio con mayor crédito dentro de España, lo que facilitaba el entendimiento con el interior³⁷³. Desde el Quai d'Orsay, Chauvel alentó sus iniciativas al tiempo que se insistió sobre Gil Robles para propiciar el encuentro entre ambos³⁷⁴. Con todo, el departamento de Negocios Extranjeros estaba muy atento para que estas

³⁷¹-L'Aube, <<Le légitimisme républicain espagnol jette ses derniers feux>>, 14 de agosto de 1947.

³⁷²-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°329, 12 de julio de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a la embajada de Francia en Londres n°2149, 8 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Despacho de Paris al Quai d'Orsay n°2028, 12 de agosto de 1947, confidencial AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁷³-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°97, 3 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁷⁴-José María Gil Robles, La monarquía por la que yo luché (1941-1954), p 238.

actuaciones no provocaran incidentes con Madrid que malograrán el clima abierto tras el encuentro Artajo-Hardion del 14 de agosto³⁷⁵.

Al margen de la diplomacia, la principal actividad de Prieto se centró en torno a la SFIO y los círculos oficiales vinculados al socialismo donde expuso y discutió sus proyectos. El 8 de agosto se entrevistaba con Ramadier; días antes era recibido por Auriol y el ministro del Interior Depreux y los encuentros fueron frecuentes con Blum, su principal interlocutor.

Curiosamente, las coincidencias no eran completas. Desde una perspectiva política, la estrategia de Prieto -aunque apoyada- resultaba limitado. Dentro del socialismo francés, la unidad de las fuerzas republicanas y de izquierdas continuaba siendo una aspiración y un instrumento para afrontar el final de la dictadura. Así quedó patente en el encuentro Auriol-Prieto. El Jefe del Estado achacaba buena parte de las dificultades del exilio a la división entre los republicanos, incapaces de superar rivalidades -en ocasiones- personales. Mientras permaneciera la desunión -opinaba- nadie querrá derribar a Franco. En concreto, el presidente de la IVª República buscaba una convergencia con Negrín. La aproximación, sin embargo, fue descartada frontalmente por Prieto tanto por las posiciones comunistas y vinculación con la URSS del ex-jefe del gobierno de la IIª República como

³⁷⁵-Esta prudencia quedó patente con ocasión del intento de encuentro -a la postre frustrado- convenido entre Prieto y Gil Robles para el 19 de agosto en la zona de Hendaya y Biarritz. La noticia impactó en Hardion quien desde San Sebastián advirtió inmediatamente de la inoportunidad de celebrar unas conversaciones políticas en la región limítrofe cuando estaban en vías de negociación cuestiones como los tránsitos fronterizos que se verían avocados al fracaso. El gobierno español, acusando a Francia de complicidad, se negaría a cualquier compromiso. La solución consistía en que a través de los Prefectos se hiciera saber a ambos líderes la conveniencia -incluso por seguridad personal- de proseguir los contactos en una zona más alejada. Finalmente no fue precisa intervención alguna al suspenderse el encuentro por circunstancias familiares de Gil Robles; sin embargo, al abrir una investigación sobre el asunto, los servicios del Quai d'Orsay advirtieron que aunque Prieto y Gil Robles no continuaban allí, otras personalidades políticas realizaban encuentros similares en la región ante las que se intervino aconsejando la necesidad de elegir otro ámbito geográfico para las reuniones. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº359-361, muy secreto, 19 de agosto de 1947. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº372, 21 de agosto de 1947. Nota para el gabinete del ministro de Negocios Extranjeros, 19 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. José María Gil Robles, op. cit, pp 234 y 235.

por su impopularidad entre la sociedad española. La presencia de Negrin abortaba la formación del bloque antifranquista. Para Auriol, no había alternativa, < < si vous restez divisés vous ne libérerez jamais l'Espagne > >³⁷⁶. Asimismo, Ramadier opinaba que no cabía entenderse con los republicanos a causa de su permanente división³⁷⁷.

En otro orden, los líderes franceses eran pesimistas en cuanto a la actitud británica. Tanto Auriol como Ramadier dudaban que Londres modificara su política y propiciar una operación contra Franco³⁷⁸. De hecho, el Foreign Office se opuso a que en el desplazamiento de Prieto a Londres, la SFIO pudiera acompañarle y participar en las conversaciones por los celos que produciría entre las formaciones antifranquistas no socialistas así como por los sentimientos encontrados y mala imagen de Francia entre los españoles³⁷⁹.

Las perspectivas mejoraron a raíz de la entrevista Bevin-Prieto, 26 de septiembre, y la disposición británica de auspiciar un encuentro con Gil Robles. El Foreign Office -en una iniciativa poco frecuente- recabó información al Quai d'Orsay sobre la posición del gobierno francés respecto a los planes de Prieto y solicitando no suscitar la < < cuestión española > > en la Asamblea General de Naciones Unidas pues su debate comprometería

³⁷⁶-La conversación ofreció pasajes muy interesante sobre la crisis existente entre los sectores republicanos. Auriol preguntó < < quelles sont vos relations avec Negrin? - Je n'en ai pas, me dit-il. Negrin a été exclu du Parti Socialiste. Avec Franco, Negrin est l'homme le plus impopulaire d'Espagne car il agit par Moscou, et Del Vayo, son collaborateur intime, est l'agent de Moscou. Je réponds à Prieto qu'il me paraît mal au courant des pensées de Negrin et qu'il vit toujours sur ses impressions de 1938 alors que, à la fin de son gouvernement, il avait pratiqué une politique d'union pour conserver l'Espagne unie dans le combat, ce dont les Russes lui tinerent rigueur. Il ne me répond pas. En réalité, il veut laisser Negrin en dehors.. > >. Vicent Auriol, op. cit, pp 367-368.

³⁷⁷-Telegrama de Bermejo a Artajo nº629, 13 de agosto de 1947. AMAE R/1971, exp2.

³⁷⁸-Informe del Western Department: < < viaje del Señor Indalecio Prieto > >, 8 de agosto de 1947. PRO/FO 371/67873. Despacho de Millard al Foreign Office, 6 de septiembre de 1947 PRO/FO 371/67873.

³⁷⁹-Informe del Western Department: < < Propuesta de visita de Indalecio Prieto > >, 5 de septiembre de 1947. PRO/FO 371/67873.

las conversaciones entre el político socialista y el monárquico³⁸⁰. Desde París, el Quai d'Orsay -que desconocía la naturaleza de los encuentros entre Prieto y Ramadier y Auriol, respondió que el líder opositor había recibido de Chauvel el mismo aliento y ánimo que el manifestado por Bevin³⁸¹. Para la diplomacia francesa, Londres con su decisión demostraba que no renunciaba a favorecer el proceso de transición democrática en España³⁸². Por otra parte, la solicitud de reserva durante las sesiones de la Asamblea General de la ONU se ajustaba a las intenciones que Bidault mantenía respecto a un posible debate.

Las ilusiones quedaron defraudadas. Durante sus conversaciones -15 y 18 de octubre- Prieto y Gil Robles mostraron un completo desacuerdo en los temas principales, los de carácter institucional. Mientras el líder socialista (en el marco de la Declaración Tripartita y las directrices de Naciones Unidas) consideraba que el proceso de transición debía contemplar primero el establecimiento de un gobierno provisional de coalición, posteriormente la celebración de un referéndum que decidiera la futura naturaleza del estado (Monarquía o República) y por último, la convocatoria de unas elecciones generales, el representante monárquico rechazaba cualquier compromiso previo respecto al gobierno provisional y la consulta constitucional³⁸³.

El Quai d'Orsay se mostró pesimista para sacar adelante una alternativa a Franco. Mientras la oposición no llegara a un acuerdo sobre la cuestión institucional descartaba

³⁸⁰-Despacho de Massigli al Quai d'Orsay n°2355, 2 de octubre de 1947, secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁸¹-Despacho del Quai d'Orsay a Massigli n°1172, 8 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁸²-Nota de la dirección de Europa, 15 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 75.

³⁸³-Florentino Portero, op. cit, pp 253-254.

una intervención y participación de las potencias occidentales³⁸⁴. Además, la división caracterizaba todavía a los republicanos y las noticias procedentes del interior indicaban que los círculos monárquicos se oponían a continuar la vía abierta. Este fracaso ofrecía -sin embargo- la evidencia de que por el momento el único camino consistía en continuar el proceso de rectificación emprendido hacia España.

b. El fracaso de la reunión de las Cortes republicanas

A pesar del distanciamiento respecto al republicanismo, sus actividades continuaban obteniendo el respaldo de partidos y elementos oficiales dispuestos a apoyar cualquier expresión antifranquista.

El tema de las Cortes Republicanas, cuya reunión había sido suspendida en marzo por la oposición del Quai d'Orsay, volvió a suscitarse a finales de verano. El gobierno francés estaba dispuesto a permitir el acto, siempre y cuando -a fin de disminuir responsabilidades oficiales- la convocatoria fuera resultado de la invitación de la municipalidad de Blois a las Cortes, al margen de toda intervención gubernamental- y sus sesiones tuvieron carácter privado. Era la manera, formalmente, de justificarse ante las reacciones franquistas. Cumplidas las condiciones, el 27 de agosto, el ministro del Interior -Depreux (SFIO)- en nombre del gobierno autorizaba a Llopis su celebración en el castillo de Blois³⁸⁵. Albornoz, tras la dimisión de Llopis, asumió la operación dispuesto a hacer coincidir la reunión con la reunión Naciones Unidas y dar fuerza a la legalidad

³⁸⁴-Informe del Western Department: << Entrevista entre M. Curle y M. Francfort >>, 18 de noviembre de 1947. PRO/FO 371/67871.

³⁸⁵- Carta del ministro del Interior Depreux a Rodolfo Llopis, 27 de agosto de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Vicent Auriol, op. cit, pp 455, 466 y 802.

republicana³⁸⁶. Días después, Martínez Barrio y Albornoz firmaban la convocatoria extraordinaria de las Cortes Republicanas para el 25 de noviembre.

De nuevo, el aparato diplomático actuó para neutralizar la iniciativa. El Quai d'Orsay -marginado de la decisión- se manifestó en contra insistiendo en las negativas consecuencias para sus intereses cuando estaban negociándose con España la reapertura de los tránsitos fronterizos, la distribución de los bienes alemanes y el contencioso fiscal. Madrid no se limitaría a protestar sino que optaría por una vía de represalias³⁸⁷. A estos argumentos, Hardion añadió otros de mayor contundencia. Políticamente, la convocatoria de las Cortes perjudicaría los planes de Prieto un golpe decisivo. En 1944, durante la reunión de Méjico, el líder socialista ya cuestionó tanto la legitimidad como la representatividad de la institución y los diputados. A su vez, la resistencia interior que paulatinamente se orientaban hacia su fórmula quedaría desorientada ante la decisión francesa de facilitar una reunión que Prieto y el PSOE. Por otra parte, Francia, ligándose a la legitimidad republicana, comprometía su tradicional política centrada en restaurar las libertades democráticas en España desde nuevas bases y a través de personalidades no excesivamente marcadas por la Guerra Civil. La oposición quedaría decepcionada y únicamente se haría el juego a los sectores más duros franquistas. La perspectiva de la reunión ofrecía a Franco el argumento para identificar a Francia como el centro de las maniobras antiespañolas y lograr separarla de las iniciativas anglosajonas³⁸⁸.

³⁸⁶-Luis Suárez, Franco y su tiempo, IV, op. cit, p 202.

³⁸⁷-Nota de la dirección de Europa, 3 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁸⁸-El propio Hardion cuestionaba, asimismo, su legitimidad. Las Cortes elegidas en 1936 por un período de 4 años carecían ya de existencia legal. Por otra parte, la mayoría de los diputados elegidos por entonces vivían no en México sino en España y su posición política seguía siendo antifranquista. De esta forma los parlamentarios refugiados en México no representaban la mayoría de la antigua Cámara y tampoco podían reivindicar el monopolio de la oposición. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº416, 25 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

La dictadura reaccionó con firmeza, preocupada por la coincidencia de las Cortes con la convocatoria de Naciones Unidas. Artajo ordenó protestar ante un acto que representaba un agravio inaceptable y una violación de las normas del derecho internacional prohibiendo las actividades políticas de los emigrados. Los argumentos alegados en el sentido de que no se trataba de una decisión gubernamental sino de una disposición municipal cediendo sus locales a una asociación no política, fueron rechazados. Madrid responsabilizaba directamente al ministro del Interior y, por extensión, a todo el gabinete, advirtiéndole que en caso contrario se reservaba las oportunas medidas. Al hilo del incidente, el consejo de ministros decidió amenazar con el cierre de liceos e institutos. Aunque nunca apareció vinculado diplomáticamente, la presión sobre los centros culturales nacía de la atmosfera creada y resultaba la mejor fórmula para manifestar su disposición para no aceptar agravios³⁸⁹.

Las complicaciones se multiplicaron: el incidente era especialmente problemático por cuanto ocurría en el instante en que Bidault reclamaba la más absoluta reserva ante el debate de Naciones Unidas. Además británicos y americanos expusieron su contrariedad ante la reunión republicana³⁹⁰.

³⁸⁹-La oposición española a aceptar los argumentos franceses tenía una fácil explicación. Los servicios franquistas habían conocido desde el principio las intenciones del ministro del Interior Dupreux en el sentido de que el gobierno francés autorizaría la convocatoria pero la invitación partiría de la municipalidad de Blois. En otro orden, debe indicarse que la forma en que los diplomáticos españoles en París hicieron presente su protesta al Quai d'Orsay creó malestar en el Palacio de Santa Cruz donde Artajo reclamó mayor energía y atenerse a las instrucciones recibidas. En concreto, según la Agencia EFE, el secretario de la embajada Lojendio al dirigirse al Quai d'Orsay se había limitado a "recabar información sobre el tema. La noticia molestó a Artajo. Telegrama del Artajo a Aguirre de Cárcer nº502, 19 de septiembre de 1947, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº528, 3 de octubre de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº576, 25 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº558, 20 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/3512, exp39. Nota de la OID. AMAE R/3512, exp39. Nota, 27 de septiembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

³⁹⁰- El 18 de noviembre, el Daily Worker precisaba que junto a la acción de la embajada de España en París -que amenazó con cerrar los centros culturales franceses si el acto tenía lugar-, la razón del aplazamiento se explicaba también por la presión de Estados Unidos y Gran Bretaña. Despacho del

El departamento de Negocios Extranjeros, en línea con sus opiniones, intervino para impedir su celebración: en primer lugar, dejó sin respuesta la petición de visados de los 106 diputados procedentes del extranjero -básicamente Méjico- y en segundo, hizo saber al gabinete republicano la inoportunidad de un acto cuyo desarrollo supondría fracaso moral para el antifranquismo³⁹¹. Un último factor facilitó la solución: tras las elecciones municipales, el alcalde de Blois, socialista, era sustituido por un gaullista poco dispuesto a autorizar la manifestación³⁹².

Los republicanos -sin apoyos y presionados- cedieron: el 27 de octubre, Fernando Valera y Manuel Fernández Clérigo -presidente de las Cortes- notificaron al Quai d'Orsay el aplazamiento < < sine die > > de la reunión y evitar a Francia complicaciones en sus relaciones con España³⁹³. Hardion se mostró tranquilo consciente de que -de lo contrario- sus intereses peninsulares se hubieran visto perjudicados³⁹⁴.

Los acontecimientos revelaron distintas enseñanzas. Por una parte, la dictadura obtenía una victoria política sobre el exilio y demostraba su capacidad para imponer rectificaciones a Francia. En Madrid, la satisfacción fue grande tanto por el suspensión

Marqués de Santa Cruz a Artajo nº1142, 21 de noviembre de 1947. AMAE R/3512, exp39.

³⁹¹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº902, 6 de noviembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

³⁹²- Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº4613, 28 de octubre de 1947, secreto. NARA 751.52/10-2847.

³⁹³- Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion nº512, 28 de octubre de 1947, reservado. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº899, 4 de noviembre, confidencial. AMAE R/1452, exp3.

³⁹⁴-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1152, 30 de octubre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42.

como por haber logrado modificar una decisión a través de la presión y a las veladas amenazas³⁹⁵. Por otra, los esfuerzos de la diplomacia francesa para impedir el acto de Blois, junto a sus posiciones ante la < < cuestión española > > obligando a Jouhaux a no intervenir, eran una prueba de su deseo no sólo de no empeorar las relaciones con España sino mejorarlas³⁹⁶.

III.4.5. El enfrentamiento entre los servicios de información. La SDECE y la desestabilización de Franco

El enfrentamiento entre los servicios de información españoles y franceses a finales de 1947 creó el último incidente bilateral.

Los servicios de información franceses, como se recordará, practicaron durante la etapa de de Gaulle una política prudente respecto a España. El panorama cambió pronto. Tras la salida de De Gaulle, la SDECE -dependiente de la presidencia del gobierno- pasó a ser dirigida por el socialista Henri Ribière perdiendo toda influencia gaullista para entrar bajo control de la SFIO. Desde esa nueva línea, adquirió una orientación completamente adversa a Franco cuya desestabilización aparecía como un objetivo más claro. Ribière impulsó las relaciones con el Partido Socialista y otras fuerzas antifranquista³⁹⁷. Progresivamente, la SDECE organizó una amplia red de ayuda a la oposición. Utilizando la cobertura de la Embajada, sus miembros actuaban como agentes de enlace entre los exiliados en Francia y el interior, remitían correspondencia, distribuían los fondos depositados en la representación diplomática llegados por medio

³⁹⁵-Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros, 6 de noviembre de 1947. AMAE R/2682, expl. Luis Suárez, op. cit, p 202.

³⁹⁶-Despacho de Caffery al Departamento de Estado nº4613, 28 de octubre de 1947, secreto. NARA 751-52/10-2847.

³⁹⁷-Despacho de Mateu a Artajo nº600, 22 de junio de 1946, reservado. AMAE R/2301, exp5. Roger Faligot y Pascal Krop, La piscine. Les services secrets français (1944-1984), pp 73-74.

de la valija, organizaban contactos y facilitaban los pasos clandestinos³⁹⁸. Ni Hardion ni el Quai d'Orsay estaban implicados, pero el servicio aprovechaba los cauces diplomáticos y sus agentes trabajaban como funcionarios de la Embajada y consulados, en calidad de diplomáticos o personal auxiliar y algunos gozaban de inmunidad.

Cuando las actividades constituyeron mayor peligrosidad, la libertad de movimientos de la SDECE en España y el equilibrio establecido con los servicios información españoles, se quebró. A raíz de la crisis del Liceo donde aparecían vinculados varios profesores franceses con la FUE, la policía y el estado mayor estrecharon la vigilancia sobre los componentes de sus redes de información -en su mayor parte, controladas de antiguo-, desencadenando un proceso gradual y dosificado de expulsiones, acusados de ser <<los núcleos esenciales de una organización roja>>³⁹⁹.

La primera intervención fue sobre Jean Belloir, secretario de embajada y miembro del Deuxième Bureau (inteligencia militar y no del SDECE), sorprendido en una operación de pasos clandestinos organizada por la policía. En junio, Exteriores acordó considerarle "persona non grata" y proceder a la expulsión aunque atendiendo a su

³⁹⁸-A título de ejemplo sirva citar que según las autoridades españolas, en la embajada de Francia estaban depositados los fondos que servían para financiar las actividades de los agentes del gobierno republicano presentes en España. Este dinero -unos dos millones de pesetas- había sido transportado por un funcionario diplomático francés los días 22 de diciembre de 1946 y 12 de enero de 1947. Durante mucho tiempo -como conocía la policía- la sede de los servicios secretos en Madrid estaba situada en la calle San Bernardo nº21 donde tenía su sede la Cancillería de Francia.

Carta de Alfonso Colomina (alto estado mayor) a Erice, 9 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp17. Informe de Erice a Alfonso Colomina (alto estado mayor): <<actividades del servicio de información español del Gobierno Llopis>>, 24 de mayo de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp24.

³⁹⁹-Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer nº389, 11 de octubre de 1947. AMAE R/3028, exp32.

condición diplomática se negoció la fórmula protocolaria de que Paris reclamara su salida⁴⁰⁰.

En octubre, la situación se repetió con Eugenio Haget funcionario del consulado en Madrid, miembro del SDECE y vinculado a sectores importantes del SFIO, como Leon Blum. El informe de la dirección general de seguridad resultaba mucho más comprometedor. Por una parte, Haget actuaba de enlace entre los hombres de Prieto (Fernández Bolaños y Amador Fernández) con el interior y personajes como el general Aranda. Por otra, concertó reuniones en Andorra entre resistentes del interior y exterior donde se planificó la introducción de armas en España a través de su cobertura⁴⁰¹. Su

⁴⁰⁰-Jean Belloir apareció entre los primeros sospechosos cuando se produjo el incidente del Liceo. Su misión consistía -según la ficha policial- en distribuir la correspondencia que los exiliados remitían desde Francia, repartir ayuda económica entre los grupos del interior, socorrer a los opositores encarcelados así como organizar el paso clandestino de la frontera para aquellos que deseaban llegar a Francia e incorporarse a los grupos guerrilleros. Por otra parte, se afirmaba que Belloir era un personaje muy vinculado a Bidault y a otros principales directivos del Quai d'Orsay. El acuerdo alcanzado con Hardion consistía en dejar pasar un mes plazo. Transcurrido el tiempo, el Quai d'Orsay le llamaría a Francia cesando definitivamente su labor diplomática en Madrid. De esta forma se evitaba declararle "persona non grata" y proceder a expulsión fulminante, una medida que generaba más inconvenientes. A finales de julio, Belloir llegaba a Paris. Carta de Erice a Alfonso Colomina, 16 de abril de 1947. AMAE R/1934, exp24. Informe: <<actividades del súbdito Jean Belloir>>, 3 de mayo de 1947. Carta de Erice al director general de seguridad, 6 de mayo de 1947, confidencial. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 19 de junio de 1947, muy confidencial. Informe de la dirección general de seguridad: <<actividades de Jean Belloir>>, 19 de junio de 1947. AMAE R/3028, exp32. Carta de Juan Vigón a Artajo, 23 de junio de 1947. Nota de información, 30 de junio de 1947. AMAE R/1934, exp14.

⁴⁰¹-El informe redactado por la dirección general de seguridad demostraba la intensa investigación a la que Haget había sido sometido desde el mes de mayo -al hilo del incidente del Liceo- hasta octubre. En él se relataba la correspondencia mantenida con el ex-coronel Fernández Bolaños, con dirigentes de la SFIO, los informes remitidos a Leon Blum, la operación de introducción de armas, las ayudas que Haget encontraba entre los miembros de la colonia francesa en Madrid (entre quienes destacaban el director de la casa Michelin y el gerente del cine Callao) y otros datos similares. Informe de la dirección general de seguridad: <<actividades de Eugenio Haget Galisteo>>, 22 de octubre de 1947. Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer nº389, 11 de octubre de 1947.

expulsión estuvo rodeada de mayores problemas⁴⁰².

Sin embargo, el verdadero incidente sucedió poco después. La << guerra de policías >> que generó -ajena a los aparatos diplomáticos- afectó al conjunto de las relaciones hispano-francesas.

En noviembre, la dirección general de seguridad dismantelaba las redes del SDECE con la detención de René Leblanc y Eugène Cosson -empleados auxiliares en el consulado- e Isabel Pasquine (una enviada directa de Ribière, sin acreditación consular)

⁴⁰²El 10 de octubre, Exteriores comunicó a la delegación francesa la necesidad de que Haget abandonara inmediatamente el territorio nacional en base a las investigaciones realizadas y que demostraban que sus actividades constituían un atentado a la seguridad nacional. Al día siguiente, se comunicó que había sido arrestado lo que provocó una protesta francesa argumentando la inmunidad consular que como funcionario del servicio exterior acreditado en España le correspondía. Por su parte, el Palacio de Santa Cruz negaba que Haget gozara de cualquier inmunidad. A pesar de ello, el Palacio de Santa Cruz acordó con la delegación francesa que antes de conminarle a abandonar España, quedaría arrestado en su domicilio durante unos días hasta que Hardion regresara a Madrid de donde estaba ausente. El 14 de octubre, por la noche -a punto de cumplirse el plazo- y sin que Hardion hubiera llegado, la policía se presentó en su domicilio, condujo a Haget a la estación y en tren conducido a Irún donde fue entregado en la frontera. La delegación francesa protestó por la forma en que había sido expulsado de España, sin tener presente la protección consular y sin cumplir la palabra dada respecto al plazo. Por otra parte, exigían pruebas más precisas sobre su supuesta culpabilidad. Las autoridades españolas respondieron afirmando la exquisita corrección con la que se había comportado. En primer lugar, al no estar revestido con ninguna inmunidad, Haget podía haber quedado detenido en España por sus "manejos revolucionarios" y sin embargo, se optó por dejarle salir. En segundo, una vez transcurrido el plazo, la policía procedió a su expulsión. Y en tercero, se remitió todo el informe de la dirección general de seguridad donde se especificaban la gravedad de sus actividades. Días después en París, Haget negaba al Quai d'Orsay las acusaciones. Sin embargo, en correspondencias posteriores Hardion reconocía implícitamente los argumentos de la policía española, aunque seguía considerando el trato dado a Haget incompatible con su condición. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación de la República Francesa n°470, 10 de octubre de 1947. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación de la República Francesa n°473, 11 de octubre de 1947. Nota Verbal de la delegación de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores n°617, 11 de octubre de 1947. Nota Verbal de la delegación de la República Francesa n°618, 11 de octubre de 1947. Nota Verbal de la delegación de la República Francesa n°624, 15 de octubre de 1947. Nota Verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación de la República Francesa, 16 de octubre de 1947. Informe de la dirección general de seguridad: << actividades de Eugenio Haget >>, 22 de octubre de 1947. AMAE R/3028, exp32. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 6 de noviembre de 1947, muy confidencial. AMAE R/1934, exp17. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 16 de octubre de 1947. Escrito de Eugenio Haget a la dirección de personal del Quai d'Orsay, 21 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°536-537, 22 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4.

quienes colaboraban con los dirigentes de las Juventudes Socialistas, Enrique Ibañez Gadea y cenetistas, Ejarque, Luque y Santamaría⁴⁰³. La medida coincidió con el asalto sufrido por la valija diplomática española de los consulados de Sète y Toulouse, obra de la policia francesa⁴⁰⁴. Curiosamente, sólo días antes, Roger Mitchel era cesado al frente de los servicios secretos en España. A diferencia de los casos precedentes, Leblanc, Cosson y Pasquine fueron encarcelados y encausados por el juzgado especial de espinoje y comunismo al carecer de cualquier tipo de inmunidad.

En represalia, la seguridad gala -brigada de vigilancia del territorio- desencadenó una acción contra los agentes franquistas que camuflados como vicecónsules y cancilleres en los consulados del Midi realizaban labores informativas sobre los refugiados. El

⁴⁰³-La detención por la policia de Enrique Ibañez Gadea permitió conocer los contactos que mantenía con los miembros del servicio de información francés destinados en la representación diplomática. A través de un agente camuflado que utilizó el seudónimo de Ibañez Gadea ("Emilio"), la policia concertó el 7 de noviembre una cita con Leblanc y Pasquine que fueron inmediatamente detenidos. Ese mismo día era arrestado Cosson. Los informes de la dirección general de seguridad y el sumario abierto por el juzgado especial de espionaje y comunismo les acusaba de realizar "actividades peligrosas contra España", entre las que se encontraban la de facilitar la correspondencia y la propaganda de las Juventudes Socialistas con los exiliados de Francia; mantener contactos y relaciones con Enrique Ibañez Gadea que pretendía reorganizar las JJSS; repartir las ayudas económicas; mantener contactos con la Alianza Democrática de Fuerzas Democráticas y dirigentes cenetistas a quienes ayudaron a pasar a Francia.

Carta de Alfonso Colomina (alto estado mayor) a Erice, 11 de diciembre de 1947. Informe del alto estado mayor: <<actividades de René Blanc, Isabel Pasquine Testa y Eugenio Cosson Marchand>>, 11 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp17. Informe del juzgado especial de espionaje y comunismo: <<actividades de Cosson, Leblanc y Pasquine>>, 13 de diciembre de 1947, secreto. AMAE R/3355, exp17.

⁴⁰⁴-Aunque en la valija iban despachos diplomáticos de escasa importancia, el robo creó una sensación de inseguridad en el correo diplomático español. Además a los pocos días se recibieron noticias de que la brigada de vigilancia del territorio volverían a asaltar la valija de la embajada de París a Madrid. Aguirre de Cárcer debió suspender durante algunos días el correo y reclamar al Quai d'Orsay la obligatoria protección, custodia y respeto a la inviolabilidad diplomática. Finalmente, el Quai d'Orsay proporcionó la protección policial a la valija que restableció sus servicios. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº840, 17 de octubre de 1947. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº997, 2 de diciembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº1000, 3 de diciembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer al minsiterio nº1020, 10 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Carta de Aguirre de Cárcer al Quai d'Orsay, 10 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

objetivo era contar bazas para poder exigir -a cambio- la liberación de sus compañeros. Este recurso encontraba la oposición de Hardion y Coiffard conscientes de que abriría una espiral negativa pues la respuesta madrileña tendería a declarar el cierre de distintos consulados franceses⁴⁰⁵. En Madrid, el Palacio de Santa Cruz y el alto estado mayor conocedores de las intenciones comunicaron a Aguirre de Cárcer para extremar las medidas de protección y vigilancia de todos los representantes consulares⁴⁰⁶.

El 25 de noviembre, el canciller en Toulouse, José Pardo era detenido y acusado de espionaje al estar en posesión de documentos concernientes a la defensa militar francesa. Su labor -en realidad- se limitaba al control de los exiliados, guerrilleros y pasos clandestinos pero sin involucrarse en cuestiones referentes a la seguridad de la IV^a República. La operación constituyó todo un montaje. Telefonado por uno de sus habituales informadores para recibir datos sobre los refugiados, Pardo acudió a la cita donde en lugar del colaborador, otro hombre le entregó documentos sobre las fuerzas armadas desplegadas en la frontera, momento que aprovecharon los miembros de la brigada de vigilancia del territorio, procediendo a su captura. Incomunicado, fue trasladado a Burdeos y puesto a disposición militar⁴⁰⁷. A los pocos días, los servicios franceses confirmaron al estado mayor que la detención obedecía a la necesidad de

⁴⁰⁵-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº534-535, 22 de noviembre de 1947. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº536-537, 22 de noviembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 4.

⁴⁰⁶-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº603, 13 de noviembre de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº605, 13 de noviembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº927, 14 de noviembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº932, 15 de noviembre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

⁴⁰⁷-Telegrama de Viñals a Artajo nº8, 26 de noviembre de 1947. AMAE R/3355, exp17. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº974, 27 de noviembre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº637, 5 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Despacho de Viñals a Aguirre de Cárcer nº57, 26 de noviembre de 1947, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.294.

negociar la salida de los encarcelados en Madrid y advertían que la operación continuaría contra el canciller y el administrativo del consulado de España en Perpiñan⁴⁰⁸. Las gestiones de Aguirre de Cárcer reclamando la libertad de Pardo fueron infructuosas⁴⁰⁹.

El caso Pardo produjo gran indignación en Madrid y colocó al Palacio de Santa Cruz en una tesitura complicada. Distintos sectores, en especial los castrenses y de los servicios de información -donde la excitación era mayor- presionaron para responder con medidas de retorsión, vía que sin embargo encontraba la reticencia de Artajo preocupado por sus consecuencias bilaterales en un momento en que comenzaban a vislumbrarse nuevos contactos fronterizos. La retorsión debía emplearse como último recurso. La desconfianza de los diplomáticos sobre los incidentes conducía a Aguirre de Cárcer a preguntarse si <<no es precisamente de Madrid de donde parte el espíritu de intriga y la extraña ofensiva cuyos resultados estamos lamentando>>. En cualquier caso, el nerviosismo militar y el deseo francés de negociar algo innegociable -con Pardo detenido- produjeron días de tensión bilateral⁴¹⁰.

El 10 de diciembre, Erice -que no aceptaba transacciones mientras Pardo continuara encarcelado- rechazó la propuesta de Hardion de estudiar conjuntamente ambas cuestiones.

⁴⁰⁸-Carta de Alfonso Colomina (alto estado mayor) a Erice, 28 de noviembre de 1947, reservado. Nota del alto estado mayor, 10 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp24. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°641, 6 de diciembre de 1947, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°652, 11 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Nota de Alfonso Colomina a Erice, 11 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

⁴⁰⁹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°991, 2 de diciembre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°1013, 8 de diciembre de 1947. AMAE R/1452, exp3.

⁴¹⁰-Carta de Erice a Hardion, 5 de diciembre de 1947. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 5 de diciembre de 1947. AGA-sección de asuntos exteriores, embajada de España en París, paquete 11.294. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 6 de diciembre de 1947. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 11 de diciembre de 1947, confidencial. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

Cualquier equiparación resultaba imposible. La detención del canciller español respondía al deseo de utilizarle como moneda de trueque, siendo falsa la imputación de espionaje contra la IV^a República. Por el contrario, los miembros de los servicios franceses de información estaban encausados de <<manejos revolucionarios>>, con pruebas documentales, y se había abierto ya un proceso judicial que el ministerio carecía de capacidad de alterar. Así las cosas, advirtió de posibles medidas del gobierno contra Francia mientras permaneciera la situación. En efecto, Exteriores estudiaba declarar "persona non grata" y -en consecuencia- expulsar al consejero eclesiástico de la embajada monseñor André Boyer Mas (un personaje oscuro pero clave en la representación diplomática) a quien la policía relacionaba con los servicios secretos y mantenía contactos con los núcleos antifranquistas⁴¹¹. Sin embargo, paralelamente y antes de agotar la vía pacífica, el ministerio buscó la mediación del nuncio apostólico Cayetano Cicognari para intervenir ante Boyer Mas afin de obtener la salida de Pardo pues de lo contrario España decretaría su expulsión⁴¹².

⁴¹¹-La ficha de André Boyer-Mas (alias <<Dean Armand>>) afirmaba que: "su verdadera ideología es difícil de definir, pese a su profesión religiosa, por no ocultar sus simpatías hacia los elementos contrarios al régimen, incluyendo a los partidos más extremistas, manteniendo enlace y contacto con todos ellos. Energético, inteligente y con larga residencia en España, se ha hecho imprescindible al servicio secreto por su habilidad, conocimiento y relaciones. Acomodaticio, aprovechado y oportunista después de haber tenido estrechos contactos con el gobierno del mariscal Pétain, vuelve a establecerlos, de nuevo con los personajes de las distintas situaciones políticas que se vinieron sucediendo en el país vecino. Su moralidad deja mucho que desear, pues tanto en la cuestión de <<faldas>> como en negocios sucios, sus actividades son conocidas y censuradas....Sostiene relación directa con Henri Ribière. Por las condiciones personales ya apuntadas, su desmedido egoísmo, espíritu de intriga, dobles y facilidad que le dan sus hábitos, de espíritu audaz e intrigante, de más que dudosa conducta y turbia conciencia, se considera a Boyer-Mas como uno de los elementos más perjudiciales entre los franceses residentes en España". Telegrama del ministerio a Aguirre de Cárcer nº649, 11 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3B. Nota:<<André Boyer-Mas>>, 10 de diciembre de 1947. Nota para Su Excelencia:<<caso Pardo y expulsión de monseñor Boyer-Mas>>, 10 de diciembre de 1947. AMAE R/1933, exp8.

⁴¹²-Cayetano Cicognari escribió inmediatamente a Artajo para impedir una expulsión "que provocaría comentarios muy apasionados y polémicos en la prensa, considerando no solamente su carácter diplomático sino también su carácter sacerdotal">>. Por su parte, Boyer-Mas intervino ante Erice

La firmeza alcanzó sus objetivos. A mediados de diciembre, Pardo era liberado y expulsado, sin contrapartidas. Cumplido el requisito, el Quai d'Orsay solicitó a Exteriores -al hilo de la reapertura fronteriza- que gestionara la excarcelación de los detenidos argumentando que un gesto de esa naturaleza causaría favorable impresión en Francia cuando se procedía a la normalización bilateral⁴¹³. Sin embargo, la resolución se hizo esperar por cuantos las iniciativas del Palacio de Santa Cruz chocaron con la jurisdicción militar. El propio Artajo intervino ante Muñoz Grandes -capitán general de Madrid- aludiendo a las razones de política general existentes⁴¹⁴. Sólo a mediados de marzo, Cosson y Marchand eran expulsados. Pasquine siguió detenida hasta verano⁴¹⁵.

Por otra parte, París procedió a nombrar un nuevo jefe en la Península, enviando a Soubert por Mitchel. El cambio no era acertado. La sustitución fue detectada inmediatamente por el alto estado mayor⁴¹⁶. Incluso Hardion, preocupado por cómo los

negando todas las imputaciones hechas sobre su persona y actividades. Nota para Su Excelencia: <<conversación entre el señor Ussia y el señor Nuncio>>, 10 de diciembre de 1947. AMAE R/1933, exp8. Carta de Cayetano Cicognari a Artajo, 12 de diciembre de 1947, confidencial. Carta de André Boyer-Mas a Erice, 11 de diciembre de 1947. AMAE R/3355, exp17.

⁴¹³-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°590, 17 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°1043, 20 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Despacho de Simón Marín a Aguirre de Cárcer n°35, 22 de diciembre de 1947, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.294.

⁴¹⁴-Carta de Erice a Muñoz Grandes, 31 de diciembre de 1947, muy confidencial. AMAE R/1934, exp7. Carta de Muñoz Grandes a Artajo, 8 de enero de 1948. Carta de Artajo a Muñoz Grandes, 28 de enero de 1948. Nota Verbal del Quai d'Orsay a la delegación de España, 26 de enero de 1948. Carta de Hardion a Artajo, 10 de enero de 1948. AMAE R/3355, exp17. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°105, 5 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

⁴¹⁵-Nota Verbal de la delegación de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores n°297, 30 de abril de 1948. Carta de Artajo a Muñoz Grandes, 30 de abril de 1948. Carta del asesor jurídico del ministerio del Ejército de Tierra al director de política de Europa, 13 de mayo de 1948. Carta de Hardion a Artajo, 18 de mayo de 1948. AMAE R/3355, exp17. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 3 de mayo de 1948. AMAE R/1891, exp6.

⁴¹⁶-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 15 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

servicios secretos deterioraban la complicada tarea de normalización diplomática, recomendó suspender de forma temporal las actividades del SDECE y que fueran asumidas por un agregado militar cuyo nombramiento se negociaba: un oficial de carrera facilitaría la instauración de un clima de mayor confianza en este terreno. En realidad, los últimos acontecimientos habían liquidado las redes del SDECE y demostrado el control sobre sus agentes⁴¹⁷.

Sin embargo, el balance fue -a la larga- diferente a los orígenes del problema. La crisis vivida abrió una nueva etapa entre ambos servicios. Al hilo de los sucesos, el alto estado mayor propuso al SDECE iniciar contactos a fin de intercambiar opiniones y puntos de vistas⁴¹⁸. Desde entonces, y en un ambiente caracterizado por el anticomunismo, el antifranquismo del SDECE disminuyó y comenzó un proceso de normalización con sus colegas españoles. La operación < < Bolero Paprika > > -en octubre de 1950-, la primera gran acción represiva contra los refugiados, lo certificó⁴¹⁹.

III.4.6. La evolución de la IVª República: desestabilización interna, ascenso gaullista, presión comunista y diplomacia española

La evolución de la IVª República (inestabilidad política y dificultades económico-sociales) centró la atención española. El interés nacía tanto por la vinculación entre la realidad interior y la naturaleza de las relaciones bilaterales como por las consecuencias de un posible éxito del comunismo o del gaullismo en Francia.

Durante los últimos meses los problemas se habían acentuado. Varios factores caracterizaban la situación. Por una parte, la reaparición y el ascenso de de Gaulle. Su

⁴¹⁷-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1380, 13 de diciembre de 1947. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº227, 27 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

⁴¹⁸-Vicent Auriol, op. cit, tomo II, p15.

⁴¹⁹-Roger Faligot y Pascal Krop, op. cit, p 79.

movimiento, Rassemblement du Peuple Français (RPF) -una formación anticomunista, opuesta al sistema y sin presencia propia en la Asamblea Nacional-estaba recibiendo un amplio respaldo social. Por otra, el PCF tras la creación del Kominform, había lanzado una ofensiva generalizada que hacía tambalear las instituciones. La Guerra Fría libraba en Francia su batalla particular. Ambas fuerzas (RPF y PCF) desestabilizaban la IVª República y aumentaban sus posibilidades de acceder al poder. Finalmente, la coalición gubernamental presidida por Ramadier era impotente para frenar las acciones insurreccionales del PCF y no conseguía enderezar la situación económica. Estados Unidos -alarmado por la gravedad del momento y desconfiando de la capacidad del gobierno- comenzó a apostar por de Gaulle. Francia que vivía -prácticamente- de la ayuda americana (el Plan Marshall estaba aún en tramitación) necesitaba una contribución urgente e inmediata. Pero la ayuda se demoraba en buena medida por la crisis. Francia atravesaba los peores instantes del < <année terrible> >⁴²⁰.

Las elecciones municipales (19 y 26 de octubre) y -sobre todo- el desencadenamiento de las huelgas insurreccionales (16 de noviembre al 9 de diciembre) mantuvieron fija la mirada de España sobre Francia.

a. Las elecciones municipales y las perspectivas de un poder gaullista

Las elecciones municipales constituyeron uno de los referentes en la actividad de Aguirre de Cárcer. La esperanza residía en un triunfo de las fuerzas del orden que favoreciera una nueva etapa en las relaciones bilaterales e introdujera un principio de autoridad en la política⁴²¹. En este sentido, el objetivo era controlar al comunismo. Los

⁴²⁰-Irwin Wall, The United States and the making of postwar France (1945-1954), pp 81.

⁴²¹-Aguirre de Cárcer barajaba incluso la posibilidad de demorar el comienzo de las conversaciones fronterizas hasta después de los comicios argumentando que si se obtenían esos resultados, los problemas bilaterales lograrían solucionarse satisfactoriamente. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº556, 23 de julio de 1947, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº576, 28 de julio de 1947,

comicios debían demostrar la convicción del país por <<detener el avance de la revolución y dar la batalla para salvar a Francia>>. De Gaulle encarnaba esos valores⁴²².

Los resultados electorales -amplio triunfo RPF, mantenimiento del PCF y retroceso de la SFIO y MRP- dispararon su optimismo. El <<maremoto>> gaullista (cerca del 40 por 100 de los votos) constituía un giro en la trayectoria de la IVª República. <<El mapa político de Francia -escribía- ha cambiado. En la mayor parte de los pueblos no son ya los comunistas y los socialistas los que mandan y es en vano pretender que los concejales representan tan sólo una acción administrativa: el triunfo de de Gaulle es tan grande y trascendente como gravísimo hubiera sido el desastre si en toda Francia hubieran sido elegidos ayuntamientos comunistas y alcaldes sometidos a Moscú>>⁴²³.

No obstante, la irrupción del RPF no despejaba la situación política. Aguirre de Cárcer consideraba difícil frenar el ascenso de Gaulle al poder. La votación había demostrado la distancia entre la composición de la Asamblea Nacional y los deseos de la población. Sin embargo, el RPF no podría actuar eficazmente hasta que ratificara su éxito en unas elecciones generales, tras la disolución de las cámaras. Pero, constitucionalmente -según los datos barajados-sólo se convocarían nuevas elecciones a partir de mediados de 1948. Mientras tanto no debían descartarse otras combinaciones como la formación de un renovado Frente Popular (PCF/SFIO)⁴²⁴. La diplomacia

reservado. AMAE R/1452, exp3.

⁴²²-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº846, 18 de octubre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

⁴²³-Paris, Burdeos, Estrasburgo, Lille y Marsella pasaban a manos del RPF. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº25, 27 de octubre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

⁴²⁴-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº857, 20 de octubre de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº859, 22 de octubre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº32, 22 de octubre de 1947. AMAE R/2682, exp1.

española se movía entre su deseo de un cambio gaullista y la convicción de las dificultades para proceder a transformaciones inmediatas.

En realidad, durante algunas días, la posibilidad de Gaulle en el poder estuvo presente en círculos oficiales franceses⁴²⁵. La operación resultaba complicada. Los mecanismos constitucionales eran muy rígidos a la hora de disolver la Asamblea Nacional -elegida en 1946 hasta 1951- y convocar elecciones anticipadas. Otra fórmula era el empleo de métodos extralegales, opción no descartable dado el rechazo del RPF al sistema vigente. El 27 de octubre, de Gaulle despejó las dudas: reclamaba la disolución parlamentaria y una reforma de la ley electoral. Es decir, rechazaba los instrumentos de la IVª República para acceder al poder pero descartaba la posibilidad de un golpe de estado⁴²⁶.

El continuismo disgustaba a Aguirre de Cárcer. El delegado -influido por el mensaje gaullista- veía imposible normalizar la vida francesa mientras los gobiernos se constituyeran a partir de un Parlamento divorciado de la voluntad nacional, como lo demostraban los comicios. La formación de un nuevo gabinete Ramadier -el día 30- era la expresión de la incapacidad institucional⁴²⁷. En cualquier caso, el voto municipal representaba una inflexión en la buena dirección: por una parte, demostraba el deseo de la población por rehabilitar Francia; por otra, el ascenso de Gaulle suponía la presencia de un elemento dispuesto a intervenir en el caso de el país cayera en una dictadura soviética. Para España, la esperanza quedaba depositada en unas hipotéticas elecciones a mediados de 1948, si antes no se reformaba la constitución y disolvían la Asamblea.

⁴²⁵-Irwin Wall, op. cit, pp 83-84.

⁴²⁶-Irvin M. Wall, op. cit, p 84. Jacques Chaspal, La vie politique en France de 1940 à 1958, p 210.

⁴²⁷-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº862, 24 de octubre de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3.

La idea de cambio estaba unida al convencimiento de que de Gaulle haría más factible una mejora bilateral. El líder del RPF, a pesar de ver personalmente con desagrado el régimen franquista, consideraba conveniente reanudar relaciones diplomáticas y comerciales con Madrid, por los intereses franceses en juego⁴²⁸.

b. Las huelgas insurreccionales y la ofensiva comunista en Francia. Diplomacia y geostrategia en la política exterior española

La ruptura de los antiguos aliados y el establecimiento de la Guerra Fría (a raíz del Plan Marshall y el Kominform) confirmaron las previsiones internacionales formuladas por Franco desde 1945. La presión soviética y la desestabilización acometida por los partidos comunistas dentro de los países

-caso de Francia e Italia- ofrecían un panorama propicio que la dictadura intentó aprovechar para la ruptura del aislamiento.

A principios de octubre, Carrero Blanco analizaba -interesadamente- la realidad internacional. El problema esencial para España era -por una parte- el dominio comunista sobre Europa y -por otra- qué pensaban y cómo iban a afrontarlo los Estados Unidos. Qué harían, por ejemplo, ante la formación de gobiernos comunistas en Francia e Italia. Según el subsecretario de la Presidencia, Washington no permitiría un triunfo comunista en el continente por la amenaza que engendraba a sus intereses: económicamente, significaba su ruina y estratégicamente, un peligro al favorecer su avance sobre América.

⁴²⁸-Esta era -al menos- la conclusión que sacaba Aguirre de Cárcer de la respuesta que el general de Gaulle había dado a una pregunta que en torno a su opinión sobre las relaciones con España le había planteado el corresponsal del ABC Miguel Moya durante una rueda de prensa el 12 de noviembre. Aguirre de Cárcer se mostraba satisfecho. Curiosamente, la pregunta del periodista fue una operación montada con el delegado: Aguirre de Cárcer -ante la posibilidad de que durante la rueda de prensa de Gaulle fuera preguntado por las relaciones con España de forma tendenciosa- acordó con Moya que realizara esa pregunta previa y poder adelantarse a cualquier otra cuestión. De Gaulle insistió específicamente en que los asuntos internos eran cuestión de los españoles y recordó que durante los años del Gobierno Provisional en Argel se habían mantenido relaciones comerciales con la España franquista. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº913, 12 de noviembre de 1947. AMAE R/1971, exp2. Informe de la OID: <<conferencia de de Gaulle>>, 12 de noviembre de 1947. AMAE R/3509, exp18. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº5, 26 de febrero de 1948, personal y reservada. AMAE R/1891, exp6.

No obstante, la situación de Europa -material, moral y militar- era límite. Los gobiernos socialistas, influidos por los comunistas, no lograban estimular la producción y acentuaban la miseria de las clases trabajadoras creando el marco para la expansión del comunismo. Para remediar esa realidad era preciso, junto a la ayuda material, ofrecer a las masas una alternativa ideológica, <<una doctrina positiva>>. Paralelamente, el riesgo de un conflicto provocado por la URSS aumentaba. Carrero preveía <<un posible ataque ruso cuando se agote todo el beneficio de las maniobras políticas del comunismo dentro de cada nación>>. Frente a esa amenaza el mundo occidental estaba dividido. Sólo los españoles, amparados en los Pirineos, podían oponerse aunque la incógnita estribaba en saber cuanto resistirían. La posibilidad de un repliegue del ejército francés sobre Marruecos ante una invasión soviética para desde allí emprender una reconquista de Francia y Europa, era rechazada por Carrero debido a las dificultades logísticas y a la geografía del Norte de África.

Todas estas opiniones -finalmente- le conducían a subrayar la paradoja de la política americana: Estados Unidos sostenía países poco fiables -velada alusión a Francia e Italia- mientras excluía a España. Resultaba sorprendente que <<gastara millones de dólares en países políticamente inseguros y en cambio quede marginado el único que no supone preocupación para Washington que es España>> sobre todo tras <<el éxito del Referendum y su ortodoxia en la más pura democracia>>⁴²⁹.

Las consideraciones de Carrero reflejaban los objetivos de la acción exterior madrileña. Desde su exclusión de la Conferencia preparatoria del Plan Marshall, la dictadura buscaba un acercamiento a Estados Unidos con la finalidad de obtener los créditos para el enderezamiento económico y lograr su participación en el Programa de

⁴²⁹-Entrevista del Señor Subsecretario de la Presidencia con B., 2 de octubre de 1947, confidencial. APG/FJE-MAE, legajo 12.

Reconstrucción Europea, a cambio de ofrecer un compromiso más activo en la defensa de Occidente (con cesión de bases a los americanos) y destacando las ventajas geoestratégicas de la Península Ibérica en la Guerra Fría⁴³⁰.

Esta política encontró nuevos impulsos a finales de 1947. En primer lugar, con el cambio del Departamento de Estado respecto a España, patente en el debate de Naciones Unidas. El Palacio de Santa Cruz intensificó las iniciativas para destacar la importancia de la presencia española en el Plan Marshall⁴³¹. En segundo, ante los críticos momentos que afrontaba la IVª República -< la grande peur d'automne >- . Con el deterioro Este-Oeste, la crisis francesa revalorizaba el espacio peninsular y el anticomunismo franquista. Los créditos y la rehabilitación internacional parecían más cerca.

Francia -después de los comicios municipales- parecía ir a la deriva. A mediados de noviembre, el gobierno Ramadier dimitía superado por los problemas económicos e incapaz de controlar la presión comunista cuyas acciones, acompañadas de tumultos y motines, colapsaban el país. El PCF -en opinión de muchos- era un instrumento del Kominform y la URSS para debilitar a Francia y el bloque occidental.

⁴³⁰-Paola Brundu Olla, L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione della difesa occidentale (1947-1950), pp 24-25.

⁴³¹-El 15 de noviembre de 1947, el ministerio de Asuntos Exteriores elaboraba un memorandum -cuyos destinatarios eran con seguridad las autoridades americanas, en opinión de Angel Viñas- redactado en términos muy optimistas respecto a las posibilidades de participar en la reconstrucción europea. En el mismo se consideraba que la exclusión española quitaría al Plan Marshall de una de las piezas fundamentales y haría difícil alcanzar los objetivos propuestos. Entre los aspectos del beneficio de la presencia española, se instía -especialmente- en la paz social presente en España a diferencia de otros países europeos. Angel Viñas, El Plan Marshall y Franco, en Guerra, dinero y dictadura, pp 266-267. Con motivo del debate del Plan Marshall en las cámaras americanas, Artajo ordenaba el 24 de diciembre al encargado de negocios español en Washington intervenir ante los senadores y congresistas amigos para que -a la hora de establecer los países beneficiarios- propusieran una fórmula elástica que permitiera la extensión ulterior del Plan Marshall a otros países, en lugar de estipular nominalmente y uno por uno los estados europeos a quienes alcanzaba esa ayuda. Telegrama de Artajo al encargado de negocios en Washington nº1335, 24 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/2309, exp2.

Junto a la crisis política se desarrolló una grave agitación social. El mundo del trabajo encabezado por la CGT -con influencia comunista mayoritaria-desencadenó un amplio movimiento huelguístico insurreccional que alcanzó los principales sectores productivos (minas, puertos, construcción, transportes, comunicaciones PTT, electricidad), paralizando -en gran medida- el país. Las importaciones quedaron detenidas y la población desabastecida. La violencia (sabotajes y descarrilamientos) se dejó sentir especialmente en las zonas mineras donde los choques fueron muy virulentos. Los disturbios situaron a la IVª República al borde del enfrentamiento civil e hicieron pensar en un golpe comunista⁴³². La diplomacia americana alarmada ante la impotencia gubernamental mantenía contactos con de Gaulle al ver su vuelta como la única solución⁴³³.

La crisis centró la atención española. Los círculos diplomáticos analizaban con inquietud los sucesos. Aguirre de Cárcer apostaba por la normalización de Francia. Las relaciones Madrid-Paris, el progreso de España en Europa y la propia seguridad del continente permanecían ligadas, como factores interdependientes, a la restauración francesa. Sin embargo, esa estabilidad pasaba necesariamente por aplicar reformas -disolver las cámaras- que permitieran el acceso al poder de de Gaulle único capaz de contener la <<acción revolucionaria>> y quien -como vencedor de las elecciones municipales- era el depositario del voto popular y no la Asamblea Nacional. El sistema vigente estaba agotado -<<todo es un síntoma más de la descomposición a que ha llegado Francia en cuanto se refiere al Estado>>- y tanto los partidos gobernantes como sus líderes carecían de resolución para arbitrar una salida y enfrentarse al comunismo.

⁴³²-El dramatismo de las horas vividas quedó reflejado en las palabras del presidente Auriol cuando afirmaba que <<nous avons frolé la guerre civile et par une intervention possible de l'URSS la guerre tout court....>>. Vicent Auriol, tomo I, op. cit, pp 555,606, 655-658. Jean Lacouture, Léon Blum, p 474. Jacques Chaspal, op. cit, pp 284-285. Irvin M. Wall, op. cit, p 85.

⁴³³-Irwin M. Wall, op. cit, p 81.

El delegado clamaba por un poder gaullista y apoyaba -incluso- soluciones cercanas al golpe de estado⁴³⁴. Sus informaciones presentaban una Francia al borde del caos y sometida a una ofensiva orquestada desde el Kominform y Moscú.

En el Palacio de Santa Cruz, Artajo veía con preocupación los sucesos. La desestabilización y la formación de una posible dictadura soviética impedían una normalización Madrid-Paris, objetivo sobre el que trabajaba de nuevo. En su opinión, sólo la celebración de unas elecciones legislativas -hacia julio de 1948- con un triunfo a las fuerzas del orden facilitaría un nuevo clima bilateral. En cualquier caso, y a pesar de los inconvenientes, no obviaba otras posibilidades. Por aquellas fechas, Artajo se reunió con Mateu a quien expuso sus deseos de mejorar las relaciones con Francia y la imposibilidad de proceder en tal dirección por la situación política. El ex-delegado recomendó no guiarse por las informaciones diplomáticas y de los servicios de información -que acentuaban los aspectos negativos- y mostrarse en el plano bilateral más

⁴³⁴-Sus opiniones eran bien claras: "Nadie puede esperar, por desgracia, que de estos grupos políticos imbuidos de preocupaciones demagógicas del más viejo estilo y cohibidos por mil compromisos y vínculos que les inhabilitan frente a sus propios adversarios, pueda salir la fuerza que se oponga valerosamente a las consignas de Moscú y a la sedición en la calle. Así pues, cualquiera que sea el Gobierno que trabajosamente -para urdir una mayoría ínfima- se forme la base de este Parlamento divorciado de la voluntad del país e incapaz de afrontar el conflicto dramático y universal que la lucha contra el comunismo implica, no tendrá -advertía- más plazo de vida que el que tarden en ser disueltas las cámaras -por métodos legales, que los hay, o por medios extralegales- para dar paso al RPF. Porque a una ofensiva verbal se la puede contener en el mismo terreno; pero a la huelga general apoyada en la violencia y a la revolución en la calle y en las fábricas, no se las puede detener con discursos".

En opinión de Aguirre de Cárcer ninguno de los recambios que quisieran buscarse a Ramadier al frente del gobierno solucionaría la crisis política de Francia. "Solución René Mayer, Schuman, Blum o cualquier otro tipo análogo, representaría situación de transición sin autoridad para acometer lo que constituye principal y más urgente problema de gobierno: hacer frente a la ofensiva comunista, en inminente trance de ser desencadenada con sujeción a consignas del Kominform y de Moscú. De todos modos, cualquiera que sea el gobierno que trabajosamente pueda ser formado sobre la base de este Parlamento, divorciado de la voluntad del país, su vida será breve y tormentosa y tendrá como plazo máximo de duración lo que tarden en ser disueltas las Cámaras para dar paso a de Gaulle". Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº36, 22 de noviembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº937, 16 de noviembre de 1947. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº957, 21 de noviembre de 1947. AMAE R/1971, exp2.

realistas y flexible que durante las conversaciones fronterizas. Guiado por sus opiniones, Artajo ordenó al ex-delegado trasladarse a París para, al margen de Aguirre de Cárcer, sondear la manera de retomar el clima de entendimiento de meses pasados⁴³⁵.

La estabilidad defendida por los círculos diplomáticos no coincidía con otras valoraciones. A principios de diciembre, el consejo de ministros abordó la situación creada en Francia e Italia⁴³⁶. Desde su óptica de militar, Franco esperaba el éxito del comunismo en Francia y poder así rentabilizar en beneficio propio la crisis vecina: los acontecimientos servirían -en primer término- para demostrar a Estados Unidos que el régimen constituía el último baluarte ante el comunismo y la ofensiva soviética y -en segundo- para hacer cambiar a los medios financieros de Washington aún reticentes a conceder ayudas a Madrid. Su posición internacional quedaría reforzada⁴³⁷. El pensamiento de Franco era consecuencia de los informes filtrados desde la subsecretaría de la presidencia y círculos próximos que hablaban de una acción rusa generalizada sobre Europa que se vería facilitada -entre otras circunstancias- por la crisis francesa. Bajo esa perspectiva, estos servicios creían fácil una inclusión de España en el Plan Marshall y la recepción por parte de Estados Unidos de una ayuda material <<que en su día, pudiera ser la base para una oposición seria a los designios rojos>>⁴³⁸.

La IVª República consiguió enderezar la situación. La crisis ministerial fue solucionada con la sustitución de Ramadier por Robert Schuman (católico, MRP) quien formó un gabinete centrista -SFIO, MRP, radicales y moderados- (gobiernos de la

⁴³⁵-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº545, 26 de noviembre de 1947, muy confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴³⁶-ABC, 6 de diciembre de 1947.

⁴³⁷-Nota del SDECE, 8 de diciembre de 1947. Nota del SDECE, 16 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴³⁸-Nota para Su Excelencia el Caudillo, 6 de diciembre de 1947, personal y reservada. APG/FJE-MAE, legajo 33.

<<Tercera Fuerzas) caracterizado por su anticomunismo visceral y oposición -más moderada- al RPF. Para Artajo, la fórmula -sin ser satisfactoria- presentaba síntomas positivos: era un gabinete de <<componenda similar a determinados gobiernos españoles en la época de 1931-1936>>, pero la presencia de ministros -caso de Teigten en la Defensa Nacional- era una esperanza para contener los disturbios. Resulta curioso ver cómo Artajo -a diferencia de Aguirre de Cárcer-descartaba salidas no constitucionales y sólo se interesaba por la disolución legal de las cámaras⁴³⁹.

Los cambios no tardaron en llegar. En primer lugar, el gobierno Schuman estableció un programa de recuperación económica. En segundo, el ministro del Interior, Jules Moch (SFIO) -símbolo del anticomunismo- reaccionó con firmeza ante el desorden: ejército y reservistas fueron movilizados; las fuerzas de seguridad actuaron con mayor contundencia y se aprobaron leyes garantizando la libertad de trabajo. El frente laboral quedó roto: los elementos no comunistas de la CGT -Fuerza Obrera- rechazaron las consignas huelguísticas, abandonaron el sindicato y el trabajo pudo recomenzar. Los éxitos fueron también exteriores. Estados Unidos -ante la negativa gaullista de asumir el poder- apoyaron a Schuman y contribuyeron a su estabilidad concediendo una ayuda interina hasta la aprobación definitiva del Plan Marshall⁴⁴⁰.

La solución de la crisis suscitó reacciones diferentes. Franco, sorprendido por la enérgica respuesta parisina, lamentaba la derrota del comunismo⁴⁴¹. Aguirre de Cárcer -por el contrario- saludó el final del desorden pero consideraba presentes los problemas de fondo. Políticamente, la situación estaba abierta: sólo la disolución parlamentaria y unas elecciones legislativas que dieran el poder a un gobierno representativo de la voluntad popular -de Gaulle- introduciría estabilidad. En este sentido, creía que las cámaras

⁴³⁹-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 25 de noviembre de 1947. AMAE R/1934, exp17.

⁴⁴⁰-Irvin M. Wall, op. cit, p64.

⁴⁴¹-Nota de la SDECE, 16 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

serían disueltas antes del verano de 1948⁴⁴².

Sin embargo, el panorama ofrecía otras compensaciones. La normalización alcanzada influyó en la evolución bilateral. Artajo -satisfecho por esa estabilidad- aprovechó la coyuntura para plantear a Hardion poder retomar las conversaciones fronterizas, sin las exigencias españolas anteriores. Igualmente, en Francia, el deseo de rectificación aumentaba entre los sectores gubernamentales y la opinión pública, y coincidía con un clima social más propicio: la ruptura sindical -aparición de FO- facilitaba la labor del Quai d'Orsay⁴⁴³.

Otros planos bilaterales se vieron influidos por los acontecimientos. La reacción anticomunista de los círculos oficiales afectó al PCE cuyos militantes fueron sometidos a un mayor control y vigilancia. Los comunistas españoles comenzaron a ser considerados una amenaza para la IV^a República: sus actividades le iban convirtiendo en un apéndice del PCF (que pensaba emplearlo en acciones subversivas) y en un elemento del quintacolumnismo soviético⁴⁴⁴. Estos cambios de orden represivo fueron acompañados de contactos entre fuerzas de seguridad francesas y españolas. En Pau -donde el control sobre el exilio fue mayor- los servicios del ministerio del Interior, Renseignements

⁴⁴²-Su confianza en el general era tal que en su opinión el comunismo jamás triunfaría estando él presente. "Mis frecuentes informaciones, durante los días de la grave crisis habrán dejado ver que, aunque he creído en el peligro de la sedición en la calle y aunque, en ciertos momentos he temido que momentáneamente pudiera prevalecer, no he supuesto nunca que en las actuales condiciones del país y con los medios de acción de que aun disponen los gobiernos, hubiese que temer por ahora el triunfo de la revolución comunista y el establecimiento de un estado soviético en Francia. A semejante desastre no llegaría en ningún caso este país sin una etapa previa y larga de intentos políticos para restablecer el orden social, que pudieran fracasar pero que están todavía intactos. Un hombre resume y simboliza estos futuros intentos y las fuerzas de resistencia en que se apoya: de Gaulle. Tengo pues fé en el porvenir de este pueblo cuya restauración social tiene vital interés para el nuestro hasta el extremo de que son cosas interdependientes". Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°41, 6 de diciembre de 1947. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°48, 19 de diciembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17.

⁴⁴³-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°45, 17 de diciembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17.

⁴⁴⁴-Carta de Bermejo a Erice, 24 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp22.

Généraux, comunicaron al vicescanciller Delibes (un militar camuflado en tareas consulares) las medidas aplicadas a los militantes del PCE y el incremento de la vigilancia fronteriza a fin de evitar incidentes⁴⁴⁵.

Las autoridades españolas -que durante los incidentes habían reforzado la frontera al detectar movimientos de grupos armados (Brigadas Internacionales)⁴⁴⁶-modificaron las valoraciones sostenidas respecto a la estrategia comunista. La idea de brigadistas listos para entrar en la Península daba paso a otras formulaciones: el objetivo de los comunistas españoles -así lo demostraban los hechos- era ayudar a desestabilizar la IVª República y sólo después, y en función de los resultados, plantear acciones contra España⁴⁴⁷. El Palacio de Santa Cruz no volvería a emplear, como en 1946-1947, el término Brigadas Internacionales para denunciar las infiltraciones de grupos armados.

⁴⁴⁵-Despacho de Sangro a Artajo nº450, 9 de diciembre de 1947, muy reservado. Despacho de Sangro a Artajo nº461, 17 de diciembre de 1947, reservado. Despacho de Sangro a Artajo nº465, 22 de diciembre de 1947, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11288.

⁴⁴⁶-Resumen de la dirección general de política exterior, 6-12 de noviembre de 1947. AMAE R/2682, exp1. Carta de Alfonso Colomina a Erice, 13 de diciembre de 1947. Carta de Erice a Alfonso Colomina, 15 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp24.

⁴⁴⁷-Así lo confirmaba Erice a Alfonso Colomina. A finales de diciembre, los servicios de información detectaban la presencia en el sur de Francia -tras los disturbios- de Lister y Modesto. Erice consideraba el viaje como "uno más de los suyos para ponerse en contacto con aquellas brigadas con vistas a un posible golpe en Francia, sin que por el momento piensen en otra cosa. Pero si éste triunfara, pensarían en darlo también en España, pues los comunistas no dan por perdido el pleito en las Galias". Carta de Erice a Alfonso Colomina, 6 de diciembre de 1947, confidencial. Carta de Erice a Alfonso Colomina, 23 de diciembre de 1947. AMAE R/1934, exp24.



R. Bc. 58988

SC/FFL-GH/136

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Departamento de Historia Contemporánea

**LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS
EN EL MARCO DEL AISLAMIENTO
INTERNACIONAL DEL REGIMEN
FRANQUISTA (1945-1950)**

TESIS DOCTORAL
Tomo III

Director: MANUEL PÉREZ LEDESMA

Pedro Antonio Martínez Lillo

Madrid, 1993

CAPITULO IV

IV. LAS RELACIONES HISPANO-FRANCESAS EN EL AMBITO DE LA GUERRA FRIA. EL ACERCAMIENTO BILATERAL Y LOS LIMITES POLITICOS (1948-1949).

La ruptura del aislamiento -objetivo prioritario de la política exterior franquista- pasaba, a principios de 1948, por la participación de España en el Plan Marshall y el acercamiento a Francia. La obtención de los créditos americanos resultaba una operación de mayor importancia y entidad que el término del cierre fronterizo. Sin embargo, la reapertura de la frontera tenía un notable valor simbólico: era la plasmación evidente de la erosión del cerco internacional y un ejemplo que podía arrastar a otros países a intensificar sus relaciones con Madrid. España -acuciada por una difícil situación económica- decidió abandonar la firmeza anterior, la búsqueda de una política de prestigio, y moderó sus posturas para alcanzar rápidamente un acuerdo que acabara con la medida del 1 de marzo de 1946¹.

La mejora de las relaciones con Francia jugaba, en consecuencia, un papel principal en la estrategia del Palacio de Santa Cruz. La diplomacia española esperaba utilizar esta orientación y la reapertura de la frontera con un claro sentido político: normalizar las relaciones diplomáticas, obtener el apoyo de París para facilitar su presencia en el Programa de Ayuda Europea e inclinar en un sentido favorable las posturas

¹-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°77, 19 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

francesas en la << cuestión española >> de Naciones Unidas. Esta proyección se ajustaba a las otras coordenadas que la política exterior franquista empleaba para romper con el aislamiento: España no sólo no constituía una amenaza para la paz mundial sino que, por el contrario, era un elemento para la estabilidad de Europa que mantenía una significativa lucha contra el comunismo².

Un nuevo clima se respiraba también en París. El agravamiento de la tensión Este y Oeste (fracaso de la Conferencia de Londres sobre Alemania y el << Golpe de Praga >>), la ofensiva del comunismo internacional (llamamiento del Kominform para acabar con el campo occidental) y la actuación revolucionaria del PCF llevaron a Francia a mejorar sus relaciones con Madrid. Los factores geo-estratégicos, junto a los económico-comerciales imponían una política realista y acababan definitivamente con la proyección ideológica aplicada en 1946. El intervencionismo en la << cuestión española >> inicialmente abandonado en 1947 quedaba ahora enterrado por completo. El Quai d'Orsay deseaba proceder cuanto antes a la reapertura fronteriza. Militares y diplomáticos comenzaban a valorar una posible participación española en el sistema de seguridad francés y occidental. El acercamiento bilateral corría paralelo al deterioro del clima mundial³.

Estos factores no influían hasta el extremo de satisfacer los objetivos del Palacio de Santa Cruz. La relaciones con España seguía condicionada por el mantenimiento de la condena de la Resolución 39 (I) -un compromiso internacional al que París no renunciaba-, el antifranquismo de la sociedad francesa y la propia realidad de la IVª República. La Guerra Fría acentuaba la moderación y el pragmatismo de Francia pero

²-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº4, 4 de enero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Florentino Portero, Franco, aislado, p 284.

³-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº5597, 29 de diciembre de 1947, secreto. NARA 751.52/12-2947. John W. Young, France, the cold war and the Western Alliance (1944-1949). French foreign policy and post-war Europe, p 171.

no conducía a la completa normalización con Madrid. Las relaciones hispano-francesas quedaron, así las cosas, centradas en el terreno económico-comercial, cultural y técnico. El Palacio de Santa Cruz aprovechó las nuevas condiciones para dar un impulso a la presencia diplomática y propagandística de España en Francia. Por otra parte, sin embargo, para cualificados sectores franquistas, la IVª República -paradigma de los perniciosos efectos del sistema liberal- generaba desconfianza, rechazo y hasta aversión.

IV.1. Aspectos políticos y diplomáticos de las relaciones hispano-francesas

IV.1.1. La reapertura de la frontera. (diciembre de 1947-febrero de 1948)

Las conversaciones sobre los tránsitos fronterizos permanecían bloqueadas desde octubre ante la negativa española a aceptar las propuestas francesas de una reapertura escalonada. Sin embargo, a mediados de diciembre tanto París como Madrid deseaban retomar los contactos.

El clima en favor de la reapertura se iba generalizando en Francia. La oposición al cierre era completa en los departamentos del sur, sobre todo en los Bajos Pirineos⁴. A diferencia del verano, cuando la campaña giró de forma exclusiva sobre los círculos económico-comerciales, la nueva iniciativa estaba respaldada por las autoridades locales, instituciones fronterizas y fuerzas políticas regionales, con excepción de los comunistas. La movilización fue completa. El consejo municipal de Hendaya aprobaba -27 de noviembre- una resolución exigiendo al gobierno el inicio de conversaciones para la reapertura de la frontera. Biarritz, Bayona, San Juan de Luz, Dax y Mont de Marsan se sumaron a la petición. Estos ayuntamientos constituían un comité intermunicipal para coordinar sus iniciativas. Por su parte, la Cámara de Comercio de Burdeos, la Cámara de Comercio de Bayona y el Sindicato de Iniciativas de la Costa Vasca formaban un

⁴-Carta del ministro del Interior a Bidault, 10 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

comité de propaganda en favor de la reapertura. Días después, los representantes municipales acompañados de los diputados departamentales, Guy Petit (Independiente), Chevigné (MRP) y Noguères, Delcaux y Chazette (SFIO) eran recibidos por Bidault a quien transmitían el sentir de sus poblaciones para abrogar una medida que arruinaba a la región⁵. Asimismo, la reacción anti-comunista desatada en Francia tras la ofensiva revolucionaria del PCF se tradujo, en una corriente de inclinación hacia la España franquista por parte de sectores conservadores de la opinión pública que se sumaban a la petición de la reapertura y exigían, en ciertos casos, medidas firmes contra la presencia del exilio⁶.

Sin embargo, la iniciativa partió de España. El Palacio de Santa Cruz deseaba desbloquear, a mediados de diciembre, las conversaciones fronterizas. Esta reorientación respondía a distintas valoraciones políticas y económicas. Por una parte, el final de las huelgas revolucionarias y la estabilidad interna alcanzada por el gobierno Schuman demostraba la continuidad de la IV^a República y hacían fracasar la opinión de aquellos que auguraban una Francia comunista. Por otra, el inicio de la campaña naranjera obligaba a las autoridades españolas a buscar medidas para facilitar la exportación de sus producciones a través de la frontera. Finalmente, el optimismo mantenido en torno a la posibilidad de obtener un crédito rápido en los Estados Unidos desapareció. Ahora, por el contrario, ganaba fuerza la idea de que la participación España en el Plan Marshall pasaba por un acercamiento a Francia. Esta mejora bilateral acentuaría, en definitiva, el proceso de ruptura del aislamiento impulsado tras la reciente votación de la Asamblea

⁵-Despacho de Antonio M^a Aguirre a Artajo n^o7, 14 de enero de 1948. AMAE R/3373, exp 13. Le Monde, 16 de enero de 1948.

⁶-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n^o45, 17 de diciembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp 17. Despacho de Sangro a Artajo n^o450, 9 de diciembre de 1947, muy reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.288. Luis Suárez, Franco y su tiempo, IV, p 225.

General de Naciones Unidas⁷.

El 13 de diciembre, Artajo se reunía con Hardion. El ministro, en un tono de moderación que contrastaba con las posturas anteriores, transmitía su disposición a aplicar el escalonamiento como fórmula para proceder a la reapertura. Madrid y París podían concluir un acuerdo sobre los tránsitos de personas, comunicaciones PTT y mercancías que entrara en vigor a partir del 1 de enero. España aceptaba que, por razones técnicas, el tránsito de mercancías fuera retrasado un mes. Su propuesta significaba la renuncia a la simultaneidad y la aceptación a actuar por etapas. Paralelamente, Artajo expresaba su deseo de que españoles y franceses pudieran ver <<más allá>> de los tránsitos fronterizos. Aunque no formalmente, ponía sobre el tapete la reapertura total y el final del bloqueo económico⁸.

La aceptación del escalonamiento por Artajo facilitaba la posición del Quai d'Orsay. La diplomacia francesa deseaba mejorar sus relaciones con España y proceder a la reapertura ante la evolución de la situación internacional como para terminar con los perjuicios económico-comerciales derivados de su ausencia del mercado peninsular. Francia estaba decidida defender mejor sus intereses materiales y culturales en España. Por aquellos días, Chauvel comunicaba a Aguirre de Cárcer que tras las navidades el gobierno retomarí­a el contencioso fronterizo. Un clima de entendimiento se imponía. La reapertura, advertía Aguirre de Cárcer a Erice, estaba decidido en Francia y el debate

⁷-Paola Brundu, <<L'Espagne franquiste et la politique étrangère de la France au lendemain de la deuxième guerre mondiale>>, *Relations Internationales* n°50, p 180. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°77, 19 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

⁸-Aquí digo que Artajo también era flexible en lo de el comunicado. Aguirre de Cárcer participaba de esa flexibilidad. Prefería una reapertura sin distinciones entre tránsitos o tráfico­s, pero entendía que si los franceses planteaban la necesidad de actuar por etapas podía aceptarse ese procedimiento. Lo importante residía en que en Francia estaban decididos a la reapertura -"el asunto está resuelto en el ánimo de los que aquí gobiernan y el debate versará sólo sobre las modadilades y las fechas-, y ese estado de ánimo era el que se debía aprovechar. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de diciembre de 1947, personal y reservada. AMAE R/1934, exp 17.

sólo versaría sobre modalidades y fechas. El delegado apostaba por una operación completa, sin distinciones entre tránsitos y tráfico, pero aceptaba que se diera satisfacción a los deseos de París de actuar por etapas⁹.

El proceso hacia la reapertura entró en su fase definitiva tras las Navidades. El 2 de enero, el Quai d'Orsay entregaba a Bidault una posible fórmula para poner término al cierre. El modelo apostaba por una reapertura completa pero escalonada: en una primera fase se procedería al restablecimiento de los tránsitos de personas y PTT; en un segundo momento, al cabo de un mes, se normalizaría el tránsito de mercancías tanto de terceros países entre sí como de España y Francia con terceros. Por último, se procedería al restablecimiento completo del tráfico de personas, comunicaciones y mercancías directas entre Madrid y París. Ello significaba el final de la ruptura comercial bilateral y el restablecimiento de las relaciones económicas a través de la firma de un nuevo acuerdo comercial hispano-francés¹⁰.

Bidault, al igual que los servicios del Quai d'Orsay, estaba decidido a dar un impulso definitivo a las conversaciones. El escalonamiento -como fórmula para la operación- resultaba imprescindible en su estrategia. Actuar por etapas significaba evitar una reapertura completa de golpe y, en consecuencia, un triunfo político a Franco. El titular del Quai d'Orsay temía que Franco presentara los acontecimientos como un éxito propio y una derrota para Francia, obligada a reconocer el fracaso de su iniciativa de 1946. El recuerdo de la intransigencia española durante las conversaciones sobre los tránsitos alentaba ese temor. Una reacción franquista semejante provocaría, a su vez, una

⁹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1048, 22 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1452, exp3. Nota de la dirección de Europa, 22 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de diciembre de 1947, reservado. AMAE R/1934, exp17. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº5597, 29 de diciembre de 1947, secreto. NARA 751.52/12-2947.

¹⁰-Nota de la dirección de Europa, 2 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

violenta respuesta entre la opinión pública francesa que colocaría al gobierno en una situación gravemente comprometida.

De hecho, las dificultades internas para Bidault aumentaban. Los ministros socialistas que se resistían a una mejora de las relaciones con Madrid, habían acentuado su oposición a raíz del fusilamiento de dos militantes comunistas, Zorua y Nuño, por quienes la IV^a República acababa de interceder ante las autoridades españolas. El 30 de diciembre, la Asamblea Nacional aprobaba una proposición de resolución en la que expresaba su indignación ante las ejecuciones y solicitaba del gobierno una protesta firme en Madrid. Las sentencias encolerizaron a la SFIO. Los socialistas veían con recelo cualquier acercamiento a Franco. Sus ministros consideraban la posibilidad de frenar las conversaciones fronterizas o plantear exigencias inasumibles para Madrid que abortaran el proceso¹¹.

La reacción española era una auténtica preocupación para Bidault. El ministro, en este contexto, decidió encargar a su compañero de partido, Pierre de Chevigné (presidente del Consejo Regional de los Bajos Pirineos y uno de los elementos que más intervenía en favor de la reapertura) que, aprovechando su viaje a España, se entrevistara con Artajo. Un encuentro privado al margen de cauces diplomáticos, permitiría hablar con mayor franqueza y tendría un efecto beneficioso sobre el conjunto de las conversaciones. El Palacio de Santa Cruz aceptó un encuentro de claro significado político. La presencia de Chevigné constituía -según la diplomacia española- una clara demostración por

¹¹-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°197, 13 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-1348. Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n° 248, 15 de enero de 1948. NARA 751.5215/1-1548. Anales Asamblea Nacional, debates parlamentarios, volume 11, 30 de diciembre de 1947, p 6541. Vicent Auriol, *Journal du septennat*, I, p 620.

formalizar un acuerdo e iniciar una línea clara de acercamiento bilateral¹².

El 19 de enero, se celebraba la entrevista entre Artajo y Chevigné, acompañado por Hardion. La prensa sileció la reunión.

Chevigné confirmaba al ministro el deseo de amplios sectores de la opinión pública por normalizar progresivamente las relaciones bilaterales y proceder a la reapertura fronteriza. El proceso, advertía, podía verse frustrado si España no respondía con moderación. Chevigné solicitaba que la prensa y los medios de comunicación evitaran manifestaciones escandalosas y humillantes para Francia. Para iniciar este proceso de rectificación había sido preciso lograr, primero, la salida de los comunistas del gobierno y, posteriormente, vencer la oposición de los socialistas. Sin embargo, los ministros de la SFIO condicionaban su aceptación final al hecho de que Franco no utilizara la reapertura para herir a Francia.

Artajo dió seguridades sobre la discreción española y la moderación de la prensa. El ministro introdujo una novedad respecto a la conversación mantenida con Hardion en diciembre. El gobierno español aceptaría un arreglo escalonado, siempre y cuando, París adquiriera el compromiso de iniciar conversaciones para la firma de un acuerdo comercial hispano-francés¹³. Hardion valoraba -en su comunicación al Quai d'Orsay- positivamente la actitud de Artajo. La progresiva ruptura del aislamiento español y la mejora internacional del régimen empujaban al Palacio de Santa Cruz a reclamar la normalización de las relaciones comerciales. Esta condición, según Hardion, no planteaba problema

¹²-Telegrama de Bermejo a Artajo nº14, 7 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/3373, exp 13. Carta de Bermejo a Erice, 10 de enero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.623. Carta de Bidault a Hardion, 16 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

¹³-Informe: < <entrevista Artajo-Chevigné, 19 de enero de 1948. AMAE R/3373, exp 13. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº37-45, 20 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

alguno¹⁴.

El 21 de enero, el consejo de ministros otorgaba -con alguna protesta socialista- plena libertad a Bidault para negociar la reapertura fronteriza de manera escalonada¹⁵. La propuesta oficial del Quai d'Orsay -comunicada de inmediato por Hardion a Artajo- contemplaba tres etapas y el compromiso para firmar un nuevo acuerdo comercial. En un primer momento, se procedería al restablecimiento simultáneo del tráfico de personas y relaciones PTT; en una segunda fase, vendría el restablecimiento del tránsito de mercancías tanto las originarias o destinadas de Francia y España, como entre terceros países; y por último, el restablecimiento de tráfico comercial directo. Respecto a este punto, la normalización de las relaciones comerciales se desarrollaría progresivamente. Madrid y París cerrarían de inmediato una operación consistente en la entrega de fosfatos franceses por piritas españolas. El truke resultaba beneficioso para ambos países. Pasados unos meses comenzarían las negociaciones para la firma del acuerdo comercial. Este intervalo entre la reapertura y la normalización comercial daba un margen de maniobra al Quai d'Orsay ante la posible reacción de la opinión pública¹⁶.

Bidault se apresuró a explicar la decisión francesa al embajador americano. El titular del Quai d'Orsay continuaba rechazando a Franco pero Francia estaba obligada a mejorar sus relaciones con Madrid por razones económico-comerciales y de realismo político. La reapertura fronteriza se ejecutaría paso a paso por su temor a una reacción de Franco humillante para Francia. Bidault, en este sentido, insinuaba a Caffery una posible intervención americana ante el Palacio de Santa Cruz a fin de obtener una

¹⁴-Telegrama de Artajo a Bermejo n°6, 10 de enero de 1948, reservado. AMAE R/3373, exp13.

¹⁵-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado n°378, 22 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/ 1-2248.

¹⁶-Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°60-61, 22 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

garantía sobre la moderación española¹⁷.

Estos requerimientos fueron atendidos. El encargado de negocios americano en Madrid se entrevistaba con Erice. Culberston condicionaba un posible apoyo de Washington de España en el Plan Marshall a que Madrid negociara el final del cierre abandonando posturas triunfalistas, renunciara a resarcirse de daños morales o materiales y aceptara las condiciones francesas. El director de política exterior negó que España hubiese exigido -en algún momento- una reapertura completa o la obtención de una victoria sobre Francia¹⁸.

El 23 de enero, el gobierno español aceptaba la propuesta francesa: reapertura escalonada e inicio -tras superarse las fases respectivas- de conversaciones para normalizar las relaciones comerciales.

Madrid y París debían finalmente llegar a un acuerdo sobre las Notas Diplomáticas, donde se fijaran las fechas y condiciones específicas de la reapertura, y el comunicado oficial a la prensa. Las discrepancias surgieron sobre este último aspecto. El Palacio de Santa Cruz opostaba por un comunicado unilateral. Sus intenciones eran publicar un documento donde quedara claro que el proceso negociador había comenzado en agosto a instancias de Hardion. El Quai d'Orsay insistía, por el contrario, en un documento conjunto y aséptico. Una fórmula como la madrileña -exculpando a España mientras Francia aparecía como la obligada a rectificar- sería utilizada por los comunistas y otros sectores izquierdistas radicales para reemprender las acciones contra el gobierno. El diplomacia francesa recabó nuevamente la intervención americana. El 30 de enero, el Secretario de Estado Marshall instruyó a Culberston para seguir las indicaciones de París

¹⁷-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº373, 22 de enero de 1948, secreto. NARA 751.52/1-2248.

¹⁸-Nota para Su Excelencia: < <entrevista Erice-Culberston> >, 23 de enero de 1948. AMAE R/1892, exp9. Telegrama de Culberston al Departamento de Estado nº55, 25 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-2548.

y lograr una declaración razonable y beneficiosa para ambos países¹⁹. Ese mismo día Culberston se entrevistaba con Artajo. España, aseguraba el ministro, no tenía intención de realizar una declaración humillante para Francia o que creara dificultades a su gobierno. Culberston sugirió un comunicado conjunto cuyo contenido fuese aceptable a ambas partes²⁰.

La solución no tardó en llegar. Madrid y París redactaron un comunicado conjunto donde -con una fórmula vaga- se informaba a la opinión pública del final del cierre, de las modalidades de la reapertura y de su compromiso para negociar un acuerdo comercial. En las Notas Diplomáticas -que permanecían confidenciales- el Palacio de Santa Cruz y el Quai d'Orsay confirmaban su deseo de que la reapertura satisficiera sus deseos de normalizar sus relaciones. España en su documento incluía, además, la cita de que las negociaciones nacieron de las gestiones realizadas por Hardion en agosto de 1947. Francia ignoraba esta precisión. Las Notas Diplomáticas fueron canjeadas en Madrid el 5 de febrero. El Quai d'Orsay, finalizadas las gestiones, agradeció a la diplomacia americana el apoyo prestado al final del proceso²¹.

La frontera comenzó a reabrirse a partir del 10 de febrero de la siguiente forma: a partir de las 0 horas del día 10 de febrero de 1948, quedaba restablecido el régimen normal para el paso de viajeros por las fronteras hispano-francesas terrestres, marítimas y aéreas, tanto directo como en tránsito; a partir de las 0 horas del día 10 de febrero de 1948, quedaban restablecidas las comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas, entre

¹⁹-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº506, 28 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-2848. Telegrama de Marshall a Culberston nº67, 30 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-3048.

²⁰-Telegrama de Culberston al Departamento de Estado nº76, 31 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-3148.

²¹-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº654, 5 de febrero de 1948, secreto. NARA 751.5215/2-548.

España y Francia, tanto directas como en tránsito; a partir de las 0 horas del día 1º de marzo de 1948, quedaba restablecido el régimen normal de paso fronterizo de mercancías en tránsito por todas las fronteras de ambos países, con destino a terceros países; entendiéndose como tal tránsito, tanto el que realizaban España y Francia con dichos terceros países, a través del territorio de Francia y España respectivamente, como el que efectuaban esos terceros países entre sí, a través del territorio de Francia, de España o de ambas²².

El Palacio de Santa Cruz obtuvo asimismo que fueran los prefectos y las autoridades departamentales -y no el Quai d'Orsay- quienes concedieran los visados de salida de Francia a los residentes españoles. Esta medida estaba pensada para agilizar los trámites administrativos y favorecer las intenciones de abandonar Francia que se vislumbraba entre los exiliados ya fuera repatriándose a España como emigrando a América²³.

La normalización del régimen fronterizo se efectuó sin incidentes. La reapertura fue celebrada con actos festivos en ambas zonas del límite pirenaico.

El último apartado del capítulo fronterizo consistió en las reacciones de las

²²-El preámbulo de la Nota Diplomática española afirmaba: < < Coincide el Gobierno español con el deseo expresado por el Gobierno francés de restablecer la normalidad de relaciones entre España y Francia y, tomando como base inicial las proposiciones, hechas por Hardion en el curso de las conversaciones sostenidas en San Sebastian, en agosto último, está dispuesto a adoptar, de conformidad con las decisiones análogas acordadas con fecha de hoy por el Gobierno de la República Francesa, las medidas siguientes... > >. Por su parte, la Nota Diplomática francesa indicaba que < < Le rétablissement progressif des relations entre la France et l'Espagne étant apparu, au cours des conversations engagées, au mois d'Août dernier, à Saint-Sébastien et de mes récents entrevues avec VE comme particulièrement souhaitable pour nous deux pays, j'ai l'honneur de faire savoir à VE que le Gouvernement Français est prêt à prendre les mesures suivantes, dans le cas où le Gouvernement Espagnol déciderait d'adopter, aux mêmes dates, des décisions analogues.. > >. Nota Diplomática del Gobierno Español, 5 de febrero de 1948. Nota Diplomática del Gobierno Francés, 5 de febrero de 1948. AMAE R/3373, exp 13.

²³-Despacho de Antonio M^a Aguirre a Artajo nº23, 10 de febrero de 1948. AMAE R/3373, exp13.

opiniones públicas respectivas.

El Palacio de Santa Cruz -según sus compromisos- ordenó a la prensa moderación. Los comentarios periodísticos serían <<sobrios y serenos, pudiendo recordar la razón que asiste a España, pero procurando no mortificar al gobierno francés, y menos aún a la nación francesa>>. Los periódicos insistirían esencialmente en la <<influencia benéfica que para toda Europa debe tener la conclusión del acuerdo>>²⁴. El arreglo fronterizo debía presentarse con una doble proyección. Por una parte, la reapertura iniciaba una nueva etapa en las relaciones hispano-francesas. Por otra, representaba una contribución al equilibrio pacífico del continente y a la necesaria unidad occidental frente al comunismo. Desde la Hoja del Lunes, Gómez Aparicio -auténtico portavoz del ministerio de Exteriores- se felicitaba por el acuerdo <<que, si es beneficioso para los intereses españoles, y, en escala muchísimo mayor, para los intereses de la República vecina, representa, por encima de todo, una aportación valiosa y decisiva para la estabilidad de Europa, para la defensa de la civilización y hasta para la paz amenazada>>. Las consignas de Exteriores ponían de manifiesto los objetivos que Madrid buscaba con la reapertura: negar las acusaciones de España como una amenaza para la paz, favorecer la rehabilitación internacional del régimen y, sobre todo, subrayar la necesidad de su presencia en la reconstrucción europea, el Plan Marshall²⁵. Entre los medios gubernamentales la satisfacción fue evidente: el final del cierre -desde cualquier perspectiva- constituía un éxito indudable²⁶

²⁴-Instrucciones para la prensa relativas al paso de la frontera, 4 de febrero de 1948. AMAE R/3373, exp 13.

²⁵-Hoja del Lunes, 9 de febrero de 1948.

²⁶-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 25 de febrero de 1948. AMAE R/1891, exp 6. Hardion reconoció la moderación y el tono tranquilo de la prensa española. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº174-176, 8 de febrero de 1948, nº181, 9 de febrero de 1948. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº183-184, 10 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86.

En Francia, la reapertura fue aplaudida por un abanico de fuerzas que abarcaba desde autoridades y poblaciones fronterizas hasta los grupos económico-industriales pasando por los sectores más conservadores -caso del diputado Guy Petit- y la prensa derechista como L'Epoque y Paroles-Fraçaises²⁷. Estos sectores organizaban el 28 de febrero en el Círculo Interaliado y el Instituto de Estudios Americanos, un acto conmemorativo en el cual Aguirre de Cárcer pronunció un discurso anti-comunista que cuadraba perfectamente con la ideosincrasia del auditorio²⁸. Desde Paris, Aguirre de Cárcer significaba a Artajo el incremento del respaldo social que en Francia comenzaba a tener España²⁹.

Las reacciones más duras partieron de la izquierda. La SFIO lanzó una dura campaña contra Franco. Desde Le Populaire, Blum reclamaba una verdadera cooperación internacional para terminar con la dictadura pues la < cuestión española > no estaba todavía cerrada³⁰. Con todo, la oposición más preocupante vino de la CGT y del PCF. El diputado comunista Etienne Fajon exigía -el 3 de febrero- la comparecencia de Bidault ante la Asamblea Nacional. La medida, según entendía, comprometía la independencia de Francia y la paz democrática. La reapertura de la frontera -en contra de los deseos del Quai d'Orsay- tendría que ser explicada ante la opinión pública en contra de los deseos del Quai d'Orsay. La discusión parlamentaria sobre la reapertura fronteriza disgustaba al Quai d'Orsay. Inicialmente, Bidault retrasó de forma intencionada su explicación al objeto de restarle actualidad e impedir complicaciones de última hora que abortaran el

²⁷-Despacho de Gray al Departamento de Estado n°56, 10 de febrero de 1948. NARA 751.5215/2-1048. Despacho de Antonio M^a Aguirre a Artajo n°22, 10 de febrero de 1948. AMAE R/3373, exp 13.

²⁸-Telegramas de Aguirre de Cárcer a Artajo n°106 y 107, 28 de febrero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°11, 6 de marzo de 1948. AMAE R/1891, exp6.

²⁹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°2, 7 de febrero de 1948, reservada. AMAE R/1891, exp 6.

³⁰-Le Populaire, 11 de febrero de 1948.

acuerdo y las futuras negociaciones comerciales. El 13 de febrero, el ministro ignoró durante el debate sobre la política exterior francesa, cualquier mención a la reapertura lo que provocó una protesta de los diputados comunistas³¹. Días después, el 27, la Asamblea Nacional analizó las relaciones hispano-francesas. Fajon criticó violentamente la reapertura y el acercamiento de Francia a España. La réplica partió de Guy Petit quien defendió la necesidad de una normalización bilateral para una mejor defensa de los intereses nacionales. Tampoco en esta ocasión, Bidault participó. Su nueva ausencia se vió favorecida por la estupefacción causada en Francia ante el <<golpe de Praga>> -que colocaba la <<cuestión española>> en un segundo plano dentro de la Asamblea Nacional- así como el voto intervenido en la comisión de asuntos exteriores del Consejo de la República a favor de la decisión gubernamental³². Finalmente, la comparecencia del titular del Quai d'Orsay quedó fijada para el 11 de marzo. Aguirre de Cárcer aprovechó el intervalo para comunicar a Chauvel la importancia de que las respuestas del ministro fuesen vagas y evasivas, obviando referencias políticas a la <<legitimidad de los republicanos>>³³.

El 11 de marzo, Bidault explicaba ante la Asamblea Nacional la reapertura de la frontera. El ministro -utilizando un tono moderado- justificó la medida por la necesidad de necesidad de poner fin a las pérdidas económicas sufridas desde 1946 así como proteger los intereses materiales y culturales en la Península. El ministro recordaba que ningún país había seguido el ejemplo de Francia cuando cerró la frontera. Mientras

³¹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº80, 13 de febrero de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

³²-Anales de la Asamblea Nacional, debates parlamentarios, volume 13, 1ª legislatura, sesión del 27 de febrero de 1948, pp 1198-1214. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº104, 27 de febrero de 1948. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº112, 2 de marzo de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

³³-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº78, 12 de febrero de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.230.

Francia se ausentaba del mercado español, todo el mundo -incluida la URSS- cerraron operaciones comerciales con Madrid. En tales condiciones, no tenía sentido prolongar una situación claramente perjudicial para Francia y beneficiosa para sus competidores. Sus palabras eran evidentes:

< < Pendant que nous étions absents, tout le monde était présent. Nous avons donc restauré les conditions de présence, que l'économie et le bon sens imposaient, expérience faite. Nous sommes partis de la situation économique suivante: le libre commerce avec l'Espagne existait dans tout l'univers, la France exclue. J'assume la responsabilité d'avoir cesser l'exception. Du point de vue économique, puis-je vous redire ce qui a déjà été mentionné à plusieurs reprises au cours de ce débat, que les intérêts français en Espagne représentent à peu près le 50 pour 100 des investissements étrangers, qu'il n'est pas désirable de céder la place à d'autres. Je voudrais aussi que l'Assemblée fût informée qu'il y a en Espagne des intérêts français autres que matériels et que ces intérêts, d'ordre culturel, doivent être particulièrement chers à ceux qui ont le sentiment du rayonnement français et qui possèdent le sens, aussi, de ce que la France représente à travers le monde > > .

La perspectiva política permanecía invariable. Bidault seguía deseando el retorno de la democracia a España. El ministro, por último, abordaría la cuestión de los prisioneros franceses encarcelados en España a raíz del intento de invasión de 1944 para insistir en la necesidad de mejorar las relaciones con Madrid³⁴.

La ausencia de críticas al régimen fue bien vista por Aguirre de Cárcer y Bermejo quienes reconocieron la difícil situación de Bidault³⁵. Tal satisfacción era inversa a la frustración experimentada por el exilio. Especialmente descontento se mostró el gobierno republicano quien a pesar de publicar un comunicado respetando la decisión francesa y

³⁴-Anales de la Asamblea Nacional, debates parlamentarios, volumen 14, 1ª legislatura, 11 de marzo de 1948, pp 1657-1658.

³⁵-Carta de Bermejo a Erice, 13 de marzo de 1948. AMAE R/2628, exp 11. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº15, 20 de marzo de 1948. AMAE R/1891, exp6.

agradeciendo el comportamiento de sus instituciones, hizo saber que de no contar con facilidades suficientes para sus actividades trasladaría su sede a Belgrado³⁶.

a. Significado y proyección de la reapertura fronteriza. El nuevo marco bilateral. La presencia de Schuman en el Quai d'Orsay

La reapertura fronteriza introdujo un clima de distensión entre Madrid y París desconocido desde 1944³⁷. Sin embargo, el acuerdo alcanzado el 10 de febrero obligó a España y Francia a definir el marco futuro de las relaciones bilaterales. Las valoraciones y perspectivas resultaron divergentes.

El Quai d'Orsay, como había establecido la intervención parlamentaria de Bidault, fijó como criterios orientativos de su acción el enderezamiento y protección de sus intereses en España sin modificar la denuncia política del franquismo. París apostaba por una vía de realizaciones prácticas que le permitieran recuperar el espacio perdido en el mercado peninsular y afianzar su presencia material y cultural. Sus primeras gestiones se encaminaron a la normalización de las relaciones comerciales³⁸. La firma del acuerdo comercial abrió la puerta a la solución del contencioso fiscal -una amenaza permanente sobre sus empresas- y a una mejora en otras cuestiones técnicas. Francia se situaba en el nivel de relaciones practicado por la mayoría de países occidentales.

Este acercamiento no presuponía cambios político-diplomáticos. Francia se consideraba ligada a la Resolución 39 (I) y aunque la retirada de Franco era ya difícil, su objetivo se encaminaba a lograr una liberalización de la dictadura. Finalmente, un

³⁶-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº385, 22 de enero de 1948, secreto. NARA 751.52/1-2248. Nota sobre las actividades de los refugiados, 5 de febrero de 1948. AMAE R/1891, exp5.

³⁷-Despacho de Emmons al Departamento de Estado nº97, 12 de febrero de 1948, confidencial. NARA 751.5215/2-1248.

³⁸-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº 506, 28 de enero de 1948, secreto. NARA 751.5215/1-2848.

acercamiento más profundo encontraba la oposición de las fuerzas políticas gubernamentales y sectores de la opinión pública cuyas reacciones amenazaban con desestabilizar la IV^a República. La SFIO, por ejemplo, sólo a regañadientes transigió en el reinicio de las relaciones económicas³⁹. A principios de febrero, Mateu se había trasladado a París por orden de Artajo a fin de sondear la posición de los principales líderes franceses en torno a las relaciones bilaterales tras el final del cierre. Bidault, Blum, Schneider, René Mayer, Chauvel y Delbos, entre otros, manifestaron su intención de actuar sobre el terreno económico, fiscal y técnico pero mantener retenida la vía política⁴⁰.

El Palacio de Santa Cruz -por el contrario- concibió el acercamiento a Francia con una dimensión política que contribuiría a romper el aislamiento del régimen. La reapertura de la frontera fue un instrumento utilizado para conseguir la normalización diplomática con París y, según veremos en otro apartado, la incorporación de España al Plan Marshall.

El nombramiento de embajadores fue suscitada por Madrid en la fase final de las conversaciones fronterizas. El 31 de enero, Aguirre de Cárcer planteaba a Bidault la completa normalización de sus relaciones. El ministro rechazó la propuesta. El titular del Quai d'Orsay condicionaba esa decisión a la evolución del régimen franquista hacia fórmulas liberales en sintonía con la realidad de los países occidentales. Por otra parte, el envío de embajadores amenazaba la estabilidad del gobierno francés que difícilmente neutralizaría la reacción de la opinión pública y fuerzas políticas⁴¹.

³⁹-Nota: < <reouverture de la frontière> > , 19 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴⁰-Carta de Mateu a Artajo, 24 de febrero de 1948. AMAE R/2692, expl.

⁴¹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°1, 31 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Bonnet al Quai d'Orsay n°576, 6 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

La salida de Bidault del Quai d'Orsay en julio de 1948 -tras ocupar la cartera desde 1944- y su sustitución por Robert Schuman suscitó de nuevo en Madrid las esperanzas de una próxima normalización diplomática. La importancia del cambio no residía sólo en la caída de un elemento como Bidault cuyo antifranquismo impedía profundizar un acercamiento bilateral, sino también en la personalidad del nuevo ministro. La presencia de Schuman al frente de los Negocios Extranjeros se consideraba una garantía para la estabilidad e intensificación de las relaciones hispano-francesas⁴².

Esta esperanza se justificaba en varias apreciaciones. Frente al comportamiento de otros líderes del MRP, Schuman observaba una actitud menos crítica hacia la dictadura, herencia -quiza- de su actitud benevolente respecto a Franco durante la Guerra Civil⁴³. Sus vinculaciones con el exilio eran inexistentes. Mientras Bidault y Gay favorecían los contactos del MRP con el PNV, Schuman aplicaba un prudente distanciamiento⁴⁴. Igualmente su profunda convicción religiosa facilitaba la actuación española sobre los círculos católicos en Francia y permitía utilizar a través del Vaticano una vía de intervención indirecta sobre el Quai d'Orsay.

La figura de Schuman, la derechización que vivía Francia y la marcha de los acontecimientos internacionales, hicieron concebir a Artajo que <<había llegado el momento de la normalización bilateral>>⁴⁵. El ministro instruyó a Aguirre de Cárcer para plantear al Quai d'Orsay el envío de embajadores. El delegado frenó ese ímpetu.

⁴²-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº50, 24 de julio de 1948, reservada. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº48, 22 de julio de 1948, reservada. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº399, 21 de julio de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

⁴³-Raymond Poidevin, Robert Schuman, homme d'Etat (1886-1963), pp 126-127.

⁴⁴-Nota de Lojendio para Su Excelencia, 20 de agosto de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.495.

⁴⁵-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº322, 1 de agosto de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

Aguirre de Cárcer era partidario de poner a Schuman al corriente de la situación de las relaciones hispano-francesas, realizar un análisis global y recabar una declaración de propósitos sobre los objetivos bilaterales antes que insistir específica y puntualmente en el capítulo diplomático.

El 31 de julio, Aguirre de Cárcer era recibido por Schuman. El diplomático español expuso los argumentos en favor de la admisión de España en el Plan Marshall, la importancia de que Francia adoptara una posición positiva en la << cuestión española >> de la Asamblea General de Naciones Unidas y por último, el mutuo interés derivado de una normalización diplomática. Schuman no ofreció ningún compromiso. Sin embargo, parte de esas esperanzas no quedaron defraudadas. Una atmósfera de confianza y distensión rodeó, a partir de ahora, los contactos entre la Embajada y el ministro. Este nuevo ambiente posibilitó abordar los contenciosos bilaterales de manera abierta⁴⁶.

No obstante, la realidad demostró que un cambio en las relaciones no era cuestión de personas sino de condicionamientos externos e internos. Schuman, además, no aceptaba giros sustanciales de orden político mientras continuara la condena de las Naciones Unidas y seguía pensando en un futuro más libre y democrático para España⁴⁷.

La reapertura inauguró un nuevo período bilateral caracterizado por el progresivo acercamiento y la aparición de un mejor clima entre Madrid y París. Francia -en donde la permanencia de Franco pasaba a ser un tema más pasional que político- disminuiría su protagonismo en la << cuestión española >>, incrementando su moderación. Se cerraba una etapa y se abría una menos dura.

IV.1.2. La realidad política española en la perspectiva francesa: la permanencia de

⁴⁶-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº52, 31 de julio de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº431, 31 de julio de 1947, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº432, 31 de julio de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

⁴⁷-Telegrama de Bermejo a Artajo nº463, 18 de agosto de 1948, reservado. AMAE R/2698, exp1.

Franco y el camino hacia la monarquía

La implantación de un sistema democrático en España constituía desde siempre una de las orientaciones del Quai d'Orsay donde se invocaba la permanencia de la dictadura para retrasar la normalización bilateral e impedir la integración y aceptación del régimen en la comunidad internacional.

Hasta entonces la diplomacia parisina había ajustado su concepción sobre el cambio político -y por lo tanto, condicionado su apoyo a cualquier alternativa a Franco- al respeto de la Nota Tripartita y a las recomendaciones que sobre el particular recogía la Resolución 39(I). A saber, un acuerdo previo entre todas las fuerzas democráticas antifranquistas -en especial, el entendimiento entre republicanos y monárquicos- con el abandono de las posturas legitimistas; la formación de un gobierno provisional que restableciera las libertades y procediera a la celebración de un referendun en el cual se decidiera libremente la forma institucional del Estado y por último, un respaldo conjunto anglosajón.

A lo largo de 1948-1949, la situación internacional, la realidad española -en todos sus órdenes- y el mismo proceso de las relaciones bilaterales alteraron esos presupuestos. Sin renunciar a la aspiración de un futuro democrático, Francia debió acoplarse a un panorama diferente y extraer otras conclusiones.

Tras el fracaso del acuerdo Prieto-Gil Robles, en otoño de 1947, las expectativas de su diplomacia se habían reducido considerablemente, aunque continuaba atenta a los avatares de la oposición. En mayo de 1948, el líder socialista remitía a Bidault -aún titular del departamento-, el contenido de la correspondencia intercambiada con Gil Robles en un intento por mantener informado al Quai d'Orsay de las conversaciones celebradas por el PSOE con sectores monárquicos⁴⁸. En otro orden, aprovechando su estancia en

⁴⁸-Carta de Indalecio Prieto a Bidault, 27 de mayo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

París camino de Lausana, Chauvel se reunía con Don Juan en casa de Quiñones de León. Los círculos franceses barajaban la posibilidad de que un próximo "consejo monárquico" en la ciudad suiza estudiaría un plan de acción contra el régimen franquista⁴⁹.

En agosto de 1948, dos importantes acontecimientos marcaron la realidad de la política española. El día 25, Franco y Don Juan se entrevistaban en el yate Azor abordándose la futura educación del príncipe Juan Carlos en España así como posibles medidas tendentes a flexibilizar la represión sufrida por los monárquicos dentro del país. Para el Conde de Barcelona, las divergencias entre sus seguidores del interior y el exterior que paralizaban la causa de la Monarquía y aquella misma represión, empujaban hacia una política de conciliación -que no de entrega- sobre la cual le habían aconsejado las diplomacias anglosajonas⁵⁰. Por otra parte, Franco incluía el acercamiento a la Familia Real, en su diseño para terminar el aislamiento⁵¹.

Días después -30 de agosto-, Prieto y representantes monárquicos alcanzaban un acuerdo -Pacto de San Juan de Luz- para acometer pacíficamente el proceso de transición democrática, cuyo contenido fue dado a conocer a británicos y franceses. Sin embargo, el entendimiento, hecho público, nació muerto. La entrevista del Azor y la actitud de Gil Robles, quien negó ser uno de los firmantes de la resolución como erróneamente había difundido el Foreign Office a través de un portavoz que saludó con satisfacción la iniciativa opositora, le restaron proyección⁵².

La reacción francesa ante el Pacto de San Juan de Luz mantuvo una línea similar

⁴⁹-Nota de Aguirre de Cárcer a Erice, 23 de abril de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6.

⁵⁰-José María Toquero, Franco y Don Juan. La oposición monárquica al franquismo, pp 179-180.

⁵¹-Luis Suárez, op. cit, IV, p 243.

⁵²-José María Toquero, op. cit, pp 227-229.

al resto de potencias democráticas⁵³. La esperanza por haberse articulado una entente entre ambas formaciones se transformó rápidamente en duda y escepticismo, en especial a raíz del mentis de Gil Robles que se añadía a otros puntos poco claros, como la falta de firmas monárquicas en el documento⁵⁴.

En buena medida, la opinión del Quai d'Orsay venía conformada por las informaciones de Hardion quien desde antes de los acontecimientos se había encargado de minusvalizar los intentos monárquico-socialistas por carecer de un auténtico respaldo en España. Sus afirmaciones eran categóricas. Sin duda, el país -que vivía aletargado y postrado- no tenía simpatía hacia el gobierno y el régimen franquista, pero los toleraba y respetaba. El recuerdo de los sangrientos sucesos de su reciente historia así como las convulsiones que parecían adivinarse en Europa, hacían que los españoles consideraran esos proyectos utópicos y desfasados. Ante ese panorama, cabía preguntarse con cuantos seguidores podrían contar en realidad tanto Prieto como Don Juan. Quiza en un plano internacional, la virtud de los encuentros entre ambos grupos residía en hacer renacer las esperanzas en cuanto a una solución de la < < cuestión española > > , antes de la reunión de Naciones Unidas. Solución que Hardion, sin embargo, calificaba de artificial⁵⁵. A pesar de ello, no era menos cierto que desde Madrid las autoridades españolas seguían con preocupación las actividades de Prieto en Francia protestando ante el Quai d'Orsay⁵⁶

⁵³-José María Toquero, op. cit, p 229.

⁵⁴-José María Gil Robles, La monarquía por la que yo luché, p 278.

⁵⁵-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº572, 18 de agosto de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁵⁶-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº156, 29 de marzo de 1948, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº125, 6 de abril de 1948, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº217, 4 de junio de 1948. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº285, 7 de junio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

La perspectiva americana cimentaba los criterios del delegado francés. El 9 de octubre, Hardion veía a Culberston al corriente, por su embajada en París, de las conversaciones desarrolladas en el suroeste de Francia entre socialistas y hombres de Don Juan. Sin desconocer el efecto del Pacto matizaba su proyección. Consideraba a los negociadores monárquicos individuos de poca entidad y experiencia. Además los círculos del interior -caso del Duque de Alba-, creían que un acuerdo con Prieto no tenía base seria. Sorprendía -por incomprensible- la reacción del Foreign Office respaldando la iniciativa de los socialistas, aunque podía relacionarse con un intento por disuadir a los países que habían adoptado recientemente la iniciativa de normalizar sus relaciones con España. Por otra parte, respecto al encuentro Franco-Don Juan, Culberston pensaba que ambos se habían comprometido en una nueva vía que permanecía abierta⁵⁷.

Le Monde reflejó el escepticismo oficial en su editorial del 9 de octubre, cuando expresaba que a pesar de la posible efectividad del Pacto, aún por verificar, quedaba pendiente determinar los medios que podían conducir a Franco a abandonar el poder⁵⁸.

Por el contrario, la atención giró sobre las consecuencias de la entrevista del Azor. Ello obedecía a distintas razones. Con la Ley de Sucesión como marco institucional y teniendo presente los últimos acontecimientos, muchos -caso de Hardion- estaban convencidos de que la clave para el futuro político de España residía en la solución del problema monárquico. Otros funcionarios, además, creyeron ver detrás del encuentro Franco-Don Juan, la mano británica que intentaba -por medio de modificar la política interna- incluir a España en el circuito europeo occidental. No era difícil imaginar la intervención de Londres conociendo la naturaleza y el carácter del Pretendiente⁵⁹.

⁵⁷-Carta de Carlos Miranda a Erice, 10 de noviembre de 1948, confidencial. AMAE R/3148, exp19.

⁵⁸-Le Monde, 9 de octubre de 1948.

⁵⁹-Carta de Bernard de Chalvron a Jacques Paris, 22 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

Erraban. Ni el Reino Unido ni Estados Unidos estaban involucrados directamente en el tema⁶⁰.

En realidad, el Quai d'Orsay -ya fuese por falta de una información precisa o por lo que entendían como una desconcertante actuación de Gil Robles- se mostraba incapaz de conformar un cuadro explicativo del suceso, como en general de todo la situación abierta en verano.

En noviembre, la dirección de Europa preparó un informe al respecto. Sus palabras iniciales - < < les derniers développements de la question espagnole manquent de clarté et il est difficile de se faire une opinion exacte de l'état réel des relations reciproques entre les divers acteurs de la pièce qui se joue > > - revelaban dificultades que recortaban el margen de maniobra.

A primera vista, todo hacía pensar que Don Juan se comprometía en un doble y peligroso juego, con Franco y los socialistas. La hipótesis -sin embargo-, resultaba complicada pues no comprendía cómo el Pretendiente adoptaba una posición equívoca que podía costarle el trono a él y a su hijo. Una explicación racional cabía deducir, si se aceptaba que el Pretendiente hubiese realizado el acercamiento a Prieto bajo la complacencia del dictador quien buscaba fórmulas para dar al sistema un marco liberal. Sin comprender que constitúan procesos distintos, aunque simultáneos, cometía el error de suponer una connivencia Franco-Don Juan: < < Ce qui est sûr -especulaba-, c'est que Franco organise sa succession avec beaucoup d'esprit de suite, et depuis de longs mois, en vue d'éviter que l'Espagne ne soit, au cas où il disparaîtrait, la proie de nouvelles convulsions. Il se rend compte d'autre part que la future Espagne, si elle veut entrer dans le concert des Nations, doit comporter une place pour les éléments libéraux. Dans son esprit, Prieto est probablement le moins dangereux de ces éléments; mais comment pourrait-il reconnaître que des contacts ont été pris avec ce politicien socialiste par

⁶⁰-José María Toquero, op. cit, p 183.

l'entremise du Pretendant sans se compromettre vis-à-vis de ses fideles?. On s'explique ainsi que la divulgation de l'accord entre monarchistes et socialistes (..) l'ait considerablement gêné ainsi que Don Juan; L'embarras des dementis monarchistes a été manifeste; néanmoins Franco ne garde apparemment aucune rancune au Pretendant; bien mieux, les deux partis, contraintes a l'inaction pendant quelques semaines, pour donner aux esprits le temps de se clamer, reprennent le projet qui avait paru au moment devoir être abandonné, d'élever en Espagne le Prince des Asturies>>. Si fuese así <<on en peut conclure que Don Juan et Franco sont de connivence tant à l'égard de l'étranger que des partis politiques espagnols de l'extérieur. Chacun d'eux au surplus doit se dire qu'il vaut mieux ne pas précipiter les choses>>.

Las repercusiones que tanto en los círculos monárquicos como en el interior del régimen -por los falangistas- se habían producido, obligaba a los dos protagonistas a obrar prudentemente.

Con todo, existía el convencimiento de que los resultados del encuentro acabarían obteniéndose, lo cual imponía un compás de espera: <<il parait donc que c'est à la longue, si du moins aucun element nouveau ne vient rompre le cours normal des choses, que l'on verra l'entente des deux interlocuteurs se préciser et porter ses fruits. L'analogie de leur position respective semble pour le moment offrir à leurs négociations un gage de succès>>⁶¹.

La falta de indicios de progreso hacia la Monarquía evidenció un estancamiento

⁶¹-Nota de la dirección de Europa: <<Des recents developpements de la politique intérieure espagnole>>, 28 de noviembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76. El desconcierto que causaba Gil Robles nacía no sólo del desmentido público que había realizado sino de otras acciones posteriores. En concreto, el político monárquico había entregado a M. de Sault, embajador francés en Lisboa, un documento considerado "stupefiant" por el Quai d'Orsay en el cual se indicaba por una parte que Don Juan podía derribar la dictadura y por otra que para que Franco evolucionara hacia la Monarquía era preciso que las democracias no le prestaran ni ayuda moral ni material. Para los diplomáticos franceses esta posición casaba mal tras el encuentro del Azor. Estimaban que si estas opiniones fuesen conocidas por Franco éste se consideraría traicionado.

de la situación. A principios del año 1949, Hardion resaltaba la ausencia en las declaraciones de Franco, e incluso, más significativo, de Artajo, de referencias a la cuestión monárquica, relacionando el silencio o con reacciones internas de la Falange, o con un propósito deliberado del dictador que tras seducir a Don Juan, deseaba demostrar el carácter permanente de su poder sin proceder a su reparto con ningún eventual sucesor⁶². Sus reflexiones anunciaban el recrudecimiento de la represión hacia los monárquicos así como el fin de la conciliación inaugurada en el Azor, ocurrida instantes después⁶³.

Paralelamente, la política del Quai d'Orsay atravesaba una reconsideración evidente. El 8 de febrero, tras un viaje a Madrid, Camille Paris -responsable de la dirección de Europa-, se reunía con el embajador americano Caffery a quien exponía las perspectivas de las relaciones con España. Siguiendo las conocidas consideraciones, declaraba que sin transformaciones políticas del régimen no podrían efectuarse progresos reales en el plano bilateral. Pero matizaba el contenido de los cambios. Bastaba que las modificaciones fuesen superficiales pero que pudieran ser presentadas como un síntoma de la evolución de la dictadura y justificar el acercamiento hispano-francés ante la opinión pública⁶⁴. Buscaban un gesto de Franco para darle mayor contenido.

El panorama se tornaba contradictoria: la dinámica internacional y el deseo de mejorar y consolidar la posición de sus intereses en España presionaban en favor de un acercamiento a Madrid, imposible en tanto continuara la dictadura. De alguna manera, cabe suponer que el Quai d'Orsay empezó a comprender que los criterios hasta ahora

⁶²-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 4 de enero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71.

⁶³-José María Toquero, *op.cit.*, pp 187-188.

⁶⁴-Telegrama de Caffery al Departamento de Estado nº520, 7 de febrero de 1949, secreto. NARA 751.52/2-749.

sustentados eran una cortapisa perjudicial tanto para los objetivos políticos perseguidos como para el desarrollo de su acción bilateral y que en consecuencia resultaba preciso encontrar la forma de poder compaginar una mejora con Madrid, sin renunciar a las transformaciones internas.

La ruptura con las formulaciones mantenidas -marco de la Nota Tripatita y entendimiento entre las fuerzas de la oposición- fue evidente. Una vía pragmática y realista alcanzaba también este ámbito.

Dos valoraciones constituyeron la referencia para la diplomacia francesa. En primer lugar, políticamente la consolidación de Franco era completa y nada parecía amenazar el régimen. Junto a un ejército leal, se encontraba un pueblo apático. En segundo lugar, argumentaban una nueva percepción sociológica. En su opinión, la anarquía -más aún que el comunismo-, acechaba a las puertas de un país como España donde por su escaso desarrollo interno resultaba muy complicado poder arraigar las concepciones democráticas. En verdad, esa inadecuación aparecía relacionada con las graves dificultades por las que atravesaba la economía española y el temor de París ante una desestabilización social de la Península Ibérica, a la cual no quería contribuir.

El 4 de marzo, la dirección de Europa redefinía las posiciones. Consideraba inconcebible -en esos momentos- introducir en España un régimen democrático y de libertades -incluso de semilibertad-, por muy deseable que pudiera ser y fueran cuales fueran los procedimientos empleados. No negaba la posibilidad de cambios, pero entendía que la transformación debía partir de la propia realidad e idiosincrasia española y aun así, los resultados tardarían. Ahora bien, sobre este esquema -que presuponía la presencia de Franco, la Ley de Sucesión y el marco de relaciones creadas entre franquistas y monárquicos-, podía prepararse la implantación de un sistema más liberal y respetuoso con los derechos humanos. En su opinión, el tiempo trabajaba en favor de la Monarquía <<seul régime concevable en Espagne>>, que se convertía en su clara finalidad política.

Al mismo tiempo, fijaba los medios a emplear. La dirección de Europa consideraba contraproducente suscitar la <<cuestión española>> en la ONU -que en mayo iba a volver a debatirse- porque tendía a frenar ese proceso natural. Proponía, como instrumento alternativo, la gestión directa ante las autoridades españolas haciendo entender que solo la aceleración hacia la Restauración favorecería la mejora bilateral y la normalización de la posición internacional de Madrid, vinculación -condición- que Francia mantendría incluso en el supuesto de que Franco actuara como regente, siempre y cuando viniera acompañado de disposiciones políticas que contemplaran el respeto a los derechos humanos. El conformismo venía a ser completo⁶⁵.

El día 24, la dirección de Europa que <<pour Franco, la pente naturelle des choses espagnols conduit à la restauration de la monarchie. Il faut ajouter, se plaçant cette fois sous le point de vue des puissances démocratiques, que cette restauration apparaît bien comme la meilleure chance d'instituer en Espagne, pays toujours guetté par l'anarchie, un état de choses constitutionnel et liberal>>⁶⁶. Meses después, Parodi se mostró impresionado ante las afirmaciones de Gil Robles en el sentido de que la izquierda anti-comunista española estaba dispuestos a admitir la Restauración, sin plebiscito previo y sin gobiernos de concentración. Sin las condiciones de la Nota Tripartita⁶⁷.

La Monarquía constitucional -pues- se convertía en un objetivo político, pero faltaba que Franco eligiera esa vía⁶⁸. Era preciso evitar las discusiones públicas sobre la <<cuestión española>> y actuar -paralelamente- sobre el gobierno madrileño tanto

⁶⁵-Nota de la dirección de Europa al secretariado de Conferencias, 4 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

⁶⁶-Nota de la dirección de Europa, 24 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

⁶⁷-José María Gil Robles, op. cit, p 303.

⁶⁸-Vicent Auriol, Journal de mon septennat, III, p 142.

para animar ese proceso como para obtener medidas liberalizadoras.

Estos planteamientos obtuvieron, en buena medida, la aceptación del gobierno francés y tendrían oportunidad de manifestarse al hilo de la Asamblea General de Naciones Unidas de mayo de 1949 y con ocasión de la política de créditos que Estados Unidos comenzaba a practicar respecto a España. Sin embargo, carecieron de efecto. El dictador no liberalizó el régimen ni aceleró la Restauración. En esas condiciones, hubo que esperar a que a finales de 1950 la ONU revocará la condena de diciembre de 1946 para proceder a la normalización diplomática hispano-francesa.

IV.1.3. El Plan Marshall en el marco bilateral hispano-francés

El interés español por la participación en el Plan Marshall surgió desde el mismo instante de su formulación, convirtiéndose en un objetivo principal del Palacio de Santa Cruz, tras la existencia de informaciones de las que cabía concluir una actitud favorable de los Estados Unidos. La admisión en el Programa de Recuperación Europea significaba tanto el final del aislamiento a través de la integración en el concierto europeo como el principio para consolidar la economía española⁶⁹.

En tal sentido, las relaciones hispano-francesas girarían, en gran medida, alrededor de este eje. Madrid que asignó un papel clave a Francia en el proceso aprovechó los últimos acontecimientos bilaterales esperando conseguir de París una actitud cuando menos benevolente.

En 1947, los países europeos continuaban marcados por la huella de la IIª Guerra Mundial. La difícil y complicada situación económica por la cual atravesaban -en ciertos casos como Francia al borde de la quiebra absoluta- les impedía la recuperación interna

⁶⁹-Florentino Portero, op.cit, p 306. Paola Brundu, op.cit, página 164-165.

Angel Viñas, El Plan Marshall y Franco, en Guerra, Dinero y Dictadura.

Debe recordarse que en noviembre de 1947, Culberston solicitaba que se proporcionasen créditos a España y que en enero de 1948, había vinculado la reapertura de la frontera con el apoyo para la inclusión en el Plan Marshall.

con recursos propios, de los que carecían, y amenazaba su propia estabilidad político-social⁷⁰. Esta doble realidad afectaba directamente también a los Estados Unidos: por una parte, las duras condiciones de vida eran un caldo de cultivo para el estallido de protestas internas y el progreso de los partidos comunistas, que favorecía la estrategia de la Unión Soviética. Por otra, amenazaba el futuro económico americano por las consecuencias derivadas de un colapso europeo. La respuesta de Washington para frenar este proceso contribuiría a consolidar el enfrentamiento bipolar. El 5 de junio en Harvard, el secretario de estado Marshall hacía público el programa de ayuda económica europea, el Plan Marshall, abierto en principio a todos los países pero que imponía la condición de que fuesen los mismos europeos quienes se hicieran cargo de la ayuda, creasen los mecanismos para su distribución. Para estudiar su aplicación, una primera conferencia franco-anglo-soviética se reunió en París, el 27 de junio que concluyó con un completo fracaso ante la negativa de la URSS a aceptar tales propuestas. Días más tarde Moscú obligaría a sus satélites a emprender el mismo rechazo: la renuncia de Checoslovaquia no dejaba lugar a dudas. Por el contrario otros países respondieron de forma favorable al requerimiento de Francia y Reino Unido: así el 12 de julio de 1947 en París, 16 países constituían el núcleo de la futura organización europea encargada de distribuir el Plan Marshall, fijando para marzo de 1948 la cumbre en la cual aquélla quedaría constituida.

Desde un primer instante la posible presencia española quedó descartada. Bidault y Bevin -tanto de forma individual como en un comunicado conjunto- acordaron excluir provisionalmente a la España franquista, lo que motivó que Madrid descartara cualquier iniciativa diplomática al respecto⁷¹. Sin seguridades sobre resultado favorable, el

⁷⁰-Valérie-Anne Montassier, *Les années d'après-guerre 1944-1949*, p 250.

⁷¹-El 27 de junio durante la 1ª sesión de la conferencia tripartita, Bidault al preguntarse sobre los países que deberían beneficiarse de tal ayuda, respondía afirmando que todos con la excepción de España: < < Une question se pose. Que faut-il entendre par Europe?. Nous aurons peut-être à en discuter, mais, en ce qui nous concerne, je tiens à dire que devraient être inclus tous les pays de l'Europe, alliés,

gobierno no intentaría ninguna acción. Según instruyó Artajo, <<el gobierno español se propone no intentar las asistencia a reuniones internacionales como conferencia económica europea mientras no cuente de antemano con una votación favorable que le ponga a cubierto de la injusta actitud tenida con ella en otras reuniones similares>>⁷².

Esta reacción dió paso sin embargo a una cierta esperanza, cuando la conferencia de Paris aprobó una resolución turca -que el Palacio de Santa Cruz estimó destinada directamente a España- según la cual aquélla quedaba abierta a todos los países europeos que <<más adelante expresasen su deseo de participar en ella>>. Incluso se habían producido declaraciones similares realizadas por M. Alphand, miembro de la delegación francesa en la conferencia. En julio de 1947, el ministerio que deseaba integrarse en el Plan Marshall, estimaba que la puerta de los beneficios políticos y económicos permanecía entre abierta pero era consciente de las dificultades presentes mientras la posición internacional de España no se modificara⁷³.

Por ello los cambios favorables para el régimen en los momentos finales de 1947,

ex-ennemis ou neutres, à l'exclusion provisoire de l'Espagne>>.

Declaración de Bidault, 27 de junio de 1947. AMFAE Y-INTERNATIONALE, Conference Economique Europeene volume 128. Angel Viñas, op. cit, p 266.

⁷²-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°357, 7 de julio de 1947, reservado. AMAE R/1452, exp3B.

⁷³-Un Informe elaborado el 14 de julio sobre las ventajas e inconvenientes que para España se derivarían del Plan Marshall era absolutamente clarificador. Desde una perspectiva política, se asistiría al fin del aislamiento diplomático y el termino de "la cuestión española" en Naciones Unidas toda vez que al tomar parte España - se estimaba- como miembro de pleno derecho, en una conferencia internacional de ese rango, ninguno de los países miembros, volvería a argumentar contra ella en la ONU. En el plano económico, inaguraría la recuperación del país. Se valoraba el que España intervendría en la distribución de materias primas y productos intercambiables, gozaría de créditos en dólares sin negociar directamente con los Estados Unidos y surgirían nuevos mercados a sus exportaciones como la zona occidental de Alemania. Entre los inconvenientes, sólo uno: España dejaría de ser neutral. Nota para Su Excelencia, 14 de julio de 1947. AMAE R/1933, exp8. Despacho de Bercegol al Quai d'Orsay n°893, 17 de julio de 1947. AMFAE Y-INTERNATIONALE, Cooperation Economique Européenne volume 129. Angel Viñas, op. cit, página 266.

reactivaron vivamente en Madrid el interés por la participación⁷⁴.

El Palacio de Santa Cruz -sin solicitar nunca de forma oficial su admisión en el Plan Marshall- movilizó en cambio todo el dispositivo diplomático a su alcance para que fuesen los países miembros -en especial Portugal- quienes apoyaran la candidatura española⁷⁵, al tiempo que realizaba insinuaciones parecidas a los Estados Unidos⁷⁶. La estrategia se ajustaba a la política de dignidad: España quedaría incorporada al mundo occidental al ser reclamada por otros estados, pero sin modificar su sistema político.

Las justificaciones empleadas se centraban en resaltar el espíritu español de colaborar con Europa y en la idea de que España era un elemento imprescindible en el proceso de construcción occidental tanto por su potencial económico como por su orientación anticomunista. Ambas la convertían en una garantía de estabilidad y tranquilidad para el continente⁷⁷. El 22 de enero Artajo instruía a sus representantes

⁷⁴-Angel Viñas, op.cit, página 270.

⁷⁵-Florentino Portero, op. cit, p 307. Ver asimismo nota 11.

⁷⁶-El 21 de enero de 1948, Artajo telegrafiaba al encargado de negocios español en Washington indicando que <<el ministerio estima que puede ser el gobierno de los Estados Unidos el que haga la indicación necesaria para la asistencia de España a la futura Conferencia en virtud de la propuesta de Turquía>>. El 8 de marzo, Artajo insinuó a Culberston que si los Estados Unidos lo deseaban podrían hacer que en la Conferencia de Paris las 16 naciones participantes votaran unánimemente a favor de la inclusión de España. Angel Viñas, op. cit, pp 275-276. Telegrama de Artajo a Baraibar nº45, 21 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/2309, exp3.

⁷⁷-El discurso oficial quedó plasmada en los medios de comunicación. Por una parte de nuevo Gómez Aparicio -vinculado al ministerio- publicaba en La Hoja del Lunes un extenso trabajo en donde se presentaba la participación española como necesaria tanto para la recuperación económica como para el mantenimiento de la paz. En concreto el artículo, <<España, por su sólido y creciente prestigio en el mundo, no merece estar ausente en la reconstrucción de Europa>>, precisaba:<<España, repetimos, no debe ser desconocida cuando se aspira al logro de la revitalización de una Europa ensangrentada y arruinada. España representa, dentro de la estructura económica de nuestro Continente, una fuerza que no puede ni merece ser desconocida. Necesitamos, ciertamente mucho, porque necesitamos llevar a cabo nuestra recuperación total, que habría de traducirse en beneficio de Europa y de la causa misma de la paz>>. Hoja del Lunes, 12 de enero de 1948.

Por otra parte, en Arriba, Franco a través de su seudónimo, Hispanicus, afirmaba que la Europa occidental

acreditados ante los países miembros para que, utilizando recientes declaraciones suyas donde se reflejaba el <<propósito español de cooperar con todo altruismo y por espíritu de colaboración europea en Plan Marshall>>, realizasen una gestión personal <<para que ese gobierno indique a resto de países participantes en Conferencia sobre Plan Marshall, la necesidad y conveniencia para éxito plan reconstrucción europea de que España sea invitada a participar en Conferencia países europeos>>⁷⁸.

En este contexto, la nueva realidad hispano-francesa tuvo un doble efecto para la diplomacia española: en primer lugar, aumentó la creencia de que España sería recibida inevitablemente dentro de la comunidad de naciones occidentales⁷⁹; y en segundo, le ofreció una ocasión propicia, en el plano internacional y bilateral, para consolidar la estrategia planteada respecto al Plan Marshall. Teniendo presente el compromiso de los Estados Unidos de actuar en función de las opiniones de los países europeos -en especial el Reino Unido y Francia-, el Palacio de Santa Cruz consideró que la mejora de las relaciones con París influiría en el comportamiento americano, favoreciendo las posibilidades de participación⁸⁰. Además existían las promesas de Culberston a Erice, en el sentido de que el Departamento de Estado apoyaría las pretensiones españolas, una

no podía realizarse sin España, al ser moral y estratégicamente clave para hacer frente al comunismo. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°233, 17 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70. Florentino Portero, op.cit, p 308.

⁷⁸-Telegrama de Artajo a Roma, Copenhague, Atenas, Dublin, El Haya, Oslo, Estocolmo, Berna, Ankara y Bruselas n°10, 22 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/2309, exp3.

⁷⁹-New-York Times, 10 de febrero de 1948.

⁸⁰-Así lo transmitía Hardion desde Madrid, al valorar el comportamiento y la actitud en los últimos días del ministerio de asuntos exteriores: "On en vient même à penser ici que l'attitude de la France pourrait n'être pas sans influence sur celle qu'adoptera Washington au sujet de l'aide à l'Espagne. Si [les espagnols] ont des raisons de penser qu'une amélioration des rapports franco-espagnols serait de nature à favoriser l'accord de crédits américains à l'Espagne, les dirigeants de ce pays devraient s'efforcer de faciliter un règlement avec notre pays". Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°77, 19 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

vez concluido el cierre. En este sentido la diplomacia británica recibía noticias confusas - pero preocupantes- donde se combinaban todos estos elementos⁸¹.

Por otra parte, la reapertura de la frontera era un exponente de la orientación europea de las autoridades españolas; un hecho que sobrepasaba el marco fronterizo para alcanzar una proyección continental en el cual la verdadera beneficiada era la paz en Europa. Plan Marshall y reapertura fronteriza eran elementos de una misma realidad: esta sería la significación consciente transmitida desde Madrid a la opinión internacional⁸².

Las esperanzas en torno a una actitud favorable de París surgieron cuando al hilo de la última negociación sobre la frontera se conocieron declaraciones de funcionarios del Quai d'Orsay no excluyendo la posibilidad de una admisión española en el Plan

⁸¹-Por una parte ciertas noticias indicaban que al hilo de la reapertura fronteriza Marshall había planteado si no se podría realizar alguna acción para persuadir a Franco de que si quería la entrada de España en el Bloque Occidental era necesario que abandonara el poder. Por otra, una declaraciones del Secretario de Estado indicaban que nada podía hacerse para impedir la presencia española en el ERP: "In the light of the re-opening of the Franco-Spanish frontier, the Secretary of State has asked whether anything can be done to improve the Spanish situation and to persuade Franco that he must go if Spain is to take her proper place in Western Europe. Meanwhile, according to the U.S. Information Service, Mr. Marshall, at a Press Conference in Washington, has stated that there is nothing to prevent Spain from participating in the ERP". Informe sobre España de J.N.O. Curle, 13 de febrero de 1948, PRO-FO 371/73333, Z-1340.

⁸²-En un artículo inspirado por el Palacio de Santa Cruz, titulado <<El acuerdo de la reapertura de las fronteras hispano-francesas es una gran contribución al interés y al equilibrio pacífico de Europa>>, Gómez-Aparicio no dejaba lugar a dudas. La nueva realidad bilateral, servía al periodista para recalcar el grado de estabilidad que introduciría en la política europea así como para subrayar la incongruencia de mantener apartada a España de su proceso de reconstrucción económica: <<Felicitémonos, pues, de este acuerdo, que, si es beneficioso para los intereses españoles, y, en escala muchísimo mayor, para los intereses de la República vecina, representa, por encima de todo, una aportación valiosa y decisiva para la estabilidad de Europa, para la defensa de la civilización y hasta para la paz amenazada. El mismo Plan Marshall -había afirmado más arriba- es un intento realista para el estrechamiento de esos vínculos de acercamiento y de unidad. ¿Y cómo ha de laborarse por ese espíritu de cooperación cuando se elimina a un país como España por la presión comunista, precisamente en los momentos en que ese comunismo está llevando a todos los extremos su obra disociadora?>>. La Hoja del Lunes, 9 de febrero de 1948.

Marshall⁸³. Esto parecía dar una nueva dimensión a las relaciones con Francia: Artajo incluso aludiría a esas manifestaciones entre los argumentos presentados ante el gobierno portugués para que Lisboa sostuviera llegado el momento, la candidatura española⁸⁴.

La trascendencia del asunto obligó al Palacio de Santa Cruz a ordenar a Aguirre de Cárcer una gestión directa ante el Quai d'Orsay para, al mismo tiempo que se planteaba el nombramiento de embajadores, pudiera conocerse con exactitud su posición. Desde la dirección de política exterior se prepararon instrucciones específicas para Aguirre de Cárcer⁸⁵.

El 31 de enero, Aguirre de Cárcer planteaba a Bidault la eventual participación de España en la futura <<conferencia de los 16>>. Su exposición siguió los criterios

⁸³-Durante una conferencia de prensa, un portavoz del Quai d'Orsay respondiendo a una pregunta sobre tal participación, había contestado: "¿Porqué no?; si Rusia no ha participado en la conferencia de los 16 habiendo sido invitada, España bien puede participar sin serlo". Telegrama de Bermejo a Artajo nº30, 16 de enero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Sin duda alguna, esta declaración desprovista de cualquier compromiso francés, se entendía dentro de un momento muy preciso: el instante crítico en que se negociaba la reapertura -evitando incluir problemas adicionales que ensombrecieran el panorama- y con la euforia de la mejora bilateral próxima.

⁸⁴-Carta de Artajo a Nicolás Franco, 20 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/2309, exp3.

⁸⁵- Las instrucciones recomendaban el tipo de gestión que el delegado español debía realizar, en definitiva la forma en que el tema debía ser presentado ante las autoridades francesas. Estas fórmulas, propuestas por la dirección general de política exterior eran cuatro: a) "diligencia meramente clarificativa, para conocer con precisión cuál es la postura general de Francia". b) "diligencia reclamante, por la que España hiciera presente sus derechos de colaborar a la reconstrucción de Europa, exponiendo la necesidad que para los otros países, tiene nuestra presencia en el Plan Marshall". c) "diligencia demandante, elucidatoria de nuestra postura, para decidir a Francia cursar la invitación imprescindible para que España se incorpore al Plan Marshall". d) "diligencia anunciadora de la posibilidad de que otro país reclame la presencia de España, gestionando el sr. Aguirre de Cárcer que Francia no se oponga a tal demanda". "Estima la dirección general de política exterior que quizás el camino más adecuado sería dejar al buen criterio del señor Aguirre de Cárcer escoger los términos de la gestión que conceptúe más a propósito, aunque este Ministerio cree que el orden de conveniencia sería: "a"; "c"; "b" y "d". Instrucciones para el señor Embajador de España en París, muy confidencial, s/f. AMAE R/2309, exp3.

oficiales. El Plan Marshall no era una cuestión de vida o muerte para la economía española pues existían otras alternativas, como los créditos privados americanos. Ahora bien, <<¿cabe concebir -preguntaba- una reorganización económica de la Europa occidental dentro de un criterio de unificación y de concordia internacional, en la que España quede excluida?. Basta mirar el mapa de Europa y el emplazamiento de nuestra península en relación con las rutas del mundo para contestara la pregunta anterior>>. La respuesta de Bidault deshacía cualquier esperanza al respecto, aunque el instante clave que atravesaba la negociación fronteriza le obligó a expresarse de forma evasiva. Por una parte, hoy por hoy no existía posibilidad alguna de que España fuese admitida en los beneficios americanos, si bien no dudaba que algún día, seguramente, acontecería. Por otra, pretendió romper la estrategia que el Palacio de Santa Cruz preparaba en los otros países miembros, al advertir a Aguirre de Cárcer que si alguno de ellos suscitaba la cuestión, ésta concluiría en fracaso, al no estar el asunto <<maduro>>. Cualquier modificación de este panorama dependía necesariamente de la evolución interna de los estados europeos⁸⁶.

Tales manifestaciones anunciaban la posición y el carácter de la política francesa: mientras la situación política española permaneciese invariable, el Quai d'Orsay no sólo no patrocinaría la integración sino que cortocircuitaría iniciativas de terceros países favorable. El Plan Marshall debería ser utilizado como instrumento para inducir al

⁸⁶- Según Bidault: <<Si, por ejemplo, con motivo de la próxima reunión de "los 16", alguna potencia amiga de España planteara el asunto y tratase de promover una votación, el resultado sería adverso porque el asunto no está aún maduro. En cambio, más adelante, si lo consiente la evolución de la política interior en cada uno de los países influyentes, las perspectivas serán más halagüeñas>>. La valoración de Aguirre de Cárcer no dejaba lugar a dudas: <<mucha mayor amabilidad y hasta cordialidad, pero un alto muro de resistencias y de reservas>>. A pesar de esta declaración, los diplomáticos españoles en Madrid siguieron creyendo que la postura francesa no estaba completamente cerrada o decidida -algo incierto-, y en consecuencia, podía confiarse algo de París.

Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1, 31 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº56, 31 de enero de 1948, confidencial. AMAE R/3373, exp13.

régimen a <<regularizarse>> por sí mismo⁸⁷.

Junto a este planteamiento, aparecían distintas razones de orden político, nacional e internacional, y económico que fundamentaban en mayor medida el frontal rechazo de París.

En primer lugar, la presencia de España en el Plan Marshall contribuiría a desestabilizar el sistema de la IV^a República. En Francia, ni la opinión pública ni la mayoría de los círculos políticos -entre ellos los socialistas, miembros del gobierno, y que sólo a regañadientes aceptaron la reapertura- aceptarían una acción similar, en tanto no cambiara la naturaleza del régimen, eventualidad que los funcionarios del Quai d'Orsay no contemplaban ahora. Por el contrario, los únicos beneficiados serían los comunistas quienes verían de esta forma legitimada con nuevos argumentos -difícilmente rebatibles- su campaña de sabotage contra el Programa Europeo de Reconstrucción. Respuestas parecidas surgirían en otros países europeos, con lo cual el proceso de integración occidental se vería gravemente afectado. Además las informaciones recibidas en torno al comportamiento británico y norteamericano respaldaban esta política⁸⁸. En ~~sanb~~

⁸⁷-El documento narra la conversación entre el secretario general Chauvel y el consejero de la embajada británica Ashley Clarke. En la misma, Chauvel además de realizar esa afirmación sobre el Plan Marshall, negaba las afirmaciones del el gobierno español en el sentido de que Francia pensaba normalizar las relaciones diplomáticas con Madrid. Carta de Harvey a I. Kirkpatrick, 3 de marzo de 1948. PRO-FO 371/73334.

⁸⁸-Note de Información sobre España, 19 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Según Massigli, desde Londres, el Foreign Office no había cambiado su posición desde el verano anterior y el Departamento de Estado -aunque dentro de la administración de los Estados Unidos existían voces discrepantes- se resistía a favorecer la integración mientras la política española mantuviera las mismas características. Sobre el comportamiento de los Estados Unidos, el embajador francés en Londres afirmaba: "Le Foreign Office en reconnaissant que le Departament d'Etat souhaiterait que l'Espagne puisse participer à la reconstruction de l'Europe Occidentale, ne croit pas cependant à une modification importante de la politique des Etats Unis à l'égard de Franco; il faudrait pour cela que le gouvernement espagnol procedat à une évolution liberale que la nature même du régime rend impossible". Despacho de Massigli al Quai d'Orsay, 24 de marzo de 1948, confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

lugar, en el plano económico, la decisión parecía resultar algo más compleja si bien el resultado era idéntico. Francia le interesaba la modernización de las anticuadas estructuras productivas españolas y el incremento de capacidades de compra, principalmente en bienes de equipo y en el sector industrial. Pero la presencia española -dado lo retrasado de su economía- supondría que un amplio porcentaje de los créditos, que Francia necesitaba también para su propio reflote, se desviarían hacia Madrid. En otro sentido, la economía y el sector comercial español quedarían vinculados al área del dólar, circunstancia que tampoco era ventajosa. Por último, una España en esa organización y fortalecida por Washington, podría disminuir la importancia geoestratégica de Francia en Europa, algo que París ahora no podía permitirse.

En definitiva, París preferiría tratar a España en un marco bilateral, preservando y ampliando sus intereses desde esta perspectiva -con una mayor capacidad de gestión- que en un plano multilateral.

A principios de marzo, días antes a la inauguración de la conferencia de París, la política planteada desde Exteriores lograba ciertos resultados: como consecuencia de las gestiones diplomáticas emprendidas meses atrás, se había conseguido obtener el compromiso de Portugal para proponer formalmente el ingreso de España, una actitud similar por parte de Irlanda y el posible respaldo de unos cuantos países, Turquía, Grecia, Suiza y Suecia⁸⁹. Desde esta base, con seguridad la más ajustada a la realidad de la operación, un optimismo desbordado se apoderó del Palacio de Santa Cruz: el 12 de marzo, Artajo presentaba al consejo de ministros un balance sobre la reacción de cada una de las dieciseis delegaciones absolutamente favorable que rayaba en un triunfalismo

⁸⁹.-Florentino Portero, *op.cit*, p 307.

carente de veracidad⁹⁰.

En cualquier caso, el convencimiento de que, tras el compromiso portugués y esas valoraciones, la cuestión entraba en un instante crítico llevó al ministerio a ensayar una nueva intervención sobre Francia -primero de forma indirecta y discreta ante Hardion y más adelante con un carácter oficial- para asegurar al máximo una actitud amistosa y no contraria de Francia. Quedaba patente, una vez más, la importancia que España otorgaba a su presencia en el Plan Marshall y el papel clave asignado a Francia en este proceso.

Los indicios de esta presión fueron diversos. Por primera vez, Artajo recibía a Hardion exponiéndole con profundidad la posición oficial española sobre el proceso de integración económica (España nunca había solicitado su admisión, pero siempre defendió que ocupaba un lugar en el aquél, por la misma naturaleza de las cosas) y los contactos diplomáticos que al respecto se habían realizado. El ministro no solicitó la aceptación ni pidió una información especial, pero para Hardion el sentido de la conversación era indudable, más aún cuando unos días después el embajador portugués en Madrid, en una gestión nada habitual, le proporcionó idéntica información sobre la marcha del asunto.

Si cabía albergar alguna duda respecto a las intenciones españolas pronto quedaron

⁹⁰- El documento erraba claramente en el análisis del posible comportamiento británico y francés. En concreto el informe establecía: "Bélgica: posición favorable a España. Luxemburgo: seguirá la conducta de Bélgica. Países Bajos: sugerirá nuestra inclusión. Noruega: no se opondrá a ella. Suecia: guardará una actitud expectante; aunque parece que apoyará la inclusión de España cuando sea propuesta. Italia: apoyará decididamente la participación española. Irlanda: actuará decididamente en favor de España. Portugal: apoyará decididamente la participación de España. Suiza: apoyará la propuesta favorable a nuestra inclusión. Turquía: totalmente favorable a la inclusión de España. Grecia: apoyará decididamente la inclusión de España. Islandia: ha solicitado el establecimiento de relaciones comerciales con España. esto hace suponer que apoyará nuestra inclusión. Austria: se desconoce la actitud que mantendrá. Dinamarca: en principio es favorable a nuestra inclusión; aunque parece que subordinará su actitud a la de las Grandes Potencias. Inglaterra: parece que no se opondrá si los demás países proponen nuestra inclusión. Francia: aunque de momento se muestra indecisa en un futuro próximo parece que apoyará nuestra inclusión". Informe de la actitud de los países participantes en el Plan Marshall ante la posible inclusión de España, 12 de marzo de 1948. [Informado en consejo de ministros]. AMAE R/2309, exp4.

despejadas: desde la dirección de política económica, Mariano Iturralde hizo saber a los representantes franceses que el comportamiento español en las próximas negociaciones para la firma del acuerdo comercial, vendría determinado por la actitud de Paris durante las conferencias de los 16. La distensión disfrutada desde la reapertura comenzaba a diluirse⁹¹.

El Quai d'Orsay -presionado por su opinión pública, sectores intelectuales y por el mismo gabinete republicano en el exilio que habían reaccionado de manera unánime⁹²- se opuso a las pretensiones españolas.

Durante el desarrollo de la conferencia de Paris, Bidault se entrevistó con Caerio de Mata y MacBride, ministros de Asuntos Exteriores de Portugal e Irlanda para neutralizar su iniciativa y abortar cualquier debate. Los argumentos empleados eran de distinto alcance. En primer lugar estaba la realidad de la IV^a República: la admisión provocaría graves problemas políticos y de orden público cuyo resultado sería

⁹¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°256, 9 de marzo de 1948. AMFAE Y-INTERNATIONALE 1944-1949, Conférence de Coopération Economique Européenne volume 131. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°334, 9 de marzo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 86. Despacho de Margerie al Quai d'Orsay n°394, 20 de marzo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

⁹²-La noticia relativa a una posible inclusión española patrocinada por Portugal, generó un amplio movimiento de rechazo y oposición en el que convergieron de forma unánime tanto los sectores antifranquistas como los medios de comunicación más significativos del momento. El 15 de marzo, el comité France-Espagne solicitaba a Bidault su intervención directa para impedir esa admisión. Entre los miembros de honor sobresalían Paul Eluard, Marcel Bataillon, Louis Aragon, Edouard Herriot, Jules Moch -por entonces, ministro del interior-, Maurice Schumann -importante diplomático, posteriormente muy vinculado a los temas de España-, Grumbach, Braun -parlamentaria del PCF-, André Marty....Su presidente era Jean Cassou. Ese mismo día Fernando Valera -ministro de estado del gobierno republicano- le remitía un informe en el cual subrayaba la conveniencia que la conferencia de los 16 emitiera un comunicado reafirmando la marginación de España del proceso de integración occidental mientras Franco permaneciese en el poder. Una declaración así podría acelerar la caída del dictador. Carta de la Asociación France-Espagne a Bidault, 15 de marzo de 1948. AMFAE Y-INTERNATIONALE 1944-1949, Conférence de Coopération Economique Européenne volume 131. Carta de Fernando Valera al ministro Bidault, 15 de marzo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

previsiblemente la caída del gobierno Schuman. En segundo, su apoyo a España haría peligrar el resultado de la conferencia al suscitarse una cuestión que obligaría a las delegaciones a expresarse en sentido contrario, complicando su normal desarrollo; además la discusión iría en detrimento del régimen español que se vería de nuevo criticado, cuando la campaña antifranquista, había descendido en los últimos meses⁹³. Por último concluía que aunque Francia y el Reino Unido sostuvieran esas peticiones, encontrarían la oposición del Departamento de Estado por razones de política interior.

Bidault propuso una serie de medidas alternativas -posibilidad de presencia de España en la Europa occidental, ingresando primero en el Pacto de Bruselas-claramente dilatorias cuyo objetivo tendía en definitiva solo a eliminar el asunto de España de la reunión⁹⁴.

La iniciativa emprendida -realizada de forma simultanea también por los británicos- tuvo el resultado esperado. El 16 de marzo durante su intervención, la

⁹³-Despacho de Miraflores a Artajo nº84, 8 de abril de 1948, confidencial. AMAE R/2000, exp 21. Carta del encargado de negocios de España en Dublin a Artajo, 24 de marzo de 1948, reservado. AMAE R/2011, expl.

⁹⁴-Según Caerio de Mata el 17 de marzo Bidault y Chauvel reunidos con él, le propusieron que un buen mecanismo para poder integrar a España al campo occidental podía ser a través del Pacto de Bruselas, consejo que también el Reino Unido parecía dispuesto a estudiar, según comentó Bevin en la misma reunión. La respuesta de Artajo fue contundente. La idea de que los Estados Unidos se opondrían a tal ingreso por razones internas era falsa," por lo tanto declaración de Bevin y Bidault es rotundamente inexacta". Por otra parte, la pretensión de incorporar a España en el Plan Marshall a través del Pacto de Bruselas era una fórmula dilatoria para concluir ahora con este asunto ya que el Plan Marshall y el Pacto de Bruselas no tenían nada en común. Igual valor se dió a una iniciativa adoptada por un miembro de la delegación francesa en la conferencia, Wincler comentada a algunos periodistas, en el sentido de que como fórmula transitoria España podría enviar un "observador" a la reunión. Para Artajo, "...la admisión de un observador español en el comité no es aceptable ni como solución transitoria; pues si España se incorpora al Plan Marshall no puede ser como fruto de una transacción o componenda sino que presencia España debe figurar en igualdad plena de derechos soberanos con resto de países".

Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº3-6, 18 de marzo de 1948, muy reservado. AMAE R/2309, exp5. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº94, 19 de marzo de 1948, confidencial. AMAE R/2309, exp5. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº95, 19 de marzo de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

delegación portuguesa eludió plantear la propuesta formal de admisión de España -que no hubiera contado con ningún voto favorable- limitándose a expresar su deseo de que en el momento oportuno pudiera ser asociada al proceso de reconstrucción europeo⁹⁵. Ningún país más aludió al asunto.

Las autoridades españolas -profundamente decepcionadas por lo que consideraban el incumplimiento de las promesas recibidas- reaccionaron de forma muy violenta contra Francia y el Reino Unido al responsabilizarles del fracaso. Mientras desde Radio Nacional < <Juan de la Cosa> > -Carrero Blanco-, atacaba a Bidault y amenazaba con volver a cerrar la frontera si la política de hostilidad se acentuaba⁹⁶, Artajo que recibió a Hardion acusó a franceses y británicos de haber intimidado con sus maniobras de pasillo a los pequeños países dispuestos a la inclusión española, favoreciendo una operación que respondía a las directrices de Moscú. El delegado francés por su parte, matizó con palabras más o menos indirectas que la admisión dependía de los cambios en el interior del régimen, y en este sentido pocas evolución existía⁹⁷.

El tema se actualizó -modificando completamente el panorama- cuando la Cámara de Representantes de los Estados Unidos aprobó la enmienda O'Konski -un miembro del Lobby español desde el cual se intentaba una nueva acción sobre el Plan Marshall- que incorporaba a España dentro de las ayudas del Programa de Recuperación Europeo. Ante esta nueva situación, que obligaría presumiblemente al comité de cooperación económica a elaborar una resolución en consecuencia, Artajo ordenó a Aguirre de Cárcer reemprender las gestiones con el gobierno francés para que modificara su actitud precedente

⁹⁵-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº142, 19 de marzo de 1948, confidencial. Telegrama de Bermejo a Artajo nº129 y 131, 16 de marzo de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

⁹⁶-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº181, 5 de abril de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

⁹⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº355, 20 de abril de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

en un sentido favorable a los intereses españoles⁹⁸.

Sin embargo, en Francia las circunstancias continuaban siendo igual de difíciles, sino más: la opinión pública sintiéndose ignorada por los Estados Unidos, respondió con firmeza a la iniciativa de los representantes americanos, expresando una vez más su rechazo a la presencia española. Le Monde argumentó que la lucha contra el comunismo no justificaba la colaboración con los fascismos hecho que los políticos americanos parecían olvidar. España y el pueblo español pertenecían histórica y geográficamente a Europa, pero la integración quedaba descartada por la naturaleza política del régimen. Con similar vehemencia y convicción hablaron Le Populaire y L'Aube, donde realizaron - para dejar constancia de su compromiso con la España democrática- una entrevista al presidente del gobierno vasco en el exilio que molestó profundamente a Madrid⁹⁹. Otros países mostraron también su desconformidad y preocupación: tal fue el caso de Italia que inmersa en un crítico período electoral vió en la decisión de la Cámara de Representantes una baza en favor de la candidatura comunista.

Como es sabido, la novedad introducida por los legisladores quedó neutralizada: el presidente Truman, preocupado por las consecuencias internas y exteriores que la enmienda acarrearía a su política, logró que el aparato legislativo rectificara la posición inicial, tras amenazar con la aplicación del veto presidencial¹⁰⁰.

España quedaba apartada del Plan Marshall, con los perjuicios económicos y político-diplomáticos que se derivaban¹⁰¹.

⁹⁸-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°113, 1 de abril de 1948, confidencial. AMAE R/2309, exp8. Angel Viñas, op.cit, pp 279-280.

⁹⁹-Le Monde, 1 de abril de 1948. Le Populaire, 1 de abril de 1948. L'Aube, 31 de marzo de 1948. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°170, 2 de abril de 1948. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°17, 2 de abril de 1948, reservada. AMAE R/2309, exp8.

¹⁰⁰-Florentino Portero, op.cit, pp 309-312.

¹⁰¹-Florentino Portero, op.cit, p 313.

Tanto en un plano global como en el específico hispano-francés, las conclusiones eran claras.

Por una parte, fracasada la iniciativa española y cerrado el capítulo del Plan Marshall, el régimen se propuso como objetivo la obtención de créditos y ayudas directas de Estados Unidos. Madrid buscaba los medios para acercarse a Washington, al tiempo que dejaba en un segundo plano a los países europeos.

Por otra, en la perspectiva bilateral, la oposición del Quai d'Orsay demostraba una vez más que las esperanzas generadas en el Palacio de Santa Cruz desde la reapertura de la frontera en el sentido de que las relaciones entre Madrid y París podían alcanzar un mayor contenido. Los últimos acontecimientos reafirmaban que el arreglo del 5 de febrero carecía de proyección política.

El 9 de abril Aguirre de Cárcer se entrevistaba con Bidault. Su alusión al Plan Marshall fue constestada por el ministro subrayando que cualquier apoyo francés a la participación española en el proceso de reconstrucción europeo -y en definitiva, para toda la normalización diplomática mutua- necesitaba la evolución del régimen franquista: < <Que el General Franco de un paso -diría- y nosotros daremos dos. Creo que esta frase resume mi pensamiento y la actitud de mi Gobierno> >. Por otra parte, la presión de la opinión pública recortaba su margen de maniobra. Así las cosas, para Bidault sólo una verdadera alianza con los Estados Unidos modificaría la marginación de España en el campo occidental, pero dudaba de que tal hecho pudiera producirse a pesar ventajas estratégicas de la Península¹⁰².

Para el delegado español los obstáculos que impedían el avance en las relaciones hispano-francesas residían en la propia realidad política interna de Francia -de hecho, eran las consideraciones de orden interno las que explicaban la actitud obstruccionista de París en el Plan Marshall-, pero tenían también un nombre propio: Georges Bidault. Dos

¹⁰²-Informe: < <entrevista Bidault-Aguirre de Cárcer> >, 9 de abril. AMAE R/2692, exp 1.

eran los únicos revulsivos capaces de afianzar el acercamiento bilateral: por una parte, el incremento de la política anticomunista de los Estados Unidos, y de la tensión internacional que permitiría a España aprovechar sus ventajas geoestratégicas, necesarias para Francia; por otra, el cambio en la vida política de la IV^a República con la llegada al poder de elementos moderados y gaullistas¹⁰³. Incapaces de reconocer la hipoteca que el franquismo imponía, los diplomáticos seguían viendo en el alza del anticomunismo, en los planos nacionales y mundiales, la fórmula para la incorporación de España a la sociedad internacional.

IV.1.4. Las relaciones hispano-francesas en el Tercer Periodo de Sesiones de Naciones Unidas

El 21 de septiembre de 1948 quedaba inaugurado en el Palacio Chaillot de París el tercer período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas donde la < cuestión española > iba a tener un protagonismo destacado.

Durante los meses anteriores había sufrido una significativa evolución que anunciaba el proceso de mutación posterior. Tras la resolución del 17 de noviembre de 1947, el Consejo de Seguridad -el 25 de junio de 1948-, rechazó incluirla entre los puntos a discutir de la agenda entendiendo que no se habían producido novedades en España que hicieran precisa su intervención. Nunca más el Consejo de Seguridad trató el tema. Por otra parte, la realidad diplomática del régimen se vio sensiblemente mejorada gracias al comportamiento de ciertos países latinoamericanos que incumpliendo las recomendaciones de diciembre de 1946, normalizaban -en unos casos- relaciones con Madrid, o manifestaban -en otros-, intenciones en tal dirección¹⁰⁴.

¹⁰³-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº25, 10 de abril de 1948, reservada. AMAE R/1891, exp6.

¹⁰⁴-En enero de 1948, el gobierno de la República Dominicana decidió elevar a la categoría de embajada su legación en España. En febrero, el gobierno español nombraba embajador en Lima a Fernando María Castiella y las autoridades peruanas manifestaron su intención de enviar a Madrid un ministro

A tenor de las circunstancias, parecía inevitable que la << cuestión española >> fuese de nuevo debatida. El 19 de agosto y el 23 de septiembre, la delegación de Polonia solicitaba su inclusión en los trabajos del tercer período. Un día después, la Asamblea General reenviaba su iniciativa a la Iª Comisión. En dirección opuesta, los miembros latinoamericanos también expresaban claras intenciones de reabrir el proceso¹⁰⁵.

En el Quai d'Orsay, la << cuestión española >> comenzó a estudiarse de la mano del Departamento de Estado cuando comunicó, en junio, a la embajada de Francia su intención de abordar con británicos y franceses el tema, convencido de que surgiría en París planteado por varias delegaciones, con diferente sentido. Llegado el caso, Washington tenía la intención de no oponerse a la aprobación de reformas en la Resolución 39(I) que permitieran tanto la participación de España en organizaciones técnicas y humanitarias dependientes de ONU como el restablecimiento de relaciones diplomáticas. Preocupaba el desprestigio que para la organización mundial suponían las medidas unilaterales decretadas por los gobiernos latinoamericanos en contra de las recomendaciones de 1946¹⁰⁶.

En verdad, el revisionismo del Departamento de Estado intentaba aprovechar la situación desencadenada por aquéllos en beneficio de su propia acción. El deterioro

plenipotenciario. En julio, el gobierno de la República de Nicaragua había decidido enviar un ministro plenipotenciario a Madrid. En octubre de 1949, el gobierno de Venezuela decidió elevar a la categoría de embajada de embajada su legación en España. Asimismo, Madrid establecía relaciones diplomáticas con Irak -noviembre de 1947-, Líbano -marzo de 1948-, y Siria -abril de 1948-. En marzo de 1949, el gobierno de Egipto decidía elevar a la categoría de embajada su representación en Madrid.

Alberto Leonart, *España y ONU*, III, pp 382-385. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 6 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹⁰⁵-Florentino Portero, Franco, aislado, página 319-320.

¹⁰⁶-Telegrama de Bonnet al Quai d'Orsay n°2937, 30 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76. Florentino Portero, op. cit, página 319-320.

internacional y la política de contención al comunismo obligaba a priorizar los aspectos geo-estratégicos en las relaciones con Madrid y a analizar con interés una posible integración de España en la comunidad occidental, objetivo imposible mientras el régimen permaneciera invariable. Además, sin transformaciones internas los socios europeos reaccionarían contra la rehabilitación de Franco. Nada impedía, en cambio, que otros facilitaran los mecanismos: a finales de junio, Marshall animaba al embajador brasileño a presentar una iniciativa de esa naturaleza en Naciones Unidas que él apoyaba pero no podía emprender por razones políticas¹⁰⁷.

Frente al firme rechazo del Foreign Office que creía contraproducente suavizar las sanciones¹⁰⁸, el servicio exterior francés -inicialmente-, encontró elementos positivos en la formulación americana. La crisis gubernamental del momento y el traspaso dentro del Quai d'Orsay -de Bidault a Schuman-, posibilitó que algunos funcionarios enfocaran con perspectivas más realistas el problema, pero les impidió mostrar claramente su disponibilidad a Washington¹⁰⁹.

La dirección de Europa defendió la presencia española en los organismos técnicos especialmente aquellos ligados a la actividad económica general, pensando en los beneficios bilaterales. Desde la reapertura fronteriza, se realizaba un notable esfuerzo para normalizar los intercambios económico-comerciales y recuperar una posición consolidada en el mercado peninsular. De hecho ya con anterioridad había expresado su parecer favorable a que España fuera invitada a conferencias internacionales al margen de la ONU -como la Conferencia sobre Derechos de Autor o el Congreso Internacional de Industrias

¹⁰⁷-Paola Brundu, L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione della difesa occidentale (1947-1950), página 81.

¹⁰⁸-Telegrama del Quai d'Orsay a Massigli n°3037, 28 de julio de 1948. Telegrama de Massigli al Quai d'Orsay. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹⁰⁹-Paola Brundu, op.cit, página 86.

Agrícolas-, y se opuso a la ratificación de la enmienda de la Convención de Chicago que la apartaba de la Organización Internacional de la Aviación Civil.

Por el contrario, rechazaba el restablecimiento de relaciones diplomáticas -aunque la iniciativa partiese de Estados Unidos-, toda vez que al permanecer la dictadura sin modificaciones, la Resolución 39(I) y la condena al régimen mantenían su total vigencia. Politicamente, quedaba descartado el reconocimiento de Franco¹¹⁰.

No todos compartieron la argumentación: para otros, si Washington adoptaba tal iniciativa -recibiendo el respaldo de las principales potencias-, Francia tendría que asociarse a la reforma diplomática afin de no encontrarse aislada en este asunto¹¹¹.

En septiembre, la misma dirección volvió sobre el tema. Insistía en la permanencia de la condena y proclamaba la necesidad de que fuera el gabinete quien adoptara la decisión final. Pero resaltaba las importantes consecuencias que desde una óptica de sus intereses supondría unirse a la propuesta de la vuelta de los embajadores. En cualquier caso, recomendaba moderación. Por una parte, el esfuerzo bilateral desarrollado al otro lado de los Pirineos rodeaba a su acción en la ONU de mayor revelancia. Por otra, la política anglosajona

-elemento determinante-, resultaría clave. Y en este sentido, amén del cambio del Departamento de Estado, la oposición de Gran Bretaña podría verse matizada posteriormente. Otras secciones del Quai d'Orsay no dudaban en utilizar la oportunidad

¹¹⁰-Nota de la dirección de Europa a la dirección de Uniones Internacionales, 2 de junio de 1948. Nota de la dirección de Europa al Secretariado de Conferencias, 15 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70. Nota de la dirección de Europa, 8 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹¹¹-Nota de la dirección de Europa al Secretariado de Conferencias, 20 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 70.

surgida para reclamar un entendimiento bilateral en Marruecos¹¹².

La embajada de los Estados Unidos fue informada de los planteamientos franceses: a saber, acogida positiva en cuanto a los organismos técnicos pero esperar un acuerdo gubernamental respecto a la normalización diplomática¹¹³.

El control de Schuman en el Quai d'Orsay condujo la situación en un acercamiento a Londres, sin perder ciertas de las orientaciones insinuadas. En sucesivas reuniones -20 de septiembre y 2 de octubre-, Bevin y Schuman analizaron la < < cuestión española > > desde perspectivas convergentes. El titular del Foreign Office esperaba que el debate no llegara a suscitarse. Las razones estribaban en las complicaciones internas y exteriores que, de otra manera, sufriría el gabinete laborista. De un lado, temía a la opinión pública que ya con ocasión del voto del Congreso reclamando la inclusión de España en el Plan de Recuperación Europea, reaccionó protestando con indignación. De otro, si un país latinoamericano y los Estados Unidos planteaban el reconocimiento de Franco y el bloque del Este se oponía, el Reino Unido quedaría en una posición delicada. Dejando a parte los intereses británicos en la Península, mejorar la relación con el dictador, a través del marco de la ONU, daría nuevos argumentos político-ideológicos a la URSS que los emplearía en sus críticas a las democracias, debilitando -como resultado- el frente occidental anti-comunista que difícilmente se construía. En consecuencia, proponía intervenir ante Marshall para impedir la discusión.

Schuman expresó idénticas preocupaciones y soluciones. Defendió la conveniencia de formalizar una postura común con el Secretario de Estado antes que el asunto apareciera en la Asamblea General, y evitar así que los tres gobiernos llegaran a encontrarse publicamente en desacuerdo. Para Francia resultaba prioritario la conservación

¹¹²-Nota de la dirección de Europa al secretariado de Conferencias, 6 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76. Paola Brundu, op. cit, página 85.

¹¹³-Nota de la dirección de Europa, 15 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

de un frente occidental y conseguir

-reclamación ya tradicional-, que el Quai d'Orsay, el Foreign Office y el Departamento de Estado concertaran sus políticas. En línea con las propuestas hechas por Bidault meses antes, se mostraba partidario tratar las relaciones con España en reuniones privadas y no en los foros públicos. Con resentimiento, el ministro no dudaba en atribuir la iniciativa polaca al notable acercamiento experimentado por Washington hacia Madrid recientemente.

El interés por realizar gestiones ante Marshall y el rechazo al debate se explicaban también por motivos geo-estratégicos. Francia que se encontraba inmersa en un proceso de reflexión sobre el futuro de seguridad militar, deseaba conocer con amplitud los objetivos americanos en torno al papel de la Península Ibérica en la defensa occidental. La reciente presencia de misiones militares en Madrid evidenciaba la importancia concedida por los Estados Unidos al espacio español. Causaba preocupación el posible establecimiento de la línea defensiva en los Pirineos en detrimento del Rin. Por otra parte, durante el verano de 1948, militares franceses habían mantenido conversaciones con miembros del Alto Estado Mayor de España¹¹⁴.

La reunión tripartita -Marshall, Bevin, Schuman-, tuvo lugar el 4 de octubre. El secretario de Estado aseguró que su delegación carecía aún de una postura definitiva pero en su momento ésta debería tener presente a la vez los deseos latinoamericanos - interesados en suscitar el restablecimiento diplomático-así como las reacciones hostiles que se producirían entre los gobiernos y opiniones públicas de Europa occidental, debilitando la unidad frente al comunismo. Estos argumentos fueron aludidos por Bevin, al expresar su oposición a modificar las relaciones con España.

¹¹⁴-Telegrama de la embajada del Reino Unido en París al Foreign Office nº1060, 22 de septiembre de 1948,. Minute: < <extract from record of meeting between Mr. Bevin and Schuman on october 2 when the question of Spain and the United Nations was discussed> > , 2 de octubre de 1948. PRO-F0 371/73337. Florentino Portero, op.cit, pp 322-323. Antonio Marquina, España en la política de seguridad occidental (1939-1986), pp 192-193. Paola Brundu, op.cit, página 83-86.

Para Francia, según Schuman, los problemas intervenían en diferentes planos. En primer término, -reacciones populares al margen-, aparecía la realidad interna y su posible consecuencia, la desestabilización institucional. Cualquier sugerencia reconociendo a Franco acarrearía profundos problemas en la coalición gubernamental donde alcanzar acuerdos sobre a la << cuestión española >> era siempre difícil. En segundo término, estaba el nuevo marco bilateral. Superando muchos obstáculos, París practicaba una política de acercamiento progresivo con España en parcelas limitadas -económicas, aéreas, fronterizas-, vía que pretendía continuar. Ahora bien, si el reconocimiento se planteaba y el gabinete adoptaba una actitud incongruente con la política realizada, tendría que enfrentarse a serias dificultades.

Dejando esas consideraciones, Schuman abogaba por conservar la unidad de actuación anglo-americana-francesa. A modo de conclusión, proponía rechazar la iniciativa de Polonia y comprometerse en cambio a no aceptar la presentación de cualquier otra, en línea con las aspiraciones lationamericanas, que solo contribuiría a desintegrar el frente occidental.

Marshall moderó las posiciones. Temía acentuar una crisis en Francia y provocar la desconfianza entre los socios europeos cuando la realidad mundial vivía un proceso complicado que obligaba a preservar el máximo entendimiento y en ciertos puntos la unanimidad entre ellos era difícil.

El acuerdo alcanzado contemplaba votar contra la resolución polaca -esforzándose por inscribirla primero al final del orden del día- e intervenir ante las delegaciones lationamericanas para la retirada de su posible proyecto. En definitiva, el aplazamiento. No se incluía la respuesta a dar si, fracasado el intento, aquél era planteado¹¹⁵.

¹¹⁵-Note: << Compte-rendu de la réunion tenue le 4 octobre de 1948 dans le bureau de Schuman, avec MM. Bevin et Marshall à l'égard de la question espagnole >>. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76. Minute << extract from record of meeting at the Quai d'Orsay on 4 october, Mrs. Bevin,

Atendiendo al compromiso, el Quai d'Orsay se reunió con los representantes peruanos, colombianos, bolivianos, dominicanos en Naciones Unidas insistiendo en la inoportunidad de proceder a un debate negativo para todos: no sólo comprometería a la IVª República, sino que además la resolución nunca conseguiría la mayoría de dos tercios necesarios, generándose polémicas contrarias a la causa que ellas pretendían servir¹¹⁶.

Las directrices básicas de la postura oficial fueron presentadas por el ministro en la comisión de asuntos exteriores de la Asamblea Nacional: ante los riesgos de división que la discusión acarrearía, Francia defendía el mantenimiento del statu quo de la << cuestión española >>. Por otra parte, la España franquista seguía sin reunir las condiciones democráticas prescritas en la Carta fundacional para participar en Naciones Unidas. Ello, sin embargo, no cuestionaba en absoluto la defensa de sus intereses peninsulares ni la solución de problemas planteados con Madrid en los que aquéllos estaban en juego¹¹⁷.

No obstante, el Quai d'Orsay conservaba las reflexiones iniciales. Aun considerando vigente la Resolución 39(I), seguía sin encontrar inconveniente la participación española en organizaciones técnicas, como la Unión Postal. Así habló Schuman el 20 de octubre ante el gobierno y días después, durante el consejo consultivo del Tratado de Bruselas¹¹⁸. Contribuía a ese posicionamiento la política americana

Schuman, Marshall >>. PRO-FO 371/73337. Florentino Portero, op.cit, pp 323-324. Antonio Marquina, op.cit, página 194 y 195.

¹¹⁶-Nota de la dirección de América a Schuman, 9 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹¹⁷-comisión de asuntos exteriores: << audition de M. Schuman >> 13 de octubre de 1948. AAN.

¹¹⁸-Vicent Auriol, Journal du septennat, II, p 490. Florentino Portero, op.cit, p 324. Antonio Marquina, op. cit, pp 199-201.

donde la ambigüedad -consecuencia del momento de elección presidencial- aparecía conjugada con formulaciones coincidentes en el punto de los organismos especializados¹¹⁹.

La preocupación europea-occidental contrastó con la reacción del Palacio de Santa Cruz que a diferencia de todas las ocasiones precedentes se felicitó al ver planteado el tema.

A raíz de la derrota polaca de noviembre de 1947 y de la decisión del Consejo de Seguridad, Exteriores había modificado su tradicional actitud defensiva ante Naciones Unidas -basada en impedir manifestaciones contraria-, por un protagonismo activo tendente a facilitar la normalización diplomática. Por intermedio de gobiernos latinoamericanos -cuya política en contra de las sanciones alentó desde meses antes-, buscaba presentar y aprobar una propuesta de resolución que de forma explícita reconociera a los miembros de la ONU, libertad para acreditar otra vez embajadores y ministros plenipotenciarios, posible a su juicio tras el resultado de la Resolución 114(II). La esperanza consistía en que si el bloque soviético reabría la discusión, esos países lo aprovecharían para auspiciar -contratacando-, el proyecto proespañol. Curiosamente, los argumentos empleados coincidían con los expresados en Washington: poder superar la contradictoria situación que vivía ONU al haber normalizado algunos de sus miembros las relaciones con España, contraviniendo la Resolución 39(I)¹²⁰.

Cuando en septiembre Polonia presentó la solicitud, Artajo impartió instrucciones

¹¹⁹-Foster Dulles, el segundo dentro del Departamento de Estado manifestaba que a pesar de ser contrario a la revisión de las decisiones de 1946, consideraba posible plantear durante la presente Asamblea General la participación española en los organismos especializados aunque utilizando no la Primera Comisión, la política, sino la Quinta, la administrativa y presupuestaria donde el tema pasaría sin oposiciones. Nota de la dirección de América al ministro Schuman, 12 de octubre de 1948. Telegrama de Bonnet al Quai d'Orsay, 7 de octubre de 1948. Telegrama del Quai d'Orsay a Bonnet, 12 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹²⁰-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 31 de agosto de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76. Nota para Su Excelencia, 5 de abril de 1949. AMAE R/2011, exp1.

claras: < < aplazar asunto hasta la discusión de propuesta Polonia y limitar actuación a rechazar simplemente < < sin otra aspiración > > la propuesta polaca, mantendría actual statu quo, es decir dejaría asunto España sometido nuevamente a Consejo Seguridad; con lo que probablemente países fluctuantes o tibios no se atreverían a interpretar por sí solos resolución de 1947 en sentido favorable normalización relaciones. Creo debe insistirse con países amigos conseguir presenten una resolución interpretativa que claramente deje a los países en libertad de normalizar sus relaciones con España > > ¹²¹. El optimismo de Exteriores se acentuó con las noticias que certificaban el apoyo del Departamento de Estado al regreso de los embajadores -la < < resolución interpretativa > > -¹²².

El esfuerzo emprendido durante la reapertura fronteriza y el Plan Marshall se prolongaba con ocasión de las deliberaciones del Palacio Chaillot tanto en el plano político-diplomático como en el propagandístico.

Por una parte, encabezada por el subsecretario Carlos Miranda el ministerio envió a París un grupo de diplomáticos como observadores oficiosos -el marqués de Santa Cruz, Antonio María Aguirre, Francisco Cárdenas, Juan Pablo Lojendio- con el propósito de coordinar las acciones del lobby español, buscando entre las delegaciones amigas la que asumiera la decisión de presentar el proyecto de resolución. Asimismo -y para el aspecto concreto de Francia-, Mateu fue requerido en apoyo de la operación¹²³. Junto a los

¹²¹-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°405, 22 de septiembre de 1948, confidencial. Telegrama de Artajo a las representaciones españolas en el extranjero n°110, 25 de septiembre de 1948. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°357, 20 de agosto de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹²²-Al respecto debe indicarse además que los funcionarios americanos comunicaron confidencialmente a Baraibar, encargado de negocios español en Washington sus previsiones que indicaban la obtención de la mayoría necesaria. Paola Brundu, op. cit, p 95.

¹²³-Carta de Artajo a Carlos Miranda, 28 de septiembre de 1948. AMAE R/4221, exp19. Alberto Lleontart, op. cit, p 5. Florentino Portero, op.cit, p 325.

latinoamericanos, los contactos se realizaron con el funcionario norteamericano Pawley - convertido en un enlace con el Departamento de Estado y quien les aconsejaba la orientación a practicar-, y con los países árabes tanto para recabar su voto favorable como para influir ante las delegaciones musulmanas dudosas¹²⁴.

Por otra, se constituyó una red de periodistas -Javier Martínez de Bedoya, Antonio Cacho Zabala y Augusto Assía, unos integrados en la comisión y otros al margen-, cuyo objetivo residía en mejorar el clima de las aspiraciones de España mediante la realización de una labor de propaganda dentro de la organización internacional y entre los medios de comunicación franceses. La coordinación quedó a cargo de Bedoya, agregado de prensa en Lisboa, quien consiguió incluir en la revista editada por Naciones Unidas las noticias aparecidas en los diarios españoles referidas al desarrollo del plenario; asimismo confeccionó un programa de distribución de publicaciones nacionales entre las delegaciones posibles: a todas, el diario ABC y las revistas del CSIC, Sefarad a los países occidentales, Al-Andalus a los islámicos y Mundo Hispánico a los latinoamericanos¹²⁵.

Bajo esa cobertura sus acciones escondían una incuestionable dimensión política. Aprovechando su condición de periodistas se dedicaron a mantener entrevistas personales, y a controlar e informar sobre las actividades emprendidas por el exilio al hilo de la Asamblea General.

En efecto, la convocatoria de Naciones Unidas había movilizado también a las fuerzas del exilio -en especial a Alvaro de Albornoz-, que apoyadas por las agrupaciones antifranquistas francesas emprendieron distintas acciones político-informativas ante la Secretaría General, delegaciones proclives -Méjico o Venezuela- y autoridades francesas

¹²⁴-Carta de Santa Cruz a Carlos Miranda, 20 de octubre de 1948. Carta de Carlos Miranda a Santa Cruz, 25 de octubre de 1948. AMAE R/3148, exp15.

¹²⁵-Carta de Javier Martínez de Bedoya a Artajo, 1 de octubre de 1948. AMAE R/4221, exp19. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº392, 15 de septiembre de 1948. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº591, 10 de octubre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

denunciando la dictadura y recabando una ratificación de la condena de 1946. Alvarez del Vayo -del sector comunista de Negrin-, Galíndez -por los nacionalistas vascos-, y el catedrático Quero Morales -Izquierda Republicana-, protagonizaron otros contactos.

Los resultados fueron decepcionantes. El 6 de octubre, Albornoz en entrevista con Auriol solicitó de Francia una actitud más resuelta, propuesta que el presidente condicionó en todo momento a un apoyo anglosajón en igual dirección. De lo contrario carecía de sentido. La realidad internacional y la necesidad de contar con aliados para defender Europa occidental, impedía a la IVª República desmarcarse de la política americana y británica apoyándose sólo en la Unión Soviética. Era necesario insistir ante Bevin y Marshall. Un nuevo encuentro tendría lugar dos meses más tarde¹²⁶.

En el fondo, las actividades republicanas perdían la intensidad de años precedentes y aunque Madrid seguía con atención su evolución, causaban menor preocupación dudandose que tales acciones pudieran por sí solos alterar el clima favorable creado¹²⁷.

Dentro de la estrategia española Francia adquiriría una entidad especial. Si respecto al Reino Unido, Artajo parecía no albergar dudas en cuanto a que su posición seguiría al nivel de ocasiones precedentes - < < una estrechez de miras > > , según dijo a Hardion-, estimaba en cambio que el proceso de arreglos parciales y progresivos iniciado con Paris,

¹²⁶-Vicent Auriol, op. cit, II, p 463.

¹²⁷-En el campo propagandístico merecen subrayarse las siguientes acciones: Memorandum al Secretario General de las Naciones Unidas de los Universitarios Españoles Exiliados en Francia, 17 de noviembre de 1948; Comunicación del Gobierno de la República Española al Secretario General de Naciones Unidas, 15 de noviembre de 1948; Nota del Gobierno de la República Española: < < la simulación democrática del estado franquista > > , 20 de noviembre de 1948. Carta de Carlos Miranda a Erice, 24 de noviembre de 1948. Carta de Erice a Carlos Miranda, 26 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp13. Nota para el señor subsecretario de Javier Martínez de Bedoya, 2 de octubre de 1948. Nota para el señor subsecretario de Antonio Cacho Zabala, 8 de noviembre de 1948. Nota de Augusto Assía al Marqués de Santa Cruz, 25 de octubre de 1948. AMAE R/3148, exp19. Informe sobre la actividad de los refugiados, 29 de octubre de 1948. AMAE R/3512, exp40. L'Humanité, 16 de octubre de 1948. AMAE R/3513, exp33. Alberto Lleonart, op.cit, p 5.

permitiría al Quai d'Orsay mostrarse proclive a sus aspiraciones¹²⁸. Esta consideración optimista, basada exclusivamente en criterios bilaterales, determinó que en las gestiones iniciales se reclamara

-de hecho- una inversión de la política francesa en Naciones Unidas. Volvía a funcionar el esquema empleado durante las negociaciones del Plan Marshall.

El 18 de octubre Aguirre de Cárcer expuso sin ambages a Schuman -y con la entrega de un memorandum confidencial-, las intenciones del ministerio.

Aseguró que España no pretendía el ingreso en Naciones Unidas. Ahora bien, tras valorar la evolución sufrida por la <<cuestión española>>, concluía que la no ratificación en 1947 de la Resolución 39(I), la decisión del Consejo de Seguridad y la política de normalización practicada por ciertos países, evidenciaban que las recomendaciones aprobadas el 12 de diciembre de 1946 no se correspondían con la realidad. Por lo tanto, no existían razones jurídicas o morales que impidieran a sus miembros normalizar las relaciones diplomáticas con Madrid ni tampoco el que España participara en organizaciones no políticas dependientes de la ONU. En línea con tales formulaciones, solicitaba el voto favorable de la delegación francesa a toda resolución -asociándose a ella- que contemplara <<en faveur de l'Espagne, a) la liberté pour chaque pays de nommer ou non des Ambassadeurs à Madrid et b) celle de participer, dans l'intérêt des peuples, aux organisations internationales administratives ou techniques>>. El apoyo, según Aguirre de Cárcer, podía ir acompañado de una declaración explicativa del voto, satisfactoria para todos: Francia, aun señalando las divergencias ideológicas con el régimen español, justificaría el respaldo tanto por el interés que suponía a los dos pueblos su aprobación, como por la reciente decisión del Consejo de Seguridad que consideró no existían razones para afirmar que España era un peligro para la paz.

¹²⁸-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 31 de agosto de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

Finalmente, fijó dos extremos importantes: el ministerio estimaba insuficiente el simple rechazo de la iniciativa polaca, y estaba dispuesto a sostener con firmeza sus reivindicaciones; por otra parte, a pesar de las buenas perspectivas en cuanto al comportamiento de los Estados Unidos, el apoyo de Francia resultaba trascendente para afianzarlo y actuar de revulsivo ante los países vacilantes.

La respuesta de Schuman fue prudente e interesada, alentando ciertas expectativas pero ignorando cualquier referencia a sus posiciones contrarias al debate. Descartó la normalización diplomática, entendiendo que difícilmente lograría la mayoría de votos necesaria, pero aludió -como postura personal-, a la posibilidad de apoyar la presencia en organizaciones técnicas, sugiriendo incluso que las pretensiones en este punto se canalizaran por la III^a Comisión

-social, humanitaria y cultural- donde obtener un resultado positivo sería más sencillo. Sin embargo, declinó pronunciarse sobre el sentido real del voto ya que la postura del Quai d'Orsay venía condicionada por varios factores, aún pendientes, imposibles de ignorar. En primer lugar, la naturaleza del asunto obligaba a que fuera el gobierno quien adoptara la decisión final, circunstancia no acontecida. Y resultaba complicado un pronunciamiento mientras se desconocieran los términos exactos de la resolución. Además respecto al ejecutivo previno que su estructura heterogénea y la necesidad de preservar la estabilidad, le impedía -como ministro-, actuar según sus convicciones. En segundo lugar, Francia respetaría el compromiso contraído con los anglosajones de comunicarse sus puntos de vista antes de fijar una actitud sobre este tipo de cuestiones, < < lo que obligaba a hablar del caso con los americanos e ingleses > > .

Al objeto de no dar pie a actitudes dilatorias, Aguirre de Cárcer se comprometió a entregar a los funcionarios franceses la futura propuesta de resolución una vez fijado el contenido y la delegación que lo presentaría. El delegado transmitió a Artajo una

impresión positiva del encuentro¹²⁹.

Sin embargo, casi de forma simultánea las pretensiones iniciales tuvieron que moderarse ante la realidad por la cual atravesaba la < < cuestión española > > .

Desde un principio, para el Palacio de Santa Cruz la preocupación residió en la configuración de un eje franco-británico que -dada la presión interna sufrida por sus gobiernos y la hostilidad del laborismo y la SFIO-, sostuviera al unísono criterios contrarios que influyera en el ánimo de Estados Unidos, alterando las favorables perspectivas barajadas. Sin duda, continuaba presente el recuerdo de la exclusión de los beneficios de la ayuda económica americana, por la reacción europea occidental.

Los temores quedaron confirmados cuando, tras los sondeos efectuados por el grupo diplomático desplazado a la Asamblea General no hubo dudas de que la solidaridad Paris-Londres funcionaría plenamente. La misma insinuación del ministro era una prueba. Frente a esa situación, ya no se trataba de reclamar el giro propuesto por Aguirre de Cárcer sino de conseguir la abstención de Francia, una "neutralidad benévola". Así lo solicitó el subsecretario del ministerio a Hardion¹³⁰. Por otra parte, Exteriores conoció con precisión las intenciones del Quai d'Orsay. Aquellos días, Schuman indicó a monseñor Roncalli, una pieza en la operación diplomática madrileña, que aunque trabajaba por la mejora bilateral, deseaba que el asunto no se planteara en ONU,

¹²⁹-Memorandum para Robert Schuman, 18 de octubre de 1948, personal y confidencial. Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Miranda, 18 de octubre de 1948. AMAE R/3148, exp14. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº611 y 612, 18 de octubre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. La sugerencia de Schuman sobre la IIIª Comisión sería descartada por Carlos Miranda. Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Miranda, 27 de octubre de 1948, muy reservada. Carta de Carlos Miranda a Aguirre de Cárcer, 30 de octubre de 1948. AMAE R/3148, exp14. Otra de las gestiones emprendidas por Aguirre de Cárcer -fuera del Quai d'Orsay-consistió en hacer llegar a Ramadier por entonces ministro de Defensa, una nota resumiendo la postura. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 9 de noviembre de 1948, muy reservada. AMAE R/2330, exp24.

¹³⁰-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 19 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

manteniéndose sin cambios¹³¹. Al hilo de las declaraciones, Artajo instruyó a Aguirre de Cárcer que <<no podemos considerar el statu quo como una manifestación amistosa. Francia podría tomar una posición airosa votando a favor o al menos absteniéndose cuando se presente la proposición>>¹³².

Las circunstancias condicionantes de las relaciones con la dictadura quedaron patentes en el consejo de ministros del 10 de noviembre que trató la <<cuestión española>>.

Para el titular del Quai d'Orsay la admisión en las organizaciones técnicas -único punto abordado- suscitaba dos categorías de problemas. Una de orden político sobre la cual no cabía duda: Francia excluía al régimen de la ONU, del Plan Marshall y mantenía la condena de diciembre de 1946. La segunda -política y técnica-, reflejaba una polémica jurídica: la posible contradicción de favorecer esa participación, sin abrogarse la resolución 39(I). Schuman se preguntaba si debería votarse una resolución cuyo contenido afectaba a la decisión de 1946 que había certificado su exclusión de aquellos organismos; más en concreto, si habría que vetar a España en dos comisiones particulares, la de Lucha contra las Drogas y la de Estadísticas Internacionales -esta última en el tapete de la VIª Comisión-, cuando su presencia beneficiaba en el plano bilateral y a la propia Sociedad Internacional. En ambos casos, sería inconsecuente la exclusión. Sopesando todos los extremos, Schuman propuso la abstención, haciendo constar que se entendía únicamente para esas organizaciones. La fórmula fue apoyada por los radicales del gabinete, el presidente Queuille y el ministro Delbos quien consideraba ilógico la marginación española de esas comisiones cuando eran miembros de ONU estados totalitarios. La decisión no implicaba compromiso político alguno.

¹³¹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº586, 8 de octubre de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº594, 11 de octubre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹³²-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº444, 13 de octubre de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

La exposición generó una profunda disputa. Los socialistas -Ramadier, Moch y Daniel Mayer- junto a Parodi y Grumbach -miembros de la delegación francesa- se opusieron en firme, entendiendo que no votar en sentido negativo suponía erosionar los principios de la ONU, de la propia resolución condenatoria -pues se invalidaban parcialmente las sanciones- y preparaba el ingreso de España en la institución. Además, dada la aún complicada situación del país después del acuerdo Franco-Don Juan y otro entre socialistas y monárquicos, una decisión como la planteada por Schuman fortalecería al dictador. El rechazo debería ser absoluto. En realidad, también sus posiciones obedecían al temor por la agitación que desencadenaría en las fuerzas políticas y a la presión ejercida por sus bases: aquellos días, el congreso de la SFIO aprobaba una moción exigiendo a sus camaradas del gabinete el escrupuloso respeto a la Resolución 39(I), y la oposición a ver la España franquista vinculada a cualquier organización de la ONU, sumándose a reclamaciones anteriores¹³³.

La divergencia imposibilitó una decisión definitiva, volviéndose a analizar en otras reuniones. Sin embargo, la postura abstencionista quedó como la más firme, y así fue comunicado confidencialmente a las autoridades españolas. Todo un síntoma positivo para Madrid¹³⁴. De hecho, el Quai d'Orsay tendría oportunidad de manifestarla sólo días después cuando el tema surgió de forma indirecta en la VIª Comisión -jurídica-, y la Asamblea General, absteniéndose ante una resolución para no impedir que España pudiera

¹³³-Vicent Auriol, op.cit, pp 518-519. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº67, 14 de julio de 1948. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº77, 18 de noviembre de 1948. AMAE R/2682, exp2. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1457, 18 de noviembre de 1948. AMAE R/ 3509, exp21.

¹³⁴-Carta de Carlos Miranda a Artajo, 12 de noviembre de 1948, máximo secreto. AMAE R/2011, exp2. Carta de Carlos Miranda a Erice, 27 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp13. Resumen de la conversación mantenida entre el señor Pawley con el subsecretario y el marqués de Santa Cruz, 28 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp19.

ser admitida en la Comisión Internacional de Estadística¹³⁵.

De forma paralela, los funcionarios trasladados a París obtenía sus resultados. Carlos Miranda lograba que la delegación brasileña aceptara presentar -como propio-, el proyecto de resolución por él redactado y conocido por los americanos. El texto empleaba la fórmula interpretativa e invalidaba de hecho

-en su parte dispositiva y a través de la libertad propuesta- las sanciones de la Resolución 39(I) aunque no fuese abrogada. Afirmaba:

"L'Assamblée Générale,

Considérant que, lors de sa seconde session en 1947, une proposition
ayant pour objet de confirmer la résolution adoptée le 12 décembre d

¹³⁵-Como había indicado Schuman, la reflexión del gabinete ocurría en un momento especial. Aunque ajeno al núcleo central de la << cuestión española >>, el tema surgió cuando en la VIª Comisión, que estudiaba el proyecto de traspaso de la Convención de Estadísticas de la Sociedad de Naciones a Naciones Unidas, la delegación argentina se opuso a uno de sus párrafos que marginaba a España por su naturaleza del régimen. El 2 de noviembre -antes de que el gobierno hubiera decidido- Chaumont, el representante francés se mostró contrario a la iniciativa de Argentina afirmando que en tanto la Iª Comisión no estudiase el asunto general resultaba ilógico otra decisión, posicionándose con el bloque soviético. Madrid evitó dar trascendencia a la intervención. En primer lugar, careció de la hostilidad de otros instantes; y en segundo, lo importante no residía en estas votaciones sino en que Francia llegado el debate principal expresara al menos una "neutralidad benévola". No obstante Aguirre de Cárcer se quejó a Chauvel quien reconoció haberse obrado sin instrucciones precisas, asegurando que el voto cambiaría en la Asamblea General. Por lo demás reafirmó las posiciones esperadas: Francia no creía complicado apoyar el punto de vista en relación a los organismos técnicos, pero veía difícil dejar sin efecto la resolución 39(I).

El 18 de noviembre, la Asamblea General aprobó -con la abstención francesa- el traspaso de la Comisión de Estadísticas, sin la referencia a España. El resultado positivo en Asamblea General a los deseos argentinos fue: 30 a favor, 11 en contra, 12 abstenciones, entre ellas la francesa, y 6 ausencias.

Ocurría, que de aprobarse la modificación suscitada no entrañaba la participación automática de Madrid pues nunca había sido parte de la Convención.

En cualquier caso existió una importante polémica respecto a si este organismo era de los contemplados en la resolución 39(I) o no.

Alberto Leonart, op. cit, pp 138-144. Nota para Su Excelencia, 18 de noviembre de 1948. AMAE R/1892, exp9. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº655, 4 de noviembre de 1948, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº657, 4 de noviembre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 4 de noviembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

1946 sur le régime politique en vigueur en Espagne n'a pas obtenu l'approbation des deux-tiers des votes exprimés;

Considérant que certains gouvernements ont interprété le vote négatif d 1947 comme abrogant virtuellement la clause qui, dans la résolution antérieure, recommandait le retrait des chefs de missions ayant rang d'ambassadeur ou de ministre plénipotentiaire accrédités auprès du gouvernement espagnol;

Considérant que, vu la doute sur le bien fondé d'une telle interprétation, d'autres gouvernements ont continué de s'abstenir d'accréditer des chefs de missions à Madrid, et de ce fait une inégalité est résultée à leur détriment;

Considérant que de cette confusion il peut en résulter une atteinte a prestige de l'ONU dont tous les membres de l'organisation ont un intérêt particulier à sauvegarder;

Considérant que, en tout état de cause, la résolution de 1946 n'a p prescrit la rupture des relations politiques et commerciales avec les gouvernement d'Espagne, lesquelles ont donné lieu à des accords bilatéraux entre plusieurs gouvernements d'Etats membres et le gouvernement de Madrid;

Considérant que, dans les négociations de tels accords les gouvernements qui ont tenu compte de la recommandation du 12 décembre 1946 sont placés dans une position inégale, l'inégalité jouant en défaveur de ceux qui sont économiquement plus faibles;

Décide, sans revenir par ailleurs sur les déclarations contenues dans a résolution du 12 décembre 1946, de laisser aux Etats membres en liberté d'interpréter le vote négatif de 1947 selon les convenances particulières de

chacun"¹³⁶.

Artajo quiso perfeccionarlo. Considerando "enojoso" que las decisiones de la resolución del 12 de diciembre siguieran en pie, buscó su supresión del párrafo dispositivo -desde <<sans revenir>> hasta <<1946>>-, medida rechazada por Brasil al entender que sólo esa redacción evitaría una frontal oposición occidental. Miranda convenció al ministro de las ventajas de un texto cuyo carácter vago reduciría los votos contrarios, posibilitando la normalización diplomática y la presencia en organismos técnicos¹³⁷.

Las nuevas condiciones y la subsiguiente insistencia española no alteraron la política del Quai d'Orsay. Para recabar una declaración favorable, Aguirre de Cárcer hizo entrega del proyecto brasileño a Chauvel. El secretario general intentó persuadir la operación. Por una parte, difícilmente el tema podría tratarse dados los asuntos todavía pendientes; por otra, la resolución nunca alcanzaría los dos tercios necesarios. A su juicio, para España sería más práctico y seguro obtener que los países amigos, a la hora de votar contra el texto polaco, realizaran una declaración incluyendo los considerandos de la resolución. Si un buen número de delegaciones adoptaba esa posición, se recibiría un <<plebiscito de considerable efecto moral>>. Los argumentos fueron rechazados¹³⁸.

¹³⁶-Carta de Carlos Miranda a Artajo, 19 de noviembre de 1948, confidencial. Carta de Carlos Miranda a Artajo, 24 de noviembre de 1948, confidencial. Carta de Erice a Carlos Miranda, 22 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp13. Potero ofrece un texto algo distinto. Florentino Portero, op.cit, p 328.

¹³⁷-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°554, 23 de noviembre de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°716, 23 de noviembre de 1948, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°557, 23 de noviembre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹³⁸-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°59, 2 de diciembre de 1948, reservada. Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 11 de diciembre de 1948. AMAE R/1891, exp6. También a los británicos se hizo entrega del texto. Antonio Marquina, op.cit, p 211.

Como es sabido¹³⁹ -y la postura de Chauvel lo ratificaba-, el entendimiento tripartito del 4 de octubre, enmarcado en la necesaria preservación de la coherencia occidental, fue el principal obstáculo a las aspiraciones de Madrid. Marshall lo confirmó en un encuentro restringido con periodistas en el que participó Assia: < < la resolución de las Naciones Unidas -le indicaría el secretario de Estado- podía ser cancelada y yo, personalmente, deseo que lo sea; las discrepancias han disminuido pero confidencialmente quiero decirle que entre todas las gentes europeas con quienes he hablado -lo mismo noruegos, italianos, franceses o suecos-, he encontrado resistencias contra España y hostilidad. Vd no puede contemplar los Estados Unidos como una parte aislada; esta cuestión de Occidente tiene que ser llevada por nosotros y nuestros amigos de común acuerdo. Una acción independiente por parte nuestra, en el caso de España, la daría argumentos a Rusia para su propaganda. No se olvide Vd que el mayor empeño de los rusos es sembrar discrepancias entre nosotros y nuestros amigos> >¹⁴⁰.

Ante la importancia y urgencia de otras materias -Palestina, guerra civil en Grecia...-, anglosajones y franceses desplazaron al final de la agenda de la I^a Comisión la iniciativa polaca -presente desde septiembre-, hasta no quedar casi tiempo material para el debate. Esa realidad empujó a los promotores de la propuesta brasileña a retrasar la presentación, pensando en una próxima ocasión donde las garantías a la hora de la discusión fueran más sólidas.

El 11 de diciembre quedaron suspendidas las sesiones del Palacio Chaillot, pasando el asunto a la segunda parte del tercer período de la ONU convocada para abril de 1949, en Lake Success, Nueva York. El ministerio entendía que sobre la base brasileña el debate en Nueva York sería positivo¹⁴¹. Artajo ordenó proseguir la línea establecida y enviar

¹³⁹-Florentino Potero, op.cit, p 325.

¹⁴⁰-Nota para el subsecretario, 18 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp19.

¹⁴¹-Florentino Portero, op.cit, pp 326-327.

a Estados Unidos el grupo que había trabajado durante la reunión de París¹⁴².

En marzo de 1949, la dirección de Europa del Quai d'Orsay volvió a estudiar la << cuestión española >> considerando otra vez extremadamente lamentable que pudiera suscitarse dados los distintos, importantes y contradictorios elementos en juego. El protagonismo francés iba a resultar mayor.

Continuaban presentes los conocidos argumentos del impacto negativo en el proceso de rectificación bilateral y la necesidad de mantenerse fieles a una tradición de defensa democrática. En igual orden, tampoco podía ignorarse el fondo de la orientación anglosajona: Estados Unidos que analizaban su política hacia España cada vez más en función de criterios comerciales y estratégico-militares - << la plateforme espagnole étant appelée, aux yeux des services du Département de Guerre, a jouer un rôle de premier plan dans l'éventualité d'un troisième conflit mondial >> -, había pretendido en otoño pasado satisfacer la actitud revisionista latinoamericana. En Gran Bretaña, aunque por motivos ideológicos mantenía la hostilidad a la dictadura, el gabinete laborista continuaba su penetración político-económica de largo alcance que escapaba a las crisis bilaterales del momento.

Además estaban las nuevas perspectivas en torno al futuro político del país. Por aquellas mismas fechas -como hemos visto-, el Quai d'Orsay llegaba a una doble conclusión: consideraba imposible introducir un sistema democrático en España, en las condiciones hasta ahora mantenidas y creía que, sin embargo el tiempo trabajaba en favor de la Monarquía -constitucional y liberal-, el único régimen concebible por el momento. Ahora bien, este proceso natural hacia la Restauración quedaría frenado si la ONU continuaba suscitando la << cuestión española >>. La discusión en los foros internacionales resultaba perjudicial. Frente a ello, la dirección de Europa propugnaba la

¹⁴²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 3 de febrero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71.

intervención ante el gobierno de Madrid vinculando la aceleración hacia la Restauración con su normalización exterior. El instante era oportuno para emprender esas gestiones.

El balance surgía claro: <<La conclusion de tout cela est qu'il y va essentiellement de notre intérêt que le problème espagnol ne soit plus évoquée par-devant les Nations Unies. Le gouvernement français pris entre le sentiment de fidélité à son idéal traditionnel et le devoir qu'il a de sauvegarder dans le Peninsule des intérêts économiques(..), ne pourrait, en mettant les choses au mieux, qu'adopter une attitude d'abstention qui ne donnerait satisfaction à aucun des partis en presence et, moins qu'a tout autre, au gouvernement de Madrid>>¹⁴³. En conclusión, el debate sólo ayudaba a Franco. Francia sólo podría abstenerse y ello no beneficiaba a nadie.

A estos factores se añadieron otros nuevos de no menor envergadura. En Francia, inmersa en la discusión sobre el Pacto Atlántico, el momento vivido era complicado: la opinión pública que sólo con dificultad iba aceptando las implicaciones del acuerdo militar -presentado como pieza clave del sistema de seguridad occidental, democrático-, no aceptaría justo entonces cambios de comportamiento hacia Franco¹⁴⁴.

El 30 de marzo, Schuman abordó el asunto en consejo de ministros insistiendo en significar la inoportunidad del debate. El gabinete aceptó. Incluso dejaron a criterio del ministro decidir el sentido final del voto, según las circunstancias, si la discusión resulta inevitable en Lake-Success. Depositaban en él su confianza. Siguiendo las indicaciones de la dirección de Europa, en la reunión se aceptó solicitar a los Estados Unidos que cualquier consideración respecto Franco fuera acompañada de exigencias en favor de

¹⁴³-Nota de la dirección de Europa al secretario de Conferencias, 4 de marzo de 1949. Nota de la dirección de Europa, 24 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹⁴⁴-Record of the conversation with M. Louis Roché, 19 de marzo de 1949. PRO-FO 371/79695.

mayor liberalización política¹⁴⁵.

El Quai d'Orsay intentó restablecer el bloque norteamericano-europeo occidental que funcionó en París, con su mismo esquema de actuación, y conseguir el aplazamiento del debate. La iniciativa preveía la colaboración inicial con el Foreign Office, y después, una acción concertada anglo-francesa sobre el Departamento de Estado solicitando un doble compromiso: en primer lugar, su apoyo para situar la << cuestión española >> al final del orden del día, haciendo imposible que -por una razón u otra- fuera abordada; Y en segundo, de forma simultánea, caso de no ser así, que Washington persuadiera a las delegaciones latinoamericanas para que no presentaran su proyecto de resolución, discutiéndose sólo la propuesta polaca¹⁴⁶.

Contrariamente al otoño anterior, las propuestas de París encontraron las resistencias de la diplomacia británica que se negó a secundar cualquier operación, y menos aun una acción concertada en ONU ante la delegación americana. Según argumentó MacNeil a Massigli, el Departamento de Estado no sólo no convencería a los gobiernos latinoamericanos, sino que esa intervención tendría el efecto contrario, incrementando -por la reacción de amor propio- los deseos de hacer triunfar la iniciativa que auspiciaban. Por otra parte, el Foreign Office también deseaba situar el tema entre los últimos de la agenda, pero a tenor de las noticias recibidas el debate era casi inevitable: el bloque soviético iba a realizar todos sus esfuerzos para que se abordara. El 26 de marzo, Gran Bretaña comunicó a París su abstención en el caso de que la propuesta fuera planteada en los términos conocidos¹⁴⁷. Aunque el Foreign Office continuó

¹⁴⁵-Vicent Auriol, *Journal du septennat*, III, p 174.

¹⁴⁶-Telegrama del Quai d'Orsay al embajador de Francia en Londres, 14 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹⁴⁷-Telegrama de Massigli al Quai d'Orsay, 21 de marzo de 1949. Telegrama de Massigli al Quai d'Orsay, 26 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1946, Espagne volume 76. Telegrama de Massigli al Quai d'Orsay, 29 de marzo de 1949. Telegrama del embajador de Francia en Londres al Quai

estudiando la situación, el cambio operado resultaba patente. Sus funcionarios y el propio Bevin intuían la posibilidad de emplear la coyuntura planteada para mejorar las relaciones con España. Frente a la "política de silencio" defendida en el Palacio Chaillot, pretendían no obstaculizar ahora la acción proespañola e intentar rentabilizarla en el marco bilateral sin figurar como responsables directos de la misma¹⁴⁸.

La iniciativa del Quai d'Orsay -sentenciada desde el desmarque de Londres-se vió comprometida por las complicaciones suscitadas en Madrid.

A lo largo de dos reuniones -25 de marzo y 5 de abril-, Aguirre de Cárcer conoció las principales orientaciones francesas. En la primera, Parodi dejó entrever su opinión en contra del debate; y en la segunda, confirmaba que el gobierno -sin tomar decisión alguna-, había dejado en manos de Schuman, presidente de la delegación, la política a seguir según las circunstancias. Aunque sin ofrecer ninguna garantía, creía -en valoración personal- que Francia podría abstenerse. Por otra parte, Parodi -siguiendo las indicaciones de la dirección de Europa- proclamó el deseo de que el régimen franquista caminara hacia un sistema basado en el respeto a los derechos humanos y todas formas de libertad.

Desde cualquier punto, la situación resultaba preocupante. Aguirre de Cárcer, tras rechazar lo que entendía una injerencia interna -< < las modificaciones que el curso del tiempo y la naturaleza de las circunstancias vayan aconsejando a los Altos Poderes responsables del Gobierno de la Nación no se harán para complacer a la Liga de los Derechos Humanos ni al dictado de los partidos extremistas > > -, insinuó que una

d'Orsay, 8 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71. Record of conversation with M. Massigli, 21 de marzo de 1949. PRO-FO 371/79695.

¹⁴⁸-Paola Brundu, op.cit, pp 161-165. Florentino Portero, op. cit, pp 329-330. Debe precisarse que mientras Florentino Portero analiza la actitud británica dentro de un proceso reflexivo, pausado, modificándose planteamientos a lo largo de marzo y abril de 1949, para Paola Brundu parece tener un carácter más claro y firme.

política tendente a activar el aplazamiento conduciría a un deterioro bilateral. Por el contrario, la "neutralidad benévola" -la abstención-, era satisfactoria. Existía incluso la intención de amenazar con no solucionar los contenciosos pendientes, como el fiscal enormemente sensible para París¹⁴⁹.

En los días siguientes aumentó el temor a un comportamiento hostil¹⁵⁰. Erice acusaba a Francia de alentar una campaña en pro de la suspensión cuando Gran Bretaña hacía gala de un mayor realismo¹⁵¹. Los informes del ministerio sobre la convocatoria en Lake-Success reflejaban esa desconfianza. De los países occidentales, el gobierno francés -precisaba uno de aquéllos-, es <<quizá por la idiosincrasia de las personalidades dirigentes del país vecino, el que con más dificultad entra por ese camino de la rehabilitación internacional del alto nombre de España>>¹⁵². Junto a aquellas formas de presión, se emplearon vías indirectas. Aprovechando el catolicismo de Schuman, y sabedor de la confianza que su propio gabinete le concedió, el Palacio de Santa Cruz utilizó a la Santa Sede para que se le influyera favorablemente¹⁵³.

Sin respaldo británico, Francia carecía de capacidad para imponer sus criterios, viéndose obligada a seguir la estela occidental cuya unidad reclamaba. Las gestiones con la diplomacia americana adquirieron, en consecuencia, otro carácter. En abril Chauvel,

¹⁴⁹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº162-163, 25 de marzo de 1949, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº180-181, 1 de abril de 1949, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº150, 2 de abril de 1949, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº199, 5 de abril de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹⁵⁰-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº204, 24 de abril de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹⁵¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 12 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

¹⁵²-Nota para Su Excelencia, 5 de abril de 1949. AMAE R/2011, exp1.

¹⁵³-Telegrama de Artajo al embajador de España ante la Santa Sede nº116, 7 de abril de 1949, confidencial. AMAE R/2419, exp32.

nombrado embajador en ONU, se esforzó en obtener de Acheson -nuevo secretario de Estado-, no la suspensión del debate sino la abstención ante la resolución latinoamericana¹⁵⁴.

Acheson lo acogió positivamente al coincidir con la orientación que el Departamento de Estado había acordado. Elementos diversos le condujeron a decidirse por la abstención. Por una parte, la opinión de su propia delegación en Lake-Success y la presión de los sectores liberales y protestantes del Congreso y la administración federal; Por otra, la necesidad de llevar una acción homogénea con los socios europeos -Londres también estaba interviniendo sobre Washington-, y sustraer a la URSS de una posible arma propagandística. También, evitar la desestabilización del gabinete de Paris con quien negociaban importantes cuestiones internacionales¹⁵⁵.

Abandonando la posición inicial, el 22 de abril Estados Unidos hizo pública su abstención causando una honda decepción en las autoridades españolas¹⁵⁶. Exteriores transmitió a Culberston que de no aprobarse la propuesta para la vuelta de embajadores y ministros plenipotenciarios, España quizá no aceptaría el ingreso en los organismos técnicos. Los acontecimientos obligaron a nuevas evaluaciones: Colombia -promotora de la resolución-, planteó a Artajo la conveniencia de continuar la operación ante el alto número de votos contrarios que recibirían. Entre negativos y abstenciones, 32¹⁵⁷. El ministro -cuyo recuento no arrojaba esa proporción-, entendía en cambio que <<la

¹⁵⁴-Paola Brundu, op. cit, página 169.

¹⁵⁵-Entre las cuestiones internacionales pendientes destacaban la ratificación por la Asamblea Nacional francesa del Pacto Atlántico y la discusión del problema del futuro de Alemania tras el fin de la crisis de Berlin. Para un estudio más profundo de la política americana en relación a la iniciativa de Francia. Paola Brundu, op. cit, pps 166-173.

¹⁵⁶-Florentino Portero, op. cit, p 332.

¹⁵⁷-Antonio Marquina, op.cit, p 261.

abstención de los Estados Unidos impedirá el quorum de los 2/3 > >¹⁵⁸. El 25 de abril consultó a Franco quien no dudó: < <prefiero la agresión a la benevolencia> >¹⁵⁹. El asunto continuaría.

En otro orden, definida la posición del Departamento de Estado, Francia se ajustó a ella. A finales de abril, Schuman comunicó a Aguirre de Cárcer -dentro de un ambiente de suma cordialidad-, la decisión de abstenerse respecto a la futura propuesta latinoamericana, aludiendo tanto razones de política interna como su creencia de que la delegación americana actuaría de igual forma. Si existiese una referencia explícita al acceso a organizaciones técnicas, la postura entonces sería positiva. Debido, quizá a los instantes atravesados, el ministro extremó las muestras de simpatía. Fuera del tema ONU, reafirmó el distanciamiento que mantenía frente a grupos del exilio -caso de los vascos-, y su aspiración personal para mejorar las relaciones con España, atribuyendo a la realidad interior las dificultades para proseguir por este camino. Con paciencia por parte de las autoridades madrileñas, progresivamente llegaría la cordial inteligencia hispano-francesa. Artajo -y el gobierno español- quedaron complacidos del sentido de sus palabras¹⁶⁰.

Entre el 4 y 7 de mayo, la Iª Comisión se encontró ante los dos proyectos de resolución: el polaco -que confirmaba la Resolución 39(I), agravando las sanciones- y el presentado de forma conjunta por Brasil, Bolivia, Colombia y Perú -el brasileño con

¹⁵⁸-Notas del ministro Artajo de su conversación con el señor Laureno Gómez, 23 de abril de 1949. AMAE R/2011, exp2.

¹⁵⁹-Notas del ministro de la conversación con Franco, 25 de abril de 1949. AMAE R/2011, exp2.

¹⁶⁰-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº15, 30 de abril de 1949, personal. AMAE R/2011, exp2. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº283, 29 de abril de 1949, confidencial. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº220, 30 de abril de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

mínima variación-, rupturista, que intentaba derogarla de hecho como de derecho¹⁶¹. La resolución conjunta afirmaba que:

La Asamblea General,

Considerando que en el segundo período de sesiones de la Asamblea General en 1947 no obtuvo la aprobación de las dos terceras partes d los votos requeridos una propuesta que tenía por objeto confirmar l a resolución aprobada el 12 de diciembre de 1946 sobre el régimen político en vigor en España;

Considerando que ciertos Gobiernos han interpretado la votación negativa de 1947 como derogación virtual de la cláusula que en la anterior resolución recomendaba la retirada de jefes de las misiones diplomáticas que tuvieran rango de embajador o ministro plenipotenciario ante el Gobierno español;

Considerando que en vista de las dudas acerca del buen fundamento d tal interpretación otros Gobiernos se abstuvieron de acreditar jefes de misiones diplomáticas ante el Gobierno de Madrid, y que por ese hecho se ha resultado una desigualdad en detrimento de ellos;

Considerando que en cualquier caso, la resolución de 1946 no estipuló la ruptura de relaciones políticas y comerciales con el Gobierno de España, lo cual ha dado lugar a acuerdos bilaterales entre varios Gobiernos miembros de las Naciones Unidas y el Gobierno de Madrid;

Considerando que en las negociaciones de tales acuerdos los Gobiernos q tomaron en cuenta la recomendación del 12 de diciembre de 1946 se hallan colocados en posición de desigualdad, desigualdad que opera en desventaja de

¹⁶¹-Telegrama de Chuavel al Quai d'Orsay, 6 de mayo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

aquellos que son económicamente más débiles:

Decide, sin volver sobre las declaraciones contenidas en la resolución de 12 de diciembre de 1946, dejar a las naciones miembros de las Naciones Unidas en entera libertad de acción en lo que se refiere a sus relaciones diplomáticas con España".

Por su parte, el texto polaco afirmaba que,

La Asamblea General,

Recordando las solemnes declaraciones de las Naciones Unidas en San Francisco, las declaraciones hechas en Potsdam y en Londres, así como el de Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos, en marzo de 1946 condenando el régimen de Franco en España y las Resoluciones de la Asamblea General el 12 de diciembre de 1946 y el 17 de noviembre de 1947,

Considerando que el Subcomité del Consejo de Seguridad al investigar la situación española encontró y así fue confirmado por la Asamblea General que el régimen de Franco era un régimen fascista, según el patrón de Hitler y Mussolini, culpable en la conspiración de guerra contra las Naciones Unidas,

Convencida de que el Gobierno fascista de Franco fue impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las potencias del Eje, no representa al pueblo español,


Teniendo en cuenta los largos sufrimientos del pueblo español bajo la tiranía de Franco y la privación de las libertades humanas básicas,

Teniendo en cuenta que la situación ha empeorado desde la fecha de adopción de la Resolución de la Asamblea General del 17 de noviembre de 1947, que el régimen de Franco ha continuado su política de persecución de los elementos democráticos como demuestran la ejecución y detención

sin procedimiento judicial de miles de demócratas incluyendo miles de mujeres españolas, y que durante el mismo período el Gobierno fascista ha encarcelado muchos centenares de dirigentes demócratas españoles,

Teniendo en cuenta la persistente simpatía de todas las naciones democráticas hacia el pueblo español por sus sufrimientos y luchas por la libertad, así como la obligación de las Naciones Unidas de ayudar a España,

Considerando que el Gobierno de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y otras varias naciones, violando las resoluciones de la Asamblea de 12 de diciembre de 1946 y 17 de noviembre de 1947, han continuado y vigorizando sus relaciones políticas y económicas con la España de Franco, impidiendo, por tanto, el establecimiento de un régimen democrático en España,

Considerando que el no cumplimiento por parte de los miembros de las Naciones Unidas de las mencionadas declaraciones y resoluciones constituye una flagrante violación de los altos principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, socavando la confianza internacional, y llevaría al pueblo español el convencimiento de que  siendo abandonado por las Naciones Unidas,

Pide a los Miembros de las Naciones Unidas el cumplimiento de la letra y el espíritu de las mencionadas declaraciones y recomendaciones,

Recomienda que, como primer paso, todos los miembros de las Naciones Unidas cesen de ahora en adelante las exportaciones de armas y municiones, así como de material bélico y estratégico,

Recomienda que todos los miembros de las Naciones Unidas se abstengan de negociar acuerdos o tratados con la España de Franco, bien sean formales o de hecho,

Confirma que sobre la base del establecimiento de un Gobierno en

España de acuerdo con las declaraciones y resoluciones arriba mencionadas, este país sería bien recibido como Miembro de las Naciones Unidas y por los correspondientes organismos técnicos y filiales,

Expresa su confianza en que el Consejo de Seguridad tendrá la situación de España bajo su continua observación y cumplirá con sus responsabilidades en cuanto a esta situación de acuerdo con los principios de la Carta"¹⁶².

Frente al lobby español -países latinoamericanos y musulmanes- defensores del final del aislamiento diplomático, y el bloque soviético, Francia se situó entre quienes consideraban vigente la Resolución 39(I) -los Estados Unidos, Europa occidental y otras delegaciones latinoamericanas-, aunque marcando cierta distancia.

La exposición de Chauvel breve y matizada, alejada de otras anteriores, eludió cualquier referencia explícita hiriente para España, centrándose en subrayar la inoportunidad del debate. En su opinión, se habían sometido a la Iª Comisión dos proyectos -acentuando y atenuando las sanciones, respectivamente-cuando la situación en España no había cambiado de manera sustancial. Si lo que pretendía Polonia era confirmar la Resolución 39(I) -todavía en vigor-, carecía de sentido aprobarla por segunda vez, más aún cuando no era seguro que pudiera ocurrir -dada la evolución del tema-, o agravar sus conclusiones. Si la finalidad de la iniciativa de Varsovia consistía en mostrar sus sentimientos antifascistas, nadie los cuestionaba; como tampoco podía dudarse en el caso del gobierno francés que en 1946 fue el único en ejecutar medidas prácticas. Respecto a la latinoamericana, mostró su extrañeza de que sin querer abrogar las medidas de diciembre de 1946 y en presencia de la misma realidad política, se

¹⁶²-Alberto Lleónart, op. cit, p 145-151. Florentino Portero, op.cit, p 327.

quisieran extraer conclusiones diferentes a las que entonces parecieron convenientes¹⁶³.

La votación en la Iª Comisión deparó la aprobación del proyecto de resolución conjunto -por 25 votos a favor, 16 en contra y 16 abstenciones, entre ellas Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos-, pasando a la Asamblea General para su examen definitivo, y el rechazo del texto polaco que fue votado por párrafos. Sin embargo, en éste la posición francesa se distanció de la anglosajona. Chauvel se opuso a los principales apartados: los dispositivos que reafirmaban condenas anteriores, los que recomendaban la prohibición comercial con España -algo que el Quai d'Orsay no estaba dispuesto a aceptar- o que atacaban la política de Estados Unidos y Gran Bretaña; a saber los puntos 7º, 9º, 10º, 11º, 12º y 13º. Pero votó en sentido afirmativo los que recordaban el carácter no democrático del régimen, sus pasadas conexiones con los fascismos alemán e italiano y la privación de libertades humanas básicas del pueblo español; en definitiva, el 1º, 2º, 3º, 4º, y 6º. Se abstuvo ante el 5º y 7º¹⁶⁴. Era una forma, sin duda, de manifestar el viejo ideal y el compromiso de la diplomacia francesa con la España democrática. Chauvel comunicó a París que la mayoría para la adopción del texto conjunto podría alcanzarse en el plenario, recibiendo instrucciones de expresarse en igual sentido¹⁶⁵.

El 16 de mayo, la Asamblea General votó el proyecto brasileño. Faltó un voto para obtener los dos tercios necesarios. Recibió 26 a favor, 15 en contra y 16 abstenciones -la francesa, británica y norteamericana-. El polaco fue derrotado con amplitud, actuando

¹⁶³-Texto de la intervención del embajador Chauvel en la Comisión Política de Naciones Unidas, 6 de mayo de 1949. Telegrama del embajador de Francia ante Naciones Unidas al Quai d'Orsay, 6 de mayo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

¹⁶⁴-Alberto Lleónart, op.cit, p 253-255.

¹⁶⁵-Telegrama del Quai d'Orsay a la delegación de Francia en Naciones Unidas, 10 de mayo de 1949. Telegrama de Chauvel al Quai d'Orsay, 12 de mayo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 76.

Francia en sentido similar a la I^a Comisión¹⁶⁶. La izquierda y miembros del exilio lamentaron la abstención francesa¹⁶⁷.

Al no conseguirse la libertad para el regreso de embajadores en Madrid existía malestar, compensada por el triunfo moral cosechado. Los cambios intervenidos a finales de 1947 en la cuestión española, eran ya en el tercer período de sesiones una auténtica mutación: una simple comparación de los escrutinios entre diciembre de 1946 y mayo 1949, así como el número de miembros dispuestos a normalizar las relaciones, constituían un dato irrefutable¹⁶⁸.

El Palacio de Santa Cruz consideró liquidado el tema. Entendía que el texto conjunto sólo requería para su aprobación mayoría simple -y ésta se obtuvo-; y además que al no haberse admitido ningún párrafo polaco, sus consideraciones adquirirían valor positivo. Es decir, que al recharzarse <<los países presentes votación reconocen explícitamente: régimen de Franco no es fascista; representa al pueblo español; miembros de las Naciones Unidas no tienen simpatía en la pretendida lucha por libertad del pueblo español; al enviar embajadores y ministros a Madrid miembros no violan Carta; y no se acepta petición de que miembros Naciones Unidas cumplan recomendaciones anteriores>>¹⁶⁹.

Franco -inaugurando la legislatura de las Cortes-, fue la expresión clara del malestar, combinando agradecimientos a los países amigos con los sarcasmos a la ONU:

¹⁶⁶-Para el resultado pormenorizado de las votaciones en la I^a Comisión y la Asamblea General, vease Florentino Portero, op. cit, pp 335-336 y Alberto Lleónart, op. cit, pp 145-264.

¹⁶⁷-Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo n°713, 23 de junio de 1949. AMAE R/2034, exp7. Informe de las actividades de los refugiados españoles, 13 de mayo de 1949. AMAE R/3512, exp40.

¹⁶⁸-Florentino Portero, op. cit, pp 337-338. Alberto Lleónart, p 7.

¹⁶⁹-Telegrama del ministerio a todas las representaciones de España en el extranjero n°59, 17 de mayo de 1949. AMAE R/3504, exp11. Telegrama del ministerio a todas las representaciones de España en el extranjero n°67, 31 de mayo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

< < Sobre la triple conjunción masónico-marxista-comunista voló la victoria en alas de los mundos hispánico y árabe. Jamás habremos de conformarnos con razones de orden práctico, ni ineficacia de anteriores medidas, ni el querer reforzar la autoridad y el prestigio perdidos de las Naciones Unidas en que pretendía basarse la rectificación, sino en las de fondo: en la ilegalidad, en la injusticia, en la inmoralidad de una falsa acusación. El problema de España nunca ha existido ni puede ser cosa de cubileteos matemáticos; a ello se oponen razones de moralidad internacional. Nuestra autoridad y nuestra razón están por encima de lo que una Asamblea, sin autoridad sobre nosotros, intente resolver. La victoria es pues para ellos mismos, para las propias Naciones Unidas, el que pese a tantas intrigas como pretendieron moverse, hayan podido triunfar la razón y el buen sentido de los pueblos jóvenes > >¹⁷⁰.

Paris analizó el discurso creyendo que se incluían en él las coordenadas para vislumbrar la próxima acción exterior española. Franco criticó con dureza a Gran Bretaña -por promesas incumplidas durante la pasada guerra mundial-, mostrándose muy considerado con Estados Unidos. Francia pasó desapercibida. El Quai d'Orsay lo entendió como complacencia de las autoridades madrileñas, satisfechas porque a pesar de las hipotecas internas francesas, su delegación tuvo una postura correcta. Un esfuerzo que hacía presagiar una política más realista por parte de Paris¹⁷¹.

IV.1.5. Las relaciones hispano-francesas en el proceso de construcción de la seguridad Occidental: de los contactos militares al Pacto Atlántico

El deterioro internacional y la construcción del sistema de seguridad occidental determinaron que los factores geoestratégicos adquirieran un renovado protagonismo en

¹⁷⁰-ABC, 19 de mayo de 1949.

¹⁷¹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 19 de mayo de 1949. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 31 de mayo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº340, 20 de mayo de 1949. AMAE R/1778, exp12. Le Monde, 20 de mayo de 1949.

las relaciones bilaterales hispano-francesas.

Al igual que los anglosajones, el conflicto Este-Oeste condujo a los militares franceses -y en menor medida, a políticos- a evaluar las ventajas que España ofrecía para sus proyectos defensivos y estudiar las posibilidades de una colaboración con Madrid. Por su parte, los diplomáticos españoles -siguiendo una convicción arraigada dentro de su política exterior-, esperaban que las condiciones geoestratégicas acabarían imponiéndose, facilitando la normalización bilateral y el establecimiento de relaciones basadas en presupuestos realistas y no ideológicos¹⁷².

Una evolución similar podía resultar lógica conciéndose la situación de Francia. En efecto, la inestabilidad interna de la IVª República corrió paralela a su delicada posición internacional. La orientación atlántico-occidental que había inaugurado a mediados de 1947 -con la inclusión en el Plan Marshall-, se consumó en los años siguientes cuando la tensión mundial la obligó a integrarse plenamente en ese bloque, poniendo término a la política de neutralidad practicada desde 1945¹⁷³.

Esa redefinición surgió durante 1947 a raíz de los primeros indicios de ruptura entre los antiguos aliados de la IIª Guerra Mundial, en verano, con el negativa de Moscú a participar en el Plan Marshall y en diciembre, tras el fracaso de la conferencia de Londres sobre Alemania. Sin embargo, fueron las crisis de 1948 -en febrero, <<Golpe de Praga>>, con la toma del poder de los comunistas y en junio, el bloqueo de la URSS sobre Berlín occidental- las que precipitaron el giro.

Ambos sucesos enfrentaron al país ante dos graves realidades: por una parte, Francia percibió la política soviética como una amenaza para su propia seguridad y por otra, el reconocimiento de su incapacidad para hacer frente a una agresión y la

¹⁷²-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº30, 16 de abril de 1948. AMAE R/1891, exp6.

¹⁷³-Pierre Melandri y Maurice Vaïsse, <<France: from Powerlessness to the search for influence>>, en Power in Europe?. Great Britain, France, Italy and Germany in a Postwar World 1945-1950, p 461.

imposibilidad de defender la integridad territorial. Francia -una <<non-puissance>>- debió buscar en las alianzas con las democracias europeas y los Estados Unidos la garantía para su protección, aunque debiese renunciar a sus proyectos sobre Alemania y aceptar las condiciones anglosajonas, de un sólido gobierno germano-occidental¹⁷⁴. Junto a las alianzas, el otro objetivo exterior fue preservar la cohesión y unidad de la Unión Francesa -el antiguo Imperio Francés- y del conjunto de su entramado colonial, convertida en su única baza de prestigio internacional, por razones geoestratégicas y económicas¹⁷⁵.

La generalización de ese sentimiento de indefensión precipitó la unidad occidental. En marzo de 1948 Francia, Reino Unido y el Benelux suscribían el Pacto de Bruselas -la Unión Occidental- donde, a diferencia del Tratado de Dunkerque de marzo de 1947, el peligro considerado no era ya un resurgimiento alemán sino la URSS. Este paso en la seguridad occidental resultaba inadecuado. En primer término, sin el concurso de los Estados Unidos, el Pacto carecía de eficacia¹⁷⁶. En segundo, no satisfacía las aspiraciones francesas al plantear problemas estratégicos, organizativos y personales que la convertían en una <<alianza sin seguridad>>¹⁷⁷. Mientras sus mandos sostenían la prioridad de concentrar el grueso de la defensa a lo largo del Rin -clave para sostener a Francia-, sin obviar los espacios de retaguardia, los británicos entendían -con excepciones- que si el conflicto estallaba, Europa occidental sería difícilmente defendible por lo cual los esfuerzos debían centrarse en el reforzamiento de las Islas Británicas, del

¹⁷⁴-Jean Doise y Maurice Vaïsse, Diplomatie et outil militaire (1871-1969), p 407.

¹⁷⁵-Michel Turlotte, <<Les missions des armées et la puissance militaire française (1946-1949)>>, en La puissance française en question (1945-199), p 332.

¹⁷⁶-Pierre Melandri y Maurice Vaïsse, op. cit p 465.

¹⁷⁷-John W. Young, France, The Cold War and the Western Alliance, 1944-1949. French Foreign Policy and Post-War Europe, p 175. Jean Doise y Maurice Vaïsse, op. cit, p 410.

Próximo Oriente y en el control de las rutas marítimas. Esa voluntad de no involucrarse claramente en el continente nacía de la desconfianza de Gran Bretaña ante la inestabilidad político-social francesa y el relevante papel del PCF¹⁷⁸.

Desde el preciso instante de su firma, las potencias de Bruselas reclamaron la presencia y un firme compromiso de Washington en favor de una defensa europea, si bien hubo que esperar hasta otoño de 1948 para que Estados Unidos, Canadá y Francia, Gran Bretaña y el Benelux iniciaran conversaciones con vistas a la construcción de un pacto regional -atlántico-, origen de la Alianza Atlántica.

También las formulaciones estratégicas americanas suscitaron preocupación en París. A la hora de su planificación, las propuestas de Washington -empleando consideraciones similares a las británicas-, se ajustaban más a una concepción defensiva periférica y extensa que fijada sobre el pivote del Rin¹⁷⁹. De hecho, su opinión pública -y el propio Pentágono-, había iniciado un debate en torno a si establecer el núcleo de la defensa sobre la línea del Rin o retrasarla a los Pirineos¹⁸⁰. Sin embargo, el 4 de abril de 1949 mediante el Tratado de Washington quedaba constituida la OTAN eje principal de la defensa occidental que alcanzaría en 1950 los niveles defensivos deseados¹⁸¹.

En el marco hispano-francés, la realidad geoestratégica-defensiva estuvo presente en tres aspectos: el nombramiento de agregados militares, los contactos entre ambos estados mayores y las implicaciones del proceso de construcción de la defensa occidental.

¹⁷⁸-John Young, op.cit, pp 181 y 215.

¹⁷⁹-John Young, op. cit, p 184.

¹⁸⁰-Paola Brundu, L'Anello mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazione della difesa occidentale(1947-1950), pp 101-103.

¹⁸¹-Jean Doise y Maurice Vaïse, op.cit, pp 410-412.

A finales de 1947 aprovechando la solución momentánea alcanzada en el enfrentamiento entre los servicios secretos, Hardion tomó la iniciativa en el tema del nombramiento de agregados militares, imposible de suscitar hasta entonces debido a las circunstancias por las que discurrieron las relaciones bilaterales. Distintos factores aconsejaban reexaminar el problema de la representación militar. En primer lugar, el interés que el Pentágono mostraba por la Península Ibérica obligaba a informarse directamente a través del alto estado mayor español y no por fuentes interesadas o secundarias sobre los proyectos norteamericanos. Francia no podía sustraerse de un medio de información y acción que se revelaba necesario. En segundo lugar, era preciso reorganizar los servicios de información -montados en 1945 y que habían realizado funciones distintas a las suyas-, en plena descomposición tras los últimos acontecimientos. Pero una reorganización de esa naturaleza solo podría llegar si los organismos españoles - estado mayor y dirección general de seguridad-, veían a los nuevos agentes animados de un espíritu diferente. Esa tranquilidad la ofrecería un agregado militar quien supervisara su trabajo aunque los agentes dependieran del SDECE, el servicio francés de información. Asimismo, un agregado frenaría o encauzaría los contactos que pretendidos oficiales del ejército habían establecido con sus homónimos españoles, de los cuales Hardion nunca fue puesto al corriente. Por último, esta normalización repercutiría positivamente en el conjunto bilateral ya que permitiría gozar de un acceso directo sobre el ejército español - y mejorar las relaciones con él-, un elemento cuya fuerza y protagonismo en la vida del régimen era innegable. Ahora bien, para evitar complicaciones político-diplomáticas, su condición quedaba enmascarada: la representación militar no aparecería oficialmente como agregado militar sino como "agregado especial". De hecho, la propuesta de Hardion al Palacio de Santa Cruz

-justificada sólo para ordenar los servicios de información- consistía en acreditar oficiales del ejército en Madrid y París, sin más. También los militares participaban de esos criterios: en aquellas fechas, el estado mayor de la defensa nacional pensaba acreditar en

julio de 1948 un puesto de agregado en España¹⁸².

Inicialmente, Madrid respondió con reticencia. El alto estado mayor, indignado por el caso Pardo, manifestó una opinión contraria a cualquier tipo de acreditación, fuese bajo la fórmula que fuese¹⁸³. Por su parte, Artajo y Erice rechazaban designar simplemente oficiales que, como se desprendía de las palabras de Hardion, actuarían de forma casi clandestina, pero no veían inconveniente en proceder al nombramiento de agregados militares reconocidos oficialmente y empleando los procedimientos diplomáticos al uso. Aprobaban el principio, pero se rechazaba la forma¹⁸⁴.

Al final, aceptó. El proceso inaugurado con la Unión Occidental, las ventajas de contar con información precisa en tiempos de crisis y los contactos que por entonces se planteaban con militares franceses, aconsejaron cambiar. La fórmula alcanzada consistió en acreditar oficiales denominados diplomáticamente <<militares, agregados a las misiones diplomáticas>>, aunque en verdad realizarían labor de auténticos agregados militares y serían tratados como tales¹⁸⁵.

En julio, Erice comunicaba a Hardion el nombramiento del teniente coronel Taboada Sangro cuyo perfil se ajustaba a la naturaleza de la misión¹⁸⁶. Oficial de estado

¹⁸²-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº1380, 13 de diciembre de 1947. Nota de la dirección de Europa al secretario general del Quai d'Orsay, 22 de diciembre de 1947. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁸³-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 19 de diciembre de 1947, confidencial. AMAE R/1934, exp17.

¹⁸⁴-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 15 de diciembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de diciembre de 1947, reservada. AMAE R/1934, exp17.

¹⁸⁵-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº301, 20 de julio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

¹⁸⁶-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 20 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº551-553, 20 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2

mayor, además de asesor en el Palacio de Santa Cruz¹⁸⁷, había participado en los encuentros realizados -en los años anteriores-, con militares franceses y agentes de los servicios de información vinculados al gaullismo¹⁸⁸. Como venía siendo habitual, la diplomacia española entendiendo que el asunto suponía un paso hacia la normalización, intentó condicionar su respuesta a la aceptación por Francia de una mejora en el nivel de las representaciones diplomáticas y sobre todo en obtener la expulsión del gobierno vasco del edificio de la Avenida Marceau. Exigencias rechazadas por el Quai d'Orsay¹⁸⁹. En septiembre, Taboada se instalaba en París.

El nombramiento de un agregado francés -donde estaban involucrados distintos ministerios- resultó, a pesar del interés en llevarlo a cabo, problemático tanto por las dificultades financieras, las discusiones en torno al arma y el oficial que ostentaría el puesto como por las dudas políticas que generaba la decisión. Frente a quienes defendían la presencia de un aviador atendiendo a la importancia que la Península Ibérica tenía como principal plataforma aérea europea, en caso conflicto mundial¹⁹⁰, la dirección de Europa apostaba por un oficial de tierra. El protagonismo que este arma tenía dentro del ejército y la política española facilitaría el establecimiento de contactos, cubriéndose mejor los objetivos de la misión. Por otra parte, por su formación global un miembro del ejército seguiría sin dificultad todo lo relativo a las bases aéreas¹⁹¹. Por fin, cuando

¹⁸⁷-Antonio Marquina, España en la política de seguridad occidental, p 198.

¹⁸⁸-Carta de Bermejo a Erice, 1 de febrero de 1947. AMAE R/3114, exp 24.

¹⁸⁹-Nota de la dirección de Europa al secretario general, 14 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion, 18 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹⁰-Carta de Paul Anxionnaz al Presidente del Consejo de Ministros, 29 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹¹-Nota de la dirección de Europa a la dirección de Personal, 8 de julio de 1948. Nota de la dirección de Europa para el ministro, 29 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

en septiembre, se decidió designar al teniente coronel de infantería Valette, Ramadier - nuevo ministro de Defensa- dudó, paralizando la acreditación. Aunque reconocía su importancia, consideraba arriesgado -por el trasfondo político-, proceder a un nombramiento específico y prefería esperar a que el gabinete decidiera sobre el traslado de todos sus agregados en el exterior para diluir entre ellos el destinado a Madrid¹⁹². Sin duda, su actitud se explicaba también por los contactos que al mismo tiempo tenían lugar entre el estado mayor español y francés y que exigían actuar con la máxima cautela.

La presión de diplomáticos y militares -constante desde la primavera¹⁹³-, se acentuó conforme aumentó la actividad militar desplegada por Estados Unidos en España y ante el valor que el Pentágono otorgaba a la Península Ibérica, como lo demostraba la presencia en septiembre Gurney, presidente de la comisión de las Fuerzas Armadas del Senado. Por otra parte, Madrid había acreditado su agregado y el retraso francés causaba enojo¹⁹⁴.

La decisión final se alejó de los planteamientos iniciales. A principios de 1949, el estado mayor de la defensa nacional decidió suprimir el puesto de agregado acreditado ante el gobierno portugués, y crear un solo titular tanto para España y Portugal, con residencia en Madrid, nombrando al capitán de fragata Boutron, hasta ese instante su

¹⁹²-Vicent Auriol, *Journal du septennat*, II, p 518. Carta del embajador británico en París a John Russell, 17 de noviembre de 1948, confidencial. PRO-FO 371/73339.

¹⁹³-Carta de Hardion a Camille Paris, 13 de abril de 1948. Carta del General Jean Humbert al ministro de las Fuerzas Armadas, 27 de mayo de 1948. Carta del ministro de Negocios Extranjeros al Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, 29 de julio de 1948. Carta de Bernard de Chalvron a M. Quioc, 25 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹⁴-Carta de Chalvron a Camille Paris, 5 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Nota de la dirección de Europa para el ministro de Negocios Extranjeros, 20 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

representante en Lisboa¹⁹⁵. Desde el Quai d'Orsay surgieron voces discrepantes. Para Hardion las objeciones resultaban diversas: por una parte, teniendo presente el protagonismo, no solo militar, sino político que el ejército de tierra gozaba en España obligaba a elegir un miembro de este arma. Por otra, para seguir las relaciones entre el estado mayor español y los occidentales -en especial los anglosajones-, que iban centrándose en la importancia que las bases aéreas y los aeródromos adquirirían, era preciso un oficial de tierra o aire pero nunca un marino¹⁹⁶. Desde una perspectiva diplomática, el gobierno español vería una desconsideración el compartir con Portugal un mismo agregado¹⁹⁷. En idénticos términos habló el embajador francés en Lisboa y la dirección de Europa para quien era preciso descartar la candidatura de Boutron -que debería continuar en Lisboa- y nombrarse uno siguiendo los criterios de Hardion¹⁹⁸. Las objeciones quedaron sin respuesta. El 20 de abril, Boutron ocupaba el cargo en Madrid -con jurisdicción en toda la Península-, gozando de las mismas consideraciones que Taboada, es decir las de auténticos agregados¹⁹⁹.

En realidad, la verdadera dimensión del capítulo militar superaba la cuestión de los agregados para situarse en un plano necesidades geoestratégicas.

¹⁹⁵-Telegrama de la dirección de Personal a Hardion, 11 de enero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹⁶-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 11 de febrero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹⁷-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 14 de enero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

¹⁹⁸-Nota de la dirección de Europa a la dirección de Personal, 18 de enero de 1949. Nota de la dirección de Europa al ministro de Negocios Extranjeros, 19 de enero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1

¹⁹⁹-Telegrama de la dirección de Personal a Hardion, 21 de febrero de 1949. Telegrama de la dirección de Personal a Hardion, 1 de abril de 1949. Telegrama de la dirección de Personal a Hardion, 16 de abril de 1949. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay, 11 de abril de 1949. Nota de la dirección de Europa para la dirección de Personal, 29 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1.

Al hilo de la crisis Este-Oeste, el papel de España se revalorizó dentro de la planificación francesa definiéndose en torno a dos concepciones que intentaban conjugarse²⁰⁰.

En primer lugar, el estado mayor de la defensa nacional consideraba objetivo básico para su seguridad fijar -con el compromiso anglosajón- la defensa en el Rhin, recabando al propio tiempo la mayor ayuda económica y militar posible de los Estados Unidos. Desde esta perspectiva, apoyaban la presencia española en el sistema de seguridad por ser un elemento que -tanto por el valor y número de su ejército-, contribuía a reforzar aquella línea de contención²⁰¹. En segundo lugar, España constituía una clara posición de retaguardia en caso de invasión soviética. Se configuraba como una segunda línea de resistencia en los Pirineos que permitiría, tras un repliegue inicial, plantear una posterior reconquista

-una cabeza de puente para lanzar una contraofensiva- y llevar a cabo -si fuera preciso- una retirada hacia el Norte de Africa²⁰². En esos momentos, el Magreb representaba un bastión en la defensa occidental²⁰³. Al margen de ambos análisis -y como había

²⁰⁰-Como afirma la profesora Brundu, resulta difícil conocer con mayor exactitud y profundidad el valor que España tenía dentro de la concepción militar de Francia dado el estado actual de la documentación francesa al respecto y las dificultades para consultar algunos fondos del Servicio Histórico del Ejército de Tierra en el Chateau Vincennes. A ello se añade, en nuestro caso, la imposibilidad de acceder a los archivos militares españoles para estos años. Siendo conscientes de ello, estimamos que la documentación analizada -española y francesa-, así como la bibliografía general empleada permite establecer cuáles fueron las líneas generales de aquella estrategia y su repercusión en el plano político y diplomático de las relaciones hispano-francesas. Paola Brundu, op. cit, págs 86-87.

²⁰¹-El 27 de octubre de 1947, el estado mayor de la defensa nacional remitía al presidente del gobierno un informe conteniendo las bases de la futura política de seguridad donde se propugnaba la alianza con los Estados Unidos y la mayoría de países europeos, incluyendo a Suiza y a la España franquista. John Young, op.cit, p 171.

²⁰²-Paola Brundu, op. cit, pp 86 y 87.

²⁰³-Bernard Pujo, Juin, Marechal de France, p 259.

sucedido desde tiempo atrás- la Península Ibérica formaba una pieza clave en el nudo de comunicaciones que unían la metrópoli con el conjunto de la Unión Francesa y otras posesiones coloniales. Representaba el <<muelle>> que flanqueaba las rutas marítimas -mediterráneas y atlánticas- con el Africa francesa así como una valiosa <<plataforma>> para sus líneas aéreas transcontinentales, en especial aquellas que conectaban con el Magreb y territorios subsaharianos²⁰⁴.

Atendiendo a estas necesidades, los militares buscaron un acercamiento a Madrid a través de distintos encuentros cuyos objetivos variaron aunque siempre enmarcados en su deseo de establecer una colaboración defensiva con España.

Las intenciones del estado mayor de la defensa nacional se pusieron de manifiesto durante los últimos meses de 1947. En septiembre, uno de sus miembros subrayaba al agregado militar en Roma, Teixidor, la significación de obtener la cooperación del ejército español y suizo para contrarrestar la ofensiva soviética sobre Europa que atendiendo al desequilibrio de fuerzas convencionales existente <<colocaría al Ejército Ruso en los Pirineos en menos de tres semanas>>²⁰⁵. En noviembre y diciembre, fue el general Revers -jefe del estado mayor y partidario de la normalización bilateral²⁰⁶-

²⁰⁴-El presidente del consejo del estado mayor de la defensa nacional afirmaba que <<l'état des relations entre la France et l'Espagne pèse-t-il d'un poids très lourd sur la sécurité de l'Union Française et tout particulièrement sur les communications entre la Métropole et l'Afrique>>. Presidencia del consejo del estado mayor de la defensa nacional: <<Note d'orientation pour la recherche du renseignement sur l'Espagne>>, 11 de septiembre de 1947, secreto. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

²⁰⁵-Resumen para Su Excelencia: <<entrevista entre Teixidor y el coronel Olivier>>, 15 de septiembre de 1947. APG/FJE-MAE, legajo 12.

²⁰⁶-Revers se escudaba -sin duda- en la actitud que al respecto manifestaba el mariscal Montgomery con quien se había reunido en Londres en enero de 1948 para estudiar la situación militar de Europa occidental y las posibilidades de coordinar sus actuaciones. El militar británico había expresado su intención de que Francia y España liquidaran sus contenciosos -por entonces, el fronterizo-así como su intención de incluir a ésta en la Defensa occidental. El 25 de enero, Revers dejó claramente expresadas estas ideas en un informe remitido al por entonces ministro de la Defensa. Informe del general Revers al ministro de la Defensa, 25 de enero de 1948. SHAT 4Q 37D2. Vicent Auriol, op.cit, II, p 63.

quien mantuvo encuentros "orientativos" con oficiales españoles -con similar objetivo- aunque fueron silenciados al presidente de la República y al jefe del ejecutivo lo que provocó una agravia polémica²⁰⁷.

Las consideraciones militares encontraban la resistencia política. Al hilo de las conversaciones para la formación de la Unión Occidental, Bidault comunicó al Foreign Office su oposición a que se suscitara la inclusión de España, solicitando no adoptar ninguna iniciativa que pudiera acelerar su discusión. Aun sin desconocer la importancia del tema, entendía que la realidad interna hacía políticamente imposible un giro similar y no estaba dispuesto a intentarlo²⁰⁸. Las noticias recibidas confirmaban que Londres pensaba en esa incorporación aunque la relegaba a un segundo momento y siempre que la naturaleza del régimen español coincidiera con la del resto de miembros²⁰⁹. Madrid quedaba fuera del Pacto de Bruselas.

Sin embargo, la gravedad de las crisis de 1948 junto al inadecuado nivel de la defensa occidental, dió un nuevo carácter a la cuestión favoreciendo el estudio de la Península Ibérica en función de un hipotético repliegue e incluso abandono del territorio. En abril, Chauvel proponía estudiar el traslado del gobierno y el ejército hacia el Norte

²⁰⁷-Una de las cuestiones que resulta difícil de aclarar es la de saber si las autoridades políticas estaban o no al corriente de los contactos planteados. Según Revers, había sido el ministro de Defensa Coste-Floret, quien en octubre había autorizado los contactos, aunque al producirse su salida de ese ministerio - en el mismo mes de octubre- no había notificado a su sucesor -Teigten- nada al respecto. Tampoco Schuman que accedió a la presidencia del gobierno en diciembre había sido informado. Desde luego, esta polémica no tiene nada de sorprendente conociendo la autonomía con la que el ejército actuaba frente al poder político en aquellos años. John Young, op.cit, p 172. Vicent Auriol, op. cit, tomo 1947, p 650. Bernard Chantebont, L'organisation générale de la défense nationale en France depuis la fin de la seconde guerre mondiale, pp 150-151.

²⁰⁸-Carta de Harvey a Kirkpatrick, 16 de febrero de 1948, confidencial. PRO-FO 371/73333.

²⁰⁹-Nota del secretario general: < <entrevista de Chauvel con el embajador británico Harvey> >, 15 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Généralités volume 20.

de Africa²¹⁰. En vísperas del bloqueo de Berlín, Schuman -desde la presidencia del gabinete-, solicitaba ajustar la defensa de Francia a un plan -Plan R-, que partía de su convicción de que dada la debilidad francesa y el desequilibrio entre fuerzas aliadas y soviéticas, la invasión de la metropoli se produciría de 15 a 20 días y que la liberación posterior solo vendría de una acción desde Gran Bretaña, España o Africa del Norte²¹¹. Además, se veía con preocupación los contactos hispano-americanos y la hipótesis de un entendimiento entre Washington y Madrid. Existía el temor de que el Pentagono diseñara una estrategia periférica y menos continental optando por la línea de los Pirineos en detrimento del Rhin.

En lógica con ese panorama, Revers decidía plantear nuevos contactos con militares españoles dando lugar a una serie de conversaciones confidenciales que se sucederían a lo largo del verano y el otoño de 1948, informándose a la presidencia del gobierno y el ministerio de Defensa. Por su parte, también el Palacio de Santa Cruz tomaba iniciativas, enmarcadas en el deseo de estudiar fórmulas para propiciar el final del aislamiento. En junio, Artajo -con la anuencia de Franco- había encargado a Mateu sondear la opinión francesa ante una eventual admisión española al Pacto de Bruselas así como el hipotético marco de relaciones entre ambos estados mayores²¹². Sus gestiones confirmaron la predisposición del ejército francés. El ex-delegado se entrevistó con Revers quien reafirmó su convencimiento de llegar cuanto antes a un entendimiento bilateral así como su intención de intervenir ante el Quai d'Orsay para favorecer la

²¹⁰-John W. Young, op. cit, pág 183.

²¹¹-No todos los miembros de la defensa nacional aceptaron la hipótesis del abandono del territorio nacional. Fue el caso del general Lattre de Tassigny.
Jean Doise y Maurice Vaïsse, op. cit, p 407.

²¹²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°446, 8 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

normalización diplomática²¹³.

A finales de julio, Revers contactaba en Pau con Taboada planteando la disponibilidad de las autoridades españolas para permitir el paso de tropas y civiles a través de su territorio. En esa misma línea, dos generales -de tierra y aire- estudiaban con oficiales españoles la posibilidad de un eventual repliegue sobre la Península Ibérica. Otros encuentros tendrían lugar posteriormente: en Madrid se contactó con el general Vigón -jefe del alto estado mayor-, Alfonso Colomina -jefe de sus servicios de información- el coronel Moyano, el teniente coronel Scanvela y Taboada²¹⁴. Paralelamente, desde París oficiales franceses remitían distintas informaciones a sus colegas españoles, que abarcaban desde análisis pesimistas de la situación mundial, los problemas militares de la IV^a República, el papel clave que Revers jugaba a la hora de iniciar estos contactos hasta sus deseos de ver participar a España en la defensa europea²¹⁵.

La presión se acentuaba. En septiembre, el coronel La Chapelle veía en la cooperación con España un instrumento para disminuir la debilidad militar: <<Les renseignements recueillis (..) doivent faire considérer la situation internationale comme grave. La France se trouve ainsi placée devant l'éventualité d'une guerre qui peut se déclencher dans un délai très court. Elle n'est pas prête à y faire face avec chance de

²¹³-Carta de Mateu a Artajo, 22 de julio de 1948. Carta de Erice a Miguel Solano, 2 de agosto de 1948. AMAE R/1891, exp5. Carta de Artajo a Mateu, 2 de agosto de 1948. AMAE R/2630, exp20.

²¹⁴-Esta conclusión es la que se obtiene de dos interesantes documentos depositados en los Archivos Nacionales de París, dentro del Archivo Paul Ramadier y que nos han sido facilitados por la profesora Brundu -ya estudiados por ella-a quien deseamos agradecer su amabilidad. El primero, fechado el 15 de diciembre de 1948, es una nota manuscrita aludiendo a los contactos de Revers. El segundo es un informe del secretario particular de Paul Ramadier -André Raurt-, en el que menciona los encuentros habidos en Madrid con esas personalidades militares españolas. Referencia concreta de los documentos: Papiers Ramadier 52 J 86, Archives Nationales. Paola Brundu, op. cit, pp 87, 99 y 125.

²¹⁵-Situación militar del Ejército Francés, 19 de agosto de 1948. AMAE R/3514, exp22.

succès initial dans aucun domaine, ni au point de vue moral ni au point de vue matériel. Il convient donc faire face au danger et de faire prendre au Gouvernement Français les décisions nécessaires qui sont encore de nature à diminuer nos faiblesses > >, incluyendo entre aquéllas que, < <l'attaché militaire à Madrid doit être mis en place et recevoir, en accord avec le Ministère des Affaires Etrangères, des instructions en vue d'une coopération avec l'Espagne> >²¹⁶.

La iniciativa de Revers arrojó resultados decepcionantes. Desde una óptica militar, Carrero Blanco había desestimado una operación de repliegue cuando fue informado que sectores del ejército francés -dando por perdido el territorio ante una agresión- sostenían retirarse sobre Marruecos y emprender después un ataque. Las dificultades logísticas a la hora de evacuar un número ingente de individuos y la geografía del norte de Africa convertían el proyecto en irrealizable²¹⁷.

En verdad, la negativa a colaborar con Francia partía de las orientaciones que inspiraban la política exterior madrileña y del absoluto rechazo franquista hacia la IVª República.

Como hemos visto, cerrada la vía del Plan Marshall la finalidad se centró en la obtención de créditos norteamericanos al margen de los países europeos de quienes Madrid desconfiaba tanto por la presencia de socialistas en sus gobiernos como porque dudaba -y acababa de demostrarse- que pudiera obtener de los mismos ventajas realmente sustanciales. En esa aproximación hacia Washington, el régimen empleó su principal baza de negociación, el valor geoestratégico de la Península en el dispositivo occidental y la renuncia a la opción neutralista. Franco se mostraba dispuesto a ofrecer a los Estados Unidos las ventajas del < <aeródromo español> > a cambio de ayuda económica, de

²¹⁶-Informe del coronel La Chapelle al general Humbert: < <Politique generale de la Defense Nationale> >, 30 de septiembre de 1948. Muy confidencial. SHAT 4Q2 D2.

²¹⁷-Entrevista del Señor Subsecretario con B, 2 de octubre de 1947. APG/FJE-MAE, legajo 12.

dólares²¹⁸. La apuesta contribuiría por otra parte a la realización del gran objetivo diplomático, la ruptura del aislamiento. Desde luego, en Madrid se respiraba el convencimiento de que las necesidades militares americanas a la hora de contar con España, les llevaría a incluirla en la comunidad occidental, sin cambio político alguno²¹⁹.

La iniciativa española comenzó a dibujarse en otoño. En octubre, Franco dejó entrever su disposición a reconsiderar la posición neutralista y a participar en el sistema defensivo occidental. Al mismo tiempo Artajo matizaba el carácter neutral de la política exterior, demostrando a los dirigentes norteamericanos que esa posición no era definitiva. Para Hardion, el giro -aún por consolidar-, estaba en función del convencimiento de las autoridades españolas de que en caso de conflicto el país no quedaría al margen y que, en consecuencia, era necesario el acercamiento a América donde pensaban obtener por su contribución a la defensa occidental la ayuda económica necesaria.

En noviembre, las intenciones fueron más claras como lo demostraron dos declaraciones de Franco al New York Times y Newsweek. En ellas expresaba su renuncia al Plan Marshall al tiempo que la intención de mejorar las relaciones con Washington. Por primera vez declaraba públicamente el deseo de recibir la ayuda económica de Estados Unidos y de llegar a un acuerdo bilateral militar, como fórmula de entrada de España en el sistema defensivo occidental²²⁰.

Dentro de esta orientación, París no constituía un interlocutor deseado. La opinión

²¹⁸-Paola Brundu, op. cit, pp 116-118.

²¹⁹-Carta de Robert A. Lovett al secretario de Defensa, James Forrestal, 7 de septiembre de 1948, confidencial. WNA, 711.52/9-78. Box 3328.

²²⁰-Paola Brundu, op. cit, pp 119-120. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 18 de octubre de 1948. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 25 de octubre de 1948. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 16n de noviembre de 1948. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 4 de diciembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71.

de Franco -que se hizo saber a los oficiales franceses- era del todo negativa. Consideraba a Francia insignificante en el plano militar, débil económicamente y corrompida políticamente; sentía además una profunda antipatía hacia los socialistas y radicales, presentes en el gobierno. En un plano bilateral, París no facilitaba los intercambios ni las buenas relaciones, injuriando a las autoridades españolas con las atenciones dedicadas al exilio. Con esta atmosfera política resultaba imposible cualquier conversación más o menos amistosa. La conclusión francesa al respecto era clara: < <Franco n'hésitera pas à se jeter dans les bras des américains; toute la politique extériure est imposée de ce désir> >²²¹.

Desde otra perspectiva, Madrid quiso rentabilizar la oportunidad que ofrecían los contactos militares. El régimen utilizó las dificultades de Francia para subrayar su valor geopolítico y por lo tanto como un complemento en su acción ante Washington.

A finales de septiembre visitaba Madrid el senador Gurney -presidente de la comisión de las Fuerzas Armadas del Senado-, acompañado por varios militares. Las entrevistas mantenidas con las personalidades españolas giraron en torno al posible papel de España en el marco de la defensa occidental. Su presencia coincidiría con un debate en la opinión pública americana -y en el Pentágono-, sobre la conveniencia de situar la línea defensiva occidental sobre el Rhin o fijar su eje a lo largo de los Pirineos. Los noticias pesimistas respecto a la situación político, económica y social de Francia, su escaso valor militar, la convertían en un aliado poco fiable, al contrario que España. El día 30, Franco recibía a Gurney. El dictador analizó la defensa occidental relacionándola con la debilidad francesa: desveló los contactos establecidos entre ambos estados mayores y la preocupación de sus militares por saber si en caso de invasión encontrarían en España una zona de repliegue. Para el jefe del estado, reconocían así su incapacidad

²²¹-Paola Brundu, op. cit, p 125. Nota de André Raurt al ministro Ramadier, sin fecha. Papiers Ramadier, 52 J 87, Archives Nationales.

para defender el territorio nacional. Gurney, por su parte se manifestó en favor de presencia española en la alianza militar occidental, reconociendo días después ante la prensa que los Pirineos eran el bastión más firme contra el invasor soviético²²². Esa reivindicación pirenaica era, por otra parte, un planteamiento que se ajustaba perfectamente a las planteamientos del ejército español que desde 1945 y hasta principios de los cincuenta exaltaría los valores de la cadena montañasa como muro defensivo infranqueable²²³.

La actividad de Gurney generó preocupación en la diplomacia francesa, temiendo las repercusiones políticas que podía acarrear la presencia española en las estructuras defensivas occidentales. El propio Marshall -en París por la convocatoria de la Asamblea de Naciones Unidas- tranquilizó a Bevin y a Schuman indicando que las declaraciones las había realizado sin consultar al gobierno²²⁴.

Poco después, Franco volvió a insistir en esa vinculación aunque en esta ocasión el cauce empleado fueron los medios de comunicación. A preguntas del periodista Weintal, destapó los contactos militares surgidos, situándolos en 1947. Según el dictador, los oficiales franceses preguntaron si ante una invasión, España permitiría el paso a sus ciudadanos, a lo que se respondió que mujeres, niños y ancianos si pero que a los hombres de ninguna manera, que deberían luchar para mantener su país. Presentarlo así era una forma implícita recalcar la debilidad del país. Con todo, las críticas iban dirigidas contra el sistema político. En la entrevista Franco que apostaba por el resurgir

²²²-Fue el primer secretario de la legación de Holanda, Van Beusekorm quien transmitió a Hardion el contenido de las afirmaciones de Franco a Gurney. La fuente del diplomático holandés era con toda seguridad Culberston. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°680-683, 18 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 1. Antonio Marquina, op. cit, pp 192-193. Paola Brundu, op. cit, pp 95-102.

²²³-Juan Carlos Losada Malvárez, Ideología del Ejército Franquista (1939-1959), pp 189-192.

²²⁴-Extract from Record of Meeting with at the Quai d'Orsay with Mr. Bevin, Mr. Schuman and Mr. Marshall, on 4 october, 1948. PRO-FO 371/73337.

de la Francia eterna -católica y tradicional-, consideraba que vivían en su estructura social segmentos que no podían despreciarse: <<En Francia existen tres elementos sobre los que se puede reedificar todo el espíritu anterior. Los campesinos, que no han sido tan infiltrados por el comunismo, los católicos, que por su deber patrio siempre combatirían y el ejército. Sobre estos tres elementos los Estados Unidos, con una hábil propaganda pueden ejercer su misión para levantar el espíritu de Francia>>²²⁵. Respaldaba con ello a los sectores anticomunistas franceses y animaba -implícitamente-, a que el ejército jugara un papel activo en la vida política. Era ésta un comportamiento extendido entre los militares españoles quienes a través de sus publicaciones presentaban a Francia como el símbolo de la debilidad de las democracias frente al comunismo y denunciaban la situación de hostigamiento que partidos y opinión pública sometían al ejército impidiéndole el acceso al poder²²⁶.

Las referencias a los contactos militares -aparecidas en las agencias informativas-, provocaron malestar. Mientras la prensa empleó de nuevo frases hirientes hacia el régimen²²⁷, Hardion intervino ante el Palacio de Santa Cruz solicitando explicaciones.

²²⁵-No fueron las únicas afirmaciones en las que Franco se empleó en igual sentido. El 6 de noviembre concedía otra audiencia al periodista americano Walter Lippmann del New-York Herald Tribune donde aludió a la debilidad militar de Francia y Gran Bretaña para hacer frente al peligro soviético y criticó la postura francesa de pretender una Alemania débil, cuando la lógica del momento obligaba a constituir un sólido aliado alemán. Creía que <<los contingentes armados que Francia e Inglaterra podían oponer a Rusia en estos momentos eran muy reducidos y que, por lo tanto, era del mayor interés tener una masa alemana que se pudiera oponer a su ejército; que por el chavinismo de Francia esto no se hace. Francia teme siempre que Alemania la utilizase para lanzarse sobre ella, sin considerar que un por un peligro hipotético del futuro está sacrificando un peligro actual. Alemania en la guerra de 1914 fue vencida, pero no invadida ni destruída, y tardó 20 años en levantarse; qué no sucederá después de la guerra última en que ha sido invadida, casi totalmente, destruidas o desmanteladas sus fábricas, probablemente tardará más de 35 años en levantarse y qué nos importa un peligro tan lejano>>. Audiencia de Su Excelencia al señor Weintal, 3 de noviembre de 1948. Audiencia de Su Excelencia al señor Lippmann, 6 de noviembre de 1948. AMAE R/1892, exp9.

²²⁶-Juan Carlos Losada Malvárez, op. cit, pp 200-201.

²²⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 20 de noviembre de 1948. AMAE R/1891, exp6.

Erice se desentendió: negó que Franco realizara declaraciones -en sentido estricto- o manifestaciones escritas indicando que solo hubo una audiencia privada del Jefe del Estado a Weintal donde el periodista recogió comentarios orales. Por otra parte, únicamente habían aparecido fragmentos difundidos por entre otros por France Presse, agencia sin credibilidad alguna para España, no pudiendo descartarse incluso la manipulación. No tenía intención, por lo tanto, de valorar su contenido, ni ofrecer matización alguna²²⁸. La diplomacia británica no veía rectificación posible: el contenido de la audiencia -el artículo-, había sido aprobado por el entorno del dictador y los servicios de censura del régimen²²⁹.

Hardion -que tras existir el precedente de la entrevista de Gurney, no duda que Franco se hubiera expresado así-, opinaba necesario protestar oficialmente y obtener el desmentido de una noticia desagradable para el ejército y que por su contenido afectaba al conjunto de la población, sensibilizada en la cuestión²³⁰. Su firmeza contrastó con la cautela de París. Inmediatamente, el ministerio de la Defensa publicó un escueto comunicado negando que los contactos hubieran existido. De manera simultánea, funcionarios del Quai d'Orsay fueron puestos al corriente de que -en efecto-, en los últimos meses Revers había desplazado varios oficiales a España. La trascendencia del tema y la ausencia de informaciones más precisas, obligó a moderar la reacción: Hardion fue instruido para limitarse en esta polémica pura y simplemente al desmentido publicado

²²⁸-Además, Erice indicó desconocer el texto original del Newsweek toda vez que aún no había sido publicada íntegramente y en consecuencia carecía de sentido entrar en el asunto. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°541, 19 de noviembre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Carta de Erice a Carlos Miranda, 22 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp13. Nota para Su Excelencia, 18 de noviembre de 1948. AMAE R/1892, exp9.

²²⁹-Minuta de John Russell, 26 de noviembre de 1948. PRO-FO 371/73339.

²³⁰-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°756-758, 18 de noviembre de 1948. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°759-762, 19 de noviembre de 1948. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°770, 22 de noviembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

por Defensa²³¹.

Con todo, los militares franceses seguían considerando la inclusión de Madrid en la Unión Occidental, hipótesis que se ajustaba a sus intenciones de ver a España participando en la defensa del Rhin al tiempo que aseguraban una zona de retaguardia. De hecho, Ramadier -controlando la operación-, había encargado a Henri Ribière, director de los servicios de información -SDECE-, recabar un nuevo encuentro con militares españoles²³².

Por intermedio de Antonio M^a Aguirre -cónsul en Hendaya- el Palacio de Santa Cruz obtuvo noticias -algo confusas-, de que una iniciativa similar se iba a producir, anunciándose una gestión por vía militar. Ya con ocasión del Plan Marshall, el mismo diplomático se hizo eco de una hipotética propuesta anglo-francesa para que la integración española en Europa se realizara a través del Pacto de los 5, idea descartada por Madrid al entender -entre otras razones- que su teatro de operaciones, el noroeste continental correspondía a un ámbito demasiado alejado de la Península para que el gobierno pudiera interesarse. Le obligaría a separarse de su tradicional política ibérica y mediterránea²³³. Fundadas o no las nuevas informaciones, el rechazo fue similar. La perspectiva de una presencia española en la comunidad occidental participando en la UEO, no convencía en Exteriores. Al margen de que la información resultaba poco clara, posiblemente, no estaban dispuestos a ofrecer sus ventajas geoestratégicas a un organismo de corte europeo -con la desconfianza que creaban sus democracias- sin presencia

²³¹-Circular del Quai d'Orsay n°317, 20 de noviembre de 1948. Carta del Quai d'Orsay a Bernard de Chalvron, 23 de noviembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

²³²-Paola Brundu, op. cit, pp 124-125.

²³³-Informe de la dirección general de Política Exterior al Consejo de Ministros n°52, 20 de marzo de 1948. AMAE R/2682, exp2. Telegrama del ministerio a Aguirre de Cárcer n°94, 19 de marzo de 1948, confidencial. Texto manuscrito. AMAE R/2309, exp5.

americana²³⁴.

Parece evidente que desde noviembre -y a pesar del criterio de sus fuerzas armadas- las autoridades francesas renunciaron a la colaboración militar con España. Por una parte, el rechazo político seguía imponiéndose a toda otra consideración. Según comunicó el general Lechères, jefe del estado mayor del aire, <<la casi totalidad de los Estados Mayores de Guerra y Marina de Francia son del parecer, según el cual no es posible una defensa seria de Europa occidental sin asegurarse la cooperación española. Pero, a pesar de su instencia cerca del gobierno para hacer admitir este punto de vista no han conseguido que la cuestión política deje paso a la militar>>²³⁵. Por otra, a raíz de las seguridades ofrecidas por Marshall durante las sesiones de ONU, la posibilidad de un apoyo de Washington a la presencia de Madrid se desvanecían. En este sentido, resulta curioso comprobar cómo cuando ese descarte ocurría, Francia la presión en favor de incluir de Italia dentro de la futura estructura atlántica²³⁶. Además existían nuevos datos geoestratégicos. El 28 de noviembre, el Comité de Defensa Nacional -órgano supremo del ejército-, fijaba con carácter definitivo los objetivos de sus fuerzas armadas. Frente a la hipótesis del repliegue aprobada en julio, ahora se rechazaba la idea de la rápida retirada hacia el Norte de Africa y establecía como misión del ejército asegurar la

²³⁴-Nota de Antonio M^a Aguirre para el subsecretario, 9 de noviembre de 1948. Nota de Antonio M^a Aguirre para el subsecretario, 13 de noviembre de 1948. AMAE R/3148, exp19. Carta de Erice a Carlos Miranda, 12 de noviembre de 1948, muy confidencial. Carta de Carlos Miranda a Artajo, 13 de noviembre de 1948, confidencial. Carta de Carlos Miranda a Erice, 13 de noviembre de 1948, confidencial. AMAE R/3148, exp13.

²³⁵-Informes recibidos del Estado Mayor del Ejército del Aire Francés, 15 de noviembre de 1948. AMAE R/3514, exp22.

²³⁶-La profesora Brundu indica sobre este particular que Francia estaba decidida a limitar el número de aspirantes a la ayuda americana; cuando percibió que España no se integraría, empezó la presión para integrar la presencia de Roma toda vez que no podía admitir que ambas estuvieran presentes al unísono. Paola Brundu, op. cit, pp 126-127.

defensa del Rin con la ayuda de sus aliados²³⁷. También progresaban las conversaciones para la construcción del Pacto Atlántico y con él, el compromiso americano de afianzar sus lazos con la defensa europea.

La Alianza Atlántica constituyó otro de los objetivos del Palacio de Santa Cruz. Igual que con el Plan Marshall, España había sido excluida por razones políticas de las conversaciones iniciales dirigidas a la configuración del bloque en marzo de 1948. Sin embargo, las referencias al interés del espacio peninsular -continuas a lo largo de 1948-, y el deseo de obtener un éxito que finalizara con el aislamiento, movieron al régimen a buscar su acomodo en ese proyecto de defensa occidental. La iniciativa -facilitada por la actitud de Franco desde otoño-, discurriría por cauces precisos: aparentemente, España no mostraría interés alguno, pues esperaba que la necesidad de sus miembros por contar sus ventajas geoestratégicas les conduciría a reclamar su presencia; en verdad, la principal intervención se efectuaría ante el gobierno portugués: apoyándose en el Pacto Ibérico, había que convencer a Lisboa para que condicionase su entrada al Pacto Atlántico a una incorporación española; también Washington sería un interlocutor principal²³⁸.

Estos criterios -la aparente indiferencia-, inspiraron en buena medida el comportamiento de la opinión pública y las declaraciones de Franco. El 2 de febrero de 1949, en entrevista al conservador Daily Telegraph, subrayaba el distanciamiento de su política exterior respecto Europa, el deseo de intensificar los contactos con América y el desinterés español hacia los procesos de organización internacional²³⁹. Sobre sus intenciones por integrarse en ONU y la Unión Occidental entendía que <<son tantos

²³⁷-John W. Young, op.cit, p 214. Jean Doise y Maurice Vaïse, op.cit, p 407.

²³⁸-Florentino Portero, Franco, aislado, pp 313-316. Antonio Marquina, op. cit, pp 226-229.

²³⁹-Despacho de Massigli al Quai d'Orsay, 2 de febrero de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71.

los agravios y tanta la aversión que en el pueblo español ha venido produciendo la conducta de las principales naciones en las reuniones internacionales, que sería prematuro el considerar una cuestión que a los españoles, por hoy, no les interesa > >²⁴⁰. Ese mismo día, ABC acompañaba el texto de la entrevista, con un editorial -<<La Neutralidad Escandinava>>-, donde reclamaba la necesidad de que los países neutrales, incluía España, midieran con prudencia una determinación -el alineamiento-, << que les alejaría, sin recompensas suficientes, de su neutralidad tradicional > >²⁴¹.

No fue así. Al poco tiempo, la prensa -obedeciendo una clara consigna-, hizo presente su deseo de participar en el sistema de pactos defensivos²⁴².

También la actitud de los militares resultaba diferente en relación con la seguridad occidental y Francia. En febrero, el general Monsabert aprovechando un desplazamiento aparentemente cultural a España, se entrevista con los generales Vigón y Martínez Campos, y días después con Barroso. En el primer encuentro, Vigón -tras hacer patente su interés por la realidad interna de la IVª República-subrayó la necesidad de la unión entre Francia y España para la defensa de Europa occidental, mostrándose de acuerdo con Monsabert respecto a que su eje se debería articular a través de la línea Estrasburgo-Paris-Madrid y Africa del Norte, base común para ambos países. Coincidió también en que si la unión europea estaba bien organizada contaría con una superioridad de efectivos frente a la URSS. Exactamente, en idénticos términos se expresaba Barroso. Las conclusiones del informe de Monsabert a Devinat, secretario de estado de la presidencia del gobierno seguía la línea conocida. Desde el punto de vista político, destacaba la

²⁴⁰-ABC, 3 de febrero de 1949.

²⁴¹-ABC: <<La Neutralidad Escandinava>>, 3 de febrero de 1949.

²⁴²-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 5 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 71.

solidez del régimen franquista, la regresión de la Falange y la lealtad del ejército; desde la perspectiva geoestratégica, insistía en la normalización bilateral para establecer colaboración militar con Madrid que consideraba indispensable en la defensa y seguridad de Francia²⁴³.

Dos cuestiones centraron la preocupación española ante las derivaciones de la construcción atlántica: junto a las gestiones con Portugal, el Palacio de Santa Cruz fijó su atención en la presencia italiana en la Alianza y en las iniciativas mediterráneas suscitadas por París, a finales de 1948. El espacio ibérico y mediterráneo, marcaban los intereses para España.

Al discutirse el ámbito geográfico de la futura OTAN, Estados Unidos sostuvo la inclusión de la Península Escandinava e Islandia, además de Portugal. Francia reclamó también el ingreso de Italia -hasta entonces apartada-, y una mayor orientación en orden a la seguridad del Mediterráneo, área sobre la que era especialmente sensible. Pretendía no solo reequilibrar una estructura enfocada en demasía al norte sino contribuir a que sus dominios en África del Norte, Argelia y los protectorados tunecino y marroquí, quedaran cubiertos en la zona de seguridad occidental²⁴⁴.

La idea -aún difusa-, de un Pacto Mediterráneo complementario al Atlántico, recorrió las cancillerías occidentales. Las formulaciones resultaban diversas. Ya con anterioridad, Schuman había sostenido la formación estructuras regionales -en el caso presente, un Pacto Mediterráneo- en lugar de incluir a todos los estados en un único bloque²⁴⁵. También los Estados Unidos estudiaban las posibilidades de un marco de

²⁴³-Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°188, 8 de marzo de 1949. Resumen del Informe sobre España del General Monsabert a M. Devinat, secretario de estado de la Presidencia del Gobierno. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 98.

²⁴⁴-John W. Young, op. cit, pp 216-218.

²⁴⁵-Vicent Auriol, op.cit, II, p 501.

seguridad en la zona e incluir a Grecia y Turquía.

La presencia de Roma en la Alianza y la posible configuración de un Pacto Mediterráneo incluyendo el espacio magrebí-, movilizó a la diplomacia madrileña. Artajo instruyó a Aguirre de Cárcer seguir las conversaciones franco-italianas -la primera en noviembre de 1948 entre Schuman y De Gasperi y la segunda, un mes después entre el ministro francés y el Conde Sforza-, donde se abordaron ambas cuestiones²⁴⁶. Los informes de Aguirre de Cárcer eran alentadores. Aseguraban que la opinión del ministro de exteriores francés y la De Gasperi coincidía que sin España ninguno de los dos pactos -Atlántico y Mediterráneo-, tendrían plena eficacia²⁴⁷. Posteriormente se añadieron otras noticias similares respecto a la actitud favorable de París²⁴⁸.

Aunque sin duda la diplomacia española estudió la fórmula de aprovechar la oportunidad²⁴⁹ que le ofrecía un Pacto Mediterráneo complementario al bloque atlántico, sus iniciativas no pasaron del nivel de análisis sin plantear acciones precisas.

²⁴⁶-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°545, 19 de noviembre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁴⁷-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°719, 24 de noviembre de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°790, 31 de diciembre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Miranda, 22 de diciembre de 1948, muy reservada. AMAE R/1891, exp6. También en el plano bilateral, la noticias resultaban alentadoras. Por aquellos mismos días, Artajo recibía la información de Sangroniz, embajador en Roma, de que durante esos encuentros Italia y Francia iban a discutir la normalización de sus relaciones con España. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°632, 21 de diciembre de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁴⁸-Bermejo informó que en los medios autorizados de París se aseguraba que no se concebía un Pacto Mediterráneo sin España. Por su parte, Artajo a través del ministro griego de asuntos exteriores, supo que Schuman se mostraba favorable respecto a la entrada de España en el Pacto Mediterráneo. Telegrama de Bermejo a Artajo n°82, 19 de febrero de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°38, 3 de marzo de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁴⁹-Antonio Marquina, op. cit, pp 230.

Deseosa por romper el aislamiento, se mostraba dispuesta a participar primero en ese marco regional para desde ahí efectuar una integración en la futura Alianza. El 25 de febrero, Artajo informaba al consejo de ministros sobre las implicaciones del proyectado Pacto Mediterráneo. Por su parte, la prensa insistía en lo ilógico de excluir a España más aún si se aceptaba la propuesta de cubrir el Norte de África. Otras noticias afirmaban que se llegaría a participar en él junto a Italia, Grecia y Turquía una vez puesto en marcha²⁵⁰.

La idea del Pacto Mediterráneo se desechó pronto. A principios de año, tras obtener la presencia de Italia y el compromiso de defensa sobre Argelia, Francia comenzó a abandonar el proyecto. Con esta postura, tampoco Estados Unidos creía eficaz un sistema que extendería la defensa hasta Turquía y Grecia²⁵¹.

Desde el principio, el objetivo español fue Portugal cuya actitud se desarrolló inicialmente en términos favorables: Lisboa defendía la entrada de España en el Pacto Atlántico, insistiendo en que la Península Ibérica conformaba una unidad estratégica y que su exclusión iba en detrimento de la seguridad occidental. Los países democráticos opusieron el rechazo político. Ante ese cariz, Madrid presionó al gobierno portugués para mantener su postura. En su opinión, el ingreso portugués creaba unos compromisos que en caso de conflicto haría peligrar la seguridad española. Su argumento principal consistía en subrayar la incompatibilidad entre la adhesión de Portugal a la Alianza Atlántica con los compromisos adquiridos en el Pacto Ibérico. En definitiva, la firma del Pacto Atlántico unilateralmente por parte portuguesa, implicaría su abandono del propio

²⁵⁰-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°319, 22 de febrero de 1949. Despacho de Chavron al Quai d'Orsay n°366, 1 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Généralités volume 25. Paola Brundu, op. cit,

²⁵¹-Paola Brundu, op. cit, pp 153-155.

Pacto Ibérico²⁵². Lisboa detuvo su integración, comenzando conversaciones bilaterales en las que pronto quedó patente el sentido de la política española: no buscaba el acceso directo a la Alianza Atlántica sino un acuerdo tripartito que aglutinara a los dos países ibéricos junto a los Estados Unidos en una estructura defensiva análoga, para en una fase posterior integrarse en aquélla. Tal y como estaba el tema, Washington denunció la actitud española, insinuando que ese comportamiento influiría en la próxima sesión de ONU²⁵³.

A diferencia de lo ocurrido con el Plan Marshall, ni el Palacio de Santa Cruz ni los diplomáticos acreditados en París realizaron intervención alguna sobre Quai d'Orsay respecto al Pacto Atlántico.

En Francia, los círculos militares continuaron aconsejando la colaboración española²⁵⁴. El 5 de marzo, el general Mast remitía al ministro Ramadier un informe precisando las cláusulas que debería contener la Alianza Atlántica para favorecer a Francia. Entre ellas destacaba la participación de España. Por una parte, al igual que Italia y Portugal, España reforzaría el carácter propiamente continental de la defensa europea, permitiendo contar, gracias a su colaboración, con un número mayor de fuerzas y efectivos. No olvidaba que el Pacto Atlántico fue concebido en su origen como una extensión de la Unión Occidental a los Estados Unidos y Canadá, de ahí su preocupación por acentuar el carácter continental. Por otra, permitiría a Francia organizar una defensa con una sólida retaguardia que posibilitaba, en caso de agresión, mayores espacios de maniobra: tanto para movimientos estratégicos como pensando en una eventual

²⁵²-Florentino Portero, op. cit, pp 317-318. Antonio Marquina, op. cit, pp 234-235.

²⁵³-Antonio Marquina, op, cit, pp 238-239. Florentino Portero, op, cit, pp 318.

²⁵⁴-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº530, 11 de septiembre de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

evacuación. El Norte de Africa continuaba formando una base común para el mutuo entendimiento geopolítico. De todo ello, extraía la conclusión de que <<il apparaît indispensable que nous normalisons au plus vite nos relations avec l'Espagne: la strategie commande la politique. Il importe que les divers territoires occupant la même position stratégique -Benelux, France, Espagne, Portugal, Italia-, et éventuellement, les zones d'occupation français adoptent une même attitude en cas de conflit. Elles doivent former un bloc politique et militaire homogène>>²⁵⁵. Desde Rabat, el Residente General Juin -firmado ya el Tratado de Washington-, era partidario de revisar la idea que condicionaba la colaboración con Madrid a un cambio político interno, y actuar en función de consideraciones prácticas y estratégicas²⁵⁶.

Sus autoridades desconocieron tales reflexiones. El Quai d'Orsay -como el Foreign Office y el Departamento de Estado-, intervino ante el gobierno de Lisboa para que se adhiriera a la Alianza sin condicionarla a una eventual entrada de España²⁵⁷.

El rechazo se sustentaba en razones político-ideológicas. Por una parte, la exclusión que había quedado clara desde marzo 1948 -cuando al iniciarse la construcción defensiva occidental, Madrid no fue invitada en tanto permaneciera el régimen franquista-, seguía manifestándose unánimemente por los aliados²⁵⁸; además el preámbulo del futuro Tratado de Washington descartaba -de hecho-, la presencia de dictaduras. Por otra parte, una participación española generaría graves problemas políticos internas el seno del

²⁵⁵-Informe del Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional y Economía de Guerra al ministro de la Defensa Nacional, 5 de marzo de 1949. Très Secret. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Généralités volume 25.

²⁵⁶-Despacho del Residente General Juin al Quai d'Orsay nº543, 12 de abril de 1949. Confidencial. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

²⁵⁷-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº136, 16 de marzo de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁵⁸-Despacho de Bonnet al Quai d'Orsay nº1176, 19 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Généralités volume 26.

gabinete y dentro de la opinión pública, toda vez que para la ratificación del Tratado así como la admisión de nuevos miembros era indispensable la aprobación de la Asamblea Nacional. Cabe, finalmente, suponer que las preocupaciones geoestratégicas francesas quedaban cubiertas con Italia.

Con todo, el Quai d'Orsay sostuvo un comportamiento reservado para evitar problemas con Madrid, aunque los incidentes surgieron. Durante una improvisada reunión con periodistas, un funcionario de su servicio de prensa precisó que España no sería incluida en el Pacto Atlántico mientras permaneciera un régimen que no se correspondiera al ideal democrático de los aliados. Francia no cambiaría su posición. Algunos periódicos -Le Figaro- se hizo eco de la noticia difundida a través de la United Press que le atribuyó a un carácter oficial.

El Palacio de Santa Cruz protestó al entender que se trataba de una ingerencia en un asuntos internos. Se comunicó a Hardion que con posturas similares, Francia parecía querer colocarse al frente de los adversarios más obstinados de España y boicotear la evolución positiva que se vislumbraba en la << cuestión española >> y en el mismo ámbito del Pacto Atlántico, para dar satisfacción a ciertos sectores de la opinión pública²⁵⁹; Aguirre de Cárcer intervino ante Parodi insistiendo en la desconsideración de la noticia y la necesidad de si no era postura oficial, ofrecer una rectificación pública. De lo contrario sería difícil evitar la repercusión entre la opinión española. El secretario general negó su carácter oficial toda vez que el gobierno no había adoptado posición alguna en el tema, mostrándose dispuesto a abrir una investigación así como estudiar una posible rectificación. Desde el Quai d'Orsay, su director político Couve Murville informó a su representante en Madrid: negó que el funcionario fuese un portavoz autorizado, pero

²⁵⁹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº148, 22 de marzo de 1949, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº154, 23 de marzo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº122, 22 de marzo de 1949. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº154, 23 de marzo de 1949. AMAE R/1778, exp11. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay nº205-208, 23 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Généralités volume 26.

acusó a la United Press, con la que ya se habían producido ciertos problemas en el ámbito de las relaciones hispano-francesas, de haber dado a la noticia un carácter oficial que no tenía²⁶⁰. Igual se explicó Hardion en el Palacio de Santa Cruz. Quedaba pendiente la publicación de una rectificación²⁶¹. La diplomacia francesa estimó conveniente zanjar la cuestión, dando satisfacción a España sin llegar al desmentido público: el 26 de marzo, Parodi remitía un escrito a la embajada confirmando que ninguna declaración había sido realizada por el Quai d'Orsay. Aguirre de Cárcer consideró el documento como suficiente²⁶².

El 4 de abril, quedaba constituida la Alianza Atlántica sin presencia española. El fracaso evidenciaba una vez más los límites del franquismo.

Con la nueva situación, Aguirre de Cárcer intentó evitar que durante el trámite parlamentario para la ratificación del Tratado de Washington, la Asamblea Nacional aprobara alguna resolución que pudiera constituir un obstáculo para una futura adhesión. Más que en la cámara, la intervención se planteó en la comisión de negocios extranjeros donde se elaboraba el informe sobre la Alianza Atlántica que posteriormente se sometería a la aprobación por la Asamblea. Tras actuar sobre varios políticos -caso del gaullista Terrenoire, antiguo MRP²⁶³-, la principal gestión quedó para René Mayer, primer ponente del informe. El resultado fue intrascendente, sirviendo sólo para comprar el veto político subsistente. Aunque en el documento no existieron cláusulas específicas contra

²⁶⁰-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº162-163, 25 de marzo de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁶¹-Nota para Su Excelencia, 24 de marzo de 1949. AMAE R/3509, exp16. Nota para Su Excelencia, 24 de marzo de 1949. AMAE R/2011, exp1.

²⁶²-Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº342, 29 de marzo de 1949. Carta de Parodi a Aguirre de Cárcer, 26 de marzo de 1949. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº168, 28 de marzo de 1949. AMAE R/3509, exp16.

²⁶³-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº9, 5 de abril de 1949. AMAE R/3373, exp4.

España, en el preámbulo al hablar de los países no adheridos se la citaba en razón a su régimen político²⁶⁴.

El debate en la comisión de extranjeros resultó contundente. Preguntado por la posible admisión de España, Schuman respondió que <<Il n'est pas question de l'admettre dans le Pacte Atlantique>>, y que en su caso, sería el Parlamento quien decidiera. Similares palabras empleó en la Asamblea Nacional²⁶⁵. España continuaba marginada y el marco bilateral mantenía una línea regular.

²⁶⁴-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº22, 8 de julio de 1949, reservada. AMAE R/2627, exp94.

²⁶⁵-Acta de la comisión de asuntos exteriores: <<intervention du ministre Schuman>>, 29 de junio de 1949. AAN.

IV.2. El relanzamiento de la España franquista en la vida francesa.

Desde febrero de 1948, el clima bilateral permitió al Palacio de Santa Cruz desarrollar las líneas básicas de un programa cuyo objetivo era mejorar la posición de España en Francia y el relanzamiento de su presencia en el ámbito cultural, político y periodístico. Aunque previstas desde la llegada de Aguirre de Cárcer, las circunstancias atravesadas habían impedido avanzar en esa orientación.

Consideraciones bilaterales como de interés general para la política exterior estaban detrás de estas formulaciones.

Por una parte, resultaba necesario buscar cauces de penetración en los sectores oficiales, políticos y de la opinión pública dada la vinculación existente entre la evolución interna del país y el tema de las relaciones con España. Además una reafirmación española permitiría neutralizar, con mayor autoridad, la actividad de los grupos opositores y sustraerles cualquier atención "oficial" que la IVª República les concediese.

Por otra parte, Francia que tras la reapertura se había convertido en una baza en la acción madrileña, constituía no sólo la puerta europea para España sino también el centro de una diplomacia multilateral -conferencia de los 16 sobre el Plan Marshall, reunión del Tercer Periodo de la Asamblea General de Naciones Unidas- clave para el proceso de ruptura del aislamiento internacional. Paris ofrecía -asimismo- la posibilidad de entablar contactos regulares con representantes de terceros países. Tanto Aguirre de Cárcer como Miguel Mateu se esforzaban para que Madrid acentuara una dirección francófila. << Para nosotros, afirmaba Mateu a Artajo, la presencia en Francia es no sólo necesaria sino imprescindible. Considero que vivimos un momento muy interesante de nuestra política en el extranjero. No sólo nos conviene Paris por las cuestiones bilaterales y que nos afectan directamente, sino también por la trascendencia de las

próximas reuniones de la ONU. Creo sinceramente que en esos próximos meses conviene estar muy en contacto con todo lo que suceda en Francia, cuidar mucho nuestra actuación, y, perdone la palabra "intrigar" allí hasta donde se pueda > >²⁶⁶.

La ejecución de esta política vino acompañada de una transformación del instrumento diplomático. Gracias a la acreditación de nuevo personal y la actitud de Aguirre de Cárcer (un típico funcionario de la carrera, formalista, ejerciendo su labor con sentido centralizador), mejoró el funcionamiento de la embajada que vio incrementadas sus asignaciones presupuestarias para la realización de una labor de captación y de propaganda pro-España²⁶⁷. Paralelamente, la representación española consolidó su posición ante el Quai d'Orsay. Sin duda, la evolución aquí, al cabo de un año, era notable. A diferencia de la acogida fría con la que Aguirre de Cárcer fue dispensado a su llegada, desde finales de 1947 había logrado establecer un contacto fluido con el Quai d'Orsay, tener un trato directo con sus funcionarios y recibir una consideración más ajustada con su propia categoría administrativa. En diciembre de 1948 -por primera vez-, acudía al Eliseo invitado a la recepción navideña del presidente Auriol²⁶⁸.

Sin embargo, la acción diplomática presentó situaciones complejas por dos circunstancias.

En primer lugar, Artajo -y con seguridad Franco- emplearon a Mateu en importantes gestiones políticas, militares y económicas, al margen de la embajada. Su

²⁶⁶-Carta de Mateu a Artajo, 24 de febrero de 1948. AMAE R/2692, exp1.

²⁶⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº46, 17 de diciembre de 1947. Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 29 de diciembre de 1947. AMAE R/4221, exp19.

²⁶⁸-Su intervención consiguió que el protocolo le situara entre el último embajador en presentar sus cartas credenciales y antes del ministro plenipotenciario más antiguo. El año anterior, al negarsele esa consideración protocolaria, no estuvo presente. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº20, 1 de enero de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.291. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº40, 26 de enero de 1946. AMAE R/3114, exp25. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº92, 24 de febrero de 1949. AMAE R/1778, exp12.

conocimiento de la realidad francesa, su amistad con líderes de la IV^a República y el mundo financiero le convertían en un instrumentos privilegiado para mantener contactos sin levantar las protestas de la opinión pública. Ello dió lugar a una diplomacia paralela y oficiosa que disgustó a Aguirre de Cárcer. En cierta ocasión en que -al hilo de las negociaciones fiscales- Mateu discutió con funcionarios del Quai d'Orsay una posible normalización diplomática, escribió al ministro que < < las actividades del señor Mateu, van tomando una determinada amplitud y un cierto carácter que me obligan a llamar la superior atención de V.E. Que el señor Mateu desarrolle aquí sus actividades, que pudo desplegar en todo tiempo, ciñéndolas a algún encargo concreto que haya podido recibir, no es cosa que pueda molestarme. Pero que se salga del ámbito de esa gestión restringida e intente, pro domo sua, promover una negociación política, cuyo carácter encaja dentro de la misión que el gobierno me ha hecho el honor de confiarme, es algo difícilmente admisible, porque la coexistencia de gestiones distintas y hasta encontradas y la desorientación que esto introduce en el ánimo de nuestros interlocutores, es un elemento de confusión que despoja a la actuación oficial del gobierno de las condiciones de autoridad y unidad de acción necesarias a su prestigio. Dada mi posición aquí, me será en extremo fácil dar a entender suavemente que cualquier gestión oficial u oficiosa que represente una relación dirigida hacia Madrid, debe ser encuazada por el conducto de su representación oficial en Paris, a quien regularmente compete. Necesito sin embargo para ello la confirmación de que V. E señor Ministro, comparte mi criterio y me autoriza a enderezar diplomáticamente las cosas en el sentido que me permito indicar y que no excluye ni el ejercicio de las actividades privadas y limitadas del señor Mateu > >²⁶⁹. Los comportamientos no se modificaron. Artajo defendería el empleo de ese doble esquema de acción política: el oficial, representado por el embajador, y el oficioso o

²⁶⁹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°3, 26 de febrero de 1949, reservada. AMAE R/4221, exp19.

privado, como apoyo al anterior, encarnado en Mateu²⁷⁰.

En segundo, la absoluta normalización respecto al Quai d'Orsay tardaría en producirse. Dentro del servicio exterior francés permanecía un grupo de funcionarios antifranquistas que evitaban los contactos con los diplomáticos acreditados en París, y no renunciaban a ver el final de la dictadura. Era el caso de Maurice Schumann, y de Alexandre Parodi quien en febrero de 1949 sustituyó a Chauvel en la secretaría general, enfriándose las relaciones establecidas por Aguirre de Cárcer con su antecesor. En realidad, lo cierto fue que nunca existió una reciprocidad en el comportamiento ofrecido a Aguirre de Cárcer, con el recibido por Hardion de las autoridades del Palacio de Santa Cruz: su acceso a Artajo y al director de política exterior, Erice, así como su presencia en actos protocolarias del ministerio, en pocas ocasiones se correspondieron con lo vivido en París²⁷¹.

En suma, la posición de la embajada y su titular estaban fortalecidas, pudiendo cumplir con mayor eficacia las labores de información y gestión. Sin embargo, la nueva situación evidenció los problemas, y más aún, el escaso margen de actuación con el cual podía moverse en Francia. El camino estaba desbrozado, pero los obstáculos eran aún patentes.

IV.2.1. La acción cultural de España en Francia en Francia: reorganización y desarrollo. El papel de los intelectuales católicos y liberales.

La normalización de la acción cultural española en Francia tras varios años de paralización, fue un objetivo prioritario. La etapa que se abre a partir de 1948 contempló

²⁷⁰-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 2 de marzo de 1949. AMAE R/4221, exp19.

²⁷¹- Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 25 de marzo de 1949. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 11 de abril de 1949. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 26 de noviembre de 1949, reservada. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 15 de diciembre de 1949. AMAE R/2627, exp94. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 28 de noviembre de 1949, muy confidencial. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 5 de diciembre de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.623. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 4 de abril de 1949, confidencial. AMAE R/ 3114, exp25.

la realización de una ofensiva cultural de Exteriores, consciente de la importancia que este instrumento representaba. Si Francia abría la puerta de Europa a España, política y económicamente, en el plano intelectual esa realidad resultaba indudable.

En aquellas fechas la coyuntura aparecía propicia. Por una parte, lo permitían los éxitos de la reapertura y el acuerdo comercial donde se incluía un apartado para el intercambio de libros y revistas. Por otro, tras la crisis cultural suscitada por Madrid en otoño de 1947 y el compromiso alcanzado, el Quai d'Orsay se mostraba conciliador en el tema, dispuesto también a aprovechar el instante para incrementar su presencia cultural en España.

En este sentido, su dirección general de Relaciones Culturales que esperaba la llegada del próximo agregado cultural español con el fin de examinar los temas pendientes, ordenaba -al mismo tiempo- intensificar los contactos de los medios literarios, artísticos y científicos franceses con sus correspondientes en España²⁷². La flexibilidad era la nota dominante de esta sección del Quai d'Orsay y de su director, Louis Joxe.

La política española actuó en un doble plano. En primer lugar, planteó la negociación de un acuerdo cultural hispano-francés que tomando como base el reconocimiento de la estricta reciprocidad, creara un marco legal nuevo y permitiera terminar con los contenciosos existentes²⁷³. Sin embargo, el acuerdo no llegó a suscribirse, cabe suponer que por la ausencia de un clima lo suficientemente maduro y sus posibles implicaciones políticas.

En segundo lugar, resultaba imprescindible reorganizar los servicios culturales de

²⁷²-Nota para el director de Europa: << relations culturelles avec l'Espagne", 2 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 98.

²⁷³-En noviembre de 1948, el Palacio de Santa Cruz planteaba de forma oficial su deseo de comenzar conversaciones para llegar a un acuerdo cultural. Desde París, Luis Díez del Corral, recién nombrado nuevo agregado cultural, intervenía en tal sentido. Carta de Díez del Corral a Artajo, 20 de noviembre de 1948. AMAE R/4221, exp19.

la embajada -casi inexistentes-, nombrar la persona encargada de su dirección, establecer las normas de funcionamiento y elaborar un plan de actuación con los objetivos a conseguir (recuperación del Colegio de España, normalización de las escuelas españolas o intensificación de los intercambios universitarios).

En todo este apartado, los esfuerzos realizados serían notables, aunque estuvieron acompañados de conflictos tanto en el orden puramente organizativo como en su aplicación francesa.

El punto de partida, previo a cualquier otra consideración, residió en la implantación de una base sobre la cual apoyar la acción cultural. En este sentido, el Palacio de Santa Cruz dedicó a las cuestiones culturales a tres de los secretarios de la embajada (Martínez Orense, Salvador García Pruneda y Fernando Aguirre de Cárcer-a esa labor) y mejoró las partidas presupuestarias en este capítulo²⁷⁴.

Las disputas y equívocos se suscitaron a la hora de decidir el futuro agregado cultural y definir su nivel de competencias en relación con el conjunto de la representación diplomática. En el fondo, la polémica que tendría como escenario la embajada en París era el reflejo de un clásico enfrentamiento que dentro de la administración exterior parecía oponer a sectores diplomáticos, reacios a perder parcelas de poder con otras instituciones protagonistas de la proyección cultural española. Nadie albergaba dudas en cuanto a la formulación de la política cultural: se elaboraba en el ministerio de Asuntos Exteriores contando con la colaboración de otros organismos, caso de la Junta de

²⁷⁴-A título orientativo pueden citarse las siguientes dotaciones económicas para el año 1948: a) Aguirre de Cárcer recibió 40.000 pesetas. b) Luis Díez del Corral -futuro agregado cultural- percibió 21.000 pesetas. c) Aurelio Viñas, otro de los elementos claves de la futura política, recibió la cantidad de 26.000 pesetas en concepto de subvención. Nota: < <Acción Cultural Española en París> >. AMAE R/3567, exp96.

Relaciones Culturales. Las discrepancias aparecían sobre su representación y aplicación²⁷⁵.

En junio de 1948, Aguirre de Cárcer, imbuido de un espíritu centralizador, elaboró un proyecto de organización de los servicios culturales de la embajada. Preveía la constitución -a semejanza de la Junta Central de Relaciones Culturales del ministerio- de una junta cultural, motor y eje de la acción a realizar, compuesta por el embajador, el consejero cultural y dos secretario de embajada. Tanto en su aspecto organizativo como en el funcionamiento, la propuesta se caracterizaba por el relevante papel otorgado al jefe de la misión diplomática, quien dirigía y centralizaba de toda la política, y por el contrario, el escaso protagonismo del consejero cultural, sin casi autonomía. En suma, el embajador se convertía en el verdadero autor del plan cultural español en Francia²⁷⁶.

El proyecto -aunque fue valorado positivamente por Artajo²⁷⁷- quedó aparcado al no coincidir con las orientaciones previstas para el caso de Francia. El Palacio de Santa Cruz se decidió para el puesto de agregado por un no diplomático con amplias competencias. En junio de 1948 Luis Díez del Corral fue designado consejero cultural en París -delegado de la Junta de Relaciones Culturales, dirían- y máximo responsable en la materia. Sin embargo, diversos problemas y confusiones -reflejo de esa pugna y de lo escasamente definidas que estaban las competencias- obligaron a Artajo a intervenir directamente para aclarar el marco competencial: mientras que el nuevo consejero asumiría la planificación y dirección de toda la acción cultural -gozando de un amplio margen de autonomía-, Aguirre de Cárcer mantendría su autoridad en los aspectos

²⁷⁵-Nota Informativa y Bases para la reorganización de Nuestra Expansión Cultural en la Función que hoy corresponde a los Agregados Culturales, 1 de marzo de 1947. APG/FJE-MAE, legajo 33.

²⁷⁶-Proyecto de Bases para la Organización de los Servicios relacionados con la Acción Cultural de España en Francia, 12 de junio de 1948. AMAE R/3573, exp38.

²⁷⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº47, 5 de julio de 1948, reservada. AMAE R/1891, exp6.

diplomáticos derivados de aquélla²⁷⁸.

Tan importante como la acción cultural en sí, era la persona encargada de encauzarla, prepararla y dirigirla. Exteriores apostaba por una destacada figura del panorama intelectual -catedrático, católico y liberal dentro del sistema- a través de quien pretendía ofrecer una imagen culta y flexible del régimen capaz de favorecer la penetración en Francia -los sectores católicos, en especial-, plantear los problemas desde una perspectiva de entendimiento y actuar de instrumento para romper el aislamiento²⁷⁹. Además, Díez del Corral era un hombre conocedor de la cultura e historia política francesa, y que sostenía relaciones con distintos círculos sociales que no le era en absoluto ignorados. La diplomacia francesa recibió con satisfacción el nombramiento²⁸⁰.

²⁷⁸-Artajo diría a Aguirre de Cárcer: <<Para disipar equívocos sobre misión, situación y funciones del sr. Díez del Corral ruego a V.E. se atenga a las instrucciones siguientes: sr. Díez del Corral tiene misión propia de un consejero cultural(..), los secretarios culturales de la Embajada (..)trabajarán a las órdenes del sr. Díez del Corral sin perjuicio de sus servicios no culturales y en todo caso, bajo la superior autoridad de V.E. >>. Ciertamente la confusión y las noticias contradictorias sobre todas estas cuestiones se habían producido. Por ejemplo, sólo un mes antes, el 3 de mayo el subsecretario del ministerio en una carta particular a Aguirre de Cárcer había precisado que Luis Díez del Corral únicamente se ocuparía de las cuestiones propiamente universitarias de las relaciones culturales donde gozaría de plena autonomía y se comunicaría de forma directa con la dirección general de relaciones culturales. Por el contrario, según el subsecretario, los asuntos culturales dentro de la propia embajada quedarían en manos de tres secretarios de embajada -Martínez de Orense, García de Pruneda y Fernando Aguirre de Cárcer-, bajo la dirección del propio Manuel Aguirre de Cárcer. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº216, 3 de junio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete nº11.290. Carta de Carlos Miranda a Aguirre de Cárcer, 3 de mayo de 1948, particular. AMAE R/4221, exp19.

²⁷⁹-Catedrático de Historia de las Ideas y de las Formas Políticas en la Universidad Complutense en junio de 1947, Díez del Corral había estado vinculado desde años antes al Instituto de Estudios Políticos donde coincidió con un grupo de personas caracterizadas por proceder de un pasado liberal o que posteriormente evolucionarían en tal sentido -caso de Joaquín Garrigues, Carlos Ollero, Pérez Botija o José Vergara-. En esta misma institución trabajaba por entonces, como colaborador técnico, Martín Artajo. Javier Tusell, Franco y los católicos: la política interior española entre 1945 y 1957, p 50.

²⁸⁰-Carta de Hardion al Quai d'Orsay, 4 de mayo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 2.

La presencia de Díez del Corral estaba vinculada, a su vez, al interés que el proceso de unidad e integración europeo suscitaba en Madrid. Estudioso de la idea de Europa, Luis Díez del Corral desde su puesto en París era un observador e instrumento privilegiado en la materia. De hecho, durante 1948 y 1949 actuó ante personalidades - Voisin y Brugmans - y organizaciones europeístas integrantes del Movimiento Europeo con el doble propósito de intentar la presencia de una sección española en su seno - circunstancias poco creíbles - y al mismo tiempo impedir que fuese el exilio, en concreto, Salvador de Madariaga y su Consejo Federal Español, quien ostentara la representación española²⁸¹.

De manera inmediata, Díez del Corral comenzó una amplia actividad informativa - conocer la situación real de la presencia cultural - y organizativa tendente a elaborar un proyecto de actuación. Fruto de ello fue la confección de un Plan de Acción Cultural en Francia donde se contemplaba tanto el espíritu de esa política, como -y vinculado directamente a éste- sus realizaciones concretas. Sus planteamientos se caracterizaban por un creciente sentido realista de su misión, el acercamiento a las instituciones francesas y la intención de plantear la acción con parámetros culturales evitando su vinculación con factores político-diplomáticos. Al tiempo que resaltaba el deseo de consolidar esa presencia de España y de colaborar con distintas instituciones, era consciente de que el estado <<primitivo y embrionario>> de los servicios culturales junto a la complicada atmósfera aún presente y la actitud poco favorable del hispanismo francés, imponía un comportamiento reflexionado. Excepto en la cuestión de la recuperación del Colegio de

²⁸¹-El Movimiento Europeo acabaría reconociendo como organización integrante del mismo Consejo Federal Español presidido por Salvador de Madariaga. Carta de Luís Díez del Corral a Artajo, 26 de febrero de 1949. AMAE R/4221, exp19. Nota informativa AMAE R/3512, exp40. Para un conocimiento más profundo de todas estas cuestiones, véase Juan Carlos Pereira y Antonio Moreno, <<La Spagna franchista di fronte al proceso di costruzione europea (1945-1970)>> en Storia delle Relazioni Internazionali n°1, 1991.

España donde exigía una decisión resolutive, en el resto, dominaba la moderación y la actuación progresiva. No mencionaba -por ejemplo- ninguna reclamación sobre el edificio de la Avenida Marceau, la antigua sede de los servicios culturales, ocupado por los exiliados vascos.

El complemento a este realismo lo constituía la necesidad de desvincular la labor cultural de la gestión diplomática -de la embajada- y de cualquier actuación política concreta que irían en detrimento de los presupuestos a alcanzar. Esta idea de una acción flexible, independiente, se debería realizar creando en París una oficina de relaciones culturales desde donde se gestionara y coordinara la política cultural: < <La labor -diría- de esta Oficina, por motivos no sólo transitorios sino consustanciales con la mentalidad francesa, ha de constreñirse al campo estrictamente cultural para conseguir su máximo rendimiento, alejándose en lo posible de actividades netamente políticas y periodísticas. Para ellos es preciso que, sin menoscabo de la disciplina y de la dirección unitaria, cuente la Oficina con la adecuada independencia administrativa respecto a la Embajada. Por lo que se refiere a las relaciones con los organismos centrales, no será posible desconocer que la acción cultural en el extranjero necesita ser instrumentada con una flexibilidad y debe estar animada por un espíritu de iniciativa y responsabilidad incompatibles con un rígido burocratismo > >²⁸².

Desde estos presupuestos formulaba las iniciativas a tomar en cada uno de los capítulos de la política cultural española en Francia para el año 1948. En líneas generales eran las siguientes:

-Escuelas y maestros españoles en Francia. Como se recordará, la mayoría se encontraban cerradas o habían dejado de funcionar en los últimos años debido a la presión de los exiliados e incluso por las trabas impuestas por la administración francesa.

²⁸²-Informe sobre el Plan de Acción Cultural de España en Francia (1948-1949). AMAE R/4221, exp19.

Para los ministerios de Exteriores y Educación, la cuestión revestía un interés especial preocupados por que la formación de los hijos de la colonia española en Francia no dependiera de sectores del exilio o de las propias autoridades educativas francesas. Sin embargo, existían expectativas de cambios importantes: por ejemplo, en París dos maestros reiniciaban su labor docente. La propuesta consistía en estudiar caso por caso, tener preparado al personal docente y buscar soluciones a en base de acuerdos entre los cónsules españoles y las autoridades locales. Sólo en aquellos casos donde no pudiera alcanzarse un entendimiento, se recurriría a la reclamación formal ante el Quai d'Orsay.

-Instituto Español en París y Biblioteca Hispánica. Sobre la creación de un centro cultural de carácter docente, de un Instituto en París, la propuesta era contraria. Lo desaconsejaban, por una parte las circunstancias político-culturales y por otra la existencia de un Instituto Hispánico en la Sorbona donde surgirían celos y afanes de pugna y competitividad que serían perjudiciales a la larga, cuando lo importante consistía en abrir puertas de colaboración. Por el contrario, el esfuerzo se centraría en la creación de una gran biblioteca hispánica, eje de la mayoría de las actividades culturales que con el tiempo pudiera transformarse en un verdadero instituto: < < Parece más oportuno comenzar por lo que complementa y no por lo que entra en concurrencia con las instituciones universitarias hispánicas de París. Y en este orden de cosas la mayor deficiencia que se advierte es la de una buena biblioteca hispánica. La formación en edificio adecuado de un fondo de libros presentase no sólo como obra en si misma valiosa, sino como el más hábil comienzo de nuestra acción cultural en París, al mismo tiempo que como el cimiento más sólido para levantar progresivamente sobre él obras de más empeño > > . Además, utilizando una estructura interna determinada, la biblioteca se integraría en el mundo cultural francés: < < En torno a la Biblioteca deberá constituirse un Patronato de Honor constituido por hispanistas destacados, cada uno de ellos representantes de uno de los grandes centros culturales de Francia: Academia, Instituto,

Sorbona, Instituto Hispánico, Instituto católico > >²⁸³.

-Revista Cultural. El tono pragmático de todo el Plan también quedaba recogido aquí. Hasta ese instante, el instrumento difusor de la acción cultural era Revue des Amériques, una publicación subvencionada por el ministerio, vinculada a los círculos más anticomunistas y derechistas cuya eficacia resultaba nula dado tanto su bajo nivel intelectual. Sin duda, España necesitaba otro medio de mayor calidad y presencia, aunque la realidad francesa imponía actuar con prudencia: < < Una revista de ensayos y trabajos originales, tipo Revue de Paris o la moderna Table Ronde, si se hace a base de colaboraciones españolas tendrá seguramente una acogida poco favorable, como el caso de la revista Occident en el año 1937 lo demuestra. Si se recurre de manera principal a la producción francesa, el coste mínimo por número sería de unos 400.000 francos, y aún así resultaría difícil conseguir un nivel intelectual decoroso y prolongado, dada la actitud de la mayoría de los hispanistas franceses > >. La propuesta consistía en publicar, en cambio, un boletín de información bibliográfica -similar al Índice Cultural- controlado por la futura biblioteca hispánica, que tendría un crecimiento ligado al de la propia institución²⁸⁴.

-Exposiciones, conferencias y conciertos. Subrayaba el deseo de realizar de forma inmediata exposiciones de pintura, de libros españoles tanto contemporáneos como históricos, y la celebración de conciertos. El complemento lo proporcionarían la organización de ciclos de conferencias -sobre temas científicos y no polémicos- que permitiría iniciar la colaboración con instituciones francesas especializadas en cada materia.

-Intercambio de estudiantes. La finalidad consistía en incrementar el número de becarios

²⁸³-Carta de Díez del Corral a Artajo, 19 de julio de 1948. AMAE R/4221, exp19. Informe sobre el Plan de Acción Cultural de España en Francia (1948-1949). AMAE R/4221, exp19.

²⁸⁴-Informe sobre el Plan de Acción Cultural de España en Francia (1948-1949). AMAE R/4221, exp19.

en uno y otro sentido, pero aumentando los españoles, muy inferior al francés²⁸⁵.

Según este mismo proyecto, para finales de 1949 debería haberse conseguido la plena normalización de las cuestiones reseñadas lo cual posibilitaría el máximo rendimiento de esta política. Por último, Díez del Corral reclamaría la firma de un acuerdo bilateral -o la formación de una comisión mixta- que otorgara a toda esa proyección un carácter más oficial y permitiera su desarrollo en un marco legal, reconociendo la estricta reciprocidad hispano-francesa en materia cultural²⁸⁶.

A la altura de fines de 1949, los resultados eran diversos. Algunos de los objetivos propuestos continuaban siendo proyectos inalcanzables (caso del acuerdo cultural); otros se vieron modificados a raíz de acontecimientos posteriores (como la biblioteca hispánica que al no poder contar con los locales requeridos, debió esperar a la recuperación de la avenida Marceau para su instalación mientras que en el intervalo el Colegio de España asumiría esa función) y algunos estaban aún en fase embrionaria, lejos de una completa normalización. Sin embargo, los logros habían sido notables.

Por una parte, a través de distintos círculos universitarios franceses católicos -un terreno que Madrid pugnaba por atraerse, pero siempre difícil- se establecieron varios cauces de relación que propiciaron diferentes iniciativas tanto en el orden de intercambio y viajes estudiantiles como para la realización de seminarios y ciclos de conferencias²⁸⁷.

²⁸⁵-Carta de Luis Díez del Corral a Artajo, 19 de julio de 1948. AMAE R/4221, exp19.

²⁸⁶-Carta de Díez del Corral a Artajo, 12 de noviembre de 1949. AMAE R/4221, exp19.

²⁸⁷-En abril de 1949, con motivo de la celebración de la Semana Santa, la Federación Francesa de Estudiantes Católicos organizó un viaje a España en el que participaron cerca de mil universitarios que recorrieron las ciudades de Avila, Salamanca y Madrid. En la capital, el 18 de abril se celebraría una populosa ceremonia religiosa en la iglesia de San Francisco el Grande, concelebrada por distintos sacerdotes, entre ellos el consejero eclesiástico de la delegación francesa, monseñor Boyer Mas. En diciembre de 1949 trece universitarios españoles marcharon a París para participar en una reunión de esa misma Federación, por la que fueron invitados, al tiempo que se pensaba en preparar un plan completo para reuniones anuales hispano-francesas durante las semanas santas. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº403, 12 de abril

Respecto a estos últimos, el Quai d'Orsay y su titular Robert Schuman mostraron un interés personal: en marzo de 1948, monseñor Bottinelli, director de la misión católica universitaria organizaba un viaje a España ofreciendo distintas charlas en torno a la acción católica, la juventud o la evolución reciente del pensamiento francés²⁸⁸. Un año más tarde, el colegio mayor Santa Maria, el SEU y el grupo francés conferences d'Olivaint, dirigido por el padre Huvenne, celebraban un coloquio entre universitarios católicos en Madrid²⁸⁹.

En otro orden de cosas, una notable mejora se obtuvo en el complicado capítulo de los maestros y escuelas españolas en Francia: personal docente y centros de enseñanza fueron normalizando progresivamente sus actividades. Entre las que abrieron sus puertas destacaron Lyon, Béziers en Sète, y sobre todo Biarritz, donde los grupos de exiliados que ocupaban el local fueron expulsados tras una acción judicial, y con una insistente presión diplomática como fondo, amenazando con medidas de retorsión respecto a los centros franceses en caso de no reconocerse sus derechos. Las tres escuelas tendrían nuevos maestros en 1950. Por otra parte, en Marsella, el año anterior, los profesores habían comenzado a impartir clases -antes imposible-, uniéndose a los de París quienes

de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. L'Eclair, 11 de abril de 1949. ABC, 19 de abril de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°558, 10 de diciembre de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°570, 15 de diciembre de 1949. AMAE R/1778, exp11.

²⁸⁸-La delegación integrada por profesores, alumnos y religiosos -Ellrod, Keller, Chibon, abate Girard y el abate Gastin, entre otros- tenía la intención de desplazarse a Barcelona, Madrid, Burgos, Sevilla y Salamanca para impartir las siguientes conferencias: los corrientes del pensamiento francés en los últimos veinte años; Nota de la dirección de Relaciones Culturales a la dirección de Europa, 18 de marzo de 1948. Nota de la dirección de Europa a la dirección de Relaciones Culturales, 23 de marzo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 98.

²⁸⁹-Carta del padre Huvenne a Artajo, 3 de marzo de 1949. AMAE R/4212, exp4.

trabajaban ya desde principios de 1948²⁹⁰. Únicamente en Tolouse y Perpiñan donde el exilio conservaba fuerza, el tema se complicaba²⁹¹.

Por el contrario, en relación a la edición de una revista -de calidad-, difusora de la cultura y el pensamiento español, el terreno avanzado fue escaso. Además del Índice cultural, de la Junta de Relaciones Culturales, el elemento principal lo siguió constituyendo la Revue de Etudes Amériques, dirigida por el abogado Dauphin-Meunier, que en 1949 publicaba un monográfico dedicado a <<España y las Américas>>. La escasa eficacia de la publicación terminó rompiendo la vinculación entre la revista y el ministerio, suspendiéndose el apoyo económico remitido desde Madrid²⁹².

Paulatinamente Francia se iba abriendo a núcleos universitarios españoles que acudían cada vez con mayor regularidad para participar en congresos y conferencias²⁹³.

²⁹⁰-En febrero de 1949, las autoridades judiciales de Bayona -en procedimiento sumario- habían dictado una sentencia claramente favorable a los intereses españoles, ordenando el deshaucio provisional de los ocupantes exiliados que no se pudo realizar ante la oposición de aquéllos. De nuevo el tribunal de Bayona tuvo que reafirmar la sentencia anterior pero dándole un carácter efectivo e inmediato. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº69, 17 de febrero de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº85, 19 de febrero de 1949. AMAE R/1778, exp12. Carta de Díez del Corral a Artajo, 26 de febrero de 1949. Carta de Díez del Corral a Artajo, 4 de marzo de 1949. Carta de Díez del Corral a Artajo, 12 de noviembre de 1949. Carta de Díez del Corral a Artajo, 19 de julio de 1950. AMAE R/4221, exp19.

²⁹¹-Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer nº932, 25 de marzo de 1950. Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer, 10 de abril de 1950. AMAE R/2958, exp13. Informe de la dirección general de relaciones culturales, las escuelas españolas en Francia, 5 de abril de 1951. AMAE R/2958, exp13.

²⁹²-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº127, 6 de abril de 1948. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº211, 7 de abril de 1949, personal. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº213, 27 de abril de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

²⁹³-Entre esos desplazamientos pueden subrayarse los de Pérez Botija y Luis Sosa; el de Fernando de Castro; el de Martínez Pereiro y Sebastian Herrador a Lille para el congreso de las Semanas Sociales. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº169, 7 de abril de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº322, 22 de junio de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº349, 12 de julio de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº352, 12 de julio de 1949. AMAE R/1778, exp11.

En noviembre de 1949 Díez del Corral España había establecido las condiciones para intensificar sus actividades culturales. Exteriores se sentía satisfecho: el director general de relaciones culturales, Cañal y el jefe de sección Ramón Sedó se desplazaban por primera vez a París, recibiendo una magnífica impresión de la labor planteada en Francia²⁹⁴.

a. La recuperación del Colegio de España y la dirección de Maravall: impulso cultural y reivindicación de los español.

Con todo, el verdadero éxito lo constituyó la recuperación del Colegio de España en la Ciudad Universitaria de París, y el reinicio de sus actividades, un proyecto sobre el cual el Palacio de Santa Cruz no dudó en realizar el máximo esfuerzo -diplomático y económico- para convertirlo en el auténtico propulsor de la política cultural española. El centro debería jugar un papel relevante: al tiempo que servía de instrumento privilegiado en la consolidación de las relaciones hispano-francesas, el Colegio de España se concibió como un valor símbolo, como una institución modelo tanto en el orden < < material y espiritual > > de toda la proyección cultural de España en el exterior²⁹⁵.

Fruto de un acuerdo entre los ambos gobiernos a finales de la dictadura primorriverista²⁹⁶, el Colegio de España adquirió su significación política y cultural

²⁹⁴-Carta de Díez del Corral a Artajo, 12 de noviembre de 1949. AMAE R/4221, exp19. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº524, 15 de noviembre de 1949. AMAE R/1778, exp11.

²⁹⁵-Carta de Carlos Cañal a Maravall, 22 de septiembre de 1949. AMAE R/4921, exp24.

²⁹⁶-El Colegio quedó creado por Real Decreto del 15 de julio de 1927. Según contemplaba el acuerdo suscrito, Madrid a cambio de una cantidad otorgada a la Universidad de París, recibía unos terrenos en la Ciudad Universitaria para la construcción de un centro donde se albergaran estudiantes españoles e iberoamericanos que seguían estudios de enseñanza superior en la capital francesa. En noviembre de 1928, el embajador de España en París entregó la suma de 300.000 francos a la Universidad de París como primeros recursos de la fundación para los estudiantes españoles. Informe sobre el funcionamiento del Colegio de España, 19 de marzo de 1938. AMAE R/647, exp83. Para una historia completa y actualizada

durante la IIª República -inició sus actividades en noviembre de 1933 aunque fue inaugurado en 1935- vinculado a los círculos liberales y vanguardistas de la España intelectual de los años treinta, herederos del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza. Dos figuras destacaron: Alberto Jiménez Fraud

-director de la Residencia de Estudiantes- y Angel Establier su único director hasta 1948, quien tendría como colaboradores, personajes de una calidad intelectual y humana inigualables²⁹⁷.

Junto a esta característica, el otro elemento sobresaliente correspondía a su funcionamiento. La Ciudad Universitaria, propiedad de la Universidad de París que la administraba a través de la Fundación Nacional de la Ciudad Universitaria, como órgano central, la integraban distintos colegios con una gestión propia confiada a un director y a un consejo de administración -sus órganos de gobierno-, cuya composición y fórmulas de nombramiento variaba según los centros.

En el caso específico del Colegio de España, su Acta Fundacional otorgaba de hecho el control de la institución a los <<elementos españoles>> -a saber, al ministerio de Exteriores, que lo ejercía por conducto de la dirección de Relaciones Culturales y la embajada en París-, en detrimento de los <<elementos franceses>>, siempre minoritarios. Un reglamento a través del cual se quiso asegurar una posición de dominio: que el Estado Español -su fundador- gozara de una mayoría que le permitiera asumir la parte mayor en la gestión y en la responsabilidad²⁹⁸. El director, de

del Colegio de España, veáse Teresa González Calbet y Esther Arza, Breve aproximación a la historia del Colegio de España, Madrid 1990. Texto manuscrito.

²⁹⁷-Entre los que ocuparon cargos como vocales del consejo de administración del Colegio destaron Max Aub, José Bergamin, Aurelio Viñas, Blas Cabrera, Alberto Jiménez Fraud, García Morente, el rector Gaos. Informe sobre el funcionamiento del Colegio de España, 19 de marzo de 1938. AMAE R/647, exp83.

²⁹⁸-Informe sobre el funcionamiento del Colegio de España, 19 de marzo de 1938. AMAE R/647, exp83.

nacionalidad española, era nombrado por el rector de la Sorbona quien se limitaba a ratificar la propuesta surgida del consejo de administración, donde mejor quedaba patente ese desequilibrio. El consejo de administración se componía de diez vocales, seis españoles y cuatro franceses, unos miembros de pleno derecho y otros designados por diferente mecanismo. Como vocales de pleno derecho estaban, el embajador de España -quien convocaba las reuniones del consejo-; el cónsul general en París; el rector de la Sorbona y el presidente de la Fundación de la Ciudad Universitaria. El resto quedaban nombrados de la siguiente manera: dos representantes de la colonia española, elegidos por el embajador; dos profesores universitarios españoles a criterio de la dirección de culturales -uno perteneciente a la Junta de Ampliación de Estudios, futuro CSIC, y otro a la enseñanza superior- y finalmente, dos personajes franceses escogidas por el rector. Así pues, por una simple cuestión de mayorías, los vocales españoles no sólo imponían su criterio respecto a la persona del director que el rector debía suscribir, sino que asimismo tenían capacidad de hecho para vetar los miembros franceses designados por aquél.

La vida del Colegio quedó truncada -entrando en una fase de inactividad y deterioro- a raíz primero del triunfo de Franco en el conflicto civil y posteriormente, de manera decisiva, durante la IIª Guerra Mundial, con la ocupación de París por las tropas alemanas que convirtieron toda la Ciudad Universitaria en una zona militar. Hasta la ocupación de París, había funcionado aún la dirección de la etapa republicana, que desapareció de facto con la presencia nazi. Ante la ausencia de una autoridad efectiva del Colegio y con el fin de detener el continuado abandono a que se veía avocado, desde Madrid la Junta de Relaciones Culturales del ministerio de Exteriores nombró, en 1941, -y con carácter provisional- administrador general del centro al catedrático Aurelio Viñas, antiguo vocal del consejo y subdirector del Instituto Estudios Hispánicos de la Sorbona. Su labor consistió en evitar que las fuerzas alemanas ocuparan la totalidad del edificio y

vigilar su conservación²⁹⁹. Viñas dimitió en 1945.

La normalización de la vida de universitaria tras la Liberación y el clima de deterioro diplomático de las relaciones hispano-francesas condujo a las autoridades de la Fundación de la Ciudad Universitaria, de clara tendencia antifranquista, a autorizar la reapertura del Colegio bajo la dirección de los republicanos españoles encabezados por Establier y su antiguo consejo de administración. El Colegio quedó fuera del control del gobierno español. Durante los años siguientes, una función política más que la estrictamente cultural marcó su desarrollo: sostenido casi sin subvenciones, el Colegio era uno de los distintos núcleos de la oposición donde se albergaban estudiantes exiliados o a hijos de refugiados quienes organizaban la vida del centro. Su carácter residencial -una de las obligaciones de los colegios de la Ciudad Universitaria- permitió la llegada de unos pocos becarios procedentes de España, con quienes la embajada en París mantenía contactos y la presencia de un amplio sector de residentes franceses y alguno hispano-americano.

El panorama cambió a partir de 1948. La distensión bilateral tras la reapertura fronteriza indujo al Palacio de Santa Cruz a utilizar los mecanismos reglamentarios que el Acta Fundacional concedía para proceder, de manera escalonada, a la sustitución de los órganos de de gobiernos < <hostiles> > -es decir, reemplazar a los antiguos vocales, constituir otro consejo de administración y por último, designar un nuevo director- y obtener el control sobre el centro.

El proceso de recuperación resultó muy complicado debido tanto a las consecuencias políticas que implicaba (presencia de Establier y de los estudiantes vinculados al exilio) como a la oposición planteada por la comunidad universitaria parisina -un amplio segmento antifranquista que abarcaba la Universidad de la Sorbona,

²⁹⁹-Carta de Viñas al presidente de la Junta de Relaciones Culturales, 12 de diciembre de 1945. AMAE R/4921, exp23.

representada en su rector Sarrailh, la Fundación de la Ciudad Universitaria con su presidente, Raoul Dautry a la cabeza y sectores hispanistas- directamente involucrada y que intentó obstaculizar la iniciativa. Por el contrario, el Quai d'Orsay sostenía la reclamación española³⁰⁰. A lo largo de la operación, la embajada y estos sectores mantendrían un pulso continuo donde no eran sólo parcelas de poder lo que se dilucidaba, sino la inclinación intelectual del Colegio de España.

El 5 de noviembre de 1948 -superadas las resistencias de Establier-, quedó constituido el nuevo consejo de administración bajo la presidencia de Aguirre de Cárcer. Su composición y las prácticas empleadas para tal fin, evidenciaron, la orientación con que el Palacio de Santa Cruz -y los sectores relacionados- enfocaban el futuro de la institución. Por una parte, un deseo de máximo control, sin injerencias perjudiciales: así mientras Madrid colocó a sus vocales de forma automática, vetaron -en cambio- las propuestas francesas < <hostiles> > -caso de Marcel Bataillon presentada por Sarrailh- aceptando solo aquéllas sin contenido político antifranquista³⁰¹. Y por otra, de forma simultánea, posibilitar líneas de entendimiento y relación con el mundo cultural francés que no convirtieran el centro en un núcleo aislado, evitando también actuaciones que no fueran las culturales propiamente. Tal era el sentido de la inclusión -otra vez- de Aurelio Viñas en el consejo de administración, detrás de la cual se encontraba Díez del Corral, también nuevo vocal. Con esa presencia pretendían rentabilizar las condiciones de un hombre profundo conocedor del panorama cultural francés que políticamente mantenía

³⁰⁰-Nota de la dirección de Europa, 2 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 98.

³⁰¹- El nuevo consejo de administración contaba entre sus elementos más sobresalientes a los siguientes: por parte española, Aguirre de Cárcer, Ramón de la Presilla, cónsul general en París, Federico Díez de Isasi, diplomático en París, Luis Díez del Corral y Aurelio Viñas Navarro. Por parte francesa, podían destacarse, Sarrailh, Dautry, Delpy -director del instituto de estudios hispánicos- y Toutée. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº643, 28 de octubre de 1948, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº523, 13 de noviembre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete nº11.290.

escasas identificaciones con la dictadura y con enormes cualidades humanas³⁰². El paso de uno a otro consejo no provocó, si se exceptúa alguna reacción personal, mayores incidentes³⁰³.

El roce principal surgió con el paso siguiente, en el momento de nombrar al futuro director, capítulo en el cual todos los elementos concernidos se movilizaron para situar a sus candidatos.

Por parte española, Díez del Corral, preocupado porque el vacío creado tras la salida de Establier podía ser aprovechado por los medios universitarios franceses, reclamaba con insistencia al ministerio la designación de la persona encargada de cubrir al antiguo director. Al hilo de esta petición, recomendaba a Artajo -casi presionaba- la elección del historiador José Antonio Maravall cuyo perfil -universitario, con reconocimiento internacional, al corriente de la evolución del mundo cultural, <<de temperamento excelente para entenderse con los franceses, moral y religiosamente intachable y con dotes pedagógicas e incluso paternas para orientar a los chicos>>- se ajustaba al puesto. Sin duda del Corral entendía que la amistad personal entre ambos y la adscripción a una misma corriente de pensamiento, permitiría una colaboración fluida entre la agregaduría y el Colegio capaz de asegurar y consolidar la acción cultural que él desarrollaba. Era el complemento necesario.

Guiado por sus consejos, a principios de diciembre, Artajo presentó, frente a otras opciones barajadas -entre ellas la del catedrático de derecho diplomático Antonio Poch

³⁰²-Carta de Artajo a Viñas nº1366, 29 de septiembre de 1948. AMAE R/4921, exp23. Luis Suárez, op. cit, IV, pp 424-425.

³⁰³-El rector Sarailh se negó a participar en un almuerzo organizado por Aguirre de Cárcer afirmando que <<él no va a la Embajada de España>>. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 6 de noviembre de 1948, confidencial. AMAE R/ 3148, exp14.

y Guitierrez de Caviedes o la de Corts Grau-, la candidatura de Maravall³⁰⁴. Curiosamente, el embajador no sería consultado sobre esta decisión, de la que tuvo conocimiento casi al mismo tiempo que al hacerla oficial al consejo del centro³⁰⁵.

De forma paralela, un proceso similar se realizaba entre los círculos de la Ciudad Universitaria. Albergaban la esperanza de que si bien era Madrid -a través de su embajador- quien proponía al consejo de administración el nombramiento del director, el hecho de ser Sarraillh quien firmase el decreto, obligaría a Exteriores a valorar al menos su opinión. Desde esta perspectiva, Raoul Dautry y Toutée -nuevo vocal del consejo- plantearon el 15 de diciembre a Aguirre de Cárcer la propuesta de nombramiento de Roberto Saumells Panadés, un joven profesor de filosofía en la Universidad Complutense, de formación francesa, ex-residente del Colegio, vinculado a Establier y un hombre que por tal razón, conocía -y era conocido- el mundo universitario. El ofrecimiento, en el que participaron también el propio interesado, Hardion y el Quai d'Orsay indirectamente, respondía a una política particular que en torno al Colegio de

³⁰⁴-Respecto a las otras candidaturas debe hacerse alguna precisión.

Antonio Poch y Gutierrez de Caviedes, acabaría sustituyendo a Maravall en 1954, al finalizar éste su presencia en París. En relación al rector Corts Grau, es presumible pensar que era el candidato de Artajo. A ello induce el hecho de que siempre que la correspondencia de Díez del Corral abordaba el tema, el ministro, de su puño y letra, escribía el nombre de aquél universitario católico en el apartado referente al futuro director. Sin duda alguna, da toda la impresión de que Martín Artajo pensó mucho el nombre de Maravall, antes de dar su visto bueno, "cediendo" sólo ante los consejos de su agregado cultural en París. Desde distintos puntos de vista, la trayectoria de Díez del Corral y Maravall parecían "vidas paralelas". José Antonio Maravall Casesnoves, catedrático de historia del pensamiento político español en la Universidad Complutense de Madrid desde julio de 1946, y colaborador por entonces del ministerio de educación nacional donde se encontraba encargado de la sección de universidades, no parecía tener -lo mismo que del Corral- una identificación completa con el régimen político. Un claro sentido católico, tolerante y flexible caracterizaban su comportamiento político. Carta de Artajo a Maravall, 1 de diciembre de 1948. Carta de Díez del Corral a Artajo, 15 de octubre de 1948. Carta de Díez del Corral a Artajo, 11 de noviembre de 1948. AMAE R/4921, exp24.

³⁰⁵-Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Cañal, 15 de diciembre de 1948. AMFAE R/4921, exp 24.

España defendían aquellos sectores. En una etapa de transición como la que se abría, la presencia de Saumells garantizaría la estabilidad de las relaciones entre la futura dirección y los residentes y la permanencia de éstos. Por otra parte, favorecería una gestión liberal -no franquista- en perfecta sintonía con la idiosincrasia y realidad del resto de pabellones, y manteniendo un tinte de continuidad con la administración precedente.

Pero ni la embajada ni el Palacio de Santa Cruz querían compromiso alguno. Para Aguirre de Cárcer que rechazó el ofrecimiento argumentando el nombramiento de un candidato oficial -Maravall, aunque aún desconocía el nombre- la petición era un instrumento que de formalizarse impediría a España ejercer, con plena libertad, la autoridad que le correspondía. La propuesta encubría una operación de <<los elementos franceses que hasta ahora han venido mangoneando en todo lo referente al Colegio de España con exclusión de toda directiva y aún de toda influencia oficial del Gobierno español, y que no se acomodan a que esta situación se modifique>>. Al tiempo que hacía estas consideraciones Aguirre de Cárcer reclamaba una intervención directa ante Hardion para dejar claro la autonomía que a España le correspondía en el proceso, y la no obligación de consultar con las autoridades francesas el funcionamiento o desarrollo de sus instituciones culturales en Francia³⁰⁶.

La iniciativa quedó neutralizada desde su nacimiento. Sólo días después Aguirre de Cárcer comunicaba la candidatura de Maravall a Dautry en su calidad de presidente del Consejo de Administración de la Fundación Nacional de la Ciudad Universitaria, para su aprobación por aquél y por el rector de la Sorbona. De esta forma España entendía

³⁰⁶-Debe advertirse que si Aguirre de Cárcer no pudo citar oficialmente a Dautry y Toutée el nombramiento de Maravall fue porque todavía aél no se lo habían comunicado a pesar de haber tenido lugar el 1 de diciembre. Informe de Aguirre de Cárcer sobre la reunión con Dautry y Toutée, 15 de diciembre de 1948. AMAE R/4921, exp24. Carta de Dautry a Roberto Saumells, 15 de diciembre de 1948. AMAE R/4921, exp24. Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Cañal, 15 de diciembre de 1948. AMAE R/4921, exp24. Carta de Carlos Cañal, 24 de enero de 1949, confidencial. AMAE R/4921, exp24.

zanjado cualquier equívoco en la cuestión³⁰⁷.

La propuesta sobre Maravall no ayudó a desbloquear la situación: los mismos sectores empleaban ahora tácticas dilatorias para dar curso al nombramiento. Fue preciso recurrir no sólo a la ayuda del Quai d'Orsay -que aceptaba ahora a Maravall-, sino a una combinación de fuerza y tolerancia por parte española para vencer las resistencias: así al tiempo que se amenazó a Sarraillh y Dautry, con las consecuencias que sufrirían los intereses culturales franceses en España, se ofrecieron seguridades en torno a la objetividad que inspiraría la actuación de la nueva dirección³⁰⁸. Tras diversos trámites, el 1 de marzo de 1949 Sarraillh aprobaba el nombramiento de Maravall, quien el día 9 tomaba posesión del cargo³⁰⁹.

Maravall encontró el Colegio en un estado lamentable -herencia de los avatares padecidos desde 1939- que hipotecaba de no tomarse medidas urgentes, toda política al respecto. Lejos de mostrar una actitud reservada ante este reto, abordó su tarea con ánimo y decisión -consciente de las posibilidades por superar el difícil panorama- y

³⁰⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Raoul Dautry, 21 de diciembre de 1948. AMAE R/4221, exp19.

³⁰⁸-Carta de Díez del Corral a Carlos Cañal, 4 de febrero de 1949. Carta de Díez del Corral a Carlos Cañal, 14 de febrero de 1949. AMAE R/4921, exp24. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº26, 21 de enero de 1949. AMAE R/1778, exp12. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº93, 25 de febrero de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

³⁰⁹-Telegrama de Bermejo a Artajo nº76, 16 de febrero de 1949. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº111, 5 de marzo de 1949. AMAE R/1778, exp12. Carta de Luis Díez del Corral a Artajo, 26 de febrero de 1949. AMAE R/ 4221, exp19. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº118, 8 de marzo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

profundamente convencido de la necesidad de aprovechar los medios que el Colegio ofrecía para la proyección cultural española. Reflejo -y fruto- de toda esa realidad fue un amplio informe que sobre la situación del Colegio de España remitió a Artajo en mayo³¹⁰.

Las dificultades respondían a distintos órdenes, todas ligadas entre sí. Las materiales aparecían quizá como las más acuciantes al cuestionar de hecho la propia continuidad de la institución. El Colegio de España -que había funcionado sin subvenciones- vivía en bancarrota económica, acuciado por deudas y carente de una infraestructura básica, calefacción, lavabos, habitaciones, agua corriente y mobiliario. Maravall solcitaba créditos urgentes³¹¹.

³¹⁰-Informe sobre la situación del Colegio de España de la Ciudad Universitaria, mayo de 1949. AMAE R/4921, exp24. Carta de Maravall a Artajo, junio de 1949. AMAE R/4212, exp9.

³¹¹-Un espectáculo deplorable surgía de su palabras: <<(..) el Colegio de España tiene 122 habitaciones normales(..) [su] instalación por dentro es deficiente y en algunos casos lamentable(..). Todas tienen grandes ventanas, pero ninguna está provista de contraventanas ni persianas. En otros colegios hay gruesas cortinas y en algunos persianas(..). En el nuestro no hay nada de eso. No existe sistema alguno de protección contra la luz y el frío y algunos estudiantes lo resuelven por su iniciativa, colgando las más inverosímiles cosas -sábanas, toallas- con mengua del decoro del Colegio(..). Las camas son buenas en un cierto número(..). Otras son realmente lamentables: camastros de hierro procedentes del ejército(..) los más de éstos tienen sobre ellos unas innobles colchonetas de paja(...). En el conjunto del Colegio las instalaciones de agua y desagüe de lavabos, duchas y retretes están en muy malas condiciones, lo que da lugar en algunos cuartos a grandes goteras, y (..) a que el agua corra por los suelos y con más gravedad aún a que la humedad de los techos llegue a los cables eléctricos(..) amenazando con posibles incendios(..). Por último(..) el inmenso problema de la calefacción. Por las condiciones generales del clima y particulares del edificio, el frío en él es espantoso(..). Hay mañanas en que los cristales(..) aparecen llenos de hielo(..). Todo esto habría de estudiarse, pero es lo más absolutamente imprescindible, y a mi modo de ver inaplazable (..) si se quiere que el Colegio recupere plenamente el puesto que debe tener en el conjunto de la Ciudad. Es una de las cosas que más le desprestigia y que alejan de él los estudiantes buenos(..). [Además] la situación de las cuentas en el Colegio es sumamente grave [con un déficit] (..) dramáticamente imposible de superar(..). Con los ingresos mensuales, ya se hará bastante si se puede vivir al día. Creo absolutamente necesaria la concesión de una subvención extraordinaria que nivele la situación del Colegio de modo que por lo menos, se pueda partir de un estado a cero. Hay que tener en cuenta que no sólo he heredado el déficit que digo, sino que he hallado ya totalmente agotada la paciencia de los acreedores(..). Todo ello(..) me crea una situación psicológica lamentable para atender a los otros aspectos de la vida del Colegio(..)>>. Informe sobre la situación del Colegio de España de la Ciudad Universitaria, mayo de 1949. AMAE R/4921, exp24.

A estos problemas se unían los derivados de su realidad cultural, actividades reducidas a la nada -según sus palabras- y los nacidos de lo que Maravall calificaba de <<situación espiritual>>, es decir la vida interna del centro en todos sus ámbitos. Sobre ésta, <<lo primero que llamaba la atención al entrar en el Colegio era la total ausencia respecto a las dos palabras del nombre que lleva puesto en la fachada. Ni había nada de colegio, ni nada de español>>³¹². Compuesto por diversos colectivos, heterogéneos, sin relaciones entre sí (basicamente los diez becarios llegados de España, el activo núcleo de exiliados y el numeroso grupo de franceses), en el Colegio faltaba todo sentido comunitario de funcionamiento. Distanciamiento, frialdad y ausencia de dirección eran sus notas dominantes. En realidad, debido a la caótica situación referida, el Colegio carecía de unos mínimos criterios de selección y sus tarifas eran las más bajas de la Ciudad Universitaria, todo lo cual le había convertido en una especie de cajón al cual iban a parar todas las peticiones de residencia de los rechazados por los otros colegios o las de aquellos con menos recursos económicos.

Partiendo de las amplias posibilidades que el Colegio ofrecía, Maravall marcó las líneas directrices de su gestión en torno a cuatro reflexiones. La primera, la esperanza acerca de las perspectivas que a la cultura española se le abrían en Francia. La segunda, devolverle un nuevo prestigio, mediante el imprescindible apoyo -de manera principal, económico- lo que permitiría por una parte, ejecutar las necesarias obras de acondicionamiento y por otra, poner en marcha una importante programación cultural. El Colegio de España tendría que estar en marcha para el curso 1949-1950. La tercera residía en vincular este prestigio -y en definitiva, su funcionamiento real- a su futura situación orientación. En este sentido, fue nítido: el respeto, pero fundamentalmente el concepto de <<lo español>> era el eje que articularía la vida interna del centro y la

³¹²-Informe sobre la situación del Colegio de España de la Ciudad Universitaria, mayo de 1949. AMAE R/4921, exp24.

integración de sus alumnos. Ello implicaba actuar sobre la actual composición: es decir, la introducción de nuevos criterios en la selección de los residentes, la adopción de rápidas medidas sobre los que ya vivían y por último el envío de un grupo bien seleccionado de becarios españoles que <<puedan ser un buen ejemplo de nuestra juventud estudiosa y que mantengan el tono y el espíritu de la vida española en el conjunto cosmopolita de la Ciudad>>. En decir, ampliar los afectos políticos³¹³. Y en cuarto lugar, plantear su dirección con un espíritu amplio, y <<modernista>>, dentro de lo que la muy limitada realidad de España permitía entonces: la institución debía orientarse a constituir no sólo un centro residencial sino un gran foco difusión de cultural, un polo de atracción, que a través de diferentes actividades -biblioteca, cine, conferencias, exposiciones, presencia de alumnos españoles y tertulias- mostrara <<la cultura española viva, hecha por los propios españoles, sin solución de continuidad a lo largo de los siglos; y no en una forma arqueologizante, según la cual nuestra cultura es cosa pasada que hoy hacen y estudian los extranjeros, como la antigua de Egipto o Mesopotamia>>³¹⁴. Dentro de esta perspectiva se valoraba el papel que el Colegio podría tener para la atracción de los estudiantes hispano-americanos.

Finalmente, para todo ello, Maravall proponía integrar al Colegio dentro de la vida del campus universitario -sin intromisión de sus órganos centrales-y canalizar relaciones privilegiadas con las organizaciones católicas y los miembros del instituto de estudios hispánicos de la Sorbona.

Tanto las ideas sobre la futura orientación del Colegio como las peticiones concretas, encontraron un eco favorable en Exteriores. Las objeciones suscitadas eran de orden presupuestario o estaban ligadas a las dificultades que el propio régimen imponía

³¹³-Informe sobre la situación del Colegio de España de la Ciudad Universitaria, mayo de 1949. AMAE R/4921, exp24.

³¹⁴-Carta de Maravall a Artajo, 9 de septiembre de 1949. Carta de Maravall a Carlos Cañal, 9 de septiembre de 1949. AMAE R/4921, exp24.

a la salida de divisas, pero nunca a cuestiones de fondo³¹⁵. En líneas generales, la mayoría de las necesidades expresadas quedaron solventadas de forma progresiva: las deudas quedaron liquidadas; se realizaron las reformas en el edificio; se mejoró el mobiliario; se estableció un programa de conferencias aprovechando el paso por París de aquellas personalidades que se dirigían a Francia; la biblioteca incrementó sus fondos, organizándose cursos de español³¹⁶.

Sin embargo, como era lógico suponer, la transición generó complicaciones. De forma momentánea, Maravall consiguió enderezar la situación interna: obtuvo la salida de los residentes más violentos y estableció un marco de respeto con el resto de alumnos opositores. Pero, las resistencias características de la recuperación, surgieron poco tiempo después, esta vez encabezados, no por las autoridades universitarias, sino por el núcleo de residentes antifranquistas -del Colegio y de la Ciudad Universitaria-, quienes agrupados en su mayoría en torno a la FUE en Francia -cuyo comité estaba en uno de los pabellones próximos- protagonizaron una serie de incidentes³¹⁷. Aunque los sucesos no tenían gravedad alguna, el momento en el cual se produjeron, generaron una dura reacción del Palacio de Santa Cruz y colocaron en una situación comprometida a Maravall.

Los incidentes -dos en particular, uno a finales de junio y el siguiente el 14 de

³¹⁵-Carta de Carlos Cañal a Maravall, 22 de septiembre de 1949. AMAE R/4921,exp24.

³¹⁶-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº73, 16 de mayo de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº129, 12 de noviembre de 1949. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº145, 7 de diciembre de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº308, 10 de junio de 1949. AMAE R/1778, exp11. Carta de Carlos Cañal a Maravall, 3 de junio de 1949. AMAE R/4921, exp24.

³¹⁷-Los estudiantes republicanos españoles residentes en Francia habían constituido en los primeros meses del año 1948 una "Federación Universitaria Española", cuyo comité directivo estaba integrado por algunos individuos vinculados al Colegio de España y a la Ciudad Universitaria. Tal era el caso de su secretario Armando Cimadevilla. Mayordomo, Merlo y Saborit eran otro de los componentes de aquel comité. Informe de las Actividades de los Refugiados Españoles, 14 de mayo de 1948. AMAE R/3512, exp40.

julio- se circunscribieron al robo de las banderas españolas del centro. Si el primero se zanjó con la expulsión del Colegio de los dos residentes españoles, en el segundo Madrid decidió darle un carácter oficial. Artajo molesto por la continua falta de protección con que las autoridades francesas dispensaban a los centros españoles, ordenó protestar ante el Quai d'Orsay a Aguirre de Cárcer quien dió un tinte de mayor amenaza a la gestión³¹⁸.

Al margen, los incidentes podían -y aquí radicaba su significado- arruinar el trabajo y las orientaciones formuladas por Maravall. La correspondencia del momento induce a pensar que el nuevo director actuó con rapidez y tacto, temiendo que desde Madrid adoptaran una reacción enérgica que arruinara la labor iniciada. Maravall se esforzó -y prueba de ello fue el informe redactado para Exteriores- en ofrecer una visión realista y nada visceral de los acontecimientos. Varias fueron sus precisiones. Por una parte, entendía los hechos como inevitables dada la realidad que rodeaba ese ámbito. Pero aun reconociendolo, veía en el escaso seguimiento y repercusión de los acontecimientos un valor mucho más positivo que demostraba el cambio operado por el trabajo desarrollado. Además, en su opinión, la intención de sus autores era ofrecer una imagen < <politizada> > del Colegio impidiendole una verdadera vida cultural y no podía caerse en esa trampa. La solución para Maravall radicaba en actuar conforme a las instrucciones anteriores. Potenciar la faceta cultural que el Colegio representaba para convertirlo en ese foco de difusión artístico, literario, intelectual e histórica de la vida española y obviar la adopción de medidas drásticas que irían en perjuicio de la propia

³¹⁸-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº399, 27 de junio de 1949, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº441, 14 de julio de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº364, 15 de julio de 1949. AMAE R/1778, exp11. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº462, 26 de julio de 1949. Telegrama de Bermejo a Artajo nº508, 27 de agosto de 1949. AMAE R/1778, exp12.

institución³¹⁹.

Real o no ese temor, lo cierto fue que el ministerio rechazó toda medida contra la política de Maravall. Se limitó a ordenar, aprovechando la clausura obligada durante las vacaciones, una <<limpieza>> de los alumnos sustituyendo a los sospechosos por <<elementos totalmente adictos a España, prescindiendo de los otros>>³²⁰. Sin embargo, incluso estas instrucciones Maravall las aplicó con un carácter flexible. Su criterio de selección se encaminó más que en una acción sobre el conjunto de los antiguos residentes -ejecutada sólo ante los más activos, permanenciando otros opositores-, a incrementar la presencia de nuevos becarios procedentes de España -los de "confianza" y reducir el porcentaje de los extranjeros³²¹.

Pasados los instantes de mayor tensión su actividad se desarrolló con absoluta normalidad, sin otros inconvenientes que los derivados del campo cultural. En septiembre de 1949, el Colegio de España iniciaba el curso 1949-1950 como el resto de pabellones, integrado en la vida de la Ciudad Universitaria y manteniendo relaciones cordiales con la mayoría de las autoridades académicas. Alentada por los elementos que en él convivían, no parece erróneo concluir que una cierta pluralidad intelectual se cimentó en los años

³¹⁹-Informe de Maravall sobre la situación del Colegio de España en relación con los incidentes que en el han tenido lugar. AMAE R/4921, exp24.

³²⁰-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°332, 30 de junio de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°536, 19 de septiembre de 1949. AMAE R/1778, exp12.

³²¹-El curso anterior a la llegada de Maravall, los residentes españoles eran 27, de los cuales 10 venían de España y el resto -17- permanecían de la última etapa de Establier. De aquellos 27, continuaron 19 lo que hace pensar que como máximo 8 alumnos fueron los afectados por las medidas de "depuración". Para el año 1949-1950 se admitieron 35 españoles lo que hizo que junto a los 19 restantes, su número llegara hasta 54. El porcentaje de españoles se había duplicado. En sentido inverso, descendió el de los alumnos franceses, antes grupo mayoritario, que pasaron de 94 a 48. Se aceptaron 16 hispano-americanos -frente a los únicamente 3 de antaño- prueba evidente también de esa proyección "americanista" que se buscaba para el centro. Finalmente se hospedaron 2 portugueses, 2 húngaros, 2 griegos y 1 checoslovaco. Carta de Maravall a Aguirre de Cárcer, 17 de noviembre de 1949. AMAE R/4921, exp24.

siguientes.

IV.2.2. La acción propagandística española en Francia.

El Palacio de Santa Criz comenzó a realizar, junto al plano cultural, una labor propagandística y de captaciones entre partidos políticos y grupos sociales así como dentro del mundo de la comunicación como complemento a la acción diplomática. El mantenimiento de la condena internacional y el antifranquismo en la vida pública francesa -y su propia evolución interna-, impusieron unas claras limitaciones que sólo con el tiempo lograron superarse.

a. La diplomacia española y la vida político-social francesa. El acercamiento al gaullismo y a la derecha. Las dificultades con el catolicismo.

Tras la salida de los comunistas del gobierno en mayo de 1947, Francia viviría una nueva experiencia política, la "Tercera Fuerza", que agravó las contradicciones de la IVª República. Socialistas y demócrata-cristianos continuaron formando la base de los ejecutivos, pero su eje giraba hacia la derecha en una orientación clara que se acentuaría desde entonces. Con el PCF en la oposición, la SFIO y el MRP recurrieron al apoyo de otros grupos -caso de los radicales, un partido liberal y conservador, y los independientes, la derecha moderada- conformándose una coalición gubernamental que lograba mayorías parlamentarias a fuerza de incluir partidos políticamente discrepantes. Esa heterogeneidad y el fraccionamiento interno sumió al país en la inestabilidad³²².

Los años siguientes verían sucederse cuatro gabinetes ninguno presidido por un socialista: Schuman (MRP), noviembre de 1947 a julio de 1948, André Marie (radical), julio de 1948 a agosto de 1948, Henri Queuille (radical), septiembre 1948 a octubre de 1949 y Georges Bidault (MRP) octubre 1949 a junio de 1950. La "Tercera Fuerza" fue una pura ironía.

En realidad, el consenso gubernamental descansaba en la oposición a las fuerzas

³²²-Vincent Auriol, Journal du septennat, II, 453.

que pretendían un cambio en el ordenamiento jurídico e institucional, presionando dentro y fuera de la cámara: el PCF que buscaba frustrar la reciente opción occidentalista de Francia -acompañado por las acciones huelguísticas de la CGT-, y el gaullismo, anticomunista, regeneracionista y a veces violento. En pleno auge, el acceso al poder del RPF parecía imparable tras las elecciones municipales de octubre de 1947. Las previsiones no se cumplieron y los avances de Gaulle entre 1948 y 1949 resultaron menos abrumadores de lo esperado. La coalición gubernamental que salvó la legislatura, acentuó más la vertiente anticomunista que la hostilidad al gaullismo³²³.

La diplomacia española siguió con atención el proceso político combinando la preocupación ante una posible nueva presencia comunista en el poder, con la esperanza de que los cambios -la derechización- introdujeran estabilidad en Francia, sobre todo a través del RPF³²⁴. Pero la "Tercera Fuerza" defraudó, tanto por sus propias características como por las implicaciones en el panorama bilateral, convirtiéndose en blanco de críticas para la opinión pública y las autoridades españolas.

Desde esta perspectiva, la vida política conformaba un factor que obstaculizaba los esfuerzos del Palacio de Santa Cruz en favor de la normalización diplomática. Ciertamente, el anticomunismo, el matiz derechista de algunos ministros o la presencia de Schuman en el Quai d'Orsay ofrecían una variable positiva para prodigar contactos más sosegados en torno a las relaciones con España. Pero su alcance no respondía a las aspiraciones de Madrid.

Por una parte, en mayor o menor medida las principales formaciones, pendientes de la condena internacional, no renunciaban a la democratización o al menos a la aprobación de ciertas reformas de corte liberal del régimen. Por otra, la férrea oposición

³²³-Maurice Larkin, France since the Front Popular: government and people (1936-1986), p 164. Jacques Chapsal, La vie politique en France de 1940 à 1958, pp 277 y 296.

³²⁴-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº35, 22 de enero de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

de los socialistas y buena parte del MRP a toda medida propiciatoria de un acercamiento bilateral, obligaba a no introducir en el seno del ejecutivo elementos de discusión que por su naturaleza cuestionaban su ya complicado equilibrio y el apoyo parlamentario. Nadie asumía una responsabilidad con evidentes costos político-electorales. Además, las bases de ambos partidos acentuaban los inconvenientes. Los congresos de la SFIO aprobaban resoluciones contra la España franquista exigiendo su cumplimiento a sus ministros. Los católicos del MRP y su diario L'Aube, acompañaban la denuncia de la dictadura con el respaldo al PNV y al gobierno vasco, generando las protestas de Exteriores decepcionado al comprobar cómo esa fuerza confesional que en otros países utilizaba para mejorar su presencia europea, en Francia constituía un elemento hostil. En mayo de 1949, durante el Vº congreso del MRP, donde el lehendakari Aguirre intervino con un duro discurso, Maurice Schumann (diplomático y miembro destacado del partido) afirmaba que <<la solidaridad espiritual del MRP acompaña a los españoles liberales y demócratas que hoy están bajo el yugo franquista>>³²⁵.

La embajada y el Palacio de Santa Cruz orientaron sus actuaciones en el acercamiento a las fuerzas moderadas y del RPF por las expectativas bilaterales que suscitaban. Según afirmaba Aguirre de Cárcer, <<con un gobierno Paul Reynaud (Independiente), o con cualquier otro que no girara alrededor del MRP y del señor Bidault, el alivio sería inmediato. Con De Gaulle en el poder la decoración podría cambiar rápidamente>>³²⁶. Los escasos resultados se explicarían no sólo por las complicaciones de la realidad política sino por el rechazo -aversión- que

³²⁵-En torno a las relaciones MRP y PNV: Informe sobre las actividades de los refugiados, 26 de febrero de 1948. AMAE R/2628, exp11. Informe sobre las actividades de los refugiados, 14 de mayo de 1949. AMAE R/3512, exp40. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº193, 14 de mayo de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Informe de la OID, 31 de mayo de 1949. AMAE R/3511, exp90. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº918, 2 de junio de 1949. AMAE R/3513, exp34. Informe sobre las actividades de los refugiados, 2 de junio de 1949. AMAE R/3512, exp40.

³²⁶-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº25, 10 de abril de 1948, reservada. AMAE R/1891, exp6.

en España inspiraba la IV^a República.

El gaullismo se convirtió en la principal apuesta de los diplomáticos españoles en París por razones de oportunidad y entendimiento mutuo -que no sintonía ideológica- convencidos de que como fuerza en ascenso acabaría ocupando el poder. Las conversaciones emprendidas por Aguirre de Cárcer con destacados personajes como Gaston Palewsky, el general Benouville o Magescas pretendían recabar del RPF el compromiso de que una vez materializado su triunfo, se procedería a la completa normalización bilateral. Constituía el punto de partida para afrontar una futura integración de España en el sistema político-militar occidental que era el objetivo sobre el cual se fundamentaba el acercamiento y las reclamaciones gaullistas. El panorama parecía esperanzador. En cierta ocasión, Palewsky le aseguró tener decidido el futuro candidato para el cargo de embajador en Madrid: Jean Baelen, diplomático destinado en Varsovia³²⁷.

Las muestras de consideración abundaban. La embajada facilitaba los desplazamientos a España de miembros del RPF que buscaban entre las familias del régimen contactos políticos. Por su parte, los gaullistas servían a Aguirre de Cárcer documentación confidencial sobre las organizaciones del exilio o le ayudaban a satisfacer sus deseos de proyectar el país en los sectores de la sociedad francesa³²⁸.

La figura de de Gaulle, contemplada desde Madrid, presentaba aspectos positivos. En primer lugar, constituía el contrapunto al caos de la IV^a República; en segundo,

³²⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°5, 26 de febrero de 1948, personal y reservada. AMAE R/1891, exp6.

³²⁸-Fue el caso del viaje de Magescas quien buscaba contactos con <<elementos afines y simpatizantes con las orientaciones políticas que sirven de base a su partido>>. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°20, 3 de abril de 1948, personal y reservada. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 10 de noviembre de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°131, 6 de abril de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°183, 7 de abril de 1948, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

actuaba de baluarte frente al empuje de partidos comunistas en Europa y que, caso de Italia, preocupaba al Palacio de Santa Cruz por sus consecuencias geopolíticas³²⁹.

El gaullismo ejercía una importante atracción entre el servicio exterior y otros sectores del régimen. Es significativo comprobar cómo en los análisis sobre la evolución de Francia -ya fuese por la dirección general de política exterior o por la embajada en París- se utilizaba la misma dialéctica empleada por el RPF cuando denunciaba los males de la vida política. Era una sintonía que reflejaba por parte española la crítica hacia el sistema vigente y el deseo de ver constituirse un poder de orden. El cuadro presentado por la diplomacia española mostraba a un país sin autoridad, socavado por la ofensiva del comunismo mundial, que vivía inmerso en una crisis institucional nacida de una constitución inoperante, de unos partidos preocupados sólo de sus propios intereses y de una realidad política que no reflejaba las auténticas aspiraciones de sus ciudadanos. Con ocasión de la caída del gabinete Queuille, Aguirre de Cárcer afirmó que se trataba, < < de una grave crisis de régimen que demuestra, una vez más la imposibilidad de gobernar con unas cámaras que no representan la voluntad del país, que se componen de núcleos políticos atomizados y profundamente divisos frente a un sólo grupo disciplinado de obediencia extranjera y que sólo anhela la revolución> >, añadiendo días después pensando que el socialista Moch presidiera un ejecutivo que el < < gabinete nace muerto políticamente y su vida se desenvolverá tan sórdida y laboriosamente como sórdida y laboriosa ha sido la confabulación de intereses políticos y ambiciones personales que la ha llevado al poder> >³³⁰. Aguirre de Cárcer veía en la reforma constitucional, la disolución de la Asamblea Nacional y en las nuevas elecciones, la solución a los

³²⁹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº29, 13 de abril de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp6.

³³⁰-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº595, 5 de octubre de 1949. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº607, 14 de octubre de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

problemas de Francia³³¹. Medidas que facilitarían el triunfo de de Gaulle.

Sin embargo, ese acercamiento resultó insatisfactorio ya que -a su manera-entre los gaullistas era patente el deseo de un cambio político en España. La monarquía -y no una nueva república- constituía su objetivo. Justo cuando reiniciaban los contactos entre representantes de Don Juan y socialistas, el general Benouville informó confidencialmente a Aguirre de Cárcer de los deseos de De Gaulle para que España evolucionara hacia la Restauración, matizando sin embargo que no se exigiría como condición previa a la normalización diplomática, en el supuesto de llegada al poder³³². Desde Washington, Lequerica comunicaba a Artajo cómo De Bonneville (un enviado del general en Estados Unidos) le aconsejaba proceder a la Restauración inmediata³³³. Sin duda, el gaullismo -que no dejó de reafirmar sus intenciones por establecer estrechas relaciones con Madrid-, estaba convencido de que la necesaria integración de España al bloque occidental sólo se facilitaría con la democratización del régimen.

Un incidente ocurrido en octubre de 1948 evidenció los complicados márgenes de esa relación. Con ocasión de una conferencia de prensa ofrecida por el general, Aguirre de Cárcer acordó con su secretaria que De Gaulle respondería a una pregunta redactada por el diplomático español y formulada a través del corresponsal Luis G. de Linares. La cuestión -< <On a dit qu'une association pacifique des puissances occidentales devrait compter avec la participation de l'Espagne pour être vraiment efficace. ¿Croyez-vous que le resserrement des relations entre la France et l'Espagne pourrait contribuer à une atmosphère d'apaisement favorable à la consolidation de la paix?> >- , pretendía una

³³¹-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº618, 23 de octubre de 1949. AGA/MAE, EP, paquete 11.290.

³³²-Carta de Aguirre de Cárcer a Raimundo Fernández Cuesta, ministro de Asuntos Exteriores a.i, 16 de octubre de 1948. Memorandum de la entrevista de Aguirre de Cárcer con el General de Benouville, 16 de octubre de 1948, muy confidencial. AMAE R/3148, exp14.

³³³-Carta de Lequerica a Artajo nº30, 9 de julio de 1948, máximo secreto. AMAE R/1891, exp6.

declaración satisfactoria a los esfuerzos españoles respecto a que Francia normalizara las relaciones diplomáticas. Sin embargo, la respuesta fue confusa y desfavorable. Confusa porque, según algunos medios, De Gaulle contestó que aun cuando no aprobaba el régimen político, Francia debía restablecer esos lazos diplomáticos; mientras que otros, lo que parece cierto, indicaron que a esta afirmación el líder del RPF añadió que para esa normalización era necesario ajustarse a las decisiones de la ONU, lo cual desvirtuaba la finalidad pretendida. Y desfavorable porque -en eso no existió duda- De Gaulle vinculó la presencia de España en la esfera internacional a su evolución interna. < < Quant à voir l'Espagne entrer dans une organisation internationale qu'il s'agisse d'une organisation européenne, ou des Nations Unies, ou des deux en même temps, je souhaite -afirmaba de Gaulle- de tout coeur que l'évolution du régime espagnol permette le plus tôt possible de réaliser cette introduction> >³³⁴. La realidad interna también pesaba: acusado de antidemocrático, al RPF no le convenía, por motivos electorales, ligarse públicamente con la dictadura.

Aunque luego se matizaron algunas alusiones, en el Palacio de Santa Cruz cundió el malestar: Artajo ordenó se hiciera constar el descontento por volver a < < mencionar otra vez esa historia de la evolución del Régimen como fundamento de la normalización de relaciones, sin tener en cuenta que el Régimen "per se" es perceptible y evolucionará como determine soberanamente, puesto que las cuestiones internas en modo alguno deben ligarse con las externas> >³³⁵.

Ahora bien, todo hace creer que por parte española tampoco satisfacía la idea de

³³⁴-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 2 de octubre de 1948, personal y muy reservado. AMAE R/1891, exp6. Entre los periódicos que no aludían al párrafo sobre la ONU estaba L'Epoque y entre los que lo incluían Ce Matin. En concreto la frase de la controversia fue: < < La France fait partie de l'ONU et ce que j'appelle les relations diplomatiques normales, ce sont celles que la France entretient conformément à ce que l'ONU recommande> >.

³³⁵-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 6 de octubre de 1948. Nota manuscrita de Artajo en la Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 2 de octubre de 1948, personal y muy reservado. AMAE R/1891, exp6.

una victoria gaullista. De hecho, Franco -que centraba sus esfuerzos en el acercamiento a Washington dejando a Europa en un segundo término- recelaba de su política continental, nacionalista y aislacionista.

Los contactos políticos, al margen de RPF, se dijeron a los ámbitos conservadores. Por un lado, parlamentarios de la derecha anticomunista (Independientes y Partido Republicano de la Libertad), vinculada a un cierto espíritu petenista, uniéndose a los ya conocidos Guy Petit y André Mutter, diputados como Patrice Bougrain dispuesto a formar con personalidades españolas una organización de lucha contra el comunismo³³⁶; Por otro, con miembros del centro-derecha gubernamental como René Mayer (radical) y Paul Reynaud (Independiente), figuras provenientes de la III^a República³³⁷.

Curiosamente, las iniciativas de mayor significado partieron del partido radical y radical-socialista. La consolidación de Franco, razones geoestratégicas y de interés económico conducían a las figuras de esta formación a estudiar la rectificación de la política hacia España. Como presidente del gobierno, Queuille ensayó, a finales de 1948, confidencialmente las posibilidades de proceder a una solución de los contenciosos bilaterales, sondeando a Madrid -por intermedio de Otto de Habsburgo- el envío de un representante que abordara las cuestiones pendientes. La situación interna de Francia pospuso el proyecto, mantenido sin conocimiento de su gabinete. Meses después, en octubre de 1949 las gestiones reaparecieron: Emile Roche intervino ante el diplomático Miguel Lojendio para auspiciar un encuentro con Queuille y René Mayer, cuando parecía

³³⁶-Informe sobre la organización anti-comunista francesa, 13 de diciembre de 1948, confidencial. AMAE R/ 3358, exp22.

³³⁷-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº45, 3 de julio de 1948, personal y reservada. AMAE R/4221, exp19. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº319, 25 de junio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

previsible que los radicales volvieran a controlar el ejecutivo. El representante español que reclamaba instrucciones al Palacio de Santa Cruz, subrayaba las ventajas de atender las posibles peticiones, contestándoles algo, < < que difiera un tanto de eso de "la verdad española se abre camino". Y sobre todo algo que no esté impregnado de ese viejo rencor que las hordas napoleónicas han dejado inscrito en el alma de todos los españoles, sean o no Gobierno. Es decir algo distinto de eso "que bajen la cabeza", "que den el primer paso". Es decir no confundir los franceses con los MRP ni Mayer o Queuille con Bidault. Es decir, responder con tranquilidad a los avances de buena voluntad > >³³⁸. Imposible. Ese ánimo que pretendía combatir pervivía en la misma cabeza del régimen: junto a los socialistas Franco manifestaba una antipatía especial hacia los radicales franceses.

Tampoco Queuille fue ajeno, con Schuman, a un primer intento de formar un grupo parlamentario en la Asamblea Nacional y el Consejo de la República de presión en favor de la intensificación de las relaciones bilaterales -económicas, comerciales y artísticas-, que dejaba de lado toda ingerencia en la vida política interna de los países. El proyecto esbozado por Mateu -en colaboración con otros personajes- fue abortado por la SFIO opuesto a su ejecución dentro y fuera del gobierno³³⁹.

La campaña de captaciones tuvo asimismo una dimensión social. La mejora con el catolicismo francés -reforzando los lazos entre los ámbitos eclesiásticos y el acercamiento a grupos de reflexión intelectual, en una labor similar a la iniciada por el abate Jobit-, constituyó un objetivo de primer orden. Dado el papel destacado que aquéllos gozaban en la vida pública, un entendimiento desde la base, sanearía las

³³⁸-Nota para Su Excelencia: < < conversaciones del Jefe del Gobierno Francés y S.A. Imperial el Archiduque Otto > >, 19 de febrero de 1949, muy confidencial. AMAE R/3358, exp22. Carta de Miguel Lojendio a Luis María Lojendio, 22 de octubre de 1949. AMAE R/ 4221, exp19.

³³⁹-Carta de Miguel Mateu a Artajo, 13 de diciembre de 1948. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº10, 20 de enero de 1949, confidencial. AMAE R/3358, exp22.

relaciones bilaterales.

La empresa fue alentada constantemente por Artajo quien deseaba insistir en la realidad espiritual del régimen y su conexión con el Vaticano. Así por ejemplo, en junio de 1949, instruyó a la embajada para que difundiera en los círculos de la prensa católica y las altas jerarquías de la Iglesia los discursos pronunciados por Franco y el cardenal Tedeschini durante la celebración del Congreso Apologético reunido en Vich³⁴⁰. En realidad, toda esta política respondía a un proyecto global que no se agotaba en Francia: constituía una pieza más de su deseo por acercarse al proceso de construcción de Europa occidental mediante el apoyo de los elementos católicos del continente.

Pero al igual que sucedía con el MRP, también aquí tropezaba con un amplio sentimiento antifranquismo nacido del cambio vivido por el catolicismo francés en la guerra mundial -que acentuó su vertiente maritenista-, y conservado después por la vinculación creada entre la Iglesia francesa y sectores del exilio, en especial el clero vasco o los grupos demócrata-cristianos. Indudablemente cualquier proyección en esa dirección suponía tanto cortocircuitar la influencia que pudiera tener el exilio como quitar a la oposición los apoyos que pudieran recibir.

Desde París, Aguirre de Cárcer realizaba una labor ante el episcopado francés para hacerles comprender el error que suponía la adhesión del clero al nacionalismo separatista³⁴¹. Los resultados no fueron siempre positivos, produciéndose incidentes que movilizaban a la diplomacia madrileña. En cierta ocasión, el Palacio de Santa Cruz debió

³⁴⁰-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 7 de junio de 1949. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 23 de julio de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.623.

Asimismo del ministro quedó reflejado en sus deseos de enviar a sacerdotes españoles para que entraran en contacto con los franceses. Fue el caso del sacerdote de la diócesis sevillana José Sebastian y Bandarán. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 13 de abril de 1948, confidencial. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 28 de abril de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.623.

³⁴¹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº4, 28 de febrero de 1949. AMAE R/4230, exp18.

intervenir de forma urgente ante la Santa Sede y el arzobispo de París, Suhard, para impedir que el arzobispo de Tolouse, Saliège aceptara la presidencia de una Unión Católica en el Exilio que inspirada por dos sacerdotes, Vilar y Salvat, organizaba la oposición en Francia. Los tendenciosos argumentos empleados revelaban el esfuerzo por impedir que el exilio acaparara la representatividad del catolicismo. < <ningún grupo -afirmaría Artajo-, de izquierdas españolas ligadas por responsabilidades imborrables a sangrienta campaña persecución contra la Iglesia tiene derecho a actuar en nombre de Ella y de católicos españoles> >. Finalmente, se consiguieron seguridades de que la Iglesia francesa no ofrecería ningún respaldo a tales iniciativas³⁴².

A través de representantes oficiales o de la ACNP, por un lado, y del instituto católico de París -Blanchet- y el centro católico de intelectuales franceses -André Aumonier-, por otro, los puentes se fueron estableciendo. Las reuniones organizados por este último -las Semanas de Intelectuales Católicos-ofrecieron un foro propicio de encuentros: durante la celebrada en mayo de 1949, Madrid participó con una delegación integrada por Díez del Corral -ya consejero cultural-, Maravall, Julian Marías, el rector Corts Grau y Sintés. Por su parte, Carlos Santamaría, secretario de las conversiones católicas internacionales y miembro de la ACNP, presente también en aquellos debates, estudiaba con Aumonier las condiciones para estrechar las mutuas relaciones³⁴³.

Nunca pudo conformarse, sin embargo, un marco de total identidad entre ambos

³⁴²-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº663, 19 de diciembre de 1947. Telegrama de Artajo al embajador de España en la Santa Sede nº182, 19 de diciembre de 1947. AMAE R/ 3511, exp88. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1044, 20 de diciembre de 1947. AMAE R/ 1971, exp2. Carta de Bermejo a Erice, 9 de enero de 1948, reservada. AMAE R/ 2628, exp11.

³⁴³-Informe de la dirección de política exterior al consejo de ministros nº63, jueves 17 de junio de 1948. AMAE R/2682, exp2. Telegrama del ministerio a Aguirre de Cárcer nº239, 6 de mayo de 1949. AMAE R/1778, exp11. Carta de André Aumonier a Carlos Santamaría, 10 de febrero de 1949. Carta de Carlos Santamaría a Artajo, 15 de junio de 1951. AMAE R/4213, exp3.

catolicismo; dos modelos, distanciados y desconfiados, definían un carácter difícil de superar³⁴⁴.

Rechazada desde amplios sectores, España limitaría su presencia social a los círculos conservadores y anticomunistas que al igual que en el plano político prestaban los únicos apoyos. La embajada encontró una valiosa colaboración en el Círculo Interaliado -un foro de temas contemporáneos- y sobre todo en la persona de Dauphin-Meunier, un abogado con notables vinculaciones políticas y el mundo periodístico, director del Centro de Altos Estudios Americanos, marco que empleó en una campaña propagandística española³⁴⁵.

También núcleos de la aristocracia parisina y de la Academia Francesa acudirían a la embajada. Con motivo de un acto en el que Aguirre de Cárcer logró reunir a elementos de la cultura -Etienne Gilson, el Duque de Gramont, Gabriel Marcel, René Barthélemy-, el diplomático español transmitió a Madrid que <<la presencia de estas personalidades del mundo intelectual francés de tan destacado relieve y procedentes de tan diversas disciplinas, tiene una significación que creo innecesario encarecer: el "veto" a España no vive en el espíritu de las "élites" francesas sino sólo en el espíritu de determinados sectores políticos movidos por pasiones sectarias u obedientes a consignas

³⁴⁴-Todavía en 1951 las relaciones eran complicadas. Por entonces, Artajo recibía un informe clarificador: <<En los medios católicos, la opinión poco a poco en un sentido más favorable a España. Queda muchísimo por hacer, debido en gran parte, al desconocimiento general de la situación de nuestro país y al temor de los medios católicos franceses para salir en defensa de España por las repercusiones en la opinión pública francesa. Hay un montón de prejuicios entre los católicos franceses y españoles. Ni Francia es, la Francia tan decadente, corrompida y corrupta, como se cree en España. Ni España es tampoco tan reaccionaria, atrasada y pintoresca como creen los franceses. La mayoría de los franceses nos menosprecian y nosotros también los menospreciamos. En general, al catolicismo francés podría comparársele con la extrema-izquierda y al catolicismo español con la extrema-derecha del pensamiento y la vida católica>>. Informe: <<Viaje de Paris del Padre Cantero>>, 11 al 19 de febrero de 1951. AMAE R/4211, exp2.

³⁴⁵-Nota de la dirección de política exterior para el subsecretario, 10 de junio de 1952. AMAE R/3036, exp6.

masónicas extranjeras. De todo ello triunfará la justicia de nuestra Causa > >³⁴⁶.

La realidad político-social se revelaban decepcionante y complicada. Los contactos estaban encauzados, mejorándose las posiciones anteriores, pero su consolidación debía esperar. Mientras continuara la condena, los resultados eran contados.

b. La presencia en los medios de comunicación: la imagen moderada del régimen.
El proceso de normalización informativa.

Comparada con la experiencia de los partidos políticos, en el ámbito de la comunicación el margen de maniobra ofreció mayores posibilidades al hallarse vinculado a una doble situación: en primer lugar, por la existencia de un mismo deseo existente en el Quai d'Orsay de normalizar las relaciones informativas con España; y en segundo término, por el proceso de cambio gradual que se operaba entre los medios de comunicación franceses. Aunque en líneas generales la prensa continuó expresando una actitud antifranquista -y por lo tanto, las dificultades persistieron-, el giro experimentado desde mediados de 1947 en favor de una rectificación bilateral se incrementó a partir de 1948 -asumido y defendido con mayor impulso por más elementos-, al hilo de la nueva realidad bilateral y conforme iba deteriorándose el clima mundial. Periódicos, revistas y semanarios mostraron un renovado interés sobre España subrayando ahora, junto a la conocida vertiente político, las ventajas económicas y geoestratégicas que el espacio español ofrecía para Francia. Incluso, los reportajes se inspiraban en criterios sociológicos -globalizadores-, es decir los aspectos sociales, turísticos, culturales, políticos o económicos y menos desde la óptica ideológica.

Sin embargo, los comportamientos diferían. Los mismos perfiles y esquemas evidenciados en el marco de las fuerzas político-sociales se repetían de manera simétrica

³⁴⁶-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº10, 18 de febrero de 1950. AMAE R/4221, exp19. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº273, 24 de febrero de 1950. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº723, 4 de mayo de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº957, 26 de junio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 150.

dentro del mundo de la prensa. Los informes remitidos desde la embajada ponían al descubierto cómo era a partir de la variable derecha anticomunista cuando se iban produciendo los avances y progresos, pausados pero alentadores³⁴⁷. Mientras que los juicios hostiles seguían correspondiendo a los portavoces de las grandes formaciones partidistas -Le Populaire, L'Humanité, Ce Soir, Le Parisien Libéré, Combat y Franc-Tireur-, presionando para mantener el aislamiento o reclamando el final de Franco, en cambio los respaldos en favor de una mejora bilateral se articulaba alrededor de órganos de las fuerzas conservadoras y de los círculos económico-comerciales. Guiados por los principios del realismo y la defensa de los intereses franceses, como la recuperación de una posición privilegiada en el mercado español, estos elementos solían eludir el debate político de la cuestión y sin defender el régimen franquista, obviaban su naturaleza dictatorial, complacidos en el fondo por la estabilidad y el orden introducidos. Era el caso del diario L'Epoque³⁴⁸, de periodistas como Astier de la Vigèrie -militar retirado, colaborador de L'Aurore- o de la prensa especializada como La Vie Financière o L'Exportateur Français revista que en septiembre de 1948 realizó un número especial dedicado a España prologado por Aguirre de Cárcer³⁴⁹.

³⁴⁷-Informe de Aguirre de Cárcer a Erice sobre la actitud de los diarios y semanarios franceses respecto a España, 7 de enero de 1948. AMAE R/1891, exp6.

³⁴⁸-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº352, 27 de mayo de 1949. AMAE R/1778, exp12. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº392, 21 de junio de 1949. AMAE R/1778, exp12. A veces tenían también una cierta carga crítica sobre la situación social de España. Fue el caso de la serie de artículos publicados por el periodista Jean Bernard-Derosne sobre la realidad española, <<Los destinos de España>>, en L'Epoque, 26-27-29-30-31 de enero y 2 de febrero de 1949. AMAE R/2034, exp6. Informe de la Agregación de Prensa de la Embajada de España en París: actitud de los diarios y semanarios franceses respecto a España, del 15 al 28 de enero de 1949. AMAE R/2034, exp6.

³⁴⁹-En el prólogo, <<L'Entente Franco-Espagnole>>, Aguirre de Cárcer resumía la progresiva normalización bilateral hispano-francesa, abarcando también el plano comercial y financiero no sin obstáculos, y su deseo de consolidarla. Al mismo tiempo reafirmaba cómo el entendimiento mutuo beneficiaba no sólo a los dos países sino a la paz mundial. L'Exportateur Français, 15 de septiembre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.616.

Asimismo, la línea abiertamente profranquista -política- quedó relegada a los núcleos residuales de una extrema derecha, los petenistas, simbolizados en el semanario Paroles Françaises, (órgano del Partido Republicano Popular) dirigido por André Mutter, y que contaba entre sus colaboradores a François Hainant y Léon Gaultier cuyos artículos eran un manifiesto permanente de apoyo al régimen y al entendimiento directo con el mismo³⁵⁰.

En relación a Le Monde, su línea editorial corrió paralela a las puntos sostenidos por el Quai d'Orsay. Sin llegar a los extremos de otros periódicos, el vespertino se solidarizó con la España democrática aunque con un tono de mayor prudencia que traslucía el proceso de cambio padecido. A iniciativa de su director Beuve-Méry, durante agosto y septiembre de 1948, J.-M. Creach, seudónimo de André Monconduit publicaba una serie de crónicas -tituladas significativamente <<Les Nouvelles Routes de l'Espagne>>-, en las que combinaba la defensa de una orientación realista con sus deseos de transformaciones internas. Los nuevos signos se hacían perceptibles: tras sostener cómo una actitud menos crítica de Europa facilitaría la implantación de un sistema flexible en España, reclamaba de París una acción política en sus relaciones con el gobierno de Madrid, auspiciando las pretensiones en Naciones Unidas, único instrumento capaz de afianzar el proceso de rectificación bilateral iniciado, permitiendo a Francia asegurar una posición ventajosa en España³⁵¹.

Sin cambios, el catolicismo político -L'Aube- continuó siendo considerado por los

³⁵⁰-Informe de la OID, 10 de febrero de 1950. AMAE R/2333, exp1.

³⁵¹-<<L'accord commercial que nous avons signé le 8 mai -afirmaba el artículo- est un premier essai de retrouver notre place sur le marché espagnol. Cet effort cependant ne portera aucun fruit aussi longtemps que nos rapports avec elle n'auront pas débordé le cadre commercial pour se placer sur le plan politique(..)>>. Le Monde, 3 de septiembre de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1.225, 4 de septiembre de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.616.
Informe de Aguirre de Cárcer a Erice sobre la actitud de los diarios y semanarios franceses, 7 de enero de 1948. AMAE R/1891, exp6.

diplomáticos españoles crítico y hostil.

Temerosos ante el expansionismo militar e ideológico soviético, aquella derecha conservadora defendía la necesidad de romper con el ostracismo aplicado a España y propiciar su integración en el bloque defensivo occidental del cual era un elemento indisociable tanto en razón de su posición geoestratégica como por su numeroso ejército. Tales consideraciones, además, adquirirían mayor relevancia si la planificación militar se realizaba desde una vertiente exclusivamente francesa: la Península Ibérica tenía un valor indudable como espacio de repliegue, zona de paso o para reforzar el flanco mediterráneo y norteafricano, que el futuro Pacto Atlántico no incluía. En el fondo esta última reflexión demostraba -como ya ocurría en los círculos de la defensa nacional-, la preocupación por una España volcada a los Estados Unidos y sus planteamientos militares, y de espaldas a Francia y al continente. Exponentes de estas formulaciones -que adquirieron su mayor intensidad durante el debate sobre la OTAN- fueron Albert Mousset en L'Epoque³⁵², F. Hainant en Paroles Françaises³⁵³, y, en especial, Astier de la Vigerie desde las páginas de L'Aurore y en los actos organizados por el Instituto de Altos Estudios Americanos³⁵⁴. Su actitud le hizo gozar de una atención preferente por parte de las autoridades españolas que le convirtieron en un portavoz privilegiado. En julio de 1949, Aguirre de Cárcer le facilitó una entrevista con Franco, Carrero Blanco y miembros de Exteriores a cambio de realizar una información rentabilizable políticamente. En el artículo

- < < Franco m'a dit... > > - Franco que negó toda cooperación en Europa, al ser ésta

³⁵²-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº141, 19 de marzo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

³⁵³-Paroles-Françaises, < < L'Alliance avec l'Espagne est indispensable > >, 24 de junio de 1949. AMAE R/ 2034, exp7.

³⁵⁴-L'Aurore, < < Où va l'Espagne? > > . , 17 de junio de 1949. AMAE R/2034, exp7. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº287, 29 de abril de 1949. AMAE R/1778, exp12.

el núcleo del rechazo hacia España, no dudó en apoyar otras fórmulas alternativas de matiz espiritual donde no cabían las oposiciones políticas, caso de la latinidad, y en presentar al régimen bajo un prisma de moderación -al permitir una tolerancia religiosa de hecho- y valores anticomunistas³⁵⁵.

Para Aguirre de Cárcer toda esa gama de posiciones de las publicaciones francesas evidenciaba con claridad cómo la opinión pública iba derivando hacia un entendimiento con España que únicamente encontraba su oposición en los núcleos políticos³⁵⁶.

El Palacio de Santa Cruz alentado por este panorama decidió mejorar sus servicios de prensa existentes en París y la acción propagandística, labor cuyo protagonismo correspondió a la embajada y a la OID, en particular a su director Luis María Lojendio, diplomático relacionado con los grupos católicos de la prensa³⁵⁷.

Siguiendo el modelo empleado en otras representaciones, una de las ideas giraba en torno a la potenciación de la oficina de prensa de la embajada y su agregaduría de prensa, montando centro regular de información que creara un marco propicio de relaciones con el mundo periodístico y favorecer la edición y difusión del boletín informativo publicado desde finales de 1945. En realidad, el proyecto era una necesidad prioritaria dado el desbarajuste aquí existente. Desde febrero de 1947, incluso desde 1944, la oficina de prensa y la agregaduría estaban -de hecho o de derecho- en manos del

³⁵⁵-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº430, 11 de julio de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº466, 28 de julio de 1949. AMAE R/1778, exp12. L'Aurore, <<Franco m'a dit...>>, 28 de julio de 1949.

³⁵⁶-Esos artículos tenían interés <<como signo -afirmaba Aguirre de Cárcer- de un estado de espíritu que revela que la hostilidad contra España en este país está reducida en la actualidad a algunos núcleos políticos -socialistas y MRP- que participan del poder y cuyos criterios por esta razón prevalecen en ciertos aspectos pero que en modo alguno reflejan la opinión pública francesa cada vez más favorable a nosotros como en mis continuos contactos con medios sociales, científicos, artísticos tengo comprobado a diario>>. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº398, 27 de junio de 1949. AMAE R/1778, exp12.

³⁵⁷-Javier Tusell, Franco y los católicos, p 189.

periodista Gonzalo de Murga cuya trabajo venía siendo censurado de forma unánime dentro del ministerio y la embajada. Aunque de Murga no era el único responsable de la situación, su continuidad agravaba los inconvenientes, convirtiéndole en un personaje poco idóneo para la nueva etapa. Su actividad se limitaba a la preparación -sin aporte analítico y orientativo alguno- de unos cuadernillos sobre la evolución política de la IV^a República y a la reacción en la prensa francesa de los asuntos de España. De hecho, según se recordaba anecdoticamente, esta operación de < <recortar y pegar> > la tenía cedida a otro periodista -Juan Bellveser- a quien abonaba parte de su sueldo por el trabajo. Los motivos de queja eran profundos: nunca remitía con regularidad a Madrid toda la prensa francesa y los contactos entre ésta y la embajada eran inexistentes, vacío que por todo lo mencionado el ministerio buscaba terminar. Así, la OID se había visto obligada a organizar a través del consulado en Hendaya el servicio regular de información que desde París no se le ofrecía.

En febrero de 1949 fue cesado. Sin embargo, su salida no solucionó los inconvenientes: la poca prudencia de Exteriores a la hora de proceder a la sustitución provocó un enfrentamiento con el Quai d'Orsay que impidió la completa ejecución del proyecto. Como ya venía siendo habitual a la hora de proceder a ciertos cambios, la sustitución de Murga desató disputas en el interior de la administración. Algunos de grupos -sin duda, la dirección general de prensa de quien dependían los agregados- apoyaron el nombramiento del falangista Javier Echarri, ex-director de Arriba y significado por haber mantenido un tono de abierta hostilidad hacia Francia, designación que, por el contrario, contaba con la opinión desfavorable de la OID. Consciente de las complicaciones que Echarri suponía, Lojendio propuso en su lugar al escritor Juan Estelrich, diputado a Cortes en 1931 y buen conocedor de los ambientes universitarios

franceses³⁵⁸, perfil que se adecuaba mejor a una política de acercamiento y realismo que él mismo alentaba. En nota a Artajo, Lojendio subrayaba que aun <<reconociendo los indudables méritos del señor Echarri y su destacada categoría periodística, se debe considerar que cuando se traslade a París ha de comenzar un trabajo de orientación y ambiente que podrá llevar muchos meses. En realidad en París, hace falta una persona que conozca el ambiente, que tome inmediatamente contactos con personalidades de la prensa y lograr un metimiento (sic) cerca de los principales periódicos>>³⁵⁹. Consideraciones sin resultado.

Naturalmente, el Quai d'Orsay rechazó a Echarri al considerar su nombramiento una medida poco diplomática, y contrario incluso para los mismos intereses españoles, haciendo saber su deseo de proceder a otra designación³⁶⁰.

La polémica estancó la situación obligando a prolongar interinamente a Gonzalo de Murga hasta que el asunto quedó solucionado en 1951-52 con el envío de un nuevo plantel de agregados, Javier Martínez de Bedoya, Luis Gonzalez de Linares y Carlos Sentís, todos conocedores de la realidad internacional y del mundo diplomático gracias a sus anteriores destinos³⁶¹.

De forma paralela, el esfuerzó se centró en encontrar -en ese marco difícil- los

³⁵⁸-Antonio López de Zuazo Algar, Catálogo de periodistas españoles del siglo XX, p 176.

³⁵⁹-Nota de la OID para Artajo, 3 de febrero de 1949. AMAE R/4211, exp7.

³⁶⁰-Carta de Erice a Hardion, 11 de agosto de 1950. AMAE R/2630, exp1. Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 5 de septiembre de 1950. AMAE R/2627, exp94. Nota de Bermejo a Aguirre de Cárcer, 8 de septiembre de 1950. AGA/MAE-EP, paquete 11.288.

³⁶¹-Luis González Linares era corresponsal en París del diario Madrid desde 1945. Carlos Sentis lo había sido en Washington de La Vanguardia y en 1950 era agregado de prensa en la embajada de Bruselas. Javier Martínez de Bedoya realizaba sus actividades periodísticas vinculado a la embajada de Lisboa. Carta de Gonzalo de Murga a Artajo, 21 de junio de 1951. AMAE R/4212, exp9. Informe sobre el personal de la oficina de prensa en París, 15 de septiembre de 1951. AGA/MAE-EP, paquete 11.414. Antonio López de Zuazo Algar, op. cit, p 256 y 580.

medios y circuitos a través de los cuales poder difundir tanto las noticias que desde el ministerio de Asuntos Exteriores se enviaban a la embajada como una determinada imagen de España. Aunque entre los proyectos barajados estaba el editar un órgano periodístico controlado por la embajada -petición defendida por su titular quien deseaba resucitar una antigua publicación de los años treinta, Occidente,- se optó, sin embargo, por utilizar cauces menos comprometidos con la acción diplomática -como el boletín de la cámara de comercio española en París- y aprovechar la cobertura que ofrecían los sectores franceses proclives: círculos económicos, conservadores o interesados por las posibilidades artístico-turísticas españolas que empezaban a encontrar eco en Francia. En este orden, los boletines informativos del Centro de Estudios Americanos de Dauphin-Meunier fueron un eficaz cauce para difundir las noticias remitidas desde Madrid³⁶².

Paralelamente la O.I.D formuló los criterios inspiradores de la campaña propagandística. Partiendo del distinto ambiente que se respiraba en Francia, Lojendio buscó ofrecer una visión moderna y global de España (atractiva y distinta a la comunmente presentada), moderando la referencia política. Lejos de exaltar de manera exacerbada al régimen, apostaba por una línea realista de la que había hecho gala en el asunto Echarri. En carta dirigida a Aguirre de Cárcer, tras explicar su negativa a financiar una revista francesa cuyo contenido -sólo turístico- le parecía en exceso limitado³⁶³,

³⁶²-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de enero de 1949. AMAE R/2627, exp94. Informe de Aguirre de Cárcer a Erice, sobre el comportamiento de la prensa francesa, 7 de enero de 1948. AMAE R/1891, exp6.

³⁶³-La revista en cuestión se llamaba France, revue de l'Union Française y estaba dedicada a viajes y temas turísticos. Sus directores M. Mallet y R. Simon tuvieron distintos contactos con Aguirre de Cárcer quien apoyó su idea. Trasladado a Madrid, R. Simon no convenció a Lojendio quien exigió un contenido más amplio de los temas si quería que el ministerio la financiase. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo n°31, 16 de abril de 1948. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 8 de julio de 1948, confidencial. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 22 de julio de 1948. AMAE R/1891, exp6. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°231, 3 de mayo de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

precisaba cómo toda publicación debería <<abarcar por su contenido una visión completa, algo más que elemental, de lo que es España. Rudimentos de historia, descripción geográfica-estadística, el régimen político, las autoridades y el Gobierno, vida económica, industrial y comercial, la enseñanza, asistencia pública, circuitos de turismo, la literatura. No debe haber nada de sentido tendencioso, polémico o propagandístico, pero sería un reflejo de la realidad actual de España. Lo que hoy es y se daría cabida a todas las realizaciones del régimen, la finalidad es proporcionar a todos los visitantes una iniciación eficaz para darse cuenta de la realidad española>>³⁶⁴.

En alguna medida estas orientaciones quedaron plasmadas en el semanario Paroles Françaises que en mayo de 1949 editaba un número especial dedicado a España - <<Hommage à l'amitié Franco-Espagnole>>-, preparado y subvencionado por la OID³⁶⁵. La publicación compuesta por cerca de veinticinco artículos de personalidades políticas y periodísticas de ambos países, subrayaba a lo largo de sus páginas dos ideas principales: por un lado, reclamar -como hacían Guy Petit o François Hainant- una profundización de las relaciones bilaterales, solicitando al mismo tiempo la participación española en los mecanismos occidentales frente al peligro comunista. En definitiva, una España necesaria. Y por otro, mostrar desde una opción pretendidamente objetiva la España de 1949 en todas sus dimensiones, incidiendo en el aspecto político-social: un régimen de naturaleza diferente a las democracias parlamentarias, pero estable, que no constituya ningún peligro para la paz y equiparable a otros sistemas. En conclusión, una España de orden, incluso autoritaria -que no totalitaria-, desligada de toda identificación fascista, católica, y con un cierto grado de tolerancia interna al permitir en su interior a diversas posturas políticas. Así, junto a la figura de Franco -que estaba algo apartada-,

³⁶⁴-Carta de Luis María Lojendio a Aguirre de Cárcer, 22 de julio de 1948. AMAE R/1891, exp6.

³⁶⁵-Nota de la OID al director de Europa, 10 de mayo de 1949. AMAE R/2034, exp7. Telegrama de Bermejo a Artajo nº71, 12 de febrero de 1949. AMAE R/1778, exp12. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Aguirre de Cárcer nº273, 23 de mayo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

aparecían representadas las familias a través de sus principales protagonistas quienes exponían sus proyectos, sin esconder las diferencias: Fernández Cuesta, ministro de Justicia -<<La Phalange: son rôle et sa philosophie>>-, José María Peman -<<La Monarchie est une garantie pour l'Espagne>>-, Fernando Martín Sánchez Juliá -<<L'Action Catholique>>- Javier Rey -<<L'Espagne est avant tout traditionaliste>>-. En un sentido similar cabe interpretar la mención expresa a la realidad de la oposición política, René Edon <<¿L'émigration représente-t-elle l'Espagne réelle?>>, donde se recalcaban los intentos auspiciados por el Foreign Office para obtener la convergencia entre Prieto y Gil Robles. La presentación del número realizada por su director, André Mutter, resumía a la perfección el sentido pretendido con su publicación: rebatir los argumentos empleados para continuar la exclusión internacional de España. <<L'éternelle Espagne catholique -diría- doit être à nos côtés pour monter la garde contre le bolchevisme. Washington le constate, nous aussi du reste, mais, pointant leur index vers Madrid, certains déclarent: "Tant que Franco sera au pouvoir, il n'y aura pas d'entente possible". ¿Qui pousse à cette exclusive contre le chef de l'Etat espagnol?. Deux faits: le premier veut que l'Espagne franquiste soit le dernier repaire du nazisme dans le monde, le second qu'elle ait été l'agent d'exécution de l'Axe dans la péninsule ibérique. Depuis longtemps les juristes et les historiens ont démontré l'absurdité de ces thèses, nos lecteurs pourront conclure avec nous que si le régime national-sindicaliste n'est pas un régime démocratique de type anglo-saxon, il est cependant libéral et baigné par un profond humanisme chrétien>>³⁶⁶. La publicación impactó entre la izquierda que no tardó en reaccionar: Le Populaire, el 12 de mayo, acusaba al semanario de apología al franquismo, permitiendo que el fascismo español hablara en Francia³⁶⁷.

³⁶⁶-Paroles-Françaises, <<Hommage à l'amitié Franco-Espagnole>>, 6 de mayo de 1949.

³⁶⁷-Le Populaire, 12 de mayo de 1949. AMAE R/3505, exp29.

Ahora bien, todo este proceso se realizaba en un sentido inverso. Al igual que Madrid, también París manifestaba necesidad de penetrar y ocupar un espacio en el seno de la sociedad española, abriéndola a su influencia político, cultural e informativa, y en tal dirección se movilizaba. Las gestiones emprendidas concluían con avances notables: en febrero de 1949, el Quai d'Orsay obtuvo -como contemplaba el acuerdo comercial de 1948- del ministerio de comercio español, la autorización para la importación, venta y circulación, de los principales periódicos franceses -L'Aube, La Croix, Ce Matin, France Soir, Le Monde, L'Aurore, L'Epoque, Le Figaro, Paris-Presse, Le Parisien Libéré e incluso Le Populaire, con la única excepción de los comunistas- alcanzándose un equilibrio toda vez que A.B.C., Ya, Diario de Barcelona, La Voz de España, La Vanguardia, El Diario Vasco y La Gaceta del Norte permanecían hacía tiempo en las librerías parisinas. En otro orden, superadas las dificultades de 1947, el Palacio de Santa Cruz accedía a las peticiones de la Agencia France-Presse, apoyadas por la embajada francesa, de nombramientos de nuevos corresponsales -caso de Ritter como jefe de su delegación en Madrid- con la esperanza de que desarrollarían su trabajo sin acarrear otros problemas³⁶⁸.

Sin embargo, las complicaciones surgieron tanto por los miedos del régimen a la libertad de expresión como al talante provocativo de la Agencia. Por una parte, la reaparición de los periódicos -un éxito al quedar agotados el primer día todos los números- se vió alterada por el rigor que empleó inicialmente la censura de la dirección de prensa, impidió la venta de buena parte de ellos³⁶⁹. Por otra, no es menos cierto que

³⁶⁸-Nota de la OID para el Señor Ministro, 6 de abril de 1948. AMAE R/3373, exp4. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°97, 24 de febrero de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

³⁶⁹-De los diecisiete periódicos autorizados, doce no se pusieron en circulación. Francia protestaó por la situación creada. El Palacio de Santa Cruz respondería desmintiendo las críticas, aclarando que "en realidad, los ejemplares cuya venta se prohíbe son censurados, más que por contener noticias o comentarios molestos para España, por razones de otra índole que afectan a las creencias religiosas". Nota de la OID al Director de Europa, 16 de febrero de 1949. AMAE R/3373, exp4. Agencia EFE, 14 de febrero de 1949.

France-Presse, grupo conectado al gobierno, transmitió en ocasiones claves, noticias distorsionadas con la intención de complicar las relaciones exteriores de España, en especial las que mantenía con el mundo árabe y los Estados Unidos. Actuación informativa que <<enloquecía>> a Exteriores, siempre pensando en cancelar sus permisos y obligado a proceder a desmentidos³⁷⁰. Desde luego Madrid recelaba de los informadores franceses: de hecho se negaba a dictar normas para agilizar los trámites consulares que solicitaba el servicio de información y prensa de la presidencia del gobierno francés para facilitar los viajes y traslados de sus periodistas a España³⁷¹.

En realidad, la política de París en este terreno descansaba sobre un proyecto más amplio y ambicioso con implicaciones culturales y sobre todo económicas de envergadura. El Quai d'Orsay se esforzaba en normalizar las "relaciones informativas" con España con vistas a establecer en el apartado radiofónico fórmulas de intercambios artísticos y de diversa índole, asicomo obtener del gobierno madrileño la adopción del sistema televisivo francés -el lineal- en las futuras instalaciones de televisión, un importante negocio para su industria en busca de la conquista del mercado peninsular y un triunfo para cualquier presencia cultural futura. En febrero de 1949, Hardion había propuesto al Palacio de

AMAE R/3373, exp4. Le Monde, 13 y 14 de febrero de 1949. Orden del ministerio de asuntos exteriores a Aguirre de Cárcer nº86, 17 de febrero de 1949. AMAE R/3373, exp4. Sobre el éxito de ventas el primer día, Le Monde, 6 y 7 de febrero de 1949.

³⁷⁰-Sobre el mundo árabe: Carta de Erice al subsecretario del ministerio de asuntos exteriores, 28 de agosto de 1948. AMAE R/2630, exp23. Carta de Erice a Hardion, 26 de agosto de 1949. AMAE R/2630, exp1. Sobre los Estados Unidos, France-Presse había difundido que Radio Nacional de España, molesta por la actitud de Washuington en el tema de Naciones Unidas, había acusado a los Estados Unidos de ser "un país de pieles rojas, gansters(..)". El Palacio de Santa Cruz se vió obligado a difundir un comunicado desmintiendolo. Nota para Su Excelencia, 16 de mayo de 1949. AMAE R/2011, exp1. Telegrama del ministerio a las representaciones en el extranjero, 16 de mayo de 1949. AMAE R/3373, exp4.

³⁷¹-Despacho del cónsul en París a Artajo nº158, 13 de febrero de 1948. Orden del ministerio de asuntos exteriores al cónsul en París nº175, 17 de febrero de 1948. AMAE R/3373, exp4.

Santa Cruz la celebración de una reunión bilateral en la que bajo un espíritu de colaboración <<se estudiaran todos los problemas relacionados con una posible cooperación en los referidos servicios, que elimine cualquier punto de fricción>>³⁷². La trascendencia de las peticiones -su carácter oficial y de arreglos globales- no escapó a la diplomacia madrileña que supo maniobrar con habilidad y firmeza para rentabilizarlas políticamente: sin descartar la apertura de esas negociaciones sobre radio y televisión, el ministerio vinculó su desarrollo -y todo tipo de acuerdos sobre intercambios y marcos de cooperación-a cambios en la actitud de los medios de comunicación gubernamentales; en particular, exigió que en las emisiones en español de la Radiodifusión Nacional de Francia -un núcleo activo del antifranquismo, foro privilegiado de autoridades y figuras de la oposición, que provocaba un profundo malestar en España- se pusiera término de los ataques contra Franco³⁷³. Acabar con un estado de cosas que alimentaba la legitimidad del exilio y obstaculizaba la mejora bilateral. De hecho, los cambios en ese organismo eran ya perceptibles: hacía algunos meses Aguirre de Cárcer mantenía contactos con sus directivos mostrándose en principio dispuestos a admitir en sus "diarios hablados" las noticias sobre la actualidad en España³⁷⁴.

El Quai d'Orsay accedió a satisfacer parte de a las reclamaciones. Desde la dirección de Europa y el servicio de Información y Prensa, el departamento de negocios extranjeros convenció a los servicios de la Radiodifusión Nacional para que las emisiones disminuyeran su carácter político, los locutores se expresaran en tono de mayor objetividad y lo más significativo, que no fueran transmitidas las declaraciones y

³⁷²-Nota para Su Excelencia, 10 de febrero de 1949. AMAE R/2011, expl.

³⁷³-Carta de Erice a Guijarro, director general de la radiodifusión española, 12 de febrero de 1949. AMAE R/3112, exp53. Nota Verbal del ministerio de asuntos exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°103, 15 de febrero de 1949. AMAE R/3112, exp53. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°502, 23 de marzo de 1949. AMFAE, Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

³⁷⁴-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 18 de enero de 1949. AMAE R/2627, exp94.

comunicados del gobierno republicano. Una filtración provocó que la prensa se hiciera eco del asunto, colocando al Quai d'Orsay en una situación comprometida, a pesar de lo cual no dió marcha atrás³⁷⁵.

Sin duda, España conseguía un giro notable. Artajo se apresuró a comunicarlo a la embajada en Washington, destacándolo como un signo inequívoco del deseo francés por normalizar las relaciones y un elemento demostrativo de la mejora internacional de España³⁷⁶. Una cauta pero evidente satisfacción era el balance madrileño. El panorama seguía siendo confuso y problemático -sobre todo para un sistema sin libertad de expresión y que veía en lo "exterior" una amenaza- pero lo cierto fue que la diplomacia española respiraba complacencia por el progreso alcanzado en los medios franceses y por la labor de propaganda³⁷⁷.

³⁷⁵-Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°413, 14 de mayo de 1949.
Informe del servicio de Información y Prensa al gabinete del ministro, a la atención de M.Clappier, 2 de junio de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

³⁷⁶-Telegrama de Artajo al encargado de negocios de España en Washington n°344, 8 de junio de 1949. AMAE R/3106, exp4.

³⁷⁷-Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 24 de enero de 1949. AMAE R/2627, exp94.

IV.3. El exilio español en el proceso de acercamiento hispano-francés.

La vida político-diplomática del exilio y las infiltraciones fronterizas clandestinas siguieron constituyendo un tema espinoso de las relaciones bilaterales. Contemplada desde Madrid, Francia era el núcleo del antifranquismo y la base donde se organizaban acciones cometidas en España cuando la guerrilla interior experimentaba un retroceso definitivo³⁷⁸.

El contencioso presentaba -sin embargo- facetas que no conviene olvidar. Por una parte, el régimen intentó aprovechar esas actuaciones como instrumento de su propia consolidación. Sabotajes, robos y atentados ofrecían argumentos para plantear una férrea represión al tiempo que contribuían a ampliar su base social por el rechazo que esos procedimientos generaban entre la oposición interior y dentro del conjunto de la población. Asimismo su difusión internacional de estas acciones era un elemento de propaganda que permitía obtener una mayor comprensión exterior hacia el régimen.

Por otra, las condiciones cambiaban. Si en la inmediata posguerra, el Quai d'Orsay consideró normal cerrar los ojos ante las iniciativas violentas emprendidas contra un régimen del cual podía esperar su desaparición, posteriormente -con el franquismo aferrado al poder- aquéllas perjudicaban su política de normalización económica-cultural con España y la defensa de sus intereses. No dudaba tampoco que esos hechos beneficiaban de forma indirecta a la dictadura. Ahora bien, las posiciones diplomáticas no siempre coincidían con la opinión de otros departamentos -Interior- y resultaban difíciles de compaginar con el compromiso francés en favor del derecho de asilo. Por último, el panorama quedaba completado con la difícil realidad interna de los refugiados

³⁷⁸-Valentina Fernández Vargas, La resistencia interior en la España de Franco, p 107. Luis Suárez, Franco y su tiempo, IV, p 346.

en Francia. IV.3.1. La nueva realidad del exilio. El anticomunismo y las primeras medidas de control y represión de las autoridades francesas.

A la altura de 1948-1949, el exilio político seguía constituyendo un colectivo numeroso -entre 150.000 y 180.000 de los 330.000 individuos que componían el conjunto de la emigración española en Francia- establecido principalmente a lo largo de los departamentos fronterizos y la región del suroeste donde destacaba Toulouse, convertido en su centro neurálgico³⁷⁹.

Desde distintas perspectivas, el panorama presentaba alteraciones. La consolidación de la dictadura y su mejora internacional aumentó el desánimo entre sus miembros respecto a una futura caída de Franco, sensación que se acentuó significativamente a raíz de la reapertura fronteriza³⁸⁰. A ello se añadía, la permanente división de las organizaciones opositoras -republicanas, comunistas, socialistas, nacionalistas y anarquistas- que enfrentadas interna y externamente, eran incapaces de conformar una alternativa viable. A través de los servicios de información, Madrid estaba al corriente de toda esa situación moral³⁸¹.

Nuevos comportamientos traducían el sentimiento de fracaso. Mientras unos iniciaban una nueva salida hacia América Latina, otros comenzaban a acudir a los consulados -París, Toulouse, Pau, Perpiñán- normalizando su documentación y realizando

³⁷⁹-Informe: < < situación exiliados españoles en Francia > >, 13 diciembre de 1948. AMAE R/3358, exp22. Note para el secretario general, 4 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44. Informe del prefecto del Alto Garona al ministerio del Interior, 10 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43. Según este documento en Toulouse el total de la población española llegada a la cifra de 50.000.

³⁸⁰-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 31 de enero de 1948. AMAE R/2628, exp11.

³⁸¹-Nota del estado mayor central del Ejército a Artajo, 5 de enero de 1949. AMAE R/3511, exp90.

gestiones encaminadas tanto a la repatriación como para su regreso temporal a España³⁸². Aprovechando la situación, en enero de 1948 el gobierno prorrogó las medidas de indulto y amnistía de años anteriores -exigiendo su máxima difusión entre la colonia española³⁸³- y estudiando otras disposiciones especiales con vistas a acelerar el proceso. La complejidad del trámite y el carácter policial-restrictivo de esas medidas, desvirtuaban su alcance impidiendo de hecho las intenciones de volver³⁸⁴.

Por otra parte, las autoridades francesas adoptaron disposiciones respecto a los emigrados -y sobre el fenómeno de la emigración- que presentaba realidades preocupantes.

En primer lugar, estaba su número y condición. Desde 1945, la población española en Francia se había incrementado de manera constante sobre todo en la región fronteriza que se encontraba "saturada" debido tanto a la falta de control en los pasos clandestinos como a la actitud permisiva de las autoridades involucradas. Pero, a diferencia de otros momentos, la emigración clandestina a finales de los años cuarenta respondía mayoritariamente a razones de índole económico-social y menos ya a motivaciones políticas. La miseria de la España de posguerra empujaba a sectores cada vez más numerosos -obreros en paro acompañados de familiares- a cruzar la frontera buscando la

³⁸²-Nota de información de M. Chalvron, 23 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43. Carta del cónsul en Perpiñan a Aguirre de Cárcer, 12 de febrero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.297. Despacho del cónsul en Toulouse a Artajo nº184, 23 de noviembre de 1948. AMAE R/3511, exp89. Informe del cónsul en Tolouse al ministerio < Situación de los españoles exiliados en la región de Tolouse > , 13 de abril de 1948. AMAE R/2692, exp1.

³⁸³-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº6, 10 de enero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº101, 20 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

³⁸⁴-Carta de Erice a Colomina, 4 de junio de 1948, confidencial. AMAE R/1891, exp5. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº120, 3 de abril de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº179, 4 de abril de 1948, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº639, 27 de octubre de 1948, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº591, 3 de diciembre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Carta de Erice a Colomina, 28 de octubre de 1948. AMAE R/1891, exp5.

mejora del nivel de vida. Pronto esa emigración equiparó a la política³⁸⁵. Su aflujo constante -el tráfico ilegal se cifraban en alrededor de un millar de personas por mes- y la imposibilidad de los prefectos de proporcionar trabajo en igual proporción, les convertían en elemento problemático -un grupo "flottante, incontrôlé et dangereuse", según reconocía Coiffard, cónsul en Barcelona³⁸⁶- cuya presencia repercutía en la vida del país. El prefecto de Toulouse -quizá de manera interesada- había establecido una relación causa-efecto entre el incremento de los pasos clandestinos y el aumento de la criminalidad, los atentados y las alteraciones del orden público. Por ello, al hilo de la reapertura fronteriza, comenzó a fijar filtros en los límites territoriales hispano-franceses, acabar con los pasos clandestinos y proceder a la confección de nuevos censos de la población española a fin de << séparer le bon grain de l'ivraie >>³⁸⁷.

El segundo problema derivaba de la participación que en la vida político-sindical francesa empezaban a practicar organizaciones exiliadas en una actividad prohibida por su legislación que las autoridades se encargaron de recordar.

Desde Interior, su ministro Jules Moch -SFIO y destacado antifranquista-decretó diversas medidas al respecto. En marzo de 1948, ordenaba alejar de los departamentos del suroeste y su confinamiento en el interior de Francia a los refugiados españoles << qui, en raison de leur activité politique ou de leurs antécédents, constituent dans cette région une menace pour l'ordre public >>, siendo sometidos -en los nuevos destinos- a una vigilancia especial. En otro orden, para reducir el crecimiento de los españoles del suroeste, debería conducirse también al interior a los individuos que cruzaban la frontera

³⁸⁵-Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº128, 30 de enero de 1950. AMAE R/2343, exp11.

³⁸⁶-Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay nº709, 15 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

³⁸⁷-Informe del prefecto del Alto Garona al ministro del Interior: << Questions españoles (période du 10 janvier au 10 février 1948) >>. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

de forma clandestina, negando su estancia en aquellos mismos departamentos y asignándoles una residencia forzosa³⁸⁸. Esta última decisión quedó ampliada después, con la orden de expulsar hacia España a la emigración clandestina con excepción de los políticos. En resumen, apostaba por limitar esa emigración sin afectar el principio del derecho de asilo y protección al perseguido político controlando al mismo tiempo los elementos que dentro de Francia alteraban el orden público.

Desde el Quai d'Orsay apoyaban estas formulaciones, aunque las consideraban insuficientes o poco eficaces. Pretendía una definición precisa de las condiciones del refugiado político en evitación de abusos -individuos que se declararan como tales cuando en realidad resultaban obreros en paro, vagabundos o "pistoleros"- así como reducir las competencias que en la materia gozaba la Oficina Internacional de los Refugiados -organismo dependiente de la ONU y encargado de acoger a los españoles clandestinos- asumiéndolas los representantes franceses³⁸⁹. En el fondo, la diplomacia -como supo el

³⁸⁸-Los departamentos en los que se prohibía la residencia eran Gironde, Landas, Bajos Pirineos, Altos Pirineos, Alto Garona, Ariège, Pirineos Orientales, Aude, Hérault, Bouches-du-Rhône, Gard, Tarn, Aveyron, Tarn y Garona, Gers, Lot y Garona, Lot y Dordoña. Circular del ministro del Interior a los prefectos de la metrópoli n°156, 31 de marzo de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio n°615, 15 de abril de 1948. AMAE R/3514, exp1. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros n°70, 31 de agosto de 1948. AMAE R/2698, exp2.

³⁸⁹-El tema no resultaba sencillo. Por una parte, para ciertos sectores la mano de obra española -en esa fase de reconstrucción de Francia-, era muy apreciada. Además, la opinión pública se mostraba muy sensibilizada hacia todo lo que suponía el derecho de asilo y apoyo a los refugiados. Por último, como se ha indicado, la solución de la cuestión no dependía exclusivamente de la administración francesa; en verdad, a la hora de otorgar la condición de refugiado, jugaba un papel importante la Oficina Internacional del Refugiado. A pesar de que la intención consistía en otorgar únicamente el estatuto de refugiado a aquellos que se declararan perseguidos políticos rechazando los miembros de la emigración por consideraciones económicas, el problema fue que pronto, todos se declaraban perseguidos políticos. Nota para el secretario general, 15 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 28 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43. Nota de la dirección de Convenciones Administrativas y Sociales, 6 de agosto de 1948. Nota para el director de la dirección de Europa, 11 de agosto de 1948. Carta del ministro del Interior al ministro de Negocios Extranjeros, 14 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

Departamento de Estado- no quería más refugiados, ni económicos ni políticos al entender que Francia tenía ya suficientes. Incluso dilataban las peticiones que por los procedimientos reglamentarios solicitaban españoles deseosos de emigrar para mejorar su nivel de vida³⁹⁰. Empujados a salir, emplearían cuantos procedimientos pudieran³⁹¹.

El verdadero conflicto apareció con la progresiva participación de sectores del exilio en la política de la IVª República, que obligó a Interior -desde finales de 1947- a incrementar los niveles de vigilancia, control y represión sobre aquéllos, no tanto por satisfacer los deseos de Madrid como por cuanto esos núcleos iban convirtiéndose en un grave problema interno.

Los comunistas fueron el paradigma. Fruto tanto de su propio comportamiento como de la dinámica anticomunista desatada en Francia, el PCE se convirtió en el principal objetivo represivo. Paralelamente al abandono de la lucha armada en España y a las dificultades de su organización del interior³⁹², sus militantes comenzaron a involucrarse en la crisis socio-política francesa de la mano del PCF. En función de esta situación, los círculos gubernamentales -Ramadier, Moch y Auriol- inmersos en la Guerra Fría fría y alentados por los servicios de Interior, vieron en los comunistas españoles un movimiento "quintacolumnista" cuya acción derivaba hacia una práctica revolucionaria que constituía una amenaza a la seguridad de la IVª República, en caso de crisis interna

³⁹⁰-Despacho de Walter Washington al Departamento de Estado nº579, 15 de noviembre de 1949, confidencial. WNA 852.00/11-1549. Box 6342.

³⁹¹-A título de anécdota puede indicarse que con motivo del encuentro de fútbol disputado en Colombes entre las selecciones de España y Francia, el 19 de junio de 1949, se trasladaron a París alrededor de 15.000 españoles aprovechando las facilidades adoptadas con motivo del acontecimiento por las autoridades parisinas. De aquéllos, solo regresaron 10.000.

³⁹²-David Wingeate Pike, Jours de gloire, jours de honte. Le parti communiste d'Espagne en France (1939-1950), pp 194-214-215. Valentina Fernández, op. cit, p 97

o internacional³⁹³. El PCE -en la órbita del PCF, al PCUS y al Komintern- se convertía en un instrumento dispuesto a ser lanzado contra las instituciones del sistema o emplearlo -gracias a sus grupos armados- como fuerza de choque ante un hipotético asalto al poder³⁹⁴.

Respondieran o no las valoraciones a la realidad, lo cierto era que los comunistas intervenían en los conflictos internos y habían establecido en Francia una organización muy comprometida. En el midi -Bajos Pirineos y Alto Garona- aquélla se articulaba sobre tres esferas. En primer lugar, el Hospital Varsovia de Toulouse, un centro médico destinado a la atención de los exiliados, que según Interior servía de refugio a agentes soviéticos de la zona, un lugar para la celebración de reuniones y en ciertas ocasiones como almacén de armas. En segundo, la cadena de escuelas de cuadros que el PCE había establecido desde 1945, dedicadas a la formación de militantes tanto en los aspectos ideológicos como en la lucha clandestina. Finalmente, los depósitos clandestinos de armas -mantenidos a lo largo de la frontera- de una importancia material secundaria³⁹⁵. No todo, su principal dispositivo seguía siendo la empresa forestal Fernández Valledor y Compañía -desde julio de 1948, Sociedad Forestal del Midi- que bajo la cobertura de una rentable actividad económica escondía un centro paramilitar. Repartida entre diversos centros, su finalidad era conservar depósitos de armas, proporcionar un entrenamiento militar a grupos de choque y mantener un número máximo de hombres en estado de combate³⁹⁶. El prefecto de Tolouse seguía atentamente sus actividades preocupado ante

³⁹³-David Wingeate Pike, op. cit, p 162.

³⁹⁴-La administración francesa estimaba en cerca de 41.000 mil el número de españoles peligrosos -la mayoría miembros del PCE o simpatizantes- localizados en su mayoría en los departamentos del suroeste. David Wingeate Pike, op.cit, pp 211-218.

³⁹⁵-David Wingeate Pike, op.cit, pp 180-181.

³⁹⁶-David Wingeate Pike, op.cit, pp 182-183 y 215.

una posible operación guerrillera no contra el interior de España sino en Francia³⁹⁷.

Con ocasión de las huelgas insurreccionales de otoño de 1947, París ejecutó las primeras medidas de vigilancia sobre esos grupos con advertencias firmes de proceder a su expulsión del territorio en caso de involucrarse en los sucesos, decretándose algunas órdenes de detención³⁹⁸. El panorama se complicó un año después durante la segunda oleada huelguística y la ofensiva contra el Plan Marshall emprendida por el PCF y la CGT, donde la participación española resultó activa. Acusados de complot contra la seguridad del estado, se decretó una selectiva detención de dirigentes y militantes, entre los que se encontraban Enrique Lister, Vicente Martí Montesinos y Luis Fernández³⁹⁹. El 10 de noviembre, el tema fue abordado por el gabinete francés. Frente a sectores de la administración que proponían su reclusión en campos de concentración e incluso su expulsión a España -lo cual acarriía su fusilamiento- se optó por intensificar la vigilancia y dispersar a los detenidos enviándolos a Córcega y departamentos orientales, en residencia forzosa. No quería darse un triunfo a Franco sobre un extremo que, además supondría violar un principio como el derecho de asilo⁴⁰⁰.

Esa represión contrastó con la actitud hacia los anarquistas, que aunque sometidos a medidas de control no fueron considerados sectores desestabilizadores al evitar inmiscuirse en la vida política del país. En realidad, la clave residía en la relación especial que gozaron tanto la CNT-MLE y la FAI. Los servicios de Interior se oponían a su disolución o prohibición pensando en ellos como un medio para contrarrestar el

³⁹⁷-Informe del prefecto del departamento del Alto Garona al ministro del Interior, 10 de febrero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

³⁹⁸-Carta de Bermejo a Erice, 24 de diciembre de 1947. AMAE R/1934 exp22.

³⁹⁹-Vicent Auriol, op.cit, II, pp 504-505 y 691. Despacho de Sangro a Artajo n°289, 1 de noviembre de 1948. AMAE R/3513, exp33.

⁴⁰⁰-Vicent Auriol, op.cit, II pp 517-518.

ascenso comunista. Dado su enfrentamiento con el PCE, los anarquistas no dudarían en actuar en su contra si -llegado el caso- lanzaban acciones revolucionarias⁴⁰¹. Esa realidad explica, quizá, la permisividad observada respecto a sus infiltraciones armadas. De hecho, fueron la CNT-MLE y la FAI los protagonistas de las acciones del maquis en España -o al menos quienes tuvieron una mayor continuidad- y no el PCE que, al igual que el PSOE, abandonó la lucha armada en 1948-1949⁴⁰².

El comportamiento distinto ante unos y otros demostraba que la política hacia los refugiados -de Interior- estaba en función de sus implicaciones sobre la estabilidad de la IV^a República y no como respuesta directa a presiones españolas. Existían cambios y nuevas valoraciones, pero el respeto al principio de asilo jugaba un papel importante. La cuestión estribaba en que el gobierno español -de manera indirecta- se benefició de las nuevas decisiones.

En efecto, las detenciones y disposiciones de expulsión -coincidentes con la reapertura fronteriza, pero continuadas en los meses posteriores- fueron aplaudidas por sus cónsules y diplomáticos que veían con satisfacción la depuración de una zona tan delicada como el midi⁴⁰³. La dirección general de política exterior transmitió las

⁴⁰¹-David Wingeate Pike, op.cit, pp 224-225.

⁴⁰²-Valentina Fernández Vargas, op. cit, p 99.

⁴⁰³-Aguirre de Cárcer intentó aprovechar el proceso abierto a finales de 1947 por las autoridades francesas contra comunistas de distintos países -soviéticos, polacos, yugoslavos, para que se incluyera también a los "agitadores españoles". Despacho de Bermejo a Artajo n°73, 16 de enero de 1948. AMAE R/3511, exp89. Despacho de Sangro a Artajo n°42, 12 de febrero de 1948. AMAE R/ 3373, exp13. Carta de Erice a Colomina, 19 de enero de 1948. AMAE R/1891, exp5. Carta de Aguirre de Cárcer a Carlos Miranda, 23 de diciembre de 1948. AMAE R/3513, exp33. Despacho de Sangro a Artajo n°338, 29 de noviembre de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.288. Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 2 de diciembre de 1947, personal y reservada. AMAE, R/1934, exp 17.

noticias al consejo de ministros y al alto estado mayor⁴⁰⁴. El anticomunismo favorecía sus intereses: en enero de 1948, la policía parisina disolvió duramente una manifestación ante la embajada, convocada para protestar por los fusilamientos de Zorua y Nuño, militantes del PCE⁴⁰⁵; meses después el servicio de información reconocía el descenso de las actividades del PCE como consecuencia del escaso respaldo que encontraban en Francia⁴⁰⁶.

IV.3.2. Los objetivos de la diplomacia española y la nueva actitud del Quai d'Orsay.

Durante los primeros meses de 1948, las protestas españolas continuaron en torno a las acciones político-propagandísticas del exilio, las infiltraciones armadas y la tolerancia observada -en ambos casos- por las autoridades francesas. Pero mientras las segundas preocupaban por su gravedad implícita -robos, atentados o asaltos- así como por la imagen que de caos interno transmitían, la susceptibilidad era mayor con las primeras. Las atenciones dispensadas al gabinete republicano, las manifestaciones del exilio respaldadas con presencia de ministros franceses y el funcionamiento de las radios y propaganda opositora ofendían a Madrid que veía cuestionarse así su legalidad con la complacencia de un país extranjero.

Sin embargo, en los instantes posteriores a la reapertura, el Palacio de Santa Cruz evitó reacciones firmes, abriendo un compás de espera. Había un convencimiento de que Francia mostraba una actitud razonable en el conjunto de las relaciones bilaterales. Estaba

⁴⁰⁴-Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº43, 15 de enero de 1948. AMAE R/2682, exp2. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº102, 23 de junio de 1949. AMAE R/2682, exp3. Carta de Erice a Colomina, 25 de febrero de 1948. AMAE R/1891, exp5. Nota de la dirección de Europa a la dirección de Convenciones Administrativa y Sociales, 26 de enero de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

⁴⁰⁵-Carta de Bermejo a Erice, 3 de enero de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.623. Carta de Erice a Bermejo, 5 de enero de 1948. AMAE R/2628, exp11.

⁴⁰⁶-Carta de Colomina a Erice, 20 de abril de 1948. AMAE R/1891, exp5.

pendiente -además- la firma de distintos acuerdos técnicos y las negociaciones del Plan Marshall en torno a las cuales presionaba a París. Finalmente, no podían ignorar las disposiciones adoptadas por Interior. En aquellos días, el ministro del Ejército reconocía ante Artajo, el aumento de la represión policial francesa contra los exiliados⁴⁰⁷.

En cualquier caso, denunció las actividades republicanas (recibimiento a Albornoiz en El Havre donde fue homenajeado por autoridades locales y prefecturales; la transmisión de sus discursos efectuada a través de Radio París; actos conmemorativos de la IIª República)⁴⁰⁸, las actuaciones del nacionalismo vasco (facilidades acordadas a sus militantes para atravesar la frontera y actuar en las zonas limítrofes, por la presencia del PNV en actos oficiales franceses o a la inversa y la autorización para las emisiones de Radio Euskadi)⁴⁰⁹ y finalmente por el tráfico clandestino de armas y las acciones

⁴⁰⁷-Carta del ministro del Ejército al ministro de Asuntos Exteriores, 23 de marzo de 1948. AMAE R/3511, exp89.

⁴⁰⁸-Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº574, 7 de abril de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº575, 7 de abril de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer a Artajo nº587, 10 de abril de 1948. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº481, 20 de julio de 1948. AMAE R/3513, exp33.

⁴⁰⁹-Era el caso concreto de Pedro Ordoqui -un veterano nacionalista-, que había sido requerido en 1947 por el Lehendakari Aguirre para constituir una fuerza de choque que -trasladada a España-, realizara actos de sabotaje. Para Madrid era el representante en Hendaya del gobierno vasco, cuya misión consistía en organizar la resistencia vasca del interior así como el paso clandestino de españoles a Francia donde regularizaba su situación.

Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº 131, 6 de marzo de 1948. Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores nº221, 1 de abril de 1948. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa, 6 de abril de 1948. AMAE R/3513, exp33.

Lograr la clausura de Radio Euskadi -como de otras emisoras-, fue uno de los objetivos más deseados por Madrid pues a través de sus emisiones se alentaba la resistencia nacionalista, transmitían consignas y discursos del Lehendakari y se atacaba al régimen. Radio Euskadi fue creada en el invierno de 1946-1947 -comenzando sus emisiones en febrero de este último año- y tras un primer emplazamiento en Ainhoa, las autoridades españolas localizaron su emplazamiento en la casa del párroco de Mouguère -a 4 kilómetros de Bayona-. A mediados de julio de 1948, el alto estado mayor recibió la información de que una protesta formal ante París, obtendrían una respuesta positiva del gobierno francés.

Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa

guerrilleras cometidas en la Península desde Francia⁴¹⁰.

Por primera vez desde 1945, el Quai d'Orsay -frente al silencio de ocasiones precedentes- se mostraba dispuesto a responder ofreciendo explicaciones oficiales y no simples contestaciones verbales. De hecho, comenzó a dar curso de forma regular a las denuncias, recabar informes de los ministerios involucrados y ofrecer algunas contestaciones satisfactorias a Madrid⁴¹¹.

Este primer paso escondía los síntomas de una evolución progresiva. El deseo de restringir y controlar esas actividades crecía entre la diplomacia francesa. La dirección de Europa era partidaria de clausurar Radio Euskadi, exigir al PNV mayor discrección a la hora de realizar sus actos e impedir que discursos de Albornoz se transmitieran a través

nº482, 20 de julio de 1948. Nota informativa del alto estado mayor a la dirección general de política exterior, 15 de julio de 1948. Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer nº 400, 13 de julio de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº1.159, 11 de agosto de 1948, reservado. AMAE R/3513, exp16.

Beltza, El nacionalismo vasco en el exilio (1937-1960), pp 50 y 70.

Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº480, 19 de julio de 1948. AMAE R/3513, exp33.

⁴¹⁰-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº395, 23 de junio de 1948. AMAE R/3048, exp1.

⁴¹¹-Sobre algunas cuestiones, la embajada en París recibió contestaciones verbales. Se hizo saber a Aguirre de Cárcer que el Quai d'Orsay había dado instrucciones a las autoridades de Brest para que la conmemoración de la proclamación de la IIª República no revistiera el carácter de un acto dirigido contra el gobierno español. Asimismo sobre el asunto de El Havre, se precisaron las gestiones realizadas ante las autoridades para que -en estos casos- se atuvieran a las normas establecidas en la materia, al tiempo que presentaban excusas asegurando que en adelante se haría lo posible para que no se repitieran actos de esa índole. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº679, 28 de abril de 1948. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº729, 8 de mayo de 1948. AMAE R/3513, exp33.

Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior nº2015, 15 de abril de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

de la radiodifusión oficial⁴¹². El alejamiento ante el gabinete republicano fue sintomático. Argumentando su no reconocimiento por Francia -que sólo mantenía relaciones oficiales con Madrid- rechazó la petición de una ayuda económica por valor de 15 millones de francos presentada por Fernando Valera y Ballester Gozalvo en un momento crítico para las instituciones exiliadas por su situación financiera⁴¹³. Al mismo tiempo intervenía ante Interior solicitando información sobre eventuales medidas para remediar el desarrollo del tráfico armas practicado por el PSUC con la anuencia de autoridades locales así como las facilidades con que contaban grupos anarquistas para atravesar la frontera. Realidad siempre ignorada por Paris⁴¹⁴.

Sin embargo, Interior mostraba reticencias a entrar en la vía insinuada. Achacaba a las características de los Pirineos y a la falta de personal, la imposibilidad de practicar una vigilancia efectiva en la zona, aunque se actuaba contra la circulación ilegal y el tráfico de armas⁴¹⁵.

En verano de 1948 -coincidiendo con la presencia de Schuman en el Quai d'Orsay-

⁴¹²-Nota de la dirección de Europa para el gabinete del Ministro, 5 de agosto de 1948. Despacho del gabinete del Ministro al director de la Radiodifusión Francesa, 14 de agosto de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁴¹³-Nota para el secretario general, 13 de abril de 1949. Nota para el secretario general, 15 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁴¹⁴-Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior n°1194, 6 de marzo de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 42. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay n°661, 6 de julio de 1948. Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior n°4090, 19 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43.

⁴¹⁵-Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior n°3853, 8 de julio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 43. Despacho del ministerio del Interior al Quai d'Orsay n°7180, 12 de agosto de 1948. Despacho del ministerio del Interior al Quai d'Orsay n°4622, agosto de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

el Palacio de Santa Cruz decidía romper con la prudencia de meses precedentes⁴¹⁶. Entendía que la normalización emprendida tras la reapertura y prolongada mediante la firma de acuerdos técnico-comerciales, implicaba el reconocimiento mutuo en favor de una política constructiva, incompatible con la tolerancia observada ante esas actividades. Las contradicciones surgían también respecto a las normas del derecho internacional y las relaciones de vecindad entre estados. Varios sucesos ofrecieron la oportunidad para presionar con firmeza al departamento de negocios extranjeros que debió reaccionar en similar proporción.

El 30 de julio, el gobierno de Albornoz condecoraba al Paul Rivet en una ceremonia que contó con la asistencia de ministros y principales autoridades políticas, caso de Eduard Herriot, Paul Ramadier y Daniel Mayer. Hardion fue convocado por Artajo quien le manifestó su profundo malestar. Tenía la impresión de que los elementos más antifranquistas del gobierno de Paris querían volver a marcar las distancias entre los dos países haciendo ver a la opinión pública que las rectificaciones bilaterales conseguidas eran tan sólo pasajeras⁴¹⁷.

El panorama se agravó poco después. En aquellos días, la policía lograba desarticular varios grupos anarquistas en Madrid, Cataluña y Aragón -miembros del MLE y CNT-, que procedentes de Tolouse se infiltraron para realizar labores de propaganda y sabotage, en especial cerca del nudo ferroviario de Zaragoza. Dos factores daban mayor dimensión a este grave suceso. En primer lugar, las declaraciones de los encausados confirmaban las facilidades -económicas y materiales- que encontraban en Francia a la hora de preparar las incursiones. En segundo, la prensa del régimen, debido a la difusión

⁴¹⁶-Carta de Erice a Alfonso Colomina, alto estado mayor, 16 de junio de 1948. Carta de Erice a Francisco Rodríguez, director general de la dirección general de seguridad, 16 de junio de 1948. AMAE R/3513, exp33.

⁴¹⁷-Informe del alto estado mayor, 23 de agosto de 1948: <<Entrevista Artajo con el delegado francés Hardion>>. AMAE R/3514, exp22.

aparecida en los periódicos extranjeros, se vio obligada a romper su tradicional silencio y ofrecer amplia información. El problema volvió a repertirse -casi sin solución de continuidad- con la detención de otros anarquistas en Navarra y Galicia a quienes se ocuparon armas y municiones de origen francés.

El 7 de agosto, Exteriores remitía una nota a la delegación francesa protestando en términos duros pues <<es en Francia, con pleno conocimiento y ante la pasividad de las Autoridades, donde se preparan y organizan contra España estos actos criminales>> y reclamando el cierre de los centros que servían de base a su preparación. Al igual que en 1946 y 1947, envió el contenido del documento -incluyendo la relación de detenidos y sus declaraciones- a la embajada de los Estados Unidos⁴¹⁸. La protesta se repetía en tono más enérgico el 3 de septiembre y 25 de octubre, acompañada ahora de una relación de exiliados (miembros del PCE y la UGT, comunista) para quienes solicitaba su expulsión del país o el internamiento al norte del Loira⁴¹⁹.

En España, los diplomáticos franceses asumieron el espíritu de las reclamaciones más aun desde el momento en que Artajo vinculó directamente la evolución de las relaciones bilaterales con las incursiones armadas. Preocupado por la amenaza sobre sus intereses económicos y culturales -cuando comenzaban a enderezarse- Hardion y su equipo reclamaron la depuración de la región fronteriza -prohibiendo la presencia de organizaciones sospechosas- y el traslado al interior de los responsables de las operaciones de fuerza contra España. Además, dada la extrema importancia que el ministro le otorgaba, era preciso contestar al Palacio de Santa Cruz. Este capítulo resultaba clave:

⁴¹⁸-Despacho de Arthur B. Emmons al Departamento de Estado n°484, 13 de agosto de 1948, confidencial. NARA 751.52/8-1348.

⁴¹⁹-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°589, 3 de septiembre de 1948. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores n°662, 25 de octubre de 1948. AMAE R/3048, expl. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°2337, 28 de octubre de 1948. Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

si Francia dejó sin respuesta en años precedentes las denuncias sobre centros terroristas como forma de hacer comprender que las creía fantasiosas y absurdas, los últimos acontecimientos demostraban que las preocupaciones madrileñas tenían una base legítima⁴²⁰.

Desde el Quai d'Orsay, Schuman comprendió urgente plantear a Moch la cuestión de las infiltraciones armadas y la presencia de guerrilleros, subrayando que Francia no podía convertirse en un centro de incursiones sobre un estado vecino. Se violaban normas jurídicas internacionales y -en un plano bilateral- quedaba comprometido el favorable acercamiento emprendido, en especial dentro del capítulo económico. Para Schuman -que cuestionaba la efectividad de las organizaciones resistentes en España dado su tamaño reducido y sus débiles actividades- importaba evitar que esa resistencia se convirtiera en un cuerpo sin casi miembros en la Península mientras en Francia residía su cabeza. En lógica con tales formulaciones, solicitaba la apertura de una investigación y en el caso de existir los centros denunciados, su eliminación. Asimismo solicitaba la expulsión o el sometimiento a residencia vigilada a los elementos sospechosos. Por lo demás, ignoraba las reclamaciones referidas a los actos del exilio con presencia de políticos franceses⁴²¹.

Interior, en su contestación postergó el fondo del tema insistiendo -en cambio- sobre otras realidades. Moch reconocía las operaciones denunciadas, aunque sus servicios se empleaban en reprimirlas. Indicaba que se habían descubiertos depósitos de armas y material de guerra, siendo sus responsables -anarquistas- detenidos y condenados. Recordaba, también las medidas decretadas para

⁴²⁰-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1022, 7 de agosto de 1948. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°567, 10 de agosto de 1948. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1017, 10 de agosto de 1948. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°597, 31 de agosto de 1948. Despacho de Chalvron al Quai d'Orsay n°1104, 9 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁴²¹-Despacho del ministro de Negocios Extranjeros al ministro del Interior n°4965, 8 de septiembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

alejar de la frontera miembros de la colonia española cuya actividad alteraba el orden público⁴²².

Para el Quai d'Orsay, la respuesta carecía de objetividad respecto a los centros de lucha clandestino y resultaba insuficiente sobre los alejamientos pues no citaba casos particulares a los que hubiera sido preciso referirse⁴²³. Pero sin ser satisfactoria, se ofrecían datos mediante los cuales podía apaciguarse al Palacio de Santa Cruz⁴²⁴. El 6 de noviembre Hardion presentaba una completa nota verbal recibida favorablemente pues tras dos años Francia daba explicaciones, en un reflejo de cambio de actitud⁴²⁵. La base de la protesta continuaba, pero comprendía el paso dado.

Ciertamente, las acusaciones lanzadas desde Madrid tenían un fondo real. El esfuerzo de Interior por mantener bajo control las zonas fronterizas y del suroeste chochaba con la complicidad de autoridades locales y agentes fronterizos -en su mayoría antifranquistas- con los círculos de refugiados a quienes permitían una libre actuación tanto en el paso clandestino como en el tráfico de armas.

Pero tampoco, las reclamaciones españolas correspondían exactamente a la realidad. Desde luego, en un plano diplomático-político no conseguían sus objetivos de terminar con los núcleos armados del midi, pero en un plano regional hubo progresos

⁴²²-Despacho de Moch a Schuman, 16 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁴²³-Nota de la dirección de Europa, 18 de agosto de 1949. EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48.

⁴²⁴-Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°843, 2 de noviembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°938, 1 de diciembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴²⁵-Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores n°771, 6 de noviembre de 1948. AMAE R/3513, exp33. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°696, 8 de noviembre de 1948. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°504, 8 de noviembre de 1948. AMAE R/3513, exp33.

evidentes, aunque los desconociera al formalizar sus denuncias. A raíz de la reapertura fronteriza y coincidiendo con las primeras medidas represivas anticomunistas, nació una línea de contactos y colaboración que incluía por parte española a los cónsules en Pau, Tolouse y Perpiñan -Sangro, Viñals, Moralejo y Oños de Plandolit- el alto estado mayor -comisión de estadística del Noroeste al frente del comandante José M^a Ortega y capitán Comas- y los gobernadores de Barcelona y Gerona, y por parte francesa, las principales autoridades del suroeste, los jefes regionales del contraespionaje y otras dependencias de la seguridad nacional. Mientras los cónsules recibían importantes expedientes -a título confidencial-, sobre la situación de los refugiados y sus organizaciones -afiliados, dirigentes, financiación y órganos de expresión- donde quedaba reflejado la disminución de sus actividades⁴²⁶, los servicios de información intercambiaban datos sobre los grupos comunistas en ambos países y otras cuestiones relevantes. En Pau el comisario principal de esos servicios, M. Lache comunicó al vicescanciller Alfonso Delibes -en realidad un oficial del alto estado mayor con cobertura diplomática- que los grupos armados españoles de esa región estaban siendo perseguidos desde las huelgas de noviembre de 1947, produciéndose diversas detenciones⁴²⁷.

Durante 1948 se asistió a distintos desplazamientos. Picard -prefecto del Aude- viajaba a Cataluña y el comandante Ortega a Toulouse, reuniéndose con Rossi, director de la brigada de seguridad del territorio⁴²⁸. En este sentido, el personaje que más

⁴²⁶-Carta de Sangro a Erice, 6 de febrero de 1948, particular. Carta de Erice a Sangro, 11 de febrero de 1948, 11 de febrero de 1948. Carta de Sangro a Erice, 29 de julio de 1948. AMAE R/1892, exp6. Despacho de Oños de Plandolit a Artajo n°105, 3 de septiembre de 1948, confidencial. AMAE R/2698, exp6.

⁴²⁷-Despacho de Sangro a Artajo n°461, 17 de diciembre de 1947, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.288.

⁴²⁸-Despacho de Oños de Plandolit a Artajo n°149, 16 de noviembre de 1948. AMAE R/2698, exp1. Despacho de Moralejo a Artajo n°184, 23 de noviembre de 1948. AMAE R/3511, exp89. Despacho de Coiffard a Hardion n°323, 2 de diciembre de 1948. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay, 21 de diciembre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

contribuyó en favor de un mutuo entendimiento fue Emile Pelletier desde abril de 1948 la máxima autoridad político-administrativa de los departamentos fronterizos⁴²⁹ quien con anterioridad ocupó la prefectura del Alto Garona donde realizó una profunda labor de control y vigilancia sobre los refugiados⁴³⁰. En febrero de 1949, aprovechando la convocatoria de la Comisión Hispano-Francesa de Límites fronterizos se desplazó a Madrid. Al margen de la delegación y las conversaciones oficiales, Pelletier -junto a Camille Paris, de la dirección de Europa- se entrevistó con Erice, Colomina -alto estado mayor- y Francisco Rodríguez -dirección general de seguridad- exponiendo su deseo y del gobierno francés <<de dar entera satisfacción a España en cuanto se refiere al internamiento en territorio francés de elementos juzgados peligrosos por las autoridades españolas, comprometiéndose a reprimir toda clase de actividades contra España en las proximidades de la frontera>>. Iba a ordenar a los prefectos contactar con los gobernadores civiles para intercambiar información en favor del mantenimiento del orden público⁴³¹. Aunque lo involucraba, resulta difícil pensar que el gobierno francés compartiera sus formulaciones, por lo que seguramente eran a título personal, si bien demostraban espíritu de colaboración.

Tras el paréntesis abierto con la respuesta del 6 de noviembre -y al hilo de estas posturas- el Palacio de Santa Cruz reinició las reclamaciones. Alentado por informes

⁴²⁹-A raíz de las huelgas de otoño de 1947, el gobierno francés decidió reforzar la eficacia y autoridad de la administración prefectural, creando una nueva figura -inspector general de la administración en misión extraordinaria- que gozaban de amplios poderes para prevenir todo tipo de alteración del orden público. Estos super-prefectos coordinaban la acción de los prefectos y de los centros militares y asumían la máxima autoridad en caso de aislamiento. Pelletier fue nombrado para la Vª región que correspondía a todo el mediodía de Francia, incluyendo la conflictiva zona fronteriza: Alto Garona, Tarn, Tarn y Garona, Lot, Lot y Garona, Aveyron, Aude, Pirineos Orientales, Ariège, Gers, Altos Pirineos, Bajos Pirineos y Landes. Vicent Auriol, op. cit, II, p 661.

⁴³⁰-Despacho de Viñals al ministerio nº28, 8 de abril de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.294.

⁴³¹-Nota para Su Excelencia, 3 de febrero de 1949. AMAE R/2011, exp1.

militares, resuscitó el tema de Radio Euskadi; protestó por las acciones que desde Francia se preparaban contra España, por las actividades de la CNT, la existencia de las <<escuelas terroristas>>, solicitando la expulsión o su internamiento al norte del Loira⁴³². El anarquismo fue el centro de sus protestas. Denunció, también, reuniones o manifestaciones políticas del exilio, la presencia de partidos franceses en las conmemoraciones de la IIª República y los incidentes en el Colegio de España y el consulado de Lyon donde su representante fue golpeado por refugiados mientras celebraba el 18 de julio⁴³³. En ocasiones, las actuaciones resultaban preocupantes pero en otras, la dinámica de denuncias respondía a una política preconcebida. El régimen pretendía aparecer como víctima de esas acciones para justificar la continuación de la represión policial o recabar un mayor respaldo social ante el rechazo que las acciones violentas suscitaba en los sectores de la población -franquistas o no-. En febrero de 1949, presentó el descarrilamiento del expreso Madrid-Barcelona como un sabotage perpetrado por los <<elementos procedentes del extranjero instruidos en la escuela terrorista de Toulouse>>, cuando en realidad se debió a causas accidentales. Exteriores protestó y la prensa arreció -<<el sur de Francia, avispero de atentados contra España>>, se afirmó- acusando al gobierno parisino de complicidad en los atracos y ataques que vivía la región. En esos días, eran ejecutados en Barcelona varios activistas en condenados por

⁴³²-Informe del estado mayor del ejército a Artajo, 17 de junio de 1949. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº402, 13 de julio de 1949. Informe del alto estado mayor al ministerio de Asuntos Exteriores, julio de 1949. Orden del ministerio a Aguirre de Cárcer nº358, 20 de julio de 1949. Informe del estado mayor del ejército a Artajo, 13 de julio de 1949. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº427, 22 de julio de 1949. AMAE R/3514, exp1. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa nº491, 8 de septiembre de 1949. AMAE R/3048, exp1.

⁴³³-Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº192, 18 de abril de 1949. AMAE R/1778, exp11.

actos realizados en 1946 y 1947⁴³⁴. Por otra parte, el Palacio de Santa Cruz inició nuevamente el proceso de denuncias -a partir de febrero- coincidiendo con el inicio de las conversaciones bilaterales para la solución del contencioso fiscal y en el umbral de la negociación de otro acuerdo comercial, aspectos de sumo interés para París.

De nuevo, los diplomáticos franceses acreditados en España presionaron con vistas a terminar con una situación que convertía a su país en centro de las acciones contra España. Coiffard, reconocía que la FAI tenía montada una red de pasos clandestinos -conocida y tolerada por los servicios franceses- a través de la cual sus militantes se introducían sin complicaciones en Cataluña. Entendía la utilización de los anarquistas como instrumento contra el comunismo pero ello no podía confundirse con connivencias alguna. En su opinión era preciso actuar tanto contra ambos grupos dentro de un ámbito de colaboración con España. Francia podría < < offrir des échanges d'information sur les passages clandestins de la FAI et le PSUC, sur leur organisation et leurs lieux de refuge, ainsi que la promesse de ne pas tolérer que des bases d'opération puissent se créer pour eux en France, non plus que des dépôts d'armes ou d'argent > > . Se trataba de dar un carácter periódico y normal a los contactos secretos ya establecidos. Los auténticos refugiados políticos no se verían afectados en su derecho de asilo⁴³⁵.

La dirección de Convenciones Administrativas y Sociales del Quai d'Orsay se hizo mentor de estos planteamientos ante Interior. Considerando que Francia necesitaba un

⁴³⁴-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°101, 16 de febrero de 1949. Telegrama de Artajo a todas las representaciones españolas en el extranjero n°23, 15 de febrero de 1949. Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa al ministerio de Asuntos Exteriores n°111, 24 de febrero de 1949. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°135, 2 de marzo de 1949. Nota verbal de la delegación del gobierno de la República Francesa n°140, 7 de marzo de 1949. AMAE R/3513, exp38. ABC, 17 de febrero de 1949.

⁴³⁵-Despacho de Coiffard a Hardion n°46, 14 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Despacho de Coiffard al Quai d'Orsay n°246, 16 de marzo de 1949. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°521, 25 de marzo de 1949. Despacho de Coiffard a Hardion n°74, 7 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

marco bilateral distendido para alcanzar una conclusión favorable en las conversaciones comerciales y fiscales, proponía una discreta colaboración hispano-francesa local, a través de los servicios de información y policía, sobre los pasajes clandestinos de la FAI o del PSUC, su organización así como la promesa de no tolerar más la creación de centros o bases desde los que pudieran actuar. Esta iniciativa tendría un efecto positivo en el conjunto de las relaciones. Al contrario, la actividad violenta y subversiva de los refugiados en España, los depósitos de armas y la responsabilidad que la policía achacaba a Francia, generaba efectos desastrosos. Además, una acción enérgica frente a esos individuos contaba con la aprobación de los partidos republicanos para quienes la violencia hacía revivir entre la población los instantes dramáticos de la IIª República e incrementar el respaldo al franquismo. Se imponía, también evitar las reuniones políticas en las inmediaciones fronterizas⁴³⁶.

A mediados de 1949, los servicios de Interior habían intensificado las labores de control -localizándose depósitos de armas y efectuando detenciones- pero tendían a ignorar las iniciativas planteadas. La dirección de Reglamentación y Extranjeros precisó que colaborar con España en el plano local -sobre la FAI o el PSUC- equivalía a entregar información sobre personas que en razón de su actividad buscaron protección en Francia. Por su parte, Bertaux -director de la Seguridad Nacional- consideraba improcedentes las sugerencias del Palacio de Santa Cruz de recurrir al internamiento de refugiados al Norte del Loira pues era el gobierno francés -dentro del espíritu de sus instituciones- el único para definir la política en ese capítulo⁴³⁷. Finalmente, el prefecto de los Bajos Pirineos

⁴³⁶-Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior, 21 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 44.

⁴³⁷-Los depósitos de armas localizados eran en Ariège (27 de mayo y 2 de junio) y en los Pirineos Orientales (4 de junio) donde se detuvo a 4 refugiados españoles. Carta del ministerio del Interior al Quai d'Orsay nº471, 5 de julio de 1949. Despacho del Quai d'Orsay al ministerio del Interior nº4551, 5 de agosto de 1949. Despacho del ministerio del Interior al Quai d'Orsay nº1359, 27 de agosto de 1949.

decidía no adoptar medida alguna contra un grupo de 16 refugiados residentes en Pau sobre quienes Madrid exigió su expulsión o su alejamiento más allá del Loira y en torno a los cuales la dirección de Europa solicitó actuar como mejor considerara⁴³⁸.

El deterioro continuó. El 3 de agosto, la embajada en París remitía al Quai d'Orsay otra protesta con denuncias generales. La diplomacia española amenazaba con acciones sobre los intereses franceses.

Igual que un año antes, fue preciso otra intervención de Schuman ante Moch. Frente al carácter global y vago de la nota española, el ministro deseaba contestar objetivamente, con datos concretos, tanto para disuadir esa amenaza como para indicar a Madrid que desde ahora en adelante únicamente se atenderían denuncias apoyadas sobre hechos precisos y no protestas generales. Las actuaciones armadas anarquistas y la complicidad francesa eran la preocupación primera. En relación a las acusaciones de complicidad, Schuman iba a incluir datos demostrativos de que la policía desbarataba complots urdidos desde suelo francés contra España. Le pedía datos, para dar cifras exactas del número de españoles alejados de la zona frontera en aplicación de las disposiciones gubernamentales. Asimismo, solicitaba informes sobre Radio Euskadi. Como siempre, no entraba en las protestas sobre las actividades políticas del exilio así como presencia de partidos franceses en sus actos, al carecer de fundamento jurídico.

Moch respondió con informes precisos, alguno significativo, deduciéndose de sus palabras la disminución de las operaciones antiespañolas en el suroeste. Siguiendo las

AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

⁴³⁸-Despacho del Quai d'Orsay al prefecto de los Bajos Pirineos n°1053, 29 de octubre de 1949. Carta del prefecto de los Bajos Pirineos al Quai d'Orsay n°7559, 21 diciembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

En alguna ocasión dió la impresión que Interior comunicaba noticias inexactas al Quai d'Orsay. Con ocasión de una protesta española sobre la existencia de una escuela del PCE en Carcassonne bajo la dirección de Doroteo García, Jules Moch contestó que esas informaciones eran falsas. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°997, 13 de diciembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

disposiciones del 31 de marzo de 1948 se habían alejado de la frontera cerca de 30 refugiados y en igual sentido actuaban contra la emigración clandestina. Por otra parte, había ordenado anular una serie de mociones antifranquistas aprobadas por algunos ayuntamientos sobre las cuales Madrid presentó también quejas y desde el 5 de septiembre -en lo que constituía la más importante solución a un contencioso regularmente presentado- Radio Euskadi quedaba clausurada⁴³⁹.

Sin ser satisfactoria -el Quai d'Orsay deseaba medidas contra los centros anarquistas- la respuesta permitió confeccionar una nota verbal con la esperanza de tranquilizar a los diplomáticos españoles⁴⁴⁰.

El apaciguamiento no se produjo. Nuevas acciones anarquistas, la comisión de atentados -como en Barcelona el 31 de octubre-, la detención de varios miembros, sus confesiones y la documentación encontrada -que demostraba su procedencia de Francia- incrementó la tensión. La reacción española no se limitó a protestar diplomáticamente -4 de noviembre- sino que la dirección general de seguridad publicó un comunicado acusando a los servicios franceses de no controlar y vigilar los pasos de esos grupos en los límites fronterizos⁴⁴¹.

Hardion empleó todos los argumentos. Aceptando refugiados que abusaban del derecho de asilo y cometían delitos contra una nación con la que mantenían relaciones, Francia violaba el derecho internacional. Por otra parte esa dinámica beneficiaba a Franco y recrudecían la represión policial, perjudicando la implantación de un régimen más

⁴³⁹-Carta del ministro Schuman al ministro Moch n°5011, 29 de agosto de 1949. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion n°652, 11 de agosto de 1949. Carta de Moch a Schuman n°686, 3 de octubre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

⁴⁴⁰-Nota verbal del Quai d'Orsay a la delegación del gobierno español, 24 de octubre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 149-1955, Espagne volume 26.

⁴⁴¹-Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°573, 4 de noviembre de 1949. Nota verbal del ministerio de Asuntos Exteriores a la delegación del gobierno de la República Francesa n°621, 30 de noviembre de 1949. AMAE R/3048, exp1.

humano y liberal. Sus solicitudes eran las mismas: enérgicas medidas de alejamiento y sanciones a los responsables poniendo fin a sus acciones como a las críticas españolas hacia la policía francesas⁴⁴².

El Quai d'Orsay le instruyó para asegurar al Palacio de Santa Cruz que se hacían eco de sus reclamaciones sobre el alejamiento de individuos peligrosos y que se estaba dispuesto incrementar la vigilancia sobre los que Madrid llamaba su atención⁴⁴³. Simultáneamente, Parodi actuó en Interior. El secretario general asumía parte de las consideraciones de Hardion. Indudablemente las dificultades que ofrecía una vigilancia como la frontera pirenaica explicaban la realización de actos como los atentados denunciados, pero era necesario realizar un esfuerzo y controlar intensamente a la CNT y FAI cuyas acciones reforzaban la dictadura. Además las operaciones siempre terminan con muertos o detenidos sometidos a procesos interminables que a veces concluían con la pena capital. Una vigilancia más estrecha contribuiría a que los refugiados españoles fueran las víctimas de sus propias ilusiones. Por otra parte, la aplicación de esas medidas de mayor vigilancia, servía a Francia para presionar en el contencioso de los franceses detenidos en España desde 1944. Aunque no había que tomar en cuenta todas las denuncias, era preciso realizar una investigación profunda, en especial a los centros anarquistas⁴⁴⁴.

Las presiones convergieron positivamente. En enero de 1950, Moch durante una rueda de prensa introducía una modificación notable. Respecto a los refugiados españoles

⁴⁴²-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°791, 1 de noviembre de 1949. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°793-794, 2 de noviembre de 1949. despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1409, 7 de noviembre de 1949. Nota de la dirección de Europa, 5 de noviembre de 1949. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1421, 8 de noviembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

⁴⁴³-Despacho de la dirección de Europa a Hardion n°929, 29 de noviembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

⁴⁴⁴-Carta de Alejandro Parodi al ministerio del Interior n°6852, 2 de diciembre de 1949. EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 26.

reafirmaba las orientaciones básicas -restricción de la emigración clandestina económico y social, aplicación del derecho de asilo a los perseguidos políticos y represión sobre quienes participaran en la vida política y no aceptaran la autoridad francesa-, pero añadía un elemento novedoso. A pesar de su antifranquismo, afirmaba por primera vez públicamente no estar dispuesto a permitir que Francia fuera un centro de complots contra el gobierno de Madrid. Se dibujaban los principios de las autoridades francesas cara a los refugiados⁴⁴⁵. Como en otros capítulos, aquí también 1950-1951 resultó un ejemplo del cambio.

⁴⁴⁵-Discurso del ministro del Interior Jules Moch en la Asociación de Periodistas Extranjeros, 27 de enero de 1950. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº4, 28 de enero de 1950. AMAE R/4221, exp19. Despacho del Quai d'Orsay a Hardion nº113, 4 de febrero de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 27.

IV.4. El restablecimiento de las relaciones economico-comerciales. La vía de las realizaciones prácticas.

El bienio 1948-1949 significó el restablecimiento de los intercambios hispano-franceses así como el avance en capítulos técnicos de sus relaciones. El compromiso contraído durante la negociación fronteriza y la naturaleza de esas cuestiones favoreció la realización de una vía de entendimientos prácticos y puntuales, en torno a la cual insistía París⁴⁴⁶. No obstante, el límite político surgió cuando los temas sobrepasaron ese nivel.

Lógicamente, los primeros pasos se encaminaron a la negociación de un nuevo acuerdo comercial al resultar desfasado, el firmado en 1945. Sin excesivas dificultades, el 8 de mayo de 1948 se firmaba el Acuerdo Comercial y Financiero Hispano-Francés - por un año de vigencia- en virtud del cual mientras España exportaba productos agrícolas (naranjas) y minerales (piritas y blendas), las mercancías francesas cubrían un abánico mayor de demandas que incluían desde fosfatos y carbón, pasando por productos siderúrgicos, maquinaria, motores y automóviles, hasta bienes de equipo de material ferroviario e hidroeléctrico⁴⁴⁷. Al mismo tiempo, se establecía una comisión mixta con la finalidad de vigilar su desarrollo así como proceder al estudio de los contenciosos bilaterales arrastrados desde la Guerra Civil y la Liberación aunque sobre este último

⁴⁴⁶-Informe de Ashley Clarke: < < Review of trends in French foreign policy since the liberation > > , 6 de agosto de 1949. PRO-FO 371/79070.

⁴⁴⁷-Telegrama de Artajo a las representaciones españolas en el extranjero nº64, 11 de mayo de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. El valor de las exportaciones españolas era de 840 millones de pesetas y las francesas de 12.900 millones de francos, fijándose el cambio a 19,63 francos por peseta.

extremo los avances fueron insignificantes⁴⁴⁸.

El restablecimiento de los intercambios presentaba mutuos beneficios. Para España, Francia constituía un mercado principal donde colocar la producción agrícola en especial los cítricos -base del sector exportador- y la puerta europea en su proyección comercial. Junto a esta dimensión tradicional, a la altura de 1948-1949, la importancia económica de Francia se había revalorizado en una doble dimensión. Primero, como suministrador de trigo después de las dificultades surgidas con Argentina⁴⁴⁹ y segundo, donde poder negociar créditos que impulsaran el nivel industrializador del país.

En la óptica francesa, España suponía un buen abastecedor de minerales,

⁴⁴⁸-Los contenciosos bilaterales eran de distinto orden. Por parte de la delegación española -presidida por Navasqués- reclamaba la solución en los siguientes apartados: indemnización por los incidentes ocurridos en Chambery en 1945; restitución de los inmuebles en Francia pertenecientes al estado español ocupados en ciertos casos por grupos de exiliados; ejecución del acuerdo Bérard-Jordana, algunos de cuyos apartados estaban sin realizar y el pago por las mercancías españolas requisadas durante la liberación, entre otros. Por parte de la delegación francesa -presidida por Drouin- planteaba: indemnización de los navios y cargueros franceses destruidos durante la guerra civil por las fuerzas franquistas; liquidación de los gastos -cifrado en 200 millones de francos- realizados por el gobierno de París en 1939 para asilar los refugiados españoles que cruzaron la frontera y posteriormente repatriados; daños causados a los bienes franceses en España durante la guerra civil, entre otros.

Sin embargo, la comisión mixta, reunida primero en París -18 y 23 de octubre de 1948- y luego en Madrid -4 y 8 de abril de 1949- no llegó a solucionar los asuntos debido a que el clima de las relaciones hispano-francesas no resultaba todavía el más apropiado para solventar unos contenciosos cuyo trasfondo político era evidente. En opinión de los delegados franceses, el arreglo sólo llegaría cuando se produjera una distensión en el plano político bilateral. En términos similares se expresaban los miembros españoles. En definitiva, el único acuerdo alcanzado consistió en establecer los puntos sobre los cuales habría que discutirse.

Nota de la dirección de Asuntos Económicos y Financieros a la dirección de Europa, 22 de mayo de 1948. *Pròces-verbal de la commission mixte Franco-Espagnole*, 23 de octubre de 1948. Nota de la dirección de Europa a la dirección de Acuerdos Técnicos, 8 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

Informe: << situación de las cuestiones contenciosas con Francia >>, febrero de 1949. Telegrama del ministerio a Aguirre de Cárcer n°155, 4 de abril de 1949. AMAE R/3373, exp12. Informe del director general de política económica a Artajo, 22 de marzo de 1949. Informe para el director general de política exterior: << comisión mixta hispano-francesa >>, 8 de abril de 1949. Informe para el director general de política exterior: << comisión mixta hispano-francesa >>, 25 de mayo de 1949. AMAE R/ 5160, exp7.

⁴⁴⁹-Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°188-189, 18 de marzo de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 93.

alimentos y materias primas. Con todo, su perspectiva resultaba más profunda: Francia deseaba recuperar la privilegiada posición de antaño en el espacio peninsular y hacer frente a la competencia extranjera, rompiendo la dinámica regresiva inaugurada con la guerra civil y continuada durante el conflicto mundial y a raíz del cierre fronterizo. Así, firmado el acuerdo de 1948, el Quai d'Orsay estudiaba dar un giro de carácter permanente y estable a las relaciones comerciales, creando una vinculación más firme entre ambas economías. Además, un afianzamiento en ese mercado, serviría de disuasor en el supuesto de que Madrid pretendiera multiplicar dificultades o desencadenar crisis bilaterales. En esa línea, las iniciativas se orientaban a conseguir una mayor presencia en el campo de las inversiones de capital así como controlar el impulso industrial español potenciando la venta de bienes de equipo, para lo cual el gabinete ofrecía facilidades de exportación a sus industriales con créditos asegurados⁴⁵⁰.

Sin embargo, la ejecución de estas consideraciones chocó con inconvenientes que a la postre distorsionaron el acercamiento. Por una parte, las economías no tenían el carácter complementario de antes. Mientras Francia podía exportar casi de todo, España sólo vendía minerales y naranjas cuando el mercado francés se encontraba abastecido de productos agrícolas norteafricanos⁴⁵¹. Por otra parte, la economía española presentaba dificultades de pago y liquidez que -junto a las cuestiones políticas- obstaculizaban las ayudas. El último factor negativo era el sistema de cambios múltiples y variables introducido recientemente por Madrid.

Las negociaciones del acuerdo de 1949 confirmaron todas esas perspectiva y

⁴⁵⁰-Vicent Auriol, *Journal du septennat*, II, p 166. Telegrama del Quai d'Orsay a Madrid nº237-238, 10 de abril de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 93. Nota: <<les relations franco-espagnoles>>, 15 de julio de 1948. Nota de la dirección de Europa: <<position de la France à l'égard de la participation de l'Espagne aux diverses organisations internationales>>, 15 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴⁵¹-Vicent Auriol, op.cit, III, pp 141-142.

realidades. Al objeto de conocer las intenciones madrileñas en las futuras conversaciones, el 31 de marzo Hardion y Chalopin -agregado comercial- se entrevistaron el titular de Comercio e Industria, Juan Antonio Suances cuya posición revelaba el deseo de aprovechar las posibilidades que Francia ofrecía, sin exponer a la economía a alteraciones sustanciales. Satisfecho y esperanzado por la evolución comercial, el ministro insistía para que se incrementara el cupo de compras de los productos agrícolas españoles así como en la necesidad de que Francia procurara a España infraestructura industrial en condiciones ventajosas. Sobre este extremo particular, formulaba distintas opciones. En primer lugar -y dado el interés francés por sus minerales y metales- Francia podría incrementar la venta de equipos de explotación minera que se pagaría ampliando progresivamente sus cupos exportadores en aquellos capítulos. En segundo, abordaba la posibilidad de un crédito para el inmediato suministro de bienes de equipo. Ahora bien, ante las dificultades españolas de pago, consideraba que su reembolso sólo podría hacerse en el marco de los acuerdos comerciales de tal forma que España saldaría el débito incrementando anualmente sus exportaciones. El interés residía en poder ordenar de manera inmediata aquello que España no podría solicitar más que parcialmente cada año y asegurar de así un arranque rápido a su producción y a sus exportaciones, lo que aumentaría de forma automática las posibilidades de compra en el extranjero. Por último precisó que Francia -al igual que otros países- debía quedar incluida en el sistema de cambios múltiples y variables.

Sus interlocutores participaron de ciertas opiniones aunque no de otras. Consideraban interesante todo lo relacionado con el sector industrial así como la hipotética operación sobre los minerales españoles que Hardion y Chalopin pretendían vincular con una flexibilización de la legislación franquista de 1939 que limitaba la presencia de capitales extranjeros en las sociedades nacionales. Resultaba un instrumento idóneo para aumentar la presencia en su economía. Por el contrario, eran escepticos en la fórmula del crédito -por su inviabilidad técnica- así como la posibilidad de favorecer

la compra de cítricos ante la competencia con la producción magrebi⁴⁵².

Desde los postulados de Suances, las autoridades madrileñas -en mayo- buscaron intensificar las relaciones económicas, primero durante la negociación del nuevo acuerdo -abierto en París el día 9- y segundo con las gestiones que Mateu -con consentimiento de Franco- había comenzado paralelamente ante banqueros franceses para la obtención de un crédito y cuyo desarrollo estaba pendiente de la evolución de aquella misma negociación.

Durante las discusiones comerciales, la delegación española presentó un aumento de sus exportaciones, planteando -a modo de sondeo- la posibilidad de obtener un crédito para el suministro urgente de bienes de equipo -la mayoría destinados a RENFE- por valor de 15 mil millones de francos con pago diferido en los próximos cinco años y dentro del marco del acuerdo. Las respuestas fueron decepcionantes. Francia -que evita ser incluída en el sistema de cambios español- reducía las importaciones así como el volumen global de los intercambios bilaterales. Además, la solicitud de material industrial debería ser sometida a un estudio más profundo dada su importancia, aunque probablemente esperaban también el resultado de la operaciones de Mateu. En un ambiente de discusiones sumamente difíciles, las diferencias apreciadas no permitían ir más allá: el 1 de junio de 1949 se firmaba un Acuerdo Comercial y Financiero que mantenía la estructura de los intercambios del año anterior pero disminuía su valor global⁴⁵³.

Ante un panorama tan poco alentador, la iniciativa del crédito cobraba una mayor

⁴⁵²-Despacho de Hardion al Quai d'Orsay nº540, 5 de abril de 1949. Despacho de Chalopin al Quai d'Orsay nº156: < <compte-rendu d'un entretien avec le ministre Suances> >, 4 de abril de 1949. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 93.

⁴⁵³-Telegrama de Navasqués a Artajo nº337, 19 de mayo de 1949. Telegrama de Navasqués a Artajo nº362, 31 de mayo de 1949. AMAE R/1778 exp 12.

dimensión e intervenía en un momento delicado. Desde siempre, la diplomacia francesa había seguido con preocupación la posible concesión de ayudas económicas a la dictadura, convencida de que éstas constituían un instrumento válido capaz de forzar a Franco a aplicar políticas basadas en el respeto a los derechos humanos y el reconocimiento de libertades fundamentales. Lógicamente, su atención se centraba en Washington⁴⁵⁴, donde la actividad del Palacio de Santa Cruz al respecto comenzaba a alcanzar resultados. A comienzos de 1948, el Departamento de Estado seguía condicionando toda ayuda pública y oficial a los cambios políticos pero autorizaba la concesión de créditos privados a empresas españolas, lo que permitió -un año después- que el Chase National Bank otorgase un préstamo de 25 millones de dólares. En la primavera de 1949, el condicionamiento político resultaba menos firme.

El 30 de marzo, Schuman abordó la cuestión en consejo de ministros junto a otros aspectos bilaterales. Atentos ante el auge del comunismo que la situación económico-social del país favorecía, los Estados Unidos -precisaba- estaban dispuestos a prestar ayuda a Madrid. El titular del Quai d'Orsay -también preocupado por las consecuencias de un hundimiento económico y la subsiguiente desestabilización de la Península Ibérica- proponía intervenir ante Washington aceptando su iniciativa pero siempre y cuando a cambio, se exigiera a Franco el reconocimiento de libertades políticas. El consenso fue unánime. Delbos -radical-insistía en ese proceder, más aun ante el aumento de la represión a la que eran sometidos los círculos monárquicos y la aplicación de penas capitales. Relevante fue la conformidad socialista: Moch -Interior- dió su acuerdo bajo tales condiciones toda vez que esa constituía la opinión de destacados exiliados, caso de Negrín⁴⁵⁵. Igualmente, la opinión pública actuaba: León Jouhaux -líder de Force

⁴⁵⁴-Minuta de Orme Sargent: < < Mr. Chauvel's doubts regarding United States policy to Spain > >, 5 de marzo de 1948. PRO-FO 371/73334.

⁴⁵⁵-Vicent Auriol, op.cit, III, p 174.

millones de francos -durante 5 años-concedían a un grupo de industriales españoles para la compra de bienes de equipo, bajo la garantía del Banco de Urquijo y el Banco Hispano-Americano. Desde París, Mateu y Aguirre de Cárcer insistían a Artajo en respetar el deseo de los banqueros franceses de mantener la más estricta confidencialidad -posición por ellos compartida- evitando unas repercusiones que dada la oposición de diferentes sectores políticos y de la opinión pública, abortarían la negociación⁴⁶⁰. Además, el acuerdo constituía una primera fase quedando aún lo más complicado. Por una parte, faltaba el visto bueno de Suances. Por otra, dado el grado de dirigismo que caracterizaba la economía de la IV^a República, cualquier operación similar necesitaba la aprobación del gabinete hecho que todavía no se había producido y que resultaba difícil de obtener⁴⁶¹.

Contrariamente, el 12 de julio la OID publicaba un comunicado informando sobre las negociaciones, revistiéndolas de una dimensión oficial y afirmando que contaban con la aprobación de los ministros de Finanzas y Negocios Extranjeros. De su lectura parecía deducirse la existencia de un acuerdo completo. La reacción se produjo. El Quai d'Orsay desmintió la noticia, negando haberse consentido crédito alguno y subrayando que una operación de esa tipo requería la aprobación del gabinete, circunstancia no acontecida⁴⁶². El ministerio de Finanzas sin negar las conversaciones subrayaba su

⁴⁶⁰-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°395, 23 de junio de 1949, reservado. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer n°339, 4 de julio de 1949, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°416-417, 6 de julio de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°427, 9 de julio de 1949. AMAE R/1778, exp12.

⁴⁶¹-Carta de Ashley Clarke a E. Shukburgh, 15 de agosto de 1949, confidencial. PRO-F0 371/79702.

⁴⁶²-Circular del servicio de Información y Prensa del Quai d'Orsay n°209, 12 de julio de 1949. Circular del servicio de Información y Prensa del Quai d'Orsay n°210, 15 de julio de 1949. Telegrama de Hardion al Quai d'Orsay n°603-604, 12 de julio de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 96. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°433, 13 de julio de 1949. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°439, 14 de julio de 1949. AMAE R/ 1778, exp12.

Ouvrière- expresó su convencimiento al embajador Caffery de que ayudando económicamente a la dictadura, los Estados Unidos se ganarían la enemistad y el rechazo de los elementos liberales franceses⁴⁵⁶.

Las presiones no surtieron efecto. En abril de 1949, el secretario de Estado Acheson -y con consentimiento de Truman- comunicaba el fin de las barreras políticas en la materia, y la posibilidad -por tanto- de que las empresas españolas accedieran a la ayuda pública a través del Export-Import Bank cuya concesión quedaba solo sujeta a la rectificación de ciertas prácticas económicas⁴⁵⁷. Poco después, el Departamento de Estado instruía a sus diplomáticos en París para que reafirmaran ante Schuman -en el caso de suscitarse- esas mismas orientaciones, aprobadas por Truman el 11 de abril⁴⁵⁸.

Sabedor de las dificultades, Mateu inició los contactos con banqueros franceses discreta y prudentemente. La operación -privada- aparecía respaldada por sectores financieros y contaba con el conocimiento del titular de Finanzas

-Petsche, independiente- quien indirectamente la favorecía pero preocupaba la actitud del Quai d'Orsay, al corriente de la misma⁴⁵⁹. El 8 de julio, el ex-delegado y M. Lladó -administrador del Banco Urquijo- concluían un inicial principio de acuerdo con el Banco de París y de los Países Bajos respecto a una ayuda crediticia que por valor de 15 mil

⁴⁵⁶-Despacho de Caffery al Departamento de Estado de Estado n°67, 8 de febrero de 1949, confidencial. NARA 751.00/2-849.

⁴⁵⁷-Florentino Portero, Franco, aislado, pp 348-354. Antonio Marquina, España en la política de seguridad occidental, pp 249-250.

⁴⁵⁸-Despacho de Mac Arthur a Perkins, 24 de agosto de 1949, confidencial. WNA 852.00/Box 6342. Para la evolución de la política de créditos de la política americana en los meses siguientes, Paola Brundu, L'Anello mancante, pp 177-179.

⁴⁵⁹-Carta de Aguirre de Cárcer a Erice, 20 de mayo de 1949. AMAE R/2627, exp94. Carta de Mateu a Artajo, 26 de mayo de 1949. AMAE R/4221, exp19. Carta de Mateu a Artajo, 16 de junio de 1949. AMAE R/4212, exp9. Informe de la OID: <<declaraciones de Henry Bletteuie>>, 13 de mayo de 1949. AMAE R/2034, exp7. Informe de la OID: <<declaraciones de René Auldin, consejero del Banco de Francia>>, 27 de junio de 1949. AMAE R/4232, exp4.

carácter privado y el hecho de que aún no se hubiera llegado a un acuerdo definitivo⁴⁶³. Las críticas mayores partieron de la izquierda -L'Humanité, Ce Soir, Franc-Tireur y Le Populaire⁴⁶⁴- así como de la SFIO cuyo congreso decidió invitar a todos los gobiernos a rechazar toda medida que permita la ayuda privada u oficial a España⁴⁶⁵. El escándalo político suscitado por Madrid al no respetar el compromiso -cuya intención quizá al presentar el asunto era que sirviera de ejemplo a otros grupos financieros europeos, animándoles a seguir la vía abierta- condujo al Banco de París y de los Países Bajos a congelar los contactos⁴⁶⁶.

En noviembre, retomó de nuevo los hilos enviando a París a Mateu -junto con Lladó, Arteché y Moreno presidente del Bilbao y administrador del Hispano-Americano, respectivamente- encontrando la resistencia de los banqueros que no deseaban gestión alguna sin aval oficial⁴⁶⁷. De hecho, este nuevo intento discurrió por cauces diplomáticos, con una participación especial de Hardion y Chalopin. Ahora junto a los problemas políticos, surgieron otros de índole económico y técnica. El delegado francés expresó su convicción de que cualquier crédito concedido a España debería reembolsarse en francos -o una divisa fuerte- y nunca en el marco del acuerdo comercial que arrojaba ya un fuerte desequilibrio, y donde las exportaciones españolas no sirven para pagar las

⁴⁶³-Agence Economique et Financière, 13 de julio de 1949.

⁴⁶⁴-Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº435-436, 13 de julio de 1949, confidencial. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº443, 14 de julio de 1949. AMAE R/1778, exp12.

⁴⁶⁵-Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros nº106, 21 de julio de 1949. AMAE R/2682, exp3.

⁴⁶⁶-Carta de Mateu a Artajo, 28 de julio de 1949. AMAE R/4212, exp9.

⁴⁶⁷-Informe: < < les négociations financières franco-espagnoles privées > >, 4 de noviembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 96. Carta de Mateu a Artajo, 4 de noviembre de 1949. AMAE R/4221, exp19.

importaciones francesas. Por el contrario, Suances rechazó un reembolso en dólares u otras divisas mateniendo el criterio de que la ayuda sólo podría liquidarse por anualidades obtenidas sobre acuerdos comerciales. Además, el Quai d'Orsay continuaba mostrando reticencias a la idea de un crédito consciente de la lectura política que un problema de esa genero revestía⁴⁶⁸. A pesar de los esfuerzos de Hardion, Chalopin y Mateu -buscando fórmulas alternativas- no existió entendimiento, quedando zanjado el tema⁴⁶⁹.

Con todo, las autoridades francesas deseosas de afianzarse en el mercado español establecieron mecanismos favorecedores de las exportaciones de sus industriales. Gracias a las gestiones de Chalopin, la comisión interministerial del seguro-crédito, primero en agosto y después en diciembre, incluyó a España entre los países beneficiarios de ese sistema mediante el cual el gobierno francés a través de una compañía oficial facilitaba la venta de bienes de equipo a la Península al asegurar su pago ante un posible incumplimiento español⁴⁷⁰.

En otras parcelas vinculadas al capítulo económico-comercial, las soluciones

⁴⁶⁸-Nota de la dirección de Europa a la dirección de Asuntos Económicos n°295, 2 de diciembre de 1949. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion n°653, 8 de diciembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 96.

⁴⁶⁹-Despacho de Jean Chalopin al Quai d'Orsay n°371, 21 de noviembre de 1949. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°1523, 22 de noviembre de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 96.

⁴⁷⁰-En agosto, el ministerio de Finanzas había concedido la cobertura del seguro-crédito a la sociedad francesa Compagnie Commerciale d'Exportation et Compensation para facilitar lo suministros a RENFE por un valor de 5 mil millones de francos, reemborsables en 5 años. En diciembre, la comisión interministerial francesa del seguro-crédito -gracias a las gestiones de Chalopin- había incluido a España entre los países beneficiarios de esa ayuda, por un total de 1.300 millones de francos anuales correspondientes a contratos con pago diferido.

Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo n°476, 4 de agosto de 1949, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.290. Despacho de Mosquera a Artajo n°119, 24 de diciembre de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.256 (I).

alcanzadas fueron satisfactorias. Por una parte, a finales de 1949 el agregado comercial en París, Antonio Mosquera, cerraba un acuerdo de suministro de cereales -trigo y centeno- que venía a suplir parcialmente la suspensión de los embarques argentinos decretada en agosto, prólogo de la ruptura del Protocolo Franco-Perón. A pesar de las dificultades francesas en este terreno, el ministerio de Economía Nacional autorizaba una operación que se continuaría en 1950, convirtiendo a Francia en un vendedor regular de trigo a España⁴⁷¹.

Por otra, quedó liquidado un antiguo asunto de metales preciosos. En junio de 1948, el gobierno español había acordado ceder a Portugal parte de las 42 toneladas de plata - lingotes y monedas- depositadas desde 1939 en los almacenes de la Embajada de España y desde 1947 en la sucursal del Banco de España en París, solicitando la necesaria autorización de salida así como la colaboración del Banco de Francia en su custodia y transporte⁴⁷². La urgencia madrileña venía motivada también por una reclamación que sobre la propiedad del depósito ejercía una empresa belga ante los tribunales⁴⁷³. Sin embargo, el gobierno francés -sin cuestionar la propiedad de la mercancía- condicionó su permiso a que Madrid desbloqueara y permitiera la salida de 617 kilos de oro -en manos

⁴⁷¹-La operación aprobada en diciembre de 1949 contemplaba la importación de 10.000 toneladas de trigo y 10.000 de centeno, ejecutándose en febrero de 1950. A esta siguieron otras que arrojaron el siguiente volumen: A) marzo de 1950: 8.000 toneladas de trigo y 2.000 de centeno. B) 1ª quincena de abril de 1950: 17.000 toneladas de trigo y 3.000 de centeno. C) 2ª quincena de abril de 1950: 30.000 toneladas de trigo. Telegrama de Aguirre de Cárcer a Artajo nº690, 10 de diciembre de 1949. Despacho de Mosquera a Artajo nº119, 24 de diciembre de 1949. Despacho de Mosquera a Artajo nº1, 7 de enero de 1950. Despacho de Mosquera a Artajo nº58, 25 de marzo de 1950. Despacho de Mosquera a Artajo nº78, 22 de abril de 1950. AGA/MAE-EP, paquete 11.256. Carta de Couve de Murville a Aguirre de Cárcer, 11 de enero de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 96.

⁴⁷²-Informe: < < plata depositada en la Embajada de España en París > >, 10 de enero de 1947. AMAE R/ 2301, exp5. Orden del ministerio a la embajada de España en París nº392, 12 de julio de 1948. Orden del ministerio a la embajada de España en París nº650, 6 de diciembre de 1948, reservado. AGA/MAE-EP, paquete 11.538.

⁴⁷³-Informe: < < recurso de casación sobre la plata en Francia > >, 29 de enero de 1949. AGA-sección de asuntos exteriores, embajada de España en París, paquete 11.552.

del instituto español de la moneda extranjera- que enviados por el Banco de Estado de Marruecos al gobierno francés, había embargado durante la IIª Guerra Mundial⁴⁷⁴. Aunque inicialmente el Palacio de Santa Cruz rechazaba vincularlo a cualquier contencioso bilateral, al final cedió. El 24 de mayo de 1949, la plata llegaba a Irún mientras el oro salía hacia París⁴⁷⁵.

Finalmente apareció una última operación cuya naturaleza desató una intensa actividad diplomática franco-británica. Dentro de su política de suministrar bienes de equipo a España, Francia había acordado tanto ejecutar un antiguo contrato que Madrid tenía firmado con Astilleros de Bretaña -sobre prestación de ayuda técnica en la construcción de destructores navales en los astilleros del Ferrol- como vender 106 motores Jumo 211 procedentes de los stocks abandonados por Alemania tras la liberación. Para la aeronáutica española estos motores permitían continuar la fabricación de los Heinkel 111 H-16, bombarderos en su diseño original, comenzados a construir bajo licencia alemana en 1942 pero que tras la derrota del Eje, había quedado prácticamente paralizada. En realidad, Defensa había autorizado su venta por el excepcional interés que la transacción reportaba al tesoro nacional y dado el deteriorado estado del material, hecho cierto toda vez que los motores -adquiridos al peso- presentaron una tasa de fallo tan elevada que obligó a las autoridades españolas a utilizar los aviones con extrema precuación⁴⁷⁶.

Ambas operaciones, añadido a la negociación del crédito, movilizaron al Foreign

⁴⁷⁴-Informe de Bermejo a Aguirre de Cárcer: <<plata española en París>>, 17 de enero de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.538.

⁴⁷⁵-Orden del ministerio a la embajada de España en París nº167, 21 de febrero de 1949. Informe de la embajada de España: <<asunto plata española en París>>, 23 de mayo de 1949. AGA/MAE-EP, paquete 11.538. Telegrama de Artajo a Aguirre de Cárcer nº280, 25 de mayo de 1949. AMAE R/1778, exp11.

⁴⁷⁶-Jesús Salas Larrazábal, De la tela al titanio. El ayer y el hoy de la creatividad aeronáutica española, pp 158-159.

Office preocupado ante lo que consideraba un cambio en la actitud de la IV^a República hacia España cuyas repercusiones afectaban a parcelas sustantivas de la política occidental de aislamiento franquista. Tras los primeros contactos con el Quai d'Orsay, se recibieron satisfactoriamente sus informaciones sobre la paralización del crédito, pero no así las explicaciones en cuanto al suministro del equipamiento militar que justificaba tanto por la necesidad de acometer un antiguo contrato de colaboración para la construcción de destructores como por el mal estado de los motores. Por lo demás aseguraba no haber procedido a giro alguno en las relaciones con Madrid⁴⁷⁷.

El Foreign Office -sin encontrar argumentos suficientes en las respuestas- decidió presionar a la diplomacia parisina directamente y a través de Washington con el objetivo de ajustar su política a la practicada por los anglosanones. De hecho, esa iniciativa suponía la ruptura del embargo militar que desde 1945 Londres aplicaba al régimen franquista para impedir el incremento del potencial de sus fuerzas armadas y que se había desarrollado eficazmente gracias al cumplimiento observado por los países occidentales. Desde esa fecha, Gran Bretaña no había exportado equipo militar alguno a España -incluso aquel que reconvertido se usaría con fines civiles- ni había permitido la asistencia técnica de empresas británicas a sus afiliadas españolas vinculadas al mundo de la defensa, caso de Vickers-Armstrong. Con su comportamiento unilateral, Francia resquebrajaba esa unidad, convirtiéndose en la única potencia occidental abastecedora del ejército español, otorgando ventajas política y económicas a Franco. Finalmente, los británicos no ignoraban que los perjuicios materiales que sufrían por una acción ideológica, beneficiaría a Francia. A principios de noviembre, el embajador británico en París abordaba a Schuman haciendo hincapié en el embarazo que para el Foreign Office

⁴⁷⁷-Carta de A. d'Andurain de Maijtie a G.E. Millard, 19 de agosto de 1949. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48. Carta de Ashley Clarke a E. Shuckburgh, 15 de agosto de 1949, confidencial. Carta de Ashley Clarke a E. Shuckburgh, 27 de agosto de 1949, confidencial. PRO-F0 371/79702.

suponía que mientras ellos se oponían a operaciones de esa naturaleza con España, Francia las permitiese. El ministro que recalcó el escaso valor militar y el bajo nivel de lo vendido, se mostró conforme en realizar consultas en adelante y por lo tanto mantener el acuerdo sobre la materia. Londres lograba reconducir la actitud del Quai d'Orsay aunque no pudiera impedir que las transacciones se hubieran realizado⁴⁷⁸.

Al margen del terreno económico-comercial, la vía de entendimientos prácticos afectó a otros sectores relacionados directa o indirectamente con aquél que contribuyeron a afianzar el acercamiento bilateral.

El primer ámbito afectó a las comunicaciones aéreas. El 8 de mayo de 1948 -mediante canje de notas- España y Francia se concedían recíprocamente derechos de sobrevuelo y de escalas técnicas para sus servicios civiles. Meses después, tras la firma del Convenio Hispano-Francés sobre Relaciones Aéreas Civiles, se procedía al establecimiento de una línea regular de vuelos entre las ciudades francesas y españolas⁴⁷⁹.

Asimismo, las relaciones fronterizas entraron en proceso de normalización gracias a la mutua decisión de poner en funcionamiento la Comisión Internacional de Límites de los Pirineos -creada en virtud del Tratado de Límites de 1856 donde se disponía la realización de reuniones periódicas- y paralizada desde 1936 debido al estallido de la

⁴⁷⁸-Informe de John Russell a Ashley Clarke, 10 de septiembre de 1949, confidencial. Minuta de P.H. Laurence: < <the attitude of the French Gouvernement towards Spain> >, 2 de septiembre de 1949. Telegrama del embajador británico en París al Foreign Office n°274, 9 de noviembre de 1949, secreto. PRO-FO 371/79702.

⁴⁷⁹-Nota para el ministro: < <canje de notas hispano-francesas sobre concesión recíproca de sobrevuelos y escalas técnicas para servicios aéreos civiles> >, 27 de abril de 1948. Nota para la prensa, 8 de mayo de 1948. AMAE R/3112, exp88. Informe de la dirección general de política exterior al consejo de ministros n° 58, 13 de mayo de 1948. AMAE R/2682, exp2. Despacho de Hardion al Quai d'Orsay n°788, 8 de junio de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83. Telegrama de Artajo a las representaciones españolas en el extranjero n°84, 4 de agosto de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.290.

Guerra Civil y la IIª Guerra Mundial⁴⁸⁰. A principios de 1949, lograba reunirse en Madrid estudiando y resolviendo varios casos pendientes (pesca en el Bidasoa, aprovechamiento de aguas y caudales en zonas fronterizas, régimen de explotación de los pastos, obras de reparación y reconstrucción de las comunicaciones en los puentes de Hendaya y Behovía e Isla de los Faisanes y mejora del amojonamiento limítrofe). El Palacio de Santa presentó el funcionamiento de la Comisión como una muestra de la mejora de la posición internacional del régimen. También la se agilizaron los trámites de concesión de visados⁴⁸¹.

Al hilo de esa realidad, la vida fronteriza adquirió mayor fluidez y dinamismo, organizándose por parte de las autoridades municipales y provinciales de ambos lados de la frontera actos culturales, deportivos y económico-comerciales. Por último, en mayo de 1949 ambos gobiernos rubricaban el Acuerdo Fiscal -firmado definitivamente en 1952- solucionando el contencioso fiscal arrastrado desde los años anteriores. Se poní fin a una situación que en los años anteriores había deteriorado las relaciones bilaterales.

⁴⁸⁰-Nota verbal de la embajada de España en París al Quai d'Orsay nº431, 21 de junio de 1948. AGA/MAE-EP, paquete 11.372. Carta de Chavron a Camile Paris, 5 de octubre de 1948. AMFAE Z-EUROPE 1944-1949, Espagne volume 83.

⁴⁸¹-La delegación española, presidida por Erice -director general de política exterior-, estaba integrada por José Mª Trías de Bes -asesor jurídico del ministerio- los coroneles Manuel Villegas -del estado mayor- y Julio Ortega -jefe de la frontera Norte de España- Antonio Mª Aguirre -cónsul en Hendaya- y Germán Burriel -secretario de embajada-. La francesa, presidida por Camile Paris -director de Europa- la componían Heuman -de la dirección de Asuntos Administrativos y Sociales- Corbin -del ministerio de Trabajos Públicos- el comandante Carsin - jefe de la estación Naval del Bidasoa- Dondenne -secretario de embajada- y Emile Pelletier -princiapl responsable de los departamentos fronterizos y representante del ministerio del Interior.

Nota para su Excelencia: <<reunión de la Comisión Internacional Límites de los Pirineos>>, 3 de febrero 1949. AMAE R/2011, exp1. Telegrama-circular del ministerio a las representaciones españolas en el extranjero nº25, 2 de marzo de 1949. AMAE R/3504, exp11.

CAPITULO V

V. LA NORMALIZACION DE LAS RELACIONES DIPLOMATICAS HISPANO-FRANCESAS (1950)

Las relaciones bilaterales continuaron moviéndose durante 1950 en el esquema de los años anteriores: progresiva mejora en los campos económico-comercial, cultural y técnico y bloqueo político-diplomático de acuerdo con la Resolución 39 (I).

El deseo de proceder a una completa normalización de las relaciones hispano-francesas se acentuaba conforme la Guerra Fría se instalaba en la vida internacional. La amenaza de un conflicto en Europa -al hilo de la Guerra de Corea (verano/otoño 1950)- revaloriza en la perspectiva del Quai d'Orsay la importancia estratégica de la Península Ibérica y empujaba a buscar una mejora de las relaciones con España. Este acercamiento se hacía, por otra parte, más apremiante ante los contactos militares hispano-americano y la atención prestada por Washington a España. Paris temía las repercusiones que sobre la organización defensiva atlántica tendría la firma de acuerdos militares Madrid-Washington¹. Las relaciones con España eran analizadas cada vez más a partir de los factores geo-estratégicos y de la coyuntura europea de 1950 y menos en función de la democratización del régimen. La normalización de las relaciones diplomáticas pasaba -no obstante- por la revocación de la Resolución 39 (I). La abrogación de las recomendaciones de 1946 durante el V período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas -noviembre de 1950- abría el camino al intercambio de embajadores

¹-Nota de la dirección de Europa: < <relations diplomatiques avec l'Espagne> >, 28 de diciembre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48.

entre España y Francia.

Desde una perspectiva interna, el clima anti-comunista que va instalándose en la vida francesa favorecía los objetivos españoles. En julio de 1950 quedaba constituido un nuevo gobierno presidido por el moderado René Pleven e integrado por MRP/SFIO/radical-socialistas/ moderados. En octubre, el gobierno ilegalizaba Partido Comunista de España acusado de inmiscuirse en la vida interna de Francia y amenazar la seguridad de la República. El mes anterior, la policía realizaba una profunda operación - <<Operación Bolero Paprika>>- en los departamentos fronterizos para detener a militantes comunistas que fueron confinados en Argelia y Córcega o emplazados a partir a países del Este. La embajada española fue advertida por el ministerio del Interior de la medida días antes².

La heterogeneidad gubernamental y la realidad política interna -sin embargo- condicionaban las relaciones con España. Tanto el presidente del ejecutivo, Pleven, como el ministro de Exteriores Schuman se inclinaban a mejorar las relaciones con España. Esta orientación chocaba con la oposición de los socialistas. El envío de embajadores pondría a prueba la realidad mayoritaria interna.

El anti-comunismo permitió a la diplomacia española obtener el respaldo de las fuerzas políticas que llevaba buscando en los años anteriores. La movilización en la <<cuestión española>> no era ya monopolio de la izquierda ni se realizaba por un sentido anti-franquista. Durante 1950 Aguirre de Cárcer intensificó los contactos con parlamentarios conservadores y moderados de la Asamblea Nacional y el Consejo de la República con vistas a formar un grupo que trabajara en favor de la mejora bilateral. El éxito -como veremos- de España en el V período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas catapultó esa iniciativa. El 8 de noviembre se hacía público la constitución del Grupo Parlamentario de Amistad Franco-Española que integrado por 50

²-Nota para Su Excelencia, 5 de septiembre de 1950. AMAE R/2631, exp19

diputados y senadores (partido republicano de la libertad, centro republicano independiente, gaullistas, partido radical-socialista y movimiento republicano popular) buscaba un acercamiento Madrid-Paris e intensificar de las relaciones económicas, comerciales y culturales obviando los aspectos políticos. La embajada de España actuaba de coordinador del Grupo cuyo comité directivo estaba presidido por Chombart de Lauwe (PRL), tenía como secretario a Guy Petit (CRI) y vicepresidentes a Paul Anxionnaz (radical-socialista), Jean Godin (radical-socialista), Jean Legendre (CRI), Henri Meck (MRP), Henri Ramonet (radical-socialista), Charles Schauffler (PRL) y Edouard Thibault (MRP). El Grupo a pesar de su denominación, no formaba un grupo parlamentario inscrito en la Asamblea Nacional, sino que era una simple asociación a la cual se habían adherido los diputados individualmente. Muchos de sus miembros pertenecían a la mayoría gubernamental y algunos eran reconocidos políticos caso de Anxionnaz secretario general del partido radical-socialista. La Francia derechista y anticomunista se convertía en la base de la defensa de los intereses españoles³.

I.-LA <<CUESTION ESPAÑOLA>> EN EL V PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS. LA POSICION DE FRANCIA.

El año 1950 se iniciaba con un significativo éxito para Franco. El 18 de enero, el secretario de Estado Acheson remitía una carta al senador Connally, presidente de la comisión de asuntos exteriores, donde reconocía el error de aprobar la Resolución 39 (I).

³-Nota para Su Excelencia, 5 de septiembre de 1950. Nota para Su Excelencia, 5 de septiembre de 1950. -Entre los parlamentarios destacaban: Adolphe Aumeran (PRL), Jacques Bardoux (CRI), Edmond Barrachin (PRL), Robert Bruyneel (CRI), Jacques Chaban Delmas (radical-socialista), Pierre de Chevigné (MRP), Alfred Coste Floret (MRP), Joannès Dupraz (MRP), André Mutter (PRL), Edouard Ramonet (radical-socialista) y René Coty (Republicano Independiente). Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº48, 18 de noviembre de 1950, reservado. AMAE R/2627, exp94. Informe: <<Lista de diputados y senadores del Grupo Parlamentario de Amistad Franco-Española>>, 19 de noviembre de 1950. AMAE R/3107, exp4. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº437, 9 de noviembre de 1950. AMAE R/2202, exp16.

La acción de Naciones Unidas había sido incapaz de precipitar un cambio pacífico de la dictadura y además, Franco había reforzado su poder. El Departamento de Estado estaba dispuesto a respaldar cualquier propuesta que permitiera el regreso de embajadores y ministros plenipotenciarios y el ingreso de España en las agencias especializadas. La diplomacia norteamericana -presionada por los sectores militares y del congreso dada la situación de crisis internacional- deseaba normalizar sus relaciones con Madrid⁴. Esta decisión iba a transformar la evolución de la Resolución 39 (I).

La <<cuestión española>> acaparaba la atención -durante el verano- de distintas cancillerías. Los países latinoamericanos y en especial la República Dominicana trabajaban -a instancias del Palacio de Santa Cruz- en la elaboración de un texto que anulaba la Resolución 39 (I). Paralelamente, el Departamento de Estado redactaba un proyecto de resolución menos drástico pensando en recabar los mayores apoyos. El documento abrogaba únicamente las dos recomendaciones de la Resolución -envío de embajadores y presencia en las agencias especializadas- pero dejaba implícita la condena política al régimen franquista incluida en los considerandos del texto del 12 de diciembre⁵.

La diplomacia americana recabó al Quai d'Orsay -en junio- su opinión al respecto. La dirección de Europa realizó una primera aproximación al tema. Los argumentos en favor de reformar la Resolución 39 (I) eran evidentes. Las recomendaciones de 1946 no tuvieron los efectos esperados: el patriotismo provocado entre el pueblo español reforzó a Franco cuya autoridad era -ahora- incuestionable. La posición internacional del régimen franquista había mejorado notablemente gracias al comportamiento de los países árabes

⁴-Florentino Portero, op. cit, pp 372-374.

⁵-Telegrama circular del ministerio a las representaciones en el extranjero n°25, 10 de agosto de 1950, confidencial. Telegrama circular del ministerio a las representaciones en el extranjero n°28, 26 de agosto de 1950, confidencial. AMAE R/3158, exp4. Despacho de Lequerica a Artajo n°223, 10 de agosto de 1950, confidencial. AMAE R/2630, exp9.

y latinoamericanos que habían restablecido relaciones diplomáticas con Madrid al margen de la Resolución 39 (I). Una propuesta de abrogación encontraría, en caso de ser planteada, los apoyos necesarios. Desde una perspectiva bilateral, el apoyo a esta iniciativa estaría justificada por los intereses económicos y culturales franceses en la Península, las posiciones comunes que París y Madrid debían defender en Marruecos así como por la importancia geo-estratégica que España jugaba en el sistema de seguridad francés ante el deteriorado panorama internacional. La normalización de las relaciones con Madrid permitía Francia a mantener libres las comunicaciones con África del Norte y un mayor control sobre el Mediterráneo occidental. Frente a estos argumentos se subrayaban, también, aquellos negativos. Las recomendaciones de 1946 -aunque platónicas- respondían a un sentimiento de reprobación hacia la dictadura todavía latente. Su abrogación suscitaría protestas y abriría dentro de la opinión pública una discusión perjudicial. La URSS, por su parte, denunciaría el apoyo de occidente al fascismo, en una campaña que contaría con importantes apoyos dentro de los países occidentales. La dirección de Europa -antes de tomar una decisión definitiva- se inclinaba por buscar una postura coordinada con el Foreign Office⁶.

El 19 de septiembre quedaba abierta la Asamblea General de Naciones Unidas. La República Dominicana y Perú habían solicitado -tiempo antes- la inclusión de la << cuestión española >> en su agenda provisional. El día 26 el tema fue remitido a la Comisión Política Ad Hoc. Varias delegaciones latinoamericanas presentaron distintos proyectos de resolución que solicitaban, todas ellas, la revocación de la Resolución 39 (I).

La iniciativa latinoamericana obligaba a Francia a definir su postura. El debate de la << cuestión española >> resultaba desafortunado para el Quai d'Orsay. La abrogación de las recomendaciones de 1946 encontraba un amplio rechazo entre la opinión

⁶-Nota de la dirección de Europa, 12 de junio de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 77.

pública francesa que consideraba injustificado un cambio de Naciones Unidas cuando Franco no había realizado reformas democráticas. La SFIO y los ministros socialistas se oponían -en este sentido- a apoyar cualquiera de esas iniciativas. Por otra parte, la reforma de la Resolución 39 (I) colocaría a Francia en la textura de modificar radicalmente la naturaleza jurídica de sus relaciones diplomáticas con España: elevar al rango de embajada la delegación que mantenía desde 1944 en Madrid y nombrar un embajador. Este no era el caso de los anglosajones: tanto Londres como Washington tenían normalizadas sus relaciones con Franco y sólo debían limitarse a enviar los embajadores retirados al hilo de la condena internacional. Respecto a las agencias especializadas no existían problemas especiales. El Quai d'Orsay se inclinaba por ajustar su posición a los británicos. Paris tuvo conocimiento -por entonces- de la intención del Foreign Office de abstenerse en las votaciones⁷.

La diplomacia española intentaba arrancar del Quai d'Orsay una postura favorable a las iniciativas pro-españolas. Aguirre de Cárcer se entrevistaba, a mediados de septiembre, con Schneider quien en ausencia de Schuman ocupaba interinamente la cartera de Exteriores. Schneider señaló que tanto él como Schuman se mostraban partidarios de las rectificaciones pero chocaban con la oposición de los socialistas dentro del gobierno. Lamentaba que España no hubiera realizado un gesto liberalizador que les sirviera de argumento para poder justificar ante la opinión pública un cambio de actitud. No obstante, estaba convencido que España obtendría los votos necesarios y -en ese contexto- la abstención francesa favorecería sus objetivos⁸.

La situación de la <<cuestión española>> en la Comisión Política. Todos los

⁷-Nota de la dirección de Europa, 12 de septiembre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 77.

⁸-Informe: <<conversación entre el Embajador Aguirre de Cárcer y el Ministro Schneider>>, 15 de septiembre de 1950. Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº32, 16 de septiembre de 1950, reservado. AMAE R/3114, exp25.

proyectos iniciales fueron agrupados en un único texto presentado el 7 de octubre y firmado por Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Perú, al que se sumaría después Filipinas. El proyecto de resolución -acorde con las intenciones de Washington- abrogaba únicamente las recomendaciones principales de la Resolución 39 (I) pero dejaba intacta la condena política al régimen franquista. El texto afirmaba que,

< < La Asamblea General,

< < Considerando que:

< < La Asamblea General, durante la segunda parte de su primer período de sesiones de 1946, adoptó varias recomendaciones sobre España, en primer lugar estipulaba que España no sería aceptada como miembro de las agencias especializadas establecidas por las Naciones Unidas o relacionadas con ella, y en segundo lugar que los estados miembros retirarían sus embajadores y ministros de Madrid,

< < El establecimiento de relaciones diplomáticas y el intercambio de embajadores y ministros con un gobierno no implica ningún juicio sobre la política interna de este gobierno,

< < Las agencias especializadas de las Naciones Unidas son técnicas y en su mayoría de carácter no político y que han sido establecidas en beneficio de los pueblos de todas las naciones y que, por lo tanto, deberían ser libres para decidir por sí mismas si la participación de España es deseable para el interés de su trabajo,

< < Resuelve:

< < 1. Revocar la Recomendación de retirada de Embajadores y Ministros de Madrid contenida en la Resolución de la Asamblea General 39 (I) de 12 de diciembre de 1946;

< < 2. Revocar la recomendación tendente a excluir a España de las agencias internacionales establecidas por las Naciones Unidas o relacionadas con ella, recomendación que es parte de la misma Resolución adoptada por la Asamblea General en 1946 relativa a las relaciones de los miembros de las Naciones Unidas con España > >⁹.

⁹-Florentino Portero, op. cit, pp 399-401.

El proyecto de resolución fue mejor recibido en el Quai d'Orsay porque sólo revocaba los apartados de la Resolución 39 (I) referidos a los jefes de misión y agencias especializadas y no la condena al régimen franquista. El proyecto se fundamentaba además en que las relaciones diplomáticas y el envío de embajadores no implicaba juicio sobre la política interior de un gobierno y en que las agencias especializadas tienen un carácter técnico pero no político. La dirección del Secretariado de Conferencias indicaba a Schuman que, así las cosas, un voto abstencionista o incluso favorable¹⁰.

La inminencia de la discusión en la Primera Comisión Ad Hoc condujo a Aguirre de Cárcer a entrevistarse con Schuman para recabar su apoyo al proyecto de resolución. El ministro consideraba hábil la presentación del texto -su fraccionamiento y eludiendo la abrogación de la condena política de 1946- porque permitiría una votación más favorable a España. El consejo de ministros aún no había deliberado. Schuman estimaba, a título personal, que Francia votaría a favor de las organismos y se abstendría -o quizá apoyaría el envío de embajadores. En cualquier caso el Quai d'Orsay alinearía su posición a la futura resolución y procedería a nombrar un embajador en Madrid¹¹. De hecho, antes de la votación ya se estaban barajando posibles candidatos para la embajada en España¹².

El consejo de ministros -el 31 de octubre- decidió que Francia se abstendría. La Primera Comisión Ad Hoc procedió a debatir ese mismo día el proyecto de resolución. El delegado francés, Marcel Plaisant se limitó a abstenerse, sin explicar el sentido de su voto. Puesto el proyecto a votación fue aprobado por 37 votos a favor, 10 en contra y 12

¹⁰-Telegrama de Chauvel al Quai d'Orsay nº1973, 9 de octubre de 1950. Nota para el ministro, 17 de octubre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 77.

¹¹-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº41, 21 de octubre de 1950, reservada. AMAE R/2627, exp94.

¹²-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº42, 24 de octubre de 1950. AMAE R/2627, exp94.

El voto de la ONU había satisfecho la dignidad española y era el momento de recoger los frutos¹⁵.

La normalización de las relaciones diplomáticas con España despertaba en Francia un profundo debate debido a sus repercusiones exteriores e interiores¹⁶.

Durante varias semanas el presidente del gobierno Pleven y Schuman evitaron plantear el tema en el consejo de ministros ante la oposición de los socialistas. El Consejo Nacional de la SFIO había aprobado una moción -tras la Asamblea General de la ONU- criticando la abstención francesa y en el Consejo de la República el senador Chazette exigía a Schuman -en nombre de todos los socialistas- que no se acreditara ningún embajador en Madrid. Los socialistas veían en la operación una claudicación ante Franco y el reconocimiento del fracaso de toda su política pro-republicana y anti-franquista. El nombramiento de un embajador se iba a convertir, por lo tanto, en un problema de política interior que amenazaba directamente la estabilidad gubernamental¹⁷.

Los círculos oficiales y diplomáticos analizaban -por el contrario- las relaciones con España en función de la difícil coyuntura internacional de 1950 y otorgando prioridad a los factores geo-estratégicos y de interés nacional sobre las posiciones político-ideológicas. La amenaza de un conflicto en Europa revalorizaba la importancia de la Península Ibérica en el sistema de seguridad francés e imponía, por lo tanto, la mejora

¹⁵-Telegrama-circular del ministerio a sus representaciones en el extranjero n°73, 7 de noviembre de 1950, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio n°433, 8 de noviembre de 1950, confidencial. AMAE R/2219, exp12.

¹⁶-L'Année Politique 1950, pp 248-249.

¹⁷-< < Pour nous -afirmaba Chazette- il n'y pas, en Espagne, d'autre gouvernement régulier que celui de 1936, parce qu'il est issu d'élections régulières. Un ambassadeur français auprès du régime fasciste serait une atteinte particulièrement grave aux sentiments démocratiques du peuple de France> >. Anales del Consejo de la República: < < Debats sur la politique étrangère de la France> >, 16 de noviembre de 1950. Volume 4, pp 2955-2974. Le Populaire, 6 de noviembre de 1950. Samedi-Soir, 8 de noviembre de 1950.

inmediata de las relaciones con Madrid. España constituía un nudo vital en el eje de comunicaciones entre la metrópli y el Magreb y otros territorios africanos que era imprescindible mantener libre de obstáculos. Por otra parte, el acercamiento hispano-americano y la atención prestada por Washington a España causaba inquietud en París donde se temía una apuesta de Estados Unidos por una organización defensiva atlántica periférica en detrimento de Francia. El envío de un embajador se justificaba, finalmente, por los mutuos intereses de Madrid y París en Marruecos¹⁸.

El Foreign Office comunicaba al Quai d'Orsay -a principios de diciembre-su propósito de acreditar un embajador en Madrid antes de las navidades y de proceder de forma coordinada con París¹⁹. Schuman seguía condicionado por la realidad interna. Una iniciativa adoptada por el Grupo Parlamentario de Amistad Franco-Española había colocado la <<cuestión española>> en el centro del debate político y terminado con el <<compás de espera>>.

El diputado Jean Legendre -uno de los miembros del Grupo- acababa de presentar en la Asamblea Nacional una propuesta de resolución (firmada por 60 diputados del MRP, PRL, gaullistas y radical-socialistas) solicitando al gobierno la reanudación inmediata de las relaciones diplomáticas con España en base a la resolución de Naciones Unidas. La propuesta fue remitida a la comisión de asuntos exteriores para su estudio. La SFIO molesta por el respaldo de miembros de partidos gubernamentales a la iniciativa advertía, a través de Le Populaire que la acreditación de un embajador ante Franco constituía un problema de gobierno y por lo tanto de mayoría. Los socialistas sólo parecían dispuestos al envío de un encargado de negocios. Los círculos oficiales respondieron a esta campaña

¹⁸-Nota de la dirección de Europa: <<relations diplomatiques avec l'Espagne>>, 28 de diciembre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48.

¹⁹-Nota de la dirección de Europa, 9 de diciembre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48.

abstenciones¹³. El texto pasó a la Asamblea General.

La Asamblea General abordaba -el 4 de noviembre- el proyecto de resolución. Plaisant explicó la posición francesa en una alocución objetiva y ponderada. El delegado recordaba los sentimientos de solidaridad de Francia hacia el pueblo español y la adecuación de su política a las Resolución 39 (I). Esta Resolución no había dado resultados pero la situación en España no había cambiado. Francia consideraba que el proyecto de resolución no era una abrogación del texto del 12 de diciembre de 1946 sino un levantamiento de las recomendaciones en él incluidas. La condena política a Franco continuaba. Por el contrario, la propuesta podía constituir una medida oportuna, en especial en la inclusión de España en las organizaciones dependientes de Naciones Unidas tanto para la sociedad internacional como para el pueblo español. Francia, en conclusión, se abstendría. Tras ser puesto a votación por partes, el proyecto fue votado en su totalidad. 38 delegaciones votaron a favor, 10 en contra y 12 abstenciones. El proyecto de resolución -Resolución 386- obtenía la mayoría necesaria. La votación no revocaba plenamente la Resolución 39 (I) aunque si anulaban las recomendaciones principales. El aislamiento del régimen de Franco llegaba a su fin¹⁴.

II.-EL ENVIO DE EMBAJADORES, ULTIMO INCIDENTE BILATERAL.

La Resolución 386 planteaba a los miembros de Naciones Unidas la cuestión del nombramiento de embajadores ante Franco. El Palacio de Santa Cruz eufórico por el éxito alcanzado, ordenaba a sus representaciones mantener una postura inhibitoria -< <no mover ni un sólo dedo> >- y aguardar a que los países fueran solicitando sus placets.

¹³-Telegrama del Quai d'Orsay a la delegación francesa en Naciones Unidas n°2849, 28 de octubre de 1950. Telegrama del Quai d'Orsay a la delegación francesa en Naciones Unidas n°2863, 31 de octubre de 1950, 31 de octubre de 1950. Telegrama de la delegación francesa en Naciones Unidas n°2491, 1 de noviembre de 1950. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 77.

¹⁴-Alberto Lleónart, España y la ONU (1950), pp 302-304.

por medio de dos artículos aparecidos en Le Figaro y Le Monde e inspirados por el presidente Pleven. La normalización diplomática con Madrid -se afirmaba- era una cuestión de política internacional, no interna, que debía abordarse en la perspectiva de una Europa occidental amenazada por un conflicto con el bloque soviético y no bajo los parámetros de los sucesos de 1936²⁰.

El 13 de diciembre la comisión de asuntos exteriores encargaba a Daniel Mayer (SFIO) un informe sobre el proyecto de resolución de Legendre. El diputado socialista se apresuró en redactar sus conclusiones a fin de evitar que Schuman -dadas las gestiones del Foreign Office sobre el Quai d'Orsay- colocara a la Asamblea Nacional ante un hecho consumado. El día 20 presentaba su informe. Mayer negaba que la resolución de Naciones Unidas invitara a los estados miembros a restablecer relaciones diplomáticas con Franco. La ONU se limitaba a anular las recomendaciones de 1946 pero sin suprimir los considerandos de la Resolución 39 (I). España seguía siendo un país fascista cuya presencia en el campo de las democracias desacreditaba a los países libres. El informe concluía rechazando el proyecto de resolución. Paralelamente, Legendre había solicitado la retirada de su propuesta consciente de su error: el debate retrasaba el restablecimiento de las relaciones.

El informe de Mayer y la nueva petición de Legendre fueron debatidos en la comisión. Los diputados del centro y la derecha deseaban poner fin a una discusión cuyos efectos eran contrarios a los esperados. Consideraban inoportuna la propuesta de resolución y defendían la competencia gubernamental en la cuestión. La comisión aprobaba una moción en la que se tomaba nota de las conclusiones desfavorable de Mayer y de la retirada de la iniciativa de Legendre. Sin embargo, Madelaine Braun (PCF)

²⁰-Informe: < < Propuesta de resolución del diputado Legendre > >, 17 de noviembre de 1950. AMAE R/3358, exp22. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº1656, 8 de diciembre de 1950. Despacho de Aguirre de Cárcer al ministerio nº1680, 14 de diciembre de 1950. AMAE R/2343, exp11. Carta de Miguel de Lojendio a Luis de Lojendio, 9 de diciembre de 1950. AMAE R/4230, exp18.

solicitó la inclusión de nuevo un párrafo donde se invitaba al gobierno a no reanudar las relaciones con España. Los parlamentarios del MRP, PRL y radical-socialistas respaldaron la normalización diplomática. El envío de embajadores no prejuzgaba el respaldo a un régimen como el de Franco y Francia debía actuar de acuerdo con el resto de países occidentales. La SFIO apoyó la iniciativa comunista. La moción de Madelaine Braun fue aprobada por la comisión gracias al voto conjunto de comunistas y socialistas²¹. Schuman, con todo, rechazaba esta presión: la acreditación de un embajador era una competencia gubernamental sin intervención parlamentaria. Sobre esta base trabajaban la presidencia del gobierno y el Quai d'Orsay.

Por aquellos días varios miembros del Grupo de Amistad Franco-Español (Chombart de Lauwe, Anxionnaz, Petit, Schauffler, Brusset, Roulon, Bitarana y Lespes, entre otros) se trasladaron a España. El viaje puramente propagandístico tuvo un significativo contenido político. Tanto Pleven como Schuman habían encargado a Chombart de Lauwe que sondeara confidencialmente las intenciones de Artajo sobre la participación de España en la defensa occidental, la colaboración en Marruecos, la liberación de los franceses detenidos desde 1944 y la normalización de las relaciones bilaterales. Artajo sólo se manifestó dispuesto a abordar este último tema²².

El ministro recibía a Chombart de Lauwe -17 de diciembre- en su domicilio de las afueras de Madrid. El gobierno -afirmaba- no tenía prisa en el envío de un embajador. La dignidad española había quedado satisfecha con la Resolución 386 y comprendía que

²¹-22 diputados votaron a favor (comunistas, socialistas y 1 social-cristanos), 19 en contra (MRP, PRL, radical-socialistas y gaullistas) y 3 se abstuvieron. Acta de la Comisión de Asuntos Exteriores: < < Rapport de Daniel Mayer sur la proposition de M. Legendre > >, 20 de diciembre de 1950.

²²-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº51, 25 de noviembre de 1950, reservada. AMAE R/4221, exp19. Telegrama Postal Aéreo del ministerio a Aguirre de Cárcer nº136, 27 de noviembre de 1950, confidencial. AMAE R/3107, exp4. Telegrama Postal Aéreo de Aguirre de Cárcer al ministerio nº3, 21 de noviembre de 1950. AGA-sección de asuntos exteriores, correspondencia de la Embajada de España en París, telegramas correspondientes a 1950.

Francia se tomara algún tiempo en esta decisión. Sin embargo, la normalización diplomática debía ser absoluta: España no aceptaría el envío de un encargado de negocios en lugar de un embajador, como deseaba la SFIO. Si el Quai d'Orsay no podía acreditar un embajador era preferible esperar unos meses. Respecto al perfil de futuro diplomático, Artajo se inclinaba por un hombre representativo de la Francia actual, sin un pasado anti-español y con influencia dentro del gabinete para poder tratar eficazmente los cuestiones bilaterales. Rechazaba la continuidad de Hardion por no ser la persona indicada para mejorar las relaciones. Se había tratado con él en una época ingrata y su papel había sido triste. El nuevo embajador traería en su cartera la solución de los contenciosos pendientes (extradición o internamiento de refugiados, desalojo y entrega del local de la avenida Marceau, reciprocidad cultural....)²³.

El nombramiento de un embajador era a finales de año una cuestión inaplazable para Francia. Las potencias occidentales, a excepción de París, habían solicitado sus placets o estaban a punto de hacerlo. Estados Unidos nombró -en los últimos días de noviembre- embajador a Staton Griffis. El 23 de diciembre, el Reino Unido acababa de comunicar al Palacio de Santa Cruz la designación de John Balfour. Otros países acompañaron a los británicos²⁴. La dirección de Europa presionaba a Schuman. Francia corría el peligro de aislarse y de provocar con su actitud una reacción desairada del gobierno español. Las relaciones de buena vecindad debían restablecerse de inmediato por razones de seguridad internacional, para alcanzar un grado de colaboración en Marruecos

²³-Carta de Artajo a Aguirre de Cárcer, 18 de diciembre de 1950, confidencial. Carta de Erice a Aguirre de Cárcer, 20 de diciembre de 1950. AMAE R/2627, exp94.

²⁴-Nota para Su Excelencia: <<Placet del embajador de Estados Unidos>>, 22 de noviembre de 1950. Nota para Su Excelencia: <<Entrevista con el encargado de negocios italiano>>, 21 de noviembre. Nota para Su Excelencia: <<Placet del embajador del Reino Unido>>, 23 de diciembre de 1950. Nota para Su Excelencia: <<Placet del embajador de Holanda>>, 27 de diciembre de 1950. AMAE R/2631, exp19.

y defender mejor los intereses materiales y culturales franceses en la Península²⁵. E voto de la comisión de asuntos exteriores y la demora parisina agotaban la paciencia en el Palacio de Santa Cruz. Erice planteaba al director de Protocolo del ministerio la posibilidad de suspender, a partir del 1 de enero, las ventajas de los diplomáticos franceses (franquicias, tarjetas de identidad, placas de au omóvil...) amparándose en que la <<delegación>> era una figura no reconocida en el derecho diplomático²⁶.

La solicitud del placet británico arrastraba a Francia en una misma dirección. El 28 de diciembre Schuman confirmaba a Aguirre de Cárcer su intención de proceder en los próximos días al nombramiento de un embajador. Era la primera vez desde la votación en Naciones Unidas del 4 de noviembre que París hacía una gestión oficial sobre el tema. Las garantías ofrecidas por Schuman eran completas: la decisión se resolvería en el plano gubernamental sin intervención parlamentaria y ajustándose a los procedimientos de costumbre. El candidato del Quai d'Orsay era Jacques Meyrier un diplomático cuya carrera se había centrado en los temas de Extremo Oriente y Norte de Africa. En ningún caso continuaría Hardion. Aguirre de Cárcer preocupado por la moción de la comisión de asuntos exteriores señalaba que España no aceptaría un placet precedido de declaraciones inamistosas o injuriosas²⁷.

El consejo de ministros abordaba -el 3 de enero- el nombramiento del embajador en Madrid. Schuman propuso a Meyrier. Los ministros de la SFIO reaccionaron. Guy Mollet advirtió que no se sumarían a la propuesta y expresaba sus reservas ante una

²⁵-Nota de la dirección de Europa: <<relations diplomatiques avec l'Espagne>>, 28 de diciembre de 1950. EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 48.

²⁶-Carta de Erice al Barón de las Torres, 29 de diciembre de 1950. AMAE R/2939, exp1.

²⁷-Carta del delegado del Gobierno Español al ministro de Negocios Extranjeros Robert Schuman, 29 de diciembre de 1950, confidencial. AMAE R/3114, exp24. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº507, 27 de diciembre de 1950, reservado. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº511, 28 de diciembre de 1950, confidencial. AMAE R/2215, exp12.

persona como Meyrier. Los socialistas deseaban poder hacer pública su discrepancia en el tema de la normalización diplomática con Franco y tener libertad de voto ante un eventual debate parlamentario. El gabinete decidió aprobar el nombramiento de un embajador y aplazar hasta la próxima reunión la elección del titular. La pugna prosiguió el 10 de enero. Schuman mantuvo la candidatura de Meyrier mientras los socialistas respaldaron a Hardion cuya continuación era una forma de manifestar que las relaciones con Franco quedaban reducidas a su expresión más insignificante. El gobierno optó por elevar al rango de embajada la delegación en Madrid y designar a Bernard Hardion embajador con la condición, confidencial, de que solo permanecería tres meses en el puesto para ser reemplazado inmediatamente por Meyrier a quien el consejo nombraba en esa misma sesión como su sucesor. Esta solución de compromiso -la única posible dado el enconamiento de posiciones- desbloqueaba la situación pero era evidente una derrota para Schuman. Francia había actuado en función de consideraciones de política interna y no en virtud de sus necesidades exteriores. La decisión parecía más un avance sobre lo ya existente que una reanudación diplomática completa²⁸.

El conflicto entre detractores y partidarios de la normalización prosiguió. Los socialistas intentaron una última maniobra a través de los medios de comunicación. La prensa presentó la designación como un nombramiento parcial y limitado. Hardion -aseguraban- era ministro plenipotenciario dentro del escalafón francés que jamás ejercería las prerrogativas de un auténtico embajador²⁹.

Los acontecimientos provocaron un profundo malestar en Madrid. El Palacio de

²⁸-Vicent Auriol, *Journal du Septennat*, tomo V, p 8 y 22. Telegrama del Quai d'Orsay a Hardion, 10 de enero de 1951, confidencial. Carta del ministro de Negocios Extranjeros a Jacques Meyrier, 11 de enero de 1951. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 1. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº16, 10 de enero de 1951, confidencial. AMAE R/3358, exp22.

²⁹-Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº13, 10 de enero de 1950, confidencial. Informe de la OID, 10 de enero de 1951. AMAE R/3358, exp22.

Santa Cruz pensaba rechazar la propuesta francesa. La designación de Hardion constituía una desconsideración hacia el gobierno español que a través de Artajo había expresado su negativa a aceptarle como embajador. Por otra parte, la publicación de su nombramiento sin haber reclamado previamente el placet era una completa irregularidad que colocaba a España ante un hecho consumado³⁰. Algunos sectores reclamaba un rechazo frontal. Armijo, consejero en París, rogaba a Erice: < <Que en el momento en que todos los países del mundo han tenido que inclinarse ante nuestra razón, vayan estos cerdos a aprovechar la ocasión para hacernos una nueva humillación y escupirnos una vez más a la cara, creo que es intolerable. Por lo que más quieras Pepe, haz cuanto esté en tu mano para que no se acepte este nombramiento hecho en semejante forma, que aquí lo presentan como una "valentía" más de Francia frente a Franco. El Gobierno Francés tiene que contentar a los socialistas para conservar unida la mayoría. Es verdad. Pero no hay razón para que esa satisfacción a dar a los socialistas, la pague España con una nueva humillación> >³¹.

Schuman solicitaba el 11 de enero oficialmente el placet para Hardion. Aguirre de Cárcer le presentó el difícil panorama creado: Francia había ignorado los consejos españoles; no se cumplieron las garantías dadas por el ministro el día 28 de diciembre ni sobre la personalidad del futuro embajador ni sobre el procedimiento de acreditación;

³⁰-La OID preparó un comunicado -luego no publicado- rechazando el nombramiento. El texto afirmaba: < <El Gobierno Español se ha enterado con notoria sorpresa de que al terminar el Consejo de Ministros celebrado ayer en París, se ha hecho publico por la prensa francesa, el nombramiento de un Embajador en Madrid sin haberse cumplido el requisito previo de la petición del placet al Gobierno Español, establecido tradicional y universalmente como practica universal. El Gobierno Español, sin entrar en las características que puede reunir la persona elegida por el Gobierno Francés, no podría tomar en consideración una designación hecha en forma tan desusada como inaceptable> >. Informe de la OID, 11 de enero de 1951. AMAE R/3358, exp22. Nota para Su Excelencia: < <Nombramiento del Embajador Hardion> >, 11 de enero de 1951. AMAE R/4230, exp18.

³¹-Carta de Faustino Armijo a Erice, 11 de enero de 1951, confidencial. AMAE R/3358, exp22.

la petición del placet resultaba por completo irregular al haber filtrado la prensa previamente el nombre del embajador; por último, los comentarios periodísticos dejaban amplias dudas sobre las futuras prerrogativas de Hardion. Schuman aseguró que Hardion era un auténtico embajador y como tal sería acreditado. Los servicios de prensa del Quai d'Orsay acababan precisar públicamente a través de una nota informativa las noticias tendenciosas ofrecidas por los medios de comunicación. Schuman le trasladó la verdadera decisión del gobierno: Hardion sólo estaría 3 meses siendo inmediatamente sustituido por Meyrier. El ministro solicitaba no hacer el juego a los adversarios de una inteligencia hispano-francesa e inaugurar una etapa de sinceros y amistosos contactos³².

La aceptación de Hardion quedaba en manos de España. Su nombramiento, advertía Aguirre de Cárcer, había sido consecuencia tanto de la movilización de los socialistas como de la debilidad de Schuman. Sin embargo, nada ataba a España. El gobierno tenía las manos libres y podía otorgar el placet o rehusarlo³³. Las seguridades de Schuman sobre las funciones de Hardion y la próxima llegada de Meyrier convencieron a Artajo. El Gobierno Español otorgó el placet a Hardion y el Gobierno Francés hizo lo propio con Aguirre de Cárcer. España y Francia normalizaban completamente sus relaciones diplomáticas desde 1944. La desconfianza y el malestar seguían no obstante presentes. A principios de enero Aguirre de Cárcer acudía al Pardo para recibir de Franco instrucciones sobre la nueva etapa bilateral. Franco mostraba una supina indiferencia ante Francia. Le traía sin cuidado la personalidad del embajador ni que su llegada fuera inmediata o se prolongara. La única advertencia de Franco fue recordar las

³²-Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº17, 11 de enero de 1950, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº19, 11 de enero de 1950. AMAE R/2939, exp1. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº18, 11 de enero de 1950, confidencial. Telegrama de Aguirre de Cárcer al ministerio nº21, 11 de enero de 1950, confidencial. AMAE R/3358, exp22. Circular del servicio de información y prensa del Quai d'Orsay nº5, 11 de enero de 1951. AMFAE EU-EUROPE 1949-1955, Espagne volume 1.

³³-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº2, 13 de enero de 1951, reservada. AMAE R/4221, exp20.

justas reivindicaciones españolas sobre Tánger. El diplomático no se atrevió a señalarle que el asunto no podía ser incluido en el marco de una conversación puramente hispano-francesa pues su estatuto internacional impedía cualquier modificación sin el consentimiento de los principales interesados³⁴.

³⁴-Carta de Aguirre de Cárcer a Artajo nº1, 6 de enero de 1951, reservada. AMAE R/4221, exp20.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIA

I.-FUENTES ORIGINALES

A) Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. AMAE

B) Archivo General de la Administración, sección Ministerio de Asuntos Exteriores, Embajada de España en París. Alcalá de Henares. AGA/MAE-EP.

C) Archivo de la Presidencia del Gobierno, Fondo Jefatura de Estado, sección Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. APG/FJE-MAE.

D) Archive du Ministère Français des Affaires Extérieures. París. AMFAE.

-Z-EUROPE 1944-1949, Généralités.

-Z-EUROPE 1944-1949, Espagne.

-EU-EUROPE 1949-1955, Espagne.

-Y-INTERNATIONALE, Cooperation Economique Européenne.

E) Archive de l'Assemblée Nationale. París. AAN.

F) Service Historique de l'Armée de Terre. Vincennes. SHAT.

G) Public Record Office, Foreign Office. Londres. PRO-F0.

-Foreign Office: Political (F0 371).

H) Nationale Archives and Record Administration. Washington DC. NARA.

-General Records of Departament of State (RG 59).

II.-COLECCIONES DOCUMENTALES.

Annales de l'Assemblée Nationale, débats parlementaires, París, 1946-1949.

Annales de l'Assemblée Nationale, débats parlementaires, París, 1949-1951.

Foreign Relations of the United States. Departament of State. Washington. FRUS.

III.-BIBLIOGRAFIA

Aldecoa Luzárraga, Francisco, <<La política exterior de España en perspectiva histórica. De la autocracia al Estado de Derecho>>, en Sistema (Madrid), nº63, noviembre 1984, pp 111-131.

Aldecoa Luzárraga, Francisco, <<Las constantes de la política exterior española>>, en Política y Sociedad (Madrid), nº2, invierno de 1989, pp 61-78.

Algora Weber, María Dolores, <<El aislamiento exterior de España: "las políticas de sustitución" del régimen de Franco(1946-1955)>>, en Crítica Storica, (Roma), año XXVIII, 1991-4, pp 881-892.

Algora Weber, María Dolores, <<La conexión entre la política exterior del franquismo y la información sobre el mundo a través de "Mundo: Revista Semanal de

Política Exterior y Economía", 1945-1955 > >, en Cuadernos de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense (Madrid) nº 14, 1992, pp 117-134.

Angoustures, Aline, < < L'Opinion publique française et l'Espagne (1945-1975) > >, en Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine (Paris), tomo XXXVII, octubre-diciembre de 1990.

Areilza, José María, Memorias exteriores (1947-1964). Planeta, Barcelona, 1984.

Armero, José Mario, Política exterior de España en democracia. Espasa Calpe, Madrid, 1989.

Armero, José Mario, La política exterior de Franco. Planeta, Barcelona, 1978.

Auriol, Vincent, Journal du septennat, I (1947). Fayard, Paris, 1970.

Auriol, Vincent, Journal du septennat, II (1948). Fayard, Paris, 1974.

Auriol, Vincent, Journal du septennat, III (1949). Fayard, Paris, 1976.

Auriol, Vincent, Journal du septennat, V (1951). Fayard, Paris, 1975.

Brundu Olla, Paola, Ostracismo e Realpolitik. Gli Alleati e la Spagna franchista negli anni del Dopoguerra. Università de Cagliari, Cagliari, 1984.

Brundu Olla, Paola, L'Anello Mancante. Il problema della Spagna franchista e l'organizzazioni della difesa occidentale (1947-1950). Università degli Studi di Sassari, Sassari, 1990.

Brundu Olla, Paola, <<L'Espagne franquiste et la politique étrangère de la France au lendemain de la Deuxième Guerre Mondiale>>, en Relations Internationales (Paris), nº50, verano 1987, pp 165-181.

Buñuel Salcedo, Luis Antonio, <<La génesis del "cerco" internacional al régimen del General Franco (1945-1947)>>, en Espacio, tiempo y forma, (Madrid), nº1, 1988, pp 313-340.

Carmoy, Guy de, Les politiques étrangères de la France (1944-1966). La Table Ronde, Paris, 1967.

Cava Mesa, María Jesús, Los diplomáticos de Franco. José Félix de Lequerica. Temple y Tenacidad (1890-1963). Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.

Carrero Blanco, Luis, Juan de la Cosa: comentarios de un español. Las tribulaciones de Don Prudencio. Diplomacia subterránea. Fuerza Nueva Editorial, Madrid, 1973.

Chaspal, Jacques, La vie politique en France de 1940 à 1958. Presses Universitaires de France, Paris, 1984.

Delaunay, Jean Marc, <<L'Espagne, un champ ouvert. Rivalités et illusions culturelles en péninsule ibérique (XIX-XX siècles)>>, en Relations Internationales (Paris), nº50, verano 1987, pp 215-227.

Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo, Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939-1953). CSIC, Madrid, 1988.

Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo, Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo. CSIC, Madrid, 1992.

Dulphy, Anne, <<La politique de la France à l'égard de l'Espagne franquiste (1945-1949)>>, en Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine, (Paris), tomo XXXV, 1988.

Dulphy, Anne, <<España aislada>>, en Historia 16 (Madrid) nº179, marzo de 1991, pp 12-20.

Duroselle, Jean-Baptiste, <<Le Général De Gaulle et l'Espagne (1940-1944)>>, en Espanoles y Franceses en la primera mitad del siglo XX, CSIC, Madrid, 1986, pp 249-261.

El régimen de Franco. Actas del Coloquio Internacional, 2 volúmenes, UNED, Madrid, mayo de 1993.

Espadas Burgos, Manuel, Franquismo y Política Exterior. Rialp, Madrid, 1987.

España, Francia y la Comunidad Europea. Actas del Coloquio Internacional, Casa de Velázquez y CSIC, Madrid, 1989.

Espanoles en Francia (1936-1946). Actas del Coloquio Internacional, Universidad de Salamanca, mayo de 1991.

Faligot, Roger y Krop, Pascal, La Piscine. Les services secrets français(1944-1984). Seuil, Paris, 1985.

Fernández Vargas, Valentina, La resistencia interior en la España de Franco. Istmo, Madrid, 1981.

Franco, Francisco, Franco ha dicho....Recopilación de las más importantes

declaraciones del Caudillo. Editorial Carlos Jaime, Madrid, 1947.

Fusi, Juan Pablo, Autoritarismo y poder personal. El País, Madrid, 1985.

Garrigues Diaz Cañabate, Emilio, Vuelta a las andadas. Biblioteca nueva, Madrid, 1989.

Gil-Robles, José María, La monarquía por la que luché (1941-1954). Taurus, Madrid, 1976.

Girault, René, < <The French Decision-Makers and their Perception of French Power in 1948> > en Power in Europe?. Great Britain, France, Italy and Germany in a Postwar World (1945-1950), Walter de Gruyter, Nueva York, 1986, pp 47-66.

Heine, Hartmut, La oposición política al franquismo (1939-1952). Crítica, Barcelona, 1983.

La oposición al régimen de Franco: estado de la cuestión y metodología de la investigación. Actas del congreso internacional, 2 volúmenes, UNED, Madrid, 1990.

Lacouture, Jean, Leon Blum. Institució Alfons el Magnanim, Valencia, 1979.

Lapié, Pierre Olivier, De Blum à de Gaulle. Fayard, Paris, 1971.

Larkin, Maurice, France since the Popular Front. Government and People (1936-1986). Clarendon Press, Oxford, 1988.

Lequerica, José Felix de, La posición de España en la política internacional. Madrid, 1945.

Lleonart y Amselem, Alberto, y Castiella y Maíz, Fernando, España y ONU, I (1945-1946). La <<cuestión española>>. Documentación básica, sistematizada y anotada. CSIC, Madrid, 1978.

Lleonart y Amselem, Alberto, España y ONU, II (1947). Estudio introductivo y corpus documental. CSIC, Madrid, 1983.

Lleonart y Amselem, Alberto, España y ONU, III (1948-1949). Estudios introductivos y corpus documental. CSIC, Madrid, 1985.

Lleonart y Amselem, Alberto, España y ONU, IV (1950). Estudios Introductivos y corpus documental. CSIC, Madrid, 1991.

Losada Malvárez, Juan Carlos, Ideología del ejército franquista (1939-1959). Istmo, Madrid, 1990.

Marquina Barrio, Antonio, España en la política de seguridad occidental (1939-1986). Ediciones del Ejército, Madrid, 1986.

Martín Artajo, Alberto, <<Las constantes de nuestra política exterior>>, en Arbor (Madrid), nº 151-152, pp 336-346.

Martínez Cobo, Carlos, y Martínez Cobo, José, La primera renovación. La intrahistoria del PSOE, I (1939-1945). Plaza y Janés, Barcelona, 1989.

Mesa Garrido, Roberto, Democracia y política exterior en España. EUDEMA, Madrid, 1988.

Montassier, Valérie-Anne, Les années d'après-guerre (1944-1949). Fayard, Paris,

1980.

Morales Lezcano, Victor, <<L'Espagne de l'isolationnisme à l'intégration internationale>>, en Relations Internationales (Paris), nº50, verano 1987, pp 147-155.

Morales Lezcano, Victor, España, de pequeña potencia a potencia media. Un ensayo sobre el dilema de su proyección exterior. Aula Abierta, UNED, Madrid, 1991.

Morales Lezcano, Victor, <<Spanish Non-Belligerency in World War II>>, en La neutralité dans l'histoire, Jukka Nerakiui Editions, Helsinki, 1993, pp 219-229.

Morales Lezcano, Victor, Historia de la No Beligerancia española durante la IIª Guerra Mundial. Las Palmas, 1980.

Moran, Fernando, Una política exterior para España. Planeta, Barcelona, 1980.

Morán, Fernando, España en su sitio. Plaza y Janés-Cambio16, Barcelona, 1990.

Payne, Stanley, Falange. Historia del fascismo español. Ruedo Ibérico, Paris, 1965.

Payne, Stanley, El régimen de Franco (1939-1975). Alianza, Madrid, 1987.

Pereira Castañares, Juan Carlos, Una introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX). Akal, Madrid, 1983.

Pereira Castañares, Juan Carlos, <<La política exterior del franquismo: un reto para la historiografía>>, en Cuadernos de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense, (Madrid), nº12, 1990, pp 75-95.

Pereira Castañares, Juan Carlos, <<De la Historia diplomática a la Historia de las relaciones internacionales: algo más que el cambio de un término>>, en Historia Contemporánea, (Bilbao), nº7, 1992, pp 155-182.

Pereira Castañares, Juan Carlos y Moreno Juste, Antonio, <<La Spagna franchiste di fronte al processo di costruzione europea (1945-1970)>>, en Storia delle Relazioni Internazionali, (Florenzia), nº1, 1991, pp 53-88.

Poidevin, Raymond, Robert Schuman, homme d'Etat (1886-1963). Imprimerie nationale, Paris, 1986.

Pollack, Bernard, The Paradox of Spanish Foreign Policy. Frances Printer, Londres, 1987.

Portero, Florentino, Franco, aislado. La cuestión española (1945-1950). Aguilar, Madrid, 1989.

Portero, Florentino, <<La política española del Reino Unido en la Postguerra Mundial>>, en Espacio, tiempo y forma (Madrid) nº1, 1988, pp 341-361.

Pujo, Bernard, Juin, maréchal de France. Albin Michel, Paris 1988.

Rodríguez Cruz, Rosario, <<Relaciones Franco-Españolas al término de la Segunda Guerra Mundial: de la tirantez al cierre de la frontera>>, en Espanoles y Franceses en la primera mitad del siglo XX, CSIC, Madrid, 1986, pp 221-248.

Suárez Fernández, Luis, Franco y su tiempo, IV. Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid, 1984.

Suárez Fernández, Luis, Franco y la URSS. La diplomacia secreta (1946-1970). Rialp, Madrid, 1987.

Turlotte, Michel, < <Les missions des Armées et la puissance militaire française (1946-1949)> >, en La Puissance de la France en question (1945-1949), Publications de la Sorbonne, Paris, 1988, pp 321-336.

Tusell, Javier, La dictadura de Franco. Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Tusell, Javier y Portero, Florentino, < <Gran Bretaña y la oposición monárquica> > en Historia 16 (Madrid) nº129, enero de 1987, pp 19-28.

Tusell, Javier, Franco y los católicos. La política interior española entre 1945 y 1957. Alianza Editorial, Madrid, 1984.

Tusell, Javier, García Queipo de Llano, Genoveva, Franco y Mussolini: la política española durante la IIª Guerra Mundial. Planeta, Barcelona, 1985.

VV.AA, El movimiento guerrillero de los años cuarenta. Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1990.

Vaïse, Maurice, y Melandri, Pierre, < <France: from Powerlessness to the Search for influence> >, en Power in Europe?. Great Britain, France, Italy and Germany in a Postwar World (1945-1950), Walter de Gruyter Editions, Nueva York, 1986, pp 461-474.

Vaïse, Maurice, y Doise, Jean, Diplomatie et Outil militaire. Politique étrangère de la France (1871-1969). Imprimerie nationale, Paris, 1987.

Vaïse Maurice, <<Georges Bidault>>, en Politique Etrangère (Paris), nº1, primavera 1986, pp 75-85.

Valle, José María del, Las instituciones de la República en el exilio. Ruedo Ibérico, Paris, 1976.

Vilar, Juan Bautista (Ed), Las relaciones internacionales en la España contemporánea. Universidad de Murcia, Murcia, 1989.

Viñas, Angel; Viñuela, Julio; Eguidazu, Fernando; Fernández Pulgar, Carlos, y Florensa, Senén, Política Comercial Exterior de España (1931-1975), 2 volúmenes. Banco Exterior de España, Madrid, 1979.

Viñas, Angel, Guerra, dinero y dictadura. Ayuda fascista y autarquía en la España de Franco. Crítica, Barcelona, 1984.

Viñas, Angel, Los pactos secretos de Franco con Estados Unidos. Bases, ayuda económica, recortes de soberanía. Crítica, Barcelona, 1981.

Viñas, Angel, <<La política exterior del franquismo>>, en Historia 16 (Madrid), nº121, mayo 1986, pp 15-22.

Viñas, Angel, <<Reflexiones sobre la política exterior>>, en Historia 16 (Madrid), nº181, mayo 1991, pp 97-106.

Wall, Irwin M, The United States and the making of postwar France (1945-1954). Cambridge University Press, Cambridge, 1991.

Wingate Pike, David, Jours de gloire, jours de honte. Le parti communiste d'Espagne

en France depuis son arrivée en 1939 jusqu'à son départ en 1950. Société d'Edition d'Enseignement Supérieur, Paris, 1984.

Young, John W, France, the cold war and the Western Alliance (1944-1949). French Foreign Policy and Post-war Europe. Leicester University Press, Londres, 1990.

REUNIDO, EN EL DIA DE LA FECHA, EL TRIBUNAL QUE SUSCRIBE, ACORDO CONCEDER
A LA PRESENTE TESIS DOCTORAL LA CALIFICACION DE APTO CUM LAUDE (UNANIMIDAD)
MADRID, 14- Enero 1994

EL PRESIDENTE,

M. Ariz L

EL SECRETARIO,

El: Adalberto P.

FDO.: MIGUEL RADA

PRIMER VOCAL,

FDO.: M. ENABEL CABRERA BOSCH

SEGUNDO VOCAL,

TERCER VOCAL,

Miguel Rada

M. Enabel Cabrera Bosch

FDO.: ROBERTO MEJA

FDO.: MANUEL ESPADA

FDO.: YELTON MORALES LELCANO